

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE FILOLOGÍA
Departamento de Estudios Árabes e Islámicos



**INSCRIPCIONES ARABES DE TOLEDO: ÉPOCA
ISLÁMICA**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Elisa Encarnación Gómez Ayllón

Bajo la dirección del doctor:
J. A. Souto Lasala

Madrid, 2006

- **ISBN: 978-84-669-2971-4**

TESIS DOCTORAL

**INSCRIPCIONES ÁRABES DE TOLEDO:
ÉPOCA ISLÁMICA**

Bajo la dirección del Dr. J. A. Souto Lasala

Volumen I: Texto

Elisa Encarnación Gómez Ayllón

Licenciada en Filología Árabe

Departamento de Estudios Árabes e Islámicos

Facultad de Filología. Universidad Complutense de Madrid

Año 2006

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
NORMAS DE EDICIÓN	2
1. LA COLECCIÓN TOLEDANA	4
2. LOS MATERIALES. TIPOS DE SOPORTE	7
2.1. Lápidas	7
2.2. Cipos	8
3. ANÁLISIS EPIGRÁFICO	11
3.1. Evolución de la escritura	11
3.2. Talleres de labra	19
3.3. Ordenación cronológica de las inscripciones	22
4. EL TEXTO DE LAS INSCRIPCIONES	24
4.1. Inscripciones conmemorativas	24
4.2. Inscripciones funerarias	26
5. RASGOS LINGÜÍSTICOS	36
5.1. Ortografía	36
5.2. Fonología	39
5.3. Morfosintaxis	40
5.4. Léxico	42
5.5. El uso de <i>Ibn</i> y <i>b.</i>	43
6. CATÁLOGO DE INSCRIPCIONES	46
7. ÍNDICES	325
7.1. Onomástico	325
7.2. <i>Laqabs</i>	326
7.3. Cargos, oficios, títulos	326
7.4. Toponímico	326
7.5. Citas coránicas	327
7.6. Lugares de conservación	327
APÉNDICE: Nómina de toledanos	328
BIBLIOGRAFÍA	348

INTRODUCCIÓN

La colección de epigrafía árabe de Toledo es una de las más importantes dentro del conjunto de piezas andalusíes que se conservan, tanto desde un punto de vista cuantitativo como cualitativo.

En 1931, cuando se publica el *corpus* de Lévi-Provençal, único estudio general que poseemos, y, por tanto, referencia obligada que acometió en su día el análisis de todo el material epigráfico de la Península¹, el capítulo referido a Toledo suponía un 18 % del total de textos procedentes de 17 provincias (excluido el capítulo de inscripciones mobiliarias). Este porcentaje, nada despreciable, no tiene un significado real, ya que se contabilizan 190 inscripciones, de las cuales 72 corresponden a una banda cronológica en que Toledo ya no forma parte del ámbito gobernado por musulmanes, lo que tiene una constatación formal en el cese casi radical de la creación epigráfica árabe en la zona, a juzgar por la exigua muestra conservada. Sólo tres epitafios, dos del s. XII (el primero de ellos bilingüe) y otro del XIII, constituyen la única manifestación posterior de los musulmanes toledanos, frente a una abundante producción anterior, especialmente en las décadas 4ª-6ª del s. V/XI. De data limitada hasta el final de dicho siglo, cuando Alfonso VI toma Toledo, las inscripciones de la compilación de Lévi-Provençal son 118, correspondiendo el capítulo mayoritario (31) de ellas a Toledo, seguido de cerca sólo por Córdoba (26). De Almería se contabilizan 14, de Badajoz proceden 6, y de Sevilla, igual que de Valencia, 4. Ahondando en las diferencias, a Córdoba le corresponde un destacado puesto en la producción de época califal y a Almería en la almorávide, mientras que la posición hegemónica del tiempo de las taifas es exclusiva de la región toledana. Desde el punto de vista cualitativo, es bien conocida la originalidad del cipo sepulcral, como soporte de textos funerarios, y del cúfico acanalado² como manifestación cultural típica de la pujante taifa de Toledo.

Al repertorio de 1931 se han ido sumando piezas procedentes, sobre todo, de las excavaciones de la zona de los antiguos cementerios. Algunas de ellas han sido estudiadas y publicadas en artículos de revistas, pero otras permanecían aún inéditas. Este trabajo pretende, en primer lugar, reunir y analizar el material epigráfico de carácter fundacional y funerario de la época islámica en Toledo usando de una metodología actual, que incluye tanto la revisión de las ediciones anteriores como la correlación con otros estudios recientes relacionados con la sociología y la prosopografía, pasando por el análisis exhaustivo de cada pieza y sus contenidos, a partir de la toma directa de muestras, reproducción posterior en dibujo hecho mediante calco sobre plástico y la ordenación y comentario de los datos. En segundo lugar, se ensaya aquí un paso adelante abordando el estudio gráfico de cada pieza y un análisis comparativo final de todas las escrituras. Se trata con ello de fundamentar y razonar la datación de piezas fragmentadas con textos sin fecha y de extraer nuevos datos que permitan saber más acerca de los usos de la escritura de aquella época, de su evolución y de sus artífices.

¹ Excluidas, como en este estudio, un sinfín de pequeñas piezas (ladrillos, etc.) que contienen sólo algunas frases o palabras.

² Se caracteriza el cúfico toledano por el uso tanto del cúfico simple como del florido “al que vuelven a poner de moda y recargan de motivos vegetales e incluso, generan una nueva modalidad de ambos al esculpir en las letras una acanaladura centrada que las refuerza y define” (LÓPEZ, MENÉNDEZ y PALOMERO 1995: 443).

NORMAS DE EDICIÓN

Con el fin de dar claridad a la exposición en los estudios referidos a la lengua y a la estructura interna de las inscripciones, no sólo he intentado esquematizar sus contenidos sino que los he despojado, en la medida de lo posible, de otros apuntes documentales referidos a un hecho concreto susceptible de análisis. He preferido incluir éstos dentro de los estudios unitarios de las piezas, en el capítulo correspondiente del texto más antiguo en que aparecen. La documentación en todos los casos pretende ser suficiente y significativa, no exhaustiva, y se refiere básicamente a las muestras andalusíes.

En cuanto al estudio gráfico, casi siempre eludido en otras recopilaciones epigráficas, sólo se anotan determinados datos de relevancia, fundamentalmente los que aporta el maestro Ocaña en sus magníficos artículos.

El catálogo se ha ordenado incluyendo en la sucesión cronológica las piezas no fechadas de acuerdo con las conclusiones del análisis gráfico, una vez elaborados todos los documentos unitarios. En consecuencia, el estudio comparativo de un texto puede hallarse relacionado con otro anterior o posterior. Comprende el repertorio cincuenta y un documentos individualizados para otros tantos epígrafes estudiados. Cada uno de ellos se inicia con una ficha cuyos datos –fecha, medidas, clase de pieza y escritura, etc. – definen la “identidad” de la obra.

No se consignan determinados campos cuando no hay información al respecto.

Las medidas se expresan siempre en centímetros.

La bibliografía de cada obra aparece citada en el último campo de la ficha en forma abreviada y siguiendo un orden cronológico a fin de poder apreciar la evolución de las sucesivas ediciones, así como el interés que despertó cada pieza. Se incluyen ediciones, traducciones y en algunos casos determinadas referencias o comentarios.

Tras la transcripción y traducción del texto se incluyen los campos de anomalías gráficas y morfosintácticas y los de variantes de edición y traducción.

Las ediciones son facsímiles³. En consecuencia, se respetan las segmentaciones a final del renglón, se copian los errores o defectos y se prescinde de vocales y de los signos auxiliares *tašdīd*, *madda*, *waṣla* y *hamza* sobre y bajo *alif* cuando la inscripción no los registra. Se consigna *hamza* sobre *yā'* sin puntos, sobre *wāw* y aislada, aunque no aparezca en la inscripción.

El comentario comprende la descripción de la pieza y de su campo epigráfico, explicaciones relativas a la escritura en forma y contenido, los datos que, respecto de aquélla, se han recopilado de la bibliografía y todas las referencias históricas pertinentes. Con objeto de apurar al máximo este último capítulo, se ha elaborado un documento complementario en forma de nómina que reúne 434 nombres de personajes relacionados con Toledo, según mención de las fuentes árabes, rescatados de numerosos vertidos incluidos en la serie de artículos de los *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus*, que viene editando el CSIC desde 1988.

Las ilustraciones incluyen fotografías, dibujos del epígrafe y de varias tomas de su relieve, casi siempre al 40% de su tamaño, con objeto de ofrecer una visión global y comparativa del conjunto.

Cada uno de los grafemas que componen el epígrafe se identifica mediante una nomenclatura que integra cuatro signos: número que le corresponde según el sistema de Flury, seguido de la letra indicativa de su posición dentro de una palabra; tras una barra de separación se incluye el número de línea en que se encuentra y el lugar que ocupa,

³ La metodología utilizada en la edición de los textos y en la elaboración de las fichas documentales sigue las pautas de Souto, J. A. (2002b).

entre sus homólogas, dentro de dicha línea. Así, por ejemplo, 14-i/1.4 alude a la 4ª letra *nūn* en posición inicial de la línea 1 (empezando la lectura lógicamente por el lado derecho y obviando las letras que no aparecen por desgaste o rotura, aún cuando el texto del fragmento correspondiente pueda ser restablecido).

En todas las inscripciones (con la excepción de la del friso de la mezquita del Cristo de la Luz) se incluyen los parámetros de la letra *alif* aislada, referidos a los valores medios de altura y anchura, así como la relación entre éstos, lo que se ha denominado “coeficiente” y que se ha usado como dato comparativo entre las escrituras. En muchos casos, al margen de error debido a la copia manual, hay que añadir factores tales como el desgaste del epígrafe y la exigua o deficiente representación de la letra en determinados fragmentos; en consecuencia, han de considerarse tales medidas como una aproximación, lo que, sin embargo, no impide que sean consideradas instrumento válido en el estudio epigráfico final.

Para las citas coránicas he utilizado la traducción de J. Vernet, modificando su orden en algún caso para marcar las partes conservadas.

1. LA COLECCIÓN TOLEDANA

De época islámica (entre los años 92-478/711-1085) y procedencia toledana se conservan un total de 51 piezas “mayores”¹, es decir, piezas que contienen o contenían originariamente un texto referido a un suceso, generalmente fechado, bien de carácter fundacional o mortuario. El inventario actual es de 29 cipos, 19 lápidas, 2 brocales de pozo y un friso de una mezquita. La colección se completa con un número considerable de piezas menores, tales como determinados soportes arquitectónicos –capiteles², basas– una pila de abluciones, ladrillos completos y fragmentos de ladrillo³ que guardan frases aisladas de significado místico, palabras o solamente algunos grafemas.

En el conjunto de las piezas primeramente inventariadas, cuyo estudio es el fundamento de esta tesis doctoral, las inscripciones fundacionales son sólo seis, lo que representa una minúscula parte de lo que la ciudad de Toledo poseía. Pascual Gayangos⁴, recogiendo el testimonio de todos los historiadores de la ciudad, habla de “infinitas inscripciones” que podían leerse en puertas, puentes y edificios públicos a mediados del siglo XVI y que el corregidor Juan Gutiérrez Tello mandó borrar en 1572. Fueran 105 las piezas destruidas –como contó el Padre Román de la Higuera– o no, parece probado que de este modo desapareció prácticamente todo el abundante material epigráfico de carácter conmemorativo que hasta entonces se conservaba. Paradójicamente, al abrigo de fundaciones religiosas quedó, nunca sabremos en función de qué extrañas circunstancias, sólo una pequeña muestra: los dos brocales de pozo y las lápidas de la capilla de Santa Catalina y de Santa Justa y Santa Rufina, ésta última de reciente aparición. La altura en que se hallaba situada tal vez fue lo que salvó la inscripción de la que se dio en llamar mezquita del Cristo de la Luz, y el azar hizo que surgiera de entre cascotes en 1968 el fragmento de la lápida del primer rey de la taifa toledana.

El grueso de la colección actual lo constituye el material epigráfico de carácter funerario contenido en lápidas y cipos sepulcrales. En la segunda mitad del siglo XIX, época en que se despierta el interés por la epigrafía árabe en España, unos pocos de estos cipos –números 3, 8, 26 y 40–, como columnas de considerable envergadura, se hallaban reutilizados en determinadas construcciones de la ciudad⁵. Otros cipos y lápidas fueron apareciendo en sucesivas excavaciones en un amplio espacio extendido sobre el sector norte de Toledo, donde debió existir una zona de enterramientos entre prados, terrenos cultivados y algunos edificios. Allí señalan distintas fuentes, de modo ambiguo y contradictorio, los cementerios de musulmanes, judíos y cristianos, sin que podamos saber hasta el momento de qué modo se distribuían y si había límites entre

¹ No incluyo en el cómputo una presunta copia de lápida sepulcral, con texto para mí indescifrable, que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional, ya que considero que podría ser una falsificación.

² En relación al importante conjunto de capiteles islámicos toledanos, véase el interesante artículo de Cressier (1999: 169-196), donde se analiza cada uno de los tipos y se actualiza el repertorio de capiteles que incluye Delgado en su obra *Materiales para el estudio morfológico y ornamental del arte islámico en Toledo* (1987b). Sólo unos pocos incorporan epigrafía, siendo digno de destacar uno en que consta el nombre de al-Ma'mūn con fecha 1061 (CRESSIER, *op. cit.*, p. 183).

³ Torres Balbás (1957: 144) se refiere a un número de 25 ladrillos conservados en el Museo de Santa Cruz en los inicios del s. XX, procedentes de la Vega 17 de ellos y otro del castillo de San Servando. A estos se han ido sumando algunos otros y multitud de pequeños fragmentos.

⁴ 1848: 153.

⁵ Siguen en aquellas localizaciones de Toledo todos ellos menos el nº 26, que se trasladó al Museo Arqueológico Nacional al ser derruido el convento en cuya puerta se hallaba colocado.

ellos. Según Delgado⁶, por los hallazgos arqueológicos pueden concretarse dos áreas de enterramientos de musulmanes: un amplio espacio de la vega –lo que se entiende por Vega Alta y Vega Baja– y una zona comprendida entre el cementerio actual y el hospital Tavera.

Al primer hallazgo, en 1751 (nº 50), le sucede diez años después otro, cuyos protagonistas fueron dos canónigos, más tarde famosos arzobispos⁷, según se menciona en el *Catálogo Razonado* del Museo Arqueológico de Toledo, editado en 1865. Hasta esta fecha se registran en dicho inventario 10 piezas: 4 lápidas⁸ (números 1, 22, 29 y 35) y 6 cipos (11, 30, 34, 45, 49 y 50), entre ladrillos, restos cerámicos y otros vestigios, todas ellas procedentes de distintas zonas del cementerio, salvo dos cipos (nº 34, hallado en las ruinas del claustro de San Juan de los Reyes, y nº 45, que se hallaba reutilizado como contrapeso en una capilla de la catedral). También en el cementerio, en las cercanías de la ermita del Cristo de la Vega, aparecieron en 1847 la lápida nº 5 y el cipo nº 25⁹, que se colocaron en la fachada de la casa de los guardeses de la ermita del mismo nombre. De igual procedencia son las piezas que van apareciendo entre los últimos años del s. XIX y las dos primeras décadas del s. XX, que pasan a engrosar las colecciones del Museo de Santa Cruz (números 23, 32 y 43¹⁰) y del Museo Arqueológico Nacional (7, 24, 44¹¹ y 46). A todo ello se suma un cipo de procedencia desconocida (nº 28) que servía como guardacantón en una casa de Esquivias (Toledo).

Así, cuando se publica en 1931 el *corpus* de inscripciones árabes de Lévi-Provençal, la colección reunía 28 piezas hoy conservadas¹²: de ellas, 4 son portadoras de inscripciones de carácter fundacional (dos brocales, un friso y una lápida) y 24 de carácter funerario: 18 cipos y 6 lápidas; todas las lápidas¹³ y 11 de los cipos se encontraron en lugares de enterramiento, otros 6 cipos en otras localizaciones de la ciudad y uno más fuera de ésta. En 1934 el mismo autor publica un artículo con las ediciones de los cipos nº 37, encontrado en 1931 en el barrio de San Roque, y nº 47, del que no había tenido noticias antes, a pesar de hallarse en el museo a finales del siglo XIX.

En los años siguientes se van sumando a la colección más piezas procedentes de zonas de antiguos enterramientos: los cipos 21, 27 y 33, y las lápidas 18 y 48; aunque no consta el dato, es probablemente el mismo origen el de las lápidas 36, 31 y 19, ya que sus números de inventario van seguidos e inmediatamente a continuación del de la

⁶ 1986: 187-191 y más precisamente 1987a: 102, donde se recogen las citas que respecto a las menciones de las fuentes árabes incluyó Torres-Balbás en su estudio sobre los cementerios hispanomusulmanes (1957: 168-70). Sobre las zonas de enterramiento de musulmanes después de 1085: DE JUAN 1987:18-9. Sobre la estructura de la ciudad en época islámica: DELGADO 1987c:155-62; Ídem, 1998: 275-323. Sobre la ocupación del territorio y la organización del habitat: RAMOS 1999: 387-99 y LACA MENÉNDEZ 1998: 323-35.

⁷ D. Francisco. Antonio Lorenzana y D. Francisco. Fabián y Fuero.

⁸ En el *Catálogo Razonado*, cuyas descripciones son insuficientes para localizar las piezas en la mayor parte de los casos, aparecen cinco lápidas. No he conseguido localizar una de ellas (nº 11 de inventario antiguo) descrita como “trozo pequeño, parte de una lápida de piedra mármol blanca con dos renglones incompletos de caracteres árabes sin traducir”. Amador de los Ríos (1897a: 190) la incluye en uno de sus artículos con la siguiente traducción: “En el nombre de Alláh, el Clemente, el Mi[sericordioso! Oh vosotros, hombre] ... s! Creed que las promesas de Alláh son ciertas [y no ... etc.] ...” Relata que fue hallada en 1761 por D. Francisco Antonio Lorenzana y D. Francisco Fabián y Fuero, en una excavación que se hizo en la Vega, más delante de la Ermita de San Eugenio, frente al Hospital de San Antonio Abad.

⁹ Amador de los Ríos describe estas piezas junto con otro cipo de ocho líneas (nº 64 del *corpus* de Lévi-Provençal) actualmente en paradero desconocido.

¹⁰ Hallada en 1898.

¹¹ En 1898, en las proximidades del Cristo de la Vega.

¹² Todas las citadas excepto las lápidas 9 y 20.

¹³ En la documentación de la lápida nº 1 consta únicamente “procedente de Toledo”.

lápida 18. Hay que añadir, por último, el cipo 41¹⁴, que encontré en el recinto de la casa de los guardeses del Cristo de la Vega, entre otras columnas sin inscripción. Otras dos lápidas aparecen en obras de restauración de edificios en la ciudad: la lápida 9, conmemorativa de una obra ordenada por Az-Zāfir, aparece en 1968 entre el material de relleno de la Puerta de Bisagra y la lápida 38, en una casa particular.

De origen más incierto son el cipo 10, que aparece en 1958 expuesto a la venta en un mercado de antigüedades de Madrid, el cipo 14, del que no me consta ningún dato, y la lápida 4, en propiedad de un particular que la dona al museo en los años ochenta. Procedente de Magán, localidad próxima a Toledo, llega en 1978 el cipo nº 39 y en fecha desconocida aparece en unas obras de Olías del Rey el fragmento nº 51. Por otra parte, el Museo Arqueológico Nacional de Madrid recibe en 1911 el cipo nº 42 procedente de una casa toledana, antes palacio de los Duques de Béjar y compra en 1954 las lápidas 6, 12 y 15 a un coleccionista anónimo que las conservaba en Córdoba. No he encontrado en ninguna de las piezas “viajeras” citadas nada que sea motivo de duda sobre su origen toledano; más bien al contrario: tanto la morfología de sus escrituras como los contenidos textuales se corresponden con las características de otras inscripciones de la colección.

En el apartado de piezas hoy perdidas hay que mencionar dos que se incluyen en el *corpus* de Lévi-Provençal, con los números 56 y 64, respectivamente: uno hallado en 1781 que contenía un epitafio de siete líneas en letra cúfica dedicado a Fāṭima bint ‘Abd Allah b. ‘Abda, de fecha *šawwāl* 422/19 octubre 1031¹⁵ y otro que se conservaba en el patio de la casa del guarda del Cristo de la Vega, con epitafio de ocho líneas de letra cúfica dedicado a ‘Abd Allāh b. ‘Abbād y data *muḥarram* 445/23 abril 1053 (Lévi-Provençal, 1931, números). Amador de los Ríos menciona dos cipos: uno que se hallaba reutilizado en la entrada de una casa de la Plazuela de los Molinos de San Sebastián, con seis líneas ilegibles de cúfico datable en el s. V/XI¹⁶ y otro encontrado en el castillo de Guadalerza (partido de Orgaz), en el que se leía la *basmala* y el versículo XXXI, 33 del Corán¹⁷. Por último, Clara Delgado da cuenta de un cipo encontrado en una excavación en la Vega que dirigió R. Izquierdo Benito en 1975; contiene, al parecer, tres líneas inéditas –dos incompletas– de caracteres cúficos y se hallaba en 1987 pendiente de inventariar en el Museo de Santa Cruz¹⁸. Preguntados los responsables de dicho museo, sigo a la espera de noticias acerca de su paradero.

Los tres últimos epitafios toledanos del *corpus* de Lévi-Provençal (números 81, 82 y 83) corresponden a una lápida y dos cipos portadores de inscripciones con datas posteriores a la caída de Toledo en manos de Alfonso VI y fuera, por tanto, de los límites cronológicos asignados a este estudio. Dos se conservan en el Museo de Santa Cruz, hallándose el nº 82 perdido. Con ellos se completa el repertorio de piezas mayores conocidas con inscripciones árabes de Toledo.

¹⁴ Debió ser hallado en 1974, ya que consta esa fecha escrita en el corte inferior de la pieza.

¹⁵ Menciona Lévi-Provençal la existencia en el museo Arqueológico de Toledo de una copia –el original ya se había perdido en 1931– que no he conseguido localizar.

¹⁶ 1883: 231.

¹⁷ 1897b: 200-1.

¹⁸ 1987b: nº 85.

2. LOS MATERIALES: TIPOS DE SOPORTE

Lápidas, para uso fundacional y funerario, y cipos sepulcrales ocupan, tanto desde el punto de vista cuantitativo como por el interés de sus contenidos textuales, el primer rango en la tipología de soportes de la colección toledana y serán detenidamente analizados. Para inscripciones fundacionales se usaron otros soportes de los que conservamos una pequeñísima muestra –dos brocales, un friso– que sólo permiten estudios unitarios. En capiteles y basas se tallan algunas frases de adoración a Dios.

Por lo que respecta a los ladrillos, la muestra es tan abundante y fragmentaria –se han contado hasta 84 unidades entre ladrillos completos y fragmentos– que requiere un estudio independiente, detallado y exhaustivo, comenzando por una labor de reconocimiento arqueológico y reagrupación de fragmentos, lo que hubiera excedido con mucho tanto los objetivos como los límites de espacio y de tiempo de este trabajo. La pequeña muestra analizada no despeja ninguna duda¹ acerca del carácter de las frases grabadas en ellos y, dado que su origen es variado y harto incierto, no podemos concluir si el uso del ladrillo como soporte epigráfico era o no exclusivamente funerario.

2.1. LÁPIDAS

Todas las lápidas de la colección toledana, portadoras de textos fundacionales y funerarios, corresponden al tipo de lápida plana y esta es la única generalización posible, dado que la mayor parte de las piezas son fragmentos.

De las tres lápidas conmemorativas que se conservan (las tres de mármol), dos son fragmentos, lo que no permite ninguna clase de deducción en cuanto a medidas. No obstante, se puede afirmar que el formato de las tres era de rectángulo de disposición vertical; el cuadro epigráfico se rodeaba por los cuatro lados de una moldura estrecha y lisa en la nº 17 (59×42 cm) y probablemente en la nº 20, y de una franja decorativa ancha, con núcleo central de trenza de dos cabos, en la nº 9.

También eran de forma de rectángulo dispuesto verticalmente las lápidas funerarias (de mármol o de piedra caliza), pero, a diferencia de las anteriores, diseñadas para ser colgadas, debían constar de un segmento inferior anepígrafo que permitiera mantener la pieza erecta al hincarla en la tierra², dando al cuadro epigráfico la altura suficiente para que pudiera ser leído. Sólo 6 de las 16 piezas que poseemos conservan el cuadro epigráfico completo (5, 6, 12, 15, 18 y 48); de ellas, únicamente la nº 48, que es una lápida reutilizada, parece hallarse completa y otras tres (5, 12 y 15) conservan un segmento inferior, más o menos grande y en forma de cuña irregular, con la cara vista alisada igual que la moldura que rodeaba el epígrafe en los otros tres lados. En consecuencia, no podemos saber si era la planificación del trabajo o la disponibilidad del material lo que regía las medidas y proporciones de las piezas terminadas.

Ya que la nómina de medidas del material³, predominantemente fragmentario, sólo puede tener valor de inventario, no la incluiré aquí. En cuanto a las proporciones de los cuadros epigráficos, hay que apuntar como claramente mayoritaria la forma de

¹ Más bien aumenta los interrogantes, dado que las traducciones de ediciones anteriores se han revelado erróneas en muchos casos.

² O asida a algún soporte; parece que el tipo de las lápidas de Toledo es semejante al de la zona levantina. Pero no se puede descartar del todo, dado que el material es mayormente fragmentario, que alguna de ellas estuviera totalmente epigrafiada, como algunas cordobesas de época almorávide o las estelas funerarias de Orihuela (Alicante), y precisaran otro método de sostén.

³ Expuesto por C. Delgado (1987b: 24).

rectángulo en vertical, aunque haya uno prácticamente cuadrado (en la nº 12)⁴. La medida más usual para la anchura es de 30-40 cm y para la altura, 50-55 cm. Todo ello puede observarse en la tabla siguiente, donde se también se incluyen las lápidas que sólo conservan uno de los parámetros –en este caso, la anchura– y se distinguen con asterisco las piezas con textos de carácter conmemorativo.

Altura (cm)	Anchura (cm)			
	20-25	25-30	30-35	35-40
35-40				12
40-45				
45-50				
50-55	15	5	20	6
55-60				17*
60-65			18	
65-70				
70-75			48	
Desconocida			1	22
			9*	19
			20*	

2.2. CIPOS

El cipo o columna sepulcral es la pieza emblemática de Toledo, en cuanto a soportes de textos epigráficos árabes se refiere, ya que no se utiliza en ninguna otra región de al-Andalus⁵. En cambio, existe, dentro de la banda cronológica extendida entre los siglos IX-XV, en otros lugares de Ifrīqiya, como Qayrawān⁶, Monastir, Gorjani, Susa y Sfax, así como en Egipto (en las zonas de Alejandría y el Delta), Nápoles y Sicilia, lo que señala una interesante vía de transmisión entre Toledo y estos lugares⁷, particularmente con Qayrawān, donde, sobre un par de estas columnas sepulcrales, se manifiestan determinados fragmentos de un poema funerario, atestiguado en otras dos ocasiones en piezas almerienses, y con mayor insistencia, como veremos, en Toledo. H. Terrasse⁸ señala la existencia de cipos sepulcrales en Túnez, Bizerta y Constantina, “donde suelen estar coronados de una especie de turbante”, y añade a éstos tres más de procedencia desconocida (dos de ellos del año 428/1037) que se guardan en el Museo de Argel. En Toledo, el primer cipo con epígrafe fechado corresponde al año 391/1001 (nº 3) y el último al 467/1074 (nº 47).

El cipo se colocaba a la cabecera de la tumba, señalada ésta por un rectángulo trazado a base de ladrillos clavados de canto en la tierra. El material utilizado es

⁴ Realmente más ancho que alto.

⁵ Existe un cipo en Mallorca, de mármol gris y procedencia desconocida, con una inscripción cursiva incompleta y borrosa (ROSSELLÓ-BORDOY 1969: nº 23, lámina XII).

⁶ Aquí se documenta el más antiguo en el año 862.

⁷ Delgado profundiza en el tema (1987d: 559-566), así como en la datación de los cipos sepulcrales en estas regiones (1996: 291-320).

⁸ 1957: 157.

preferentemente el mármol, pero también los hay de piedra caliza (números 7, 10, 11, 47 y 51).

En el conjunto de los cipos que se conservan íntegros, se observa un amplio espectro de tallas: la medida de las alturas varía entre los 48 cm del n° 41 y los 244 del n° 47 y la de los diámetros entre los 16 cm del n° 44 y los 46 del n° 37; lógicamente y como puede constatarse en la tabla siguiente, los diámetros son proporcionados a las alturas, de tal manera que el calibre de las columnas menores de un metro no supera los 30 cm, y viceversa: las que miden más de un metro y medio de altura tienen un diámetro de entre 30 y 50 cm. Como también era de esperar, se comprueba que la envergadura del cipo se relaciona casi siempre con la calidad del trabajo y ambos factores con la relevancia del personaje, pues de éste o de su familia provenían los fondos para pagarlo; así, los cipos de mayor tamaño, situados en el sector derecho inferior de la tabla son los que se escogieron para los individuos más señalados y sobre los que se realizaron las más cuidadas labores de talla⁹.

Altura (cm)	Diámetro (cm)						
	15-20	20-25	25-30	30-35	35-40	40-45	45-50
< 50		41					
50-100	10 11 14 21 44	27 28 30	34				
100-150				8 23 24	46	26 39	
150-200				40			37
> 200				3		47	
desconocida (fragmentos)	7 43 50 51		33 42 49	45	25		

La cabecera de la pieza suele identificarse por el mayor engrosamiento de la sección del cilindro; en muchas ocasiones se remarca con una o más líneas incisas horizontales que delimitan una banda lisa. Por debajo de la cabecera, la parcela elegida para la talla se enmarca mejor o peor, dependiendo de la categoría del trabajo y de la tradición de cada taller de labra. Estos factores determinan igualmente su anchura, prevista en principio para que pueda leerse desde una posición enfrente, lo que, en la práctica, se traduce en medidas que varían entre un 30 y un 60 % del contorno de la columna; son excepcionales los casos en que tal medida se supera, como puede verse en la tabla adjunta.

⁹ Podrían calificarse de “buena” o “excelente” la talla de los números 23, 25, 26, 39, 40, 45, 46 y 47; entre sus propietarios hay dos alfaquies, dos miembros de familias destacadas, un visir y un *šayy*. El n° 3 no exhibe una buena talla pero su propietario era miembro de una familia importante; probablemente es un caso similar al del n° 24, a cuyo dueño se alude con una *šuhra*: b. al-Manṣūrī.

Extensión del campo epigráfico en relación al contorno del cilindro¹⁰

30-35 %	35-40%	40-45 %	45-50 %	50-55 %	55-60 %	60-65 %	> 65 %
11	41	25	3	8	14 ¹³		10 ¹⁴
27	42	26	7	10 ¹²			30 ¹⁵
34	47	28	21	23			43
39	51	44	24	33			
46		45	37				
		50	40				
			49 ¹¹				

El campo epigráfico consta generalmente de un único espacio donde se inserta un texto, rodeado a veces –números 25, 26 y 45– de una banda decorativa limitante cuyo núcleo, como en la lápida nº 9, lo constituye un motivo de trenza de dos cabos; sólo en cuatro ocasiones se compone de un cuadro principal y otro secundario contenido en una franja marginal que rodea al anterior (números 25¹⁶, 40, 46 y 49)¹⁷. La forma del conjunto suele ser, *grosso modo*¹⁸, de rectángulo dispuesto verticalmente (números 3, 10, 11, 24, 26¹⁹, 27, 37, 39²⁰, 40, 44 y 46), pero en ocasiones es prácticamente un cuadrado (números 14 y 28) e incluso, un rectángulo de disposición horizontal (números 21²¹, 23, 34, 41 y 47). Hay un caso que constituye la excepción a todo lo anterior (nº 30), en que se tallaron dos cartelas paralelas de distintos tamaños que probablemente ocupaban todo el contorno de la columna.

¹⁰ Estas medidas solo pueden ser tomadas como una aproximación, pues hablamos de cilindros muy imperfectos, de calibre variable a lo largo de su extensión.

¹¹ Dado que se halla seccionado longitudinalmente, se calculó una medida < 50 cm.

¹² Medida de la parte inicialmente planeada, correspondiente a las tres primeras líneas (sin el añadido de la vertical).

¹³ Cálculo sólo aproximado: varía el diámetro ostensiblemente.

¹⁴ Medida del total (incluye la línea vertical añadida al final para poder completar el texto).

¹⁵ Se trata de dos cuadros epigráficos paralelos separados por franjas que rodean el cipo.

¹⁶ A la banda epigráfica le rodea la franja decorativa.

¹⁷ Diseño similar al tipo 3 de la clasificación establecida por Ocaña para las estelas almerienses, adaptado aquí a columnas; la más antigua de ellas data del último tercio del s. IV/ finales del X.

¹⁸ Casi siempre irregular y a veces escalonado, como el del nº 10, con una línea vertical adosada a la parte inferior.

¹⁹ Su altura es prácticamente el doble que su anchura.

²⁰ Casi tanto como el anterior.

²¹ Es dudoso, ya que también podría tratarse de un fragmento.

3. ANÁLISIS EPIGRÁFICO

3.1. EVOLUCIÓN DE LA ESCRITURA

El cúfico de los cuatro primeros epígrafes de la colección –sobre cipo el segundo y el resto sobre lápidas–, pertenecientes a época califal, es simple y sin adornos¹, basado en grafemas de diseño sencillo, en muchos casos con astiles “de palo seco” y coeficientes de *alif* bajos (4-5,25). En todos los casos se realizan unas labores preliminares que comienzan por trazar el límite derecho con una línea recta incisa y establecer espacios homogéneos para los renglones. El resto del trabajo parece bastante improvisado, salvo en la última pieza, que exhibe líneas rectas. Una vez acabada la talla de las letras, se procede al cerramiento del cuadro, con mayor o menor acierto y de distintas formas, bien mediante línea recta o combinación de rectas y curvas adaptadas a la silueta de los grafemas.

En los dos primeros epígrafes se aprecian determinadas licencias adoptadas tiempo atrás con objeto de dar mayor armonía al conjunto gráfico. Así, en la inscripción nº 1 puede apreciarse la diferenciación en altura de trazos 2/14/17-i consecutivos y en la nº 3 la equiparación en altura del grafema 2-i con el trazo 12-i en la *basmala*². Entre las escrituras de uno y otro, a pesar de los veinte años que los separan, se observan una serie de similitudes que podrían sugerir un origen común para los dos trabajos, pero también existen rasgos distintos, tal vez debidos a la evolución de la escritura en esos años, a la adscripción a distintos talleres o a ambas cosas. Las dos escrituras poseen coeficientes de *alif* próximos, 5,25 y 4,75, y exhiben “efecto de acordonado” en varios grafemas³; los trazos verticales de 2/14/17, 4-f y 15-f son, en general, muy altos, tanto como el pliegue de 17-f tras 10-i; al reunirse varios trazos verticales, se acentúan las separaciones entre ellos con hendiduras o pasillos (más en nº 3, donde se usa profusamente el nexa recto) que socavan la línea de escritura al realizarse un nexa curvo (sólo entre 12-i ó 2/14/17m y 15-f). Una notable diferencia se observa en 14-f, con una forma arcaica de trazo curvo descendente en el nº 1, mientras que en el nº 3 remonta hacia arriba en curva o intenta una grosera forma de “cuello de cisne”⁴; otra en la disposición de las aspas del nexa *lā* (costados curvos en nº 1 y rectos asimétricos en nº 3) siendo el cuerpo de sección triangular con base recta. Además, la escritura del nº 3

¹ El cúfico simple se impuso en la epigrafía oficial en el año 353/964-965, fecha de los epígrafes de los capiteles del alcázar de Córdoba (OCAÑA 1970: 35). Nace el cúfico toledano bajo la impronta de la nueva tendencia que “impone la supresión de todos los remates vegetales y florales que adornaban las diversas trazas, consiguiéndose de este modo un nuevo cúfico de trazos desnudos, elegante y despojado de todo ornato” (MARTÍNEZ NÚÑEZ 1997a: 134).

² Como es bien sabido y citado por diversos autores, lo primero se documenta, dentro de la epigrafía oficial, en uno de los tres capiteles citados; lo segundo –que pudo hallarse igualmente en el fragmento superior, ahora perdido, del epitafio nº 1–, en la inscripción fundacional del arsenal de Tortosa de 333/944-945 y en fragmentos epigráficos de la mezquita de Madīnat al-Zahrā'. Anteriormente, ya aparece el alargamiento de 2-i en estelas funerarias de época del emir Muḥammad, consideradas como “semi-oficiales” por Ocaña (BARCELÓ, *op. cit.*, p. 185).

³ Nº 9, medio y final, y nº 17; 16-f sólo en el más antiguo.

⁴ La misma inconstancia en el dibujo de la traza 14-f se aprecia en una inscripción conmemorativa del interior del mihrāb de la Mezquita de Córdoba 354/965 (OCAÑA, *op. cit.*, p. 37). Pero el arcaico diseño de *nūn* final en trazo curvilíneo descendente se había visto ya superado en el año 318/930, fecha de realización de una inscripción conmemorativa de la [re]construcción de una azacaya procedente de Écija por orden de ‘Abd al-Raḥmān III (SOUTO 2002-3: nº 1).

es más destartada, con arbitrarias separaciones entre palabras y grafemas, y trazos más gruesos y peor recortados, como se refleja en el tosco diseño del vocablo Allāh (con pasillo intermedio y nexo curvo⁵), por desgracia no conservado en la inscripción nº 1. La evolución se manifiesta en este sentido negativa, como lo asevera el siguiente epígrafe, de letra aún mas achaparrada que el nº 3 ; en el nº 4 (*ŷumāda* 395/13 febrero-12 abril 1005) el vocablo Allāh no ostenta ya pasillo central pero el diseño es muy similar. Entre este último y el nº 5 (22 *muḥarram*, 401/5 septiembre 1010) hay semejanzas, si bien el último es más refinado. Coinciden en el diseño 19 y también en los grafemas 4-f, 5-f, 15-a y 19; son distintas las representaciones del grafema 15 en posición inicial y media, pues en el epitafio nº 5 incorpora un ápice superior. Los cuadros epigráficos muestran el mismo cerramiento inferior, adaptado con curvas y escalones a la última línea tallada.

En resumen: a pesar de que la muestra epigráfica de estas tres décadas es minúscula, se aprecia una relación entre las grafías de los números 1 y 3, pero también diferencias sustanciales, que demuestran la evolución de la escritura en esos años. Lo mismo sirve para los números 4 y 5.

Entre los años 401 y 424, el análisis grafico de los epígrafes fechados revela cuatro formas muy distintas de interpretar el mismo cúfico simple:

a) Una escritura simplista, evolucionada fundamentalmente del epígrafe nº 4, de coeficiente de *alif* bajo -4,73 y 4- y astiles “de palo seco”, que se manifiesta con distintas versiones en la inscripción nº 5 ya citada y en la nº 11 (14 *ŷumādā* I 421/20 mayo 1030). En ambas se observa un trazo final de *mīm* que podríamos denominar “de medio lazo” conformado entre aristas divergentes y recorte vertical. El vocablo Allāh presenta astiles rectos, con pasillo central en el nº 11, y el nexos *lā* tiene un cuerpo de sección triangular con costados redondeados y base plana, siendo sus aspas simétricas y casi siempre paralelas; coinciden los diseños de los grafemas siguientes: nº 5, redondeado; nº 9, medio o final, con cabeza en pequeñas aspas divergentes; idéntico diseño conjunto de 10-i y 17-f (éstos de cabezas redondas) en la preposición *fī*; la *nūn* final es de “cuello de cisne” en ambos pero su trazo final es recto y de considerable altura (tanto como el de 15-a) en 5 y más corto y plegado hacia la izquierda en el epígrafe nº 11. En este último se cuida menos la trabazón de las letras con caprichosas separaciones entre las de una misma palabra y cambia radicalmente el grafema 4, pues pierde el trazo vertical ascendente y redondea su costado derecho. La letra *hā'* en posición inicial o media es una sección redonda en los dos epígrafes, en el primero adornada con un pequeño ápice, que en el segundo se convierte en un segmento ascendente e inclinado hacia la izquierda; tanto este diseño como el de “pinza” del grafema 4 se mantendrán en la escritura utilitaria de las siguientes cuatro décadas. Hay que señalar la existencia novedosa en la inscripción nº 5 de un nexos curvo entre los grafemas 12-m y 17-m.

⁵ Documentado primeramente en una inscripción fundacional de 318/930 (SOUTO 2002-2003: nº 1).

b) Una escritura de muy marcado carácter horizontal, contenida en la lápida nº 6 (21 *dū l-ḥiyyā* 409/30 abril 1019; coeficiente de *alif* 5,96)⁶. Se caracteriza por un fuerte contraste entre la altura de grafemas cortos y largos⁷ —extendidos éstos en los holgados y regulares espacios que resultan de una estricta planificación— y plegamiento sistemático en ángulo recto de los trazos inferiores bajo la línea, adosándose a la base de los grafemas contiguos, todo lo cual se traduce en mayor esbeltez de la escritura y grandes espacios vacíos entre líneas contiguas. En el vocablo *Allāh*, de trazos rectos casi siempre juntos, se empieza a quebrar levemente el extremo superior de la segunda *lām* (no en todos los casos) y disminuye mucho respecto a lo anterior el trazo superior de 15-f, recortado oblicuo y no recto, para evolucionar hacia un diseño más armonioso, que será el característico de muchos epígrafes posteriores. En cambio, hay diseños arcaicos en gancho de 14-f, como 5-f, en coexistencia con otros en forma de “cuello de cisne” con extremo plegamiento final hacia la izquierda. El nexo *lā* es de aspas simétricas —conformando una silueta “de copa”⁸ o divergentes— y pequeño cuerpo de base plana; el 9 final parece tener pequeñas aspas divergentes y trazo inferior curvado en forma de asa bajo el renglón. Aumenta el uso del nexo curvo, que, aunque muy leve, se extiende a uniones en que no interviene el grafema 15-f⁹.

c) Una escritura anodina, sin nexo curvo y de pésima factura, representada por los epígrafes nº 7 (4 *rabī* II 419/2 mayo 1028) y nº 14 (23 *rabī* II 424/28 marzo 1033), pertenecientes a un mismo taller de labra. De coeficientes bajos (4,5 y 4,375, respectivamente) tiene la peculiaridad de ensanchar y plegar hacia la izquierda los extremos superiores de muchos grafemas (incluido 14-f), así como los segmentos finales de 13-f y 4-f convertidos en trazos altos. Siguiendo esta tónica, el vocablo 19 tiene pasillo central y trazo de la segunda *lām* doblado groseramente en ángulo recto hacia la izquierda, lo que constituye el precedente del diseño que será el característico de la mejor escritura toledana; 9-f tiene cuerpo de sección triangular.

d) Una escritura mucho más sofisticada que las anteriores dispuesta sobre líneas de escritura planificadas a intervalos regulares, a base de grafemas en secuencia continua, ensanchamientos acusados de astiles y trazos horizontales de inicio con recortes oblicuos, que introduce algunos elementos decorativos, sean motivos aislados o incorporados a los extremos de grafemas (generalmente a 13-f en la primera palabra de la *basmala*). En esta variedad pueden incluirse los números 10 (7 *šafar* 421/14 febrero 1030) y 12 (421/9 enero-29 diciembre 1030), de coeficientes 6 y 5,5, respectivamente. Aunque entre ellos parece haber diferencias —tal vez por el pésimo estado del primero y

⁶ A este tipo de escritura parece pertenecer el epígrafe del cipo nº 8, que muestra restos de un grafema 14-f poco evolucionado junto a un 3-i más curvado que sus precedentes, más cercano al del nº 10; lo más claro es el trazo de 13-f de “medio lazo”. Por todo ello se ha estimado su data entre la última década del s. IV y las dos primeras del s. V H.

⁷ Aunque hay que tener muy presente el extremo desgaste de este epígrafe, mayor de lo que el dibujo puede representar.

⁸ Similar es la que aparece en una inscripción fundacional de un alminar, fechada en los años cincuenta del s. V H. (FERNÁNDEZ PUERTAS 1976: 222). De fecha estimada en los mismos años es un fragmento funerario de Senes (Almería) que hace gala igualmente de ese diseño (ACIÉN y CRESSIER 1990: Fig. 3 y lámina 2).

⁹ En consecuencia, pudo tallarse también un nexo curvo entre 2-i y 6-m en el comienzo de la *basmala*, lo que no puede apreciarse por el extremo desgaste en esa zona.

la mayor dificultad de la talla sobre el cipo– coinciden en lo siguiente: el grafema nº 4 eleva un trazo final vertical que pliega hacia la derecha (convertido en trazo alto en el primer epígrafe o pegado a su trazo anterior en el segundo, siempre redondeando el costado izquierdo resultante); el nº 6 recorta sus tres trazos en línea quebrada y no recta, el 9-f posee cuerpo de sección triangular y segmento inferior a modo de asa bajo la línea, el vocablo Allāh acusa afilados ensanchamientos finales de todos sus trazos verticales, que son rectos, bien recortados en recta inclinada y separados por un estrecho pasillo central. El nexa *lā*, que sólo se conserva en el primer epígrafe, muestra cuerpo similar a lo anterior y aspas simétricas (juntas o divergentes, añadiendo en este caso un adorno a modo de ápice en el punto de bifurcación). Hay algún nexa curvo –dos en cada epígrafe– entre grafemas constituidos por trazos verticales, además de los que relacionan a uno de estos con el 15-f.

e) Paralelamente a estos tipos de cúfico simple, florece la escritura del taller que empieza a elaborar piezas por encargo del primer soberano de la taifa. La primera muestra con data conservada es la inscripción del brocal nº 13 (*ḡumādā* I 423/15 abril-14 mayo 1032): nace el cúfico florido o foliado con acanalado típico toledano que se adorna de una franja decorativa con motivo de trenza de dos cabos. Entre los grafemas, de ensanchamientos distales, recortes inclinados y alturas bien definidas, surgen, intercalados o adosados, muchos y muy variados motivos decorativos. Aparece el nexa curvo entre los grafemas 2-i y 6-m de la primera palabra de la *basmala*¹⁰. El coeficiente de la letra *alif* pasa a ser de 8,5. Para el vocablo Allāh se mantiene básicamente la tradición de trazos rectos y pasillo central –adornado en ocasiones de un motivo floral– que aquí cobra la dimensión de un diseño unitario de perfectas proporciones y acabado impecable que se equilibra sobre la línea de escritura con el trazo inicial de *alif* y el novedoso final horizontal en cuña con que se remata la letra *hā*'. La misma forma apical se le da a la letra *nūn*, aislada o final, en el costado izquierdo a modo de calza sobre el renglón¹¹. El grafema 3-i desarrolla su trazo superior de modo similar a la forma de “cuello de cisne” de 14-f, lo que tendrá seguimiento posterior¹². El nexa *lā* es, como antes, de aspas simétricas y paralelas con costados ondulados, asentadas sobre un cuerpo triangular de base plana. Cambian los diseños de los grafemas 10 y 16, que sustituyen la forma redondeada anterior de sus cabezas por una forma pinacular, a partir de una arista derecha y también cambia de modo sustancial el 15-i, convertido en una estructura casi rectangular de ángulos redondeados e incisiones interiores paralelas en forma de gota, dispuestas en horizontal; el grafema 4, sin trazo vertical ascendente como en el tipo “a”, pero ensanchando sus trazos horizontales que acaban soldándose y cerrando la estructura; el grafema 9, medio o final, presenta aspas divergentes con entrecruzamiento o una forma mixta entre esto y la sección triangular (de “cabeza de gato”).

¹⁰ Documentado primeramente en la inscripción fundacional del arsenal de Tortosa de 333/944-45 (OCAÑA 1970: 30).

¹¹ Idéntica forma se registra en una inscripción de carácter poético de una pila de abluciones de procedencia desconocida que se conserva en el Museo Arqueológico de Córdoba; según Ocaña debe ser de finales del s. XI o, mejor, del XII.

¹² Documentación al respecto en Martínez Enamorado 1998: 71, que cita el epígrafe nº 48 de esta colección como ejemplo en el repertorio toledano.

En los tres lustros siguientes, es decir, hasta el comienzo de la 4ª década del s. V H. se observa lo siguiente:

1º) Escritura utilitaria heredera del tipo “a”, que planifica líneas de escritura bien rectas e incorpora el nexo curvo en la primera palabra de la *basmala*, así como algunos motivos decorativos por influencia de las escrituras “d” y “e”. La representan los epígrafes nº 15¹³ (28 *raḡab* 426/ 8 junio 1035; coef. 3,8) y los números 17 y 20 (*raḡab* 432/7 marzo-5 abril 1041 y sin fecha, respectivamente; coeficientes 5 y 5,25) pertenecientes probablemente al mismo taller aunque con algunas diferencias¹⁴. Estos dos presentan interesantes novedades: en el nº 17 se representa el nexo *lā* con un nexo curvo en la parte central de la base y costados en doble curva, siendo las aspas simétricas; además, en dos de las representaciones del vocablo Allāh aparece curvado el trazo de la segunda *lām*¹⁵, rasgo que se acentúa sobremanera en el nº 20, que, sin embargo, representa el nexo *lā* con base plana y el grafema 14-f en forma arcaica descendente en todas las ocasiones (lo que ocurre sólo en una ocasión en el nº 17). Por lo que respecta al nº 15, copia del nº 11 los diseños de los grafemas 4 (de “pinza”), 15-i y 15-m (redondo con segmento superior), 18 (base plana y aspas juntas simétricas) y 19 (astiles rectos, con o sin pasillo central) pero disponiendo todas las letras en secuencia continua e igualando las alturas de grafemas altos y bajos; eso conlleva que el grafema 16-a, conformado a partir de una arista recta, toque el renglón superior y que el 14-f sea un anillo con un mínimo trazo ascendente.

2º) Siguiendo la pauta del epígrafe del brocal de la mezquita aljama, el mismo taller de labra se ocupa, también por encargo real, del epígrafe del brocal nº 16 (429/14 octubre 1037-2 octubre 1038), menos suntuoso y de coeficiente mucho menor (4,6) por estar constreñido en una franja estrecha y seguramente también por ser una pieza destinada a un lugar menos relevante que la mezquita aljama.

Una tercera pieza, el fragmento de lápida nº 9 no fechado, es otro trabajo relacionado con la corte cuyas características epigráficas parecen anteriores al hito artístico marcado por los epígrafes de los brocales. En primer lugar no se trabaja el acanalado, los astiles son muy altos (coeficiente *alif*: 6,95) pero con ensanchamientos poco acusados, para el grafema 14-f se usa un diseño arcaico en forma de gancho descendente o en forma de “cuello de cisne” con trazo final ascendente completamente recto, igual que el tipo “a”, y otros elementos se asimilan al tipo “d”: el grafema 4-d, con trazo ascendente de costado redondeado, el vocablo 19 de trazos rectos y pasillo intermedio, el alargamiento de conveniencia de 2-m, que realiza el único nexo curvo; además, aumenta respecto al tipo “d” el número de intrusiones decorativas. Volviendo a la observación de las escrituras anteriores, la sorprendente conclusión es que esta escritura nada tiene que ver con la de los brocales, sino que se relaciona más estrechamente con la de la lápida nº

¹³ Respecto al tipo “a”: son iguales los grafemas 4-f, 9-m, 9-f, 15-i y 18; copia nexo curvo y un adorno para la *basmala*, y planifica líneas rectas.

¹⁴ El grafema 9 medio y final recorta su parte superior en forma de “cabeza de gato” en la inscripción nº 17 y con aspas divergentes en la 20; en la primera se observa mayor presencia de motivos decorativos. Las dos muestran la transición entre diseños antiguos y novedosos de los grafemas 14-f, 18 y 19, recogiendo unos y otros.

¹⁵ Serían esta inscripción y la nº 18, del año 433 H., precedentes de la cordobesa del año 436 H., que señala Ocaña en el resumen gráfico correspondiente al período de Taifas y Almorávides como primera que detenta tal rasgo (1983: Fig. 12).

6¹⁶, introduciendo como novedad muchos elementos decorativos, pauta que sigue también la grafía del cipo n° 10, con una diferencia respecto a las anteriores en los ensanchamientos de los astiles, más pronunciados. En consecuencia, creo que la lápida n° 9 es anterior a los brocales y quizá también al cipo n° 10, pues su escritura –que no tiene continuidad en obras posteriores– parece un paso intermedio entre la del n° 6 y la de este¹⁷. Todo apunta a que la nueva regencia dio un primer gran impulso a las formas epigráficas, antes de conseguir, con las labores del mejor taller, que en lo sucesivo se ocupó de sus encargos, la altura artística a que aspiraba.

3º) Del tipo “d” de la época anterior evoluciona una escritura elegante: la del epígrafe n° 18 (*šafar* 433/30 septiembre-28 octubre 1041; coef. 5), posiblemente del taller del n° 12, con amplios ensanchamientos y recortes cuidadosos de astiles, motivos decorativos y correcta planificación de renglones; también presenta los nuevos diseños 18 y 19 descritos para los epígrafes números 17 y 20. Por otra parte, entre la lápida n° 12 y la no fechada n° 19 existen suficientes paralelismos como para relacionar ambas piezas, cuya adscripción a un mismo taller parece también probable¹⁸.

4º) Hay, por último, un tipo de escritura anodina y de pobre factura con leves nexos curvos y rasgos arcaizantes en los diseños 18 y 19, representada en el epígrafe n° 21 (440/16 junio 1048-4 junio 1049; coef. 4,46), y por las inscripciones no fechadas números 34 (coef. 5,1)¹⁹, 35 y 36 (coeficientes 4,55 y 6, respectivamente; posiblemente pertenecientes a un mismo taller de labra). Las dos últimas presentan un diseño 19 con nexo recto y astiles rectos juntos. Sin paralelismos con otras escrituras de la época, no parece posible acotar su data, en principio, más que a la 1ª mitad del s. V/XI; sin embargo, la orientación de las escrituras corrientes posteriores hacia otros derroteros, como después se verá, y el orden de los elementos internos de los dos epitafios, me han decidido a situar estas piezas en la 4ª década del s. V de la Hégira.

Al comienzo de la 4ª década:

1º) La primera inscripción fechada, n° 22 (27 *rayāb* 441/27 diciembre 1049; coef. 4,4), refleja las influencias de los epígrafes 12²⁰ y 15 (como en ésta, el grafema 4-f reduce el trazo superior ascendente a un pequeño ápice). En los tres casos el vocablo Allāh consta de astiles rectos y pasillo central, curvando levemente la juntura entre 12-

¹⁶ La única diferencia notable entre ellas es el rasgo ascendente del 14-f, más curvado en el epígrafe 6, cuando toma forma de “cuello de cisne”; en las dos escrituras hay realizaciones en gancho descendente del mismo grafema, lo que ya no se produce en el n° 10.

¹⁷ En consecuencia, he situado la lápida entre los años 418 (fecha que asocia Wassertein al comienzo del reinado de Az-Zāfir) y 420, para anteponerla al cipo n° 10.

¹⁸ En la lápida 19 aumenta la tendencia de acoplar trazos con acusados ensanchamientos de grafemas contiguos para formar estructuras compactas y el grafema 4 parece haber convertido el trazo ascendente en una forma de pináculo, más cercana a grafías utilitarias de la 4ª década. Por otra parte, teniendo en cuenta el orden de los elementos textuales, con la petición de clemencia divina tras el onomástico, lo que se observa en las piezas fechadas posteriores al año 441, he optado por situar la pieza en las décadas 2ª-3ª del s. V H.

¹⁹ Aunque el grafema 14-f parece corresponder a época anterior, el diseño en pinza del grafema 4, el nexo curvo entre 10-i y 2-m y el cerramiento superior del cuadro epigráfico me llevan a situarlo en la década 4ª, lo que también encaja con el orden de sus elementos internos.

²⁰ Como en ésta: líneas muy rectas e idéntica planificación previa, idéntico grafema 5-a, cabeza triangular del 9, medio o final.

m y 15-f, cuyos recortes tienden a dibujar una silueta “de abanico”; el nexa *lā*, siempre de aspas simétricas, paralelas o divergentes, descansa sobre una base plana. Las tres grafías a su vez se relacionan con la del cipo n° 23 (20 *ramadān* 443/25 enero 1052; coef. 4,58), interesante epígrafe que incluye motivos decorativos (copiando del brocal de la mezquita aljama el que adorna el vocablo 19 de la *basimala*) y muestra la transición entre los diseños antiguos y nuevos de los grafemas 18 y 19, con representaciones de unos y otros. El cerramiento superior no es recto, sino ondulado, y adaptado al término de los grafemas en el lado izquierdo y en la base, procedimiento que emplea el artesano para reducir al máximo la superficie a repujar y que se generalizará en otras piezas posteriores²¹.

Tomando como modelo las características de las escrituras de las piezas 22 y 23, en los años siguientes arranca una abundante producción de escritura utilitaria caracterizada en primer término por el bajo coeficiente de *alif* (2,8-4,75) y por el uso de los diseños 18 de aspas simétricas y 19 de trazos rectos, con o sin pasillo central. En este conjunto cabe incluir, además de las citadas, otras diez inscripciones: las fechadas números 28, 29, 30²², 37, 38 y 43 (entre 4 *šawwāl* 449/4 diciembre 1057 y 15 *ramadān* 462/27 junio 1070), y las no fechadas números 31, 32, 33 y 41.

El análisis más detenido de las primeras revela que existen sutiles aunque significativas diferencias entre ellas, pero en todas se igualan las alturas de los grafemas altos y bajos (como en la lápida n° 15), lo que parece ser el hecho que marca la tendencia general de la escritura vulgar en esos años. Ahondando en los rasgos diferenciales se observa: afines a las grafías del epígrafe n° 22 (muy buena planificación, sin adornos, grafema 4 en pinza) son las de los números 31 (coef. 3,72)²³ y 38 (*šafar* 452/7 marzo-4 abril 1060; coef. 4,35); acordes con el n° 23 (buena planificación, grafema 4 de tres trazos, grafema 15 con base plana y motivos decorativos) son el n° 30 (que, a diferencia del anterior, iguala las alturas de los grafemas; coef. 4,75) y el fragmento n° 33 (coef. 4,4; aparentemente sin decoración)²⁴. Entre los epígrafes números 23 y 37 (15 *yumādā* II 451/29 julio 1059, coef. 3,84) existe una relación indudable en cuanto a decoración, estilo y planificación, hasta el punto de que parecen obra del mismo autor. Sin embargo, el 2^a se diferencia del 1^o en el diseño “en pinza” del grafema 4, el del grafema 15 (inicial o medio) de silueta redonda y sobre todo en la igualdad de alturas de los grafemas, todo ello como resultado de la evolución de la escritura en los ocho años transcurridos entre uno y otro. Semejantes a la grafía del n° 37 son las escrituras de los epígrafes n° 29 (*dū l-qa‘da* 441-*dū l-qa‘da* 449/27 marzo 1050-28 enero 1058; coef. 5,4-3,1) y n° 32 (coef. 3,35)²⁵. Por último, el n° 28 (coef. 2,8) se puede relacionar con el n° 43 (15 *ramadān* 462/27 junio 1070; coef. 3,6), siendo características de ambos la pésima planificación, el grafema 4 en pinza, el 15 (inicial y medio) de forma redondeada y la inserción de algún motivo decorativo²⁶; sin decoración

²¹ La última es un cipo del año 462 H (n° 43).

²² Contiene solamente el cardinal “nueve” correspondiente a la unidad, pero de acuerdo con sus características externas y con el orden de sus contenidos, lo considero probadamente fechado en el año 449 H.

²³ Más semejante a la 1^a, la he situado en la 4^a década del s. V H.

²⁴ Fecha estimada: 4^a década s. V H.

²⁵ Fecha estimada: 4^a década del s. V H.

²⁶ Además, determinados rasgos finales descendentes, como el del grafema 16-f, describen una curva pronunciada bajo el renglón. El tiempo transcurrido entre uno y otro se aprecia en rasgos tales como el apical costal del grafema 14-f, que exhibe el primero y que ya no se muestra en 43; en cambio, en éste,

y de talla improvisada, el epitafio incompleto nº 41 puede asociarse a estos últimos, aunque también se parece al grupo anterior²⁷.

2º) Distinta de lo anterior es la escritura irregular y destartalada de los epígrafes nº 24 (13 *ŷumadà* I 446/20 agosto 1054; coef. 4,23) y nº 27 (*ŷumādà* I 448/17 julio-15 agosto 1056; coef. 4,6-2,8), del mismo taller y posiblemente del mismo autor, que se caracteriza por ensanchar mucho los trazos finales dándoles forma de “aleta de pez” y que incorpora el ápice costal en 14-f, a semejanza de la escritura de los brocales 13 y 16; dicho rasgo parece ponerse de moda en esa década, ya que aparece en otras piezas²⁸, desapareciendo después en las inscripciones toledanas posteriores, aunque se manifiesta en otras regiones²⁹. La evolución respecto a la antigua escritura del cipo nº 11, con que guarda alguna semejanza, se manifiesta sobre todo en el nexa 18 (de aspas juntas y grosor creciente que rematan en cúspide y curva en la parte basal) y en el grafema 1-f, que se prolonga bajo el renglón³⁰.

3º) La escritura palatina del brocal 16 tiene continuidad en los epígrafes números 26 (23 *rabī* II 447/21 julio 1055; coef. 6,75)³¹ y 25 (*ca.* 429-446; coef. 6,6)³², ambos dedicados a personajes ilustres. En ambos se rodea el cuadro principal con la ya tradicional banda decorativa de trenza de dos cabos y se ponen en práctica cuidadosas labores preliminares: a partir del margen derecho se proyectan a intervalos regulares las líneas de escritura, planteándose ésta y procediendo al tallado; después, se cierra el lado izquierdo con líneas rectas y de acuerdo a los extremos de los grafemas mediante la arista interna de la moldurita lisa, lo que sirve para disimular los pequeños defectos de alineación. En el nº 25 aparece una importante novedad: el grafema 13-f aparece con un trazo final descendente en forma de ápice, que viene a sustituir el de “medio lazo” característico de todo lo anterior. Y en el nº 26 se exhibe un diseño 19 con nexa curvo, sin pasillo y con el trazo de 12-m curvado, extendido hasta el término de la silueta de 15-f: es el diseño correspondiente a Toledo –con fecha 465– que selecciona Ocaña³³ en su resumen gráfico del vocablo Allāh en época de taifas.

Entre los años 452 y 468, fecha del último epígrafe de la colección sigue en uso el tipo de escritura vulgar (epígrafes números 41 y 43) como ya se dijo. Por otra parte, la escritura acanalada del cipo nº 26, arriba citado, se reproduce en el epígrafe nº 46

los trazos curvos descendentes ahondan más bajo el renglón: obsérvese el 5-a/3.1, más propio de una escritura cursiva que cúfica. La data estimada para el nº 28, con escasos elementos a considerar, se establece en las décadas 4ª-5ª.

²⁷ Fecha estimada: 4ª-5ª décadas.

²⁸ En los epígrafes ya comentados números 28 y 30, de escritura vulgar, y en el nº 26, del taller real (de 447/1055).

²⁹ Al menos, en algunas inscripciones almerienses del s. XII.

³⁰ Además: aumenta el trazo superior de 3-i, toman forma de pináculo las cabezas de 10 y 16, hay diseño nuevo de 17-a.

³¹ Coinciden en estilo y regularidad de proporciones y diseños de los grafemas, tallados con acanalado y encadenados, en la profusión de nexos curvos e inserción de motivos decorativos muy variados. La diferencia más destacada es que en esta inscripción no se modifican los rasgos finales de los grafemas para sumarse a la decoración.

³² Ya que sus características lo sitúan entre 16 y 26, le he asignado el período 429-446 para anteponerlo al segundo.

³³ 1983: Fig. 12.

(465/1073; coef. 6) dedicado a otro gran señor. Los diseños son idénticos y la evolución sólo se manifiesta en el aumento de la esbeltez de los caracteres, tendencia que marca la época. Parece evidente que las escrituras de las piezas números 13, 16, 25, 26 y 46 fueron elaborados por el mismo taller de labra que pudo emplear a más de un artesano.

Una sección del taller anterior u otro que toma sus bases de él, produciendo iguales diseños, aunque sin acanalado, y copiando técnicas preliminares y de acabado, produce otros epitafios, presumiblemente para individuos de relevancia³⁴: son los epígrafes fechados números 39 y 40 (ambos del año 458 H., tallados con toda probabilidad por el mismo lapidario y con idéntico coeficiente 6,75), los números 45 (461 ó 464/1069 ó 1072; coef. 7,66) y 48 (16 *muḥarram* 468/30 agosto 1075; coef. 7,43) y los no fechados números 49 y 50 (coeficientes 6,66 y 8)³⁵, muy posiblemente también del mismo autor. Algunos de estos incorporan bandas marginales con una línea epigráfica (números 40 y 49) o con una banda decorativa de trenza doble de tres cabos (nº 45).

Otros tres epitafios exhiben diseños muy similares pero en ellos se observan algunas diferencias respecto a los anteriores: son el nº 44 (15 *muḥarram* 464/13 octubre 1071, coef. 8,3), un tanto peculiar, con caracteres muy delgados y el trazo final del grafema 13-f más exagerado que el de los anteriores, y los números 42³⁶ y 47 (para otro alfaquí; *ṣafar* 467/26 septiembre-24 de octubre 1074), ambos de coeficiente 8, con rasgos heredados de la escritura de los brocales y del cipo nº 26, como son el ápice costal izquierdo del grafema 14-f, de base aplanada, y el trazo final “de medio lazo” del grafema 13-f, ya perdidos por sus contemporáneos y que apuntan a una única autoría.

3.2. Talleres de labra

En síntesis y dejando aparte el enigmático cipo nº 51, con una sola frase de la *ṣahāda* en talla incisa, cuya función no puedo determinar y tampoco su data³⁷, el repertorio toledano conservado de piezas mayores con epigrafía árabe (todo él de talla en relieve) lo encabeza una pequeña muestra de época califal que comprende cuatro inscripciones de distinta autoría. A pesar de la evolución que se observa entre una y otra, se trata en todos los casos de un cúfico simple de diseños sencillos y sin adornos, que usa de caracteres poco esbeltos y reduce las labores preliminares al trazado del límite derecho y al establecimiento de espacios homogéneos (en tres de las 4 piezas). Son sus características más notables las siguientes: uso de nexo curvo sólo entre 12-i ó 2/14/17m y 15-f; el grafema 14-f es un rasgo descendente³⁸ o una forma arcaizante de “cuello de cisne”; el nexo *lā* se construye con brazos simétricos sobre cuerpo triangular con base recta; el vocablo Allāh se diseña con astiles rectos, estableciendo entre los dos

³⁴ Como el alfaquí del nº 45.

³⁵ Fecha estimada: 6ª década del s. V H.

³⁶ Me parece anterior al nº 47, sobre todo por las caprichosas separaciones entre los grafemas de una misma palabra y por el diseño del grafema 5, formando una estructura cerrada, de forma muy similar a la que aparecía en la inscripción nº 13. Por estas razones he estimado su data entre las décadas 4ª y 5ª del s. V H.

³⁷ Estimada en los siglos IV/X-V/XI.

³⁸ La última inscripción fechada en que consta este diseño es del año 432/1041 (nº 17).

grafemas 12 un pasillo en muchos casos. Además, se produce un “efecto de acordonado” en algunos grafemas de las dos primeras inscripciones.

En las dos primeras décadas del s. V H., marcadas políticamente por los avatares de la fitna, se distinguen al menos seis talleres distintos de labra³⁹ o, lo que es lo mismo, seis formas distintas de interpretar el mismo cúfico simple a partir de la tradición anterior. Dos de ellos –que llamaré A y B, a fin de poder relacionar la obra de estos años con la producción posterior– trabajan una escritura sencilla, de astiles “de palo seco”. Otro (C) realiza una escritura muy esbelta y de carácter fuertemente horizontal (lápida nº 6, dedicada a un visir); usa con mayor profusión del nexa curvo, aunque sigue utilizando esporádicamente la forma arcaica del grafema 14-f. De otro (D) saldrán dos obras afines con grafías rudimentarias y de muy mala factura.

La pauta del taller C parece reflejarse en lo poco que queda del epígrafe de grandes letras del cipo de la puerta del Cambrón y es la inspiración de la lápida de Az-Zāfir, siendo presumiblemente la escritura de ésta, o la de alguna inscripción palatina precursora de ella, lo que revoluciona el panorama epigráfico, introduciendo muchos elementos decorativos. Tal novedad la recoge primeramente el epígrafe nº 10, que copia también el nuevo diseño del grafema nº 4, cuya escritura es equiparable a la elegante grafía de la lápida nº 12 (como el cipo nº 10, para un personaje distinguido con un *laqab*), algo más achatada y bien planificada, con mayores ensanchamientos de los trazos verticales, similar uso del nexa curvo y un remate de hoja de palma en la primera palabra de la basmala, detalle que será reproducido en varios de los posteriores. Estas dos piezas, por tanto, podrían pertenecer a un 5º taller (E), que habría refinado las formas del C. Todas las piezas de esta época mantienen los diseños 18 y 19 antes descritos –salvo la lápida nº 6, donde se empieza a inclinar el trazo vertical de la segunda *lām*– y tallan el final del grafema 13-f en forma de “medio lazo”⁴⁰. Finalmente aparece un taller aplicado al servicio de la nueva monarquía (Fa), que produce las magníficas inscripciones de los dos brocales de pozo (números 13 y 16), cuyas escrituras representan la plenitud del cúfico toledano, que ya no es simple, sino florido y acanalado.

Coetáneos del taller palatino son dos talleres o lapidarios independientes (G y H) que aprovechan la experiencia anterior para elaborar escrituras utilitarias sencillas, con correcta planificación e introducción de algún motivo decorativo, siguiendo la impronta de la escritura cortesana. El segundo de ellos, que se encarga de las inscripciones conmemorativas en mezquitas, números 17 y 20, al comienzo de la 3ª década del s. V/XI, incorpora novedades: en la base del diseño 18, que mantiene la simetría de sus astas, se talla un nexa curvo y en el 19 se flexiona el trazo de la segunda *lām* hacia la izquierda, haciendo de tejadillo sobre el trazo vertical de 15-f y con pasillo central. El taller E también incorpora los nuevos diseños en una pieza contemporánea a la anterior (nº 18).

Al discurrir la 4ª década del s. V H., hay en Toledo, al menos, cinco o seis artesanos dedicados a la talla de piezas funerarias para el pueblo llano y que producen hasta la 6ª década la misma clase de escritura utilitaria de bajos coeficientes y uso de los antiguos diseños 18 y 19, aunque con pequeñas diferencias. Si bien dentro de este conjunto es

³⁹ Que bien podían ser artesanos independientes.

⁴⁰ Como en las inscripciones fundacionales de la mezquita-catedral de Córdoba.

bien difícil y hasta aventurado sacar conclusiones, podría decirse que tal producción se reparte básicamente entre cuatro talleres: uno (que llamaré Ia, con más de un artesano) pudo elaborar 3 piezas hasta el año 452: números 22, 31 y 38); de otro (Ib) sale el epígrafe nº 23, modelo de los números 30 y 33, de distintas autorías y peor calidad, evolucionando en este sentido (progresivo achatamiento de los grafemas e igualdad de alturas de todos ellos) para producir las piezas 29, 32 y 37, ya en el inicio de la 5ª década (taller Ic)⁴¹. Muy relacionado con éste había un tercero (Id) con un solo lapidario que talla a continuación los cipos 28, 41 y 43.

También en la década 4ª, otros dos talleres (J y K; con un artesano cada uno) elaboran tallas de mala factura y letra rústica, distintas entre sí y a lo anterior (proceden del primero salen los números 24 y 27; del segundo, 35 y 36).

Entretanto el taller de la corte (Fa) elabora dos hermosos epitafios con escritura acanalada (números 25, no fechado, y nº 26 de 447/1055; coeficientes 6,6 y 6,75) para personajes ilustres, con técnicas perfeccionadas de preparación y remate del cuadro epigráfico que se rodea de la banda decorativa de trenza doble y en el primero, además, de una banda epigráfica. Aparece un trazo final novedoso de forma de piña en el grafema 13-f y el diseño 19 se traza con nexo curvo, sin pasillo y trazo de 12-m curvado. La última pieza de este taller (nº 46; coef. 6) es otro magnífico trabajo de fecha 465/1073, de iguales características pero grafemas más esbeltos, como marca la tendencia de esos años. En efecto, dos talleres asociados al de la corte o secciones distintas de él (que llamaré Fb y Fc), producen escrituras de iguales formas pero sin acanalado, para epitafios de notables. Al primero, que incorpora a veces bandas epigráficas o decorativas con la tradicional trenza, se vinculan 4 cipos (números 39, 40, 45, 49, 48 y 50, de coeficientes 6,75-8) y al segundo, 2 (números 42 y 47; coef. 8).

TALLER	INSCRIPCIONES	CRONOLOGÍA	COEFICIENTES
A	5	401	4,7
B	11	421	4
C	6, 8, 9	409 - 420	6 / 7,5 / 7
D	7, 14	419 - 424	4,5 / 4,4
E	10, 12, 18, 19	421- 3ª década s. V H.	6 / 5,5 / 5 / 4,75
Fa	13, 16, 25, 26, 46	423 - 465	8,5 / 4,6 / 6,6 / 6,75 / 6
G	15	426	3,8
H	17, 20	3ª década	5 / 5,25
Ia	22, 31, 38	441 - 452	4,4 / 3,72 / 4,35
J	24, 27	446 - 448	4,23 / 4,6-2,8
K	35, 36	4ª década	4,55 / 6
Ib	23, 30, 33	4ª década	4,6 / 4,75 / 4,4
Ic	29, 32, 37	4ª década-451	5,4-3,1 / 3,35 / 3,84
Id	28, 41, 43	449 - 462	3,6 / 3,4 / 2,8
Fb	39, 40, 45, 48, 49, 50	458- 6ª década	6,75 / 6,75 / 7,66 / 7,43 / 6,66 / 8

⁴¹ Como se ha dicho hay una gran semejanza entre los epígrafes 23 y 37, que parecen pertenecer a un mismo autor. Pero, dado que hay diferencias de diseños, por lo tanto, sustanciales, he optado por hacer dos grupos, b y c, aunque bien podría tratarse de un solo taller que va adoptando cambios.

Fc	42, 47	447- 467	8 / 8
----	--------	----------	-------

3.3. Ordenación cronológica de las inscripciones

1. Lápida de un desconocido (26 *dū l-qa'da* 370/2 junio 981).
2. Inscripción de la mezquita de Bāb al-Mardūm (*muḥarram* 390/13 diciembre 999-11 enero 1000).
3. Cipo de Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Imrān (12 *rabī'* I 391/ 9 febrero 1001).
4. Lápida de un desconocido (*ḡumāda* 395/13 febrero-12 abril 1005).
5. Lápida de Yaḥyā Ibn Sulaymān Ibn Huḍayl (22 *muḥarram*, 401/5 septiembre 1010).
6. Lápida del visir Aḥmad b. Hayṭam Ibn al-Qā'id (21 *dū l-ḥiyya* 409/30 abril 1019).
7. Cipo de un desconocido (4 *rabī'* II 419/2 mayo 1028).
8. Cipo de 'Abd Allāh b. Šajr (*ca.* 9ª década s. IV/2ª década s. V H.).
9. Lápida conmemorativa de obra ordenada por Al-Zāfir (*ca.* años 418-420 H.).
10. Aglab Ibn Jalīfa (7 *šafar* 421/14 febrero 1030).
11. Ÿa'far Ibn Dā'ūd (14 *ḡumāda* I 421/ 20 mayo 1030).
12. Lápida de Šaḡara Ibn Sa'd[ān], al-Bāl al-Ṭarī (421/ 9 enero-29 diciembre 1030).
13. Brocal de pozo de la Mezquita Aljama (*ḡumāda* I 423/15 abril-14 mayo 1032).
14. Cipo de Aḥmad b. Zacarías al-Hamaḍānī (23 *rabī'* II, 424/28 marzo 1033).
15. Lápida de Tāyīt (o Ṭābit ?) Ibn 'Abd Allāh (28 *raḡab* 426/ 8 junio 1035).
16. Brocal de pozo (429/14 octubre 1037- 2 octubre 1038).
17. Lápida conmemorativa de la construcción de una nave de mezquita (*raḡab* 432/7 marzo-5 abril 1041).
18. Lápida sepulcral de un desconocido (*šafar* 433/30 septiembre-28 octubre 1041).
19. Lápida de Hind, hija del visir Bušrā b. Fā'iq (*ca.* 2ª-3ª década s. V H.).
20. Lápida conmemorativa de la construcción de una nave de mezquita (*ca.* 3ª década s. V H.).
21. Cipo de ...Allāh ... (Mūsā Ibn ĩ?) ... (al-Waqqašī ĩ?) (440/16 junio 1048-4 junio 1049).
22. Lápida de Aḥmad b. Sa'īd al-Baṭalyawsī, *šāḥib al-ḥašam* (27 *raḡab* 441/27 diciembre 1049).
23. Cipo del alfaquí Abū Uṭmān Sa'īd Ibn Ÿa'far (20 *ramadān* 443/25 enero 1052).
24. Cipo de Yūsuf b. Ašbag b. al-Manšūrī (13 *ḡumāda* I 446/20 agosto 1054).
25. Fragmento del cipo del *šayj* Abū Aḥmad Muḥammad b. Aḥmad Ibn [Ya'īs ?] (*ca.* años 429- 446 H.).
26. Cipo sepulcral de Muḥammad Ibn Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn Mugīt (23 *rabī'* II 447/ 21 julio 1055).
27. Cipo de Muḥammad Ibn 'Umar Ibn Wasim (*ḡumāda* I 448/17 julio-15 agosto 1056).
28. Cipo de Aḥmad b. Jalaf (4 *šawwāl* 449 /4 diciembre 1057).
29. Lápida de un desconocido (*dū l-qa'da* 441-*dū l-qa'da* 449/27 marzo 1050-28 enero 1058).

30. Cipo de ‘Abd Allāh b. ... (*ṣafār* 449/9 abril 1057-7 mayo 1057).
31. Lápida de una desconocida (*ca.* 4ª década H.).
32. Lápida de un desconocido (*ca.* 4ª década H.).
33. Cipo de un desconocido (*ca.* 4ª década H.).
34. Cipo de Aḥmad Ibn Mūsà (*ca.* década H.).
35. Lápida de ... (¿el caíd ?) ‘Abd al-Ra’uf (*ca.* 4ª década s. V H.).
36. Lápida de ‘Abd al-Raḥmān Ibn (‘Alī ¿?) al-Baṭalyawsī (*ca.* 4ª década s. V H.).
37. Cipo de Muḥammad Ibn Muṭarrif Ibn Muḥriz (15 *ḡumādā* II 451/29 julio 1059).
38. Lápida de un desconocido (*ṣafār* 452/7 marzo-4 abril 1060).
39. Cipo de Aḥmad b. ‘Āṣim (4 *ḡumādā* II 458/3 mayo 1066).
40. Cipo de (Hišām ¿?) b. ‘Abd ... (458/3 diciembre 1065-21 noviembre 1066).
41. Cipo de ‘Abd al-Malik b. Ḥakīm (al-Mubtalawī ¿?) (*ca.* 4ª-5ª década s. V H.).
42. Fragmento de cipo de Nāṣir b. Mūsà b. Nāṣir (*ca.* 4ª-5ª década s. V H.).
43. Cipo de Aḥmad Ibn Faraḡ, *mawla* de Muḥammad b. Yahwar (15 *ramaḡdān* 462/27 junio 1070).
44. Cipo de Muḥammad Ibn Yūsuf Ibn al-‘Āsil /al-Gāsīl (15 *muḡarram* 464/13 octubre 1071).
45. Cipo del alfaquí Abū Bakr Yaḡyà b. Muḥammad b. al-Aṣamm (14 *ḡumādā* II 461 ó 15 *ḡumādā* II 464/10 abril 1069 ó 9 marzo 1072).
46. Cipo del (muy elogiado visir Abī ¿?) ‘Umar b. Mūsà (viernes, *ḡumāda* II 465/15 febrero ó 22 febrero ó 1 marzo u 8 marzo 1073).
47. Cipo del alfaquí Abū l-Walīd Hišām Ibn Muḥammad Ibn Maslama (*ṣafār* 467/26 septiembre-24 de octubre 1074).
48. Lápida de Amīra hija de Muḥammad Ibn Muhriz (16 *muḡarram* 468/30 agosto 1075).
49. Fragmento de cipo de un desconocido (*ca.* 6ª década s. V H.).
50. Cipo de ‘Abd al-R ... (*ca.* 6ª década s. V H.).
51. Cipo con inscripción en letra incisa (*ca.* s. IV-V H.).

4. EL TEXTO DE LAS INSCRIPCIONES

En el conjunto de textos de las piezas que hemos titulado “mayores” predominan abrumadoramente los de carácter funerario. Son 44¹ los epitafios, tallados sobre 28 cipos y 16 lápidas. De los que conservan el nombre, un resto de él o alguna otra evidencia, 31 pertenecen a hombres y 2 a mujeres; contando piezas en paradero desconocido y de data posterior, tenemos constancia de 32 epitafios de varones y 5 de mujeres (86,48 % y 13,51%, respectivamente)². Los textos conmemorativos son 6: tres se grabaron sobre lápidas, dos sobre brocales de pozo y el último sobre el friso de una mezquita.

Tanto el texto funerario como el fundacional o conmemorativo tienen como objeto principal la redacción de una noticia. De acuerdo con esto y con el fin de dar mayor claridad a la exposición, he creído de utilidad establecer una clasificación que distingue entre los elementos necesarios para tal propósito y los que se añaden a ellos para enriquecer o adornar el texto. Pero dado que hablamos de textos islámicos, la introducción religiosa no puede considerarse elemento de segundo orden sino que ha de formar parte de la sustancia del discurso. En consecuencia, tanto para textos conmemorativos como funerarios, hablaré de elementos esenciales, incluyendo en ellos la introducción religiosa, y de elementos complementarios.

4.1. Inscripciones conmemorativas

De las seis inscripciones de carácter fundacional, una corresponde a la época califal y cinco a la época de la taifa. Tres de éstas conmemoran obras realizadas por iniciativa real, usando como soporte dos brocales de pozo y una lápida; se conservan íntegros los textos de los dos primeros y sólo un fragmento intermedio de la lápida. Las otras dos inscripciones, grabadas sobre lápidas rectangulares de disposición vertical, son piezas gemelas, ya que ambas conmemoran la construcción de una nave de mezquita costeada por los fondos de los bienes habices coadministrados por dos titulares, cuyos nombres constan sólo en una de ellas, ya que la otra se halla fragmentada. Conserva, sin embargo, unos pocos grafemas que dan la pista de la titularidad señalada. El paralelismo queda confirmado por la similitud de sus características epigráficas. En cuanto a la inscripción más antigua, corresponde al monumento más emblemático del legado islámico en Toledo, la mezquita bien conocida de Bāb al-Mardūm, construida por iniciativa particular.

¹ No se incluye el cipo nº 51, que contiene únicamente una frase de la *ṣahāda*. Tampoco las piezas datadas fuera del intervalo cronológico que se contempla.

² En el repertorio almeriense de Ocaña se contabilizan 66 epitafios de hombres y 17 de mujeres (79,52% y 20,48%); en el valenciano de Barceló: 35 epitafios de hombres y 4 de mujeres (89,74% y 10,25%). Toledo se halla, pues, en un lugar intermedio. Parece muy interesante la línea de investigación conducente a determinar la incidencia del epitafio femenino en las zonas urbanas de al-Andalus, económicamente privilegiadas, respecto a las rurales.

4.1.1. Elementos esenciales

4.1.1.1. Introducción religiosa: las cinco inscripciones que conservan la parte inicial íntegra se inician con la *basmala* completa, salvo en la nº 16, donde sólo se incluyeron las dos primeras palabras.

4.1.1.2. Acción. Cuando la tutoría de la obra corresponde al poder central la fórmula habitual se constituye mediante el verbo *amara* y la locución *bi-bunyan* frecuentemente en tramos separados: es el caso del epígrafe nº 13 y del nº 9, donde sólo se conserva la forma verbal; en el nº 16 aparece la expresión equivalente *mimmā amara bi-‘amalihi*. En los textos 2, 17 y 20 la acción se expresa de un modo conciso: mediante la forma verbal *aqāma* en el primero y *qāma* en los otros dos, lo que señala una tutoría ajena al poder real.

4.1.1.3. Nombre del mecenas, del director de la obra o de ambos. En los epígrafes tutelados por el primer monarca de la taifa toledana se inscribe su nombre – entre la orden de ejecución y el objeto– con doble *laqab*, *ism* y *nasab* (de dos elementos en el nº 13 y de uno solo en los números 9 y 16, dándose la circunstancia de que son distintos nombres); también se incluye la *kunya* en los números 9 y 13.

En el epígrafe nº 2 se cita al mecenas de la obra, cuyo nombre se registra detrás de la mención del objeto construido mediante *ism* + *nasab* (1 elemento). También se cita a un director de la obra y a su ayudante (simplemente mediante un *ism*); el onomástico del primero aparece, como los de los coadministradores de las inscripciones números 17 y 20 –tras el objeto– precedido de la locución *‘alā yaday*, de modo análogo al que generalmente se sigue para referir al responsable de la dirección de obras en epígrafes soberanos. En el nº 2 la relación del onomástico del director incluye *ism*, *nasab* (1 elemento) e *ism manṣab*. En el caso peculiar de las lápidas 17 y 20, consta de expresión del cargo oficial e *ism manṣab*, ambos en dual, seguidos de los nombres de los dos individuos (*ism* y 2 elementos de *nasab* para uno, *ism* y 1 elemento de *nasab* para el otro).

4.1.1.4. Objeto de la acción. Se omite en nº 16, dándolo por obvio tras la referencia *mimmā*. Se completa con la localización del objeto en el nº 13.

4.1.1.5. Fecha. Se usa el verbo *tamma* para puntualizar que se refiere a la data de conclusión de la obra en los epígrafes nº 2³ y nº 13. En los otros casos, para trabajos de menor envergadura, simplemente se introduce la fecha mediante la preposición *fī* (números 16 y 17). Constan mes y año en los números 2, 13 y 17; sólo el año en el nº 16.

4.1.2. Elementos complementarios

4.1.2.1. Taṣliya: se incluye antes de la acción, previsiblemente tras la *basmala*, formando parte de la introducción religiosa en el epígrafe nº 9. Al final, a modo de

³ Consta dos veces: antes y después de los nombres de los directores de la obra.

éxplicit y de forma extendida (*wa ṣallà llāhu ‘alà Muḥammadin, jātimi n-nabiyyīna wa sallama*), en el nº 17.

4.1.2.2. Versículos coránicos. En el epígrafe nº 20 se incluye a continuación de la *basma* un fragmento del versículo XXIV, 36-37, poco corriente en la epigrafía andalusí.

4.1.2.3. Referencia al auxilio divino y loas a Dios. Entre el testimonio de conclusión *tamma* y la fecha se escribe *bi-‘awni llāhi* en las inscripciones 2 y 13; tras la mención del objeto en los números 17 y 20: *bi-ḥamdi llāhi*. La frase de alabanza *amīn rabbu l-‘alimīna* se coloca al final del texto, que cierra la *taṣliya*, en el epígrafe nº 17.

4.1.2.4. Sentencias propiciatorias o petitorias. Abundan en esta clase de inscripciones las que se dedican al mecenas de la obra: así, destinada al regente y ordenante, como colofón tras su onomástico, aparece la frase *aṭāla llāhu baqā’ahu* en los números 9 y 13 y *a‘azzahu llāhu* en el nº 16, ambas muy manidas en los textos fundacionales califales. La locución *ibtigā’an tawāba llāhi*, del texto nº 2 es otra sentencia propiciatoria no privativa del poder real que se dedica al mecenas –puede tratarse del soberano o, como es el caso, de un particular– de una obra de carácter religioso.

Alejadas de los estereotipos y con un carácter más cercano a las peticiones de clemencia divina características de los epitafios de las gentes corrientes son las frases que se colocan tras los elementos esenciales del nº 17, que no se dedican a los mecenas de la obra, sino a terceras personas que se ocupen en el futuro de su cuidado y mantenimiento (*farahima llāhu al-muḥabbisa ‘alayhi wa-l-sā’y fī ṣānihi wa-l-muṣallī fīhi wa-l-qārī’ lahu*).

Es peculiar la del nº 13 (*ḥarasahā llāhu*), para amparo de la ciudad donde se hallaba el objeto (Ṭulayṭula).

4.1.2.5. Procedencia de los fondos destinados a la obra: en el texto nº 2 se incluye la frase *min māli-hi*, documentada en otras inscripciones conmemorativas de fundaciones a instancias de un particular.

4.2. Inscripciones funerarias

De los 44 epitafios que integran hasta el momento la colección toledana, sólo cuatro pertenecen al período califal (316/929-403/1012-1013); tres de ellos se grabaron sobre lápidas y otro sobre un cipo. Los cuatro tienen fecha explícita, aunque sólo el cipo y una de las lápidas conservan el cuadro epigráfico completo. Entre el año 403/1012-1013 y la data *ḡumādā I 423/15* abril-14 mayo 1032, que aparece en el primero de los brocales grabados por orden de Al-Zāfir –y que tomaré como referencia segura del establecimiento de la taifa de Toledo para el análisis de los textos, aunque el estudio epigráfico presume un adelanto de, al menos, dos años sobre esa fecha– se registran

cinco epitafios fechados y uno sin fecha⁴. Dos de ellos tienen como soporte lápidas sepulcrales y cuatro se graban sobre cipos. Todos se hallan íntegros excepto el nº 7, que conserva sólo el tramo final con la fecha y un *éxPLICIT*, y el nº 8, que apenas conserva trazos del onomástico. A la época de la taifa (hasta el 27 de *muḥarram* 478/25 mayo 1085, en que cae Toledo en manos de Alfonso VI) corresponden 34 epitafios (entre fechados y fechables). De ellos, 23 tienen como soporte un cipo sepulcral y 11 una lápida. La mayor parte de las piezas (18) conserva el texto completo.

En el análisis de los contenidos de los epitafios toledanos ha sido de gran ayuda el trabajo de Carmen Barceló “Estructura textual de los epitafios andalusíes (siglos IX-XIII)”, si bien del resultado del presente estudio trascienden algunas discrepancias en lo que a los epitafios toledanos se refiere, como es el número de textos que contabiliza (entre 25 y 35, equiparada la colección a las de Valencia y Portugal) sensiblemente menor que la cifra real de 44 antes citada.

Un epitafio islámico completo se compone básicamente de: introducción religiosa, onomástico del difunto y mención de su muerte con la fecha en que se produjo. Estos son los elementos esenciales en que se fundamenta la noticia de un óbito, en cualquier época, ámbito y región y para todas las clases sociales del mundo islámico. El grado de complejidad de cada uno de estos elementos y la presencia de otros, de carácter religioso o poético, son los factores que marcan las diferencias. En efecto, como señala Barceló, hay epitafios de “pobres” y de “ricos”, que se distinguen a primera vista por sus características epigráficas. Pero determinados elementos internos son seguramente significativos y se trata aquí de determinar cuáles de ellos: obviamente el enunciado del onomástico pero, ¿también el detalle en la fecha de la muerte, como cree Barceló (p. 44)? ¿acaso también la abundancia y largueza de las expresiones piadosas? Además de esto, interesa saber como fueron cambiando los usos a lo largo del siglo en que estas obras se produjeron, teniendo en cuenta la relevancia de los acontecimientos políticos que se sucedieron entonces y que hubieron de marcar, sin duda, el hecho cultural y artístico.

Antes de entrar en el análisis de los epitafios toledanos según las consideraciones anteriores, es preciso apuntar la existencia de tres piezas cuyos contenidos, aunque conservados íntegros, incumplen el esquema básico que ha de incluir el onomástico del difunto y la fecha en que murió, introducidos por la salutación religiosa. Una de ellas (nº 51) es un cipo, de cronología incierta y talla incisa, cuyo texto no puede ser considerado un epitafio –por lo que no se ha incluido en la relación anterior–, pues únicamente contiene la *ṣahāda* en sus términos más reducidos (*tahlīl* simple + *risāla* sencilla). Otros dos textos (números 34 y 41), grabados igualmente sobre cipos, son epitafios incompletos, pues no recogen sino una parte de la noticia: el primero de ellos contiene introducción religiosa y mención del objeto y onomástico, pero carece de la mención de la muerte y su fecha; el segundo se reduce a la mención del objeto con el nombre de su dueño. Todos los demás textos que componen la colección toledana, completos y fragmentarios, incluyen o incluyeron los tres elementos básicos, en el orden en que antes se citaron: introducción religiosa – mención del objeto y su propietario (*hādā qabr* + onomástico) – mención de la muerte (*tuwuffiya* + fecha). Hay una única excepción (nº 22) en que ese orden se altera y la secuencia de sus elementos (*basmala* – *tuwuffiya* – onomástico – petición de clemencia para el difunto – fecha) se

⁴ Se trata del cipo 8, reutilizado en la puerta de Cambrón, incluido en este intervalo por el estilo de su escritura.

corresponde con la que señala Barceló⁵ para las lápidas de ámbito rural, aunque no parece ser el caso, ya que se halla documentada la procedencia de la pieza en una de las zonas de enterramientos de la ciudad de Toledo.

4.2.1. Elementos esenciales

4.2.1.1. Introducción religiosa: todos los textos que se conservan íntegros se inician con la *basmala* o *tasmiya* completa (*bismi llāhi l-Raḥmani l-Raḥīmi*), excepto los números 41 y 51, ya citados.

4.2.1.2. Mención del objeto señalado y nombre del sujeto a quien se atribuye: la expresión “*hādā qabr*” precede al nombre en todos los casos, salvo en la lápida nº 22, en que se omite, colocándose aquél tras la mención de la muerte.

El onomástico es, obviamente, el elemento interno primordial a la hora de establecer la importancia del personaje, de lo que también depende la calidad de los caracteres externos de la obra. Analizados los 31 epitafios que conservan íntegra la mención del nombre, se observa lo siguiente:

1º En todos los casos consta el *ism* ‘*alam*.

2º Los individuos pertenecientes a las clases medias y bajas aparecen nominados unas veces mediante: *ism* + 1 elemento del *nasab* (6 epitafios)⁶ o *ism* + 2 elementos del *nasab* (6 epitafios)⁷. En cada uno de los dos conjuntos se aprecia, desde el punto de vista de sus características externas, un par de obras de calidad aceptable o buena, siendo el resto trabajos mediocres. En otras ocasiones se menciona: *ism* + 1 elemento de *nasab* + *laqab* (7 epitafios)⁸; sólo en dos de ellos se puede hablar de buena factura: coincide curiosamente con los que portan un *laqab* regido por una cualidad moral o de carácter; el resto, cuyo *laqab* alude a la *nisba* o al origen geográfico, son malos o muy malos.

3º Los individuos que pertenecieron a la élite social (7 en total: tres alfaquíes, dos visires, un *šayy* y un *šāhib al-ḥašam*) aparecen distinguidos con un nombre –*ism manšab*– que determina el cargo que ocuparon, y los trabajos a ellos dedicados merecen el calificativo de bueno, muy bueno o excelente⁹. Hay un caso excepcional¹⁰ que no incluye dicho nombre, pero a cambio presenta tres elementos del *nasab*: se trata de un individuo que perteneció a una importante familia de ulemas de Toledo. El *ism manšab* precede al *ism* en todos los casos excepto en uno, en que se coloca al final del

⁵ 1990: 46.

⁶ Nº: 8 (regular), 11 (por sus características externas puede ser calificado como malo), 15 (aceptable), 28 (malo), 34 (regular) y 39 (bueno);

⁷ Nº: 3 (malo), 5 (regular), 27 (muy malo), 37 (malo); 42 (bueno); 48 (bueno; de mujer).

⁸ Nº: 10 (bueno pero muy deteriorado; el *laqab* es “el virtuoso de entre los lectores del Corán”); 12 (bueno; “el apacible, de buen carácter”); 14 (muy malo; “al-Hamaḍānī”); 21 (muy malo; “al-Waqqāšī” ¿?); 24 (muy malo; “al-Manšūrī”); 36 (malo; “al-Baṭalyawī”); 41 (malo; “al-Muṭtalawī” ¿?).

⁹ Nº: 6 (bueno; muy deteriorado), 22 (bueno), 23 (bueno), 25 (bastante bueno), 45 (bueno); 47 (muy bueno) y 46 (excelente).

¹⁰ Nº 26 (excelente).

onomástico¹¹. A la secuencia *ism manṣab* + *ism* puede añadirse uno¹² o dos¹³ elementos del *nasab* (lo que, como en los epitafios del apartado anterior, no parece significativo) y, en 4 ocasiones, la *kunya*¹⁴, que se intercala entre *ism manṣab* e *ism*.

Son casos particulares los números 19 (trabajo aceptable para un epitafio de mujer nominada mediante *ism* y dos elementos del *nasab*, con mención, además, del *ism manṣab* del padre), 35 (de mala factura; podría constar al inicio el título de caíd, lo que es muy inseguro), 43 (obra muy deficiente; dedicado a un *mawlà*, condición que consta tras el *ism* y un elemento del *nasab* y precede al onomástico de su señor, definido en los mismos términos) y 44 (aceptable), cuyo segundo elemento del *nasab* –en forma de *laqab* de oficio, precedido por Ibn– parece revelar la *ṣuhra* o *ma'rifa* del individuo. También podrían constituir una *ṣuhra* los dos segundos elementos del *nasab* de los textos n° 6 y n° 24 (Ibn al- Qā'id y b. al-Manṣūrī, respectivamente). Sobre este punto y el arbitrario uso de Ibn y b., se tratará con mayor detalle en el capítulo que trata del léxico de los epitafios.

4.2.1.3. Mención de la muerte y su fecha: como ya se dijo, y salvo las excepciones mencionadas, aparece siempre en lugar posterior a la mención del individuo. Se utiliza invariablemente la forma de femenino o masculino del pretérito del verbo *tuwuffiya*, y ninguna otra.

El enunciado de la fecha se realiza mayoritariamente en todas las etapas y para todas las categorías de epitafios en forma detallada, según la secuencia: feria+día+mes+año. Así se constata en 24 casos: 3 de los 4 epitafios de época califal; 4 de los 5 de la *fitna* y 14 de los 25 de época taifa, sumando a éstos otros tres epígrafes no fechados¹⁵ con trazas que permiten incluirlos en este grupo. En algunos de estos epitafios se menciona, además, la parte del día (*saḥar*¹⁶, *layla*¹⁷) e, incluso, la hora (*fī awwali sā'ati mīn laylati*¹⁸) en que aconteció la muerte, sin que tampoco este dato tenga relación con la cronología ni con la importancia del difunto¹⁹.

Frente a esta mayoría, se constatan raramente las secuencias feria+día+año²⁰ o día+mes+año²¹. En 4 textos se da cuenta de la data en términos de mes+año²² y en otros 3 sólo se menciona el año²³. En la 6ª década del siglo V de la Hégira aparece la palabra *'ām* en sustitución de *sana*: ocurre en los epitafios: n° 45 (14 *ḡumādā* II 461 ó 15

¹¹ N° 22.

¹² N° 23 y 46.

¹³ N° 6, 22, 25, 45 y 47.

¹⁴ N° 23, 25, 45 y 47.

¹⁵ N° 19, 30 y 36.

¹⁶ N° 1.

¹⁷ N° 3, 14, 15, 22, 28 y 26.

¹⁸ N° 10.

¹⁹ Entre los citados hay epitafios de mala factura, como los números 3 y 28, otros de calidad media: 15 y 22, y también excelentes, como el n° 26. En cambio, en el n° 47, que estimo muy bueno, sólo constan el mes y el año. Es un dato curioso que la parte del día mencionada siempre corresponde a la noche o a la madrugada y nunca a la mañana o a la tarde.

²⁰ N° 46.

²¹ N° 39.

²² N° 4, 27, 38 y 47.

²³ N° 12, 21 y 33.

ŷumādā II 464/10 abril 1069 ó 9 marzo 1072) y 47 (*šafar* 467/26 septiembre-24 de octubre 1074)²⁴.

Para expresar la fecha mensual se utilizan casi invariablemente²⁵ las locuciones *jalat/jalūn* o *baqī/baqīn* según se trate de la primera quincena o de la segunda, y *ft-l-niṣfi min šahri* si se refiere a los días comprendidos en un pequeño intervalo de la parte central del mes; en un caso²⁶, para referirse al día 15, se escribe simplemente el cardinal seguido de *min*. Más peculiar es la expresión *ft awwāli šahri*²⁷.

Tras el nombre del mes se incluye el año sin ninguna clase de partícula excepto en las piezas 10 y 22 (de fechas 7 *šafar* 421/14 febrero 1030 y 27 *raḡab* 441/27 diciembre 1049, respectivamente), donde se introduce entre ellos *allaḡī min*.

4.2.2. Elementos complementarios

Los elementos complementarios que intervienen en los epitafios andalusíes pueden ser de carácter religioso o poético. Los primeros constituyen mayoría abrumadora, tanto en el conjunto toledano como en otras regiones. Citaré en primer lugar las dos fórmulas, *taṣliya* y *ḡamdala*, que Lévi-Provençal agrupó junto a la *basmala* en lo que denominó “fórmulas ordinarias de inauguración”, ya que forman parte de la introducción religiosa –la primera tras la *basmala* y la segunda a la cabecera– en los epitafios de los siglos XII y XIII, respectivamente. Mucho más frecuente en la colección toledana es la profesión de fe islámica o *šahāda* y en casi todos los epitafios se incluye una petición de clemencia para el difunto. Con menor incidencia aparecen ciertos versículos coránicos y otras plegarias a favor de terceros que constituyen lo que se ha dado en llamar “eulogias de relación”. El capítulo de elementos poéticos se reduce en este estudio a un solo poema que se repite y cuya presencia en determinadas regiones con versiones distintas confiere especial interés al tema.

4.2.2.1. *Taṣliya*: únicamente se incluye en tres epitafios: n° 3 (12 *rabīʿ* I 391/9 febrero 1001), n° 33 (ca. 4ª década s. V H.) y n° 47 (*šafar* 467/26 septiembre-24 de octubre 1074). En el primero consta en su forma simple (*wa ṣallā llāhu ʿalā Muḡammadin*) al final del epitafio; en el tercero es una *taṣliya* compleja (*wa ṣallā llāhu ʿalā Muḡammadin wa ʿālihi wa sallama tasliman*) y se halla al inicio, detrás de la

²⁴ Barceló (1990: 49-52) menciona a este respecto “una lápida toledana (en la que faltan las unidades, decenas y centenas, pero datable en esta centuria”, lo que seguramente se refiere a la primera de las arriba citadas, y “otra de igual procedencia –mal fechada por quienes la han estudiado– correspondiente al año 1067-8”, que al final del capítulo analiza –sin verla– por su contenido textual y las decenas, que, efectivamente, son sesenta. Se equivoca la Dra. Barceló al corregir a Lévi-Provençal, ya que la pieza, en letra cursiva en relieve, exhibe la fecha 660/1261-62. En cambio, no incluye el texto del cipo 47, también estudiado por el arabista francés (LÉVI-PROVENÇAL 1934: n° 2).

²⁵ Aparte de alguna excepción, como la forma *māḡī*, que se constata en el epitafio no fechado n° 36.

²⁶ N° 43.

²⁷ N° 7.

basma. En el fragmento 33, reducida a las dos primeras palabras, se coloca en un lugar intermedio entre el nombre y la fecha.

4.2.2.2. *Ḥamdala*: sólo se encuentra en la lápida nº 18, extremadamente deteriorada. Es un dato interesante, dada la casi nula incidencia que esta fórmula tiene en la epigrafía funeraria anterior al s. XIII.

4.2.2.3. *Ṣahāda*: en los epitafios fechados comprendidos entre los años 370²⁸ y 421 H. su presencia es constante, pues se constata en 6 de 8²⁹. En casi todos los que se conservan íntegros aparece completa: (*kāna yašhidu*) *allā ilāhu illā llāhu waḥdahu lā šarīka lahu wa-an Muḥammadan ‘abduhu wa rasūluhu* y siempre a continuación del onomástico. Entre los años 423 y 446 sólo aparece en uno de los 7 epitafios íntegros existentes (nº 15, de 28 *rayāb* 426/8 junio 1035), igual que antes, completa y en un lugar intermedio, entre el nombre y la fecha. En el período comprendido entre los años 447 y 468 H. vuelve a tener una gran incidencia: se halla en 9 de 15³⁰, no siempre completa; los cuatro primeros de éstos siguen la rutina anterior, pero no los siguientes: a partir del caso anómalo del nº 39 (4 *ḡumādā* II 458/3 mayo 1066), en que se intercala entre los elementos de la fecha, repitiendo la forma verbal *tuwuffīya*³¹, la *ṣahāda* se coloca siempre detrás de la fecha.

De acuerdo con lo anterior, los tres epitafios sin fecha explícita números 35, 36 y 33 corresponderían a la primera mitad del s. V H., ya que contienen la profesión de fe islámica entre el onomástico y la fecha. Esta hipótesis parece confirmarse con el resultado del análisis epigráfico.

4.2.2.4. Petición de clemencia para el difunto: aparece en todos los epitafios completos salvo en dos casos: números 11 (15 *ḡumādā* I 421/ 20 de mayo 1030) y 15 (426/1035); en ambos la secuencia de contenidos es idéntica inclusión e incluye la *ṣahāda*.

Lo más habitual es encontrar la petición de clemencia divina en su forma más simple (*raḥimahu/hā llāh*) tras la forma verbal *tuwuffīya*, precediendo al enunciado de la fecha. Esto se constata tanto en época califal como en las épocas de la *fitna* y de la taifa. Sucede así en 15 epitafios fechados³² y 2 sin fecha explícita³³; sólo uno de los

²⁸ Esta pieza del s. IV/X ha de añadirse a las toledanas que considera Barceló “desde principios del siglo XI hasta los años 30 de esa centuria”.

²⁹ En realidad son nueve, pero de uno de ellos queda sólo un fragmento final con dos líneas. La *ṣahāda* se constata en los números 1, 4 (aquí no se conserva, pero sí el versículo coránico IX,33, que siempre le acompaña), 5, 6, 10 y 11.

³⁰ Posiblemente en el nº 25, donde consta el *tahlīl* completo antes de la interrupción del texto; nº 26; fragmento nº 29, en que queda una *risāla* incompleta antes de la fecha; nº 37, con *tahlīl* simple y *risāla* completa; completa en nº 39; con *tahlīl* completo y *risāla* completa en los números 48 y 49; con *tahlīl* simple y *risāla* anómala en nº 46 y con *tahlīl* simple y *risāla* completa en 47. En el fragmento nº 36 (con fecha estimada en la 4ª década) es previsible sólo el *tahlīl* completo antes de la fecha.

³¹ La secuencia es: *tuwuffīya* + feria – *ṣahāda* completa – *tuwuffīya* + día del mes–mes–año.

³² Nº 3, 4, 5, 6, 10, 14, 23, 26, 28, 37, 43, 44, 45, 46 y 48.

primeros (nº 3) incluye una fórmula más compleja (*raḥimatu llāhi ‘alayhi wa-riḍwānuhu*).

Detrás de la fecha se constata también en las tres etapas, aunque con mucha menor frecuencia: 5 epitafios fechados y quizá en otro fragmento sin fecha (nº 36). Cuando ocupa este lugar, al final del texto y a modo de *explicit*, presenta una forma compleja (nº 1: *raḥimatu llāhi alayhi wa-magfiratuhu* y nº 38: *ya‘ala Allāhu biyānnati ma‘awāhu wa akrama lahu wa-maṭwāhu āmīn*) o le sucede alguna de las eulogias de relación (números 7, 12 y 18).

En plena época taifa y nunca antes, se documenta la petición de clemencia divina detrás del onomástico: la primera pieza en que esto sucede es la lápida nº 22 (441/1049), sobre la que antes advertí del excepcional orden de sus elementos (precediendo el verbo *tuwuffiya* al onomástico); a partir de ésta, el rutinario *raḥimahu/hā llāh* sucede al nombre en seis textos fechados³⁴ y en otros cuatro sin fecha³⁵.

4.2.2.5. Versículos coránicos

El versículo con mayor incidencia en el *corpus* toledano es el XXXV, 5, pero no aparece antes del año 443/1052. Se documenta en 11 epitafios³⁶ y siempre tras la *basmala*. El segundo más frecuente es Corán IX, 33 ó LXI, 9, que siempre sucede a la *ṣahāda*; aparece en 8 textos: el más antiguo que lo contiene es de época califal (nº 4 de *yūmādā* 395/13 febrero-12 abril 1005), el siguiente en el orden cronológico corresponde ya a los años de la *fitna* (nº 10, de 7 *ṣafar* 421/14 febrero 1030), y otros 6 a época taifa³⁷.

Otros versículos coránicos se manifiestan muy esporádicamente. Son los siguientes:

Corán XXII, 7, se encuentra en un texto de 15 *yūmādā* II 451/29 julio 1059 (nº 37) y en otro de 16 de *muḥarram* 468/30 agosto 1075 (nº 48); en los dos casos se coloca detrás de Corán IX, 33 ó LXI, 9.

Una alusión a Corán XIX, 15 se utiliza en dos textos de época taifa a modo de *éxplicit* (números 47 y 48). Corán, XLVIII, 1-4, en una sola ocasión, aparece inserto como texto independiente en la faja del recuadro en un epitafio del año 465/1073 (nº 46).

Los versículos Corán, IX, 130 y Corán XII, 64, se documentan en los textos del cipo nº 30: el primero en el cuadro principal, a continuación de la *basmala*, y el segundo en una cartela secundaria, tras unas frases casi ilegibles que podrían constituir eulogias de relación.

Y, por último, Corán CXII, 1-4, en la inscripción de la lápida nº 6, tras la *basmala*.

³³ Nº 31 (dudoso) y 33.

³⁴ Nº 22, 24, 27, 39, 42 y 47.

³⁵ Nº 19, 34 y 35. Incluyo también en este grupo el nº 30, aunque puede leerse la unidad del año y por el estudio epigráfico lo estimo correspondiente a la 4ª década, es decir, de 449 H.

³⁶ Fechados: nº 23, 25, 26, 32, 37, 40, 45, 46, 47 (aquí tras *taṣliya*, que sucede a la *basmala*) y 48; sin fecha, nº 50.

³⁷ Nº 26, 37, 47 (aquí tras la *taṣliya*, que sucede a la *basmala*), 48 y 49; sin fecha explícita, nº 33.

4.2.2.6. Eulogias de relación

El repertorio toledano en este capítulo es paupérrimo, comparado con los de otras regiones. La única jaculatoria que se utiliza –en 4 epitafios pertenecientes a las tres épocas³⁸– es *(fa)-raḥimahu Allāhu man tarahḥamahu alayhi*, alargada con *wa-da‘ā lahu āmīn* en el más antiguo de ellos (de 12 *rabī‘* I 391/9 febrero 1001). En alguna otra pieza aparecen trazas de lo que debió ser algo semejante³⁹.

4.2.2.7. Poema funerario

En cinco ocasiones –tres más que las que hasta ahora se conocían– se repiten determinados versos de un mismo poema funerario detectado con menor incidencia en Almería, Portugal y en otros dos lugares tan alejados como Qayrawān y Suakin. Escrito en metro *munsariḥ*, se manifiesta con distintas variaciones según la región, demostrando la toledana su propia particularidad. En Toledo consta en cuatro inscripciones talladas sobre cipos (en tres de ellos en franjas marginales y en otro entre los elementos esenciales 1 y 2) y en un ladrillo sepulcral.

Una de estas inscripciones funerarias posee fecha clara y concreta (nº 39; miércoles, 4 *ḡumādā* II 458/3 mayo 1066) y otra conserva alguna traza que, añadida a la antigua edición de Amador de los Ríos, me ha permitido entrever y deducir el año (nº 40; 458/1065-1066). Las otras dos –números 25 y 49– no conservan ningún trazo de la fecha, pero las conclusiones del estudio epigráfico señalan a la 1ª como precursora de las anteriores y a la 2ª como datable en la 6ª década.

M. Ocaña tradujo algunos versos del mismo poema que encontró en tres epitafios grabados sobre lápidas en Almería, identificándolos con los de dos epitafios de Qayrawān, y señalando el interés que dicha coincidencia suponía en el ámbito de las relaciones entre al-Andalus y el norte de Africa. C. Barceló sigue el rastro del poema, citando su presencia, en muchos casos fragmentaria, en un total de nueve inscripciones⁴⁰. A los textos referidos por Ocaña, añade uno de probable procedencia portuguesa en letra incisa y con puntos diacríticos, dos toledanos (el de la pieza nº 40 y un único verso de un ladrillo, cuya traducción, debida a Ocaña, reprodujo Clara Delgado)⁴¹ y otro de Suakin, en la costa oeste del Mar Rojo, en Etiopía. Según Barceló, de este último no hay constancia de su existencia sino por la mención de Ibn Jallikān en su *Wafayāt*, quien recoge el testimonio del teólogo al-Zamajšārī (467-538/1075-1144) sobre un compañero de estudios que habría copiado unos versos que encontró grabados sobre la tumba de un rey. Refiere también Barceló el testimonio de al-Gazzālī, en su obra *Iḥyā‘ ‘ulūm al-dīn*, quien, según el lexicógrafo al-Murtaḍā, habría copiado el fragmento del tradicionista Ibn Abī-Dunyā (muerto en 280/892). Este podría haber sido, según la autora, la fuente de difusión del poema en al-Andalus.

A la recopilación de Barceló, de nueve textos epigráficos (incluidos los dos toledanos) y dos fuentes escritas, hay que añadir ahora los fragmentos de otros tres epitafios de Toledo que contienen versos del mismo poema. Los tres están grabados

³⁸ Nº 3, 6, 12 y 44.

³⁹ Nº 7 y 18; no fechado, nº 33.

⁴⁰ 2000: 127-33.

⁴¹ DELGADO 1987b: nº 104.

sobre cipos sepulcrales y dos de ellos permanecían aún inéditos; del nº 49 existía una única lectura que no incluía la línea vertical, donde se halla grabada la parte final de dicho poema⁴². Sus cronologías se entrelazan con las de las inscripciones antes mencionadas. La relación ordenada de todas ellas es la siguiente:

1. Almería (mediados de *ša 'bān* 410/16 diciembre 1019).
2. Qayrawān (25 *dū-l-ḥiyyā* 422/12 diciembre 1031).
3. Qayrawān (22 *rayāb* 429/30 abril 1038).
4. Almería (22 *ṣafar* 435/30 septiembre 1043).
5. Toledo (nº 25; fecha estimada 429-446/1037-1055).
6. Toledo (nº 39; 4 *ḡumādā* II 458/3 mayo 1066).
7. Toledo (nº 40; 458/1065-1066).
8. Toledo (nº 49; fecha estimada 6ª década s. V/1067-1077).
9. Portugal (484/1081).
10. Toledo (ladrillo; s. V/XI).
11. Almería (18 *rabī' I* 517/17 mayo 1123).
12. Suakin (s. V-VI/XI-XII).

La primera de las inscripciones de Qayrawān es la que recoge un mayor número de versos. Son los siguientes, según la edición de Roy y Poinssot⁴³:

يأيها الناس ... امل * قصر بي عن بلوغه
الاجل * فليثق الله ربه رجل * امكنه قي حياته
العمل * ما انا وحدي انتقلت حيث ترا * كل الى
مثله ستنقل * من المومنين رجال * صدقوا
ما عاهدوا الله عليه فمنهم من قضا
نحبه ومنهم من ينتظر وما بدلوا تبديلا

De las tres almerienses, una conserva un solo verso, otra dos y la más tardía tres, o, lo que es lo mismo: dos de las almerienses conservan los dos primeros versos. En estas se puede apreciar que el segundo verso es diferente del de las de Qayrawān, aunque el significado de la composición sea en último término el mismo⁴⁴:

يأيها الناس كان لي أمل * قصر بي عن بلوغه الأجل
فليثق الله منكم رجل * ساعده في حياته المهمل
ما أنا وحد نقلت حيث ترى * كل إلى مثله سينقل

⁴² LÉVI-PROVENÇAL 1931: nº 76.

⁴³ Copio literalmente las ediciones, incluyendo anomalías. La traducción de Roy & Poinssot es:
(«O hommes [j] avais ?) un espoir que le terme fixé à mon existante ne m'a pas laissé réaliser.
Qu'il craigne Dieu, son Seigneur, l'homme qui, durant sa vie, est à même de faire des œuvres méritoires!
Car je ne suis pas seul transporté où tu vois. Chacun y sera transporté de même.
Parmi les croyants, des hommes ont été fidèles à leurs engagements envers Dieu; les uns ont déjà accompli leur carrière; beaucoup attendent le terme de leurs jours et n'ont point violé leur promesse par le moindre écart».

⁴⁴ La traducción de Ocaña para los dos primeros versos es:
« Oh gentes! Yo tenía una esperanza que la muerte me impidió alcanzar.
Tema a Allāh aquel de vosotros a quien le sea dada mayor vida».

La versión del epígrafe portugués sigue el modelo de Qayrawān⁴⁵:

فليتق الله ربه رجل يمكنه في حياته العم
ما أنا وحدي انتقلت حيث تروا كل إلى مثله سينتقل

Y es la misma versión que consta en las dos fuentes escritas –Ibn Abī-Dunyā y al-Gazzālī– con la única variación de dos formas verbales, una en cada uno de los versos (يمنتق por انتقلت y يمكنه por يمكنه):

فليتق الله ربه رجل يمكنه في حياته العمل
ما أنا وحدي نقلت حيث ترى كل إلى مثله سينتقل

En cambio, la versión del texto de Suakin, que refiere Ibn Jallikān, introduce un nuevo cambio en el segundo verso, usando las formas verbales de la anterior:

فليتق الله ربه رجل أمكنه قبل موته العمل
ما أنا وحدي نقلت حيث ترى كل إلى ما نقلت يمنتقل

Por lo que se refiere a los epitafios toledanos, el n° 40 contiene los tres primeros versos, anotados a continuación, y el n° 25 el segundo y el tercero; en ambos casos la versión del segundo hemistiquio del segundo verso corresponde a la versión de Qayrawān. En cuanto al tercer verso, legible también en 49, introduce una variante peculiar que no existe en ninguna de las otras versiones, donde el sujeto se reduce al nombre ambiguo كل; aquí se precisa كل الوری الله (números 25 y 49) o ولا غير جميع الوری (n° 40, copiado a continuación). A cambio, se omite الله. En el n° 39, en que sólo se entrevé el último verso, se ha escrito una oración distinta que no consigo descifrar, pues a duras penas se distinguen los dos últimos grafemas. La versión de Toledo, con leves variaciones en el último hemistiquio, dice, pues, lo siguiente:

يايها النس كان لي امل قصر بي عن بلوغه الاجل فليتقني ا
الله ربه رجل يمكنه في حياته العمل ما أنا
وحدي انتقلت حيث تر ولا غير جميع الور الله يمنتقل

¡Hombres!: Yo tenía una esperanza que la muerte me impidió alcanzar. Tema a Dios, su Señor, el hombre que fue capacitado en vida para una labor. No soy yo el único que yace donde (me) ves, pues al mismo (lugar) todas las criaturas de Dios irán a parar.

En resumen: el mismo poema anónimo se divulgó por el occidente musulmán en los siglos V y VI/XI y XII hasta alcanzar lugares tan alejados como Toledo y Etiopía, adoptando en cada región una forma particular. La que transmiten las fuentes escritas coincide con la de Qayrawān, y con la de Toledo, aunque sólo en los dos primeros versos, donde las de Almería y Suakin plantean otra versión. En cambio, para el tercer verso la única divergente es la de Toledo.

Ningún otro elemento de carácter poético aparece en los epitafios toledanos.

⁴⁵ Esta versión y las dos siguientes en BARCELÓ 2000: 128, 130 y 131.

5. RASGOS LINGÜÍSTICOS

5.1. Ortografía

Grafías con *scriptio plena* de determinadas palabras que usualmente –por efecto de la influencia de la grafía especial coránica sustitutiva de *alif mamdūda*– se escriben en forma abreviada. Se trata de un fenómeno que afecta a cuatro palabras¹, هذه, هذ, الرحمن y الرحمن, y ocurre en inscripciones de diversas zonas del mundo medieval. Así, encontramos:

هذا → هَذَا	2, 10, 12, 20, 23, 27, 28, 34, 47
هذه → هَازِه	47, 48
الرحمن → الرَّحْمَان	13

A la inversa, palabras que, en contra del *ductus* coránico, toman en árabe clásico una forma abreviada, como الحياة y يايها, aparecen en algunos epitafios como copia de aquél. En el conjunto de los epígrafes toledanos, se constata este hecho sólo para la primera de tales palabras:

ياايها → يَإَيَّاهَا	48, 50
----------------------	--------

La primera frase de la *šahāda*, لا اله إلا الله, puede introducirse anteponiendo a ella la preposición (أن لا) siguiendo la grafía coránica, o mediante la fusión de las dos voces en el nexo ألا, al modo del árabe clásico. Se observan ambas formas, siendo más frecuente la primera:

أن لا	10, 15, 25, 36, 37, 39, 46, 47, 48
ألا	5, 6, 11, 26

Son también hechos frecuentes en los epígrafes árabes de distintas épocas y regiones la omisión de *alif maqṣūra* y la confusión entre ésta y *alif mamdūda*, que igualmente se observa en textos escritos en árabe dialectal. Respecto al primero y en el caso de la preposición y la forma verbal que concurren en la *taṣliya*, se cuentan en la colección toledana abundantes ejemplos. Son los siguientes:

على → عَلِي	26, 37, 47, 48, 49
صلى → صَلِي	9, 17, 33, 47

¹ Existen otras palabras, por el contrario, sobre las que no influye este tipo de grafía coránica: es el caso de la palabra صراطا, que se escribe en todo tipo de textos con su vocal larga, como consta en el epitafio nº 46.

Lo mismo sucede en otras palabras:

جمادى → جماد ²	27
ترى → تر	39, 40
الورى → الور	40

Se escribe *alif mamdūda* en lugar de *alif maqṣūra* en trece ocasiones:

بلهدى → بلهدا	10, 47, 48
موسى → مو/سا	2, 34, 42, posiblemente 21
احدى → احدا	5, 12, 22
ترى → ترا	25, 49
يحيى → يحيا	5
الورى → الورا	49
جمادى الاولى → جمدى الا/ولا	24

Otro fenómeno habitual en el paisaje epigráfico medieval es la confusión entre *tā' maftūḥa* y *tā' marbūṭa*, a lo que no es ajena la colección toledana, en la que se detectan seis casos. En cinco de ellos se escribe *tā' maftūḥa* en lugar de *tā' marbūṭa*. Son los siguientes:

حمة الله → رحمت الله	1
الحياة → الحيات	25, 26, 40, 46

El caso contrario: بنت → بنة se encuentra únicamente en el epígrafe nº 19.

Al margen de todas estas alteraciones ortográficas, se observa una gran incidencia de lo que en epigrafía se toma como recurso o licencia, a pesar de que contraviene la regla de la gramática clásica: se trata de la fragmentación de palabras por falta de espacio al término de una línea. Ocurre tras las seis letras que no se unen a la siguiente (*alif*, *dāl*, *dāl*, *rā'*, *zāy*, *wāw*) y el vocablo *lām-alif*, es decir, tras los grafemas que no poseen diseño medio (nº 1, 4, 5, 16 y 18). Es una práctica que aparece desde los primeros ejemplos de escritura conservados y se prolonga hasta épocas tardías incluso en Coranes preciosistas e, incluso, en ello, en el propio nombre de Dios. En epigrafía andalusí se observa ya en un texto en cúfico arcaico (Córdoba, 233 ó 236/848 ó 851)³.

² En este caso, el error se debe a que se considera este nombre como masculino, lo que conlleva a añadir el ordinal con igual género.

³ OCAÑA 1970: nº 3.

Con el fin de unificar criterios que faciliten en su día la confección de estudios generales para el conjunto de la epigrafía árabe andalusí, seguiré en este caso la ordenación establecida por Barceló en su *corpus* valenciano (1998:101-3).

a) Después de <i>alif</i> radical o morfemático:		b) Después de <i>alif</i> no morfemático:	
البن	26, 27, 36	لا /	10, 37
ال[حمد]	25	البطلبيوسي	22
الربع	45	الخميس	28
الرسلة	37	الخميس	6
القام	20	الرحيم	19, 24
الله	5, 12, 32, 36, 40	الدنيا	46
	33	الناس	37
الن	37	النصف	24
الحياة	32	بالله	32
الربنا/ستين	9	يا/يها	46
الناس	40	يا/يها	26
جما/دى	11		
الساعة/ساعة	10 y 37, resp.		
كان	5, 33, 39		
مائة	43		
ها/ذا	27		

b) Después del grafema 4:		d) Después del grafema 5:	
الدين	26, 49	ار/بع	17
الدنيا	48	ار/بعة	27
بالهدى	26, 47	ار/بعين	22
سعد/ان	12	الر/حمن	27, 50
هذ/ا	45	الر/حيم	5
وحد/ه	39	الز/كاة	20
		الغر/ور	46
		المشر/كون	37, 47
		انر/ل	46
		ر/حمة	39, 42
		ر/سوله	6, 33
		شر/يك	15
		عشر/ين	12, 14
		مطر/ف	37

e) Después de <i>wāw</i> radical o morfeológico:		f) Después de la conjunción copulativa inseparable <i>wā-</i>	
البير/له	17	و/رسوله	10
المشركون	10	و/لا	47
المنصور/رى	24		
تو/فى	24		
رسو/له	15		
رضو/نه	3		
مو/سا	34		
مو/لى	43		
يو/سف	24		
يو/م	19		
يو/مين	15		
و/حده	26		

g) Después de <i>lam-alif</i> :	
الا/حباس	20
الا/خر	37, 46
الا/ول	27
الا/ولا	24

5.2. Fonología

El error más frecuente en el conjunto de las inscripciones árabes toledanas consiste en la pérdida de vocales largas, relacionada con la sustitución de la cantidad, propia de la lengua árabe, por el acento fonético, propio de la lengua dialectal, que fue haciéndose predominante. De esta clase de vulgarismo se han contabilizado un total de quince casos, registrándose en diez de ellos la pérdida de < ā >, en 3 la de < ī > y en 2 la de < ū >.

Los casos de *scriptio defectiva* que cursan con caída de ā son:

ماله → مله	2
هذا → هذ	15, 39, 40, 44, 48, 50
هذا → هـ[ـاـذ	12
رضوانه → رضونه	3
الثلاثاء → الثلاثاء	5
ثلاث → ثلاث	2, 13

Cursan con caída de ī:

عشرين → عشرين	11
النبيين → النبيين	17
وسيم → وسيم	27
حكيم → حكيم	41
الخميس → الخميس	28

Cursan con caída de ū:

داؤود → داود	11
رسوله → رسله	48

Los casos de *scriptio defectiva* por caída de consonante son mucho menos habituales. Se han detectado dos:

- Omisión de *hamza*: القرائين → القراين (nº 10).
- Pérdida de la consonante *yā'*: ساكارا → زاكارياء (nº 14). En este nombre, además, se hace patente la permuta de la consonante fricativa ز por س.

En varios textos se observa la pérdida de la *alif* del artículo determinado lo que, sin duda, puede deberse a un descuido del lapidario, motivo por el cual se han incluido tales casos en el apartado de errores de labra. Sin embargo, habría que dejar una puerta abierta a la posibilidad de que, si no todos, sí alguno de ellos pudiera ser debido a la influencia de la pronunciación real⁴, en que se liga el sonido vocálico de la última sílaba de la palabra anterior a la *lām* del artículo. De ser así, tendríamos un dato de importancia que podría contribuir a aclarar si algunos de los artesanos que daban forma a los textos epigráficos eran capaces no sólo de representar los grafemas, sino también las palabras –por tanto, escribir– aunque exhibiendo pobres o nulos conocimientos gramaticales, y en consecuencia, si la tutoría de tales textos ha de atribuirse únicamente a quienes les hacían el encargo, como hasta ahora se venido interpretando.

5.3. Morfosintaxis

En el conjunto de los textos toledanos se ponen de manifiesto una serie de errores de carácter morfosintáctico idénticos a los señalados en otros estudios regionales. Así, por ejemplo, se repite en la *risāla* la ausencia del morfema de indeterminación preceptivo en el nombre del Profeta cuando va precedido por la conjunción *anna*:

⁴ En este apartado podría también incluirse alguna otra extraña anomalía, como la expresión *layl al-yumu'*, que aparece en la lápida nº 29.

وان محمدا → وان محمد 10, 15, 37, 47

En la mención del nombre del dueño del epitafio, cuando se inicia con la *kunya*, sucede a veces que ésta se declina en nominativo y no en genitivo como corresponde a su posición de regido respecto al regente «*hādā qabr*» en la *idafa*:

ابي → ابو 25, 47

La confusión en el género de los numerales es un hecho de fuerte incidencia, relacionado con la pérdida de discriminación de aquél en las lenguas dialectales. Tiene como consecuencia toda una serie de concordancias erróneas en distintos campos:

- Para la unidad del año, siendo del género femenino la palabra utilizada para designarlo (*sana*), se advierte el uso del femenino –en lugar del masculino– en número cardinal del 3 al 9. Y se escribe en masculino singular el cardinal 2, en vez del femenino dual:

سنة ثلاث → سنة ثلاثة	18
سنة ثمان → سنة ثمانية	27, 39, 48
سنة اثنتيْن → سنة اثنين	38

- Uso de femenino para la centena:

واربع مائة → واربعة مائة 27

- Discordancia con arreglo a las normas de la gramática del árabe clásico entre el número de días y la forma verbal al expresar el día del mes mediante los verbos خلا y بقي : se constata la flexión en singular para sujeto referido a número inferior a diez, y al contrario, flexión en plural para sujeto referido a número superior a diez:

لسبع خلون → لسبع خلت	10
لست عشرة (ليلة) خلت → لست عشرة خلون	42, 44

- Concordancia errónea al asignar al nombre femenino *yumādā* el adjetivo elativo en masculino:

جمادى الاولى → جمادى الاول	11
جمادى الاخرة → جمادى الاخر	37, 39, 45

En los textos de los epitafios 10 y 22 consta en el enunciado de la fecha, entre el nombre del mes y el año, el pronombre relativo الذى antepuesto a la preposición من , haciéndole partícipe de una función que la preposición cumple por sí misma. Se trata de una expresión vulgar que, según Barceló⁵, es más propia del árabe medio que del dialectal.

⁵ BARCELÓ 1998: 110.

Aparecen otros errores morfosintácticos de carácter peculiar, como la confusión entre el cardinal de la unidad y el de la decena, que también podría ser debido a un error de labra:

احدى وخمسين → احدى وخمس

37

Otro caso particular es el uso del masculino dual para la forma verbal (فليتقى) en concordancia con un sujeto masculino singular (رجل) en una oración exhortativa que aparece en el epígrafe nº 40.

5.4. Léxico

En dos textos conmemorativos (17 y 20) aparece la forma verbal *qāma* para indicar que la tutoría de la obra –en estos dos casos, una nave de mezquita– correspondía a iniciativa particular, frente a la expresión *amara bi-qāma*, utilizada en los textos andalusíes para designar la tutela de la realeza.

El nombre *āma*, que fue sustituyendo paulatinamente a *sana*, hasta generalizarse en el siglo XIII, aparece con prontitud en la región toledana: consta en los epitafios 45 y 47, ambos pertenecientes a la sexta década del siglo XI. Sólo otros dos les anteceden en el uso de *āma*, ambos de la taifa de Denia y datados en 432/1041 y 449/1057 (Barceló, 1998, números 15 y 18, respectivamente).

Del conjunto de onomásticos contenidos en las inscripciones toledanas se extraen algunos datos dignos de mención. En calidad de *ism manṣab* constan algunos títulos frecuentes en el muestrario andalusí, como *faqīh* (números 23, 45 y 47, de los que el primero y muy probablemente el tercero se identifican con personajes que mencionan las fuentes árabes, mientras que el segundo es de posible aunque más dudosa identificación), *wazīr* (números 6, 19 y 46; los tres ignorados por las fuentes árabes, lo que indica la abundancia de individuos que lo ostentaron y, a la vez, la poca importancia de este título en la época de las taifas), *mawlā* (nº 43; desconocido), *ṣayj* (nº 25, desconocido), *qā'id* (posiblemente en nº 35, desconocido) y algunos más peculiares, como el de *ṣāhib al-aḥbās* (Señor de los habices), combinado con *amīn* (administrador, tesorero) (referido a dos individuos en nº 17 y muy posiblemente en 20) y el de *ṣāhib al-ḥaṣam* (“Señor de la guardia”) en nº 22. El apartado del *laqab* exhibe un auténtico muestrario de posibilidades: en relación con la *nisba*, (al-Hamaḍānī en nº 14), con el origen geográfico (al-Baṭalyawsī, “el Pacense”, en nº 22), con un defecto físico (al-Aṣamm, “el Sordo”, en nº 45) o condición moral (al-Ṣāhib fī l-Qarrā'yn, “el virtuoso de entre los lectores del Corán” en nº 10, al-Bāl al-ṭarī, “El Apacible”, en nº 12), con un cargo u oficio (al-‘Āsil, “el Apicultor”, o al-Gāsil, “el Lavador de cadáveres”, en nº 44; al-Qā'id, “el Comandante” en nº 6) y otros de índole incierta (al-Manṣūrī en nº 26 y al-Mubtalawī ¿? en nº 41).

5.5.El uso de *Ibn* y *b*.

Como es bien sabido, la interpretación del onomástico en los epígrafes árabes escritos en letra cúfica encierra una gran dificultad. Al problema que supone la mera traducción de cada uno de los nombres, generado primordialmente por la ausencia de puntos diacríticos –que hace idénticas las representaciones de muchas letras– y la elevación en altura de trazos verticales cortos para dar mayor armonía al conjunto gráfico en que se inscriben, se suma la aparente arbitrariedad con que se utilizan las partículas ابن (*Ibn*) y بن (*b*.) entre el nombre propio y los elementos de la cadena genealógica, impidiendo, en la mayor parte de los casos, la distinción entre *nasab* y *šuhra* y, en consecuencia, una identificación segura que permita establecer relaciones fiables con onomásticos recogidos en vertidos biográficos.

Analizado el conjunto de los onomásticos del repertorio de piezas mayores de Toledo, se observa que, en muchos casos, la secuencia de los nombres de estos documentos epigráficos no responde a la sistematización a la que parecen ajustarse los textos escritos⁶. El ejemplo más significativo lo constituye la mención del primer rey de la taifa toledana, conservada en tres inscripciones conmemorativas. Sólo una de ellas, la que no incluye el nombre familiar, es correcta (nº 9). Las otras dos no reflejan el salto en la cadena genealógica, mediante el uso de *Ibn*, que permite distinguir la *šuhra* de un elemento de *nasab* cualquiera. Así, en el brocal nº 13 se escribe: Al-Zāfir, Dū-l-Ri'āsatayn Abū Muḥammad Ismā'īl b. 'Abd al-Raḥmān b. Dī-l-Nūn, y en el nº 16: Al-Zāfir, Dū-l-Ri'āsatayn Ismā'īl b. Dī-l-Nūn. Pero el nombre completo es Abū Muḥammad Ismā'īl b. 'Abd al-Raḥmān. b. Ismā'īl b. 'Umar b. Muṭarrif b. Mūsā b. Dī-l-Nūn, por tanto: Abū Muḥammad Ismā'īl b. 'Abd al-Raḥmān Ibn Dī-l-Nūn.

El resto de onomásticos –un total de 34 tallados sobre 31 piezas, sin contar otros 6 que apenas conservan una parte⁷– agrupados según sus enlaces son⁸:

a) « *_ b. _ Ibn _* »

Visir Aḥmad b. Hayṭam | Ibn al-Qā'id (nº 6).

Šayj Abū A | ḥmad Muḥammad b. Aḥmad Ibn [Ya'īš ?] (nº 25).

b) « *_ Ibn _ Ibn _ Ibn _* »

Muḥammad I | bn Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn Mugīṭ (nº 26).

c) « *_ Ibn _ Ibn _* »

Yaḥyā Ibn | Sulaymān Ibn Huḍayl (nº 5).

Muḥammad I | bn 'Umar Ibn Wasim (nº 27).

Muḥammad Ibn Muṭarri | f Ibn Muḥriz (nº 37).

⁶ Vid. CERVERA FRAS 1991: 225-40. Agradezco a la Dra. Marín sus comentarios respecto a las irregularidades que también se observan en dichos textos, así como a la manipulación y probable corrección de las obras originales por parte de los editores, todo lo cual ha de traducirse en una necesaria cautela a la hora de considerar la sistematización del nombre. En relación a esta cuestión, subraya precisamente Martínez Núñez (2001c: 409) la importancia de la epigrafía y la numismática como documentos directos cuyos datos no se hallan sujetos a ninguna clase de reelaboración.

⁷ Inscripciones nº 2: Sa'āda, 21 (... Allāh ... [Mūsā Ibn ḥ?]) ... [al-Waqqašī ḥ?]), nº 30 ('Abd Allāh b. ...), 35 (... 'Abd al-Ra'uf), 40 ([Hišām ḥ?] b. 'Abd ...) y 50 ('Abd al-R ...).

⁸ Señalo con barra la separación entre renglones.

Muḥammad Ibn Yūsuf | Ibn al-‘Āsil /al-Gāsil (nº 44).

Alfaquí Abū l-Walīd | Hišām Ibn Muḥammad Ibn Maslama (nº 47).

d) « _ b. _ b. _ »

Muḥammad b. ‘Abd | Allāh b. ‘Imrān (nº 3).

‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. al-Bīrū/luh (nº 17).

Yū | suf b. Aṣḥab b. al-Manṣū | rī (nº 24).

Nāṣir b. Mūsā b. Nāṣir (nº 42).

Alfaquí Abū Bakr Yaḥyā b. Muḥammad b. | al-Aṣamm (nº 45).

e) « _ Ibn _ »

A[hmad] Ibn Ḥadīdī (nº 2).

Ŷa‘far | Ibn Dā‘ūd (nº 11).

Tāyīt (o Tābit ?) Ibn ‘Abd | Allāh (nº 15).

Alfaquí Abū Uṭmān Sa‘īd | Ibn Ŷa‘far (nº 23).

Aḥmad Ibn Mū | sà (nº 34).

Aḥmad Ibn Faraŷ, *maw* | *là* de ...(Muḥammad b. Yahwar; nº 43).

Amīra hija de Muḥammad Ibn Muḥriz (nº 48).

« _ Ibn _ al- _ »

Mūsā Ibn ‘Alī, al-bannā’ (nº 2).

Aḡlab Ibn | Jalīfa, al Ṣāliḥ fī l-qarrā’ | īn (nº 10).

Šaŷara Ibn Sa‘d | [ān], al-maruf (*sic*) bi l-Bāl al-Ṭarī (nº 12).

‘Abd al-Raḥmān I | bn (‘Alī ğ?), al-Baṭalyawsī (nº 36).

f) « _ b. _ »

Qāsim b. Kahlān (nº 17).

‘Abd Allāh b. Ṣajr (nº 8).

Hind, hija del visir Bušrā | b. (*sic*) Fā’iq (nº 19).

Aḥmad b. Jalaf (nº 28).

Aḥmad b. ‘Āṣim (nº 39).

Muḥammad b. Yahwar (nº 43).

(muy elogiado visir Abī ğ?) | ‘Umar b. Mūsā (nº 46).

h) « _ b. _ al- _ »

Aḥmad b. Zacarías a | l-Hamaḍānī (nº 14).

Aḥmad b. Sa‘īd a | l-Baṭalyawsī, *ṣāḥib al-ḥašam* (nº 22).

‘Abd | al-Malik b. Ḥakīm | (al-Mubtalawī ğ?) (nº 41).

Como puede observarse, en 13 textos aparecen cadenas onomásticas largas que incluyen doble mención de un filonímico. Mayoritariamente parece optarse por uno de

ellos, repitiéndolo en los dos enlaces⁹. Sólo en dos casos aparece el enunciado del nombre ajustado a la regla, con uso simultáneo y acertado de *Ibn* y *b.* (grupo a). Se da la circunstancia de que también se produce repetición de un mismo filónimico en el par de onomásticos que intervienen en cada uno de los textos 2 y 17; en cambio, en el nº 43, en que el nombre de un *mawlà* da paso al de su señor, coexisten *Ibn* y *b.* Este epitafio es la tercera y última excepción en que tal cosa sucede.

En los otros 11 textos se encadenan tres elementos repitiendo *Ibn* o *b.* en los respectivos enlaces (grupos b, c y d). En b y c todos contravienen la regla, pues sólo al último enlace corresponde *Ibn* y los demás han de unirse con *b.*, salvo que éste se encuentre al inicio del renglón, cosa que no sucede. En el grupo d podrían ser correctos los números 3 y 42, aceptando que se incluye el nombre del abuelo en el *nasab*, lo cual no deja de ser dudoso¹⁰. Para los números 17, 24 y 45, cuyo último término es un apodo, parece improbable que éste remita al abuelo, por lo que debiera aparecer *Ibn* y no *b.*

En 11 casos la unión entre *ism* y un único elemento de *nasab* se establece mediante *Ibn*. Nada puede objetarse a los del grupo e¹¹, siendo más inciertos los cuatro del grupo f, que incorporan un apodo: habría que aceptar que en estos casos la *šuhra* la componían “el apellido” y dicho *laqab*, pero no podemos concretar si el apellido era el nombre del padre o el de un antepasado.

El resto de nombres –10; grupos g y h– con *laqab* o sin él, son coherentes con la sistematización del nombre y se ajustan a la regla, excepto el nº 19.

Teniendo en cuenta la pauta de los onomásticos de cadena larga primeramente analizados y vistos los que sólo incluyen un enlace, cuya elección no parece decidirse por la mayor o menor relevancia del personaje, la pregunta es: ¿tiene realmente sentido la distinción entre *Ibn* y *b.* en los textos epigráficos? Habrá que esperar a la confrontación de todos los onomásticos documentados de al-Andalus para tener una respuesta.

⁹ También se produce repetición del filónimico en el par de onomásticos que intervienen en cada uno de los textos 2 y 17; en cambio, en el nº 43, en que el nombre de un *mawlà* da paso al de su señor, coexisten *Ibn* y *b.* Este epitafio sería pues la tercera y última excepción en que tal cosa sucede.

¹⁰ En el nº 3 podría ser ‘Imrān el nombre de familia (nº 19 en MARÍN 1992: 257).

¹¹ El uso de *Ibn* se justifica plenamente en los números 2 y 48, ya que conocemos la existencia de las respectivas familias. El nº 11 es correcto en cualquier caso, pues al inicio de renglón ha de constar *Ibn*.

Nº 1. Lápida de un desconocido (26 *dū l-qa'da* 370/2 junio 981)

Resumen: Epitafio de un desconocido.

Cronología: 26 *Dū l-qa'da* 370/2 junio 981.

Soporte: Fragmento de lápida.

Material: Mármol blanco.

Dimensiones: 37,5 cm de altura máxima por 43,5 de anchura máxima y 12 cm de grosor.

Campo epigráfico: 31,5 de altura máxima por 30 de ancho.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz (almacén).

Nº de inventario: 21.

Bibliografía: Castaños y Montijano 1865: 29, nº 18 (nº 15 en el inventario antiguo); Amador de los Ríos 1883: 225; Lévi-Provençal 1931: 51; Ídem. 1950c: 398 y fig. 292; Jorge 1958: 97; Delgado 1987b: nº 48.

Texto:

- 1 - [...] ان محمدا عبده
- 2 - ورسوله توفي سحر
- 3 - يوم الخميس لاربع بقين
- 4 - لذي القعدة سنة سبعين
- 5 - وثلاث مائة رحمت
- 6 - الله عليه ومغفر [ته]

Traducción:

1. ... que Muḥammad es su Siervo
2. y su Enviado. Murió en la madrugada
3. del jueves, quedando cuatro (noches)
4. de *dū l-qa'da*, del año setenta
5. y trescientos (jueves, 26 *dū l-qa'da* 370/ 2 junio 981). La misericordia
6. de Dios y su indulgencia (sean con él).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

رحمة → رحمت 5-6.

Variantes de edición:

Amador de los Ríos, 1883:

; يوم العشر الاربع → يوم الخميس لاربع 3-; [مد]مد اعبدته → [مد]مد اعبدته 1.
ومغفر [ه] → ومغفر [ته] 6-; مائة → مائة 5.

Lévi-Provençal, 1934:

رحمة → رحمت 5.

Variantes de traducción/interpretación:

Amador de los Ríos, 1883:

- 2-3. Murió en la madrugada del jueves, quedando cuatro (noches) de *dū l-qa'da* →
Murió en el campo el día diez, miércoles, pasado de *Dzu-l-Caâda*.
3- No precisa el mes del calendario cristiano.

Lévi-Provençal, 1931:

- 3-4. 2 junio 981 → 4 juin 981.

Delgado, 1987b:

- 3-4. quedando cuatro (noches) de *dū l-qa'da* → faltando cuatro días para *dū l-qa'da*.

Esquema de contenido:

1. *Šahāda* (*risāla* completa; líneas 1-2).
2. Relación de la muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 2).
3. Fecha: feria – día (mediante *baqīn*) – mes – año (líneas 3-5).
4. Petición de clemencia divina (líneas 5-6).

1.1. Caracteres externos (ficha 1, lámina I y figuras 1 y 2)

1.1.1. Generalidades

Fragmento inferior de lápida funeraria de mármol blanco que encierra un epígrafe enmarcado por una moldura. La esquina derecha presenta un orificio para sujeción, y del opuesto queda sólo la huella, pues precisamente en ese punto más vulnerable se fracturó, desapareciendo la esquina izquierda pero sin afectar, por fortuna, a la inscripción. La banda decorativa se aproxima a los 5,75 cm en el lateral derecho y en la zona inferior, mientras que en el lateral izquierdo oscila entre 3,25 y 4,5 cm. Presenta en su parte interior una leve acanaladura, más acusada en el lado izquierdo que en el derecho y en el sector inferior. En éste se conserva también una línea incisa más externa que, aunque en el lateral derecho queda indicada, se desvanece enseguida a causa del descascarillado de la piedra, y apenas deja trazos en el lateral izquierdo, aún más maltratado. Puesto que de la lectura de la inscripción, que, obviamente y como mínimo, constaría de la *basmala* y del nombre del difunto¹, al menos debió tener tres líneas más, aparte del espacio de la banda superior, por lo que se puede afirmar que se trataba de una lápida rectangular dispuesta verticalmente.

El campo epigráfico contiene seis líneas –la primera incompleta– de caracteres de resalto. Destaca de esta inscripción, desnuda de adornos o motivos decorativos, la gran profundidad del resalto, que contribuye al buen estado de conservación del epígrafe, del cual apenas dos o tres caracteres han desaparecido por deterioro o rotura. Marco y superficie, como es la tónica común en todas las lápidas talladas, quedan igualados en altura.

La escritura, de tipo cúfico simple y marcadamente angulosa, se asienta sobre líneas en apariencia rectas que, en realidad, tienden obstinadamente a inclinarse hacia abajo a

¹ La *basmala* ocuparía la primera línea, distribuyéndose entre las dos siguientes el nombre tras *ي هذا قبر* y el *tahlīl* simple.

medida que la escritura avanza. El espacio entre ellas es regular (5,25 cm) hasta las dos últimas, donde se reparte el que queda de tal modo que una gana más de 1 cm al anterior y la otra, la última, lo pierde; el hecho de que aparezca obligatoriamente comprimida es indicativo de que se talló primero la banda periférica.

Siguiendo con el análisis de la disposición del texto, es notorio y digno de señalar el defectuoso apoyo de muchas letras, de tal manera que si se dibujara una línea que lo reprodujera, aparecerían saltos entre unas y otras. Así, por ejemplo, en la línea 2, en la secuencia *توفى سحر*, al elevar sobre la línea el grafema *sīn*, el trazo final de *yā'* queda a la altura del horizontal de *hā'* y muy por encima del rasgo bajo línea de *rā'*. Otro tanto ocurre en el tramo final de la línea 3, en la secuencia *لاربع بقين*, donde la primera *bā'* ha sido tallada por encima de la línea y obligó al artesano a colocar la segunda al nivel del trazo final de *'ayn*, que queda apoyado sobre la línea. La arcaica realización de la *nūn* en posición final, que, partiendo de la posición correcta respecto a la línea de apoyo original, se descuelga sobradamente bajo ella, remarca el desnivel con *'ayn* y acentúa el error. Sin embargo, no hay palabras interrumpidas, detalle que apunta a un planteamiento previo del texto y que consigue el autor mediante el aumento de tamaño de los grafemas finales de las líneas 2 y 5, y comprimiendo los caracteres de la última palabra de la línea 4. Salvo esas excepciones, el tamaño de los grafemas es regular y proporcionado, con astiles generosos y ángulos rectos.

1.1.2. Rasgos gráficos destacables

En lo que se refiere a la escritura en sí, la talla es cuidadosa en cuanto al recorte oblicuo de los astiles y de los conjuntos de trazos verticales cortos. Los grafemas verticales presentan un ensanchamiento de sección triangular que remata en línea recta. No hay apenas separación entre grafemas inconexos ni espacios marginales.

Notable y peculiar es el hecho de que algunas letras (9-m/1.4, 9-m/2.4, 9-m/1.6, 9-f/1.3; 10-m/1.3, 10-m/1.4; 16-f/1.2, 16-f/2.2, 16-f/1.3 y 18/1.3) han sido talladas de modo que un sector del grafema se superpone a otro, produciendo un efecto “acordonado”. Un paralelo se encuentra en la pieza nº 42 del repertorio valenciano que estudió C. Barceló², de fecha estimada entre los años 575/1179 y 595/1199, que le sirve para ilustrar un subgrupo de cúfico denominado “entrelazado”.

1.1.3. Descripción de grafemas y nexos

El grafema 1, cuyo lado izquierdo es recto y el derecho ligeramente parabólico, se remata a la derecha. La altura de *alif* inicial es de 5,25 y su anchura 1, siendo su cociente 5,25 igualmente.

El grafema 2/14/17 remata a la izquierda en todos los casos. En posición inicial acentúa a veces su perfil puntiagudo (2-i/1.2, 2-i/2.3) y en posición media eleva su altura sobre la de los grafemas contiguos (2/14/17-m/1.3, /2.3, /1.4, /2.4, /3.4), con excepción hecha del 1.6, que en la palabra *عليه* pierde protagonismo tras *lām* y ante el amplio trazo vertical de 15-f/2.6. Se trata de dar mayor armonía al conjunto, como comenta Ocaña³, documentando el detalle en la inscripción de uno de los tres capiteles del Alcázar de Córdoba de 353/964-965, tallados ya en cúfico simple, señalándolo como una novedad que tuvo repercusión posterior, como aquí se demuestra. Por último, 2-f aparece repetido en la línea 5: el 2º, que cierra el renglón, alarga su trazo horizontal así como el de unión al grafema precedente a fin de evitar un gran espacio vacío.

² 1998: 118 y 197-9.

³ 1970: 35-6.

El grafema 3 aparece en tres ocasiones (3-m/1.2, 3-m/1.3 y 3-i/1.5), en dos de ellas íntegro: el que ocupa una posición inicial (en رَحْمَة , línea 5) está compuesto por un trazo horizontal de corta extensión y otro oblicuo, también corto y ascendente, que surge en la mitad de aquél, con aristas divergentes que diseñan una sección triangular. El que se halla en situación media (en سَحَر , línea 2) se une al grafema anterior en la confluencia de sus dos trazos, conformando el ascendente como antes, en sección triangular, y alargando el horizontal hacia la derecha, hasta recorrer bajo la *ṣīn* toda la extensión de ésta.

Se representa 4-f mediante dos trazos horizontales paralelos y dos verticales, uno corto que une los anteriores y otro más largo ascendente, que se relacionan mediante perfectos ángulos rectos; resulta así un diseño rigurosamente geométrico que podría corresponder a la representación del grafema 11, lo que no podemos comprobar, pues éste no aparece.

El grafema 5 en sus posiciones media y final se acerca a la forma de un triángulo escaleno hendido por una cuña en su parte media, salvo en el caso de 5-f/1.2, en que al agrandarse la letra para cerrar el espacio, prolonga sus ramas quedando entre ellas una línea larga de separación. Mediante estas realizaciones se diferencia del grafema 14, que, como veremos, aparece con un diseño arcaico.

El grafema 6 se conforma con tres trazos verticales separados en su parte media y unidos en el extremo, donde se rematan oblicuamente hacia la derecha siguiendo una línea común. La única muestra de 6-f, en la línea 3, construye un trazo final en forma de gancho de ángulo recto y remate oblicuo a la derecha, siguiendo la pauta de su recorte superior.

El grafema 9 en posición inicial se distingue de la *mīm* por un pequeño trazo horizontal inicial; con toda probabilidad y aunque no puede apreciarse claramente pues los dos ejemplos que aparecen (líneas 1 y 6) están dañados, también en que la sección derecha del anillo se va adelgazando hacia su confluencia con la horizontal. En las formas media y final presenta aspas divergentes que crecen en anchura desde su articulación, la cual se realiza superponiendo una de ellas sobre la otra (la izquierda sobre la derecha en 9-m y justamente al revés en 9-f).

El grafema 10 es interesante pues, a diferencia de lo que suceden en la mayoría de las muestras de cúfico, no se realiza igual si se trata de *fā'* o de *qāf*. En el primer caso, el cuerpo anular se une al trazo horizontal por su sección derecha y describe aquí un ángulo recto, tanto en posición inicial (10-i/1.2) como en media (10-m/1.6). En cambio en el diseño correspondiente de *qāf* –sólo aparece en posición media– el cuerpo anular se une a la horizontal por su sección inferior media y no dibuja por tanto ningún ángulo recto; además, se ve afectado por el efecto acordonado, muy claro en 10-m/1.4 y sólo insinuado, a causa del desgaste, en 10-m/1.3.

El grafema 12 remata su astil a la izquierda en todos los casos salvo el 12-m/1.5 (en ثَلَاث , línea 5), en que lo hace anómalamente a la derecha, configurando con la letra siguiente un conjunto lanceolado a ambos lados, similar al que se produce habitualmente entre 1-a y 12-i. En la misma secuencia de grafemas (عليه , línea 6) aparece normalmente recortada, aunque sensiblemente disminuida en altura por falta de espacio en el último renglón, siendo superada por la *hā'*, en contra de lo habitual.

El grafema 13 aparece siempre en contacto con la línea de escritura, a la que invade ligeramente su silueta circular. Tanto el contorno del anillo como el orificio central, y es condición constante en todo el epígrafe para los grafemas que contienen estas formas, están tallados con extrema perfección. Concretamente, la regularidad del tamaño de todos los orificios centrales evidencia la huella del mismo trépano. Sólo hay uno en posición inicial (único de la línea 5) con un pequeño saliente en su lateral derecho que

quiebra el círculo. En posición final (13-f/1.3) concluye con un trazo horizontal corto de líneas paralelas cuyo remate no se aprecia por el trauma de esa zona donde se encuentra.

El grafema 14, en posición final, queda conformado mediante un trazo curvilíneo que se une al grafema anterior sin nexo y de tal modo que dos tercios cuelgan bajo la línea de escritura. Desentona con la geometría angulosa de todo el epígrafe y su tendencia a plegar los remates bajo línea a fin de mantener una horizontal aunque, como se ha visto, en muchos casos ficticia. Este arcaico diseño de *nūn* se había visto ya superado en el año 318/930, fecha de realización de una inscripción conmemorativa de la [re]construcción de una azacaya procedente de Écija (Sevilla), realizada por orden de ‘Abd al-Raḥmān III (*muḥarram* 318/3 febrero-2 marzo 930)⁴. En ésta, que es la primera inscripción califal andalusí conocida, junto a varios ejemplos de disposición bajo la línea de escritura, aparecen otros que señalan una nueva tendencia, haciendo remontar el trazo curvilíneo descendente hacia arriba, continuando su trazada, hasta superar aquélla, concluyéndose el diseño –con remates vegetales en todos los casos– a la altura de los astiles de los grafemas altos. Siguiendo esta nueva propuesta, posteriores realizaciones serán rematadas en recta ascendente, y de ello derivarán hacia una mayor sofisticación, documentándose en 345 H. el diseño en forma de S invertida que se denomina “cuello de cisne” y que pronto se iría generalizando⁵.

Tanto 15-a como 15-f exhiben un trazo vertical ascendente, de sección triangular con remate a la izquierda, que llega a superar en altura a un 17-m precedente e incluso al trazo largo de la *lām*, como ocurre en 15-f/2.6. El cuerpo anular se deforma en 15-f/1.1 a fin de aumentar su extensión para ocupar el espacio sobrante.

El grafema 16 apoya su cuerpo anular sobre un trazo horizontal que va ensanchándose hacia el final y que rebasa la extensión de aquel (sobre todo en 16-f/1.5), quedando entre ambos sólo una hendidura; remata recto o a la izquierda según la forma de la grafía que le sucede. En posición aislada se asienta el trazo horizontal sobre la línea de escritura. En posición final tiene un diseño entrecruzado pero varía el trazo que queda por encima: véase en línea 2 la secuencia رسولہ توفی ; en esta situación se coloca el trazo horizontal bajo la línea de escritura, adosado a ella.

El grafema 17-f, que aparece tras 10-i en línea 2 (فی) y tras 4-f en línea 4 (لذی), se caracteriza por un largo trazo horizontal hacia la derecha y adosado a la línea de escritura por debajo, que cubre totalmente la extensión de la letra precedente, o incluso la anterior a ésta, como ocurre en el segundo ejemplo señalado. En el primero de los casos, además, se adorna con un pliegue ascendente tras el nexo con *fā’* antes de seguir en horizontal hacia la derecha.

El nexo لا se compone de un trazo recto horizontal del que nacen dos trazos ascendentes oblicuos que se entrecruzan enseguida para continuar en curva y converger de nuevo hasta casi tocarse; resulta así una sección triangular pequeña sobre la que se coloca otra elíptica, casi circular, con abertura superior en cuña. Destaca por su originalidad este diseño: las realizaciones contemporáneas presentan aspas verticales ascendentes, rectas y paralelas, y no en forma circular, convergentes hasta casi tocarse al final como en este epígrafe.

En cuanto a la composición del vocablo الله, aunque sólo consta en la última línea y muy deteriorado, parece claro que existe un pasillo de separación entre las dos *lām*; también se aprecia el remate hacia la derecha de la *alif*, al revés que el de las otras tres cuyo final conjunto conforma una curva suave descendente que se redondea con el cuerpo de la *hā’*.

⁴ SOUTO 2002-2003: n° 1.

⁵ OCAÑA 1970: 32. Respecto a la forma del “cuello de cisne” del grafema 14 y su incidencia en las distintas regiones andalusíes, véase MARTÍNEZ ENAMORADO 1998: 68-70.

Por último, por lo que respecta a los nexos entre grafemas, son rectos en todos los casos, excepto en dos: aparece invariablemente un nexo curvo entre los grafemas 12-i/14-m/17-m y 15-f. Hay que traer de nuevo a colación la magnífica inscripción fundacional omeya anteriormente citada, del año 318/930, pues en ella precisamente aparece por primera vez el nexo curvo en el vocablo Allāh. En el año 328/940 ya se documenta un nexo curvo en otra palabra distinta de aquélla (ليلة) en un epitafio procedente de Córdoba⁶.

1.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

Se produce aquí un error ortográfico que consiste en el uso de *tā' maftūha* en lugar de *tā' marbūta*. Es un hecho que se repite en muchos epígrafes árabes medievales y también lo contrario, por lo que no suelen considerarse errores de labra. Se documenta en varias inscripciones del siglo IV/X⁷ —siendo la más antigua una almeriense del año 320/932⁸, otras del s. V/XI (entre ellas varias toledanas posteriores a ésta), del s. VI/XII⁹ y hasta del s. VII/XIII¹⁰.

1.2. Estructura del texto y caracteres internos

El fragmento que se estudia es parte de un epígrafe de época califal, época en la cual la forma elegida para las estelas era la rectangular de disposición vertical. Aquí lo corrobora el contenido de lo escrito. En efecto, la *risāla* sencilla sucede siempre al *taḥlīl* simple, componiendo ambos la *ṣahāda* o profesión de fe islámica. Anterior a esto debió escribirse *كان يشهد*, puesto que el sujeto a que se dedica el epitafio era un hombre, como explicita la forma verbal en que se expresa el verbo *tuwuffiya*. Lo precedente debió ser el nombre del muerto con número indeterminado de elementos, introducido por *هذا قبر*. Esto vendría a continuación de la *basmala* en forma completa (بسم الله الرحمن الرحيم), que es como aparece en epígrafes contemporáneos, salvo que se colocara entre medias la *taṣliya* o algún fragmento o alusión coránica. Por tanto el epígrafe debió constar de, al menos, tres líneas más y sería entonces como sigue:

1. بسم الله الرحمن الرحيم
2. هذا قبر ... بن ...
3. كان يشهد ان لا اله الا الله
4. وحده وان محمدا عبده
5. ورسوله توفي سحر
6. يوم الخميس لاربع بقين
7. لذي القعدة سنة سبعين
8. وثلاث مائة رحمت
9. الله عليه ومغفر [ته]

⁶ ACIEN Y MARTÍNEZ 1982: n° 4.

⁷ Una jiennense de 325-395/936-1005 (LÉVI-PROVENÇAL 1931: n° 152), de Alpatró (Alicante) de 331/942-943 (BARCELÓ 1998: n° 2) y de La Fonteta, Guardamar (Alicante) de 333/944 (*Íbid*, n° 3).

⁸ OCAÑA 1964: n° 2.

⁹ Ej: Sevilla de 505/1111 (OLIVA, GÁLVEZ Y VALENCIA 1985: n° 12).

¹⁰ Ej: Almería, 623/1226 (OCAÑA, *op. cit.*, n° 110).

El epitafio más antiguo en que se documenta la *šahāda* es de origen cordobés y data de 244/858¹¹. También se atestigua en otros dos cordobeses anteriores al que estudiamos, uno del último cuarto del s. III/IX y otro del año 328/940¹², así como en un epitafio de Málaga, también del último cuarto del siglo III/IX¹³; por capricho del azar, todos ellos están dedicados a mujeres.

La expresión de la muerte se realiza mediante el verbo *tuwuffiya*: su uso se halla absolutamente generalizado en los epígrafes contemporáneos con alguna excepción, en que se usó el sinónimo مات¹⁴.

El enunciado de la fecha es casi completo, a falta de la hora exacta en que se produjo el óbito, lo que se ha sustituido por una aproximación (سحر, “de madrugada”, es decir, aproximadamente, durante el segundo cuarto del día según el calendario lunar). Para expresar los días restantes del mes –modo en que como es bien sabido, se formula la fecha o número del día del mes en la Edad Media con el calendario lunar– se escribe el número cardinal introducido por la preposición لـ y seguido de بفين, todo lo cual es común a los contenidos textuales de epígrafes contemporáneos. No lo es tanto el uso de لـ tras بفين para introducir el nombre del mes, ya que generalmente se utiliza en esta posición la preposición من, si bien lo anterior es también correcto, y parece constar en otro epígrafe perteneciente a una estela funeraria de Penàguila (Alicante) datada en 452/1060¹⁵.

La conversión a fecha del calendario cristiano no plantea ningún problema en este caso: a falta de cuatro noches del mes significa que era día 26, pues el mes de *dū l-qa'da* tiene treinta, y precisamente jueves, según las tablas.

Tras la fecha y como *éxplicit* aparece la jaculatoria [رحمة الله عليه ومغفرته] (“Misericordia, piedad, compasión”)¹⁶, *mašdar* –forma I, grupo 1º– de la raíz {rhm}= “apiadarse de, tener misericordia de, compadecer”, en rección nominal o *idāfa* del nombre de Dios, completándose el sintagma nominal con la preposición على unida al sufijo correspondiente del pronombre nominal de tercera persona en masculino ة; equivalente a la expresión رحمه الله (“tenga misericordia de él Dios”, o “que en paz descansa”¹⁷), locución repetida casi invariablemente en todos los epitafios, y que suele aparecer tras el nombre del dueño del epitafio o tras la forma verbal que expresa su muerte.

La forma رحمة الله عليه aparece aislada y detrás de la fecha del óbito en una estela funeraria del año 422/1031 procedente de Xátiva¹⁸. En otra valenciana del año 345/1031, hoy desaparecida, Gayangos leyó الى رحمة الله, lo que puede ser dudoso¹⁹. En general, y como ocurre en el presente epígrafe, cuando esta forma de petición del favor divino para el difunto aparece colocada en el capítulo final del texto a modo de *éxplicit*, suelen añadirse uno o más elementos coordinados, lo que da lugar a muchas y muy variadas combinaciones. En la introducción de su compilación, Lévi-Provençal cita

¹¹ LÉVI-PROVENÇAL 1931: n° 2; consta al final, tras la fecha.

¹² *Ibid.*, números 3 y 4.

¹³ ACIEN y MARTÍNEZ 1982: n° 4. En el n° 5 del presente estudio, que es una lápida fragmentada con fecha 328/940 seguramente constaba también, pues aparece parte de Corán IX, 33; como los citados arriba, pertenece a una mujer.

¹⁴ BARCELÓ 1998: n° 6.

¹⁵ *Ibid.*, n° 19.

¹⁶ CORRIENTE 1991: 286.

¹⁷ *Ídem.*

¹⁸ BARCELÓ, *op. cit.*, n° 12

¹⁹ En BARCELÓ, *op. cit.*, n° 5.

–ordenándolas según su frecuencia– las siguientes: *قَدَسَ روحه , نَوَّرَ ضريحه , نَضَّرَ وجهه* , *أكرم نزله* y *جعل الجنة داره- مقامه - مأواه , حصَّله الجنة*.

La que aquí consta, *رحمة الله ومغفرته* “la misericordia de Dios y Su perdón/indulgencia (sean con él)” no es de las más usuales²⁰, si no es seguida de un tercer elemento. Otra forma equivalente es *رحمه الله وغفر له* y se encuentra en dos epígrafes almerienses muy alejados en el tiempo: uno de 312/924 y otro de 623/1226²¹, así como en un epitafio valenciano de 453/1061²²; en estos tres casos, en cambio, no se relega a la despedida, sino que ocupa el mismo lugar que cuando se escribe sencillamente *رحمه الله*, ya que en los dos citados de Almería aparece tras el nombre y en el tercero, a continuación de la mención de la muerte.

1.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Esta lápida sepulcral apareció en Toledo sin que conociéramos su lugar exacto de procedencia. Nos consta que fue depositada en el Museo Arqueológico de Toledo, y por tanto descubierta, antes de 1865 ya que aparece en el Catálogo razonado (nº 18, p. 29) e incluso constaba en un inventario antiguo con el nº 15. Por su parte, M. Jorge hace mención de ella, incorporándola a su registro, cuando se hallaba expuesta en la Sala IV, sector III, lienzo de pared H. En la actualidad se guarda en los almacenes del mismo museo.

Puesto que ningún dato poseemos salvo la fecha, sólo podemos relacionar el personaje a quien fue dedicada con los acontecimientos del momento. Posiblemente había llegado a vivir los tiempos gloriosos del gran ‘Abd al-Raḥmān III, muerto veinte años antes. En el año 370/980-981, fecha que registra el epitafio, reinaba ya Hišām II en al-Andalus, bajo la tutela de b. Abī ‘Āmir, en sucesión desde el 365/975-976 del segundo califa de al-Andalus, al-Ḥakam II al-Mustanṣir billāh. En Toledo era entonces gobernador ‘Abd Allāh b. ‘Abd al-‘Azīz, “Piedra Seca”, ostentando el cargo de metropolitano desde algunos años antes ‘Ubayd Allāh b. Qāsim²³. Coincidió todo ello con la etapa de encumbramiento de al-Manṣūr, que enseguida consigue, tras un golpe de estado, la dirección del gobierno andalusí.

En ese mismo año 370/980-981 se registra en varios repertorios biográficos la muerte del sabio toledano Muḥammad b. ‘Amr b. Sa‘īd b. ‘Amr b. ‘Ayšūn, al-Azdī (Nómina, nº 271), perteneciente a la última generación de la familia de ulemas ‘Ayšūn, que fue maestro y *qāḍī* de Toledo.

²⁰ Podría hallarse en un epígrafe almeriense del siglo VI/XI (OCAÑA 1964: nº 42) pero no puede asegurarse porque en el fragmento que se conserva sólo aparece el segundo elemento.

²¹ *Ibid.*, números 1 y 110, respectivamente.

²² LÉVI-PROVENÇAL 1931: nº 94 y BARCELÓ 1998: nº 20.

²³ En versión de Lévi-Provençal era metropolitano de Sevilla en esos años, lo que plantea una duda sobre el desempeño del mismo cargo en Toledo, atestiguado por Maqqārī e Ibn Jaldūn (MOLENAT 2000: 103).

Nº 2. Inscripción de la mezquita de Bāb al-Mardūm (*muḥarram* 390/13 diciembre 999-11 enero 1000)

Resumen: Conmemoración de la construcción de una mezquita.

Cronología: *Muḥarram* 390/13 diciembre 999-11 enero 1000.

Soporte: Friso.

Material: Ladrillo.

Campo epigráfico: 37 cm de altura, 765 cm de longitud.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia y lugar de conservación: Mezquita de Bāb al-Mardūm.

Bibliografía: Amador de los Ríos 1899: 25; Ídem, 1905: 80; Gómez Moreno 1916: 4; Lévi-Provençal 1931: 50 (reseña); Combé, Sauvauguet & Wiet 1934: nº 1822bis (reseña); Ocaña 1949: 175-83; Ídem, 1970: nº 28; Souto 1998: 303-24, nº 2; Ídem, 2002^a: nº 6.

Texto:

بسم الله الرحمن الرحيم اقام هذا المسجد [حمد] ابن حديدى من مله ابتغاء ثواب الله فتما بعون الله على
يدى موسى ابن على البناء وسعادة وتم فى المحرم سنة تسعين وثلاث مائة

Traducción:

En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. Hizo levantar esta mezquita A[hmad] Ibn Ḥadīdī de su peculio, esperando la recompensa de Dios. Se llevó a cabo, con el auxilio de Dios, bajo la dirección de Mūsā Ibn ‘Alī, el constructor, y de Sa‘āda, concluyéndose en *muḥarram*, año noventa y trescientos (*muḥarram* 390/13 diciembre 999-11 enero 1000).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

. ثلاث → ثلث ; موسى → موسا ; ماله → مله ; هذا → هاذا

Anomalías morfosintácticas:

. فتم → فتما

Variantes de edición:

Amador de los Ríos, 1905:

; بواب → ثواب ; منه → من مله ; [...] التجديد اعلى → [حمد] ابن حديدى ; ذلك → هاذا
. سبعين → تسعين ; بنيه → الله

Ocaña, 1949:

. موسى → موسا

Variantes de traducción/interpretación:

Amador de los Ríos, 1905:

Hizo levantar → Fue reconstruida; A[ḥmad] Ibn Ḥadīdī de su peculio, esperando la recompensa de Dios → ... renovación de la parte superior de ella, proponiéndose hacer hermosa su obra; año noventa → año setenta.

Esquema de contenido:

1. *Basmala*.
2. Acción realizada, definida mediante el verbo *aqāma*.
3. Objeto construido con demostrativo de deixis próxima.
4. Nombre del tutor de la obra: *ism* + *nasab* (1 elemento).
5. Procedencia de los fondos destinados a la obra.
6. Expresión propiciatoria.
7. Testimonio de conclusión mediante el verbo *tamma*.
8. Referencia al auxilio divino.
9. Referencia a la dirección honorífica de la obra, introducida por la expresión '*alà yaday*'.
10. Nombre del director honorífico de la obra: *ism*, *nasab* (1 elemento), *ism manṣab*.
11. Nombre del director efectivo de la obra: *ism*.
12. Segundo testimonio de conclusión mediante el verbo *tamma*.
13. Fecha de la conclusión de la obra: mes – año.

2.1. Caracteres externos (ficha 2 y lámina II)

2.1.1. Generalidades

Esta inscripción se halla en la parte superior de la fachada suroeste y ocupa casi la totalidad de su ancho. Su elevada posición ha hecho imposible proceder con ella de acuerdo a la metodología utilizada para el resto de las piezas, empezando por el calco directo sobre la piedra para la elaboración del dibujo a mano alzada. Para la elaboración de la ficha he utilizado el dibujo del desplegable que incluye el estudio de Manuel Ocaña (1949: 175-83). En consecuencia, no incluiré aquí un análisis pormenorizado de sus caracteres externos. Habrá de quedar éste relegado a la posibilidad de que en un futuro se pueda conseguir alguna estructura de andamiaje que haga posible elaborar el correspondiente calco. Lo cual sería verdaderamente útil y deseable, a la vista de la observación que en el mismo artículo hace Ocaña sobre los retoques que se realizaron a determinados grafemas para que el texto de Amador de los Ríos resultara creíble.

Únicamente es preciso señalar, en base a la elaboración de los estudios finales, que el epígrafe se halla contenido en una sola línea de escritura y que su originalidad radica en que no se trata de una talla sobre piedra para formar el relieve, sino que éste se consigue a base de fragmentos soldados de ladrillo, lo que hace que la escritura se desmarque de cualquier tipo de comparación. Su naturaleza la condiciona a un estilo de cúfico simple estructurado básicamente por líneas rectas y complementado con pequeños semicírculos idénticos y algunas cuñas para representar las siluetas de los grafemas de cuerpo circular.

2.1.2. Anomalías y peculiaridades gráficas

Se utiliza grafía con *scriptio plena* en el demostrativo (هاذا) en vez de la forma habitual abreviada (هذا), resultado de la influencia de la grafía coránica, en que se sustituye en ocasiones el grafema de cantidad vocálica larga por el grafema >' < y que afecta a determinadas palabras (الله , لكن , رحمن , اله). Se observa en muchos epígrafes de distintas épocas y regiones: en la región valenciana se encuentra en inscripciones de 424/1032 y 453/1061²⁴, en la colección almeriense, hay ejemplos desde los primeros años del siglo V (concretamente, en 410/1019) hasta la mitad del siglo VI²⁵; igualmente aparece en otras localizaciones²⁶. En la región toledana lo hallaremos repetidamente a lo largo de todo el s. V/XI.

También es habitual en la epigrafía andalusí el error gramatical consistente en la omisión de una vocal larga que aquí se constata dos veces: en el nombre ماله y en el cardinal ثلاث , anomalía que se relaciona con el hecho de la sustitución de la cantidad, característica de la lengua árabe clásica, por el acento fonético, propio de la lengua dialectal, de uso paulatinamente predominante. Es un caso de *scriptio defectiva* particularmente relacionado con la litografía de origen coránico: ثلاث , con *alif* “colgada”, en vez de ثلاث . Lo mismo ocurre con el nombre الرحمن²⁷. Lévi-Provençal alude el tema en los capítulos preliminares de su *corpus* (p. XXVI), citando todos los ejemplos en que se produce la *scriptio defectiva* de las tres vocales, siendo la caída de ā la más frecuente.

Tan frecuente como lo anterior es la tercera anomalía (موسى → موسى). La terminación de una palabra con *alif mamdūda* donde debía constar *alif maqṣūra* sucede no sólo en epigrafía, sino también en manuscritos de distintas épocas y regiones²⁸. El uso de *alif maqṣūra* es una peculiaridad ortográfica que sirve para explicitar la cantidad vocálica en algunas palabras acabadas en /ā/ y que se sustituye con *alif mamdūda* cuando se añade a éstas alguna letra, caso de un sufijo, por ejemplo; a la complejidad de esta norma se deben errores similares al anterior. Hay ejemplos en los *corpus* de Barceló: n° 45 (*iḥdā por iḥdā*) y n° 21 (*ṣallā por ṣalā*), de Lévi-Provençal: n° 47 (*ūlā por ūlā*); otros más se anotarán dentro de la colección toledana.

En cambio, el añadido de una *alif* final a la forma verbal تم , como aparece en el dibujo, no parece que pueda ser debido más que a un error del lapidario al reproducir el texto.

2.2. Estructura del texto y caracteres internos

Se reúnen en este texto una serie de elementos internos que hacen del epígrafe un referente interesante de la epigrafía andalusí, en consonancia con la excepcional importancia del edificio que le sirve de soporte. El hecho se debe a que es una de las pocas inscripciones conservadas que dan noticia de una construcción llevada a cabo por iniciativa particular, lo que introduce en su redacción ciertos rasgos distintivos, aunque su ordenación se ajuste al patrón característico de la epigrafía constructiva de su época.

²⁴ BARCELÓ 1998: números 13 y 20.

²⁵ OCAÑA 1964: números 11 y 105, respectivamente.

²⁶ Otros dos ejemplos se señalan en dos epitafios sin fecha de Mérida (PÉREZ ÁLVAREZ, M.A. 1992: números 1 y 3). En la región balear se utiliza dicha forma sistemáticamente.

²⁷ Incluso algunos diccionarios y gramáticas recogen ثلاث como variante “correcta”.

²⁸ BARCELÓ, *op. cit.*, p. 101.

La acción se expone utilizando una forma directa *-aqāma-* sustitutiva de la locución *amara bi-bunyān* o *amara bi-iqāma*, propia de las fundaciones califales. Encontraremos el sinónimo *qāma* en otras inscripciones fundacionales de la colección toledana, pero no fuera de la región, y es que parece que no se acuñó una forma determinada para definir la acción en el caso de iniciativas privadas, sino que se adaptó en cada caso la palabra que mejor convenía al tipo de construcción y sólo hay repeticiones dentro de una misma zona geográfica. Naturalmente, esta afirmación sólo puede ser tomada como una hipótesis, ya que la muestra conservada es verdaderamente exigua y puede ser poco representativa de la realidad. Anteriores a las toledanas, se conocen tres inscripciones de este tipo: en la primera de ellas, de Guardamar, de *muḥarram*, 333/24 agosto-22 septiembre 944, referida a una mezquita²⁹, se plagia, sin más, la fórmula califal *amara bi-bunyān*; en la segunda, de Arcos de la Frontera (*ramadān* 340/31 enero-29 febrero 952)³⁰, consta *banāhumā* (referido a dos construcciones: una mezquita y un alminar, que se citan primero) y en la tercera, procedente de Córdoba (*rabīʿ* II de 358/2 marzo 969)³¹, *tawallā bi-bunyān*, “tomó a su cargo la construcción”, siendo el objeto el alminar de una mezquita. Los siguientes ejemplos datan ya del siglo VI/XII en adelante; en ellos se utilizan expresiones heterogéneas. Aparece *banā* en tres casos: en el más antiguo son el objeto tres tiendas³² y los otros dos se refieren a torres de la región valenciana³³; *ḥakama bi-l-ziyādat fī ṭūl* “decidió aumentar el alto” y en un tramo posterior, *amara bi-l-ziyādat* para un alminar³⁴; *šaraʿa fī banāʿ*, “se dedicó por entero a la construcción”, para una pila de abluciones (*mīdāʿa*)³⁵; *ussisa ḥaḍā al-bunyān* y *ussisa al-bunyān* “se fundó” para construcciones no determinadas en dos inscripciones de igual procedencia³⁶; *kammalat* “se completó” para un alminar (*sumūʿa sic*)³⁷.

Esta inscripción de la mezquita del llamado Cristo de la Luz es la 4ª y última en orden cronológico que hace referencia a la construcción de una mezquita completa. La primera conmemora la fundación de la primitiva aljama de Sevilla ordenada por el emir Abd al-Raḥmān II en el año 214/11 marzo 829/27 febrero 830)³⁸; la segunda, de época califal *-muḥarram* 333/24 agosto-22 septiembre 944–, se debe a la iniciativa de un tal Aḥmad b. Buhlūl b. Zarb y es la de La Fonteta, Guardamar (Alicante) que ya se citó, como la tercera, de Arcos de la Frontera, construida siete años después por ʿAttāb b. Ḥārūn b. Našr. En éstas no se especifica la procedencia de los fondos, elemento que se incorpora en la que ahora analizamos (*min mālihi*) y en otras dos más también citadas,

²⁹ BARCELÓ 1998: n° 3.

³⁰ GÁLVEZ 1984: 452.

³¹ MARTÍNEZ NÚÑEZ 2001b: 154-5.

³² Almería, *muḥarram* 514/principios abril 1120 (OCAÑA 1964: n° 33).

³³ Murcia, 1ª mitad s. VI/XIII (LÉVI-PROVENÇAL 1931: n° 107) y Xátiva, Valencia, 607/25 junio 1210–15 junio 1211 (BARCELÓ, *op. cit.*, n° 46).

³⁴ Almería, 531/29 septiembre 1136-18 septiembre 1137 (OCAÑA, *op. cit.*, 1964: n° 79).

³⁵ Almería, 4ª década, s. VI (OCAÑA, *op. cit.*, n° 100); posiblemente 536/1101-1102 (LIROLA 2000: n° 12).

³⁶ Argelita (Castellón) mayo 560/mayo 1165 y abril (¿) 601/1205 (BARCELÓ *op. cit.*, n° 40 y n° 45, respectivamente).

³⁷ Jaén, 660/1262 (LABARTA 1990: n° 20).

³⁸ OCAÑA 1947: 145-51. Idéntica edición aparece en OLIVA, GÁLVEZ y VALENCIA 1985: n° 1.

de Córdoba y de Almería: la primera (*rabī'* del año 358/2 de marzo de 969) se debe a 'Umar b. Idris al-Šaqqāq, *bi-nafsihi wa-bi- mālihi*³⁹ y la otra (4ª década del siglo VI/XII) la ejecutó el *qāḍī al-ŷamā'a* Abū Muḥammad 'Abd al-Ḥāqq Ibn 'Aṭīyya con el legado de un alfaquí argelino (de Buna): *al-ifāq fī-ha min waṣīyya al-faqīh ... al-Būnī*⁴⁰.

La expresión *ibtigā'an tawāb Allāh* “esperando la recompensa de Dios” es una adaptación reducida de las variadas alocuciones que utilizaba la cancillería omeya, en el mismo sentido y a favor del soberano en calidad de tutor de una obra relacionada con el culto religioso⁴¹. Son argumentaciones del tipo *rayā'an tawāb Allāh 'alay-hi wa dūjra-hu bi-hi*⁴², “esperando la recompensa de Dios y Su generosa retribución por ello”, que atribuyen la iniciativa a motivos ultraterrenos, rodeando a su promotor de una aureola de religiosidad que lo ennoblece ante el pueblo, advirtiéndolo de su proximidad con el Creador a la vez que se diseña un modelo de conducta. La importancia propagandística de tales asertos se pone de manifiesto en el hecho de que evitan la repetición: de convertirse en un tópico perderían su fuerza. De las inscripciones realizadas por iniciativa particular antes mencionadas, la de Guardamar y la de Córdoba (333/944 y 358/969, respectivamente) contienen expresiones equivalentes que hacen uso de formas derivadas del verbo *bagā*. Otra más se documenta en cuatro capiteles de 363/2 octubre 973-20 septiembre 974, reutilizados en el Alcázar de Sevilla⁴³.

En cuanto a la referencia al auxilio divino, *bi-'awn Allāh* se incluye en la mayoría de las inscripciones constructivas omeyas andalusíes⁴⁴ siendo ésta de Bāb al-Mardūm la última en orden cronológico; la primera en que se documenta es la de la Mezquita Aljama de Madīnat Ilbīra (*dū l-qa'da* 250/4 diciembre 864-2 enero 865)⁴⁵. También consta en un texto conmemorativo sevillano de 478/1085⁴⁶.

La indicación de la dirección de la obra mediante *'alā yaday* “bajo la dirección de” es otra constante de la epigrafía constructiva árabe, que ya aparece en la primera inscripción conocida y ya citada de la Mezquita Aljama de Sevilla (214/11 marzo 829-27 febrero 830). En la mayoría de las ocasiones se refiere a una dirección honorífica, acompañándose el nombre del mandatario o gerente de su cargo político. En consecuencia, es este un capítulo rico en información sobre las instituciones y sus competencias, por el que desfilan muchos títulos: *mawlā*, *wazīr*, *ṣāhib madīnat*, *ṣāhib al-šurṭa* (en una de las menciones, precedido de *ṣanī'a* y *cadī*)⁴⁷, *ḥāyib*, *qāḍī*, *'āmil*, *amīn*, *kātib*, *qā'id* (generalmente en relación con construcciones militares) y algún otro.

³⁹ MARTÍNEZ NÚÑEZ 2001b: 154-5.

⁴⁰ OCAÑA 1964: n° 100.

⁴¹ Es un hecho comprobado en todos los casos, pues se conoce el objeto, excepto en las inscripciones conmemorativas de dos azacayas de Écija (SOUTO 2002-2003: 215-63) que, según el autor de su estudio, pudieron estar o no en el interior de una mezquita.

⁴² Es la primera variante por orden cronológico, documentada en una inscripción concerniente a las obras de Muḥammad I en la puerta de San Esteban de la Mezquita Aljama de Córdoba, fechada en 241/22 mayo 855-9 mayo 856 (OCAÑA 1988-1990, n° 1). La relación completa de esta clase de expresiones puede verse en Souto (*Op. cit.*, p. 233).

⁴³ OCAÑA 1940: 445-8.

⁴⁴ Según Souto, en no menos de 38 (*Op. cit.* p. 234).

⁴⁵ LÉVI-PROVENÇAL 1931: n° 158bis.

⁴⁶ OLIVA, GÁLVEZ y VALENCIA 1985: n° 9.

⁴⁷ SOUTO, *Op. cit.* n° 2.

En ocasiones, además de la mención del director honorífico de la obra⁴⁸ o en su defecto, aparece la referencia más directa *ṣāhib al-bunyān*. En algunos epígrafes de época taifa⁴⁹ la gerencia corre a cargo de un intendente con títulos tales como *al-amīn*, *ṣāhib al-aḥbās* y *al-qayyim*. Es mucho menos corriente la alusión tras *‘alā yaday* al verdadero director de las obras, Mūsā Ibn ‘Alī *al-bannā*, “el constructor”⁵⁰, como aquí rotundamente se anuncia y, tal vez, en la inscripción fundacional de la mezquita de Guardamar. Las citas de artesanos con nombre y oficio (*al-rajjām*, *al-naqqāš*) suelen figurar en un segundo término, a menudo fuera del cuadro epigráfico principal y tras la palabra *‘amal*, poco clarificadora de la parte que les correspondió de la obra, cuestión que ha suscitado distintas hipótesis.

2.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Para consulta de los datos históricos relevantes acerca de la mezquita denominada de Bāb al-Mardūm o Cristo de la Luz y cuyo nombre originario desconocemos, en manos de particulares en 1183, cedida luego para que fuera convertida en capilla he de remitir a los artículos de S. Calvo Capilla que ha dedicado sus investigaciones a este tema⁵¹. Del análisis morfológico y conceptual de este oratorio toledano se ha ocupado exhaustivamente C. Ewert⁵².

Por lo que respecta a los nombres que figuran en el epígrafe, es bien conocido de todos y consta en todas las referencias bibliográficas el del maestro honorífico de las obras, Abū ‘Umar Aḥmad b. Yaḥyā b. Sa‘īd, Ibn al-Ḥadīdī (Nómina, n° 134), a quien celebran las fuentes árabes como alfaquí de grandes conocimientos y acomodada posición, que heredaron sus descendientes, entre los cuales tenemos noticias de su hijo, Abū l-Ṭayyib Sa‘īd b. Aḥmad b. Yaḥyā b. Sa‘īd, Ibn al-Ḥadīdī, al-Tuḡībī (n° 349; que vivió en Toledo y viajó a Oriente, muriendo en Qayrawān en 428 H.; famoso por ser dueño de una importante biblioteca) y de tres hijos de éste: Abū l-Ṭayyib Aḥmad, muerto en la *riḥla* en 446 H. (n° 127), Abū l-Ḥasan ‘Alī, *mušawar*, muerto en 474 H. (n° 150) y el famoso Abū Bakr Yaḥyā b. Sa‘īd (n° 407), considerado como el político más relevante de los personajes toledanos, en calidad de consejero de al-Ma’mūn⁵³, que acabó ajusticiado y asesinado en 468 H., durante la regencia de al-Qādir.

⁴⁸ También introducida, aunque con menor frecuencia, por la locución *bi-naẓar* y en alguna ocasión mediante *taḥta naẓara*.

⁴⁹ LÉVI-PROVENÇAL 1931: n° 31. En los epígrafes toledanos números 17 y 20.

⁵⁰ El concepto de *al-bannā* en Souto (2001b: 276). Sobre nomenclatura y funciones de los constructores: Ídem, 276-8 y 1997: 11-34).

⁵¹ 1999: 299-300 y 2000: 335-47. En relación al significado del término *mardūm*, que daba nombre a la puerta cercana, véase DELGADO 1998: 279.

⁵² 1977: 287-354. Sobre el sistema constructivo empleado en las bóvedas de la Mezquita y la variedad de modelos que en ella se contemplan: MOMPLET 2000: 347-55.

⁵³ En relación al segundo rey de la taifa toledana y al testimonio de Ṣa‘īd de Toledo (Nómina, n° 347) en sus *Ṭabaqāt al-umam*, sobre Toledo y la escuela científica toledana, remito al estupendo resumen de Llaveró Ruíz (1998: 263-75); más datos en ARVIDE CAMBRA 1998: 109-24. Las relaciones entre los ulemas andalusíes y los reinos de taifas se analizan en estudios de Soravia (1994: 285-301) y Meouak (2001: 210-17); el segundo de estos autores señala precisamente la primera parte del s. V/XI, que inaugura esta mezquita, como momento de la entrada en masa de la nueva clase social, la de los *‘ulamā’*,

En una de las cartelas de un capitel de orden compuesto que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional consta la leyenda «‘amal Sa‘āda al-‘Āmirī» en caracteres cúficos en relieve. Según Souto⁵⁴ este Sa‘āda puede ser identificado con el Sa‘āda –inscrito el nombre en caracteres incisos– de los tres capiteles de la Aljama cordobesa pero difícilmente con el que consta en este epígrafe como colaborador o coautor de la obra⁵⁵. El nombre Sa‘āda no es corriente en la onomástica andalusí, y también parece extraña la presentación del personaje sin referencia previa y con la única mención de su *ism*. No hay en la lista de toledanos nadie que lleve tal nombre en su *nasab*, pero en la inscripción nº 12 consta un tal Šaḡara Ibn Sa‘d/[ān/a ʿ?], conocido como al-Bāl al-ṭarī, muerto en 421/1030, lo que merece la pena apuntar por si pudiera servir en futuras indagaciones.

pertenecientes en buena parte a la élite de los *kuttāb*, y particularmente bien representada en Toledo, en la vida política andalusí (p. 215).

⁵⁴ 2002: 331-4 y en artículo para la revista *Al-Qanṭara*, en prensa.

⁵⁵ SOUTO 2001a: 295.

Nº 3. nº 49 Cipo de Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. ‘Imrān (12 *rabī‘* I 391/9 febrero 1001)

Resumen: Epitafio de Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. ‘Imrān.

Cronología: 12 *rabī‘* I 391/9 febrero 1001.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol.

Dimensiones: 205 cm de altura, 39 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 72,5 cm de altura y 46 de anchura.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Iglesia de San Andrés (Toledo).

Lugar de conservación: Iglesia de San Andrés (Toledo).

Bibliografía: Codera 1913: 340; Revilla 1924: 6, Ídem, 1932: nº 233; Lévi-Provençal 1931: nº 52; Delgado 1987b: nº 49; Del Río 1998: 23.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم
- 2- هذا قبر محمد بن عبد
- 3- الله بن عمران توفي
- 4- رحمة الله عليه ورضو
- 5- نه ليلة الاحد لاثنتي
- 6- عشرة ليلة خلت من
- 7- ربيع الاول سنة احدى
- 8- وتسعين وثلاث مائة
- 9- فرحم الله من الله
- 10- من ترحم عليه ودعا
- 11- له امين وصل الله على محمد

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso.
2. Este es el sepulcro de Muḥammad b. ‘Abd
3. Allāh b. ‘Imrān. Murió,
4. ¡Sean con él la misericordia de Dios y su apro-
5. bación! la noche del domingo, pasadas do-
6. ce noches de
7. *rabī‘* I del año uno
8. y noventa y trescientos (12 *rabī‘* I 391/ 9 febrero 1001).
9. ¡Tenga Dios misericordia de Dios
10. de quien pida para él misericordia y ruegue
11. por él! Amén. Y bendiga Dios a Muḥammad.

Anomalías y peculiaridades gráficas:

- 4-5. رضوانه → رضونه.

Anomalías morfosintácticas:

فرحم الله من ترحم عليه → فرحم الله من الله من ترحم عليه. 9-10.

Variantes de edición:

Codera, 1913:

11. فرضى الله من اله → فرحم الله من الله. 9. الربيع → ربيع. 6-7. رضى له → رضونه. 4-5. صلى → صل.

Lévi-Provençal, 1931:

صلى → صل. 11. رضوانه → رضونه. 4.

Revilla, 1932:

[صلى] → صل. 11. دعا → دعا. 10. الاثنى → لاثنتى. 5.

Variantes de traducción/interpretación:

Codera, 1913:

4-5. ¡Sean con él la misericordia de Dios y su aprobación! → la misericordia de Dios (sea) sobre él y se complazca de él; 5-6. pasadas doce noches → á once noches pasadas.

Revilla, 1932:

5-6. la noche del domingo, pasadas doce noches de ... → la noche primera [domingo] duodécima, noche permanente de ...; 9-10. ¡Tenga Dios misericordia de quien pida para él misericordia y ruegue por él! → Que la clemencia [sea] con él de parte de Dios, quien le perdonará sus pecados.

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism, nasab* (2 elementos; líneas 2-3).
4. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 3).
5. Petición de clemencia divina para el difunto (líneas 4-5).
6. Fecha: feria – día (mediante *jalat*) – mes – año (líneas 5-8).
7. Elogios de relación (líneas 9-11).
8. *Taşliya* (simple; línea 11).

3.1. Caracteres externos (ficha 3, lámina III y figuras 3 y 4)

3.1.1. Generalidades

La pieza se halla colocada sobre un fuste estriado de 99 cm de altura, a la izquierda de un lucillo, en la iglesia de San Andrés. Es un cipo de tamaño considerable, con un engrosamiento en la zona de la cabecera y un rectángulo epigráfico que nace a 29 cm del borde superior y ocupa aproximadamente el 45 % del contorno. Consta éste de once

líneas de caracteres cúficos bastante desgastados; no obstante, su generoso resalto permite aún una lectura relativamente cómoda.

No hay duda de que hubo un trabajo de proyección y replanteo anterior a la labor de talla, lo que se demuestra en la separación entre las líneas, que no es aleatoria, sino que se mueve en torno a los 6,25 cm, aunque con variaciones que pueden alterar esta medida hasta en 1 cm⁵⁶. El hecho de que quede un espacio sobrante suficiente para contener una última línea y, sobre todo, la conclusión de la línea 7, con un grafema *yā'* comprimido contra la arista marginal, así como el alargamiento del nexa recto entre los dos últimos grafemas de la línea siguiente, parecen señalar que primero se talló el marco, luego se procedió a la estructuración del espacio y por último se fue grabando la escritura, que finalmente ocupó una línea menos de lo previsto. Dentro del cuadro epigráfico, la alineación vertical de las letras es precaria al inicio y nefasta al final, con grandes espacios vacíos. La densidad gráfica no es homogénea, con un sobresaliente “agujero” en la zona derecha de las líneas 9 y 10. Tampoco es correcto el apoyo de las letras: hay notables desniveles (véase el vocablo *Allāh* en la *basma*, la palabra *مائة* en la línea 8, o *عبد* tras *بن* en la 2) y las líneas de escritura discurren serpenteantes, produciendo las variaciones que antes citábamos.

3.1.2. Rasgos gráficos destacables

La escritura, en estilo cúfico simple, es ramplona y desordenada. Los trazos verticales son mayoritariamente “de palo seco”, y, en ocasiones, aparecen igualados los que han de ser cortos a los altos, lo que se aprecia repetidamente en la línea 8, en las palabras *مائة* y *ثلاث*, *تسعين*; en general, varían considerablemente las proporciones de cada grafema y hasta los diseños, y el encadenamiento se produce a trompicones, con adosamientos de grafemas de distintos vocablos o, por el contrario, con grandes separaciones entre los que componen un solo término, como ocurre de modo sobresaliente en la palabra *الاول* de la línea 7. Esta característica y la proliferación de nexos rectos entre grafemas e, incluso, entre los trazos de un solo grafema, desarticulan la percepción visual de cada palabra como un conjunto y convierten la composición en una colección arbitraria de trazos, sin orden ni concierto.

3.1.3. Descripción de grafemas

El grafema que representa a la letra *alif* posee un trazo vertical de aristas rectas o algo ensanchado al final y recortado con leve inclinación hacia la derecha. Sus dimensiones no son regulares ni tampoco el trazo inicial cuando se halla en posición aislada. La altura media es de 5,6 y la anchura, 1,18, estableciéndose un cociente de 4,75.

El grafema 2/14/17 varía mucho su altura, llegando a igualarse con grafemas de trazo vertical alto, como ya ocurriera en el epígrafe nº 1. Unido a dos homólogos, desiguala las alturas para diferenciarse del nº 6, lo que se observa en la palabra *لاثنى* de la línea 5. Pero es aquí donde primeramente se aprecia –del otro sólo se conserva el fragmento inferior– el alargamiento del trazo vertical de 2-i de la primera palabra de la

⁵⁶ La medida media de la interlínea es de 6,59. Como señala Barceló (2004b: 177), la disposición del texto se adecúa en este caso a la considerable distancia a la que el lector debía leerlo. En cambio, en el cipo 47, de 244 cm de altura, la medida es 4 cm para la primera línea y 4,75 para las otras, de modo que la lectura del texto se dificulta notablemente.

basimala, equiparado en altura a grafemas de talla alta. Este rasgo ya se documenta en la inscripción fundacional del arsenal de Tortosa (333/944)⁵⁷.

En posición final –2-f/6.1 y 2-f/8.1– acaba con un trazo semihorizontal casi recto o ensanchado, que en el primer caso predomina sobre el vertical y en el otro no.

El grafema 3-i se configura con un trazo ascendente recto, poco o nada inclinado hacia la izquierda –con la excepción de 3-i/5.1–, que casi no se diferenciaría del anterior si no fuera por el trazo inicial horizontal, que aparece muy exagerado en 3-i/9-1. En posición media ante *mīm* también tiene trazo inicial, sobre el cual se coloca ésta.

El grafema 4 se constituye mediante dos trazos horizontales equivalentes, separados por hendidura o adosados, y un tercero ascendente algo más corto, recto e inclinado levemente hacia la derecha.

El grafema puede aparecer en forma de sección de medio círculo, compuesta por dos brazos simétricos de ancho creciente que conectan sus vértices internos, o de medio anillo, con trazos asimétricos y separados, siendo preferentemente mayor el inferior.

El nº 6 son tres trazos, adosados en el que forma la primera palabra de la *basimala* pero separados por nexos rectos en las representaciones de las líneas 6 y 7, recortados casi en horizontal y a la misma altura; así, el resultado es una estructura dentada muy poco estética.

El grafema nº 7 –línea 4– es un rectángulo apaisado y hendido, cuyo costado izquierdo se prolonga hacia arriba con un pequeño trazo, cerrándose la estructura desde éste hasta el grafema siguiente con una recta inclinada hacia la derecha.

La letra ‘*ayn* en posición inicial es semejante a una “c” minúscula, con un trazo horizontal sobre la línea de escritura, más o menos extendido, y recortado en vertical mientras que el circular superior acaba en punta. En posición media y final posee aspas curvadas simétricas, superpuesta la izquierda sobre la derecha; ésta se prolonga en horizontal sobre la línea, flexionándose después para seguir pegado bajo ella hacia atrás a fin de conformar el grafema 9-f.

El grafema 10-i consiste en una sección semicircular con agujero central elevada sobre el sector derecho de un trazo horizontal, con el cual conforma un ángulo recto.

El grafema 12, como el 1, puede tener aristas rectas o ligeramente convergentes para producir un ensanchamiento del astil en su extremo superior; esto sucede en el único 12-f que se halla en la última línea, el cual desciende hasta sobrepasar la línea de apoyo, curvándose entonces hacia la izquierda y recortando el trazo resultante, ya muy ensanchado, en recta inclinada con igual dirección. Hay, además, un anómalo grafema 12-a, perteneciente a la palabra *الاول*, en la 7ª línea, de altura rebajada a causa del nexo curvo de la línea superior, y muy separado de los demás grafemas que integran dicha palabra.

Nada hay de especial en el grafema 13, cuyas dimensiones varían como todos lo demás, salvo el trazo final, de recorte apical, cuando ocupa la última posición de una palabra, como ocurre en la primera de la *basimala*. En posición inicial puede unirse al grafema siguiente mediante nexo recto o directamente.

En cuanto al 14-f, sigue el diseño de “cuello de cisne” sólo en ocasiones (caso de los dos de la línea 3); otras veces sólo apunta hacia ello, elevando hacia arriba, con inclinación derecha, el trazo curvo y rematándolo sin más.

El grafema 15-i se presenta en forma de sección triangular, con vértice superior remarcado y dos hendiduras oblicuas paralelas en la parte interior. En posición final, aunque de proporciones variables, tiene un generoso trazo vertical y forma siempre nexo curvo en su unión con el grafema anterior.

⁵⁷ OCAÑA 1970: 30.

El grafema 16-a se apoya sobre la línea de escritura; su cuerpo circular aparece elevado mediante nexo recto del trazo horizontal. En posición final, cuelga bajo la línea. Las dos formas aparecen en las líneas 3 y 4, siendo estos grafemas mucho más pequeños que los que se tallan en la mitad inferior del epígrafe.

La letra *yā'* aislada (احدى, línea 7) comienza con un pequeño trazo horizontal que desciende bajo la línea y se dobla en ángulo recto hacia la derecha, extendiéndose hasta subrayar el grafema anterior. En posición final, tras 10-i (línea 3), 2-m (línea 5) ó 12-m (línea 11), produce un pliegue sobre la línea, más o menos acusado, antes de concluir con un trazo final semejante a lo anterior.

El nexo *lā* posee un cuerpo perforado de sección triangular con base plana y costados curvos, del que ascienden dos aspas asimétricas, divergentes o adosadas. El ejemplo 2º de la línea 5 sigue el juego de superposición que se apreciaba en el grafema 9 y en varios otros de la inscripción nº 1.

El vocablo *Allāh* señala un pasillo central entre los dos pares de astiles; el ancho de éstos varía, así como sus alturas y sus recortes.

Los nexos curvos se realizan únicamente en la unión entre 15-f y el grafema anterior, sea éste un 12-m, 14-m ó 17-m. Abundan los nexos rectos, que a veces se alargan bastante, como en las palabras últimas de las líneas 8 y 9.

3.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

La única anomalía gráfica de este texto consiste en la pérdida de *alif* de رضوان, nombre constituido mediante sufijación adjetival {-ān}. Es éste una de las varias formas de sustantivación: رضوة, رضى, رضاء, مرضاة, que responden a las también variadas acepciones «satisfacción, aprobación; contento, gusto, placer; favor, agrado, asentimiento, entendimiento, pláceme.»⁵⁸ y que se derivan de la raíz {rḍy}, utilizada en esta forma en la más conocida plegaria رضى الله عنه (lit. «esté Dios satisfecho con él» o «que Dios tenga en su santa gloria»)⁵⁹. Ya que la palabra رضوان no parece que sea de uso muy corriente, nada tiene de extraño esta omisión de *alif mamdūda*, análoga a la que se documenta en palabras de uso más frecuente, como جمادى o شهادة⁶⁰. De hecho, se constata en dos epígrafes rurales del *corpus* balear⁶¹.

Se produce, además, la fragmentación de la misma palabra entre las líneas 4 y 5. Este hecho, que no ha de tomarse como una verdadera anomalía sino como una licencia ortográfica utilizada por todos los tallistas medievales de todas las áreas geográficas de dominio musulmán, ocurre únicamente tras los siete grafemas que no se unen al que les sucede. C. Barceló (1998: 101-6), trata exhaustivamente el tema y los comentarios de autores anteriores al respecto atribuyendo el hecho a la ignorancia del artesano o aceptando implícitamente esta suposición.

La tercera anomalía se inscribe en el campo de la sintaxis. Se repite innecesariamente من الله en la jaculatoria final, lo que seguramente es un error de talla debido a la distracción de su autor.

⁵⁸ CORRIENTE 1991: 297.

⁵⁹ Ídem.

⁶⁰ Lévi-Provençal anota la caída de < ā > en 12 inscripciones, de las cuales la más antigua –nº 4– data de 328/940 y la más moderna –nº 158– de 661/1263 (1931: XXVI).

⁶¹ ROSSELLÓ-BORDOY 1969: 33 y 36.

3.2. Estructura del texto y caracteres internos

El texto del epígrafe se atiene al orden común de elementos en los epígrafes de época califal que señala Barceló en el repertorio del País valenciano (1998: 81) si exceptuamos el final: *basmala-hādā qabr*-onomástica-jaculatoria -«murió»-fecha. Sólo que en esta ocasión, la intercesión a favor del difunto se coloca tras el verbo *tuwuffiya* y no antes; se trata de una expresión análoga a la del epígrafe de la lápida 1, en que se ha sustituido la palabra مغفرة por la menos frecuente رضوان como segundo elemento de la coordinación. De idéntico modo sólo la he podido encontrar hasta el momento en una inscripción mobiliaria de la época de ‘Abd al-Rahmān III⁶². Pero en conjunción con la antes citada, en la forma رضوانه ومغفرته ورحمة الله عليه, se halla en dos epígrafes almerienses de los años 320/932 y 345/956⁶³; en uno de Manacor de 357/968⁶⁴ y en otro de procedencia desconocida, datado en el siglo VI/XI, que se conserva en el Museo Arqueológico Nacional⁶⁵. La palabra رضوانه participa en otra jaculatoria, رحمة الله عليه, que consta en una estela funeraria onubense del s. V/XI⁶⁶. En todos estos textos, la rogativa se coloca siguiendo al onomástico, antes de la mención de la muerte.

La relación de la fecha es detallada, con mención de la parte del día en que se produjo la muerte. Para especificar el día del mes, en este caso, los días transcurridos de su primera mitad, se incluye el nombre *layla* tras el numeral y ante la forma verbal *jalat*, frente a la fórmula abreviada y más común en que se omite, entendido el término implícitamente, como sucede en el epitafio de la lápida nº 1 (لاربعة بقين). La mención explícita de “noches”, como la de “días”, forma parte de una de las formas incluidas en el gran abanico de posibilidades que ofrece el repertorio epigráfico andalusí para componer la fecha, y aparece en lugares y épocas dispares. Así, por ejemplo, podemos citar los epígrafes de Pechina de 239/854⁶⁷, de Badajoz de 413/1022⁶⁸ y de Jaén, del año 575/1179⁶⁹.

En cuanto al cierre del texto, en lugar de una cita o fragmento coránico como exclamación final, aquí aparece una plegaria en favor de quien, a su vez, interceda a Dios por el alma del difunto. Se trata de lo que Lévi-Provençal denominó genéricamente “eulogie à report”, siguiendo la expresión de Max van Berchen y remitiendo la referencia a 16 inscripciones de su *corpus*⁷⁰.

La que aquí se utiliza فرحم الله من ترحم عليه ودعا له امين, es una redundancia, pues el significado de ترحم عليه y دعا له (بالرحمة) viene a ser el mismo. De hecho, en otros epígrafes aparece sólo una de ellas⁷¹, siendo ambas muy frecuentes. Respecto a la primera, observo que, salvo en los dos epígrafes toledanos, se usa siempre تراحم en vez de ترحم, es decir, la forma VI de la raíz رحم y no la V; ya que ترحم على –según la

⁶² LÉVI-PROVENÇAL 1931: 194.

⁶³ OCAÑA 1964: nº 2 y nº 4.

⁶⁴ ROSSELLÓ-BORDOY 1969: nº 27.

⁶⁵ LÉVI-PROVENÇAL, *op. cit.*, 1931: nº 188.

⁶⁶ *Ibid.*, nº 37.

⁶⁷ ACIÉN Y MARTÍNEZ 1982: nº 1 y OCAÑA 1983: nº 114.

⁶⁸ LÉVI-PROVENÇAL, *op. cit.*, 1931: nº 42.

⁶⁹ *Ibid.*, nº 157.

⁷⁰ Números 4, 21, 43, 46, 52 (corresponde al presente epitafio), 67, 88, 116, 117, 128, 132, 134, 135, 137, 154, 156. Nota nº 3, p. XXII.

⁷¹ Por ejemplo, en un fragmento epigráfico cordobés de época taifa consta: [فرحم الله من دعا له] (LABARTA 1994: 241-3). En cambio, se complica en otros epígrafes, como en un epitafio procedente de la Pedriza (Alcalá la Real, Jaén): رحمه الله وتجاوز عنه ورحم من دعا له برحمة (BARCELÓ y LABARTA 1991: 268).

definición del diccionario de Corriente (p. 286)– significa «decir a uno *raḥimaka Allāhu* o de uno *raḥimahu Allāhu*» y تراحم «tener compasión mutua», ambas acepciones son congruentes en la frase y es difícil saber si el uso de la primera en los dos epígrafes toledanos es intencionado o si sólo se debe a un error morfológico. Por esta razón no se señala como anomalía y la traducción se atiene al significado de la forma V; si se tratara de la forma VI, habría que traducir «¡Tenga Dios misericordia de quien de él se apiade y ruegue por él!».

La jaculatoria فرحم الله من تراحم عليه aparece abundantemente en la compilación almeriense que estudió el maestro Ocaña; concretamente, en los epígrafes correspondientes a los números siguientes⁷²: 11, 13, 15*, 16*, 50, 56, 59*, 68, 80 y 118*. El primero corresponde al año 410/1019 y el último al 526/1132. La fórmula equivalente من دعا له بالرحمة (الله) ورحم se halla en Lévi-Provençal (1931): números 4, 21, 43, 46, 88⁷³, 156, Ocaña (1964): números 12, 19, 63*, 110* y 112*, Acién y Martínez (1982): n° 4 y n° 13; Barceló (1998): números 21, 28* y 33.

Por último, se incluye la *taṣliya*, en contra de la tesis de Barceló (1990: 44), quien refiere que durante el período califal (961-1015) se documenta exclusivamente en Córdoba. En este epígrafe se coloca al final del texto, que no es lo más común, pues suele inscribirse en la introducción tras la *basmala*. Pero hay bastantes epígrafes en que se graba al final, en el capítulo de despedida; es lo que sucede en Lévi-Provençal (1931): números 46, 88 y 101, Ocaña (1964): números 13, 15 y 50, y en Barceló (1998): n° 21. Todos ellos son posteriores al que nos ocupa, pues el más antiguo de los citados es el primero de la colección almeriense, que data de 428/1037. En contadas ocasiones, se halla la *taṣliya* ocupando un lugar intermedio⁷⁴, o incluso, repetida dos veces: al principio y en lugar intermedio o en recuadro⁷⁵.

3.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

El año que señala el epitafio coincide con la fecha aproximada del nacimiento del que sería el primer rey de la taifa toledana. Corrían los últimos años del dominio de Almanzor, que, sobre el año 1000, había sobrepasado Toledo y Medinaceli para situarse frente al conde de Castilla y sus aliados leoneses y vascones. En Toledo se hallaba recién fundada la mezquita de Bāb al-Mardūm, concluida un año antes, así como las del barrio de al-Ŷabal al-Barīd o “Monte Frío” y la de al-Dabbāgīn o barrio de los Curtidores, señal de que la demografía de la ciudad había experimentado por aquellos años un crecimiento que exigía nuevos locales de culto.

Por lo que respecta al individuo cuyo nombre perpetúa el epitafio, Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. ‘Imrān, Codera apunta a la posibilidad del parentesco de éste con dos personajes, Jalaf b. Ṣāliḥ b. ‘Imrān b. Ṣāliḥ, al-Tamīmī, muerto en 378 H. (Nómina, n° 231) y ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. Ṣāliḥ b. ‘Imrān b. Ṣāliḥ, Abū Muḥammad, al-Tamīmī, muerto en 384 H. (n° 30), ambos, tío y sobrino respectivamente, biografiados

⁷² Los señalados con asterisco amplían la jaculatoria con más elementos. Así, por ejemplo, en el repertorio de Ocaña, en el n° 15: فرحم الله عبدا وقف لقبره وتراحم عليه أمين ; en n° 16: ورحمه من قرأ وتراحم عليه ; en n° 59: فرحم الله عبدا وقف على قبره . 63. ورحم من تراحم عليه ورحم المسلمين . 118. فرحم الله عبدا تراحم (sic) عليه في قبره ; en el repertorio de Barceló: 28. رحمه الله من دعا لها بالرحمة والغفران .

⁷³ Corresponde a Barceló, 1998, n° 21.

⁷⁴ Lévi-Provençal 1931: n° 190 y Barceló 1998: números 31 y 42. De éstas, las más antiguas son las dos primeras, datadas en el mismo año 477/1084.

⁷⁵ Ocaña 1952: n° 7 y 1964: números 63 y 94.

en la *Šila* de Ibn Baškuwāl, donde se apunta la relación que ambos mantuvieron con los *ṣāhibān*, el primero como maestro y el segundo como maestro o compañero. Tal parentesco no puede asegurarse, habida cuenta de que no hay plena coincidencia en los elementos de las cadenas genealógicas, pero tampoco descartarse, debido a la persistencia de los mismos nombres en las sagas familiares, ya que con mucha frecuencia se sigue la ley de la alternancia en la adjudicación de un *ism*, recibiendo un niño el nombre de su abuelo⁷⁶. Aceptando tal posibilidad⁷⁷, y dado que estos ‘Imrān eran tamimíes, recordaremos aquí que se trataba de árabes del clan ‘*adnānī* (*qaysíes*). De los pocos árabes que se establecieron en la región, éstos se señalan entre los más numerosos, aludiendo especialmente a los Banū-l-Zibriqān de Talavera. Además de los dos citados, que M. Marín (1992: 257) integra en la familia n° 19 de ulemas de Toledo, otros dos hermanos con la misma *nišba* componen otra de estas familias (Hišam; n° 32 del mismo artículo). Son Abū ‘Umar Aḥmad b. Ibrāhīm b. Hišam, al-Tamīmī, muerto en 430/1038 (Nómina, n° 100) y Abū l-Walīd Hišam b. Ibrāhīm b. Hišam, al-Tamīmī, 419/1028 (n° 182). Y precisamente el primero fue discípulo de Aḥmad b. Muḥammad b. Wasīm, 401/1011 (n° 119), quien aparecerá mencionado más adelante, en relación al dueño de otro epitafio –cipo n° 27 – de la colección toledana.

Aparte de estos, otros tamimíes foráneos ligaron su historia a la de Toledo. Así ocurrió con el bagdadí Abū l-Fāḍil Muḥammad b. ‘Abd al-Wāḥid, que se estableció en Toledo, donde murió en 454-455⁷⁸; el cordobés Abū ‘Umar Aḥmad b. Muḥammad Ibn al-Ḥadda’, que fue cadí de Toledo⁷⁹ y alguno más⁸⁰.

La primera edición de la inscripción de este cipo sepulcral la proporciona Francisco Codera y Zaidín en 1913, tras recibir el encargo del director de la Academia de la Historia de informar sobre el descubrimiento de un sepulcro mudéjar en la iglesia de San Andrés. Se hallaba el monumento oculto detrás del retablo de un altar del siglo XIV, y constaba de un arco de herradura a cuyo pie se hallaba la urna funeraria sin lápida, con un esqueleto en su interior en perfecto estado de conservación. El cipo de la inscripción constituía el fuste del lado izquierdo del arco y era indicio seguro, a juicio del informador, de que la iglesia de San Andrés había sido mezquita antes de la toma de Toledo por Alfonso VI. Del enterramiento, semejante a otros dos descubiertos antes por el mismo párroco que éste, D. Clemente Ballesteros, ya había dado noticia en 1892, D. Manuel Gómez Simancas en el *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Toledo*, acompañándola de un pequeño dibujo. Manuel Castaños y Montijano explicaba al público la noticia del hallazgo en *El Castellano*, periódico de Toledo, el 15 de junio de 1912, al tiempo que remitió un dibujo del fuste con la inscripción a Codera y Zaidín.

La reproducción en yeso fue donada al Museo Arqueológico Nacional, donde consta con número de inventario 7472. Sobre ella trabajaron Lévi-Provençal y Revilla, quienes realizaron sus propias ediciones. Por su parte, Delgado incluye en su obra información

⁷⁶ CERVERA 1991: 230.

⁷⁷ Sería primo de Jalaf y de Muḥammad, padre de ‘Abd Allāh.

⁷⁸ El nombre completo es : Muḥammad b. ‘Abd al-Wāḥid b. ‘Abd al-Azīz b. Al-Ḥarīṭ b. Asad b. Al-Layṭ b. Sulaymān, Abū l-Fāḍil, al-Tamīmī; Bagdad, Egipto, al-Qayrawān, al-Andalus, Denia, Toledo, 388-454 ó 455 H. (Nómina, n° 253).

⁷⁹ Aḥmad b. Muḥammad b. Yahyā Aḥmad b. Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. Ya‘qūb b. Dā‘ūd, Abū ‘Umar; Ibn al-Ḥadda’, al-Tamīmī; Córdoba, Zaragoza, Almería, Toledo, Denia, Sevilla; muerto en 467 H. (n° 120).

⁸⁰ Como Ḥātim b. Muḥammad b. ‘Abd al-Raḥmān b. Ḥātim, Abū l-Qāsim, Ibn al-Ṭarabulusī, al-Tamīmī, Córdoba, Qayrawān, Meca, Toledo, Bayana, 378-469 H. (n° 178).

de todas ellas con reseña de la del arabista francés, descripción morfológica de la pieza y sus medidas.

Nº 4. Lápida de un desconocido (*ġumāda* 395/13 febrero-12 abril 1005)

Resumen: Epitafio de un desconocido.

Cronología: *Ġumāda* [...] 395/13 febrero-12 abril 1005.

Soporte: Fragmento de lápida.

Material: Mármol blanco.

Dimensiones: 31 cm de altura máxima por 36 de anchura máxima y 12 cm de grosor.

Campo epigráfico: 31,5 cm de altura máxima por 30 de ancho.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz (almacén).

Nº de inventario: 22.958.

Bibliografía: Edición y traducción inéditas.

Ficha técnica o noticias: Delgado 1987b: nº 77.

Texto:

1 - [...] ارسله بالهدى و
 2 - [دين الحق لي] ظهره على الدين
 3 - [كله ولو] كره المشركون
 4 - [توفى رح] مه الله في جماد
 5 - [...] سن[ت] خمس وتسعين و
 vertical - ث[لا]ث مائة

Traducción:

1. «Él es Quien ha mandado a su Enviado con la dirección y
2. [la religión verdadera] para que prevalezca sobre las religiones
3. [todas aunque] lo odien los asociadores».
4. [Murió ¡Dios se apiade] de él! en *ġumād*-
5. [à (?)...] año cinco y noventa y
 Vertical. trescientos [⁸¹] (13 de febrero a 12 de abril de 1005).

Esquema de contenido:

1. Corán IX, 33 ó LXI, 9 (líneas 1-3).
2. [Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 4)]
3. [Petición de clemencia divina (línea 4)]
4. Fecha: mes, ..., año (líneas 4-5 y vertical).

4.1. Caracteres externos (ficha 4, lámina IV y figuras 5 y 6)

4.1.1. Generalidades

Fragmento inferior izquierdo de una lápida funeraria de mármol blanco escindido en dos partes que encajan casi perfectamente. Contiene cuatro líneas epigráficas

⁸¹ Me cabe la duda de que pudiera ser “setenta” en vez de noventa. Me he decidido por lo último porque parece destacarse el primer trazo vertical sobre los otros y también porque la hendidura tras el primero es más bien redondeada.

incompletas, trazos de otra anterior a ellas y un improvisado añadido vertical que nace del ángulo inferior para completar el enunciado del año. Se aprecian en los extremos inferior e izquierdo segmentos de la moldura lisa que originariamente debió bordear el campo epigráfico; en ambos lados se talla adaptada a los contornos de la epigrafía, con redondeo del ángulo, pero bajo la horizontal, quebrada y curvada en varios tramos, se talla otra línea incisa, más o menos recta, para mejorar la apariencia del cuadro epigráfico.

El desgaste de los caracteres por el paso del tiempo es patente, y afecta sobre todo a la última línea, precisamente la que contiene la parte fundamental de la fecha, lo que compromete gravemente la correcta lectura. Del análisis del texto conservado y del recuento de grafemas, sumados los que constan con los que debía haber, se deduce que se trataba, sin duda, de una lápida rectangular de disposición vertical.

El campo epigráfico, de caracteres de resalto leve, presenta una disposición fluida: ya que los trazos verticales altos no se extienden hasta la línea que les precede, los espacios interlineales constituyen pasillos continuos casi sin interrupción. Esto es aún más acusado en el que separa las dos últimas líneas, por el desgaste de los trazos verticales de la inferior y por el cúmulo de grafemas de talla corta que en ella se inscriben. Otra característica de este epígrafe es el desarrollo sinuoso de las líneas, signo de un replanteo ineficaz o inexistente; como consecuencia, el espacio entre ellas resulta irregular, alterándose la media de 5,75 cm en ± 1 , en cualquier punto de los intervalos. La misma falta de previsión se convierte en un problema para el artesano cuando, al llegar al final del cuadro, se queda sin espacio para completar el año. Lo resuelve lo mejor que puede, primero cambiando el diseño de 14-f que venía realizando en forma de “cuello de cisne” por otro colgante más arcaico que le ahorra espacio, y después tallando el resto de grafemas acortados, siguiendo una línea vertical ascendente que se extiende casi hasta la base de la 1ª horizontal.

4.1.2. Rasgos gráficos destacables y descripción de grafemas

La escritura, del tipo cúfico simple, es escritura “de palo seco” y de trazos gruesos y bajos. Hay desproporción manifiesta entre algunos grafemas (véase *ra'* final al comienzo de la línea 3, comparada, por ejemplo, con la enorme *fa'* de la preposición في en la línea 4). En general, los astiles se rematan ramplonamente, mediante un corte perpendicular a su dirección; sólo en conjuntos de trazos verticales seguidos (el vocablo Allāh en la línea 4, o la letra *šin* en la palabra المشركون de la línea 3) se procura, y no siempre, el recorte oblicuo. En cuanto a los grafemas que desarrollan un trazo bajo línea, invaden el espacio con holgura y se decantan por el trazo curvo. En este sentido es sobresaliente el diseño de *ya'* final en la partícula على –línea 2– en forma de gran “S” que cuelga bajo la línea.

El grafema 1-a es un trazo vertical simple sin rasgo inicial. La altura media para *alif* es 4,88 cm, y su anchura, 1,2; el cociente es 4,07.

El grafema 3-i es un rasgo inclinado casi recto sobre el horizontal de apoyo y unión con el siguiente; el costado derecho lo talla en vértice redondeado o en corte vertical.

En cuanto a 4-a y 4-f, se constituyen con dos trazos horizontales iguales y paralelos, bien separados, y dos verticales más cortos: el que une los anteriores y el que complementa el trazo horizontal superior.

El grafema 5-f es muy irregular, de trazo curvo unido por el costado derecho al anterior (como 5-f/3.2), o en forma de gancho, uniéndose por el extremo superior, que desciende hacia abajo justo desde la línea de escritura (5-f/3.1).

Šīn final (línea 4) concluye con un trazo en forma de gancho recto pegado a la guía por debajo. *Šīn* media (línea 3) presenta destacadas rendijas de separación entre sus tres trazos, que recorta mediante línea oblicua común con inclinación a la izquierda, una vez unidos en el extremo superior.

El grafema 10-i, formando parte de la preposición *في* en la línea 4, se compone de un cuerpo redondo aplanado, acostado sobre un trazo horizontal; el conjunto que forma con la letra *yā'* es una enorme estructura que se apoya sobre la línea de la escritura, formando aquella primero un pliegue ascendente para desarrollar después un trazo horizontal que subraya todo el grafema anterior, fundiéndose con él en la parte final.

El grafema 11-i se diferencia del 4 por la mayor extensión de sus trazos horizontales, que, además, aparecen más pegados y se unen en la derecha en sección redondeada y no vertical plana, como el otro.

Nada de particular hay en los grafemas 12 y 13, excepto el ostensible orificio central del último, dejando el mismo trépano su huella también en el grafema 15-f.

El grafema 14-f en forma de cuello de cisne, con el trazo superior vertical recto, presenta el mismo grosor en todo su desarrollo, y preserva un pasillo entre el extremo inicial.

El grafema 15-m es de sección circular y ostenta dos grandes perforaciones semicirculares, enfrentadas sus bases respecto al plano medio horizontal. En posición aislada y final, además del gran agujero antes aludido, presenta un grueso trazo vertical que se recorta casi siempre en horizontal.

El grafema 16-a invade ligeramente la línea de escritura aunque no tanto como 16-f. Su perforación central es menor que las que ostentan los grafemas 13 y 15.

La grafía de 17-f ya fue descrita como parte de las preposiciones *على* y *في*, siendo sus desarrollos muy distintos: trazo hacia la derecha pegado a la guía por debajo, y en forma de “S” bajo la línea⁸² (con el trazo final dirigido hacia la izquierda), respectivamente.

En cuanto al vocablo *Allāh*, es extremadamente simple y falto de gracia: se compone de cuatro astiles gruesos recortados con inclinaciones opuestas que confluyen en vértice entre la *alif* y la primera *lām*, más el gran cuerpo redondo de *hā'*, que se une mediante nexo curvo a su grafema contiguo. Éste y el que aparece en la línea final, entre los grafemas 14-m y 2-f son los únicos de este epígrafe, en que se destacan igualmente escasos nexos rectos (entre los pares siguientes: 12-i/2.1 y 4-f/2.1, 12-i/3.1 y 13-m/3.1, 3-i/4.1 y 13-m/4.1 y 13-i y 1-f del tramo vertical), adosándose los grafemas uno tras otro sin más.

4.1.3. Anomalías y peculiaridades gráficas

No se ha incluido la palabra *جماد* en el capítulo de anomalías en base a la posibilidad de que se halla tallado la palabra en forma fragmentaria, desplazando al siguiente renglón la *alif* final en cualquiera de sus formas. En otro caso, tendríamos aquí un vulgarismo con pérdida de vocal larga (en este caso *alif maqṣūra*) que concurre muy frecuentemente en este nombre, tanto como en las dos palabras de la *taṣliya* (على و صلى). Ejemplos de ambos sucesos se encontrarán en textos posteriores.

⁸² Es idéntico el diseño de la *yā'* del dibujo a la de la que aparece en la inscripción de la lápida de la Puerta de las Palmas, en la mezquita de Córdoba del año 346 (OCAÑA 1970: 33, lám. XXIII). El giro hacia la derecha también aparece en una lápida procedente del alminar de la iglesia de El Salvador de Sevilla de 472/1079, pero la escritura es radicalmente distinta.

4.2. Estructura del texto y caracteres internos

El versículo IX, 33 ó LXI, 9, que aparece en el presente epígrafe suele suceder a la mención del Profeta de la segunda parte de la *šahādà* o *risāla*. Hay constancia de su existencia en el s. IV en, al menos, un epígrafe procedente de Córdoba (328/940)⁸³ y en cuatro almerienses, a partir del último tercio del s. IV H.⁸⁴; abunda en los epitafios de esta última región en el s. VI (al menos en 15 textos).

Antes de la *šahādà* debió constar la *basmala* y el nombre del difunto, al menos, con dos elementos. Ya que en cada línea se alojan entre 17 y 21 grafemas, seguramente la inscripción constaba como mínimo de cuatro líneas más en la parte superior, lo que supondría una altura del cuadro epigráfico de 51,5 cm.

La secuencia de los elementos seguros en el contenido de este texto era: *basmala* – هذا قبر – nombre – *šahāda* – Corán IX, 33 ó LXI, 9 – *tuwuffiya* – jaculatoria – fecha.

4.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Cuando C. Delgado incluyó esta pieza en su obra *Materiales para el estudio morfológico y ornamental del arte islámico en Toledo* no se hallaba expuesta, ni siquiera inventariada⁸⁵. Según la autora, era donación reciente del señor Raymond Granje, quien debió cederla al museo entre los años 1978 y 1987.

⁸³ ACIÉN Y MARTÍNEZ 1982: 4.

⁸⁴ OCAÑA 1964: números 10, 23 y 27.

⁸⁵ El número de lámina que se indica en el capítulo nº 77 dedicado a esta lápida no corresponde a su imagen.

Nº 5. Lápida de Yaḥyà Ibn Sulaymān Ibn Huḍayl (22 *muḥarram*, 401/5 septiembre 1010)

Resumen: Epitafio de Yaḥyà Ibn Sulaymān Ibn Huḍayl.

Cronología: 22 *Muḥarram* 401/5 septiembre 1010.

Soporte: Lápida.

Material: Mármol.

Dimensiones: 67 cm de altura, 29 cm de anchura.

Campo epigráfico: 50 cm de altura; 26,75 cm de anchura máxima.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Alrededores del Cristo de la Vega.

Lugar de conservación: Fachada de la casa del guarda de la iglesia del Cristo de la Vega de Toledo.

Bibliografía: Gayangos 1848: 156; Parro 1857: 341; Amador de los Ríos 1878: 331-41; Ídem, 1883: 226-7; Lévi-Provençal 1931: nº 53; Pavón 1973: 34; Delgado 1987b: nº 50; Del Río 1998: 21-8.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم
- 2- حيم هذا قبر يحيى ابن
- 3- سليمان ابن هذيل كا
- 4- ن يشهد الا اله الا ا
- 5- لله وحده لا شريك
- 6- له وان محمدا عبده
- 7- ورسوله توفي رحمه
- 8- الله يوم الثلاثاء لتسع
- 9- بقين من المحرم سنة
- 10- احدا واربع مائة

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso.
2. Este es el sepulcro de Yaḥyà Ibn
3. Sulaymān Ibn Huḍayl. Da-
4. ba testimonio de que no hay dios sino Di-
5. os, que es Único y no tiene asociado
6. y de que Muḥammad es Su siervo
7. y Su enviado. Murió, ¡tenga misericordia de él
8. Dios!, el martes, a nueve (noches)
9. restantes de *muḥarram*, año
10. uno y cuatrocientos (22 *al-muḥarram*, 401/5 septiembre 1010).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

. الثلاثاء → الثلاثاء 8. يحيى → يحيى 2. بن → ابن 2.

Variantes de edición:

Amador de los Ríos, 1887:

2. يحيى → يحيا 5. وحدة → وحده 6. محمد → محمدا 8. الثلاثاء 10. احدا → احدى
; مائة → مائة .

Lévi-Provençal, 1931:

8. الثلاثاء → الثلاثاء .

Variantes de traducción/interpretación:

Amador de los Ríos, 1887:

8-10. No precisa fecha equivalente del calendario cristiano.

Lévi-Provençal, 1931:

8-10. el martes, a nueve restantes de *muḥarram*, año uno y cuatrocientos (22 *muḥarram*, 401/5 septiembre 1010) → le mardi, neuf jours restant d'*al-muḥarram*, année 401 (4 septembre 1010).

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (líneas 1-2).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, *nasab* (2 elementos; líneas 2-3).
4. *Šahāda*: *taḥlīl* completo + *risāla* completa (líneas 3-7).
5. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 7).
6. Petición de clemencia divina (líneas 7-8).
7. Fecha: feria – día (mediante *baqīn*) – mes – año (líneas 8-10).

5.1. Caracteres externos (ficha 5, lámina V y figuras 7 y 8)

5.1.1. Generalidades

La lápida se halla empotrada en la fachada de la casa del guarda de la iglesia del Cristo de la Vega, a la derecha de la puerta de entrada. Afortunadamente se conserva íntegro el cuadro epigráfico, gracias al buen cuidado que se puso en unir los tres fragmentos en que se había roto la pieza. Aparte de esto, quedan restos de la moldura lisa que originariamente debió rodearlo, en ambos costados y en la parte inferior, donde se conserva un pedazo íntegro, que mide 6 cm de ancho hasta una línea incisa que marca la separación con la superficie sin pulir, de la que resta una sección irregular acabada en vértice que llega a los 13 cm.

La lápida fue colocada por los actuales guardeses –según ellos mismos me contaron– haciendo un remarque rectangular con dos recortes en los ángulos superiores con el ladrillo de la fachada, situando la pieza centrada y dejando entre el cemento de los laterales interiores cuatro piedras vistas de distinto tonos para darle un aire más “decorativo”. Ya que a la derecha de la puerta y a una altura aproximada se halla

encastrado un cipo con una preciosa inscripción en cúfico acanalado, y todo alrededor cuelgan macetas floridas, el conjunto resulta, cuando menos, pintoresco.

El cuadro epigráfico se halla en buen estado de conservación y ocupa prácticamente toda la extensión de la pieza. En su lado derecho, el margen se constituye mediante una línea incisa recta, que fue el punto de partida del trabajo, mientras que en el izquierdo y en la base los límites se adaptan a las siluetas de los grafemas; la linde superior queda oculta bajo la capa de cemento. El espacio fue distribuido en intervalos de 5 cm, que, en general, se mantienen a lo largo del desarrollo de las líneas, con pocas y puntuales variaciones, que pueden llegar a -1 en la última y más apretada. Son aceptablemente rectas y también el apoyo de las letras es correcto; sin embargo, el hecho de que haya quizá demasiada diferencia entre las alturas de los grafemas bajos y altos y que éstos no alcancen siempre la línea superior, hace que el conjunto dé una sensación de irregularidad respecto al reparto del espacio mayor de la que en realidad existe. La alineación es bastante buena al inicio de cada línea, adosando los grafemas al margen o dejando un mínimo espacio, y más deficiente al final, excediéndose el término de las líneas 7 y 8, lo que estropea el enmarque.

5.1.2. Rasgos gráficos destacables

La escritura, del tipo cúfico simple, es sencilla, de astiles “de palo seco” salvo excepciones. Pertenece a un nivel intermedio en que no puede hablarse de elegancia pero sí de cierto esmero que se aprecia en la regularidad en los diseños y hasta cierto punto de los tamaños, la buena concatenación de las siluetas y la proporción de los trazos altos, ni basta ni esbelta. No hay junturas entre grafemas por defecto de talla y los recortes de los trazos altos suelen tener inclinación, aunque leve. Se diferencian siempre las alturas de los distintos grafemas, sin dejar lugar a confusión.

5.1.3. Descripción de grafemas

El grafema nº 1 no empieza con trazo inicial horizontal cuando se halla aislado, sino que se conforma entre aristas prácticamente paralelas, a veces con ligerísimo ensanchamiento inicial y final, y con recorte muy suave hacia la derecha. Sus medidas no se mantienen lo bastante uniformes como para conservar la proporción de 5 elegida al inicio -2 cm de alto por 0,4 de ancho- y lo que finalmente resulta es un promedio de 1,76 por 0,93, medidas que producen un cociente de 4,73.

El grafema 2/14/17-i y m es un trazo vertical bastante corto, con la excepción de 2-i/1.1. El recorte final es inclinado levemente hacia la izquierda u horizontal.

El grafema 3-i comienza con un trazo horizontal que enseguida se escinde en dos, ascendiendo el superior inclinado hacia la izquierda y recortándose muy pronto, en recta inclinada en la misma dirección; 3-m tras 2-i ó 13-i ostenta un trazo inicial mayor que el 3-i, sobre el cual se dispone el grafema anterior o, incluso, los dos anteriores (véase la palabra المحرم en la línea 9), practicándose la unión a nivel del tramo medio del trazo ascendente.

El grafema 4 consiste en dos trazos horizontales adosados, continuándose el superior con un tercero ascendente vertical o algo inclinado hacia la derecha, que tiende a ensancharse y se recorta con igual dirección.

El grafema 5 es un trazo curvado, con el segmento inferior de mayor extensión. Cuelga bajo el renglón, tanto en posición aislada como final.

El grafema 6 se conforma con tres trazos verticales adosados cortados mediante recta común un poco inclinada hacia la derecha.

El grafema 9 en posición inicial se asemeja a una letra “c” minúscula, cuyo trazo superior acaba en vértice y muy próximo al inferior, que se recorta mediante recta vertical. En posición final, posee dos trazos sobre la línea dispuestos a modo de aspas divergentes con recorte horizontal, y bajo ella otro plegado en redondo hacia la derecha y levemente curvado que deja un pequeño espacio respecto del renglón.

El grafema 10-i presenta un costado derecho recto, formando ángulo con el horizontal que se une al grafema posterior, en la palabra *قبر*, en la línea 2, pero configurando la preposición *في* –línea 7–, no hay tal ángulo, ya que el trazo se hace curvado.

El grafema 11 es de tamaño grande; sobre el superior de los dos trazos horizontales adosados, y en su extremo izquierdo, se eleva otro vertical de extensión semejante que se flexiona hacia la derecha, cursando horizontal casi en contacto con el renglón anterior, hasta que se recorta con alguna inclinación una vez superada la longitud de sus homólogos inferiores.

La letra *lām* inicial o media sigue la pauta de la *alif*, con un recorte de inclinación inversa. Se acorta para apostarse, junto con *mīm*, sobre el trazo inicial del grafema nº 3 en el nombre *al-muḥarram*, que aparece en la penúltima línea. En cuanto a *lām* final, plantea bajo la línea un trazo con ligera curvatura y dirigido hacia la izquierda, sobre el cual se acopla, sin tocarlo, la silueta de la letra siguiente.

El grafema 13 es algo menor cuando, en posición inicial o media, precede al nº 3, sobre el cual se coloca. En posición final posee un trazo horizontal como terminal, de aristas divergentes y recorte vertical.

Hay dos versiones distintas para 14-f: la de “cuello de cisne”, con trazo vertical ascendente que se ensancha al final y la más sencilla, constituida por un trazo en forma de gancho algo redondeado, que podría confundirse con un grafema 5; el primer diseño aparece al menos –en el caso del de la *basmala* no se puede apreciar– cuatro veces, mientras que el otro sólo se halla, aunque repetido- en línea 9, tal vez porque el artesano consideraba demasiado justo el espacio que le quedaba en ese punto para terminar el texto.

El grafema 15, inicial y medio, consiste en una sección circular con dos orificios en el plano vertical medio y un pequeño pináculo o evaginación en su parte superior, bien centrado o en el lado derecho. El 15-f presenta una base a veces plana y a veces redondeada, un trazo vertical, de disposición y forma variables, y una porción de arco que completa la figura por la izquierda. Su perforación central, bien lograda, es lo que no varía, como ocurre con los grafemas 10, 13 y 16, que lucen un taladro idéntico.

La letra *wāw* se configura entre curvas, salvo en el caso de 16-a/7.1; el trazo inferior cae bajo la línea en todos los casos, tanto para la situación aislada como final, con la excepción de 16-a/6.1, y la diferencia entre ambas parece notarse en que el de la primera tiende a ser algo mayor.

El grafema 17-f, tras 10-i, forma con éste un trazo de doble, aunque leve, curva antes de dirigirse hacia abajo, donde se pliega hacia la derecha y cursa apoyado en la línea de escritura, rematándose en vertical una vez subrayado el grafema anterior.

El nexa *lā*, como en la pieza nº 3, posee un cuerpo perforado de sección triangular con base plana y costados curvos, del que ascienden dos aspas simétricas, divergentes o adosadas, según la conveniencia: el segundo diseño en la línea 4 encaja mejor entre los trazos verticales altos y armoniza sus recortes con las siluetas superiores, mientras que la versión de aspas rectas divergentes de la línea 5 sirve para cubrir más espacio vacío en esa línea en que se halla entre dos series de grafemas cortos.

El vocablo Allāh presenta sus astiles adosados. Sólo en el que pertenece a la *basma* se ensanchan los finales de las dos *lām* formando pequeñas secciones triangulares y acusando las escisiones entre los astiles en consecuencia; los de las líneas 4-5 y 8 son anodinos trazos verticales de aristas rectas, con recorte común de recta algo inclinada hacia la izquierda de los tres últimos. En todos los casos hay nexo curvo poco acusado entre 12-m y 15-f, pero no ocurre lo mismo entre los grafemas homólogos de otras palabras, y sólo hay otro nexo curvo más que se extiende entre 12-m y 17-m en el nombre سليمان, al comienzo de la línea 3.

5.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

La anomalía aquí señalada, consistente en el uso de *Ibn* en vez del abreviado *b.*, para introducir elementos intermedios de la cadena onomástica –no susceptibles de constituir lo que entendemos por *šuhra*–, y colocado en lugar distinto del inicio del renglón, donde es preceptivo, es un hecho recurrente en la epigrafía andalusí, independientemente del área geográfica y de la época. A pesar de ser de importancia, pues de ello depende la interpretación del nombre, no parece haber llamado la atención de los autores, ya que no he encontrado hasta el momento ningún comentario al respecto.

Aunque lo más frecuente es el uso de la forma correcta, o sea, abreviada, se documenta la forma *Ibn* en onomásticos cuyo *nasab* sólo consta de un elemento al que sigue un apodo, tales como ‘Umar Ibn Simāk al-Tamīmī⁸⁶ o Muḥammad Ibn Yūsuf al-ma‘arūf bi-‘Arūs⁸⁷ (ambos epitafios del s. V H.); igualmente consta *Ibn* en onomásticos con dos elementos de *nasab*, repitiéndose ante ambos: al-Ḥusayn Ibn ‘Abd Allāh Ibn Raḥmūn al-... ¿? (639/1241)⁸⁸ o Abū Yaḥyā Muḥammad Ibn Ma‘n Ibn Ṣumādīḥ (443-484 H.)⁸⁹. Otras veces se encuentran las dos formas participando en el mismo nombre, según la secuencia «*ism+b.+Ibn*»: Abū ‘Āmir Muḥammad b. ‘Āmir Ibn Dīrwa al-Ŷīzī (?) (477/1084) y Muḥammad b. Ḥusayn Ibn Muḥammad al-Anṣārī (517/1123)⁹⁰, traduciendo sus respectivos editores “... b. ... b. ...”, o en la forma «*ism+Ibn+b.*»: Abū Ŷa‘far Aḥmad Ibn ‘Abd al-Ganī b. Aḥmad al-Gāzī⁹¹ (618/1221). Incluso pueden coexistir los dos sustantivos, caprichosamente intercalados, en dos nombres de un mismo epígrafe, como ocurre en una inscripción fundacional almeriense, donde se cita a dos individuos de la siguiente manera: Muḥammad Ibn ‘Atīq b. Ya‘mur y ‘Abd Allāh Muḥammad Ibn Yaḥyā (514/1120), lo que el editor, en este caso, interpreta de modo literal⁹².

Otras piezas posteriores de la colección toledana presentan, como se verá, onomásticos con similares arbitrariedades, que enturbian su verdadero significado y arrojan inevitablemente la duda sobre otros aparentemente correctos. En lo sucesivo me limitaré a señalarlos, para analizar el tema con mayor profundidad, una vez reunidos todos los datos.

⁸⁶ OCAÑA 1964: n° 30.

⁸⁷ ACIÉN y MARTÍNEZ 1982: n° 15. Estos autores traducen siempre *Ibn*, aunque en la edición del texto en árabe conste *b.*

⁸⁸ LÉVI-PROVENÇAL 1931: n° 89 (epitafio procedente de Vinaroz).

⁸⁹ OCAÑA, *op. cit.*, n° 22.

⁹⁰ BARCELÓ 1998: n° 31 y OCAÑA, *op. cit.*, n° 36.

⁹¹ ACIÉN y MARTÍNEZ, *op. cit.*, n° 22.

⁹² OCAÑA, *op. cit.*, n° 33.

Tanto la anomalía de carácter ortográfico consistente en el cambio de *alif maqṣūra* por *alif mamdūda*, repetida aquí doblemente (احدى → احدا ; يحيى → يحيا), como la de carácter fonológico que supone la pérdida de cantidad vocálica (الثلاثاء → الثلاثاء) ya se comentaron en el capítulo correspondiente del epígrafe nº 2, donde concurren ambas.

Hay que señalar, por último, tres fragmentaciones de palabras en este epitafio: الر/حيم (líneas 1-2), ن/ك (3-4) y الله/ا (4-5).

5.2. Estructura del texto y caracteres internos

Tras la salutación y la presentación del objeto y de su propietario –cuyo nombre incluye dos elementos de *nasab* introducidos por *Ibn*– se coloca la profesión de fe en términos completos. En su enunciado encontramos el nexa *allā*, propio del árabe clásico, que no suele utilizarse en los textos epigráficos, donde lo habitual es *an lā*. Pero en absoluto es éste un caso único: aparece en varios epitafios de Córdoba del s. III/IX⁹³, en uno de Jimena (Jaén) de 367/977⁹⁴; en un texto granadino de 526/1131-32⁹⁵, en otro de procedencia desconocida conservado en París, de 435/1044⁹⁶, en un epitafio valenciano de 500-515/1106-1121⁹⁷, y en cinco epígrafes almerienses⁹⁸, datado el más antiguo en 410/1019 y el más tardío en 525/1131, lo que atestigua su uso en una amplia franja cronológica y en diversos lugares de la geografía andalusí.

La fecha se explicita con el día de la semana. El martes era día 22 y quedaban nueve para concluir el mes, contando con, al menos, parte de ese mismo día; por tanto, el individuo habría muerto en las primeras horas de esa feria, bien de noche o al amanecer, para que los cálculos sean exactos porque, de otro modo, la muerte habría acontecido el día 21 –y quedarían nueve días completos– equivalente al lunes 4 de septiembre, como era la opinión de Lévi-Provençal.

5.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

A pesar de que el nombre Sulaymān es frecuente en la nómina de toledanos, por ejemplo en la familia de los Banū Hilāl, no he podido hallar ningún individuo cuyo *nasab* coincidiera con el del propietario de este epitafio. Pero hay un personaje llamado Abū Sulaymān Dāʾūd b. Al-Huḍayl b. Mannān (Toledo, Córdoba, muerto en 315/927)⁹⁹, que pudiera tener algo que ver con su ascendencia.

Según Pascual Gayangos, el difunto probablemente procedía de la familia o tribu de Al-Huḍayl, perteneciente al tronco de Adnān, árabes que fijaron su residencia en Orihuela. Refiere que existió un autor que debía provenir de la misma familia llamado *Ali ben Abdor-rahmán ben Hudheyl*, quien escribió un tratado de *re militari*, que se conserva en la biblioteca del Escorial, y otro de albeitería, dedicado a *Abu Abdillah Mohammad, hijo de Yusuf, denominado Al-gani-billah o el que vive contento con dios, octavo rey de Granada*.

La lápida apareció en 1847 en el Cristo de la Vega, con motivo de las obras del cementerio de los canónigos, según relata Amador de los Ríos. Según él, al mismo

⁹³ OCAÑA 1952: números 1, 2 y 6.

⁹⁴ OCAÑA 1953: 400.

⁹⁵ LÉVI-PROVENÇAL 1931: 160.

⁹⁶ *Ibid.* 189.

⁹⁷ BARCELÓ 1998: nº 35.

⁹⁸ OCAÑA 1964: números 11, 23, 27, 53 y 59.

⁹⁹ Nómina, nº 160.

tiempo hallaron el cipo nº 25¹⁰⁰, que se colocó también en la fachada de la casa del guarda, y otro que contenía un epígrafe de ocho líneas con data 445/1053, actualmente en paradero desconocido¹⁰¹.

¹⁰⁰ Las noticias más antiguas sobre éste, sitúan su hallazgo en 1845.

¹⁰¹ LÉVI-PROVENÇAL, *op. cit.*, nº 64.

Nº 6. Lápida del visir Aḥmad b. Hayṭam Ibn al-Qā'id (21 *dū l-ḥiyya* 409/30 abril 1019)

Resumen: Epitafio del visir Aḥmad b. Hayṭam Ibn al-Qā'id.

Cronología: 21 *dū l-ḥiyya* 409/30 abril 1019.

Soporte: Lápida.

Material: Piedra caliza.

Dimensiones: 59 cm de altura, 37 cm de anchura y 8 cm de grosor.

Campo epigráfico: 54 cm de altura; 35 cm de anchura.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Museo Arqueológico Nacional (Madrid).

Nº de inventario: 65.008.

Bibliografía: Ocaña 1954: nº 1; Delgado 1987b: nº 51.

Texto:

- 1- [يسم]م الله الرحمن الرحيم قل [هو]
- 2- الله احد الله الصمد لم يلد ولم
- 3- [يو]لد ولم يكن له كفوا احد
- 4- [هـ]ذا قبر الوزير احمد بن هيثم
- 5- ابن القـ[ائد ؟] كان يشهد الا اله
- 6- الا الله وان محمدا عبده ور
- 7- سوله توفي رحمه الله يوم ا
- 8- لخميس لتسعة ايام بقين من ذى
- 9- الحجة سنة تسع واربع مائة
- 10- فرحمه الله ورحم من ترحم عليه

Traducción:

1. [En el nom]bre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. «Dí: [Él es]
2. Dios, *es* único, Dios, el solo. No ha engendrado ni
3. [ha sido en]gendrado, y no tiene a nadie por igual».
4. Este es el sepulcro del *wazīr* Aḥmad b. Hayṭam
5. Ibn [al-Qā'id ḥ?]. Daba testimonio de que no hay dios
6. sino Dios y que Muḥammad es Su siervo y Su en-
7. viado. Murió, ¡tenga Dios misericordia de él! el
8. jueves, a nueve días restantes de *dū*
9. *l-ḥiyya* del año nueve y cuatrocientos (21, *dū l-ḥiyya*, 409/30 de abril 1019).
10. ¡Que Dios tenga misericordia de él y de quien pida para él misericordia!.

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Corán CXII (líneas 1-3).
3. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 4).

4. Nombre del propietario del sepulcro: *ism maṣṣab*, *ism*, *nasab* (2 elementos; líneas 4-5).
5. *Šahāda*: *taḥlīl* simple + *risāla* completa (líneas 5-7).
6. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 7).
7. Petición de clemencia divina (línea 7).
8. Fecha: feria – día (mediante *baqīn*) – mes – año (líneas 7-9).
9. Elogios de relación (línea 10).

6.1. Caracteres externos (ficha 6, lámina VI y figuras 9 y 10)

6.1.1. Generalidades

Lápida rectangular de disposición vertical. Se rodeaba de una moldura lisa, apenas apreciable en la parte superior y en algunos tramos de los laterales, donde mide 1,25 cm, y más ancha en la base, llegando a alcanzar el fragmento irregular que queda 4,5 cm.

El epígrafe, compuesto de diez líneas de escritura cúfica sin adornos, se halla en un lamentable estado de conservación: sólo en las dos últimas líneas se conserva la superficie bien pulida del resalto, arruinada en el resto, con los caracteres menguados y de una textura terrosa que hace bien difícil la lectura.

No obstante, se aprecia la rectitud de las líneas y una justificación lateral correcta, a base de caracteres que contactan con los márgenes, tanto al inicio como al final de los renglones, que transcurren separados regularmente a intervalos de 5-5,2 cm. La densidad gráfica es muy fluida y se debe a la acusada diferencia entre grafemas altos y bajos, que deja mucho espacio vacío. Es ésta, en efecto, la característica primordial de este epígrafe, que el enorme desgaste acentúa, quedando en los renglones centrales, entre los pocos astiles que no se han perdido, retazos de cordones con mínimo relieve donde se diluyen las letras.

6.1.2. Rasgos gráficos destacables

Se trata de una escritura de marcada horizontalidad que procura la mínima incidencia bajo la línea, haciendo leves las curvas de los nexos curvos y de los grafemas de cuerpo redondo, como *mīm*, y adosando bajo la línea los trazos finales de 5-f o 6-f, con alguna excepción, como es el caso de 9-f/9.1. Los trazos verticales, cortos y largos, aparecen con recortes superiores oblicuos rectos, bien marcados, pero los ensanchamientos finales son exigüos, con tendencia al diseño de “palo seco”. Los grafemas discurren en secuencia continua, adosándose unos a otros casi sin excepción.

Los renglones se establecen a distancias perfectamente regulares de 5,2 cm que se respetan rigurosamente, dando como resultado líneas de escritura bien rectas que se conectan mediante los trazos altos, quedando los bajos a un nivel considerablemente inferior.

6.1.3. Descripción de grafemas

El grafema 1-a se inicia con un pequeño trazo inicial horizontal con distintos recortes. El cociente de sus medidas medias (5,05 y 0,85) es 5,9 (≈ 6).

El grafema 2/14/17 suele alcanzar la mitad de la altura de la altura de *alif* o *lām*, aumentando su talla cuando se hace necesario diferenciarlo dentro de una secuencia de trazos verticales cortos, sea cual sea su posición. Así se observa en 17-m/4.1 (هَيْثَم), 17-m/8.1 (خَمِيس), 14-m/9.1 (سَنَة) y 2-i/9.2 (تَسْع).

El grafema 3-i posee un trazo ascendente inclinado hacia la izquierda, corto y recto, y uno horizontal inicial, tanto si va en primera posición como si sigue a un grafema 12 inicial, asentándose éste sobre aquél. En el comienzo de la línea 9, al confluir dos grafemas 3-m tras una *lām*, se realizan los dos trazos horizontales, uno sobre otro, y sobre ellos se apoya el 12-i.

El grafema 4 tiene un trazo ascendente vertical sobre el superior horizontal, cuyo final se hace poco visible en medio del desgaste, pero parece semejante al de la escritura de la lápida nº 5. Igual que el grafema 5, más redondeado en posición aislada que en posición final, en que tiende a la forma de gancho, aunque suavizando el ángulo, y cobijándose sobre él el grafema siguiente.

El grafema 6 tiene tres trazos de igual altura con recortes inclinados. En posición final remata con un trazo horizontal que se adosa bajo la línea hacia la izquierda, semejante al de *rā'*. Siguiendo al grafema 2, puede formar con él nexo curvo (como en la palabra خَمِيس de la línea 8), o no (caso de تَسْع, en la línea 9).

El grafema 9 es idéntico al del epígrafe 5, tanto en posición inicial, como media y final, con su remate en trazo curvado dirigido hacia la derecha que deja espacio libre bajo el renglón.

Los grafemas 10, 15 y 16 tienden a recogerse en forma de pequeña sección redondeada, atenuando los rasgos verticales o descendentes. En cuanto al 13, hay que destacar su pequeño pero bien señalado trazo final, de aristas divergentes y recorte vertical.

El grafema 14-f, como en la escritura de la lápida nº 5, se realiza en dos versiones: de “cuello de cisne” –líneas 1 y 8– y en este caso el trazo ascendente es igual al del grafema 11 (que puede verse, aunque muy estropeado, en la línea 3), o con remate en forma de gancho bajo el renglón, idéntico al de 5-f y 6-f.

La letra *yā'* en posición final (ذِي, línea 8), casi podría confundirse con *wāw* si no fuera por el pequeño pináculo superior con que se corona y la leve incisión horizontal derecha, ya que el trazo final inferior se halla casi borrado.

En cuanto al nexo *lā*, parte de una base triangular pequeña horadada y se continua con dos aspas simétricas, bien divergentes o paralelas y juntas que divergen en el tramo final.

El vocablo Allāh presenta tres astiles adosados, culminando los dos primeros en un final lanceolado, mientras que el tercero se recorta hacia la izquierda y se une con nexo levemente curvo al 15-f, cuyo trazo vertical es sólo un rebaje hacia la izquierda desde la sección media de *lām*. En las representaciones de las líneas 6 y 7, el grafema 12-m parece dirigir su extremo hacia la izquierda pero puede ser un efecto engañoso causado por el deterioro.

Respecto a los nexos de unión, se destaca uno recto prolongado al final de la línea 9, forzado por la necesidad de colocar la última letra junto al margen, según la pauta de la alineación en este epígrafe, y es excepcional, pues el resto de las uniones se realiza mediante simple adosamiento, sin trazos horizontales entre las letras. Hay nexos curvos

–poco pronunciados como ya se señaló– entre los grafemas siguientes: 12-i ó 12-m y 15-f, 17-m y 2-m, 17-m y 6-f; 6-m y 9-m, 9-m y 15-f, 3-m y 15-f (estos tres últimos son bastante anómalos y manifiestan cierta aleatoriedad o alejamiento del uso corriente a la hora de insertar este tipo de nexos, pero evitan una línea horizontal continua como base demasiado larga, y así debió pensarlo el artesano), 14-m y 15-f, 17-m y 15-f.

6.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

El texto no presenta ninguna forma de infracción gramatical o sintáctica, lo que pone de manifiesto un elevado conocimiento de la lengua de su redactor, que nada tiene que ver con el que compuso el epitafio de la lápida nº 5, próxima en la cronología y de características gráficas no muy alejadas de ésta; sí coinciden, en cambio, en el uso de la contracción *أل*, propia del árabe clásico, para introducir la primera frase de la *šahāda*, siendo mucho más frecuente la forma no abreviada (*أَنْ*). Se demuestra lo dicho en el manejo de *Ibn* o *b.*, la concordancia de género entre numerales y numerados, o la elección de los morfemas adecuados al caso, cuyo uso falla en la redacción de aquel texto y de tantos otros. Es precisamente la extrema corrección del texto que se analiza ahora lo que corrobora el carácter de licencia y no falta o defecto otorgado en la epigrafía a la fragmentación de una palabra entre líneas, pues aquí también la encontramos en dos ocasiones: entre las líneas 6 y 7 (*ر/سوله*) y 7 y 8 (*الخميس*).

6.2. Estructura del texto y caracteres internos

La aleya coránica CXII que aparece completa (versículos 1-4) a continuación de la *basma* no es frecuente en los textos epigráficos andalusíes. Hasta el momento sólo he encontrado su huella –dos palabras del final– en una inscripción funeraria de Senes (Almería) que podría datar de la mitad del s. V/XI¹⁰², los tres primeros versículos en otra de 517/1123, procedente de Córdoba y conservada en el Museo Arqueológico Nacional¹⁰³ y en una lápida hallada en Torrijos, posiblemente de época nazarí¹⁰⁴.

Otras particularidades son el uso de la contracción *allā*, presente también en el epitafio de la lápida nº 5 y de la mención expresa de *ayyām* para indicar la fecha del mes, en lugar de *layla*, que se comentó en el cipo nº 3; análogamente a esto último, aparece *ayyām* en épocas y lugares distintos: por ejemplo, en un epitafio cordobés de 268/881¹⁰⁵ y en otro jienense de 661/1263¹⁰⁶.

Un último detalle significativo es que en la *šahāda* se ha omitido la segunda parte del *tahlīl*, pues su mensaje ya se consigna en la *sūra* CXII.

¹⁰² ACIÉN y CRESSIER 1990: 25. He de contradecir a estos autores cuando afirman que esta cita no aparece en epígrafes funerarios, “pese a ser fórmula ampliamente utilizada en la numismática –hasta el califato–, así como en medallas y talismanes y en los epígrafes decorativos de época posterior” (*op. cit.*, p. 27).

¹⁰³ LÉVI-PROVENÇAL 1931: 27.

¹⁰⁴ DÍAZ ESTEBAN 1971: 162, pieza B.

¹⁰⁵ OCAÑA 1964: nº 1.

¹⁰⁶ LÉVI-PROVENÇAL, *op. cit.*, nº 155.

6.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

M. Ocaña tradujo el nombre del titular del epitafio como *wazīr* Aḥmad b. Hayṭam Ibn al-Qā'id ("el comandante"), expresando su duda respecto al último término con un signo de interrogación, aunque da por seguros los grafemas primero y último. En mi opinión, sólo es seguro el grafema 10-i y todo lo demás es irreconocible. Por tanto, no me parece descartable esa versión pero valdría igual al-Qaysī, *nisba* muy frecuente en Toledo y Talavera –se cuentan veintiuno en la nómina de toledanos–, o al-Fihri, de los que se cuentan siete. En cambio, en la nómina no aparece ningún al-Qā'id¹⁰⁷ y tampoco el nombre Hayṭam, que consta –así o como Haytam; única referencia al respecto que hasta el momento he podido encontrar– en la cadena genealógica del primer antepasado conocido de los Dūl-Nūn, 'Abd al-Raḥmān b. Sulaymān b. Tawril b. Al-Haytam b. Ismā'il b. Al-Samḥ. No se puede descartar que tal nombre no perdurase en la familia a través de varias generaciones, a pesar de que no se consigna en ningún onomástico de los miembros conocidos; el cargo de visir encajaría perfectamente con el vínculo familiar y también el de *qā'id*¹⁰⁸. En cuanto a Aḥmad, no consta relacionado con la *nisba* al-Qaysī, pero sí con al-Fihri¹⁰⁹ y también con al-Fahmī¹¹⁰, que también podría considerarse. En todos los casos aparece Aḥmad en calidad de *ism*, y las fechas de muerte son posteriores. Por tanto, sólo cabe dejar el tema en puntos suspensivos y apuntar el dato de la existencia de un ministro enterrado en Toledo que no recogen las fuentes árabes.

No sabemos cuando ni donde apareció esta lápida. Sólo que se hallaba en poder de un conocido coleccionista y comerciante en antigüedades, el cordobés Juan Rodríguez Mora, quien había comprado en 1954 un lote de tres piezas (las correspondientes a los números 12 y 15 y ésta) a alguien interesado en mantener en secreto su origen, según declara en su artículo M. Ocaña, quien recibió las reproducciones fotográficas correspondientes, a fin de que descifrara las inscripciones y las publicara. En el mismo año, J. Rodríguez ofrece la venta del lote al Director General de Bellas Artes, quien lo comunica a D. Joaquín M^a de Navascués y de Juan, director del Museo Arqueológico Nacional en 1954. Se realiza la transacción por un importe de 6.500 Pts, quedando constancia del ingreso de las lápidas en el museo, en un documento con fecha 25-XI-1954, y del pago de las mismas, pocos meses después, en otro de la Delegación Provincial de Hacienda de Córdoba, a nombre del citado coleccionista.

¹⁰⁷ Si es que tal nombre fuera realmente una *ṣuhra*.

¹⁰⁸ Lévi-Provençal (1932: 122) refiere que se llamó genéricamente *qā'id* a los comandantes de la Marca, generalmente señores locales de origen árabe, beréber o español pertenecientes a las grandes familias instaladas en los confines septentrionales de la España musulmana, y señala, precisamente, entre los que ostentaron tal cargo a los Banū Dī l-Nūn.

¹⁰⁹ Aḥmad b. Hišām b. Naṣr, al-Fihri, Toledo, muerto después de 431 H. (Nómina, n° 99) y Aḥmad b. Muḥammad b. Wahhab b. Naḍir b. Wahhab b. Naḍir, Abū Ya'far, Al-Fihri, Šantamariyya al-Šarq, Zaragoza, Toledo, muerto en 459 (n° 118).

¹¹⁰ Aḥmad b. Muḥammad b. 'Aššah, Abū Ishāq, al-Fahmī, Toledo, muerto en 448 H. (n° 111) y el hijo de éste, de nombre 'Alī, muerto en 513 H. (n° 141).

Nº 7. Cipo de un desconocido (4 *rabī'* II 419/2 mayo 1028)

Resumen: Epitafio de un desconocido.

Cronología: 4 *Rabī'* II 419/2 mayo 1028.

Soporte: Fragmento de cipo.

Material: Piedra calcárea.

Dimensiones: 24 cm de altura, 17 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 25,75 cm de anchura y 21,75 de altura.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Alrededores del Cristo de la Vega.

Lugar de conservación: Museo Arqueológico Nacional (Madrid).

Nº de inventario: 57.362.

Bibliografía: Amador de los Ríos 1906: 405; Lévi-Provençal 1931: nº 54; Revilla 1932: nº 235; Delgado 1987b: nº 52.

Texto:

- | | |
|---------------------------|----|
| ... | |
| الخمس في أول شهر ربيع | -1 |
| الآخر سنة تسع عشرة | -2 |
| واربع مائة رحمة/رحمه الله | -3 |
| [...] أمين [مبر ؟] | -4 |
| ... | -5 |

Traducción:

- ...
1. jueves, a primeros del mes de *rabī'*
 2. II, año nueve y diez
 3. y cuatrocientos (4, *rabī'* II, 419/2 de mayo de 1028). ¡Tenga Dios misericordia
 4. [...]. Amén ...

Variantes de edición:

Amador de los Ríos, 1906:

1. [عليه] ... أمين... → [...] أمين [مبر ؟] 4. الاول → الآخر 2. ... اول شهر → الخميس في اول شهر 1.

Revilla, 1932:

1. رحمة الللا [عليه] → رحمة / رحمه الله [...] 3. ربيع الاحد → ربيع الآخر 2. يوم اول → في اول 1.

Variantes de traducción/interpretación:

Revilla, 1932:

1. jueves, a primeros del mes de *rabī'* II → jueves, día primero de la luna de rabie primera.

Amador de los Ríos, 1906:

1. jueves, a primeros del mes de *rabī'* II → ... primero de la luna de Rabie primera

Esquema de contenido:

1. Fecha: feria – día – mes – año (líneas 1-3).
2. Jaculatoria y/o eulogias de relación (líneas 3-4).

7.1. Caracteres externos (ficha 7, lámina VII y figuras 11 y 12)

7.1.1. Generalidades. Rasgos gráficos destacables

Fragmento de pequeño cipo que presenta la cara posterior aplanada. Sobre la anterior se pueden leer a duras penas cuatro líneas de caracteres cúficos correspondientes al tramo final de un epitafio.

Dado el pésimo estado de conservación del texto, es bastante aventurado hacer una descripción pormenorizada y todo lo que se diga al respecto habrá de ser sometido a cierta reserva. No obstante, es evidente que se trata de una inscripción funeraria de tipo utilitario, de caracteres toscos y pobre factura.

Las líneas se trazaron a intervalos de unos 5 cm, con alteraciones de $\pm 0,5$; de su extensión se colige que la anchura del cuadro epigráfico suponía aproximadamente un 48 % del contorno del cilindro. Las letras son, en general, pequeñas, y ni siquiera los grafemas de trazo vertical alto se aproximan al renglón anterior, de modo que queda mucho espacio vacío; sin embargo, algunos de los trazos verticales, tanto cortos como largos, se ensanchan exageradamente, marcando desproporciones manifiestas (comparemos, por ejemplo, los dos grafemas 15 al final de las líneas 2 y 3).

Se trata de una escritura de marcado carácter horizontal, que evita o minimiza la incursión del espacio inferior, que alarga los trazos finales –pegados bajo el renglón– de grafemas como el 9-f, y que renuncia al nexo curvo, adosando los grafemas uno tras otro, con la excepción de un nexo recto alargado en la última línea.

7.1.2. Descripción de grafemas

El grafema 1-a presenta segmento inicial, ensanchamiento final y recorte acusado hacia la derecha. El cociente del promedio de las medidas de los pocos que aquí pueden valorarse es de 4,57 (variando las alturas entre 3,75 y 4,25).

El grafema 5 es angular en posición final y descuelga un poco bajo la línea su corto trazo horizontal.

El grafema 6 es una secuencia de tres trazos verticales muy cortos y recortados en recta horizontal cuando su posición es media o final; en este último caso, el trazo final se arquea bajo el renglón y remonta de nuevo, con leve inclinación hacia la derecha, hasta superar la altura de los grafemas cortos, donde se continúa con otro grueso trazo dirigido en horizontal hacia la izquierda. Esta clase de remate superior es el rasgo más característico y particular de la escritura, y se repite, aunque con tamaño algo menor y mejor definido, en la segunda *lām* del vocablo *Allāh*, que se distancia mediante un pasillo de la primera; ésta se adosa a *alif*, formando ambas un recorte superior lanceolado bastante deformado. En cuanto al grafema 15-f, queda alojado bajo el gran

tejado que constituye aquél trazo horizontal. No existe nexo curvo y sí un gran orificio en la zona de unión entre las *lām*.

El grafema 9, en forma de “c” en posición inicial, cuando es final consiste en una sección triangular con un agujerito central, apostada sobre el trazo final, largo y horizontal ya descrito.

El grafema 12-f (de la palabra اول en la 1ª línea) concluye su diseño con un trazo horizontal final extremadamente ancho.

El grafema 14-f, cuya parte superior se ha perdido, podría haberse diseñado con trazo superior semejante a los de 6-f y 12-m antes comentados, como parece indicar un pequeño resto que puede verse en el dibujo; la parte inferior es muy tosca y con base aplanada. Por último, el grafema 15-m se exhibe en forma de pequeña sección con acentuado pináculo superior, algo desplazado hacia la izquierda, que conserva milagrosamente tres agujeritos dispuestos de acuerdo con la forma exterior.

7.2. Estructura del texto y caracteres internos

El día del mes se señala en este caso con la ambigua indicación “a primeros de mes”, lo que da pie a suponer que se refiere al primer jueves.

Tras la fecha se coloca una invocación, que podría ser una jaculatoria del tipo رحمه الله وبرّد مضجعه (“y refresque su lugar de reposo”), o bien una de las eulogias de relación, que suelen ir precisamente en ese lugar. No me es posible precisarlo, pues el primer tramo del último renglón es ilegible. Al final de esa línea, bajo cuya mitad izquierda se aprecia la línea de enmarque y el engrosamiento subsiguiente, aparecen dos o tres grafemas (posiblemente 13-i, 2/14/17-m y 5-f) que tampoco consigo interpretar y que debían formar parte de la frase de despedida, inserta en una línea final, de menor extensión que sus precedentes.

7.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

La fecha que señala el epitafio corresponde a los inicios de la andadura de Toledo como taifa. En la nómina de toledanos sólo hay uno cuyo año de muerte coincide con el del epitafio; desempeñó el cargo de *mušāwar* y se llamaba Abū l-Walīd Hišam b. Ibrāhīm b. Hišam, de *nisba* al-Tamīmī (Nómina, nº 182).

Apareció este cipo en las proximidades del Cristo de la Vega, en fecha desconocida. D. Francisco de Borja y San Román lo donó al Museo Arqueológico Nacional junto con la pieza 44, registrándose el ingreso con fecha 27 de marzo de 1911.

Nº 8. Cipo de ‘Abd Allāh b. Šajr ? (ca. 9ª década s. IV-2ª década s. V H.)

Resumen: Epitafio de ‘Abd Allāh b. Šajr ?.

Cronología: Ca. 9ª década s. IV-2ª década s. V/999-1038.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol.

Dimensiones: 110 cm de altura, 31 cm de diámetro (aproximadamente).

Campo epigráfico: 31,25 cm de anchura máxima y 16 de altura.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Puerta del Cambrón (Toledo).

Bibliografía: Amador de los Ríos 1883: 229-30; Lévi-Provençal 1931: nº 77; Delgado 1987b: nº 88; Del Río 1998: p. 22.

Texto:

- 1- [بسم الله [الرحمن الرحيم
2- [هذا قبر عبد] الله بن صحر ؟ ...

Traducción:

1. [En el nombre de Dios,] el Clemente, el Misericordioso
2. [Este es el sepulcro de ‘Abd] Allāh b. Šajr...

Variantes de edición:

Amador de los Ríos, 1883:

2. ... الله ابن صحر رحمه → الله بن صحر ؟ ...

Variantes de traducción/interpretación:

Amador de los Ríos, 1883:

2. ...] Allāh b. ... → Allāh, hijo de Ssahar compadézcase de él

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, *nasab*... (línea 2).

8.1. Caracteres externos (ficha 8, lámina VIII y figura 13)

8.1.1. Generalidades

Se halla emplazado este cipo en la parte derecha del arco exterior de la Puerta del Cambrón, donde fue empotrado de manera que quedó oculto un tercio de la sección

horizontal de su campo epigráfico. Se conservan de éste sólo los tramos descubiertos de dos líneas de escritura, y de ellas, la segunda resulta en la actualidad prácticamente ilegible. Más de cien años después de que Amador de los Ríos, la examinara en el mismo lugar en que ahora se encuentra y editara una lectura casi completa de las dos líneas, el desgaste natural de la piedra a la intemperie y su emplazamiento, en una zona de continuo y apretado tránsito de personas y vehículos, han hecho estragos. Tal vez se debería dar por bueno todo lo que aquel autor entonces interpretó, pero me parece más prudente reservarme la duda respecto al nombre, «Ssahar», verdaderamente extraño en la onomástica andalusí.

Es poco lo que se puede concluir acerca de los caracteres externos de este epígrafe, inserto en un cipo cuya cabecera se remarcaba mediante un mayor grosor y algunas incisiones horizontales. Dada la medida del diámetro aproximado, y por el recuento de los grafemas existentes – cuya extensión supone un 32% – la longitud total de las líneas debía hallarse próxima al 50 % de la medida total del contorno de la columnilla. Parece buena la disposición de las letras, al menos, sobre la primera línea de escritura; ésta debió ajustarse, como de costumbre, al margen derecho, adaptándose posteriormente al término de los renglones el izquierdo, con un gran saliente en ese nivel.

8.1.2. Rasgos gráficos destacables. Estructura del texto

La escritura, cúfica del tipo simple, es esbelta y de marcada tendencia horizontal, sobrepasando el trazo inferior del grafema 5-f muy levemente el espacio bajo el renglón. Los espacios entre líneas miden 7,5 cm, igual que la relación de los parámetros de la única *alif* que se aprecia (7,5 cm de alto y 1 de ancho).

La configuración entre aristas muy rectas del grafema 12-i, el trazo ascendente curvado tras el inicial de aristas divergentes del 3-i, y el trazo final, también entre aristas fuertemente divergentes del 13-f, recuerdan las formas del epígrafe grabado en la lápida nº 18 (433/1041) también muy deteriorado. No es posible concretar más la comparación ni extender el comentario a otros grafemas. Lo mismo respecto al contenido textual, que parece que debió ser conciso, sin versículos intermedios entre la salutación religiosa y el nombre del difunto, personaje no titulado, cuya mención se reduce al *ism* '*alam* seguido de un único elemento del *nasab*.

8.2. Datos históricos. Referencias bibliográficas

No hay ningún individuo con el nombre Şajr o Şahr en la lista de toledanos. Hasta el momento la única referencia a este nombre que puedo apuntar alude a Jalaf b. Marwān b. Umayya b. Ḥaywa al-Şajrī, Abū l-Qāsim, muerto en 401 H. en lugar desconocido¹¹¹.

¹¹¹ ÁVILA 1985: nº 566.

Nº 9. Lápida conmemorativa de obra ordenada por Al-Zāfir (ca. años 418-420 H.)

Resumen: Fragmento de inscripción conmemorativa de obra indeterminada, ordenada por Al-Zāfir b. Dī l-Nūn.

Cronología: Ca.418-420/1027-1030.

Soporte: Lápida.

Material: Mármol.

Dimensiones: 18-31,5 cm de altura, 42 cm de anchura.

Campo epigráfico: 19-28,5 cm de altura, 31 cm de anchura.

Tipo de letra: Cúfico florido.

Procedencia: Material de relleno de la Puerta Nueva de Bisagra.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (patio).

Nº de inventario: 13.191.

Bibliografía: Díaz 1966: 343-5; Pavón 1973: 34-5. Delgado 1987b: nº 125, Del Río 1998: 26.

Texto:

- 1- وصل الله على [محمد]
- 2- امر الظافر ذو الرثا
- 3- ستين ابو محمد اسماعيل
- 4- بن عبد الرحمن اطل
- 5- الله بقاءه [ب ...]

Traducción:

- ...
1. Y bendiga Dios a [Muḥammad]
 2. Ordenó al-Zāfir Dū-l-Ri'ā-
 3. satayn Abū Muḥammad Ismā'īl
 4. b. 'Abd al-Raḥmān –i prolongue
 5. Dios su permanencia (en esta vida)...

Anomalías y peculiaridades gráficas:

2. ابن → بن 4. ; صلى → صل 2.

Variantes de edición:

Díaz, 1966:

1. [بقاه ...] → [بقاءه ...] 5. ; فصلى → وصل 1.

Esquema de contenido:

1. *Tasliya* (simple; línea 1).
2. Orden, expresada con el verbo *amara* (línea 2).
3. Nombre del agente de la orden (*laqabs, ism, nasab*; líneas 2-4).

4. Frase propiciatoria dedicada al agente de la acción (líneas 4-5).

9.1. Caracteres externos (ficha 9, lámina IX y figuras 14 y 15)

9.1.1. Generalidades

La pieza consiste en un fragmento irregular de una lápida conmemorativa, de piedra caliza, con restos de policromía azul y roja¹¹², que contiene cinco líneas de una inscripción, de las cuales sólo tres están completas. Se halla encastrada en un tablón de madera pintado de blanco y bastante deteriorado, de 180 cm de altura por 52 de ancho, al cual se ha adosado un marco, también blanco y del ancho de la cenefa de la lápida, de tres lados –dos laterales desiguales y el horizontal superior– en el que se inscribe la obra.

El campo epigráfico aparece enmarcado en sus laterales por una orla trenzada de dos cabos de 5,5 cm de anchura, flanqueada por una moldura lisa de 1 cm en la parte interior y de 1,5 en la exterior, bastante maltrecha en el lado derecho; el hecho de que la trenza sea ascendente por el lado izquierdo y descendente por el derecho hace pensar que, probablemente, la banda decorativa rodeaba toda la inscripción. Dado que, sin duda, habría una primera línea para la *basma* y una última para la fecha, al menos constaría de siete líneas; pero esto supondría que la sexta, ahora interrumpida, contenía la mención completa de la obra y que no se incluía ninguna mención al auxilio divino ni ninguna otra jaculatoria, cosa harto improbable en términos generales y que en nada concuerda con la presentación suntuosa y holgada del texto; en consecuencia, se puede asegurar que originariamente esta lápida –rectangular, de disposición vertical y festoneada– constaba de ocho o más líneas.

Las líneas de escritura son perfectamente rectas y se distribuyen en intervalos de a 6 cm, una vez fijados los márgenes, igualmente rectos. No es tan eficaz el replanteo de los grafemas sobre la piedra o no se hace, dada la mayor densidad gráfica que se observa en la mitad derecha del cuadro, y es que, en la izquierda, el artesano alarga mucho los últimos trazos horizontales de las líneas 2 y 4 para no arriesgar con más grafemas la integridad de la moldura; aunque trata de disimularlo después con adornos, predominan en esa zona los espacios vacíos.

9.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La escritura es muy elegante y de buena factura; de estilo cúfico foliado o florido¹¹³, pues presenta decoración vegetal. Son siete motivos los que aparecen en total: cuatro de ellos con forma de hojas de palma trilobuladas que, después de elevarse sobre los trazos verticales de algunas letras (2-i/2.1, 3-i/4.1, 4-a/2.1 y 14-f/4.1) se disponen en horizontal

¹¹² Restos de policromía azul y rojo se distinguían en otra inscripción conmemorativa de la construcción de una pila de abluciones del s. XII (OCAÑA 1964: n° 100 y LIROLA 2000: n° 12) y de color verde en un fragmento de un zócalo decorativo del mismo siglo (LIROLA, *op. cit.*, n° 16). Mucho antes, en una estela funeraria de Orihuela en cúfico arcaico de 335/946 (MARTÍNEZ NÚÑEZ 2001a: 45-76). Según Barceló (2004b: 179) el uso del rojo podría conllevar una connotación de bondad y belleza, pues es símbolo de tales cualidades en la tradición árabe, y el azul el recuerdo de los mosaicos de la mezquita omeya de Damasco, o tal vez, del famoso alcorán del califa ‘Utmān, conservado en época califal en la Mezquita Aljama de Córdoba.

¹¹³ En esta inscripción encajan los dos adjetivos; algunos autores utilizan preferentemente el primero (GROHMANN 1957: 183-4) o el segundo (OCAÑA 1970: 26).

o toman un sentido descendente¹¹⁴, y tres en forma de flor de loto¹¹⁵, que se inscriben en sentido vertical ascendente sobre el cuerpo redondo de dos letras y sobre el trazo horizontal de otra (13-i/2.1, 16-f/3.1 y 12-a/4.1 respectivamente). Todos estos motivos están sabiamente dispuestos para cubrir espacios que, de otro modo, quedarían vacíos; cuando pretende cubrir un espacio rectangular vertical, el tallista utiliza el motivo vertical, esto es, la flor de loto, pero si precisa cerrar un hueco horizontal usa de la hoja de palma, dándole la longitud e inclinación necesaria. Los adornos acentúan y embellecen los trazos rectos, proporcionados y esbeltos de los grafemas de trazo vertical que destacan mucho sobre los de cuerpo circular, sensiblemente reducidos, y resulta de todo ello un conjunto armonioso y refinado.

La ausencia de acanalado y la disparidad en muchos de los diseños alejan esta escritura de las grafías que se exhiben en los brocales 13 y 16, por más que pudiera ser razonable que un solo taller se encargara de las inscripciones de la corte. En las tres se concede mucha importancia a los adornos, no tanto por el concepto del *horror vacui*, sino sobre todo por un deseo de emular los lujos califales. Pero a pesar de esos adornos, siempre inspirados en la hoja de palma y la flor de loto tradicionales, ésta es una escritura de carácter horizontal, con evidente distinción de grafemas altos y bajos y con menor presencia del nexa curvo, aunque igualmente digna de portar el pomposo nombre de aquel reyezuelo atrevido y renovador.

Estas características las encontramos, en cambio, en el epitafio que alberga el cipo nº 10, que coincide también en determinados diseños, como el del grafema nº 4, con un trazo ascendente más desarrollado que el de los homólogos más antiguos. Me parece evidente la relación entre las dos escrituras y el hecho de que en el cipo se incluya decoración que no se incluía antes es extremadamente importante porque sugiere la posibilidad de que en él se copiara la impronta de la nueva escritura aristocrática y no al revés. Lo que significaría que esta lápida se labró antes que el cipo, y, en consecuencia, que Al-Zāfir ya reinaba en Toledo en el año 421/1030 pues en aquél consta la data 7 de *ṣafar* 421/14 de febrero 1030. Comparada esta grafía sin continuidad en otras piezas con las grafías de los brocales, que tienen un seguimiento posterior innegable, parece claro que la de esta lápida es una obra de transición, mientras que las otras alcanzan un techo artístico superior, más acorde con una monarquía ya consolidada que con la reciente entronización de un forastero. Dado que el período histórico es extremadamente confuso (el testimonio de Ibn Jaldún refiere que fue en el año 427/1035 cuando los toledanos ofrecieron el gobierno de la ciudad a ‘Abd al-Raḥmān b. Dī l-Nūn, quien envió a su hijo Ismā‘īl, lo que ya quedó desmentido por la data *yūmādā* I 423/15 abril-14 mayo 1032 que consta en el primer brocal) no encuentro razones en contra de lo expuesto, lo que me lleva a situar esta inscripción en el lugar cronológico anterior al cipo nº 10.

9.1.3. Descripción de grafemas

La letra *alif* aislada posee un trazo inicial estrecho y un ensanchamiento superior equivalente o mayor muy próximo al vértice superior, de modo que el recorte es una recta poco inclinada hacia la derecha. La altura media es de 5,56 cm y su anchura, 0,84, de lo que resulta un cociente 6,59 ($\approx 6,6$).

¹¹⁴ Una ojeada general sobre la evolución del arte de los reinos de taifas y, en concreto, a la transformación de la decoración, con comentario sobre el motivo de palma asimétrica en TERRASSE 1965: 175-80.

¹¹⁵ Adornos de este tipo, también llamado “flor de lis”, ya se documentan en epígrafes de Córdoba de los años 342/953 y 345/957 (MARTÍNEZ NÚÑEZ 1995: 116, fig. IX, 133, lám. XV).

El grafema 2/14/17 recorta su trazo con marcada inclinación y mantiene su altura que no rebasa la mitad de la de *alif*, con la excepción de 2-m/4.1, bastante elevado entre 9-i y 4-f.

El grafema 3-i posee trazo inicial horizontal generoso y ensanchado y trazo ascendente curvo; en el nombre الرحمن se adorna su extremo superior con un adorno que describe un arco con su rama principal antes de formar la palmeta.

El grafema 4-f superpone un trazo ascendente, levemente curvo, de dirección derecha y recortado casi vertical, al horizontal superior. En la línea 2, 4-a parece tener el mismo desarrollo bajo el lucido remate vegetal, pero apenas se aprecia a causa del deterioro que casi ha borrado el trazo horizontal superior.

El grafema 5-f tiene forma de gancho en ángulo recto justo bajo el renglón, mientras que el trazo superior se inclina ligeramente hacia la izquierda.

La letra *sīn*, que se presenta dos veces en la línea 3, recorta sus trazos –rectos o algo curvo el segundo de ellos para permitir el ensanchamiento del primero– en línea común bien inclinada.

El grafema 8-i como el 8-m, con la salvedad del nexa anterior de éste, posee un trazo ascendente que discurre desde el ángulo izquierdo superior del rectángulo hasta alinearse con su costado derecho, no en línea recta sino levemente curvado.

El grafema 9-i viene a ser una “c” de brazos pegados y orificio interior (9-i/3.1) o de brazos abiertos (9-i/4.1), superando en este caso el trazo horizontal inferior la extensión del semianular superior.

Sólo hay una representación del n° 10, en posición inicial, que parte de una arista derecha recta, siendo el lado opuesto semicircular sobre el trazo horizontal.

El grafema 12-i queda muy pegado al grafema siguiente. En cuanto a 12-f alarga el trazo vertical en el espacio inferior hasta poder colocar el horizontal justo bajo el renglón. Aún es más destacado el 12-a de la línea siguiente, con un ensanchamiento superior mayor y un trazo horizontal (que apenas rebasa la línea de escritura) más extendido, ensanchado al final y adornado con un motivo de flor de loto.

El 13 es pequeño, perfectamente circular y luce un diminuto agujero. La letra *nūn* final, en cambio, es muy grande cuando el diseño es de “cuello de cisne”, con una gran espiral y un trazo ascendente vertical; pero también hay una realización diferente y arcaica que consiste en un gancho inferior semejante al del grafema 5-f, conjugado con otro menor casi horizontal, sobre el que se apuesta un adorno de hoja de palma.

Sólo aparece un grafema 15-f que pertenece al vocablo Allāh, de base plana y cuyo trazo superior queda segado por la rotura de la lápida, igual que los otros astiles, que no aparecen unidos sino distanciados mediante un nexa recto y otro curvo.

El grafema 16 es de pequeño tamaño y trazo inferior horizontal, sobrepasando apenas la línea de escritura el que se encuentra en posición final (16-f/3.1), que exhibe otro adorno con forma de flor de loto.

Del peculiar grafema 17-f de la línea 1, queda sólo el sector inferior: se aprecia un nexa curvo con el 12-m anterior, cuya silueta reproduce el trazo final girado bajo la línea, antes de seguir un tramo más en horizontal.

Los grafemas se unen mediante nexos rectos muy cortos o se disponen adosados con pocas excepciones: el enorme nexa recto (4,5 cm) que se dispone tras 17-i para aproximar el 1-f al margen, y dos nexos curvos, uno pertenecientes al vocablo Allāh y otro entre 2-m/4.1 y 4-f/4.1, que junto a 9-i/4.1, componen la palabra عبد .

9.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

En este texto, la anomalía relacionada con el nombre de relación filial es una mera cuestión de forma, y no de significado, pues se escribe بن al principio del renglón, violentando la norma que prescribe el uso de *Ibn* en semejante situación.

En cuanto a la omisión de *alif maqṣūra* en el verbo صلى, perteneciente a la *taṣliya*, es un fenómeno frecuente en la epigrafía andalusí; el hecho curioso aquí es que no se repite en la preposición على, a la que también suele afectar. Se constata esta anomalía en muchas inscripciones, siendo probablemente la primera de ellas —en que se representa عل en vez de على— la que ocupa el segundo lugar en el orden cronológico de las andalusíes: se trata de una de las dos conservadas que conmemoran la construcción de la alcazaba de Mérida por ‘Abd al-Raḥmān II en postrer *rabi’* II (220/abril 835)¹¹⁶. Otro de los numerosos ejemplos es una inscripción de la colección valenciana de 477/1084¹¹⁷. Queda, pues, documentada la incidencia de este fenómeno en la epigrafía andalusí a lo largo de un extenso periodo.

Queda por señalar la fragmentación de la palabra الرئاستين entre las líneas 2 y 3.

9.2. Estructura del texto y caracteres internos

La distinción del texto de este fragmento con relación a los otros dos fundacionales patrocinados por Al-Zāfir (números 13 y 16) es la inserción de la *taṣliya* completando la introducción tras la *basmala*. Sólo una minoría de inscripciones constructivas incluye la *taṣliya* y de ellas, la mayoría se relacionan con construcciones religiosas¹¹⁸, pero no todas¹¹⁹; tampoco su uso es propio de una época determinada, pues se halla en varios epígrafes califales del reinado al-Hakam II¹²⁰, así como en una inscripción conmemorativa de la restauración de un minarete bajo el auspicio de al-Mu‘tamid, fechada en 472/1079¹²¹ y en un texto que conmemora la construcción de un *bury* en la primera mitad del s. VII/XII¹²². Por tanto, su utilización es cuestión aleatoria, igual que su colocación dentro del texto. En efecto: si bien lo más corriente es que, como en este caso, ocupe un lugar en la introducción, bien siguiendo a la *basmala*¹²³ o tras la secuencia *basmala-ḥamdala*¹²⁴, también se encuentra en un lugar intermedio¹²⁵ o al final, como en la inscripción de la pieza nº 17, de la capilla de Santa Catalina.

Otra particularidad de este texto respecto a los de 13 y 16 se observa en la mención del nombre, pues aquí se omite la *nisba*.

¹¹⁶ BARCELÓ 2004a: 63-4.

¹¹⁷ Ídem, 1998: 31.

¹¹⁸ LÉVI-PROVENÇAL 1931: números 12, 13, 32, y 60; OCAÑA 1964: nº 79.

¹¹⁹ LÉVI-PROVENÇAL, *op. cit.*, números 34 y 107.

¹²⁰ *Ibid.*, números 12, 13 y 16; OCAÑA 1943: 450-1.

¹²¹ OLIVA, GÁLVEZ y VALENCIA 1985: nº 8.

¹²² LÉVI-PROVENÇAL, *op. cit.*, nº 107.

¹²³ *Ibid.*, números 32 y 107; OCAÑA 1964: números 33 y 79.

¹²⁴ LÉVI-PROVENÇAL *op. cit.*, números 16 y 43.

¹²⁵ *Ibid.*, números 12 y 13.

9.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Esta lápida conmemorativa pertenece, al trio de piezas con epígrafes conmemorativos de obras ejecutadas por orden del primero de los *Ḍū l-Nūn*, al-*Zāfir*, junto con los dos brocales de pozo ya estudiados. Ya que en las cinco líneas incompletas del fragmento que conservamos, salvado casi milagrosamente de entre el material de relleno de la Puerta de Bisagra¹²⁶, no consta la data ni la construcción a la que fue dedicada esta lápida, y no hay datos documentales que permitan asociarla a una obra concreta, sólo cabe encuadrarla en el intervalo de tiempo que duró el reinado de al-*Zāfir*. Pero ya que la fecha puntual del inicio de dicho reinado es incierta¹²⁷ y el análisis epigráfico indica en mi opinión, como ya he comentado, una data ligeramente anterior a la del brocal de la mezquita aljama (nº 13), he apostado por asignarle el intervalo comprendido entre los años 418-420 H. Su valor documental se reduce pues a la corroboración de la denominación de este primer rey de la taifa toledana: en esta inscripción se repite el onomástico que consta en la inscripción de dicho brocal, con el *laqab* pseudocalifal y el título honorífico¹²⁸, pero no aparece el patronímico *Ḍū l-Nūn*, arabizado con anterioridad del Zannūn originario de la familia¹²⁹, que sí se incluye en los otros dos epígrafes. Si la fecha asignada es correcta, este dato podría ser significativo: tal vez era demasiado pronto para hacer ostentación ante los toledanos del apellido de su nuevo caudillo, apellido que, aunque arabizado, evocaba claramente su origen bereber.

¹²⁶ Sobre el valor estratégico que cobra la Puerta de Bisagra a partir del s. XVI, véase CARROBLES y PALOMERO 1998: 246.

¹²⁷ Así lo afirma Viguera (2000: 54). Ibn Jaldún apunta la fecha 427/1035 y Dozy el año 1036 (1988: 20), lo que quedó desmentido al leerse el epígrafe del brocal de la mezquita aljama donde consta 423/1032. Teniendo esto en cuenta, para Dunlop (1965: 250) el año 427 H. es una fecha demasiado tardía y apunta el dato de la muerte de Ibn Yaʿīš en 419/1028-1029, según la mención de Ibn Baškuwāl. Wasserstein (1985: 96) sitúa el comienzo del reinado del primero de la dinastía *Ḍū l-Nūn* en 418/1027-1028. Martín-Peñato, cita como fechas límite del reinado del primer soberano toledano los años 417-435 (2000: 300).

¹²⁸ La importancia de los textos redactados en las cancellerías del Estado como reflejo de la concepción que dicho estado tenía de sí mismo y como medio de forjar la imagen que pretendía irradiar en MARTÍNEZ NÚÑEZ 1997b: 415-45 y 2001c: 408-9.

¹²⁹ Perteneciente a la tribu beréber Hawwāra, asentados en Santaver desde el s. XI y protagonistas de múltiples levantamientos contra el poder califal. Sobre Santaver, como cabeza de un extenso distrito, y los pequeños enclaves urbanos en él inscritos cuya historia quedó ligada a la andadura del linaje de los Zennun (Uclés, Cuenca, Huete, Zorita, etc.), véase IZQUIERDO BENITO 1998: 231-2.

Nº 10. Cipo de Aglab Ibn Jalīfa, al-Ṣāliḥ fī l-qarrā'in (7 *ṣafar* 421/14 febrero 1030)

Resumen: Epitafio de Aglab Ibn Jalīfa.

Cronología: 7 *Ṣafar* 421/14 febrero 1030.

Soporte: Cipo.

Material: Piedra caliza.

Dimensiones: 70 cm de altura, 17,5 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 37,5 cm de anchura máx. y 58,5 de altura (hasta incluir la línea 12).

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (patio).

Nº de inventario: 707.

Bibliografía: Jorge 1958: 90; Navascués 1961: 191-3; Pavón 1973: 34; Delgado 1987b: nº 55; Del Río 1998: 28.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم
 - 2- هاذا قبر اعلب ابن
 - 3- خليفة الصالح فى القرا
 - 4- ين كان يشهد ان لا اله ا
 - 5- لا الله وحده لا شريك
 - 6- له وان محمد عبده و
 - 7- رسوله ارسله بلهدا
 - 8- ودين الحق ليظهره على
 - 9- الدين كله ولو كره المشركو
 - 10- ن توفى رحمه الله فى اول سا
 - 11- عة من ليلة السبت لسبع خلت
 - 12- من شهر صفر الذى من سنة
- vertical - احدى وعشرين واربع مائة

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso
2. Este es el sepulcro de Aglab Ibn
3. Jalīfa, el virtuoso de [entre] los lecto-
4. res [del Corán]. Daba testimonio de que no hay dios
5. sino Dios, que es Único y no tiene
6. asociado y que Muḥammad es Su siervo y
7. Su enviado, pues (Él) lo ha enviado con la dirección
8. y la religión verdadera para que prevalezca sobre
9. todas las religiones aunque lo odien los asociadores.
10. Murió, ¡tenga Dios misericordia de él!, a primera ho-
11. ra de la noche del sábado transcurridas siete (noches)
12. del mes de *ṣafar*, el del año

Vertical. cuatrocientos veintiuno (7 *ṣafar* 421/14 febrero 1030).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

2. بلهدى → بلهدا -7; القرائين → القرا/ين -4-3; هذا → هذا 2.

Anomalías morfosintácticas:

6. لسبع خلون → لسبع خلت -11; محمدا → محمد 6.

Variantes de edición:

Navascués, 1961:

3. الصالح؟ في ال... /ين → الصالح في القرا/ين 3.
8. ... → لستع خلت; ليلة الستة → ليلة السبت -11; ... → اول ساعة -11-10; على → عل 8.

Variantes de traducción/interpretación:

Navascués, 1961:

3. Jalīfa, el virtuoso de [entre] los lectores [del Corán] → Jalīfa ḡal-Ṣāliḥ? en...;
10-11. Murió, ¡tenga Dios misericordia de él!, a primera hora de la noche del sábado transcurridas siete (noches) del mes de *ṣafar*, el del año → Murió, Allāh se apiade de él, en ... la noche del seis...

Esquema de contenido:

1. *Basmala*.
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, *nasab* (1 elemento), *laqab* (líneas 2-4).
4. *Ṣahāda*: *tahlīl* completo + *risāla* completa (líneas 4-7).
5. Corán IX, 33 ó LXI, 9 (líneas 7-9).
6. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 10).
7. Petición de clemencia divina (línea 10).
8. Fecha: feria- día (mediante *jalat*) – mes – año (líneas 10-12 + vertical).

10.1. Caracteres externos (ficha 10, lámina X y figuras 16 y 17)

10.1.1. Generalidades

Se trata de un cipo de piedra caliza cuya cabecera, de mayor diámetro que el resto de la pieza, la estructura una banda lisa horizontal, festoneada con cuatro líneas incisas –dos horizontales y dos verticales– en la zona que corona el campo epigráfico. Éste, integrado por 12 líneas, se dispone a partir de un margen vertical izquierdo recto, con una anchura de 30-31,5 cm para las tres primeras, incrementándose a continuación en 7 cm más a fin de dar cabida a otra línea epigráfica vertical, tallada de abajo arriba; así, la ocupación del contorno del cilindro es variable (54,5-68,2 % aproximadamente). El extremo inferior lo marca una fractura irregular y se observa algún relieve, quizá restos de trazas correspondientes a una última línea horizontal: tal vez en el curso de la talla se

rompió la pieza y el artesano se vio obligado a realizar esa línea vertical no prevista para poder completar el texto. Un desconchado profundo borra una parte de los grafemas de la última línea conservada, en la zona donde debía constar el mes, y a la izquierda, fuera del campo epigráfico y a la altura de la segunda línea, la huella de un trauma mecánico interrumpe el margen lateral, que, por lo demás, procura seguir el trazo recto en ambos lados.

El espacio está bien distribuido en el rectángulo epigráfico principal, con líneas de escritura distanciadas entre sí a intervalos regulares de 4,5-5 cm, evidencia del replanteo sobre la piedra¹³⁰; la línea vertical se aloja con mayor holgura: desde la base de las letras hasta lo tallado en el plano perpendicular se miden entre 5 y 6,7 cm, y entre aquélla y el margen hay 1,5 cm; no obstante, sus grafemas respetan el tamaño de los del resto de la composición. El resalto es suficiente, y, como es habitual, se igualan en altura marco y superficie.

La escritura es de resalto y de tipo cúfico simple, con intrusión en las cinco primeras líneas de varios elementos decorativos. Se asientan los grafemas correctamente, sobre líneas bastante rectas si se considera la mayor dificultad de talla que conlleva una superficie convexa. El estado de conservación del epígrafe es aparentemente bueno, si bien el dibujo desenmascara el alto grado de erosión y multitud de pequeños traumatismos que afectan a casi todos los grafemas, sobre todo en la franja central, donde, por fortuna, el texto es un versículo bien conocido. Mayor obstáculo es la rotura que afecta a 5 ó 6 grafemas de la línea 12, precisamente donde se halla el nombre del mes. Por otra parte, el color crema de la piedra se oscurece en la zona inferior, especialmente a lo largo de la línea 10, lo que tal vez significa que permaneció largo tiempo enterrado hasta esa altura.

10.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La disposición del texto es bastante regular. Apenas hay junturas entre grafemas (o afectan sólo a pequeños segmentos terminales) por defecto de la talla y el recorte inclinado, en general, del ensanchamiento final de los trazos altos confiere elegancia al conjunto. Se cuida diferenciar la altura de los distintos caracteres, tendencia que sólo se altera por alguna irregularidad (caso de la palabra *يشهد* en la línea 4, donde *yā'* inicial se ha trazado con trazo vertical alto, siguiendo la pauta de *bā'* en la *basmala*) o por el particular diseño de los grafemas 4 y 15, que se verán a continuación. Más azarosa es la alineación en los extremos, produciéndose, además, fragmentaciones de palabras entre líneas contiguas. Y anómala es la separación que se produce en la línea 8ª entre los grafemas 1-a y 12-i (الحق).

Aparecen varios motivos decorativos: se aprecian claramente tres en forma de flor de cuatro pétalos, dos de ellos sobre la línea 1ª (entre el vocablo *Allāh* y 1-a/1.1; entre 5-f/1.2 y 3-i/1.2) y el tercero sobre la 5ª (sobre 16-a/5.1). Otro se ha colocado al final de la 2ª para cubrir el espacio sobrante, y consiste en un extraño esbozo del tamaño de un grafema que nace a partir de un vértice en la línea de escritura, conjuga después varios trazos curvos y acaba coronando en forma de palmeta plana que conecta con el grafema superior. En esta misma línea parecen distinguirse¹³¹ otros dos adornos florales

¹³⁰ Este cuidadoso replanteo, mantenido hasta el final, y el hecho de que la última línea quede al ras del extremo inferior de la pieza, sin ningún espacio marginal, apoyan la idea de que el cipo se fracturó mientras se trabajaba en él y ello condicionó la existencia de la línea vertical.

¹³¹ Tras haber estudiado detenidamente esta parte —muy dañada— del epígrafe con todos los medios de que dispongo, y aún coincidiendo con la edición de Navascués, me reservo cierta duda respecto a la interpretación dada.

complementando el *ism* ‘*alam* del epitafiado, اغلب , concretamente sobre los grafemas ‘*ayn* y *bā*’. Existe, por último, otro adorno en la 1ª línea, relacionado con la *hā*’ de الرحمن, que, aunque difícil de precisar por el deterioro de esa zona, remite claramente a la hoja de palma con que se complementa un grafema homólogo en la inscripción conmemorativa de una obra indeterminada ordenada por Al-Zāfir b. Dī l-Nūn (nº 9). También el que adorna en la misma línea el segundo grafema 3-i puede relacionarse con otro de la misma lápida (sobre el grafema 4-a/2.1) porque ambos se insertan igualmente sobre el vértice superior de la letra.

10.1.3. Descripción de grafemas

Alif aislada se realiza a partir de un segmento triangular inicial, con gran ensanchamiento final recortado a la derecha mediante recta inclinada o línea sinuosa que acentúa aún más los vértices. Su altura media es de 4,8 cm y su grosor, 0,32; la relación entre ambos se cifra en 6.

El grafema 2-i/1.1 alarga su astil y agudiza su remate, en forma de media flecha hacia la izquierda, para hacer honor a la *basma*la. Resulta anómala la altura que alcanza el trazo vertical de 17-i en los tres casos en que se aprecia sin deterioro: en las palabras يشهد (línea 4), شريك (línea 5) y دين (línea 8), pero en todas ellas hay un motivo y es adecuarse a los grafemas contiguos cuando son altos o distinguirse de ellos si son cortos, buscando la armonía gráfica del conjunto. En el caso de 2-m, elevado entre dos grafemas de talla corta (lo que se repite en la línea 11, en las palabras السبع و السبت) se añade el imperativo de hacer inteligible el vocablo.

El grafema 3-i, deteriorado en casi todos los casos, se representa mediante un trazo inicial horizontal más bien corto que nace de una arista lateral derecha (3-i/1.1, 3-i/1.2, 3-i/5.1, 3-i/10.1 y 3-i/v.1); es anómalo el diseño de 3-i/3.1, con un trazo inicial a modo de espícula horizontal larga, cuyo vértice nace en la línea del margen. Todos ellos presentan curvado el trazo que se alza verticalmente; no así el que aparece en posición media (3-m/8.1), pues su trazo vertical es recto, inclinado a la izquierda y recortado en la misma dirección.

El grafema 4 se configura a partir de dos trazos horizontales plegados, dirigidos a la izquierda y unidos por sección curva en la derecha, continuándose el superior con otro curvo dirigido hacia la derecha que, mediante segmento vertical, se remonta más o menos sobre lo anterior, emulando en el primer caso (4-f/4.1, 4-f/6.1, 4-i/8.1) el diseño de la letra *kāf*. En el caso opuesto, 4-i/2.1 pliega el pequeño trazo superior sobre el segundo, más largo.

El grafema 5 en posición aislada, bien apreciable en la línea 7, se conforma mediante dos pequeños trazos horizontales, algo menor el superior, adosadas al nivel de la línea sus aristas internas rectas, mientras que la externas son ligeramente convexas. En posición final, tras la unión al grafema precedente, el diseño viene a ser semejante a lo anterior. Pero aparecen dos realizaciones anómalas que son excepción a lo dicho, una en posición aislada (5-a/7.1) y otra en posición final (5-f/2.1): en ambas el trazo inferior se convierte en un trazo curvo que remonta la línea de escritura, continúa con inclinación a la derecha hasta una cierta altura, donde produce un giro en sentido contrario, menos acusado en la línea 7, donde se recorta en horizontal, pegado al nexo curvo superior, y más en la línea 2, hasta tomar claramente dirección izquierda y recortado entonces en vertical. Ambos son semejantes a un diseño típico de 14-f, y se prestan, pues, a confusión.

Nada de especial hay en el grafema 6, con sus trazos bien recortados hacia la izquierda; sólo aparece en posición inicial y media, y en el primer caso, la tendencia es hacer el recorte del grafema en conjunto con mayor inclinación a la izquierda (véase, por ejemplo, su silueta en شريك en la línea 5, comparada con la de يشهد en la línea 4, o con la de السيت en la línea 11). Tampoco en la grafía 7, que sólo se aprecia en la palabra الصالح, en posición media, con forma de rectángulo de disposición horizontal con pequeña hendidura central y encajada entre los dos grafemas altos contiguos.

El grafema 8 (en posición media, palabra ليظهره, línea 8) se construye a partir de una base semejante al grafema 7, de cuya mitad izquierda surge hacia arriba un trazo ligeramente curvo hacia la derecha que inflexiona cerca del final apuntando a la dirección contraria y recortándose, suavemente, hacia la izquierda.

La representación de 9-i parece ser una sección semicircular con perforación o abertura a la izquierda a partir de un rasgo horizontal inicial en la palabra عبده –línea 6-; en cambio, en el fragmento final de la palabra ساعة, en la línea 11, se diferencian dos trazos curvos –más pronunciado el de arriba– dirigidos hacia la derecha y conectados entre sí y al grafema siguiente por el lado opuesto. El grafema 9-f dibuja una pequeña sección triangular sobre la línea de escritura que se completa con un trazo curvo cerrado bajo ella.

El grafema 10 –i y m– aparece menos deteriorado y por partida triple en la línea 3. en posición inicial (فى) es una estructura globular algo elevada sobre la guía que se une por un segmento a la izquierda al grafema siguiente. En posición media dibuja una sección semicircular izquierda bien definida sobre el trazo horizontal; en el caso de qāf y tras lām parte aquélla de una arista recta vertical, pero para fā' y tras yā' media se redondea ésta y parece imitarse, además, el remate superior apical con que se adorna la misma letra, antes descrita, en posición inicial. En su estado actual, 10-f (الحق, línea 8) podría confundirse con 14-f, por el gran desarrollo del trazo curvo ascendente y su flexión final, aunque su segmento inicial es algo más grueso: posiblemente tenía forma globular.

El grafema 11-i, como ya se dijo, coincide con la forma extrema del grafema 4, del que sólo lo diferencia la unión que establece con la letra siguiente. 11-f presenta un diseño peculiar, pues el trazo superior, en vez de dirigirse a la derecha, describe un plegamiento hacia la izquierda, recortándose con suave inclinación izquierda el grueso sector resultante.

El grafema 12 realiza siempre un ensanchamiento final de sección triangular, lo que remata en línea recta a la izquierda. En situación inicial, parte de ángulo recto, pronunciándolo en el caso de اله, línea 4, al rebasar la guía por debajo, con objeto de distinguir esta palabra del vocablo الله. Excepcionalmente redondea el ángulo en له, para contribuir a la correcta realización del nexo curvo que se extiende entre las dos letras. Es interesante la anómala realización de 12-i en la palabra الصالح, de trazo corto y con rasgo horizontal inicial, más acorde a un 2-14-17-i y causante de no poca vacilación a la hora de traducir del texto.

La letra mīm se halla deteriorada en la mayor parte de los casos, y no tiene nada de peculiar. En la basmala, conforme con su posición final, parece presentar un pequeño tramo final horizontal terminado en punta roma en la palabra primera –quizá por el desgaste en este punto–, mientras que en la última lo conforman dos aristas cortas divergentes recortadas en recto hacia la izquierda.

La letra nūn se representa, en sus posiciones aislada y final, conforme al diseño de “cuello de cisne”, pero con patente irregularidad del segmento en la zona superior: puede apreciarse recto (véase ن al comienzo de la línea 10), inclinado a la izquierda con mayor o menor extensión (ن en línea 6, y دين en línea 8, respectivamente) u horizontal

(ين en el inicio de la línea 4), produciéndose, en consecuencia, dispares formas de recorte. En casi todos los casos se ensancha el trazo en sus partes inicial y final, y no suele llegar a cerrarse el anillo, sino que se deja un pasillo intermedio.

El grafema 15-i (هَذَا, línea 2) consiste en una forma redondeada que incide en la línea de escritura, con pequeña evaginación en la zona superior y dos hendiduras, igualmente pequeñas e inclinadas, en el centro. En posición intermedia, apenas apreciable por el deterioro, su silueta entre dos grafemas se dibuja casi horizontal sobre la guía y en forma de montículo en la parte superior. El grafema 15-a posee un trazo largo, semejante al de *lām*, al que se adosa por el lado izquierdo y sobre la guía una sección de cuarto de círculo, más o menos conseguida y previsiblemente perforada. En cuanto a 15-f, cuando se talla a continuación de grafemas de estatura corta puede reproducir el anterior diseño de trazo alto, (ejemplos: خليفة en línea 3 وعة en línea 11) o por el contrario, acortarlo (caso de رحمه en línea 10 y de مائة, última palabra del texto). Y esto es lo que también sucede cuando 15-f aparece tras un grafema alto: se remarca mejor el tramo curvo, al que tiende a adaptarse el notable ensanchamiento del trazo vertical corto, recortado éste con inclinación a la izquierda.

El grafema 16-a posee un minúsculo trazo final horizontal que se asienta, como su cuerpo circular, sobre la guía, excepto cuando ocupa el último lugar en la línea 6, colgando en este caso bajo ella, como ocurre con 16-f (aunque es sensiblemente menor que el trazo inferior de éste y no nace en el lado derecho del cuerpo redondo sino más centrado).

El grafema 17-f, formando parte de la preposición في (líneas 3 y 10), comienza con un trazo curvo ascendente que enseguida se flexiona hacia la línea de escritura para producir un trazo horizontal pegado a ella por debajo, dirigido hacia la derecha y recortado en recta vertical al ras del costado derecho de *fā'*. Tras *lām*, integrando en este caso la partícula على que apenas se aprecia (línea 8), dibuja, a continuación del astil de aquélla, un trazo curvo descendente que se dirige, como antes, en horizontal hacia la derecha.

El nexa 18 se manifiesta en dos formas muy distintas: a partir de un cuerpo triangular con perforación equivalente nacen dos aspas ligeramente curvas y divergentes recortadas con inclinación hacia el interior, entre las que se talla una pequeña evaginación redondeada (caso de 18/5.2). La otra variedad presenta aspas adosadas de contorno exterior sinuoso, ligeramente asimétricas, que se asientan sobre una sección triangular (18/5.1) o de costados también ondulantes (18/4.1), con perforaciones triangular o circular respectivamente.

El vocablo Allāh presenta sus dos primeros astiles adosados y recortados sus afilados ensanchamientos finales en forma de lanza, mientras que el tercero se distancia un poco para señalar un pasillo central estrecho, unido por su parte al trazo corto de *hā'*, con el que establece un nexa curvo; ambos producen idénticos desarrollos finales, recortados a la izquierda, a distintas alturas y tan acentuados como los anteriores.

Hay dos nexos curvos aparte de los que se extienden –sin excepción– entre los grafemas 12 y 15-f: aparece el primero entre 12-m y 17-m en el nombre خليفة (línea 3) y el segundo en la palabra السبت de la línea 11, entre el último trazo de 6-m y 2-m. En cuanto a nexos rectos, son pocos y muy cortos los remarcados.

10.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

El demostrativo se representa con grafía plena, lo que no es más que una incidencia de carácter ortográfico que ya se señaló y documentó en el epígrafe nº 2.

La omisión de *hamza* sobre soporte > y <, sin ninguna función fonética en el nombre القرائن, es simple reflejo de pronunciación real.

La sustitución de *alif maqṣūra* por *alif mamdūda* (بلهدى → بلهدا) ya se comentó en el capítulo correspondiente de la pieza nº 2, donde se ilustró con algunos ejemplos de palabras muy usuales en que se producía repetidamente. En concreto, referida a esta misma palabra, se puede citar una estela almeriense de 527/1133¹³², entre otros casos; ya que la palabra لهدى consta en un versículo profusamente utilizado en los epitafios, la volveremos a encontrar erróneamente escrita en otros de esta misma colección de cronología posterior.

Aparece una anomalía morfosintáctica que aparece en bastantes epitafios: محمد → محمدا: la ausencia del morfema de acusativo indeterminado se relaciona con la inexistencia de *i'rāb* en dialecto y se produce en diversas áreas medievales. El caso concreto que aparece en este epígrafe se documenta en otro del año 425/1034¹³³. También hay otros ejemplos del uso de خلت referido a número inferior a diez, en lugar de la forma خلون, que sería lo correcto: lo encontramos, por ejemplo, en Barceló (1998), nº 21.

Por último, queda señalar cuatro fragmentaciones de palabras entre líneas. Son las siguientes: لا /ا → الا (líneas 4-5); و/رسوله → ورسوله (líneas 6-7); ن/المشركو → المشركو (líneas 9-10); ع/ساعة → ساعة (líneas 10-11).

10.2. Estructura del texto y caracteres internos

Tras la *basmala* aparece el nombre del difunto, precedido, como suele ser de rigor, por هذا قبر. Consta del *ism* 'alam, el *nasab* con un solo elemento y un *laqab*, apodo en este caso de motivación religiosa: الصالح في القرائن el virtuoso/piadoso/santo de [entre] los ascetas/lectores [del Corán]". La palabra القرائن se ajusta a la forma plural en genitivo de dos nombres distintos, aunque derivados de la misma raíz: قارئ "lector" y قرأ "asceta".

A continuación la *ṣahāda* en sus términos completos y el versículo del Corán IX, 33 ó LXI, 9; sigue el verbo indicativo del suceso, توفي, y la consiguiente plegaria a favor del difunto en la forma más común رحمه الله. La fecha se da con gran precisión: no solo se indica el día de la semana sino también la parte del día – ليلة – y el intervalo de esa parte – في أول ساعة –. Se usa la forma حلت para señalar el día en cuestión, comprendido en la primera quincena del mes, y se introduce el enunciado del año mediante الذي من "el (mes) correspondiente de". Sobre este uso del relativo hace hincapié Barceló (1998: 110), que lo define "más propio del árabe medio que como rasgo dialectal", citando cinco inscripciones pertenecientes a su repertorio, todas ellas de Castellón de la Plana (números 11, 13 y 21 del siglo XI; 33 y 45 de los siglos XII y XIII). Con menor incidencia hay ejemplos en otras zonas (al menos uno de Bea de Segura, en la provincia de Jaén, de 457/1065¹³⁴ y otro almeriense de 528/1133¹³⁵). A todos los mencionados hay que sumar otro texto toledano, tallado sobre una lápida, del año 441/1049, nº 22 de la presente colección.

¹³² MARTÍNEZ NÚÑEZ 1978: 13-5.

¹³³ BARCELÓ 1998: nº 14.

¹³⁴ LÉVI-PROVENÇAL 1931: nº 154.

¹³⁵ *Ibid.*, nº 137.

10.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

La historia reciente de esta pieza pasa por el comercio de antigüedades de Madrid, donde fue encontrado en 1958; podría proceder de la Vega de Toledo, pero no hay certeza al respecto. M. Jorge y B. Pavón sólo le dedicaron escuetas referencias, con mención del año por parte del segundo; en la única traducción, correspondiente a una edición de Navascués, no se completaba ni el nombre ni la fecha. Respecto a lo último, aunque el nombre del mes no puede leerse, tras detenido y repetido estudio, he podido constatar la existencia del comienzo del grafema 6-i (شهر) y un rasgo final posible para un 5-f (صفر); creo que esto, unido a la extensión del fragmento borrado, permiten restituir así el texto. Y, efectivamente, el día 7 –habrían transcurrido siete noches contando con esa– del mes de صفر del año 421 era sábado.

No he podido hallar en las nóminas hasta ahora publicadas en la colección *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* ningún individuo que pueda ser relacionado con el que refiere el epígrafe, ni siquiera en la de Vizcaíno (tomo VI, 1994), que se refiere precisamente a *Lectores del Corán*. Sólo un personaje, Abū Bakr, Jalīfa b. Ibrāhīm, asociado al topónimo único de Toledo y sin fecha alguna, coincide en uno de los términos del nombre (Nómina, nº 235).

Nº 11. Cipo de ʿĪaʿfar Ibn Dāʿūd (14 ʿumādā I 421/ 20 mayo 1030)

Resumen: Epitafio de ʿĪaʿfar Ibn Dāʿūd.

Cronología: 14 ʿumādā I 421/ 20 mayo 1030.

Soporte: Cipo.

Material: Piedra calcárea.

Dimensiones: 63 cm de altura, 17,5 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 33,5 cm de anchura máxima y 45,5 de altura.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Carretera de Santa Olaya.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (patio).

Nº de inventario: 146 y 364 (dos fragmentos coincidentes).

Bibliografía: Amador de los Ríos 1883: 228-9; San Román 1927: 5; Lévi-Provençal 1931; nº 55; Jorge 1958: 92. Delgado 1987b: nº 54; Del Río 1998: 27-8.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن
- 2- الرحيم هذا قبر جعفر
- 3- ابن داود كان
- 4- يشهد الا اله الا الله
- 5- وحده لا شريكا له
- 6- توفي يوم الاربعاء في
- 7- النصف من شهر جما
- 8- دى الاول سنة
- 9- احدى وعشرين و
- 10- اربع مائة

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente
2. el Misericordioso. Este es el sepulcro de ʿĪaʿfar
3. Ibn Dāʿūd. Daba
4. testimonio de que no hay dios, sino Dios,
5. que es Único y sin asociado.
6. Murió el miércoles, a
7. mediados del mes de ʿumā-
8. dā I del año
9. uno y veinte y
10. cuatrocientos (14 ʿumādā I 421/ 20 mayo 1030).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

. عشرين → عشرين 9. شريك → شريكا 5. داؤود → داود 3.

Anomalías morfosintácticas:

جمادى الاولى → جمادى الاول 8.

Variantes de edición:

Lévi-Provençal, 1931:

عشرين → عشرين 9. يوم الاربعاء → يوم الاربعاء 1.

Variantes de traducción/interpretación:

Lévi-Provençal, 1931:

20 de mayo de 1030 → 21 mai 1030.

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (líneas 1-2).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, *nasab* (1 elemento; líneas 2-3).
4. *Šahāda: taḥlīl* completo (líneas 3-5).
5. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 6).
6. Fecha: feria – día (mediante *ft l-nisf*) – mes – año (líneas 6-10).

11.1. Caracteres externos (ficha 11, lámina XI y figuras 18 y 19)

11.1.1. Generalidades

Pequeño cipo de piedra caliza, dividido en dos fragmentos coincidentes, que contiene una inscripción de diez líneas, de las cuales siete se encuentran en el fragmento superior y tres en el inferior. El estado de conservación del epígrafe es bastante bueno, gracias al generoso resalto de las letras, y no tanto el de la pieza, pues a la rotura total en la sección horizontal del cilindro se unen otras parciales o irregulares en los extremos, lo que ocasiona que se halle expuesto en posición invertida para poder mantenerlo en equilibrio.

La cabecera la constituye una banda lisa de 6 cm adornada con dos líneas incisas a 1,5 cm del borde. El fondo de la superficie tallada no es liso sino repicado. Ya que el rectángulo epigráfico tiene un ancho que varía entre 30 y 33,5 cm, la ocupación del contorno del cilindro se mueve en torno al 30%.

El epígrafe, cuyos caracteres corresponden al tipo cúfico simple, se distribuye en líneas de escritura que el artesano va ajustando, una tras otra, a medida que completa la escritura, a unos 4,25 cm en el inicio, con excepción de la 7ª, en que, por error, mide desde el trazo inferior de *wāw*, aumentando en 1 cm la distancia entre los dos primeros grafemas. A partir de esa distribución va tallando las letras y corrigiendo sobre la marcha los muchos desajustes que ha dejado atrás, mediante la variación de las alturas de los caracteres; los márgenes de error sobre la distancia establecida llegan a ± 1 cm. Por último, talla el marco adaptado a los contornos de lo escrito, incluido el desnivel de la última línea, que se le quedó a medio rellenar a pesar del mayor espaciado de las letras.

El resultado de esta forma de planear el trabajo, unido a los defectos de la escritura, que analizaremos a continuación, y la pésima o inexistente alineación en ambos costados, acarrearán la constante ondulación de los renglones, una heterogénea densidad

gráfica y la percepción a primera vista de que se trata de una labor utilitaria sin interés artístico.

11.1.2. Rasgos gráficos destacables

Se trata de un cúfico simple de pobre factura, cuyas características generales recuerdan a las que se destacaban del epígrafe del cipo nº 3, aunque existen diferencias notables entre ambas escrituras. Coinciden en el carácter tosco de las letras, con astiles las más de las veces “de palo seco” y recorte horizontal, así como en su pésimo apoyo sobre la línea; en la irregularidad de los diseños y tamaños y en su anárquico encadenamiento, pegados a veces los grafemas de palabras distintas o muy separados los de una misma palabra. Difieren en que en esta que ahora examinamos no hay ningún nexo curvo ni es una constante el uso de nexos rectos como en la otra; es una particularidad digna de señalar la minimización de los diseños de cuerpo redondo y triangular, como son los de los grafemas 9, 10 y 13, frente al desarrollo de otros, tales como los números 6, 11 y 14. Otras divergencias concretas se analizan a continuación.

11.1.3. Descripción de grafemas

El grafema 1 posee trazo de inicio con sección triangular superior y recorte vertical. La variación de las proporciones de la letra *alif* aislada es notable, como puede apreciarse comparando las dos que se tallan en la línea 3ª, y es anómalo el que pertenece a la palabra هنا de la línea anterior, unido al primer grafema de la palabra siguiente. La altura media es de 4,17 y su anchura, 1,04, de lo que resulta un cociente de 4. Tanto aislado como final, el recorte del astil es horizontal o levemente inclinado hacia la derecha.

El grafema 2/14/17 aumenta su altura en posición inicial, hasta confundirse con un trazo alto, lo que ocurre en 2-i/3.1 y 17-i/4.1; en igual situación y ante el grafema 6, aumenta su anchura equiparándola a los trazos de ese grafema y su altura para hacer el recorte del conjunto con recta inclinada común; el resultado es una gran estructura que alcanza la altura de los trazos altos.

El grafema 3 posee un trazo inicial horizontal acabado en punta o en recorte vertical, del que se bifurca un trazo ascendente inclinado hacia la izquierda cuya perfil superior es levemente cóncavo y el recorte final varía entre inclinado y horizontal.

El grafema 4 lo constituyen dos trazos horizontales plegados uno sobre el otro y recortados en vertical, trazándose el costado derecho en redondo cuando se halla en posición inicial.

El grafema 5 es una sección de medio anillo en las dos posiciones; cuando se encuentra aislado se apoya sobre la línea, mientras que sobrepasa en alguna medida el espacio inferior cuando ocupa la posición final, aunque todo esto queda desdibujado en ocasiones (como en las líneas 5 y 9) por el apoyo defectuoso de los grafemas siguientes, que se alinean al 5-f cuando deberían colocarse sobre el renglón.

El grafema 6 son tres trazos gruesos pegados y recortados en recta inclinada común.

El 9-m es una pequeña sección de triángulo invertido que surge sobre el trazo horizontal, y señala arriba su división en dos con un mínimo recorte en pico. En el 9-f contrasta este pequeño cuerpo con el amplio trazo final, que describe una trayectoria curva antes de dirigirse hacia la derecha bajo la línea, subrayando lo anterior hasta su anexión con la letra precedente.

El grafema 10 es un diminuto círculo con un orificio central salvo en el caso de 10-f/6.1.

Nada destacable hay el 12, al revés que el n° 11, cuyos trazos horizontales se extienden hasta ocupar la extensión equivalente de 4 ó 5 grafemas seguidos. La altura del vertical varía dependiendo del espacio disponible hasta el renglón superior.

La letra *mīm* es un círculo pequeño, bien dibujado y perforado, que, en posición final concluye con un trazo horizontal de aristas divergentes y recorte vertical.

La letra *nūn* final se representa mediante un gran trazo curvado que, antes de cerrar el círculo, se encamina hacia arriba, y se pliega hacia la izquierda para recortarse enseguida. Es un diseño de “cuello de cisne” con manifiesta desproporción entre la sección inferior, muy aparatosa, y la superior.

El grafema 15, en posición inicial y media, se basa en una sección circular, con hendiduras paralelas oblicuas, y un trazo superior de considerable envergadura, ascendente y dirigido hacia la izquierda con mayor o menor inclinación. En posición final se compone de un trazo vertical adosado a una sección perforada que casi completa el semicírculo, por lo que parecen dos grafemas distintos.

El grafema 16-a se coloca sobre la línea, mientras que el 16-f la rebasa; en el primer caso el trazo horizontal ocupa una posición más bien lateral respecto al cuerpo redondo, mientras que en el otro se coloca en la parte inferior y es más curvado.

El grafema 17-a (en la palabra احدى de la línea 9) comienza con un airoso trazo vertical bien recortado que se inflexiona al llegar al renglón para dirigirse en curva bajo éste hacia la derecha. El 17-f realiza un pliegue sobre la línea antes de hacer el trazo final recto bajo la línea dirigido igualmente hacia la derecha.

El nexo *lā* lo forman dos brazos simétricos dirigidos hacia arriba, separados por una estrecha ranura, a partir del cuerpo triangular, aplastado y perforado por otro pequeño triángulo, de costados redondeados igual que el nacimiento de los trazos verticales. Es excepcional el diseño “acordonado” de 18/8.1, en que se superpone el asta izquierda a la derecha.

En cuanto al vocablo *Allāh* es una secuencia anodina de trazos verticales de aristas rectas y recortes independientes, unidos mediante nexo recto y con pasillo central entre los dos grafemas 12-m¹³⁶.

11.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

La grafía escueta del nombre *Dā'ūd*, no es, propiamente una anomalía, ya que responde al dominio de la antigua ortografía coránica sobre el uso del árabe clásico de los soportes de *hamza*, con el resultado de grafías en que falta el grafema de cantidad vocálica larga¹³⁷. De este modo se corresponde con su dicción dialectal, *Dāud*¹³⁸.

La forma *'išrin* en vez de *'išrīn* es un ejemplo de *scriptio defectiva*, similar al que se comentó en el epígrafe n° 5. Los dos textos coinciden, además, en el uso de la contracción *allā*, propia del árabe clásico, para introducir la *ṣahādà*. Por el contrario,

¹³⁶ Martínez Enamorado (1996: 50 y 1998:65-66) se refiere acertadamente a la necesaria cautela a la hora de otorgar cronologías a inscripciones sin fecha expresa solo por la existencia o carencia del nexo curvo en el vocablo *Allāh* (de acuerdo con la fecha en que aparece en la epigrafía oficial) y aporta documentación al respecto.

¹³⁷ CORRIENTE 1992: 48.

¹³⁸ No hay unanimidad en la interpretación y transcripción de tal nombre, pues se encuentra tanto *Dāwūd* (CAETANI y GABRIELI 1915: 289) como *Dāwud* (MARÍN 1988: 49).

la representación de la palabra *šarīka* como *šarīkā* parece un error de labra a causa del descuido del tallista.

Muy a menudo se encuentran los nombres de los meses *ŷumādà al-ūlā* y *ŷumādà al-ājira* erróneamente escritos, pero aquí deberíamos distinguir entre la anomalía gramatical que supone considerarlo como masculino y la morfosintáctica que se produce cuando se escribe el nombre, propiamente dicho, en femenino, haciéndolo concordar con el ordinal en masculino. Precisamente esto último es lo que sucede en este epígrafe, y de esta forma, *ŷumādà al-awwāl*, lo encontramos en otros epígrafes ajenos a la colección toledana: sirvan de ejemplo tres epitafios de la colección valenciana de los años 449/1057, 453/1061 y 477/1084¹³⁹, así como el equivalente *ŷumādà al-ājir*, que se puede hallar, entre otros, en epitafios de Córdoba y Jaén de épocas dispares: 244/858 y 575/1179¹⁴⁰. En no pocos casos, a la anomalía morfosintáctica se suma otra gráfica, pues lo que aparece es *ŷumādā al-ājir*¹⁴¹.

Hay una fragmentación de palabra entre líneas: *جمال دی* (líneas 7-8).

11.2. Estructura del texto y caracteres internos

El esquema de contenidos sigue fielmente las pautas de los textos funerarios de las piezas números 5 y 10, anteriores en el tiempo, pero con dos diferencias, que en este caso son carencias: se omite la *risāla* en la *šahāda* y falta la petición de clemencia divina. Esto último, si bien es poco frecuente en los epitafios andalusíes, acontece en algunos: al menos, en el de una estela de Orihuela¹⁴², en unos pocos de la colección almeriense del s. VI/XII¹⁴³, en otro de procedencia desconocida de 435 H. conservado en París¹⁴⁴ y en uno posterior de esta colección toledana (nº 15); a cambio, todos los citados incluyen la *šahāda*, excepto el último de los almerienses, que es un atípico y hermoso epitafio con poema funerario en metro *sarīʿ*. Tampoco incluye ninguna rogativa por el difunto el texto del cipo nº 41, pero éste es un caso aparte pues sólo contiene la mención del sepulcro y el onomástico.

La relación de la fecha de la muerte se detalla una vez más con precisión de feria y día, que se expresa mediante *ft l-niṣf*, lo que, para algunos autores¹⁴⁵, se refiere exactamente al día 15, fecha en que se establecía en la edad media la mitad del mes del calendario lunar, aunque éste fuera de 29 días. Sin embargo, en otro epígrafe de esta colección que relaciona la fecha mediante la misma locución (nº 24), se produce un desfase de dos días –no explicable por el posible desfase entre calendarios– entre la feria que señala el epitafio y la que corresponde al día 15, lo que demuestra que, salvo error del lapidario al citar aquélla, la locución *ft l-niṣf* también se usaba para fechas inmediatas al día quince, igual que lo que se entiende en castellano por “a mediados”.

¹³⁹ BARCELÓ 1998: números 18, 20 y 31.

¹⁴⁰ LÉVI-PROVENÇAL 1931: números 2 y 157.

¹⁴¹ *Ibid.*, nº 3. OLIVA, GÁLVEZ y VALENCIA 1985: nº 12.

¹⁴² MARTÍNEZ NÚÑEZ 2001a: nº 3.

¹⁴³ El primero de ellos, dedicado a una mujer, de 507/1112 (OCAÑA 1964: números 29, 51, 82 y 83). Tanto Barceló (1998: 81) como Martínez Núñez (2001: 71) citan un epitafio de Alcoy de fecha 374/984 como excepción en que se suprime la petición de clemencia divina, pero puede leerse en la traducción correspondiente de la primera autora (1998: nº 6), tras el nombre, en el frente A de la pieza. En realidad, no hay excepciones en el repertorio valenciano: todos los epitafios completos contienen la petición de clemencia divina.

¹⁴⁴ LÉVI-PROVENÇAL 1931: nº 189.

¹⁴⁵ CORRIENTE 1992: 143.

Por esa razón he interpretado “día 14” que era miércoles. Merece la pena destacar que se ha escrito la locución según las normas de la gramática clásica y no en la forma dialectal andalusí, es decir, unida la preposición al artículo¹⁴⁶.

Hay que señalar la presencia de la contracción del nexa *allā*, que también aparece en el texto de las piezas números 5 y 6, en vez de la forma generalmente utilizada *an lā*, y también la forma correcta de introducir el *nasab* a comienzo del renglón mediante *Ibn*.

11.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Este cipo fue hallado el 24 de mayo del año 1859 cuando se trabajaba en la ejecución de la carretera de Santa Olaya, lo que refiere Amador de los Ríos, mención que recoge M. Jorge, al describir la pieza en la época en que se exhibía en la Sala 4, sector I, lienzo de pared C, del Museo Arqueológico de Toledo.

En cuanto al personaje, no he podido encontrar ningún nombre en la nómina de los toledanos que recogen las fuentes que pueda relacionarse con él de modo directo: sólo hay un portador del *ism* Dāwud en ella y es el que apuntábamos en la lápida nº 5, Abū Sulaymān Dāwud b. al-Huḍayl b. Mannān, toledano muerto en Córdoba en el año 315/927 (Nómina, nº 160). Sí existió un cordobés con nombres coincidentes, pero sin conexión con Toledo y muy lejano en el tiempo, llamado Dāwud b. Ŷa‘far b. Abī al-Ṣagīr (Al-Ṣagīr), al-Tamīmī¹⁴⁷, que murió en Córdoba después de 179 H., del que dejo constancia aquí por si pudiera ser útil en otras investigaciones.

¹⁴⁶ De ese modo aparece en una lápida de Jaén (LABARTA 1990: 136-7). También en una inscripción en caracteres cúficos incisos de una lápida conservada en el Museo de Silves (BARCELÓ y LABARTA 1994a: 233-5).

¹⁴⁷ MARÍN 1988: nº 463.

Nº 12. Lápida de Šaḡara Ibn Sa‘ad[ān], al-Bāl al-Ṭarī (421/9 enero-29 diciembre 1030).

Resumen: Epitafio de Šaḡara Ibn Sa‘ad[ān], al-Bāl al-Ṭarī.

Cronología: 421/9 enero-29 diciembre 1030.

Soporte: Lápida.

Material: Piedra.

Dimensiones: 59 cm de altura, 41 cm de anchura y 8,5 de grosor.

Campo epigráfico: 39 cm de anchura máxima y 35,5 de altura.

Tipo de letra: Cúfico simple con un adorno.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Museo Arqueológico Nacional (Madrid).

Nº de inventario: 65.009.

Bibliografía: Ocaña 1954: nº 2; Delgado 1987b: nº 53.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم
- 2- [هـ] اذ قبر شجرة ابن سعد
- 3- [ان/ة ؟] المروف بالبال الطرى
- 4- [ت]وفى سنة احدا وعشر
- 5- ين واربع مائة رحمه ا
- 6- لله ومن ترحم عليه

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso.
2. Este es el sepulcro de Šaḡara Ibn Sa‘ad-
3. [ān/a ?], conocido como “el Apacible” (?)
4. Murió en el año uno y vein-
5. te y cuatrocientos (429/9 enero-29 diciembre 1030). ¡Dios tenga misericordia de
6. él y de quien pida para él misericordia!

Anomalías y peculiaridades gráficas:

2. احدى → احدا. 4. المعروف → المروف. 3. بن → ابن ; هذا → هـ-اذ.

Variantes de edición:

Ocaña, 1954:

2-3. بالبال (٤) الطنبى → بالبال الطرى. 3. سعد → سعد/ان.

Variantes de traducción/interpretación:

Ocaña, 1954:

2-3. Sa‘ad[ān/a ?] → Sa‘ad ; 3. “el Apacible” (?) → ... al-Ṭubnī.

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, *nasab* (1 elemento), *laqab* (líneas 2-3).
4. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 4).
5. Fecha: año (línea 4-5).
6. Petición de clemencia divina + rogativa de relación (líneas 5-6).

12.1. Caracteres externos (ficha 12, lámina XII y figuras 20 y 21)

12.1.1. Generalidades

Lápida de tamaño medio con fractura que afecta a la esquina inferior izquierda, muy por debajo del cuadro epigráfico, y dos zonas de erosión en su superficie, siendo causa la mayor de ellas de la desaparición de los primeros grafemas de las líneas 2 y 3. Se compone éste de seis líneas de escritura cúfica simple de generosísimo resalto, al que debe, en primera instancia, su buen estado de conservación, sólo comprometido en el comienzo de las líneas 2 y 3 por el desconchado de la superficie, que se ha llevado consigo los primeros grafemas y gran parte de la moldura. El enmarcado es magnífico, a base de rectas casi perfectas que definen prácticamente un cuadrado; la moldura es lisa y de igual medida –1,5 cm– en el borde superior y en los laterales, y ocupa el resto de la pieza en la parte inferior, cuya medida va desde los 8 cm del lado derecho hasta los 21 del izquierdo.

A primera vista se aprecia el dominio de la técnica del artesano en la ejecución de este trabajo. Primero trazó el margen izquierdo y planteó los intervalos de a 5,5 cm para las líneas, proyectando entonces el texto y los márgenes superior e izquierdo. Luego realizó la talla, vaciando la piedra con extremo cuidado de mantener las rectas; en ese afán, en el lateral izquierdo dejó segmentos de unión entre los grafemas y el enmarque, pues, de otro modo, hubiera debido deformar las siluetas de aquéllos o incidir en el espacio de la moldura. También en la línea superior, los extremos de los astiles quedan unidos a la moldura, pero sólo por un pequeño segmento, y lo mismo ocurre entre muchos de los demás grafemas, siendo posiblemente éste el mayor defecto. Por último, procedió al cierre del cuadro epigráfico, estableciendo un margen inferior en línea recta y con espacio holgado bajo los trazos curvos del último renglón.

12.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

Aunque no se trate del cúfico más esbelto, la escritura es elegante, regular y proporcionada; sin incorrecciones en el apoyo de los grafemas, que discurren marcando renglones bien rectos, y con un ritmo continuo y ágil de curvas y rectas. La disposición gráfica es algo menos regular pero también aquí hay una razón y es que el artesano prioriza el diseño de los grafemas: ya que se suceden, según el texto, secuencias de trazos rectos y al contrario, esto marca la mayor o menor densidad en determinadas zonas. Así, por ejemplo, las redondeces un poco exageradas de la preposición *في* y el grafema 16-a al inicio de las líneas 4 y 5, contrasta con el tercer cuarto (de la mitad del

renglón hacia la izquierda) de las tres líneas primeras, colmado de trazos verticales largos que, como es la norma de este epígrafe, conectan siempre con el renglón anterior.

Una particularidad de esta inscripción es el hecho de que se alargan todos los trazos verticales cortos hasta el renglón anterior siempre que no se encuentren junto a uno de los obligatoriamente altos, de tal manera que no se comprometa la lectura; ocurre en los siguientes: 17-m/1.1, 2-m/2.1, 14-m/4.1, 2-i/5.1, 2-i/5.2 y 17-i/5.1, y también en los trazos verticales que forman parte del 15-f. La única excepción es 2-i/6.1.

Se tallan las letras en secuencia continua, tratando de terminar cada silueta adecuado al comienzo de la siguiente para realzar su efecto estético.

12.1.3. Descripción de grafemas

El grafema 1-a se inicia con un trazo horizontal, de arista superior inclinada y recorte vertical, cuya anchura iguala el ensanchamiento final del trazo vertical; su arista izquierda y su base son rectas perfectas, y lo mismo vale para 1-f. El cociente de *alif* aislada coincide en este caso con la longitud del intervalo, 5,5, pues son sus medidas 5,5 y 1 cm.

El grafema 2/14/17 en posición inicial y media ensancha también su trazo vertical, a menos que no sea posible por hallarse encajonado, como le ocurre al 2-m/3.1. El que inicia el texto (2-i/1.1) se alarga como es lo habitual para la *basmala*, llegando aquí a cubrir todo el espacio del intervalo, imitando tal efecto el 2-i que inaugura la línea 5.

El grafema 3-i comienza con un generoso trazo inicial, recortado recto o inclinado hacia la derecha, que se estrecha hacia la confluencia del trazo ascendente, también de aristas divergentes y suavemente curvadas. Es un trazo equilibrado, ni corto ni largo, que se acopla como es la tónica general a la silueta del grafema al que precede. En posición media sólo se encuentra en la línea 2: muy ajustado entre 6-i y 5-f, es una forma un tanto extraña compuesta por un trazo vertical ascendente que se dobla hacia la izquierda recortándose en seguida inclinado en esa dirección; el ángulo externo se despunta para suavizarlo, pero no el interior.

El grafema 4-f se constituye con dos trazos horizontales adosados cuyo costado derecho no es vertical sino inclinado, sea recto o redondeado; el superior se prolonga con otro curvado y amplio, igualmente adosado o poco separado del anterior, y dirigido hacia la derecha, que se recorta con leve inclinación hacia el lado contrario. Es anómalo el 4-f/4.1, cuyo trazo inferior aparece unido a la *alif* aislada que le sigue.

El grafema 5-a (رحمة, línea 5) es una sección semicircular, conformada por dos brazos gruesos, sólo separados por una pequeña hendidura, que se recorta mediante una recta inclinada hacia la izquierda. El 5-a que aparece antes en la misma línea es anómalo y deforme, colocado sobre la línea, todo ello para no estropear el desarrollo de la *nūn* final del renglón siguiente, detalle éste que demuestra la proyección del texto sobre la piedra, anterior al tallado, y la precisión al ejecutarlo. En cuanto a 5-f, es de forma de gancho pero con leve incidencia bajo el renglón y ángulo suavizado; el trazo ascendente se produce ensanchado para adosarse casi al inferior, horizontal recto y de recorte muy inclinado. Al final de la línea 4 hay una realización insólita que ya se citó al hablar del enmarque: para significar el grafema opta por marcar el inicio de sus trazos en la izquierda y practicar un agujero con el trépano en el lugar en que debía estar la incisión del margen. Es una ingeniosa solución que consigue el efecto deseado.

El grafema 6 se conforma con tres trazos cuyos extremos superiores aparecen unidos, siendo sus recortes inclinados de modo unitario, según una línea quebrada ligeramente descendente. El 6-m de la *basmala* se funde con el 13-f siguiente y en el 6-

m/4.1 casi se han borrado las hendiduras de separación y resulta una basta estructura apostada sobre el grafema anterior que desmerece bastante del resto.

El grafema nº 8 es un rectángulo apaísado y hendido que prolonga su extremo superior izquierdo con un trazo curvo alto de dirección derecha-izquierda. Se encuentra al final de la línea 3, adosado a una *lām* por delante y a otro confuso trazo por detrás.

El grafema 9-i es una “c” minúscula muy abierta que recuerda la forma de una cresta de ola tras una sección triangular, constituido todo ello sobre una base recta. En posición media posee dos pequeñas aspas divergentes, cuyos extremos podrían conectar, lo que no se aprecia por el deterioro; así se configura en posición final, rematando con un trazo grueso que describe un círculo bajo el renglón hasta conectar con el inicio de su base plana.

Los grafemas 10-i y 10-f tienden a elevar una forma apical, centrada o no, que se aprecia mal en este epígrafe, igual que el trazo final de la última, completamente borrado y el de conexión con el grafema 17-f en la preposición *في*.

La letra *lām* es forma simétrica a la *alif* e igual de bien perfilada.

El grafema 13 es perfectamente circular en posición inicial hasta anexionarse con el grafema siguiente, y algo más aplanado en posición media. El 13-f/1.1 convierte su trazo final en un gran adorno ascendente con forma de palmeta, apoyado sobre una base recta; en cambio, el 13-f/1.2 se queda sin trazo final, pues se interrumpe el diseño al conectar con la moldura de la lápida.

El grafema 14-f es un tanto irregular en su desarrollo final, donde se pliega más o menos hacia la izquierda, tocando su vértice superior el renglón anterior.

El grafema 15-f tiene base plana y dos clases de trazo vertical: uno corto, curvado hacia la izquierda que se apuesta sobre la forma semicircular y otro alto que se prolonga hasta la línea superior con ensanchamiento final. El que cierra el texto queda unido, como 5-f y 13-f, con el borde marginal.

La letra *wāw* aislada queda bien dibujada en la última línea, con su trazo horizontal inferior de recorte sesgado bien diferenciado del cuerpo circular, aunque unido a él; no tanto en el resto de representaciones, en que tiende a fundir ambos, constituyendo una estructura disforme al comienzo de la línea 5.

Del grafema 17-f no se aprecia la juntura con 10-i pero sí el trazo final, grueso y curvado primero hasta incidir levemente bajo el renglón y luego dirigido hacia la derecha en horizontal hasta subrayar el grafema el anterior, ensanchado al final y recortado hacia la derecha.

El vocablo *Allāh* plantea un espacio con final superior de medio arco entre las dos *lām*, cuyas alturas y recortes son idénticos, conectando ligeramente el de la primera con la arista recta de la segunda; a ésta se adosa, con ajuste en línea recta (línea 6) o levemente curvado (*basma*), la *hā'* final, de trazo vertical corto y ensanchado, produciéndose entre las dos un nexo curvo. Aparte de este se establecen nexos curvos entre los grafemas 6-i y 14-m y 12-m y 17-m.

12.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

Ya se comentó en el capítulo correspondiente de la pieza nº 2 la frecuente aparición de la forma *هَذَا*, en contra de la grafía abreviada del árabe clásico; aquí, además de la inclusión de la *alif* tras *hā'*, correspondiente a dicha *scriptio plena*, se añade la pérdida de cantidad vocálica que supone la omisión de la *alif* final. Resulta la forma *هَذَا*, frecuente en textos más tardíos, como lo atestiguan los numerosos ejemplos del *corpus*

de Lévi-Provençal: de Badajoz, de 539/1145 (1931: n° 45); de Almería, fin s. V/XI (n° 121); de Dalías, de 517/1123 (n° 128) y de Arjona (Jaén), de 549/1154 (n° 156). También en un epitafio de mujer del año 528/1134¹⁴⁸.

El uso de *Ibn* tras el *ism* en medio de un renglón sería correcto si el término al que precede fuera la *šuhra*, lo que aquí parece poco probable, pues ya se presenta explícitamente el *laqab* con que se conocía al difunto por medio del participio المعروف, a menos que integrara también el siguiente elemento. Si la versión dada, que me ha parecido la más probable entre otras muchas posibilidades¹⁴⁹, es correcta, se trata en este caso de un apodo que hace referencia a la condición moral del individuo y se compone de un nombre y un adjetivo: البال الطري (“el ánimo blando” o “el carácter tierno”), afín a طويل البال (paciente; parsimonioso).

La tercera anomalía (المروف por المعروف) es un error debido a la distracción del artesano al proyectar el texto, que tampoco debió advertir después, ya que posiblemente, lo hubiera corregido, pues tenía espacio suficiente para hacerlo. En este caso puede parecer indicio de que no sabía escribir. En cuanto al cambio de *alif maqṣūra* por *alif mamdūda* (احدى → احدا) ya apareció con anterioridad en la pieza 5, donde fue comentado.

Tres fragmentaciones de palabra: سعدان (líneas 2-3), عشرين (4-5) y الله (5-6), cierran el capítulo de anomalías de este epígrafe.

12.2. Estructura del texto y caracteres internos

En la estructura de este texto se observan algunas novedades respecto a los anteriores estudiados. En primer lugar aparece el término *al-ma'rūf* precediendo al *laqab*, lo que facilita la comprensión del nombre, habida cuenta de la complicación que introduce lo que parece ser uso indiscriminado de *Ibn* o *b.* en la ya de por sí compleja secuencia del nombre propio árabe, de la que se eligen aleatoriamente unos u otros elementos. Se documenta el término *al-ma'rūf* en muchos epígrafes almerienses¹⁵⁰, de los cuales el primero corresponde al año 312/924 y el último al 504/1110. En la mitad de ellos¹⁵¹ precede a *Ibn*, es decir, sirve para evidenciar la *šuhra*; también se observan adjetivos de *nisba*¹⁵², nombres de oficio y algún otro nombre de significado incierto, pero ninguno semejante al que aquí aparece.

Otra novedad es la simplificación de la fecha, que queda reducida a la mención del año. En cuanto a la petición de clemencia divina para el difunto, no se coloca en el lugar habitual, es decir, entre la relación de la muerte y la fecha, sino tras ésta, como en la lápida n° 1 (26 *dū-l-qa'da* 370/2 junio 981), combinándose aquí con una de las

¹⁴⁸ LIROLA 2000: n° 11.

¹⁴⁹ Otras posibilidades que he considerado son: التال الطري “el recitador habilidoso” o el mismo nombre con un adjetivo relacionado con la palabra إظراً que significa “alabanza, loa, panegírico”; respecto a la finalmente elegida, apuntaré una curiosidad: البال también significa “ballena”, así que la traducción podría tener un matiz más peyorativo o más jocoso que el que consta arriba. También podría ser una versión arabizada del nombre latino Valentín (Valiente, Valentí, Balendin, Valentine, Valentino) considerando una *nūn* en lugar de *rā'* tras la *tā'* o *zā'*, lo que tras observar cuidadosamente dibujo y foto me parece más improbable.

¹⁵⁰ OCAÑA 1964: números 1, 23, 24, 51, 82, 85, 90, 104, 107 y 116. No aparece, en cambio, en ninguna de las inscripciones de los repertorios de Barceló y de Ación y Martínez.

¹⁵¹ Números 1, 2, 23, 90 y 107.

¹⁵² Dos seguidos en n° 82.

jaculatorias que integran lo que hemos dado en llamar genéricamente eulogias de relación para componer la despedida.

12.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

En la nómina de toledanos no hay ningún onomástico que pueda relacionarse con el epitafiado. El nombre Sa‘adān, primero de los propuestos, no se encuentra en dicha lista; tampoco Sa‘ada o Sa‘āda, nombre que nos conduce a la inscripción nº 2, donde hemos aceptado su presencia, ya que aparece también en tres capiteles de la Aljama cordobesa, aunque sea un nombre extraño entre los onomásticos andalusíes. Sí existen algunos individuos relacionados con Toledo que llevan en su *nasab* el nombre Sa‘adūn¹⁵³, que he desechado porque, en mi opinión, no queda espacio suficiente al comienzo de la línea 3, –donde debieron tallarse uno o dos grafemas que formaban el 2ª fragmento del nombre– para los grafemas 16-a y 14-f, ambos de cuerpo redondo.

Ya se ha comentado la procedencia reciente de esta pieza en el capítulo de la lápida nº 6; para Ocaña, las grafías de las piezas que integraban el lote (números 6, 12 y 15) indicaban claramente su procedencia toledana, lo que parece confirmado por el análisis epigráfico.

¹⁵³ Nómina, números 72, 77, 265, 316, 339 y 392.

Nº 13. Brocal de pozo de la Mezquita Aljama (ġumādā I 423/15 abril-14 mayo 1032)

Resumen: Inscripción conmemorativa de la construcción de un aljibe en la Mezquita Aljama.

Cronología: ġumādā I 423/15 abril-14 mayo 1032.

Soporte: Brocal de pozo.

Material: Mármol blanco.

Dimensiones: 77 cm de altura, 75 cm de diámetro y 9 cm de grosor.

Tipo de letra: Cúfico florido acanalado.

Campo epigráfico: 29,5-30 de alto y 240 cm de ancho. Compuesto por dos bandas de 11 cm de altura cada una, y dos decorativas, una intercalada entre las anteriores y otra que remata el conjunto en su parte superior.

Procedencia: Mezquita Aljama de Toledo.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (patio).

Nº de inventario: 292.

Bibliografía: Amador de los Ríos 1844: 231; Ídem, 1874: 496-7; Ídem, 1883: 26-7; Ídem 1905: 118-9; Gayangos 1848: 154; Parro 1857: 9 y 70; Martín 1862: 641; Gómez-Moreno 1923: 3; Ídem, 1951: 219; Lévi-Provençal 1931: nº 57; Revilla 1932: 78; Jorge 1958: 98; Pavón 1973: 34; Ocaña 1983: 198; Delgado 1987b: nº 14; Del Río 1998: 26.

Texto:

1- بسم الله الرحمن الرحيم امر الظافر ذو الرئاستين ابو محمد اسماعيل بن عبد الرحمان بن ذى النون اطل
2- الله بقاءه ببنيان هذا الجب بجامع طليطلة حرسها الله فتم بعون الله فى جمادى الاولى سنة ثلث وعشرين واربع
مائة

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. Ordenó Al-Zāfir, Dū-l-Ri'āsatayn Abū Muḥammad Ismā'īl b. 'Abd al-Raḥmān b. Dī l-Nūn, – ¡prolongue
2. Dios su permanencia (en esta vida)!– la construcción de este aljibe en la Mezquita Aljama de Toledo –¡guárdela Dios!–. Se terminó, con la ayuda de Dios, en ġumādā I del año 423 (15 abril-14 mayo 1032).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

1. Alternancia de الرحمن (*basmla*) con الرحمان (nombre del mecenas); 2. ثلاث → ثلث

Variantes de edición:

Amador de los Ríos, 1844:

1. → الاولى ; فتم بعون الله ; الجيب → الجب ; ايامه → بقاءه . 2. الرئاستين → الرياستين .
ماية → مائة ; الاول .

Lévi-Provençal, 1931:

2. . ايامه → بقاءه .

Revilla, 1932:

1. الرئيستين → الرئيستين ; 2. Omite الله بقاءه ; بينان → بينان ; الجب → الجيب ; بجامع → بجامع ; يحامع → يحامع ; عشرين → عشرين ; الاول → الاول .

Variantes de traducción/interpretación:

Amador de los Ríos, 1844:

3. la construcción de → labrar.

Esquema de contenido:

1. *Basmala* completa.
2. Orden, expresada con el verbo *amara*.
3. Nombre del agente de la orden (dos *laqab, ism, nasab, kunya*).
4. Frase propiciatoria dedicada al agente de la acción (líneas 1-2).
5. Nombre de acción de lo ordenado, precedido de la preposición *bi-*, con que rige *amara*.
6. Objeto de esa acción, precedido de demostrativo de deixis próxima.
7. Frase propiciatoria dedicada a la ciudad donde se situaba ese objeto.
8. Testimonio de conclusión, expresado con el verbo *tamma*.
9. Mención del auxilio divino.
10. Fecha: mes – año.

13.1. Caracteres externos (ficha 13, lámina XIII y figuras 22 y 23)

13.1.1. Generalidades

Brocal de pozo de mármol blanco engalanado por dos bandas epigráficas de magnífica factura; entre ellas discurre una franja decorativa de 6,25 cm compuesta por una cenefa de 3,75 cm, con motivo de trenza de dos cabos, y dos bandas lisas que la flanquean, de 1,25 cm. cada una. El conjunto se completa por el borde superior con otra franja de 3 cm, que integra otra banda lisa de separación, similar a las de la franja central, y una orla de 1,75 cm aproximadamente; en esta se aprecian incisiones verticales en forma de cuarto creciente en la mayor parte del perímetro, y algunas perlas en un pequeño sector.

La gran extensión de la franja decorativa –30 cm en la zona mejor conservada, lo que representa prácticamente el 40% de la altura de la pieza– y la escritura, de bellos caracteres cúficos floridos y acanalados, que Ocaña cita como ejemplo típico de cúfico florido (1983: 198), hacen de este brocal, probablemente, la pieza más llamativa de las que se exhiben en el patio del Museo de Santa Cruz. Su estado de conservación es bueno, aunque presenta evidentes signos de uso, como lo son las muescas del borde, debidas a la erosión de las cuerdas para bajar e izar los cubos.

La inscripción, de gran resalto, goza de un estado de conservación impecable en un determinado sector (algo menor del 40% de la extensión total), que debió estar menos expuesto a los agentes de erosión, y se halla algo más desgastada en el resto, donde se han perdido las incisiones centrales de las letras. A este respecto, es prioritario recalcar

que esta característica de acanalado es exclusiva del cúfico toledano y no aparece en ningún otro lugar, por lo que bien podría hablarse de *estilo cúfico florido toledano*.

Para cada banda epigráfica se planteó un espacio de 11 cm, proyectándose, a 1,5 del límite inferior, la línea de escritura y sobre ella las letras; una vez talladas éstas, se procedió al cerramiento inferior, en línea recta, señalando la separación entre los rasgos bajo el renglón de los grafemas y los márgenes con incisiones leves.

13.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

Los caracteres son regulares y de magnífica factura, y sólo el desgaste de las líneas más superficiales horizontales, superior e inferior, que delimitan el campo epigráfico, es la causa de que algunas letras no se hallen bien rematadas en estos puntos, si bien es lo corriente en la talla de gran resalto la unión de pequeños segmentos extremos de las letras con la moldura, a fin de evitar roturas accidentales.

Es norma de esta grafía el ensanchamiento del extremo distal de todos los trazos verticales y su recorte inclinado, lo que el acanalado subraya, dibujando pequeños triángulos interiores; se diferencian las alturas de trazos altos y bajos, y se evita el adosamiento entre grafemas, e, incluso, entre los rasgos de un grafema, mediante nexos rectos y curvos, o con surcos bien definidos que separan pares de astiles. Esta es la inscripción más antigua del repertorio toledano en la que puede claramente apreciarse la unión mediante nexo curvo de los dos primeros grafemas con que se inicia la *basmala*.

Los motivos decorativos que adornan este precioso epígrafe, referentes a ramas con hojas o flores, simples o entrecruzadas, son abundantes y muy variados, pues ninguno se repite. La mayoría, hasta un total de veintisiete, constituyen el remate de un solo grafema, otros cinco son compartidos por dos caracteres, que aparecen así enlazados; del resto, uno asciende desde un trazo horizontal extendido entre dos letras, mientras que otros dos, completamente aislados, cuelgan del techo de la banda epigráfica y dos más, por último, con forma de flor de loto, se adscriben al vocablo Allāh, que se describirá después con detalle. De las letras que poseen un adorno, veinte se hallan en posición final, ocho en posición aislada y cinco en posición inicial; sólo hay dos remates vegetales para caracteres en posición media, que son concretamente 10-m/2.1 y 13-m/1.3. Sumándose a todo esto, algunas letras desprovistas de remate floral, como es el caso de 8-i/1.1, 14-a/1.1, ó 14-f/1.5, enriquecen su forma esencial con uno o más salientes que les aportan mayor distinción.

La exuberancia de la decoración y la complicación de los diseños enmascaran la horizontalidad de la escritura, cuya pauta la marcan los astiles, extremadamente altos, que se adueñan del espacio, dejando una parte mínima para los rasgos dispuestos bajo la línea. Es, en resumen, una escritura de carácter vertical, esbelta y preciosista. Escritura de reyes, escarapate y expresión formal de un poder político arrollador y ambicioso.

13.1.3. Descripción de grafemas

El grafema 1 se plantea con una altura de 10 cm y una anchura de 1,25, tanto para el trazo vertical como para el inicial horizontal (de sección casi cuadrada), situando a esa misma medida la distancia entre el vértice lateral que resulta del ensanchamiento y el margen superior. Sin embargo, el desgaste determina una pequeña disminución en las alturas y, sobre todo, el adelgazamiento de los astiles; de las mediciones realizadas se obtiene que la altura media de *alif* aislada es de 9,96 cm, y su ancho 1,17; la relación entre ambas medidas resulta 8,5.

Una realización anómala de *alif* aislada se produce en la palabra الرحمن de la *basmla*, donde el ensanchamiento se proyecta hacia la izquierda, como si se tratara de una *lām*, y eso se repite en l-f de la palabra الظافر. En cuanto a *alif* final, parte de un nexo curvo con el *grafema* anterior, o prolonga su arista recta izquierda bajo la línea y hasta el límite inferior, cerrando en curva su opuesta, a modo de medio nexo curvo. Más extraño es el nexo recto bajo la línea que se establece en la palabra اطل de la línea última.

El *grafema* 2/14/17 se alarga hasta el margen sólo en el caso de 2-i de la *basmla*, donde, como se ha dicho, se talla un nexo curvo en la unión con el *grafema* 6-m siguiente¹⁵⁴. Ocaña (1970: 30) señala la aparición de este importante detalle epigráfico en la inscripción fundacional del arsenal de Tortosa “la más hermosa de las oficiales en cufico florido” de 333/944-45.

En la palabra ببنان se organizan los cuatro trazos con alturas descendentes, según recta inclinada común, de dos en dos, siendo el más alto de todos el primero, que se une con nexo curvo al siguiente, relacionándose el resto con nexos rectos. Para el *grafema* 2-f el artesano coloca sobre el trazo horizontal final un adorno ascendente que acaba ensanchándose arriba en varias ramas de disposición horizontal.

En la última palabra del texto, مائة, el artesano se topa con el inicio de la línea, sin espacio para insertar los dos últimos *grafemas* en horizontal, así que los talla en vertical; así, ese *grafema* 17-i comienza con un trazo horizontal y sigue con otro vertical en ángulo recto que asciende hasta la mitad del espacio intralineal, donde produce un nexo curvo (aquí, lateral izquierdo) para unirse a la *hā'*.

El *grafema* 3-i comienza con un trazo inicial de sección cuadrada; el trazo ascendente describe una curva a la derecha y se recorta en el lado izquierdo tras superar la mitad del espacio interlineal, en vertical y después de realizar un generoso ensanchamiento; resulta una terminación similar a la forma de “cuello de cisne” de 14-f, que será adoptada en escrituras posteriores. Otras realizaciones poseen trazos ascendentes menos lucidos, e, incluso pegados al renglón como el 3-i/1.2. En posición media, tras los *grafemas* iniciales 2, 12 y 13, también empieza con un trazo inicial horizontal; de aquéllos, los dos primeros se acortan y se elevan dejando espacio con él, mientras que el 13-i se apoya, y conecta tanto con dicho trazo como con el ascendente (محمد, en la línea 1).

El *grafema* 4 junta al final sus dos trazos horizontales (excepto en el adornado 4-f/2.1), llegando en algunos casos a conformar una estructura cerrada casi triangular, en que sólo el orificio o pequeña hendidura central los señala (véase, por ejemplo, la primera palabra ذو de la línea 1). Lo mismo ocurre con el *grafema* 5-f, que cuelga bajo la línea y remata en línea ondulante de fuerte inclinación izquierda, con la excepción del que interviene en la palabra عشرين con brazos separados –como 5-a, más redondeado– y un adorno en el superior.

El *grafema* 6-m de la primera palabra presenta trazos separados sólo interiormente, unidos por línea común levemente combada y descendente; sus ensanchamientos superiores se reflejan en el acanalado interior que describe pequeños triángulos en los extremos. Las otras representaciones son mucho menos primorosas, con trazos menores y unidos.

El *grafema* 8 de la palabra اطل parte de un trazo que forma rectángulo, sobre cuyo extremo superior izquierdo nace un trazo ascendente que se bifurca en uno corto

¹⁵⁴ Pudo darse antes en las inscripciones de las lápidas 6 y 12, ya que en ambas se extiende su uso a las uniones entre los *grafemas* 6-m y 9-m ó 6-i y 14-m, pero en los dos casos la zona correspondiente presenta un gran deterioro que impide apreciar y demostrar el hecho.

curvado hacia la derecha y otro que sigue hacia arriba y se curva hacia la izquierda, ensanchado al final y recortado en vertical; el lado izquierdo del rectángulo lo constituye un trazo más alto que su opuesto, algo inclinado y a modo de refuerzo del ascendente, que acaba en una prominencia arriba y bajo el renglón para construir ahí un extraño trazo recto con la *alif* final que le sucede. Las otras representaciones del grafema, en posición inicial o media, son versiones simplificadas del mismo diseño.

El grafema 9-i es un trazo dispuesto en semicírculo con línea de base plana, cuyos extremos se ensanchan y se recortan con leve inclinación hacia la derecha; en posición media es una sección triangular con orificio central superior y costados curvos que recuerda la forma de una cabeza de gato por el recorte superior en ángulo abierto hacia dentro. En posición final, una versión presenta la parte superior igual a lo anterior, y otra aparece con aspas curvas, separadas y divergentes, cruzada una sobre otra, completándose en ambos casos con un trazo inferior no muy largo dirigido hacia la derecha.

El grafema 10-i parte de una arista derecha recta y se adorna en una de las dos representaciones, como el 10-m, apostado entre nexos curvos y con un acanalado que indica entrecruzamiento o “efecto acordonado”, similar al de piezas más antiguas (números 1 y 11).

El grafema 12, inicial o medio, en ocasiones incurre en el espacio inferior para realizar un nexo curvo con el grafema siguiente que se convierte en un nexo recto bajo el renglón en el nombre النون. En posición final, desde el espacio bajo línea, remonta en vertical hasta el límite superior elaborando un motivo decorativo vegetal; distinto, pero también ascendente, es el que luce 12-a que se apoya sobre la línea.

El grafema 13 puede aparecer adornado en cualquier posición.

Nūn final o aislada convierte su trazo ascendente en una rama con hojas, más o menos complicada; en el primer caso incide hasta el margen inferior, mientras que, en el segundo, se apoya sobre el renglón, pero en ambos dispone un ápice en forma de cuña que amplía su base en el lado izquierdo. Este interesante detalle, que aparecerá en otras inscripciones toledanas posteriores, también se encuentra en algunos otros epígrafes, como el de la pila de abluciones del museo de Córdoba¹⁵⁵ y, curiosamente, en un epitafio grabado en letra incisa sobre una lápida que apareció en el castillo de Trujillo¹⁵⁶.

El grafema 15-a consta de un trazo vertical bien recortado, una sección con forma de hoja, sobre la que se instala un adorno que asciende en vertical y un trazo final pequeño en forma de cuña sobre la línea. En posición inicial, es una estructura entre cuadrada y rectangular, redondeados los ángulos –sobre todo el superior izquierdo– con un pequeño pináculo en el superior derecho y dos hendiduras que reproducen la forma externa en el interior. Dispuesta en un plano vertical y precedida por un grafema 17-i ya descrito, la *tā’ marbūṭa* de la palabra مائة aprovecha aquél como un mástil al que trepa, y se inscribe sobre él como si también fuera un remate floral en disposición superior horizontal.

El grafema 16 tiene un trazo inferior casi siempre horizontal y separado del cuerpo, que cuelga bajo la línea sólo en posición final.

El grafema 17-f tras 4-i (ذِي, línea 1) es un trazo vertical corto que forma ángulo recto con otro horizontal bajo el renglón que subraya el grafema anterior; hacia arriba se prolonga con un adorno vertical que se extiende después en horizontal. Detrás de 10-i

¹⁵⁵ OCAÑA 1941: 450 y lámina 7ª.

¹⁵⁶ FERNÁNDEZ-PUERTAS 1973: 148, lámina 1 y figura I.

(في , línea 2) es muy anómalo, pues se reduce a un pequeño trazo horizontal hacia la derecha en ángulo con el vertical que sirve de soporte a 10-i sobre el renglón.

El nexa *lā* presenta trazos verticales paralelos con ensanchamientos distales y recortes inclinados opuestos, unidos a una sección triangular con orificio equivalente y base plana sobre la línea de apoyo.

El vocablo *Allāh* aparece en cuatro ocasiones. En una de ellas, muy desgastada, sería arriesgado el comentario. De las otras, dos presentan trazos verticales rectos, perfectamente alineados, con sus incisiones centrales intactas y un adorno vertical central que marca una simetría en el conjunto, todo lo cual le confiere gran empaque; la otra, más sencilla y desgastada, es igualmente de trazos rectos verticales pero se ahorra el adorno vegetal.

13.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

Aparece un nuevo caso de pérdida de cantidad vocálica en el numeral ثلاث ya comentado en capítulos anteriores. Más peculiar es la *scriptio plena* del nombre الرحمان referido al mecenas de la obra, en tanto que se escribe la forma corriente abreviada الرحمن en la *basmala*. Si bien la primera es muy frecuente en el caso del pronombre demostrativo, como ya se ha comentado en epígrafes anteriores, no se encuentra más que rara vez en el nombre, citado mayoritariamente en forma abreviada¹⁵⁷; sin embargo, se documenta la forma الرحمان en épocas y regiones dispares, como lo demuestran los ejemplos siguientes: el epígrafe conmemorativo de La Fonteta, Guardamar (Alicante), de *ramadān* 3[21-29]/25 agosto 93[3-30 mayo 941]¹⁵⁸, un epígrafe funerario de Zaragoza (402/1011)¹⁵⁹ y otro almeriense (623/1226)¹⁶⁰.

13.2. Estructura del texto y caracteres internos

El texto se ajusta plenamente al orden general de las inscripciones conmemorativas califales. Contiene cuatro elementos documentales esenciales: tipo de obra con su localización, ordenante y fecha de conclusión.

La orden se expresa mediante el verbo *amara*, y lo ejecutado mediante un nombre de acción –precedido de *bi*, como exige *amara*–, en este caso *bunyān*, que es el más frecuente de los utilizados para indicar definir “hacer” o “construir” (frente al también muy usual *amal*), como sería lo pertinente en este caso, en que se aplica a un pozo, pero que igualmente es funcional para “reconstruir”¹⁶¹. La fórmula *amara* [...] *bi-bunyān* aparece por primera vez el texto fundacional de la primitiva aljama de Sevilla (214/829-30)¹⁶²; le sigue en el orden cronológico la inscripción conmemorativa de la alcazaba de Mérida (postrer *rabī* II 220/ abril 835)¹⁶³, repitiéndose en muchos epígrafes

¹⁵⁷ LÉVI-PROVENÇAL, *op. cit.*, números 11, 12, 13, 14, 17, 29, 34, 39, 40, 86 y 87; inscripciones mobiliarias n° 193, 194, 195 y 196. OCAÑA 1988-1990: números 2 y 4; OLIVA, GÁLVEZ y VALENCIA 1985: n° 1.

¹⁵⁸ BARCELÓ 1998: n° 1.

¹⁵⁹ LÉVI-PROVENÇAL, *op. cit.*, n° 85.

¹⁶⁰ OCAÑA 1964: n° 110.

¹⁶¹ SOUTO 1989, *pássim*.

¹⁶² OCAÑA 1970: n° 1.

¹⁶³ BARCELÓ 2004a: 63-4 y fig. 1ª.

de época califal¹⁶⁴. En la época de las taifas, dentro del reducido conjunto de inscripciones conmemorativas, consta *amara* [...] *bi-bunyān* en el texto conmemorativo de la restauración de un minarete en Sevilla, ordenado por al-Mu‘tamid Ibn ‘Abbād (472/1079)¹⁶⁵.

El nombre del agente de la orden lo encabezan los dos nuevos títulos que se había arrogado este primer monarca de la dinastía Dū l-Nūn: un *laqab* pseudocalifal sin precedentes, Al-Zāfir –el Triunfador–, y un título honorífico, Dū-l-Ri’āsatayn, “El de los Dos Principados” o “El poseedor de las Dos Jefaturas”, superior al que recibiera con anterioridad del califa (Dū-l-Wizāratayn¹⁶⁶, o de los dos visiratos, civil y militar)¹⁶⁷. El mismo protocolo real se repite en los epígrafes de las piezas 9 y 16 de esta colección, así como en una inscripción de un cofre¹⁶⁸, con fecha 441/1049-50 y que mandó hacer su nieto, Ismā‘īl, titulado *ḥāyib*, donde también se menciona al hijo, al-Ma’mūn, con su *laqab* Dū l-Ma‘dayn, ocupando el puesto intermedio en el *nasab*.

La frase propiciatoria *aṭāla Allāh baqā’a-hu* aparece sólo en época anterior y casi siempre dedicada al califa¹⁶⁹. Tras el nombre de ‘Abd al-Raḥmān III aparecen las primeras manifestaciones, siendo su soporte dos capiteles del año 340/951-952¹⁷⁰; igualmente en inscripciones grabadas en lápidas de Tarifa y Tarragona del año 349/960¹⁷¹. Dedicada a al-Ḥakam II en inscripciones de los años 353/964-65, 358/969 y 357/968¹⁷², y también para Ḥiṣām, en un texto conmemorativo de la reconstrucción de una azacaya ordenada por su madre y tutora en 367/977¹⁷³.

En cuanto a la referencia al auxilio divino, *bi-‘awn Allāh*, se documenta abundantemente en la epigrafía omeya, como ya se apuntó en el capítulo

¹⁶⁴ LÉVI-PROVENÇAL, *op. cit.*, números 29, 30, 34, 40, 95 y 150; OCAÑA 1988-90: números 1 y 2. Oliva, Gálvez y Valencia 1985: nº 1. Es excepcional el texto conmemorativo de una mezquita de Guardamar que incorpora la misma expresión aplicada a un particular (BARCELÓ 1998: nº 3).

¹⁶⁵ OLIVA, GÁLVEZ y VALENCIA, *op. cit.*, nº 8.

¹⁶⁶ El mismo título recibieron el general Gālib y Ibn Abī Amīr en 367/978. Cuatro años antes había sido nombrado el primero Dū-l-Sayfayn por su victoriosa campaña en al-Magrib (BOSWORTH 1986: 630).

¹⁶⁷ Al aumentar el número de visires en la corte califal, el soberano empieza a distinguir con tales títulos a algunos de ellos. Apunta Meouak (2001: 212) que cuando uno de los Banū Šuhayd fue nombrado Dū-l-Wizāratayn, tenía ‘Abd al-Raḥmān III más de nueve visires. En la misma medida, fue perdiendo el cargo su antigua relevancia: de ahí los numerosos nombres de visires que descubren los monumentos epigráficos sin reflejo en las fuentes árabes.

¹⁶⁸ LÉVI-PROVENÇAL, *op. cit.*, nº 207.

¹⁶⁹ Aparece excepcionalmente la frase *aṭāla Allāh baqā’a-hu* en una inscripción dedicada al *ḥāyib* de al-Ḥakam II, llamado Ya‘far al-Šiqḷabī, cuyo soporte es un capitel perteneciente a un edificio que le perteneció, construido entre los años 960-970 (BARCELÓ y CANTERO 1995: 421-31). Según Barceló, se trata del primer elemento arquitectónico del s. X que aparece dedicado a un personaje que no fue califa.

¹⁷⁰ OCAÑA 1940: 439-40 y lám. 7, y GÓMEZ-MORENO 1941: 424-5 y fig. 15, respectivamente.

¹⁷¹ LÉVI-PROVENÇAL, *op. cit.*, números 34 y 87 respectivamente. Quizá también en una tercera: una inscripción de un capitel hallado en Valencia de posible procedencia cordobesa y fecha estimada 350-360/960-971 (BARCELÓ 1998: nº A1).

¹⁷² La primera en un capitel del Alcázar de Córdoba (OCAÑA 1935: nº 3), la 2ª, también cordobesa, conmemorativa de obra no definida, y la tercera es un texto fundacional de un *burý*, en Baños de la Encina (LÉVI-PROVENÇAL *op. cit.*, números 14 y 150).

¹⁷³ SOUTO 2002-2003: 242.

correspondiente de la inscripción nº 2, primera de la colección toledana en que tal expresión se encuentra.

No se hace mención al autor del trabajo, que, en este caso, bien podría ser el mismo artesano que talló la inscripción, lo que nos aportaría un dato de indudable interés. Tampoco lo encontraremos en la inscripción del otro brocal (nº 16), aunque es un elemento frecuentemente presente tanto en inscripciones constructivas como mobiliarias.

13.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

La importancia de la pieza no desmerece en absoluto de su belleza, motivo por el cual ha suscitado la curiosidad de muchos estudiosos, siendo su bibliografía la más abultada de todas las inscripciones de este estudio¹⁷⁴. En efecto, el contenido de su epígrafe, revela datos de gran interés, como la fecha, por la que tenemos la certeza de que el nombrado ya ejercía el poder en Tulayṭula en el año 423/1032, tiempo antes de las fechas señaladas por algunas fuentes escritas, como ya se apuntó en el capítulo correspondiente de la lápida nº 9.

De acuerdo con lo anterior, es sorprendente no sólo la envergadura del protocolo adoptado por el primer Ḍū l-Nūn reinante, sino la celeridad de semejante investidura si, como parece aceptarse unánimemente, Yaʿīš b. Muḥammad b. Yaʿīš había procedido a disolver la junta de notables que ejercía el gobierno de Toledo poco antes de la total caída del Califato, en 422/1031¹⁷⁵. Mas probable parece, como se expuso en el comentario de la inscripción nº 9, a la luz de sus características epigráficas, que ello sucediera antes y que el primer monarca de la taifa toledana se hallara asentado en el poder ya en el año 421/1030. En cualquier caso, es manifiesta la ambición de poder y el empuje del rey inaugurador de la dinastía, así como su afán de emular la antigua magnificencia de los Omeyas en la época del califato. Además, la exquisitez de la pieza dice bastante de la grandeza y el fasto que debió lucir aquella mezquita a la que fue destinada, y acaso otras construcciones, aún siendo aquélla la época de tan reciente imposición del poder de los Ḍū l-Nūn, antiguos beréberes Banū Zannūn, que buscaron aumentar su prestigio arabizando su nombre.

Este brocal, originario de la Mezquita Aljama de Toledo, se hallaba en el patio del convento de San Pedro Mártir cuando lo examinaron Sixto Parro y Martín Gamero. Pascual Gayangos cita el testimonio del padre Román de la Higuera quien lo situaba anteriormente en la huerta de San Pablo –no en San Bartolomé de la Vega, como tradicionalmente se creía– y le atribuía propiedades curativas a su agua, lo que movió a Alfonso VI a ordenar grabar sobre él la inscripción árabe que relataba tales excelencias. Tal leyenda debió salvar la inscripción de la destrucción sistemática de epígrafes árabes ordenada por Gutiérrez Tello. En 1872, el arquitecto de Comisión, Mariano López Sánchez, promovió su donación al Museo de Santa Cruz. M. Jorge anota su emplazamiento en 1958 en la sala IV, sector III, de donde fue trasladado al patio, donde actualmente se exhibe.

¹⁷⁴ Una descripción de la escritura de esta pieza, señalada como prototipo de caligrafía toledana en FERNÁNDEZ PUERTAS 1992: 649-50.

¹⁷⁵ Sobre los personajes que detentaron en esta oscura época el gobierno de Toledo, véase un resumen en VIGUERA 1999: 53-6. En relación a la taifa de Toledo, remito al extenso estudio de la misma autora “Los reinos de Taifas: al-Andalus en el siglo XI”, en *Historia de España* de Menéndez Pidal (1994).

Nº 14. Cipo de Aḥmad b. Zacarías al-Hamaḍānī (23 *rabīʿ* II 424/28 marzo 1033)

Resumen: Epitafio de Aḥmad b. Zacarías al-Hamaḍānī.

Cronología: 23 *rabīʿ* II de 424 (28 marzo 1033).

Soporte: Cipo sepulcral.

Material: Mármol gris.

Dimensiones: 93 cm de altura y 17 cm de diámetro.

Campo epigráfico: Medidas máximas de 33 cm altura y 33,75 de anchura.

Tipo de letra: Cúfico simple con alguna reminiscencia de cúfico florido.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (almacén).

Nº de inventario: 20.791.

Bibliografía: Inédito.

Texto:

1- بسم الله الرحمن الرحيم
 2- هذا قبر احمد بن ساكارا
 3- لهمذاني توفي رحمه الله ليلة
 4- الخميس لسبع بقين من شهر
 5- ربيع الاخر سنة اربع وعشر
 6- ين واربع مائة

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso
2. Este es el sepulcro de Aḥmad b. Zacarías
3. [a]l-Hamaḍānī. Murió ¡Dios se apiade de él! la noche
4. del jueves quedando siete (noches) del mes de
5. *rabīʿ* II del año cuatro y vein-
6. te y cuatrocientos (23 *rabīʿ* II de 424/ 28 de marzo de 1033).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

2. . الهمذاني → لهمذاني -3 ; زكرياء → ساكارا

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, *nasab* (1 elemento), *laqab* (líneas 2-3).
4. 3).
5. Relación de la muerte con el verbo *tuwuffīya* (línea 3).
6. Petición de clemencia divina (línea 3).
7. Fecha: feria – día (mediante *baqīn*) – mes – año (líneas 3-6).

14.1. Caracteres externos (ficha 14, lámina XIV y figuras 24 y 25)

14.1.1. Generalidades

Consiste la pieza en un cipo esbelto de mármol gris cuyo extremo superior presenta una faja algo más ancha bajo la cual se dispone el cuadro epigráfico y una parte inferior fracturada irregularmente en forma de piqueta; del extremo de ésta hasta la cabecera mide 93 cm, mientras que la sección íntegra del cilindro sólo 67 cm. El diámetro de la corona es de 17 cm, que se incrementan en la parte central, donde claramente se aprecia un aumento del perímetro; por este motivo la medida del contorno ocupado es variable (50-60%).

El campo epigráfico es prácticamente cuadrado, de 33 cm de alto y 33,75 de ancho, limitado por cuatro rectas imperfectas e integrado por seis líneas de escritura cúfica simple de resalto bastante desgastadas. La copia manual hace posible la lectura, sólo interrumpida a causa de una erosión superficial en la parte central que ha hecho desaparecer parte de los grafemas de una palabra, la cual, no obstante, es restituible por el sentido del texto.

El trazado de las líneas es correcto hasta la 4ª, manteniéndose rectas y distanciadas a intervalos regulares de unos 5,75 cm. La 5ª y la 6ª cursan apretadas entre sí e inclinadas hacia arriba estropeando la disposición gráfica. En cuanto a los espacios marginales, son amplios aunque desiguales en todos los lados excepto en el lateral izquierdo, donde arranca la escritura casi pegada al marco. Primero se trazó esta arista y la superior, luego se esculpió el texto y, por último, la arista lateral derecha y la de la base, que de resultas de la inclinación de las líneas finales, no guarda la perpendicularidad adecuada respecto al eje del cilindro, aunque se nota el intento de corregir el defecto. Es notable y bastante excepcional la holgura que existe entre las líneas de escritura, de modo que hasta los grafemas de trazo alto quedan muy separados de la guía anterior, y las secuencias de grafemas de trazo bajo permiten grandes espacios vacíos. Sólo entre las dos últimas y defectuosas líneas ocurre que los astiles casi tocan los trazos superiores; en este sector, además, se hace patente que no hubo replanteo, pues se comprimen las letras en la línea penúltima para encontrarse después con la mitad de la última vacía, lo que obliga al tallista a alargar sobremanera los nexos rectos de la palabra que cierra el texto.

La escritura es tosca, extremadamente angulosa y obediente al imperativo absoluto de la horizontalidad, evitando toda incursión bajo línea y plegando a ésta los rasgos que corresponden al espacio inferior. Escritura austera que sólo se permite algún ornato para destacar la *basmala*, como herencia del cúfico foliado o florido, y pragmática, tanto en la forma como en el contenido, como se verá más adelante.

Todas las características hasta aquí descritas, en cuanto a distribución del espacio y estilo de la escritura, coinciden inequívocamente con las de la pieza nº 7. Se repiten en ambas, además, singulares diseños, como el del vocablo Allāh, los de los grafemas 6 y 14 en posición final, con grandes trazos superiores de remate, o el trazo inferior de 9-f que se alarga hasta subrayar completamente la palabra de que forma parte, por citar los más destacados. Es indudable que ambos epígrafes corresponden al mismo taller y probablemente al mismo artesano.

14.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

Tanto la calidad de la talla como la factura de las letras deja mucho que desear en este epígrafe. Respecto a lo primero es notoria la unión entre grafemas de distintas

palabras por defecto en el esculpido, sea porque no se grabó trazo de separación alguno o porque se hizo solo una leve incisión que el paso del tiempo ha borrado; esto ocurre entre los grafemas finales e iniciales de las tres primeras palabras de la segunda línea (en la secuencia *هذا قبر احمد*) y entre 5-f/2.2 y 1-a/2.3 de la última palabra de la misma línea (*ساكارا*); en la 3ª, entre 16-f/3.1 y el trazo final de 17-f/3.1 (en la palabra *توفي*); en la 5ª repetidamente en la secuencia *سنة اربع وعشر* y también en la 6ª entre 16-f/6.1 y 1-a/6.1 (*واربع*).

Por lo que atañe al diseño de los grafemas, varios son los factores que contribuyen a un acabado tan poco estético. Los grafemas de trazo vertical corto escatiman su longitud pero no su anchura y además de conformarse entre aristas rectas se recortan horizontalmente, de modo que al reunirse varios resultan unas estructuras dentadas poco agraciadas (véase por ejemplo el efecto en el comienzo de la línea 4); hay gran desproporción en el tamaño entre grafemas de trazo vertical largo, que se realizan con rasgos generosos y recortes inclinados, y los de cuerpo redondo, que el artesano parece querer esconder dándoles un tamaño mínimo. Hay desacierto en el apoyo de algunos grafemas, observándose saltos y extrañas realizaciones, como es el caso de la palabra *توفي* en la línea 3.

14.1.3. Descripción de grafemas

Alif aislada se realiza incorrectamente en casi todos los casos, pues sólo aparece realmente como tal en 1-a/1.2, 1-a/4.1 y 1-a/5.1; en estas realizaciones se traza su segmento horizontal inicial y el astil se recorta con inclinación a la derecha, presentando o no ensanchamiento final. En los otros casos aparece unida a otro grafema, sea al anterior, al posterior o a ambos, y entonces puede insinuarse el trazo de inicio con su ensanchamiento (1-a/2.3 y 1-a/6.1), o puede hacerse uno con el rasgo final de otro grafema (caso de 1-a/2.2, en que se muestra unida a una *rā'* anterior) o sencillamente construirse en forma de astil vertical (caso de 1-a/1.1 y 1-a/2.1), que sólo se diferencia de la letra *lām* por la inclinación opuesta de su remate. La primera *alif* final del nombre *ساكارا* recorta erróneamente su astil hacia la derecha.

El promedio de las alturas de *alif* aislada es de 4,2 y el de las anchuras, 0,96, resultando su cociente 4,375 ($\approx 4,4$).

El grafema 2/14/17 solo a veces recorta su trazo vertical con inclinación a la izquierda: en *bā'* inicial de la primera palabra de la *basma*, también en *bā'* inicial en *ربيع*, en la línea 5, y en *yā'* inicial de la última y destacada palabra del texto (*مائة*). Las demás realizaciones del grafema, tanto en posición inicial como media, recortan anodidamente sus trazos verticales en horizontal.

El grafema 3 consiste en un trazo vertical “de palo seco” inclinado a la izquierda (obsérvese en la línea 5, la palabra *الخر*), sin otro rasgo de distinción; es excepcional la silueta de *hā'* en la palabra *الرحمن*, que aparece con un engrosamiento en su parte final. El desgaste impide una buena copia del grafema, y también del adorno que se observa en la parte superior, por lo que no se puede precisar si es decoración aislada, o si es parte de esa letra o de la *mīm* que viene a continuación, cosa la más probable, dado que se adorna en sus otras manifestaciones en posición final en esta misma *basma*, y que suele hacerlo en otras inscripciones labradas en cúfico florido.

El grafema 4 destaca sobre el conjunto por el gran remate superior que consiste en un trazo semicircular más o menos tosco y dirigido hacia la derecha, que se erige sobre el cuerpo del grafema, compuesto por dos trazos horizontales separados por una fina hendidura y recortados hacia la izquierda.

El grafema 5 se traza muy irregularmente, tanto en posición aislada como final; en la primera suele presentar dos pequeños trazos –vertical y horizontal– formando ángulo recto que van ensanchando en su desarrollo hasta llegar casi a completar una estructura poligonal hendida, como es el caso en la palabra *اربع* de la línea 6, o que quedan separados como en la misma palabra de la línea anterior. En posición final predomina la forma de gancho con medidas variables de sus ejes y mínima incursión en el espacio bajo línea, siendo la excepción la de la palabra *الآخر* (línea 5), y precisamente esto intenta a continuación disimularlo el artista, trazando las letras siguientes en un plano más bajo del que les corresponde.

Las letras *sīn* y *šīn* constituyen el prototipo de fea estructura dentada que antes se comentaba. En posición final producen un gancho tosco en ángulo recto con remate vertical, a diferencia de 6-f de la inscripción nº 7, que produce un remate superior semejante al que ostenta aquí 14-f.

El grafema 9 en posición inicial es una pequeña sección anular con abertura a la derecha sobre un corto rasgo horizontal (que continúa sin separación el terminal de la *wāw* anterior: véase en la línea 5, en el fragmento *عشر*). En posición final, es una forma triangular perforada, dispuesta sobre un trazo horizontal que realiza un pliegue para dirigirse hacia la derecha pegado a la guía hasta subrayar todos los grafemas anteriores que cursan unidos, sea uno (*اربع*, línea 5 y 6), dos (*ربيع*, línea 5) o tres (*لسبع*, lin. 4).

El grafema 10 es una minúscula estructura globular perforada, apoyada sobre su segmento horizontal por la derecha, donde forma ángulo recto. El que forma parte de la palabra *توفى* (línea 3) se halla en un nivel superior, pues su apoyo lo constituye el trazo horizontal de 17-f, que se ha colocado coincidente con la guía, y no por debajo de esta, como sería lo cabal.

La grafía de *kāf* inicial la constituyen dos trazos horizontales que se adosan formando dos ángulos rectos, y de los cuales el superior se continúa hacia arriba mediante dos pliegues consecutivos, primero a la derecha y luego a la izquierda rematando en vértice. Resulta bastante similar a la estructura de *dāl*.

El grafema 12 se realiza con considerable ensanchamiento superior y recorte leve hacia la derecha, tanto en posición inicial como final.

El grafema 13 nada tiene de particular en las posiciones inicial y media, salvo una tendencia a aplanar su base para minimizar la incidencia bajo línea, igual que en el epígrafe nº 7; en cambio, en posición final y formando parte de la *basmala* se adorna con un trazo final ascendente que describe dos ondas –derecha, izquierda– aumentando su sección en la segunda y culminando en vértice dirigido hacia la izquierda. Esta realización, herencia del cúfico florido, destaca sobre la austeridad del conjunto y es, seguramente, privativa de la *basmala*, aunque esto no puede comprobarse pues no consta otra *mīm* final en otra parte del texto.

La letra *nūn* en posición final es también particular, aunque sus cuatro realizaciones varían bastante: comienza con un trazo vertical tosco, semejante al que realiza en situación intermedia, que gira bajo la línea y asciende más o menos en paralelo para quebrarse, a la altura del inicial, y describir un segmento terminal hacia la izquierda, con ligero rumbo ascendente, que remata en vértice. Constituye el paso intermedio entre el rasgo curvo descendente de epígrafes antiguos y el diseño sofisticado de cuello de cisne que imperará después¹⁷⁶.

¹⁷⁶ Un diseño tan rústico como éste, con quiebro hacia la izquierda del segmento ascendente, que acaba por cursar en horizontal adosado al renglón anterior, aparece en un epitafio valenciano del s. XI; en el mismo epígrafe hay un trazo final horizontal plegado bajo la línea de escritura y muy extenso, similar al que sirve aquí de remate del grafema 9-f/4.1 (LABARTA y BARCELÓ 1992a: fig. 1).

El grafema 15 se construye con sección triangular, a modo de pequeño montículo, con doble perforación cuando ocupa el lugar inicial; la intermedia es como la anterior (15-m/3.1) o en forma redonda unida sin nexo de unión a los grafemas contiguos. En lugar final, se constituye mediante un trazo vertical corto, de aristas rectas o divergentes –de recorte horizontal o leve hacia la izquierda–, que se apoya sobre la derecha del cuerpo semicircular cortado horizontalmente en la base, con pequeña perforación central y con un esbozo de trazo final.

El grafema 16, igual que el nº 10, es de tamaño muy pequeño en comparación con el resto de grafemas; nunca se recorta su trazo horizontal, sino que se une con el grafema siguiente (ver en línea 5, unido a ‘*ayn*’ del fragmento final y en la 6, con *alif*’ de اربع). En la línea 3, en la palabra توفي, se representa anómalamente separado de *tā*’ y fusionado con el rasgo final de *yā*’. Precisamente ésta, única representante del grafema en posición final, no es más que un trazo horizontal que subraya la letra a la que sucede, una vez realizado el giro a la derecha, en este caso sobre la guía y no bajo ella, como hubiera sido preceptivo.

El nexo *lā*, que integra la palabra الآخر en la línea 6, lo conforman dos astiles adosados que se recortan de modo opuesto, formando cúspide central, para lo cual *lām* invierte la inclinación normal de su recorte.

El vocablo Allāh se forma por la reunión mediante nexo recto alargado de una primera estructura integrada por los astiles de *alif* inicial y *lām*, y otra, tras un pasillo de separación, en que *lām* media dobla su trazo vertical hacia la izquierda, sirviendo de techo al trazo vertical de *hā*’. Es de mejor factura la que pertenece a la *basmala*, por el recorte inclinado del extremo de la segunda *lām* (vertical en la otra) y el más elegante desarrollo de los primeros astiles; pero ambas corresponden al mismo tipo de diseño, que es, como se ha dicho, idéntico al de la escritura nº 7, con la diferencia de que aquí se aprecia un tímido esbozo de nexo curvo entre las dos últimas letras.

Por lo que respecta a los nexos de unión, aparece como por equivocación un nexo curvo en la palabra الخميس, en la línea 4, entre las grafías de *lām* y *hā*’, quizá para hacer notar esta letra, que se diseña incrustada entre sus contiguas. Los nexos rectos son cortos cuando existen –a menudo sencillamente se traza una letra tras otra–, menos en la línea última, en que ya se van alargando desde su inicio y se acaban exagerando para conseguir llegar con la palabra مائة hasta el final del renglón.

14.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

La permuta ز → س puede fácilmente explicarse pues tanto /z/ como /s/ (y también /ʃ/) son fricativas alveolo-predorsales, siendo la primera sonora y la segunda sorda; pero ésta se sonoriza ante consonante (ej. atisbar, mismo) y produce un alófono semejante a la primera. No es, pues, nada extraña la confusión gráfica entre dos sonidos tan cercanos, máxime cuando se trata de un nombre propio. No tengo constancia de tal permutación en otros epígrafes, pero sí de /s/ y /ʃ/, como de /z/ y /d/, lo que para Lévi-Provençal es cuestión debida a pérdida o adquisición de énfasis¹⁷⁷. La transformación de /t/ en /d/ se cita en Martínez (1982: 14); esta autora señala como permutaciones normales la alternancia /d/ y /d̲/ y viceversa, y como menos frecuente la alternancia entre dos interdentes, /t/ y /f/.

La segunda clase de anomalía que consta en el nombre ساكرا, consiste en el alargamiento de las dos primeras vocales, a la vez que se pierde la consonante ي ;

¹⁷⁷ 1931: XXVII. Otros ejemplos en BARCELO 1998: 108.

curiosamente falta también la letra *alif* que debería formar parte del artículo que integra el gentilicio الهمذاني. Ambos errores podrían ser efecto de una descuidada copia, pero más bien parecen corresponder a la grafía de la pronunciación real y encadenada de las dos palabras.

Por último, se produce un caso de fragmentación de palabra عشر/ين por falta de espacio en el renglón, que el artesano hubiera podido ahorrarse mediante un replanteo del texto.

14.2. Estructura del texto y caracteres internos

El texto del presente epitafio es extremadamente concreto; no contiene más elementos que los precisos, es decir, la fórmula de introducción debida, el nombre del finado con petición para él de clemencia divina y la fecha del óbito. El nombre es interesante pues además del *ism* y del *nasab*, incorpora un apodo o *laqab*, en este caso constituido por un adjetivo de *nisba*, “al-Hamadānī”, de la tribu de Hamadān, o “al-Hamdānī”¹⁷⁸.

La fecha se expresa detalladamente, con precisión del día de la semana y del mes. A siete noches por pasar del mes de *rabīʿ* II se halla el día 23 de ese mes, que era miércoles; el jueves era 24, pero entonces, incluso contando con ese mismo día, sólo quedarían seis para completar un mes de 29 jornadas, caso de *rabīʿ* II. Por eso he elegido la primera fecha, aunque manteniendo cierta reserva.

14.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

No puedo aportar más datos acerca de la pieza, pues hasta el momento no he podido encontrar ninguna referencia bibliográfica.

Por lo que se refiere al personaje, en la nómina de fallecidos en Toledo no consta ningún portador de la *nisba* al-Hamdānī¹⁷⁹ ni al-Hamadānī.

Según Molina, a finales del siglo IV/X fallecen dos hijos de Muḥammad b. Sulaymān al-Hamdānī, Sulaymān (300-371, *ṣāhib al-ṣalā* en Jerez) y Yūsuf (304-383, que ostentó igual cargo en Qalsāna)¹⁸⁰. Constituían una familia de *mawlās* hamdānīs asentados en Sidonia. Por otra parte aparecen, en el estudio de M. L. Ávila, un personaje con *nisba* al-Hamadānī¹⁸¹, y otros ocho con *nisba* al-Hamdānī¹⁸². Todos ellos murieron entre los años 386 y 434 H., pero no existe en sus cadenas onomásticas la correlación que aparece en el nombre del personaje epitafiado. Otro individuo con *nisba* al-Hamdānī, originario de Baza (al-Bastī) y de profesión artesano (*al-ṣannāʿ*) consta en el epitafio de una *mqābrīya* con fecha 510/1116¹⁸³.

¹⁷⁸ Hemos de barajar las dos posibilidades, no sólo por la identidad de las consonantes d y ḍ en la escritura desprovista de puntos diacríticos, sino también por la dificultad de diferenciar los correspondientes fonemas /d/ y /ḍ/ en el dialecto andalusí de Ṭulayṭula (FERRANDO 2000: 119).

¹⁷⁹ Tribu árabe del grupo de Yemen, a la que perteneció el geógrafo Hamdānī (SCHLEIGER y WATT 1971: 123).

¹⁸⁰ MOLINA 1990: 56. Corresponden a los números 1002 (no se cita su *nisba*) y 1121 de la nómina de M. L. Ávila (1985).

¹⁸¹ ÁVILA, *op. cit.*, n° 148: ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Abd Allāh b. Jālid b. Musāfir al-Hamadānī al-Baḡyānī al-Wahrānī, Ibn al-Jarrāz, Abū l-Qāsim (388-411).

¹⁸² Números: 4, 5, 40, 299, 337, 965, 1043 y 1121 (2° de los arriba citados).

¹⁸³ LIROLA 2000: n° 8.

De los tres personajes relacionados con Toledo y muertos en el año 424 H., sólo hay constancia de que uno de ellos muriera en esta ciudad: Aḥmad b. ‘Abd Allāh b. Šākir, Abū Ŷa‘far, al-Umawī (Nómina, nº 90), que nada tiene que ver con el que buscamos.

Pero existe un personaje con cadena onomástica y fecha de muerte acordes que podría corresponder a la de un hijo; se trata de ‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Zakariyyā’, Abū Muḥammad, Ibn Zāhā, muerto en Toledo, en 449 H. (nº 56).

Nº 15. Lápida de Tāyīt (o Tābit ?) Ibn ‘Abd Allāh (28 *rayāb* 426/8 junio 1035)

Resumen: Epitafio de Tāyīt (o Tābit ?) Ibn ‘Abd Allāh.

Cronología: 28 *Rayāb* 426/8 junio 1035.

Soporte: Lápida.

Material: Piedra.

Dimensiones: 77 cm de altura, 25 cm de anchura y 12 cm de grosor.

Campo epigráfico: 50 de altura, 21 cm de ancho.

Tipo de letra: Cúfico simple con un adorno.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Museo Arqueológico Nacional (Madrid).

Nº de inventario: 65.010.

Bibliografía: Ocaña 1954: nº 3; Delgado 1987b: nº 56.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن
- 2- الرحيم هذ قبر
- 3- تاجيت ابن عبد
- 4- الله كان يشهد
- 5- ان لا اله الا الله
- 6- وحده لا شر
- 7- يك له وان محمد
- 8- عبده ورسو
- 9- [له] توفي ليلة الا
- 10- حد بقى لرجب يو
- 11- مين سنة ست و
- 12- عشرين واربع
- 13- مائة

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente,
2. el Misericordioso. Este es el sepulcro
3. de Tāyīt (?) Ibn ‘Abd
4. Allāh. Daba testimonio
5. de que no hay dios sino Dios,
6. que es Único y no tiene aso-
7. ciado, y que Muḥammad
8. es Su siervo y Su envia-
9. [do]. Murió la noche del do-
10. mingo, quedando de *rayāb* dos
11. días, del año seis y
12. veinte y cuatro-
13. cientos (28 *rayāb* 426/8 junio 1035).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

. اله → له 4. ; بن → ابن ; هذا → هذ 2.

Anomalías morfosintácticas:

. محمد ا → محمد 7.

Variantes de edición:

Ocaña, 1954:

بن → ابن 3.

Variantes de traducción/interpretación:

Ocaña, 1954:

8 junio → noche sábado 7 y madrugada domingo 8 julio.

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (líneas 1-2).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, *nasab* (1 elemento; líneas 3-4).
4. *Šahāda: taḥlīl* completo + *risāla* completa (líneas 4-9).
5. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 9).
6. Fecha: feria – día (mediante *baqī*) – mes – año.

15.1. Caracteres externos (ficha 15, lámina XV y figuras 26 y 27)

15.1.1. Generalidades

Lápida alta y estrecha enmarcada por una moldura lisa de 2 cm de ancho en los laterales y en la zona superior, ampliada al resto de la pieza en la zona inferior. Esta forma de enmarcado y sus rectas directrices interiores, que desvelan el desarrollo del trabajo, así como otras características que se irán detallando, coinciden con las de la pieza nº 12, pero existen diferencias importantes en los diseños de los grafemas. La pieza se halla en muy buen estado de conservación, y, gracias al buen resalto, también el epígrafe, aunque por efecto de algún desconchado se hayan borrado dos o tres grafemas.

Comprende trece apretadas líneas de escritura cúfica simple, dispuestas a intervalos de 4 cm, con la intrusión –como en 12– de un adorno con forma de palmeta que se eleva sobre el trazo final del grafema 13 de la primera palabra de la *basmala*. Se disponen a intervalos de 4 cm hasta la penúltima línea; la última línea queda reducida a un recuadro lateral para una última palabra de letras muy acortadas, que mide 7,5 cm de ancho y 2,75 de alto hasta el renglón anterior. Las líneas nacen con las letras adosadas al margen, y con algún defecto de talla, como en la 5 y en la 11, en que no se completa la separación; también hay irregularidades en el costado izquierdo, entre las líneas 6 y 7, con intrusiones en el espacio marginal y desdibujamiento de trazos finales.

15.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

Se caracteriza esta escritura por la simpleza de sus rasgos achatados, que tienden obstinadamente a extenderse hasta el renglón superior. Aunque algunos trazos verticales culminan con ensanchamientos, las líneas son correctas y los diseños bastante regulares, se ha perdido aquí la gracia de la grafía de la lápida nº 12, tal vez como consecuencia de la estrechez de la pieza, incompatible con una escritura expandida como la que se practica en aquélla. Coincide en ambas el alargamiento de los grafemas 2/14/17, así como los trazos de 15-a, sólo que en ésta se extiende a muchos otros, como el 6 ó el 16, siendo los más raros los que se quedan cortos. Así, en el comienzo de la línea 3, esta práctica hace indescifrable el *ism* del individuo, con una secuencia de cuatro trazos verticales ambiguos entre nexos rectos.

La densidad gráfica es muy alta, unido lo anterior a la disposición en secuencia continua; hay muchos segmentos de unión entre grafemas, pocas y leves incursiones bajo la línea, con la excepción de 9-f/12.1 y, sobre todo, hay mucha línea recta, en vertical y en horizontal. La tendencia a la horizontalidad, de la que hacen gala la mayoría de las escrituras de esta colección toledana, se desvirtúa pero, puesto que los grafemas hacen buenos apoyos y se tallan relativamente proporcionados, tampoco es una escritura caótica o “de puzzle”, como se calificaron otras, sino escritura “de cuadrícula” por llamarla de alguna manera.

15.1.3. Descripción de grafemas

El grafema 1-a tiene siempre rasgo inicial –con la excepción de 1-a/9.1, fusionado con el 15-f– anterior pero varían sus proporciones, como las del trazo vertical. La relación de sus medidas medias es 3,8 ($3,8 \times 1$).

El grafema 2/14/17, además de elevarse hasta el renglón anterior las más de las veces, varía el ancho de su trazo, lo que llega al máximo en el caso de 17-i/10.1. Pero esto se observa también en los trazos verticales de los grafemas 12 y 15. En la línea 3, en la última palabra, عبد, se ha tallado un 2-i en vez del 2-m reglamentario tras 9-i.

El grafema 3-i consta de un pequeño trazo vertical, de sección cuadrada o triangular, y otro ascendente, también pequeño, y algo curvo.

El grafema 4-f lo conforman, *grosso modo*, dos trazos adosados horizontales recortados casi en vertical (sin el tercer trazo ascendente del grafema correspondiente de 12).

El grafema 5-f puede encontrarse con diseño redondeado (5-f/6.1), de gancho mejor o peor realizado (5-f/1.1 y 5-f/2.1) o mimetizándose con el 16-f (5-f/2.2). En posición aislada (رسو, línea 8 و اربع, línea 9) es un trazo vertical alto en ángulo con otro horizontal más corto sobre la línea, de modo que más bien sugiere la forma de un grafema 12.

El grafema 6 junta los extremos de sus trazos verticales (6-m/12.1) o no (6-m/1.1), y éstos pueden ser de igual altura o recortados en línea descendente.

El grafema 9 tiene forma de “c” minúscula de brazos gruesos y recortes oblicuos simétricos. En posición final se configura con dos pequeñas aspas, divergentes y de costados curvos, y un trazo final que ahonda en el espacio inferior para transitar en horizontal hacia la derecha recortándose en igual dirección después de subrayar los dos grafemas anteriores.

Tanto el grafema 10-i como el 16-a se construyen a partir de una arista derecha recta en ángulo sobre el renglón; forman así secciones semicirculares perforadas equivalentes; en cambio el 10-f (بقى, línea 10) se compone de una cabeza redondeada y

un trazo horizontal recto bajo la línea, unidos por un pequeño segmento que conecta en la sección central de aquélla y no por el borde derecho, de forma que el trazo inferior dibuja un pequeño recodo anterior a la conexión de las dos partes. El 16-f separa un poco la sección superior, redondeada, del trazo inferior, curvado y dirigido hacia la izquierda.

El grafema 11-f (يَك , al principio de la línea 7) se diferencia del 4-f alargando un poco el trazo horizontal superior y suplementándolo con un pequeño pináculo ascendente en su extremo final. En posición media son más extensos los trazos horizontales y también el vertical, recto, alargado hasta la línea superior, en forma de “palo seco”.

El grafema 13-m realiza un trazo final de aristas divergentes recortado hacia la izquierda en la línea 2; en la primera palabra de la *basmala* lo sustituye por un adorno ascendente y con dirección derecha en forma de palmeta.

En el grafema 14-f es prioritario el desarrollo en espiral y secundario el trazo ascendente final, más o menos ensanchado, que suele recortarse en horizontal.

Ya se ha comentado el irregular trazo vertical del grafema 15, anexo a un cuerpo de costado derecho curvo y base plana.

El grafema 17-f, tras el 10-i, es un trazo curvo que se eleva un poco sobre la línea para bajar enseguida y flexionarse; en este caso, el deterioro ha borrado el final, que se entrevé recto, pegado por debajo al renglón y más bien corto.

El nexa *lā* se representa con brazos ascendentes juntos, de aristas externas simétricas levemente divergentes, todo ello sobre un cuerpo inferior corto y ancho, de base plana y costados curvos. Es anómala la representación de la línea 6, fundidas las partes en una forma ambigua con un minúsculo orificio cerca de la base.

Tampoco para el vocablo Allāh se cuida la regularidad del diseño: puede haber pasillo central o no, como puede haber nexa curvo o no (caso del que aparece desvaído al final de la línea 5); no se recortan los astiles buscando un efecto estético y hay una realización desastrosa del grafema 15-f, deformado y sin trazo vertical, en el que se observa en la línea 4.

Aparte de los de dos de los vocablos anteriores, hay contados nexos curvos; se encuentran entre los grafemas siguientes: 2-i/1.1 y 6-m/1.1, 2-i/3.(i) y 9-f/3.1, 2-m/8.1 y 4-f/8.1, y 14.m/9.1 y 15-f/9.2.

15.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

En el cipo nº 10 (421/1030) encontramos por primera vez la *scriptio plena* del pronombre demostrativo هَذَا. En el nº 12, del mismo año, aparecía esa forma con pérdida de la última vocal larga: هَـ. Aquí se produce el mismo vulgarismo sobre la forma abreviada, resultando هَـ; es la tercera posibilidad anómala de representar el pronombre, tan corriente como las anteriores.

El uso de *Ibn* por *b.*, que parece aquí lo procedente, ya se comentó en el capítulo correspondiente de la lápida nº 5, y la ausencia del morfema de acusativo (محمدًا → محمد) en el del cipo nº 10. Aparte de esto, se produce un verdadero error de talla con la omisión de la *alif* de la palabra الله, y tres fragmentaciones de palabras, a saber: شر/يك (líneas 6-7), رسو/له (8-9) و/مين (10-11).

15.2. Estructura del texto y caracteres internos

Se coloca la *šahāda*, con sus términos completos, entre el nombre del difunto y la relación de su muerte, igual que en el texto del cipo nº 10. En ambos el discurso es

escueto, salvo en lo que atañe a la fecha, que se enuncia con todo detalle, incluida la parte del día en que se produjo el deceso. La única particularidad de este epitafio, que marca la diferencia con aquél, es que no consta jaculatoria alguna, ni siquiera el acostumbrado *rahimahu Allāh*.

15.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Nada queda por apuntar aquí en lo referente al individuo, cuyo *ism* traducido por M. Ocaña me parece más que dudoso, pero al que no hay alternativa clara que oponer, salvo que se considerara la posibilidad de que el redactor del texto hubiera cometido un doble error al querer componer el nombre Tābit, que sí aparece en la nómina de toledanos, al contrario que Tāyīt¹⁸⁴, y precisamente encadenado a ‘Abd Allāh. Concretamente hay dos individuos: Abū Muḥammad ‘Abd Allāh b. ‘Abd Allāh b. Tābit b. ‘Abd Allāh, al-Umāwī, muerto en Toledo, entre los años 302-382 H. (Nómina, nº 6) y ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. Naṣr b. Abyaḍ b. Maḥbūb b. Tābīt, al-Umawī, al-Naḥwī, muerto en 329-399 ó 400 H. (nº 27).

En lo referido al origen de la pieza, se compró en lote con las piezas números 6 y 12, como se explica detalladamente en el capítulo correspondiente de la primera.

¹⁸⁴ No aparece tampoco en la lista de *ism ‘alam* de M. Marín (1983: 137); en cambio Tābit consta con 5 nominaciones.

Nº 16. Brocal de pozo (429/14 octubre 1037- 2 octubre 1038)

Resumen: Conmemoración de obra ordenada por Al-Zāfir.

Cronología: 429/14 octubre 1037-2 octubre 1038.

Soporte: Brocal de pozo.

Material: Mármol blanco.

Dimensiones: 67 cm de altura, 60 cm de diámetro y 8 cm de grosor.

Tipo de letra: Cúfico florido acanalado.

Campo epigráfico: 7,5-7,8 cm de altura y 175 de ancho.

Procedencia: Convento de la Madre de Dios.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (patio).

Nº de inventario: 293.

Bibliografía: Amador de los Ríos 1844 (reed. 1976): 119; Ídem, 1874: 497; Gómez-Moreno 1923: 3; Ídem, 1951: 219; Lévi-Provençal 1931: nº 58; Revilla 1932: 79; Jorge 1958: 92-3; Delgado 1987b: nº 15; Del Río 1998: 26.

Texto:

- 1- [بسم الله]
 2- مما امر بعمله الظافر ذو الرئاستين اسماعيل بن ذى النون اعزه الله فى سنة تسع وعشرين [واربع مائة]

Traducción:

1. [En el nom]bre de Dios
2. De lo que ordenó hacer Al-Zāfir, Dū-l-Ri'āsatayn Ismā'īl b. Dī l-Nūn, –¡glorifíquelo Dios!– en el año nueve y veinte y cuatrocientos (429/14 octubre 1037-2 octubre 1038).

Variantes de edición:

Lévi-Provençal, 1931:

1. Omite اعزه الله

Revilla, 1932:

1. Omite: مما ; 2. يعمله → يعمله ; الرئاستين → الرئاستين

Esquema de contenido:

1. Dos primeras palabras de la *basmala*.
2. Orden, expresada con el verbo *amara*.
3. Nombre del agente de la orden (*laqabs, ism, nasab*)
4. Frase propiciatoria dedicada al agente de la acción.
5. Fecha: año.

16.1. Caracteres externos (ficha 16, lámina XVI y figuras 28 y 29)

16.1.1. Generalidades

Si bien menos majestuoso que el brocal estudiado anteriormente, esta pieza exhibe una banda epigráfica que constituye otro magnífico ejemplo de escritura cúfica florida o foliada y acanalada, típica de Toledo. De cuerpo cilíndrico hasta el friso decorativo, toma a partir de éste una forma acampanada, de lo que resulta una banda semicircular y no recta al reproducir el epígrafe sobre el papel. Presenta dos fracturas en el borde superior que afectan, como veremos, a la inscripción, además de una serie de surcos –hasta un total de veintiséis– y tres orificios, dos de ellos perforantes.

La inscripción, que se halla en buen estado de conservación, consta verdaderamente de dos líneas, pero la primera es apenas perceptible, pues su extensión es muy corta y se sitúa intercalada entre las letras de la principal, ocupando un pequeño tramo de la mitad superior del inicio de ésta, y de modo que ambas comparten un trazo para formar en cada línea una *alif* aislada, como puede apreciarse en el dibujo. En esta pequeña primera línea se escribió únicamente una *basmala* abreviada¹⁸⁵, cuyas dos primeras letras han desaparecido por efecto del trauma en la piedra. La misma fractura afecta al tramo final de la leyenda, donde debió escribirse la centena del número del año, fácil por fortuna de deducir, sabido el nombre del gobernante. Otra rotura de menor tamaño oculta la mitad del vocablo *Allāh*, pero también éste es obvio, pues sigue a la palabra *‘azza-hu* (“glorifiquelo”).

De la altura total de la banda, se asignó un espacio de unos 6,5 cm para la cadena epigráfica principal, dejando el resto para una moldura lisa que hace de margen limitante; la línea de apoyo se proyecta muy próxima a ese límite, y la consecuencia es que quedan muchos segmentos de unión entre la moldura y los rasgos inferiores de los grafemas, ya que, de otro modo, quedarían éstos desproporcionados. En cuanto a la pequeña línea que contiene la *basmala*, mide 3,75 cm de alto y son 10 los que quedan de su original extensión.

16.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La escritura pertenece al mismo taller de labra del que salió el epígrafe del brocal de la Mezquita Aljama seis años antes, como lo demuestran el estilo y la factura de letras y elementos decorativos, la relación de todo ello respecto a los márgenes, la homogeneidad de los diseños y otros detalles como el “efecto de acordonado” de algunos grafemas. La diferencia radica en la menor altura de la banda, que obliga a acortar los grafemas y el desarrollo de los motivos vegetales: los grafemas de la pieza nº 13 son mucho más esbeltos, y, por tanto, la composición epigráfica más elegante y suntuosa.

La regularidad de los grafemas puede calificarse de excelente y también es buena la factura de los adornos foliados. Los grafemas se disponen adosados unos a otros, sin extender nexos rectos entre ellos ni espacios de separación entre pares de astiles, y en esto es distinta a la otra inscripción. Además, para aportar refinamiento a unas letras, que, un tanto acortadas en relación a su ancho, podrían resultar toscas o achaparradas, se

¹⁸⁵ Se constriñe entre los grafemas del comienzo del texto, una vez proyectados éstos, lo que supone la corrección de un error inicial. Pero también existe alguna inscripción conmemorativa en que no se incluye, como la inscripción rupestre de “Las Paredes”, Logrosán, Cáceres, verdaderamente excepcional por la ausencia de toda fórmula estereotipada (GILOTTE, GONZÁLEZ y SOUTO: 2000: 58).

aumenta el calibre del acanalado convirtiendo en surcos lo que en el otro brocal eran sólo incisiones –lo que se aprecia especialmente en el grafema 13– y se ahuecan secciones interiores en los extremos de algunos elementos decorativos.

El total de remates florales que luce la inscripción es de trece; de éstos, cinco adornan letras situadas en posición final, cuatro, letras en posición aislada, dos más se colocan sobre letras en posición final y los dos últimos sobre letras *mīm* en posición media. Como en el otro epígrafe, es patente en todo este conjunto decorativo la búsqueda de la originalidad, pues tan sólo uno de los motivos se repite (en 4-a/2.2 y 17-f/2.1).

16.1.3. Descripción de grafemas

Ya que los diseños reproducen las formas del epígrafe nº 13, me limitaré aquí a señalar las diferencias.

La altura media de *alif* aislada es de 6,12 y su anchura de 1,33, de lo que resulta un cociente de 4,6, frente a la relación de 8 proyectada en la otra pieza. El grafema 1-a presenta una peculiaridad en los nombres الظافر و النون que consiste en agregar un saliente con forma de hoja, de ancho equivalente al ensanchamiento final del astil y colocado inmediatamente por debajo de él. Lo mismo, pero en el lado opuesto, ocurre en el grafema 12-m de la primera de las palabras citadas.

Debido al adosamiento que se produce entre grafemas y trazos de grafemas, se hace muy difícil ampliar el ancho de los extremos de los trazos cortos (sobre todo de los grafemas 2/14/17 y 6), encajados en un reducido espacio; para paliar este problema, las incisiones interiores dibujan triángulos cuya base, próxima al extremo, produce efecto de ensanchamiento.

El grafema 8-m sigue la versión simple de su homólogo en el otro epígrafe, sin prominencias o salientes.

El 9-f tiene aspas separadas, presenta efecto de acordeón y acentúa los ensanchamientos finales con incisiones que forman sección triangular.

Los grafemas 10 y 16 acentúan el pináculo superior del costado recto derecho con un minúsculo triángulo inciso interior.

El grafema 17 se realiza mejor que en el brocal nº 13: tras 4-a, en forma de “s” invertida corta que alarga su trazo inferior recto hasta subrayar casi el grafema anterior, formando cuña en la lado opuesto y fundido con el espacio de la moldura; tras 10-i, realiza un pliegue ascendente de cuya cima se eleva un adorno con forma de flor de loto, que desciende después para formar (sin cuña en este caso) el trazo horizontal dirigido hacia la derecha sobre la línea de la moldura.

El único vocablo Allāh que exhibe en la actualidad el epígrafe, pues hay un segundo prácticamente desaparecido en la factura (aunque se entrevé un nexo curvo y un espacio entre las dos *lām*), es forzosamente sencillo y anómalo, de trazos rectos y sin motivo decorativo, ya que se ha tallado en un mínimo espacio; posee, sin embargo, un espacio intermedio, ocupado por un trazo curvo en forma de puente entre las dos *lām*, es decir, en el lugar donde suele inscribirse el adorno floral cuando aparece.

Hay abundancia de nexos curvos, extendidos entre los grafemas siguientes: 12-m y 15-f, 12-i y 8-m, 6-i y 2-m, entre los dos primeros trazos de 6-i, 6-i y 14-m, 2-i y 6-m, y 9-i y 6-m.

16.2. Estructura del texto y caracteres internos

Se inicia el texto con la fórmula *mimmā amara bi-‘amali-hi*, muy utilizada en inscripciones mobiliarias, de las que se cuentan no menos de nueve en las que se documenta¹⁸⁶. En inscripciones fundacionales se documenta en el epígrafe conmemorativo conservado en el claustro de la Catedral de Tarragona (349/960-961)¹⁸⁷, en otra inscripción constructiva a nombre de la *sayyida* Umm ‘Abd al-Raḥmān y en cuatro capiteles del Alcázar de Córdoba, a nombre de al-Ḥakam II (las cinco inscripciones del mismo año, 353/964-965)¹⁸⁸, en Qaṣr al-Zāhira’ (377/987-988)¹⁸⁹. Anterior a éstas –342 H. – es otra inscripción conmemorativa de Madīnat al-Zahrā’, con mención del emir ‘Abd al-Raḥmān donde, a continuación de su nombre, se dice “*mimmā ‘amala*”¹⁹⁰.

La frase propiciatoria en honor al ordenante de la obra –cuyo protocolo real figura completo como en la pieza nº 13– es en este caso *a‘azza-hu Allāh*, que aparece por primera vez en la inscripción conmemorativa de la Alcazaba de Mérida (postrer *rabī‘* II 220/abril 835)¹⁹¹; muy frecuente en la epigrafía omeya¹⁹², es jaculatoria dedicada en exclusiva al soberano y, excepcionalmente, a Ṣubḥ, madre de al-Ḥakam, en su calidad de regente. En época de taifas aparece casi medio siglo después que la que nos ocupa, destinada conjuntamente (إعزازهما) a al-Mu‘tamid y a su hijo, Al-Rašīd Abū l-Ḥusayn ‘Ubayd Allāh, en el texto conmemorativo de la erección de un minarete en la mezquita de la princesa I‘timād, madre de éste último¹⁹³.

16.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Según M. Jorge, que cita este brocal en su catálogo del Museo Arqueológico de Toledo (pp. 92-93), cuando se hallaba emplazado en la sala IV, sector I, lienzo de pared C, se supone que procedía de la Mezquita Aljama de la ciudad. El mismo autor refiere que hasta enero de 1874 permaneció “invertido y en uso” en el patio del antiguo convento de la Madre de Dios de Toledo, donde lo descubriera el arquitecto Mariano López Sánchez un año antes. Una copia en yeso se hallaba en el Museo Arqueológico Nacional: en ella se fundamenta la edición de Revilla Vielva, apuntando su número de inventario, el 7.469.

El contenido de la inscripción no aporta más datos sobre el autor u ordenante de la obra, pero corrobora la titularidad pseudocalifal que se arrogó el primer rey de la taifa toledana. Lévi-Provençal¹⁹⁴ se refiere al título de *Ḍū-l-Ri’āsatayn*, equiparándolo a otros

¹⁸⁶ LÉVI-PROVENÇAL 1931: números 191, 196, 201, 204, 205, 210, 215, 216 y 217 (ésta, a nombre del *hāyib* Sayf al-Dawla ‘Abd al-Malik b. al-Manṣūr, con data 395/1004-1005, corresponde al nº 29 en OCAÑA 1970).

¹⁸⁷ OCAÑA 1970: nº 17.

¹⁸⁸ *Ibid.*, nº 20. OCAÑA 1940: números 1, 2, 3 y 4, respectivamente.

¹⁸⁹ Ídem 1970: nº 27.

¹⁹⁰ *Ibid.*, nº 14.

¹⁹¹ BARCELÓ 2004a: 63-4 y fig. 1a.

¹⁹² Véase relación ordenada cronológicamente en Souto (2002-2003: 2.1.2.1.4).

¹⁹³ Sevilla, *ša‘bān* 478/22 noviembre-20 diciembre 1085 (OLIVA, GÁLVEZ y VALENCIA 1985: nº 9).

¹⁹⁴ *Op. cit.* p. 66, nota nº 3.

títulos análogos, como el de *Ḍū-l-Maʿdayn* que llevó al-Maʿmūn, hijo de Al-Zāfir; el de *Ḍū-l-Sabiqatayn*, con el que se nombró al rey de Valencia ʿAbd al-Azīz y el de *Ḍū-l-Siyādatayn*, con que se tituló a Yūsuf Ibn Hūd, señor de Lérida. En Oriente también aparecen títulos de hombres de Estado con *Ḍū*, seguidos de un dual indicativo de los dos poderes, civil y militar. No se precisa en esta inscripción, a diferencia de la nº 13, la obra realizada, pero es lo más probable que se refiera, como la otra, al brocal en que fue grabada que pudo ser destinado a otra mezquita de menor importancia.

Nº 17. Lápida conmemorativa de la construcción de una nave de mezquita (*raḡab* 432/7 marzo-5 abril 1041)

Resumen: Conmemoración de la construcción de una nave de mezquita.

Cronología: *Raḡab* 432/7 marzo-5 abril 1041.

Soporte: Lápida.

Material: Mármol.

Dimensiones: 59 cm de altura, 42 cm de anchura.

Campo epigráfico: 56 cm de altura y 39,5 de anchura.

Tipo de letra: Cúfico simple con motivos decorativos.

Procedencia: Capilla de Santa Catalina en la Iglesia del Salvador (Toledo).

Lugar de conservación: Mismo lugar.

Bibliografía: Codera 1893: 434-7; Ídem, 1896: 74-80; Amador de los Ríos 1896: 41-4 y 104-6; Ídem, 1905: 114; Revilla 1924: nº 18; Ídem, 1932: nº 392; Lévi-Provençal 1931: nº 60; Ídem, 1950: 612-3; Gómez-Moreno 1951: 209-10; Pavón 1973: 34 y 57; Porres 1982: 595; Delgado 1987b: nº 126; Rosselló-Bordoy 1998: 155-73; Del Río 1998: 23.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم قام
- 2- هذا البلاط بحمد الله وعونه
- 3- على يدى صاحبي الاحباس الامينين
- 4- عبد الرحمن بن محمد بن البيرو
- 5- له وقاسم بن كهلان فى شهر
- 6- رجب سنة اثنين وثلاثين وار
- 7- بع مائة فرحم الله المحبس
- 8- عليه والساعى فى شأنه
- 9- والمصلى فيه والقارئ
- 10- له امين رب العالمين
- 11- وصل الله على محمد
- 12- خاتم النبيين وسلم

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. Se erigió
2. esta nave por la gracia de Dios y con su ayuda
3. bajo la dirección de los dos señores de los habices, los intendentes
4. ‘Abd al-Raḡmān b. Muḡammad b. al-Bīrū-
5. luh y Qāsim b. Kahlān en el mes
6. de *raḡab* del año dos y treinta y cua-
7. trocientos (*raḡab* 432/7 marzo-5 abril 1041). ¡Que Dios tenga misericordia de
8. quien haga donación
9. en su favor, de quien colabore en sus asuntos,
10. del que haga allí la oración y del que lea (el Corán)
11. en ella! Amén, Señor del Universo.
12. Y Dios bendiga a Muḡammad,
13. sello de los Profetas y lo salve.

Anomalías y peculiaridades gráficas:

11. النبيين → النبيين ; 12. صلى → صل .

Variantes de edición:

Codera, 1893:

. النبيين → النبيين . 12. به ؟ → له . 10. مائة → مائة .

Amador de los Ríos, 1896:

. به → له . 10. القارنى → القارى . 9. الاهيين → الاميين ; صاحيى → صاحي . 3.

Lévi-Provençal, 1931:

. النبي(ي)ن → النبيين . 12. فصلى → وصل . 11. البيرولة → البيرو/له . 4-5.

Revilla, 1932:

. النبيين → النبيين . 12. وصل → وصل . 11. البيرولة → البيرو/له . 4-5. الامنين → الاميين . 3.

Variantes de traducción/interpretación:

Codera, 1893:

2. esta nave → este palacio (ó galería); 7. *raḡab* 432/7 marzo - 5 abril 1041 → *racheb* del año 432 (11 de Septiembre de 1040 á 30 de Agosto de 1041); 7-8. Que Dios tenga misericordia del que haga donación en su favor → compadézcase Allah del legatario (del que destina esto á usos piadosos).

Amador, 1896:

7-8. Que Dios tenga misericordia del que haga donación en su favor → Apiádese Alláh, legatario de esto; 9-10. del que lea (el Corán) en ella → de quienes se congreguen en él; 12. y lo salve → ¡Salud!
Raḡab 432/7 marzo-5 abril 1041 → Récheb de 432 H.-del 9 de Noviembre al 8 de Diciembre inclusives del año 1040 de Jesucristo.

Lévi-Provençal, 1931:

9-10. y del que lea (el Corán) en ella → et à qui lira cette inscription !

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Acción, expresada con el verbo *qāma* (línea 1).
3. Objeto construido con demostrativo de deixis próxima (línea 2).
4. Referencia al auxilio divino (línea 2).
5. Referencia a la dirección honorífica de la obra, introducida por la expresión ‘*alā yaday* (línea 3).
6. Expresión del cargo oficial e *ism manṣab* de los dos directores honoríficos de la obra; *ism* y 2 elementos de *nasab* para el primero de ellos, *ism* y un elemento del *nasab* para el otro (línea 3).
7. Nombres de los dos directores honoríficos de la obra (líneas 4-5).

8. Fecha de la conclusión de la obra: mes – año (líneas 5-7).
9. Petición de clemencia divina a favor de todo donante, colaborador, orante o lector de la mezquita (líneas 7-10).
10. Invocación y loa a Dios (línea 10).
11. *Taşliya* (simple; líneas 11-12).

17.1. Caracteres externos (ficha 17, lámina XVII y figuras 30 y 31)

17.1.1. Generalidades

Lápida rectangular de mármol, de disposición vertical, que alberga una inscripción de caracteres de tipo cúfico simple con numerosos adornos en magnífico estado de conservación. Posee una moldura lisa de unos 2 cm de ancho originariamente, que queda a la altura del resalto de las letras, contrastando la superficie pulida de estos elementos con el repicado del fondo. Se puede contemplar la pieza con un marco dorado de madera, colocada sobre uno de los muros del lugar en que fue hallada: en la capilla de Santa Catalina, perteneciente a la iglesia de San Salvador.

Se trata de una inscripción de carácter conmemorativo de doce líneas de escritura. Se distribuyen en intervalos de 4,5 cm con alteraciones constantes de $\pm 0,25$, aumentando el espacio hasta los 5 cm para la última línea. Hubo, por tanto, labores preliminares encaminadas a organizar homogéneamente las líneas de escritura, pero no se hizo un replanteamiento del texto, pues se aprecia claramente el aumento progresivo del tamaño de todos los grafemas: la diferencia entre los homólogos de las líneas extremas es manifiesto. Este proceso de talla “sobre la marcha” determina también el deficiente alineamiento de las letras en ambos costados, sobre todo en la mitad inferior del cuadro epigráfico, cuyo ancho concluye con un incremento de 1 cm sobre la medida inicial.

17.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La escritura es bastante simple y de mediana factura: los trazos verticales –cuyos extremos superiores llegan a contactar con el renglón anterior– son todos rectos, pero varía el calibre de los ensanchamientos distantes o no se ensanchan, como ocurre en la mayoría de los de talla corta y resultan muchos trazos de “de palo seco”. En general puede decirse que, dentro de unos ciertos límites, varían las proporciones, los tamaños y hasta los diseños, aumentando el desorden conforme avanza la escritura. La densidad es mayor en la mitad superior, como consecuencia del menor tamaño de los trazos y menor en la inferior, y, sobre todo, en el sector derecho, con espacios vacíos como el que queda entre los grafemas 1-a y 12-i de la palabra المصلی de la línea 9, que el artesano distancia según la extensión del nexo curvo de la línea anterior, para evitar acortarlos.

La colocación de los elementos decorativos foliados que se esparcen sobre el epígrafe es, igualmente, bastante arbitraria. Se cuentan un total de diecisiete: prima entre ellos el motivo de flor de loto, pero hay también hojas de palma, de mayor o menor complicación, colocadas sobre trazos de grafemas o emergentes a partir de la línea de escritura. Una palmeta ascendente con desarrollo final horizontal cubre el espacio superior sobre los grafemas 6-m y 13-f de la palabra inicial de la *basmala*, repitiendo el paradigma gráfico de esta palabra en las lápidas números 12 y 15, datadas ambas en la década anterior a la de ésta, y que únicamente exhiben ese detalle decorativo.

17.1.3. Descripción de grafemas

El grafema 1-a tiene un trazo inicial corto, casi siempre menor que el ensanchamiento final del astil, que, casi sin excepción, queda bien señalado, y también en 1-f. Las medidas con que se inicia la representación del grafema aislado son 4,25 cm de altura y 0,875 de anchura (lo que rinde un cociente de 4,85); van aumentando en similar proporción, de tal manera que el promedio total de la altura queda en 4,3 cm y el de la anchura en 0,85, de lo que se obtiene un coeficiente final de 5.

El grafema 2/14/17, en posición inicial o media, a pesar de la gran variación de tamaños (compárese, por ejemplo, los grafemas 2-m de las palabras صاحبي الاحباس, en la línea 3, con el 17-m de فيه en el centro de la línea 9) mantiene siempre su inferioridad de altura respecto a los obligadamente altos, como 1 y 12, con la excepción acostumbrada de 2-1/1.1; aún en los casos de mayor talla, no llega a contactar con la línea anterior, como aquéllos. El grafema 2-f (véase, como ejemplo, la palabra رجب, línea 6) se compone de dos trazos rectos y perpendiculares, recortados hacia la izquierda, de los cuales el horizontal es ligeramente superior y se adorna con un motivo decorativo que emerge de su extremo final, o a continuación de él (رب, línea 10).

El grafema 3-i posee trazo inicial, generalmente de tamaño mediano y de aristas rectas o divergentes; es mayor el de 3-m que sucede al grafema 13-i o 13-m tras artículo, apoyándose éstos sobre él. En cuanto al trazo superior, sea 3-i ó 3-m, suele ser pequeño y recto o muy levemente curvado.

El grafema 4 siempre concluye con un trazo adosado al superior horizontal y dirigido hacia la derecha, que puede ser recto o curvo (las dos formas coexisten en la línea 2).

El nº 5 en posición aislada se asienta sobre la línea, mientras que, en posición final, incide en el espacio inferior; en ambos casos, se reduce a dos trazos rectos dispuestos en ángulo cerrado, aunque también hay algún ejemplo de estructura semianular, como el de la palabra رجب, en la línea 6.

El grafema 6, inicial o medio, es una estructura compuesta por tres trazos recortados por recta común descendente, y mayor o menor separación entre ellos. El 6-f, que puede observarse en la palabra المحبس, al final de la línea 7, remata con un trazo horizontal de aristas rectas bajo el renglón, que se une al vertical en ángulo recto redondeado.

El grafema 7 es una estructura grande, compuesta por dos trazos horizontales superpuestos, entre los que señala una rendija y con ángulos superiores redondeados; seguida esta letra de un trazo vertical sin nexo recto de separación, como se presenta en la palabra صاحبي, en la línea 3, podría confundirse con un grafema 8, lo que el artesano evita construyendo inclinado el trazo superior de éste (البلاط, línea 2).

El grafema 9-i es posiblemente el diseño más regular del epígrafe: similar a una “c” minúscula, de trazo superior acabado en vértice orientado hacia el interior y trazo inferior horizontal y recto, de aristas paralelas y recorte inclinado ligeramente hacia la derecha. En posición media y final, es una sección triangular horadada, de costados curvos e invaginación superior, que recuerda la silueta de una cabeza de gato. En el caso de la posición final, se completa con un trazo que incide en curva bajo el espacio inferior para dirigirse recto hacia la derecha, pegado al desarrollo anterior, hasta subrayar completamente el grafema y el nexo recto que lo une al anterior.

El grafema 10, inicial y medio, viene a ser una sección semicircular, perforada y de tamaño variable, unida por un segmento derecho al trazo horizontal que se apuesta sobre el renglón.

La letra *kāf* es un diseño muy semejante a *dāl*, con trazos algo mayores. Nada de particular hay respecto a *lām*, salvo que sus ensanchamientos distantes son menores que

los de *alif* o no se producen y queda reducida a un trazo “de palo seco”, como en la última palabra del texto, سلم , o en la *lām* final que inicia la *taṣliya*, en la línea 11; en ella, el astil se prolonga bajo la línea para formar en ángulo recto un generoso trazo horizontal de aristas paralelas que se extiende hacia la izquierda y se recorta en igual dirección.

El grafema 13, de tamaño muy variable, posee un trazo horizontal final de aristas divergentes cuando ocupa el lugar último de la palabra; también su tamaño es inconstante, lo que se aprecia en la línea 12, donde se encuentra uno pequeño en la primera palabra y otro muy extenso y adornado con una flor de loto en la última.

El grafema 14-f suele representarse con un desarrollo “de cuello de cisne” tosco y con mayor o menor plegamiento del tramo final. Pero también hay un diseño arcaico en la palabra بن de la línea 5: allí se reduce a un trazo horizontal bajo la línea, de mayor longitud que el ascendente, inclinado recto hacia la izquierda, con el que se relaciona en ángulo cerrado redondeado.

El grafema 15, en posición inicial y media, es una sección semicircular, algo disforme y doblemente perforada. En posición final, el trazo vertical puede ser considerablemente alto y destacado sobre el cuerpo de sección redonda con base plana, como en el fragmento له , en la línea 5, o no, como en عليه –línea 8– donde prima el tamaño de lo último.

El grafema 16-a tiene un pequeño trazo horizontal, entre la línea y el cuerpo superior redondeado, completamente adosado a éste; entre ellos, la separación es una línea horizontal, igual que en el grafema 10, con el que guarda gran semejanza. El único 16-f (عونه , línea 2) se compone, por el contrario, de un diminuto cuerpo redondo perforado y un trazo inferior bajo la línea más destacado.

El grafema 17-a (يدى , línea 3, y القارى , línea 9) parte de un trazo vertical corto que realiza un pliegue sobre la línea antes de incidir en el espacio inferior al renglón, para concluir dirigido hacia la izquierda en forma de trazo recto o levemente curvado. La primera de las realizaciones está mucho mejor lograda que la segunda, donde el primer trazo se talla demasiado alto y resulta un segmento serpenteante un tanto incomprensible. El grafema 17-f dibuja un trazo curvo sobre la línea y desciende hasta superarla por debajo, dirigiéndose entonces hacia la derecha, recto y extendido más o menos, de modo que subraya uno o más grafemas, adosado a ellos. Es excepcional el que se dispone tras el 12-m en la palabra على de la línea 11, que realiza un gran bucle sobre la línea, flexionándose bajo ella para discurrir finalmente recto hacia la izquierda, pegado a lo anterior.

El nexa *lā*, siempre de aspas divergentes de aristas casi paralelas, distingue dos formas para el cuerpo sobre el que emergen aquéllas: una en forma de pequeña sección triangular perforada, de base plana y costados curvos, y otra, con costados con doble curva y nexa curvo entre rectas en la zona de asiento.

Para el vocablo Allāh hay tres diseños: uno de astiles adosados, con los dos últimos levemente inclinados hacia la izquierda; otro con pasillo central entre los trazos verticales rectos, siendo éste de poca anchura (línea 2), lo que propicia el contacto final de los grafemas 12-m al nivel de sus ensanchamientos, o de anchura muy considerable, caso del que aparece en la línea 11, donde el trazo final de 15-f se alinea con el 12-m precedente, formando un segundo par de recorte lanceolado. Finalmente, en la línea 7, hay un tercero que se distingue del primero por el plegamiento decidido del trazo ascendente de la segunda *lām*, lo que constituye una novedad que acabará por imponerse en epígrafes posteriores. En todos los casos se dibuja un nexa curvo entre 12-m y 15-f, muy leve en la primera línea y muy acusado en la penúltima.

En cuanto a la presencia del nexo curvo, es muy discreta en las cinco primeras líneas, con pocas y leves representaciones. Se señala después, abrupta y cumplidamente, extendiéndose entre los grafemas siguientes: 14-m y 15-f, 12-m y 15-f, 12-m y 17-m, 14-i y 15-f, 17-m y 15-f, y 12-i y 15-f.

17.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

La omisión de *alif maqṣūra* en la primera palabra de la *taṣliya* es un hecho muy frecuente, considerado por los autores como licencia epigráfica en el cúfico andalusí que atañe tanto al verbo صلى como a la preposición على, ya comentado y documentado en el capítulo correspondiente de la inscripción nº 9, donde curiosamente afecta sólo a la primera de las palabras. La segunda anomalía consiste en una pérdida de cantidad vocálica que, en este caso, implica la caída de ī; es un vulgarismo de carácter fonético que, si bien afecta más frecuentemente a la vocal ā, ocurre en otros muchos epígrafes¹⁹⁵. En la palabra النبيين el fenómeno se explica aún mejor habida cuenta de la secuencia de cuatro grafemas 2/14/17-m que concurren, siendo, además, dos 17-m los dos últimos; es más: el hueco anómalo que existe entre el grafema 12-i y el primero de los susodichos parece sugerir que, inicialmente, se grabaron los cuatro y después se borró el primero, en un intento de corregir lo que el artesano creyó un error.

Se producen dos segmentaciones de palabras entre dos líneas. Son las siguientes: البيرو/له (líneas 4 y 5) y ار/بع (6 y 7).

17.2. Estructura del texto y caracteres internos

Tras la introducción religiosa, se inicia el texto con el verbo قام (“levantarse”, “alzarse”, “estar/ponerse en pie”, “comenzar”, etc.)¹⁹⁶. Es esta una forma original, no documentada en otras inscripciones andalusíes de carácter fundacional, alternativa a la expresión امر باقامة, “ha ordenado la puesta en pie/el alzamiento”¹⁹⁷, cuyo sujeto pertenece, en general, al poder central o a persona de su entorno que lo detenta en calidad de regente¹⁹⁸. La redacción del texto obedece, pues, a la voluntad de precisar que la iniciativa de la obra era ajena a la monarquía de la época. Debieron ser numerosas las obras relacionadas con fundaciones pías pero son pocas las que se conservan; a ésta se puede añadir la inscripción almeriense conmemorativa de la construcción de tres tiendas, cuyas rentas debían constituirse en *waqf* encargado del mantenimiento de un cementerio y una mezquita, por iniciativa del *qāḍī* Abū ‘Abd Allāh Muḥammad Ibn Yaḥyà, conocido como Ibn al-Farrā’, del año 514/1120¹⁹⁹.

El objeto construido y conmemorado es, como ocurre muy frecuentemente, un elemento o parte de un edificio, en este caso, una nave. La conjunción de la forma verbal قام precediendo a esta clase de objeto parece sugerir una nueva construcción más que una reconstrucción o una reparación, esto es, “un añadido” a la mezquita preexistente, que seguramente se había quedado pequeña.

¹⁹⁵ Como ejemplos, me remitiré a los que cita Lévi-Provençal en el capítulo inicial de su compilación, que dedica a la lengua de las inscripciones. Son los números 15, 67, 125 y 158.

¹⁹⁶ CORRIENTE 1991: 647.

¹⁹⁷ LÉVI-PROVENÇAL 1931: números 16 y 32.

¹⁹⁸ Una excepción es la inscripción almeriense que se menciona a continuación, donde se usa امر siendo el sujeto de la acción un juez.

¹⁹⁹ OCAÑA 1964: nº 33.

Tras la referencia al auxilio divino, elemento presente en la inmensa mayoría de epígrafes fundacionales, se hace mención (على يدي) a la dirección de la obra. En este caso el cargo de “señor de los habices” corresponde a dos individuos, ya que se escribe un dual, que concuerda con un segundo dual para el *ism manṣab* “los dos administradores” o “los dos intendentes”. Generalmente, era una sola persona la encomendada para esta tarea administrativa y, al parecer, las dos únicas noticias que dan cuenta de casos excepcionales en que dos personas compartieron las responsabilidades del cargo son del siglo IV/X, época en que proliferaron las fundaciones pías²⁰⁰. El nombramiento, efectuado por un cadí, era vitalicio, a menos que se probara mala gestión o malversación, en cuyo caso podía producirse la destitución, y exigía requisitos de competencia y recta conducta²⁰¹.

Se documenta la mención del *ṣāhib al-aḥbās* en una inscripción conmemorativa sevillana ordenada por al-Mu‘tamid (472/1079)²⁰², añadiendo a su nombre los cargos de *amīn* y *qayyim* (“responsable” o “tutor”); aparece también el cargo *amīn*, junto a los de *wazīr* y *kātib*, en otra del mismo carácter, procedencia y año²⁰³, y en una tercera, almeriense del 531/1137²⁰⁴, donde se acompaña de *mušāwar* y de *faqīh* seguido del adjetivo “muy ilustre”. En cambio, en una inscripción fundacional de un alminar, procedente de Jaén, para el *fatā* de al-Ḥakam II encargado de la obra se usa la palabra *jāzin* “tesorero”.

Los dos nombres de los personajes contienen, respectivamente, dos y uno de los elementos de sus cadenas genealógicas, tras sus respectivos *ism ‘alam*. Por lo que respecta a la fecha, se relata el mes y el año, sin incluir previamente el testimonio de conclusión mediante el verbo *tamma*, de uso generalizado en este tipo de inscripciones.

A continuación se incluyen eulogias a favor de los asistentes futuros de la nueva nave, tanto en calidad de benefactores como de usufructuarios, mediante el uso de dos participios activos (قارئ و ساعي) y dos pasivos (مصلی و محبس). Constituyen otro elemento original, alejado de los moldes habituales y sin paralelo en la epigrafía andalusí.

Por último, exclamación de alabanza a Dios y *taṣliya*, con inclusión de la expresión خاتم النبیین, muy utilizada en inscripciones de carácter fundacional; se puede encontrar en varias datadas en el s. IV/X (dos cordobesas y una de Tarifa)²⁰⁵, en dos sevillanas del s. V/XI²⁰⁶; también en la lápida árabe de la ermita de S. Miguel de Gormaz (s. IV/X)²⁰⁷.

17.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

El texto que contiene esta lápida conmemorativa es de gran interés, tanto desde el punto de vista histórico como filológico, como se desprende de los elementos analizados en el capítulo anterior. Atestigua una construcción ligada a los habices o legados píos, conocidos también como “bienes de manos muertas”, en la época en que

²⁰⁰ CARBALLEIRA DEBASA 2002: 287.

²⁰¹ *Ibid.*, 286-287.

²⁰² OLIVA, GÁLVEZ y VALENCIA 1985: nº 8.

²⁰³ *Ibid.*, nº 32.

²⁰⁴ OCAÑA, *op. cit.*, nº 79.

²⁰⁵ Lévi-Provençal, *op. cit.*, números 13, 14 y 34.

²⁰⁶ *Ibid.*, números 31 y 32.

²⁰⁷ OCAÑA 1943: 450-51.

el primer rey de la taifa toledana, Al-Zāfir, se hallaba lo suficientemente asentado en la monarquía como para emprender la acuñación de moneda (en 430/1038-39 ó 434/1042-1043). Por medio de estos fondos comunitarios, constituidos por donaciones particulares ajenas al tributo o azaque obligado, se dotó a la comunidad musulmana de una nueva nave para la mezquita que ocupara anteriormente el lugar en que se erigió la iglesia del Salvador en el siglo XV²⁰⁸.

Bien conocida es la importancia de los habices, propios y particulares de cada mezquita, de cuya administración se encargaba el *ṣāhib al-aḥbās*. El hecho excepcional de que fueran dos los individuos que constan con tal título en la lápida es interpretado por Amador de los Ríos como un caso de sustitución del segundo por el primero por algún motivo. Sin embargo, el inicio del mismo nombre dual en la inscripción nº 20, a todas luces contemporánea de ésta, contradice tal hipótesis.

El primero de los personajes corresponde a Abū l-Muṭarrif ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. ‘Īsā, Ibn al-Bīrūluḥ, muerto en Toledo en el año en el mes de *rabī’* I del año 465/15 noviembre-14 diciembre de 1072 (Nómina, nº 66), respecto al cual Ibn Baṣkuwāl transmite las referencias de Ibn Muṭāhir sobre sus maestros, su fama y su elocuencia, así como sus predicaciones públicas en sus últimos años, pero sin ninguna mención al cargo al que en el texto se le asocia. Del segundo, Qāsim b. Kahlān, no queda otra huella que la mención en esta lápida.

La pieza apareció sobre un arco árabe en las obras de remodelación de la capilla llamada de Santa Catalina, propiedad de los condes de Cedillo, erigida en siglo XV, según la referencia de Codera, a quien se hizo llegar primeramente un calco. Dicha capilla se halla en el recinto de la iglesia de San Salvador, que conserva una pilastra visigoda decorada con relieves. Un vaciado en yeso de la pieza se envió al Museo Arqueológico Nacional de Madrid, inscribiéndose con número de inventario 50.392; un calco de éste sirvió a G. Rosselló-Bordoy para establecer una comparativa con la inscripción de la iglesia de Santa Justa y Santa Rufina pero, sorprendentemente, no se encuentra en la actualidad en tal museo, donde sólo he podido obtener una fotografía de tal copia²⁰⁹. El dibujo que se incluye en el presente estudio ha sido elaborado a partir de un calco tomado de la inscripción original, que se encuentra enmarcada y colgada en la parte izquierda del muro del fondo de la capilla, sobre el que se abre el altar, a unos dos metros del suelo.

La traducción e interpretación fue objeto de disputa entre Codera y Amador de los Ríos, que publicaron sendas y sucesivas réplicas y contrarréplicas en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* entre marzo de 1895 y febrero de 1896.

²⁰⁸ Sobre las iglesias toledanas del Salvador y de Santa Justa y Santa Rufina (lugar de procedencia y conservación de la lápida nº 20) y sus respectivas collaciones en la Baja Edad Media, véase LADERO QUESADA 1998: 187-8; concisas descripciones de las dos iglesias en RIOSALIDO 1998: 236-7.

²⁰⁹ Tampoco noticias de su traslado a otro lugar. Ya que he consultado los fondos del Museo de Reproducciones y no se halla en él, confío que se trate de una pérdida transitoria.

Nº 18. Lápida sepulcral de un desconocido (*ṣafar* 433/30 septiembre-28 octubre 1041)

Resumen: Epitafio de un desconocido.

Cronología: *Ṣafar* 433/30 septiembre-28 octubre 1041.

Soporte: Lápida fragmentada.

Material: Piedra caliza.

Dimensiones: 65 cm de altura por 39 de anchura máxima.

Campo epigráfico: 62,5 cm de alto y 34 cm de ancho.

Tipo de letra: Cúfico simple con algún adorno.

Procedencia: Vega Baja de Toledo.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz (almacén).

Nº de inventario: 970.

Bibliografía: Jorge 1958: 91; De Navascués 1961: nº 2; Delgado 1987b: nº 57.

Texto:

- 1 - بسم الله الرحيم [بن الرحيم]
- 2 - الحمد لله [الذى احيانا ؟]
- 3 - [واماتنا وهو على ؟]
- 4 - كل شئ هالك ا ؟]
- 5 - لا [وجه هذا قبر ...]
- 6 - ... [توفى ...]
- 7 - [لاربعة بقين ؟] من صفر
- 8 - سنة ثلاثة وثلاثين و
- 9 - اربع مئة رحمه الله
- 10 - ... [حم من تراحم ؟]
- 11 - ...

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso
2. Alabado sea Dios ...
3. ...
4. ...
5. ...
6. ...
7. [quedando cuatro ¿? (noches)] de *ṣafar*
8. del año treinta y tres y
9. cuatrocientos (26 *ṣafar* 433/30 septiembre-28 octubre 1041). ¡Apíádese Dios de él!
10. ... [tenga misericordia de quien pida por él ¿?]
11. ...

Anomalías morfosintácticas:

8. ثلاث → ثلاثة .

Variantes de edición:

De Navascués, 1961:

Omite texto en lín. 2 y 7.

Variantes de traducción/interpretación:

Jorge, 1958:

(*ṣafar* 433/30 septiembre-28 octubre 1041) → 430-440 de la H.

De Navascués, 1961:

(*ṣafar* 433/30 septiembre-28 octubre 1041) → Año 433 de la H./1041-42 de J.

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. *Ḥamdala*.
3. Demostrativo de deixis próxima: “este es el sepulcro” (línea 5).
4. Nombre del propietario del sepulcro (líneas 5-6).
5. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 6).
6. Fecha: ¿feria? – día – mes – año (líneas 6-9).
7. Petición de clemencia divina a favor del difunto y eulogias de relación (líneas 9-¿?).

18.1. Caracteres externos (ficha 18, lámina XVIII y figuras 32 y 33)

18.1.1. Generalidades

Se trata de una lápida que presenta una gran fractura en forma de doble escalón en el ángulo superior izquierdo y rotura o desgaste en la zona de la base, con pérdida de los ángulos y parte superficial del frente, donde se aprecia algún resto gráfico. La primera es causa de la pérdida de la mitad izquierda de las seis primeras líneas del cuadro epigráfico –en dos tramos: uno de 23,5 cm de anchura que atañe a las tres primeras líneas y otro de 31,5 que abarca la cuarta y la quinta– y la segunda, al menos, a una última línea. Quedan otros seis renglones completos pero con un grado de deterioro tal que los hace prácticamente ilegibles. Se conserva también la moldura lisa en tres de los lados, de anchura constante de 2,5 cm y tallada con perfección, sin duda antes que las letras.

Los renglones son rectos y la justificación de las letras, sin espacios vacíos, muy correcta, tanto al inicio como al término, alargándose los trazos finales de los grafemas para conseguir llegar al margen. Los intervalos entre las líneas mantienen una medida constante de 5 cm con escasas y ligeras variaciones, lo que demuestra que se proyectó y replanteó adecuadamente. La escritura es cuidadosa y elegante en el primer renglón, con astiles que diseñan ensanchamientos finales muy bien recortados en recta oblicua y dos motivos foliados como adorno sobre las letras *mīm* y *ḥāʾ*. A pesar de lo deteriorado que se halla el resto, puede apreciarse que después va perdiendo algo de su refinamiento, al aumentar el tamaño de grafemas de talla corta –como los dos 3-i de las líneas 9 y 10–, lo que malogra el equilibrio del comienzo.

18.1.2. Rasgos gráficos destacables y descripción de grafemas

Debido al pésimo estado de conservación del epígrafe, no es posible hacer un comentario gráfico completo ni tampoco extraer conclusiones acerca de la regularidad de los diseños o del acabado de la talla. No obstante, aún pueden extraerse algunas observaciones de lo poco que queda.

El grafema *alif* en posición aislada posee un primer trazo horizontal que equilibra la medida de la base con la del ensanchamiento final del trazo vertical, igualándolas. Su altura –considerando sólo los tres ejemplos que aparecen íntegros en las dos primeras líneas– es de 5 cm y su anchura de 1, resultando un cociente de 5.

El grafema 2-14-17/m se alarga cuando se posiciona entre otros grafemas verticales de talla corta. Tal cosa sucede en la palabra ثلاثين de la línea 8ª y en la palabra سنة de la anterior.

El grafema 3-i posee un trazo ascendente curvado que nace tras el tramo horizontal inicial, de aristas divergentes y tamaño que puede llegar a ser exagerado, como en el ejemplo de la línea 9. Lo mismo ocurre con el trazo final de la letra *mīm*, como aparece en la línea siguiente.

El grafema 5 parece tender a una forma de gancho, con el brazo inferior recto horizontal y el otro inclinado a la izquierda.

El grafema 14-f, en forma de cuello de cisne y desarrollo circular cuidado, ahonda bajo la línea en el plano inferior, dirigiendo hacia el superior un trazo recto y vertical.

El grafema 16-a se conforma mediante un trazo horizontal recortado en vertical sobre el que se coloca una sección de forma triangular con ángulos redondeados y pequeño orificio central.

El nexo *lā* aparece nítidamente representado en la línea 8: con aspas divergentes y de ancho algo creciente que forman entre sí ángulo recto y se recortan de distinto modo –la izquierda horizontal y la derecha en línea oblicua– para armonizar con los grafemas contiguos; hay un nexo curvo en el centro de la base y un nexo recto pronunciado a la derecha que une la partícula con el grafema 2-i y rompe la simetría de la estructura en la parte inferior. Pero aparece otro diseño diferente de *lā*, semejante en la mitad inferior y con aspas curvas convergentes hasta tocarse en la superior, al comienzo de la línea 7.

El vocablo Allāh comienza con el conjunto lanceolado de astiles simétricos de *alif* y *lām*, al que sigue, sin espacio intermedio, una segunda *lām* que se pliega en perfecto ángulo a la izquierda en el punto en que comienza el ensanchamiento de la anterior, acoplando sus siluetas; ese terminal de dirección oblicua se ensancha y recorta a la izquierda, sirviendo de cobertura al trazo vertical de *hā'*, corto y triangular, que, a su vez, sirve de cornisa sobre el cuerpo semicircular. En la otra representación del nombre de Dios que clausura la línea 9, el trazo de *hā'* es más largo y se curva hacia la derecha. Pero en los dos casos se extiende un nexo curvo bien marcado entre 12-m y 15-f. Se aprecian más nexos curvos entre los grafemas: 6-i y 14-m, 17-m y 15-f, y otro más en la línea 3 entre dos rasgos no identificados.

Respecto a los motivos decorativos, además de los citados de la 1ª línea en forma de rama curvada que culmina en palmeta, podría haber otro más en la línea 3ª de forma de flor de loto, sobre una silueta que podría corresponder a un grafema 13 ó 15, sin que nada de esto pueda asegurarse.

18.1.3. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

La confusión en el género de los numerales es un hecho ampliamente documentado en todos los países y épocas, y motivo de comentario aparte de los autores. Como aquí, tras la palabra *sana*, aparece la unidad –del 3 al 9– del cardinal que compone el año en femenino en lugar del masculino, como prescribe la regla gramatical del árabe clásico. Para dar una idea de la frecuencia con que este uso incorrecto se produce y a título documental, citaremos los epígrafes de la colección valenciana que lo contienen²¹⁰: números: 3, 4, 11, 13, 14, 21, 33, 43 (pertenecientes a época califal, taifa y almorávide). Del mismo modo aparece en otras regiones²¹¹.

18.1.4. Estructura del texto y caracteres internos

Lo único realmente legible en este maltrecho epígrafe es el comienzo de la *basmala* en la línea 1ª y el tramo comprendido entre la mitad izquierda de la línea 7ª y el final de la 9ª, donde se inscribe la fecha, incluyendo el nombre del mes –*ṣafar*– precedido de la preposición *min*. Incluye esa fecha la forma مئة, derivada de la raíz مئى (= “ser el centésimo”, “completar los cien”), tan correcta como مائة aunque menos utilizada, que aparece escasamente en la epigrafía andalusí y, cuando lo hace, parece restringirse su uso al siglo IV, siendo excepcionales los dos epígrafes toledanos –éste y otro posterior– del s. V H. Como ejemplos de lo dicho, podemos citar los siguientes: dos inscripciones de Almería de los años 312/924 y 320/932²¹², una procedente de La Fonteta, Guardamar (Alicante), del año 333/944²¹³; otra de Yecla del 361/972 y una más de Jaén, fechada en el s. IV H.²¹⁴ También lo incluye el texto conmemorativo de la Alcazaba de Mérida²¹⁵, aunque hace referencia a 200 (مئتين).

Del resto de la inscripción, sólo pueden leerse los grafemas iniciales de las líneas 2, 3, 4 y 5, que conducen a la *ḥamdala* o *taḥmīd*²¹⁶. No es corriente que aparezca en epigrafía como frase aislada, aunque a veces ocurre²¹⁷, sino que suele complementarse con otras proposiciones argumentales para dar lugar a diversas composiciones laudatorias, algunas extraídas de versículos coránicos y que se copian en muchos epígrafes, sobre todo de la colección almeriense; son las más frecuentes las siguientes: الحمد لله وارث السموات ومن²¹⁸ (Corán I, 2; X, 11; XXXIX, 65 y XL, 65); الحمد لله وارث الأرض ومن عليها ومعيد من خلق منها اليها فيها والأرض ومن عليها²¹⁹ y su variante الحمد لله الذي جعل الموت غاية المخلوقين وإليه مصير الخلق أجمعين وهو سبيل الأولين وآخرين²²⁰.²²¹

²¹⁰ BARCELÓ 1998: 110.

²¹¹ No citaré todos los ejemplos en escritura cúfica, que son muchos y procedentes de lugares dispares: Córdoba, Sevilla, Jaén, Badajoz, Granada, etc.; pase con la mención del más antiguo, de Écija, del año 318/930 (SOUTO 2002-2003: nº 1) y del más moderno, de Xàbia (Alicante) del 595/1199 (último de los arriba citados). En letra incisa tenemos el ejemplo de una inscripción de Arjona de 364/975 (AGUIRRE SÁDABA 1998: lápida B).

²¹² OCAÑA 1964: números 1 y 2.

²¹³ BARCELÓ, *op. cit.*, nº 3.

²¹⁴ LÉVI-PROVENÇAL 1931: nº 99 y nº 152, respectivamente.

²¹⁵ BARCELÓ 2004a: 63.

²¹⁶ Fórmula que aparece 24 veces en el Corán, aparte de otras análogas, como *lahu l-ḥamd*; «Todo viene de Dios, y por todo, sea agradable o desagradable, Él ha de ser loado» (MACDONALD 1971: 125).

²¹⁷ BARCELÓ 1998: nº 6.

²¹⁸ LÉVI-PROVENÇAL, *op. cit.*, nº 14; BARCELÓ, *op. cit.*, nº 36 (año 525-535/1131-1140).

²¹⁹ OCAÑA 1964: números 35, 74 y 116.

²²⁰ *Ibid.*, números 72 y 81.

²²¹ *Ibid.*, números 82 y 94.

Ninguna de ellas parece que encaje en estas líneas. La mención de la *ḥamdala* en la forma الحمد لله الذي احيانا / واماتنا وهو على / كل شاي القدير podría ser adecuada para las dos primeras líneas pero habría de completarse con alguna otra frase para completar la 3ª y el principio de la 4ª hasta donde parece constar هاذا قبر ; por otra parte, la proposición كل – هاذا قبر – pero parece claramente insuficiente para el espacio de la 3ª. En consecuencia, sólo puedo dejar esta lectura en puntos suspensivos por ahora y añadir que existe otra inscripción en los fondos epigráficos del Museo Arqueológico de Sevilla en que aparece igual mención o una muy similar que tampoco ha podido ser interpretada por sus editores, quienes estiman su fecha en el s. X²²².

A continuación de la fecha, en la parte final de la línea 9, se lee رحمه الله y por debajo de esto, راحم : se trata, seguramente, de una de las jaculatorias piadosas en que se extiende la petición de intercesión divina a los familiares o allegados que acudan a la tumba para recordar al difunto y rogar por él, y que Lévi-Provencal llamó “eulogie à report”, remitiendo la referencia a 16 inscripciones de su *corpus*. Sobrepassa ese número el de epígrafes de la colección almeriense donde consta, en multitud de variedades. La más corriente es رحمه الله من دعا له بلرحمة والمغفرة²²³, pero la que parece más adecuada a los restos gráficos que aquí tenemos es: رحمه الله ورحم من تراحم عليه ...²²⁴.

En cuanto a lo que antecede al nombre del mes, en la línea 7, parece leerse لاربع بقين. De ser correcto, tendríamos la data concreta de 26 *ṣafar* (sábado) de 433/25 de octubre de 1041, pero dado lo aventurado de esta lectura, he preferido dejar el dato como consta en la ficha, referido al intervalo antes citado.

18.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Según M. Jorge la pieza apareció en el año 1955 al hacer las cimentaciones de los bloques de viviendas de la Vega Baja de Toledo, pero Navascués afirma que fue hallada en ese lugar en el año 1943. Delgado apoya la versión de Jorge, acorde con los datos del registro del museo, citando que Navascués aporta otra distinta, pero opta por la fecha más precisa del último, que ahora podemos concretar aún más, en el curso del mes de *ṣafar*.

²²² Se trata de un “epitafio curioso en laja de pizarra de escritura cuasi cursiva” (OLIVA, GÁLVEZ y VALENCIA 1985: 452 y nº 3).

²²³ *Ibid.*, números 12, 19, 112.

²²⁴ *Ibid.*, números 56, 68 y 118.

Nº 19. Lápida de Hind, hija del visir Bušrà b. Fā'iq (ca. 2ª-3ª década s. V H.)

Resumen: Epitafio de Hind, hija del visir Bušrà b. Fā'iq.

Cronología: Ca. 2ª-3ª década s. V/1029-1048.

Soporte: Lápida (dos fragmentos coincidentes).

Material: Piedra caliza.

Dimensiones: El fragmento mayor mide 39 cm de altura y 30,5 de anchura; el menor, 14,5 y 12,5 cm, respectivamente; el grosor de la pieza es de 5 cm.

Campo epigráfico: En el fragmento mayor alcanza los 36,5 cm de altura y 27 de ancho; en el menor la altura coincide con la del fragmento, siendo el ancho de 10,25 cm.

Tipo de letra: Cúfico simple con un motivo decorativo.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (almacén).

Nº de inventario: 973.

Bibliografía: Edición y traducción inéditas.

Ficha técnica o noticias: Jorge 1958: 92; Delgado 1987b: nº 76.

Texto:

- 1 [بسم الله [الرحمن ا
- 2 لرحيم هذا قبر هند
- 3 بنة الوزر بشرى
- 4 بن فائق رحمه[ا]
- 5 الله توفيت يو
- 6 م الخمي[س] لسبع
- 7 ...

Traducción:

1. [En el nombre de Dios] el Clemente,
2. el Misericordioso. Este es el sepulcro de Hind
3. hija del visir Bušrà
4. b. Fā'iq. ¡Se apiade de ella
5. Dios!. Murió el
6. jueves, a siete
7. ...

Anomalías y peculiaridades gráficas:

3. ابن → بن -5 ; بنت → بنة 3.

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (líneas 1-2).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre de la titular del sepulcro: *ism, nasab* (dos elementos introducidos por el cargo, *ism manṣab*, del padre) (líneas 2-4).

4. Petición de clemencia divina (líneas 4-5).
5. Relación de la muerte con el verbo *tuwuffiyat* (línea 5).
6. Fecha: feria, día (incompleto) (línea 6).

19.1. Caracteres externos (ficha 19, lámina XIX y figuras 34 y 35)

19.1.1. Generalidades

Se trata de una lápida, de la que se conservan dos fragmentos coincidentes. El mayor corresponde a la parte superior derecha y comprende las seis primeras líneas de escritura, de las que sólo la segunda puede considerarse completa; en el pequeño se encuentran los tramos finales de las líneas 5 y 6 y restos de los astiles últimos de una séptima. En los dos fragmentos se aprecian restos de una moldura recta, de 2 cm de ancho, que debió rodear originariamente esta pieza, de forma rectangular y disposición vertical. Del análisis del texto, y teniendo en cuenta el número de grafemas de cada línea, es posible deducir que, al menos, debió existir una octava línea. Por otra parte, dado que la disposición del espacio es correctísima, pues se distancian las líneas entre sí 5,5 cm (con mínimas variaciones), para 8 líneas más molduras, suponiendo la de debajo de igual anchura, resulta una medida próxima a los 49 cm, que sería la altura mínima –y la más probable– de la lápida íntegra.

El estado de conservación de la pieza es malo a causa de las roturas, que impiden la datación y comprometen parte del nombre. El resto es legible a pesar de la erosión y pequeños desperfectos que afectan a algunos grafemas.

En cuanto a la calidad de la disposición del texto, además de lo ya dicho sobre el reparto del espacio, hay que observar la rectitud de las líneas, la correcta justificación en el inicio y la regularidad de la escritura, tanto respecto al tamaño de los grafemas como a la densidad gráfica.

El resalto es mínimo –como puede apreciarse en el dibujo de los perfiles– y de aristas romas; una vez más, el marco y las letras quedan al mismo nivel.

19.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

Los grafemas están bien tallados y recortados, con estricto respeto a las alturas; los de trazo alto llegan a conectar con la línea anterior y los apoyos son impecables. Es distintivo en esta inscripción el afán por acoplar las siluetas de grafemas contiguos, de tal manera que se van configurando estructuras en que las incisiones internas son menos profundas que los contornos y a menudo –a causa del desgaste, y esto es lo peor del epígrafe– no llegan a separar completamente los grafemas. Esto, unido a la robustez de los trazos y a la generosa aplicación de la línea curva, suaviza la angulosidad del cúfico. El efecto estético aumenta gracias al contraste entre la superficie tersa de los grafemas y el repiqueado del fondo. No es el cúfico más elegante, pero formaliza un conjunto muy atractivo, de marcado sentido horizontal.

Los trazos altos producen en su extremo un ensanchamiento que dobla la medida del tramo precedente; se recortan con rectas inclinadas dando lugar a secciones triangulares muy remarcadas. Los grafemas bajos culminan en cúspide, e incluso los de sección redondeada apuntan levemente a ello.

Hay un adorno con forma de flor de loto en la línea 2ª, entre el último grafema de la *basmala* y la palabra siguiente; parece responder al doble objetivo de ocupar el extenso vacío superior que hubiera dejado una secuencia tan larga de letras de poca altura, y, al

mismo tiempo, separar la introducción religiosa, que queda entre dos líneas, del comienzo de lo profano.

19.1.3. Descripción de grafemas

Alif inicial es de menor anchura en la base, aún con su cumplido trazo de inicio, que en el ensanchamiento superior. Su promedio de altura es de 5,43 cm y de ancho, 1,14, de lo que se obtiene un cociente de 4,75.

El grafema 2/14/17-i realiza un recorte hacia la izquierda que se extiende desde el vértice superior hasta la conexión con el grafema siguiente, a cuya silueta se adapta o con el que tiende a fusionarse: así en la línea 3, donde le sigue un 14-m (بنة) apenas un escalón casi imperceptible diferencia las dos siluetas; a veces, es una hendidura diminuta la que marca el límite, y 2-i se erige en una especie de capirote de la letra siguiente, como ocurre en la línea 3, ante 5-f (الوزير), y en la línea 5, seguido de 16-f (توفيت). Lo mismo sirve para la posición media (ej. قبر en línea 2; لسبع en línea 6).

El grafema 3-i sigue la pauta del grafema anterior, y se diferencia de éste en su trazo de inicio, sobre todo, pues también tiende a ser un trazo vertical recto (véase en la línea 5, la palabra رحمها). Entre 12-i y 13-m, 3-m/6.1 realiza un trazo ascendente ligeramente curvo perfectamente acoplado a los grafemas citados; el trazo horizontal inicial sirve de soporte sobre el que se asienta 12-i y es el punto de arranque de la palabra.

El grafema 4-f corona su ambiguo perfil con una prominencia superior; una ranura distingue el trazo horizontal recto inferior del superior, de sección triangular, y se recorta la estructura mediante una recta con inclinación a la izquierda.

El diseño de 5-a es semicircular (الوزير, línea 3) o en forma de luna en cuarto creciente (رحمها, línea 5), horadada o ranurada su parte central izquierda. En posición final, el trazo inferior sustituye la forma redonda por otra angular.

El grafema 6, tanto inicial como medio, lo constituyen tres trazos verticales unidos, recortados en línea oblicua común pronunciada, y con un nexo curvo entre ellos, por debajo.

La letra *ʿayn*, que sólo consta en posición final, se realiza mediante un módulo semejante a 5-a, ahora con las astas hacia arriba, que se continúa con un trazo semicircular inferior, acabado en vértice bajo el punto de inicio del grafema anterior.

El grafema 10 es un casquete semiesférico perforado cuya mitad derecha inferior se prolonga para constituir sobre la línea un trazo horizontal, suficiente para apoyar la otra mitad, de base recta.

Es particular de 12-i/1.1 y 12-i/2.1 el hecho de que apenas tienen zona de apoyo sobre la línea, pues en su lugar se ajusta 5-f/1.1.

La letra *mīm* es circular, con un diminuto agujerito, excepto la que aparece en la primera línea, que, por error, ostenta dos. En posición final exhibe un pequeño trazo final recortado casi en vertical.

El grafema 14-f parte de un trazo grueso que se afina a medida que avanza en espiral, cerrándose ésta con el extremo inicial, recortado en recta algo inclinada a la izquierda, mientras que el extremo final, de recorte recto casi vertical, queda dirigido a la izquierda luego de realizar una inflexión bajo la línea superior.

El grafema 15-i se abulta en la zona central superior con una pequeña cima o esbozo de trazo superior (15-i/2.1 y 15-i/2.2, respectivamente). Sus dos orificios, tan pequeños y bien elaborados como los de *mīm* y *wāw*, se colocan uno sobre el otro en el plano medio vertical. 15-f cambia el usual trazo vertical por un remate apical.

La letra *wāw* también se construye con una zona apical superior y no semicircular. El trazo horizontal, en posición final, se recorta con inclinación a la izquierda.

El vocablo Allāh exhibe un diseño muy peculiar: *alif* se inicia con un trazo horizontal largo en forma de cuña con el vértice pegado al margen; sobre él se eleva el vertical con ensanchamiento exagerado. La segunda *lām* realiza un desarrollo contrario a la primera, como si se tratara de una *alif* final, conectando con la primera en la parte superior mediante los vértices de sus secciones triangulares. A continuación se adosa la letra *hā'*, cuyo trazo vertical es un pináculo con recorte hacia la izquierda. Así queda un grueso pasillo central rematado en arco. Entre 12-m y 15-f se extiende un nexo curvo de unión.

Hay nexos curvos entre los grafemas siguientes: 3-i y 13-f, 14-m y 15-f, además del que conecta dos de los trazos del grafema 6 y el ya citado en el vocablo Allāh.

19.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

Aunque es el caso contrario (*tā' maftūḥa* por *tā' marbūṭa*) el que se observa con mayor frecuencia en el conjunto de inscripciones toledanas, la permuta de *tā' marbūṭa* por *tā' maftūḥa* que se produce aquí (بنت → بنة) no es particular dentro del ámbito andalusí. Se documenta, por ejemplo, en dos epígrafes valencianos (años 422/1031 y 453/1061)²²⁵.

Hay dos casos de fragmentación: el primero, entre las líneas 1 y 2, afecta al último término de la *basmala*, الرحيم → ا / لرحيم y el segundo entre las dos últimas conservadas: يوم → يو / م.

19.2. Estructura del texto y caracteres internos

Se ordena este conciso texto según un orden ya visto en los epitafios de las piezas números 10 y 14, datadas en los años 421/1030 y 424/1033.

19.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Sólo un individuo de los que se reúnen en la nómina de toledanos es portador del nombre Bušrā, elegido como el más probable²²⁶ —el último grafema está interrumpido por la fractura— nombre del visir que fue padre de la dueña del epitafio. Se trata de Aḥmad b. Bušrā, al-Umawī, que vivió en Toledo y en Zaragoza, donde murió en 485 H.²²⁷. No puedo apuntar hasta el momento más datos en relación a este ministro que presuntamente sirvió al primer rey de la taifa toledana.

No se conocen ni la fecha ni el lugar del hallazgo de esta pieza. M. Jorge le dedica una breve referencia de carácter descriptivo en su catálogo, cuando se hallaba expuesta en la Sala IV, sector III, pared I del museo.

²²⁵ BARCELÓ 1998: números 12 y 21.

²²⁶ Aunque no consta en la lista de onomásticos de Marín. Si aparece Bišr, que sería una segunda posibilidad (1983: 134).

²²⁷ Nómina, n° 94.

Nº 20. Inscripción conmemorativa de la construcción de una nave de mezquita (ca. 3ª década s. V H.)

Resumen: Conmemoración de la construcción de una nave de mezquita.

Cronología: Ca. 3ª década s. V/1038-1049).

Soporte: Lápida.

Material: Mármol.

Dimensiones: 52,75 cm de altura, 36 cm de anchura.

Campo epigráfico: 50 cm de altura y 33,25 cm de anchura.

Tipo de letra: Cúfico simple con algún motivo decorativo.

Procedencia: Iglesia de Santa Justa y Santa Rufina (Toledo).

Lugar de conservación: Fachada del mismo lugar.

Bibliografía: Pavón 1990: 509-11; De Paz y De Juan 1996: 95-110; Rosselló-Bordoy 1998: 155-73; Del Río 1998: 25.

Texto:

- 1 بسم الله الرحمن الرحيم
- 2 فى بيوت اذن الله ان ترفع
- 3 ويذكر فيها اسميه يسبح
- 4 له فيها بالغدو والاصال
- 5 رجال لا تلهيهم تجاره
- 6 ولا بيع عن ذكر الله وا
- 7 قام الصلاة وايتاء الز
- 8 كاة قام هاذا البلاط
- 9 بحمد الله وعونه
- 10 [على يدى] صاحبي الا
- 11 [حباس ...]

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso
2. «en las casas que Dios ha permitido elevar
3. *para que* en ellas se recuerde su nombre. Le loan
4. en ellas mañana y tarde
5. hombres *a quienes* no les distrae ni *el* negocio
6. ni *el* comercio del recuerdo de Dios, de la per-
7. manencia en la oración y del dar limosna»
8. Se erigió esta nave
9. por la gracia de Dios y con su ayuda
10. [bajo la dirección de] los dos señores de los
11. [habices ...]

Anomalías gráficas:

8. هذا → هاذا

Variantes de edición:

Rosselló-Bordoy, 1998:

1. الزكاة 7. → الزكاة 7-8. واقام 7. → واقام 6-7. اسمه → اسميه 3. ; الرحمان → الرحمن 1.
8. (ع) (ى) يد (ي) → [على يدى] 10. [وعونه] ويتم (?) → وعونه 9. ; هذا → هاذا 8.

Variantes de traducción/interpretación:

Rosselló-Bordoy, 1998:

9. – → y acaba (?).

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Corán, XXIV, 36-37 (fragmento; líneas 2-8).
3. Acción, expresada con el verbo *qāma* (línea 8).
4. Objeto construido con demostrativo de deixis próxima (línea 8).
5. Referencia al auxilio divino (línea 9).
6. [Referencia a la dirección honorífica de la obra, introducida por la expresión ‘*alà yaday* (línea 10)].
7. Expresión del cargo oficial de dos directores honoríficos de la obra (línea 11-12).

20.1. Caracteres externos (ficha 20, lámina XX y figuras 36 y 37)

20.1.1. Generalidades

Fragmento superior de una lápida rectangular de mármol de disposición vertical, bordeada de una moldura lisa de hasta 2 cm de ancho en algunos tramos, cuyo resalto queda al nivel de las letras, sobresaliendo la textura pulida de todo ello sobre el repicado del fondo; en este nivel se aprecian algunos restos de policromía roja. El cuadro epigráfico conserva las diez primeras líneas en magnífico estado de conservación, salvo en la mitad derecha de la última de ellas, y el trazo superior del último grafema de una undécima, que parece corresponder al desarrollo de “cuello de cisne” de una letra *nūn* final.

Las líneas de escritura son rectas. Se ajustan a intervalos de 4,75 cm, siendo ligeramente mayor –5 cm– el correspondiente a la primera. La densidad gráfica es bastante homogénea, si se exceptúa una zona de mayor aglomeración, al final de las líneas 6-8, donde se acumulan muchos trazos verticales seguidos. Las letras se alinean en el lado derecho adosadas a la moldura, separadas de ella por una incisión superficial en muchos casos; mucho más imperfecta la alineación en el costado izquierdo, ya que quedan antiestéticos huecos alternándose con incursiones en el espacio de la moldura, y algunos trazos finales no se llegan a rematar.

20.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

El estilo de la escritura es muy semejante al de la lápida nº 17, con muchos diseños idénticos, como se verá después en la comparativa entre grafemas homólogos de una y otra. Son características comunes los heterogéneos o inexistentes ensanchamientos de los trazos verticales, la variación en los tamaños de muchas letras, la escasísima presencia del nexo curvo y la inserción de motivos decorativos, aunque en la presente lápida son mucho más escasos. De hecho, sólo se cuentan tres, de los cuales, el primero es un trazo ascendente que adorna el grafema 13-f/1.1²²⁸ (muy distinto al de su homólogo de la pieza 17), idéntico al del 14-f/1.1, salvo por un pequeño apéndice colateral; el segundo es un motivo que recuerda a una mariposa, con incisiones interiores a imitación de los motivos que jalonan las inscripciones de tipo acanalado, y el último es una sencilla flor de loto (línea 10).

Dos detalles apuntan a una datación posterior a la de la lápida 17: por un lado, la disminución de decoración que tiende a alejarse de la influencia de los epígrafes conmemorativos suntuosos de las primeras dos décadas del siglo V de la H. (lápida nº 9, brocales 13 y 16), evolucionando hacia el cúfico desnudo posterior. Por otra parte, para representar el vocablo Allāh se abandona la estructura de astiles rectos adosados y se apuesta decididamente por la forma que será la característica de los epígrafes posteriores. Sin embargo, la presencia repetida de la realización arcaica del grafema 14-f, que se alterna con un único diseño de “cuello de cisne” para la *basmala*, señala una cercanía cronológica. En consecuencia creo no equivocarme al proponer como data para esta lápida no fechada la 3ª década del siglo IV de la Hégira (años 1038-1048 d. J.).

20.1.3. Descripción de grafemas

El grafema 1-a posee un trazo inicial entre aristas divergentes más destacado que el correspondiente de la lápida 17. Para la primera línea se establecen sus medidas en 5 y 1 cm (coeficiente 5) y, aunque después sus medidas varían ostensiblemente, la relación de los promedios no se aparta mucho de la relación anterior, pues resulta un valor de 5,2 (4,47×0,86). Es anómalo el trazo inicial de 1-a/1.3, que el artesano prolonga para ocupar el espacio bajo el gran trazo horizontal final del grafema 14-f precedente.

Son iguales a sus homólogos de la lápida nº 17 los grafemas siguientes: 2/14/17 i y m, 3, 4, 5, 6, 7 (aunque aquí ocupa aún mayor extensión sobre la línea de escritura), 8, 11, 12, 13 (13-f/1.1 es excepcional, con el adorno del trazo final ya descrito).

El grafema 9-i posee un trazo inferior horizontal considerablemente más largo que el superior —el cual se cierra curvado sobre él y acaba en punta—, que concluye con ensanchamiento y recorte vertical o inclinado hacia la derecha. En cuanto a 9-f, la parte superior la componen dos aspas cortas divergentes recortadas en horizontal y no una sección cerrada; el trazo final, curvado, invade holgadamente el espacio inferior para subrayar cierta distancia uno o dos grafemas anteriores.

El grafema 10 parece inscribirse entre dos aristas rectas en ángulo para constituir una cabeza de corte apical y no redondeada, pero eso sólo se aprecia en 10-i/2.2 y 10-i/8.1; en los otros casos se reduce a una silueta informe, como puede apreciarse en 10-i/2.1, donde, junto a 17-f, compone una minúscula y casi irreconocible estructura para representar la preposición في.

El grafema 14 en posición final se diseña en forma de “cuello de cisne” una sola vez

²²⁸ Un trazo similar se encuentra en una inscripción funeraria de una lápida sevillana de fecha 412/1022 (OLIVA, GÁLVEZ y VALENCIA 1985: 451-68; lámina III, nº 7).

(*basmala*) con un trazo final horizontal muy desarrollado pegado al margen superior. El resto de sus representaciones –14-f/2.1, 14-f/2.2 y 14-f/6.1– consisten en un trazo vertical prolongado bajo el renglón seguido de otro horizontal, de modo que no se diferencian de un grafema 5-f. En la colección toledana, este diseño arcaico tiene sus últimas manifestaciones en las lápidas nº 9 (424/1032- 436/1044) y nº 17 (*rayāb* 432/ 7 marzo-5 abril 1041).

El grafema 15, en posición inicial y media, diferencia su silueta de sección triangular con hendiduras poligonales de la redondeada de la lápida 17. En posición final es similar a la tosca y, en todo caso, irregular realización en aquélla.

El grafema 16 tiende a descolgarse del renglón, incluso en posición aislada; su cabeza es pequeña, estrecha y picuda, muy distinta a la redondeada del grafema correspondiente de la pieza 17.

No aparece ningún grafema 17-a y, por tanto, no se puede comparar al peculiar diseño que exhibe en la otra lápida. En cuanto a 17-f, aparte del anodino rasgo ya comentado para la preposición في, es un trazo horizontal pegado bajo el renglón después de flexionarse al nivel de la línea de apoyo (صاحبى, línea 10).

El nexo *lā* se ajusta a uno sólo de los diseños de la otra inscripción: el de cuerpo triangular con hendidura de forma equivalente y base plana. Lo mismo ocurre con el vocablo *Allāh*, que elige el diseño de trazo curvado hacia la izquierda para la segunda *lām*, con pasillo intermedio.

Aparte del que se extiende entre los grafemas 12-m y 15-f del vocablo *Allāh* sólo se observa un nexo curvo entre los grafemas 2-i/1.1 y 6-m/1.1.

20.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

La única irregularidad del texto consiste en la *scriptio plena* del demostrativo en lugar de la forma abreviada هذا. Este uso ya fue expuesto en el capítulo correspondiente de la inscripción nº 2, fechada en *muḥarram* 390/13 diciembre 999-11 enero 1000.

Las fragmentaciones de palabra entre líneas que se producen son: ا/قام (líneas 6-7), الز/كاة (7-8) و ال/حباس (10-11).

20.2. Estructura del texto y caracteres internos

La cita coránica (Corán, XXIV, 36-37) que sucede a la *basmala* no es, de ningún modo frecuente, aunque se documenta, al menos, en otras dos inscripciones igualmente conmemorativas que incluyen sólo el primero de los versículos. La más antigua es la que da cuenta de la restauración de una fachada de la mezquita aljama de Córdoba, en el año 346/958²²⁹. La otra se refiere al aumento de altura de un alminar perteneciente a la mezquita aljama de Almería y data del año 531/1136-37²³⁰. La adecuación del texto al referente, tratándose en todos los casos de la mezquita, es notable, pues constituye un llamamiento a las obligaciones religiosas, anteponiendo su importancia a la de cualquier otro deber o compromiso profano. Pero en esa adecuación, con el límite espacial estricto del soporte en que se incluye, al partir de un fragmento intermedio se pierde el sujeto del mensaje de la *sūra* 24 (“La Luz”), contenida en los versículos precedentes: «Dios es la luz de los cielos y de la tierra. Su luz es a semejanza de una hornacina ...», los que J. Vernet recoge bajo el epígrafe “Parábola de la Luz y de las Tinieblas”. Precisamente

²²⁹ OCAÑA 1988-90: nº 2.

²³⁰ Ídem, 1964: nº 79.

para dar su auténtico sentido al versículo 36, este autor lo completa así: “*Su luz es a semejanza de una hornacina que está en las casas que Dios ha permitido elevar ...*”.

El verbo que expresa la acción es *qāma*, como en la lápida nº 17, dándose, además, la circunstancia de que en ambos textos el objeto construido es una nave de mezquita. El paralelismo se extiende a la tutoría de las obras, ya que en la última línea se aprecia claramente un dual en la primera palabra que define el cargo: “los dos señores” y, a la vista de los últimos grafemas legibles, es seguro que decía “los dos señores de los habices”.

20.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Dada la correspondencia gráfica entre los dos textos, que demuestra su proximidad cronológica, de lo anteriormente dicho es fácil deducir que, con mucha probabilidad, esta obra fue realizada bajo la supervisión de los mismos dos personajes que se ocuparon de las obras en la otra mezquita. Esto abre una nueva línea de investigación acerca de la novedad que supone una coadministración de los bienes de manos muertas en la ciudad de Toledo por parte de dos personajes que gestionaban conjuntamente más de una mezquita, en tiempos del reinado de Al-Zāfir. Por otra parte, dos ampliaciones de dos mezquitas en los mismos años señalan un aumento demográfico significativo, lo que es dato de no poca importancia que viene a sumarse a lo que hasta ahora conocemos del hecho histórico.

La pieza apareció en la iglesia de Santa Justa y Santa Rufina, con motivo de unas obras de restauración en 1990-1991, que incluían una prospección arqueológica. Concretamente se encontró en la pared en que tiempo atrás había sido descubierto el arranque de un arco de herradura de sillería enjarjado de unos 2 m de diámetro apeado en una pilastra visigoda; tal arco debió quedar empotrado en otra de las muchas transformaciones que sufrió el templo desde su presunta fundación, atribuida a Atanagildo en 554 ó 555. El arco vino a poner en duda la idea tradicional –aunque la primera constancia documental, según los *Anales Toledanos*, no se remonta sino al año 1159– de su pertenencia al conjunto de las seis iglesias mozárabes, donde los cristianos celebraban su culto durante la dominación islámica. Ante tal indicio, y aún sin conocimiento de la existencia de la lápida, C. Delgado creyó que el templo antes que iglesia mozárabe fue mezquita, cuyo patio pudo corresponderse con el lugar del claustro.

De Paz y De Juan, arqueólogos que realizaron los trabajos arqueológicos citados, quisieron mantenerse al margen de la polémica sobre la filiación religiosa, oponiendo a la existencia de la lápida la afirmación de S. Yahuday, que estudió la lápida sepulcral bilingüe de Michael Semeno (1156 d.C.; procedente de la misma iglesia)²³¹, según la cual la invocación musulmana en un edificio mozárabe no era extraña en una época de completa asimilación de la cultura y de las costumbres árabigas. Pero una invocación –en realidad, un epitafio– es algo muy distinto a la declaración de la erección de una nave de mezquita, lo que significa la ampliación de ésta, que es lo que se halla claramente escrito en la lápida, justamente para conmemorar el hecho. Creo, además, justificada en el presente estudio su correspondencia cronológica con la de la capilla de Santa Catalina de la iglesia del Salvador, iglesia que igual que ésta, fue mezquita que se reformó en la primera mitad del siglo XI.

²³¹ LÉVI-PROVENÇAL 1931: nº 81.

De la época anterior, en que la Iglesia de las Santas Justa y Rufina fue iglesia visigoda, quedan restos ahora visibles en forma de antiguas policromías puestas de manifiesto en la cata de uno de sus muros.

La lápida fue colocada tras las obras en la fachada de la iglesia, a la izquierda de la puerta y a unos cuatro metros de altura sobre el suelo²³², permaneciendo primeramente recubierta por una capa de enlucido hasta que, recientemente, decidieron dejarla al descubierto. A la derecha de la misma puerta, puede leerse otra pequeña inscripción escrita en caracteres hebreos.

²³² Dado que la calle discurre en pendiente, el calco de esta pieza situada a elevada altura ha sido el más difícil de elaborar, sin más medios que una escalera extensible apoyada sobre la pared.

Nº 21. Cipo de ... Allāh ... (Mūsā Ibn ʿ?) ... (al-Waqqaṣī ʿ?) (440/16 junio 1048-4 junio 1049)

Resumen: Epitafio de ... Allāh ... (Mūsā Ibn ʿ?) ... (al-Waqqaṣī ʿ?)

Cronología: 440/16 junio 1048-4 junio 1049.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol.

Dimensiones: 58 cm de altura, 19 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 28 cm de anchura máxima y 15,5 de altura.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Zona comprendida entre el Puente de San Martín y la Puerta de Bisagra.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (almacén).

Nº de inventario: 21.222.

Bibliografía: Inédito.

Texto:

- 1 ...
 -2 الله ... [موسا ابن ؟]
 -3 [الوقاشي ؟] توفي رحمه الله
 -4 سنت اربين واربع مائة

Traducción:

1. ...
2. Allāh ... [ʿMūsā Ibn?] ...
3. [ʿ al-Waqqaṣī?]. Murió ¡tenga Dios misericordia de él!
4. el año cuarenta y cuatrocientos (440/16 junio 1048- 4 junio 1049).

Esquema de contenido:

1. Nombre del propietario del sepulcro: *ism – nasab* (1 elemento) – *laqab* (líneas ʿ?-3).
2. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 3).
3. Fecha: año (línea 4).

21.1. Caracteres externos (ficha 21, lámina XXI y figuras 38 y 39)

21.1.1. Generalidades

Se trata en este caso de un cipo muy maltratado que presenta en un extremo una inscripción de cuatro líneas en pésimo estado de conservación. Ya que la primera línea, que conserva la parte inferior de los grafemas, resulta ilegible, es imposible determinar si era esa también la primera del epígrafe, o no, en cuyo caso estaríamos hablando de un fragmento de cipo al que le faltara la sección transversal superior. El análisis de lo poco del texto que me es posible traducir y las características de la escritura me llevan a pensar que no hay pérdida sino gran deterioro y que hallándose prácticamente completo,

se trataba de un modesto cipo dedicado a la memoria de un musulmán de clase social baja.

No se pueden precisar detalles acerca del proceso de elaboración del texto. Sólo se aprecia con claridad la línea marginal inferior que debió ajustarse al final, dejando holgura bajo los grafemas situados en el último renglón. Estos parecen asentarse correctamente y sucederse en secuencia continua, dentro de intervalos amplios y sobre líneas aceptablemente rectas. El cuadro epigráfico ocupa un 46,9 % del contorno del cipo.

La escritura parece de pobre factura, pero tal impresión podría ser efecto del estado ruinoso de todos los grafemas, lo que aconseja dejar aquí el comentario sobre la morfología del epígrafe²³³.

En cuanto al contenido, sucede algo semejante: sólo es posible señalar la escueta relación de la fecha de la muerte que queda reducida a la mención del año. Lo único que puede decirse de este epitafio es lo que se consigna en la ficha. Respecto a la posible *nisba*, hay que apuntar que los Waqqašies (Kinānies) constan como linaje árabe de Toledo²³⁴; sólo uno de ellos, que fue juez en Talavera, consta en la nómina: Hišām b. Aḥmad b. Jalid b. Hišām, Abū l-Walīd, al-Kinānī, al-Waqqašī, toledano que murió en Denia // 408-489 (Nómina, 180).

La pieza apareció en 1975, en el transcurso de las obras de la carretera del Puente Nuevo.

²³³ Para poder incluirlo en los estudios finales he calculado un coeficiente de 4,6 para la letra *alif*.

²³⁴ TERÉS 1957: n° 10.

Nº 22. Lápida de Aḥmad b. Saʿīd al-Baṭalyawsī, ṣāḥib al-ḥaṣam (27 raḡab 441/27 diciembre 1049)

Resumen: Epitafio de Aḥmad b. Saʿīd al-Baṭalyawsī.

Cronología: 27 Raḡab 441/27 diciembre 1049.

Soporte: Fragmento de lápida.

Material: Piedra caliza.

Dimensiones: 30 cm de altura por 40 de anchura máxima y 5 cm. de grosor.

Campo epigráfico: 28 de altura máxima por 36,5 de ancho.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Pradillo de la Vega.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz (almacén).

Nº de inventario: 19.

Bibliografía: Castaños y Montijano 1865: 28-29, nº de objeto 15 (nº 10 en el inventario antiguo); Lévi-Provençal 1931: nº 61; Jorge 1958: 93; Delgado 1987b: nº 58.

Texto:

- 1 - بسم الله الرحمن الرحيم
- 2 - توفي احمد بن سعيد ا
- 3 - لبطليوسى صاحب الحشم
- 4 - رحمه الله ليلة الاربعة
- 5 - ليومين يقين لشهر رجب
- 6 - الذى من سنة احدا وار
- 7 - [بعين واربع مائة] ...

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso.
2. Murió Aḥmad b. Saʿīd a-
3. l-Baṭalyawsī, jefe de la guardia,
4. ¡Dios se apiade de él!, la noche del miércoles
5. quedando dos (noches) del mes de raḡab,
6. – el del año uno y cua-
7. [renta y cuatrocientos] (29 raḡab 441/ 27 diciembre 1049).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

6. احدى → احدا

Variantes de edición:

Lévi-Provençal, 1931:

3. صاحب الحشم → ... ? ...

Variantes de traducción/interpretación:

Castañes y Montijano 1865:

Jefe de la guardia → hombre corpulento.

Lévi-Provençal, 1931:

Jefe de la guardia → ... ? ...

Esquema de contenido:

1. Basmala (línea 1).
2. Relación de la muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 2).
3. Nombre: *ism, nasab, laqab, ism manṣab* (líneas 2-3).
4. Petición de clemencia divina (línea 4).
5. Fecha: feria – día (mediante *baqīn*) – mes – año (líneas 4-6).

22.1. Caracteres externos (ficha 22, lámina XXII y figuras 40 y 41)

22.1.1. Generalidades

Corresponde esta pieza al segmento superior de una lápida funeraria de piedra caliza, cuya esquina superior derecha aparece despuntada a causa de una pequeña fractura. Comprende seis líneas de escritura cúfica enmarcadas por una moldura lisa de 1,75 cm de ancho.

El epígrafe se halla bien conservado: la rotura mencionada sólo afecta a la primera palabra de la *basmala*, y el resto de los caracteres de las cinco primeras líneas está íntegro, aunque el resalto es muy leve. La última línea, que coincide exactamente con el corte de la lápida, permite leer todas las letras contenidas en ella, y, por suerte, lo que falta de la fecha, interrumpida, es fácilmente restituible.

La disposición del campo epigráfico es buena: las líneas son muy rectas, el espacio se reparte en intervalos regulares de unos 4,5 cm a partir del que corresponde a la primera línea –algo menor– de 4,25 cm. Se talla en primer lugar la línea incisa recta que constituye el margen izquierdo, junto al cual se inician las hileras de grafemas, bien alineados y sin espacios marginales; los márgenes superior e izquierdo se señalan después, adaptados a los extremos de las letras, siendo el último no una línea incisa, sino solamente el límite entre la moldura lisa y el repicado del fondo. Éste sirve para paliar la levedad del resalto, aumentando la sensación de profundidad y el efecto estético de la escritura.

22.1.2. Rasgos gráficos destacables

La escritura, de tipo cúfico simple, se materializa en signos bien trabados, rectos y con distribución sistemática de las alturas. Todos están perfectamente rematados y se apoyan de modo correcto sobre sus líneas. Los trazos verticales se recortan con inclinación pareja, después de ensancharse levemente cerca del final; contadas excepciones, como los astiles de *lā* en la línea 4ª y el trazo corto de la *hā'* final al principio de la misma línea, todos ellos “de palo seco”, contravienen el estilo de esta escritura tan homogénea, sobre la que únicamente destaca el diseño de la letra *rā'* en posición aislada, que el artesano esculpe con tamaño un tanto exagerado. En conclusión:

escritura muy equilibrada y de buena factura, aunque su estilo y proporciones no se ajusten al paradigma del cúfico más exquisito.

22.1.3. Descripción de grafemas y nexos

Alif aislada opone a su arista izquierda, rigurosamente recta, la derecha, levemente sinuosa, que se eleva tras un trazo horizontal mínimo. El promedio de su altura es de 4,57 y de su ancho, 1,04; el cociente que expresa su proporción es de 4,4.

El grafema 2/14/17, tanto en posición inicial como media, es recto y de dimensiones regulares, con ensanchamiento final y recorte inclinado a la izquierda; sólo 17-m/1.1 y 17-m/2.1 son de talla menor, y ligeramente curvo el primero. En posición final (véanse las palabras صاحب de la línea 3ª y رجب de la 5ª) el trazo horizontal final es más corto que el vertical, pero se recorta igualmente a la izquierda.

El grafema 3i tiene un trazo inicial horizontal generoso, a partir del cual surge el ascendente vertical que se arquea enseguida hacia la izquierda, doblándose más o menos y recortándose según esto vertical o algo inclinado. 3-m construye un pequeño trazo ascendente y oblicuo y otro horizontal, hacia la derecha y pegado a la línea por debajo, que subraya el grafema anterior.

El grafema 4-f se conforma en dos trazos horizontales separados por una hendidura; el inferior mantiene sus aristas paralelas, mientras que el superior quiebra la de arriba para adornar el diseño con un remate apical.

El grafema 5-a, que ya se comentó, es una gran estructura de costado derecho semicircular, recortándose con recta común inclinada a la izquierda sus dos ramas, cortas y gruesas, separadas por una ranura; apoyada sobre la línea de escritura, casi alcanza la altura de los grafemas altos. 5-f reproduce la forma de 5-a a una escala menor en la línea 5, donde aparecen una junto a otra (لشهر رجب), o bien conjuga un trazo ascendente algo curvo y de remate apical con otro inferior ligeramente angular. Pero en todos los casos incide mínimamente bajo la guía.

El grafema 6 diferencia bien sus trazos – hasta separarlos mediante cuña en línea 3 – y los recorta con acusada y progresiva inclinación.

El grafema 7 inicial es sencillamente una estructura rectangular apaisada, adosado su costado izquierdo a la *alif* final que le sigue.

El grafema 8, que aparece sólo en posición intermedia en la línea 3, es una forma similar a la anterior y hendida, a la que se añade un trazo ascendente que nace en su extremo izquierdo; cursa inclinado hacia la derecha y realiza al final un giro en sentido contrario para acabar en forma de pequeño gancho que conecta con el astil siguiente.

El grafema 9-m posee un diseño triangular de aristas rectas con oquedad o perforación de igual forma en el centro.

El 10-f se forma a partir de dos aristas en ángulo recto que cobijan un cuerpo semicircular con agujero central y un trazo horizontal, adosados entre sí. La letra *qāf* en posición media se constituye en forma de círculo horadado que se coloca centrado sobre el trazo horizontal que conecta con los grafemas contiguos.

El grafema 12-i tiene aristas derecha y de base bien rectas, mientras que la izquierda se traza de varias maneras a fin de conseguir el ensanchamiento final; en conjunción con 1-a, reproduce la silueta de ésta a la derecha, buscando la armonía de la simetría horizontal.

El grafema 13 en cualquier posición traspasa la línea de escritura con una porción de su cuerpo perfectamente redondo. En posición final hace un trazo horizontal de aristas divergentes que se unen mediante recta bien inclinada a la izquierda.

El 14-f, siguiendo el diseño de cuello de cisne, no consigue un desarrollo tan regular como otros grafemas de esta inscripción: la flexión a la izquierda no se hace a la misma altura, resultando el ensanchamiento terminal progresivo o agudo, lo que se aprecia comparando 14-f/1.1 con 14-f/5.2.

El grafema 15-f asienta sobre una base recta un trazo vertical recto bien destacado y recortado a la izquierda. La primera que aparece en la línea 4, es algo anómala, con recorte horizontal arriba y dos agujeritos, uno en su sitio y otro a la derecha de éste, bajo el trazo vertical. En posición media, este grafema posee sección de triángulo isósceles abatido que en su tramo final deja un pequeño segmento final en la parte superior, recortando el resto hasta la zona de unión con el grafema siguiente.

El 16-f hace un trazo inferior curvado y muy grueso, pegado al cuerpo redondo al que subraya con holgura, incidiendo en el espacio bajo línea.

El grafema 17-f tras 10-i (línea 2) o tras 6-i (línea 3) produce un pequeño pliegue ascendente antes de bajar hasta superar la línea para flexionarse entonces y formar un trazo horizontal, pegado a ella y dirigido a la derecha, que subraya todo el grafema precedente, en el primer caso, o dos tercios de él, en el segundo.

La representación de *lā* consiste en un módulo de base de sección triangular con hoyito central y costados curvos, sobre el que se colocan dos trazos verticales “de palo seco” unidos.

En el vocablo *Allāh* un estrecho pasillo central separa los dos pares de astiles; como es habitual, el primer par se recorta de modo opuesto, y el otro lo hace hacia la izquierda; no se produce esa silueta cuidadosa de abanico que se aprecia en otros epígrafes menos esmerados, pues la línea común de recorte no es perfecta y su final no se continúa con el cuerpo redondo del grafema 15-f, sino que queda a cierta altura. Es digno de destacar que en la *basmala* se realiza el vocablo *Allāh* con nexo curvo entre 12-m y 15-f, pero no ocurre así en el que aparece en la jaculatoria de la línea 4, donde se plantea el conjunto sobre una base horizontal, igual que el resto de las palabras, pues el único nexo curvo es el que se acaba de mencionar, reservado para la introducción piadosa.

22.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

El error gramatical consistente en concluir una palabra con *alif mandūda* donde debía constar *alif maqṣūra* ya fue descrito en la pieza nº 10, donde se citaron otros ejemplos, entre ellos el de un epígrafe procedente de Argelita (Castellón)²³⁵, donde, como aquí, se talla *احدا* en vez de *احدى*. Ya que la inscripción del repertorio valenciano tiene por data el año 601/1205 y la nº 10 del toledano es del 421/1030, se demuestra este uso en regiones y épocas diversas.

Se observan dos casos de fragmentación de palabra entre líneas: la primera, entre las líneas 2 y 3, ocurre en el nombre patronímico: *البطليوسي* → *البطليوسي* / *لبطليوسي*, y la otra en la línea 6ª, donde se interrumpe el numeral correspondiente a las decenas del año *واربعين* → *واربعين*.

²³⁵ Barceló, 1998, nº 45.

22.2. Estructura del texto y caracteres internos

Tras la *basmala*, la onomástica del difunto se introduce mediante la tercera persona en masculino del verbo *tuwuffiya*, sin que aparezca la fórmula introductoria “هذا قبر”. Esta disposición, mucho menos frecuente que la que utiliza el demostrativo para introducir el nombre y, en secuencia posterior, la forma verbal para encajar la fecha, la encontramos, no obstante, en algunos epígrafes contemporáneos, como los que se hallan en Barceló (1998) números: 15 (432/1041), 24 (4[50-460]/1058-1068), 25 (450-480/1058-1088) y 27 (456/1063 ó 464/1071) y en alguno posterior (618/1221)²³⁶. Según Barceló, la omisión de la fórmula citada sólo se produce en textos de ámbito rural, apareciendo invariablemente en todas las lápidas y cipos procedentes de áreas urbanas y destinadas a clases sociales de cierto rango²³⁷. De acuerdo con esto, tendríamos aquí una excepción, pues nos consta que apareció en Toledo y que el dueño del epitafio era hombre de cierta importancia, como lo indica su cargo.

Forman parte del nombre, además del *ism* y un elemento de *nasab*, un *laqab*, constituido por un adjetivo patronímico: “de (la taifa de) Badajoz” y un *ism manṣab*, *ṣāhib al-ḥaṣam*. La existencia del *ṣāhib al-ḥaṣam*²³⁸ se documenta bajo el reino de al-Nāṣir en referencia al comandante de los cuerpos de mercenarios, casi siempre esclavos (*mamālik* o *ṣaqāliba*) conocidos genéricamente como *al-ḥaṣam*; algunos de estos comandantes acababan convirtiéndose en *mawlās*.

Entre el nombre del mes y la mención del año aparece el pronombre relativo الذي, utilizado como funcional en el sintagma nominal de rección: “el (mes) del año”, “el correspondiente al año”, fórmula que se comentó en la pieza nº 10, en que también aparece. Este nuevo ejemplo que se presenta aquí es uno de los dos –el nº 60– epígrafes que citaba Lévi-Provençal como únicos al respecto.

La data que precisa el texto, “la noche del miércoles, quedando dos (noches) del mes de *raḡab* del año 441” conduce en las tablas de equivalencia al día 27 de ese mes, que, efectivamente, era miércoles. Pero ese es el penúltimo día de *raḡab*, ya que el último es el 28; suponiendo que no existe desfase de un día en la equivalencia, la muerte hubo de producirse al comienzo de la noche para que restaran dos (esa misma y la siguiente), es decir, en un intervalo corto a partir de las 20.00 horas, en que comienza el nuevo día en el calendario musulmán. En consecuencia, pudo ocurrir al filo de la medianoche cristiana –que sería día 27– pero también en las cuatro horas anteriores, en cuyo caso sería día 26. Ante esta ambigüedad, imposible de solventar, he optado por elegir la primera fecha, que coincide con todas las demás ediciones.

Considerando, por último, la totalidad del contenido textual, hay que considerar que si el epígrafe íntegro sólo hubiera poseído una línea más –la que necesariamente debía contener los elementos que faltan para completar el enunciado del año–, la pieza alcanzaría una medida de altura equivalente a la de anchura, contando con la moldura, igual o algo más gruesa que la que se conserva. Puesto que la forma cuadrada es poco probable, parece más lógico suponer que la inscripción debió constar de más líneas,

²³⁶ ACIÉN y MARTÍNEZ 1982: nº 22.

²³⁷ BARCELÓ 1990: 45-46. Un epitafio árabe conservado en el Museo de Faro es un ejemplo de epitafio rural, en letra incisa, en que no aparece la mención del sepulcro, escribiéndose simplemente “murió” antes del onomástico (BARCELO y LABARTA 1994b: 238).

²³⁸ LÉVI-PROVENÇAL 1932: 130-1 y MEOUAK 1993: 372. Según Viguera (1994:195), “con la llegada al poder de Ḳahwar b. Muḥammad b. Ḳahwar se establece en Córdoba una organización castrense urbana que recoge parte de la organización y terminología anteriores, pero que resulta innovadora en algunos aspectos: la puertas de los alcázares recuperan a sus porteros (*bawwābūn*) y guardia palatina (*ḥaṣam*)”.

donde se habría añadido alguna cita alcoránica o jaculatoria, como parece pedir el texto conservado, de otro modo demasiado parco y desnudo de contenido religioso. El hecho de que la pieza, de 40 cm de ancho, sólo tenga 5 de espesor también sugiere una gran posibilidad de que se fracturara, y no precisamente en el extremo. Si tales razonamientos son correctos, se trataría, una vez más, de una lápida rectangular dispuesta verticalmente.

22.3 Datos históricos. Referencias bibliográficas

El personaje que consta en este epitafio vivió sus últimos seis años al servicio de al-Ma'mūn, que había ascendido al trono en 435/1043, a la muerte de su padre. Posiblemente participó, en función de su cargo, en la guerra que enfrentó a aquél con Sulaymān b. Hūd, rey de la taifa de Zaragoza, por motivos territoriales y que zanjó la muerte de éste en 438/1043.

Entre los personajes que constan en nuestra nómina de toledanos biografiados por las fuentes se encuentran dos que portan el patronímico al-Baṭalyawsī. Uno de ellos, Abū l-Ḥasan, 'Alī b. Muḥammad b. Sayyid (al-Sīd), al-Jayṭāl, muerto en 488 H. (Nómina, nº 148), parece que nació y murió en Calatrava y no en Toledo. El otro, nacido en Badajoz, vivió y murió en Valencia, según Ibn Baṣkuwāl²³⁹; sin embargo, su cadena onomástica deja alguna esperanza de que entre él y el titular del epitafio pudiera existir alguna relación de parentesco, aunque pertenecen a generaciones alejadas en el tiempo. Se trata de Abū Muḥammad, 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Sa'īd; Ibn Sa'īd al-Baṭalyawsī, al-Naḥawī (Badajoz, Zaragoza, Toledo, Valencia, 444-521)²⁴⁰.

Esta lápida apareció en 1781, cerca del Pradillo de la Vega, al hacer las excavaciones para la realización del Paseo de los Olmos. M. Jorge incluye la descripción de esta pieza y su traducción en su catálogo, cuando se exponía aquélla en la Sala 4 del Museo Arqueológico de Toledo, sector III, lienzo de pared i. Es una de las muestras más antiguas de la colección de éste, figurando con el nº 15 en el *Catálogo Razonado* y con el nº 10 en el inventario antiguo.

²³⁹ *Kitāb al-Ṣila*, Ed. F. Codera (1882-1883), nº 639.

²⁴⁰ Nómina, nº 29. En relación a la biografía de este "ulema polifacético", véase SERRANO 2002: 53-92. Una noticia de Lévi-Provençal (1950a: tomo II, p. 63) que no se corrobora en la exhaustiva crónica de Porres, cita a un general de Al-Nāṣir, llamado Aḥmad b. Ya'alā y jefe de la Marca Inferior, que residía habitualmente en Badajoz, a quien aquél confió el gobierno de Toledo en el año 343/954, con el título y el sueldo de visir. Pero tampoco su nombre puede relacionarse con el del epitafio.

Nº 23. Cipo del alfaquí Abū Uṭmān Saʿīd Ibn Ŷaʿfar (20 *ramaḍān* 443/25 enero 1052)

Resumen: Epitafio del alfaquí Abū Uṭmān Saʿīd Ibn Ŷaʿfar.

Cronología: 20 *Ramaḍān* 443/25 enero 1052.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol gris.

Dimensiones: 189 cm de altura, 36 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 46,75 cm de alto y 60 de ancho.

Tipo de letra: Cúfico simple con reminiscencias de cúfico florido.

Procedencia: Camino del cementerio nuevo de Toledo.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (patio).

Nº de inventario: 20.379.

Bibliografía: Codera 1888: 452; Amador de los Ríos 1897: 199; Ídem, 1917: 14; Jorge 1958: 87; Lévi-Provençal 1931: nº 62; Delgado 1987b: nº 59; Del Río 1998: 28.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم
- 2- يا ايها الناس ان وعد الله حق
- 3- فلا تغرنكم الحياة الدنيا ولا
- 4- يغرنكم بالله الغرور هاذ
- 5- قبر الفقيه ابى عثمان سعيد
- 6- ابن جعفر توفى رحمه الله يوم
- 7- السبت لعشر بقين لشهر رمضان
- 8- سنة ثلاث واربعين واربع مائة

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso
2. «¡Hombres!: la promesa de Dios es verídica.
3. ¡Que no os extravíe la vida mundanal, ni
4. respecto de Dios os extravíe el Seductor». Este
5. es el sepulcro del alfaquí Abū Uṭmān Saʿīd
6. Ibn Ŷaʿfar. Murió -¡apiádese Dios de él!- el
7. sábado, quedando diez (noches) del mes de *ramaḍān*
8. del año tres y cuarenta y cuatrocientos (20 *ramaḍān* 443/25 enero 1052).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

4. هذا → هاذ

Variantes de edición:

Codera, 1888:

3. الحياة → الحيوة
4. هاذ → هذا

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Corán, XXXV, 5 (líneas 2-4).
3. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (líneas 4-5).
4. Nombre del propietario del sepulcro: *ism manşab, kunya, ism, nasab* (1 elemento) (líneas 5-6).
5. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 6).
6. Petición de clemencia divina (línea 6).
7. Fecha: feria – día (mediante *baqīn*) – mes – año (líneas 6-8).

23.1. Caracteres externos (ficha 23, lámina XXIII y figuras 42 y 43)

23.1.1. Generalidades

Gran cipo sepulcral de mármol gris oscuro en superficie y gris claro con puntillado oscuro en el fondo del relieve. El borde superior, donde el cilindro es ligeramente más grueso que en el resto, presenta dos bandas incisas que rodean todo el perímetro. Contiene un epígrafe de estilo cúfico simple, de ocho líneas, en muy buen estado de conservación, igual que la pieza en términos generales.

El campo epigráfico es rectangular, un poco más ancho que alto, y ocupa el 53% del contorno de la pieza. Las líneas de enmarque horizontal superior y vertical derecha, que se debieron tallar en primer lugar para servir de guía, son rectas, mientras que sus opuestas, que se adaptan al resultado de la escritura, son líneas parcialmente quebradas, aunque, *grosso modo*, la imagen que ofrece el cuadro epigráfico es prácticamente cuadrada. En la esquina superior izquierda no se ha vaciado el espacio entre las letras y el enmarque, y quedan como resultado tres formas vagamente triangulares y de tamaño desigual que no son propiamente motivos vegetales.

Se aprecia claramente el dominio del artesano en la técnica, tanto de las labores preliminares de proyección y replanteo como de la talla; respecto a lo primero, las líneas de escritura presentan una rectitud muy aceptable –aunque en todas ellas se produce una elevación en la zona central apenas perceptible–, a partir de un reparto del espacio menos preciso, ya que va decreciendo progresivamente: el intervalo para la primera línea es de 6,25 cm y para la última sólo de 5. El hecho de que aparezcan uniones entre segmentos de grafemas de dos líneas demuestra que primero se dibujó el texto sobre la piedra, procediéndose después al desbaste y, al mismo tiempo, pone de manifiesto pequeños defectos en la talla. Pero ésta, en líneas generales, alcanza un nivel técnico más que aceptable, superior al nivel artístico.

23.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La escritura es tosca y achaparrada, como demuestran las cifras que luego anotaremos. Pero los grafemas se apoyan perfectamente sobre el renglón, mantienen sus proporciones y sus diseños –a base de rectas y curvas bien delineadas–, y se encadenan homogéneamente, todo lo cual aporta equilibrio al conjunto. Sin embargo, parte de la armonía entre astiles y siluetas redondas bien perfiladas se debe a un defecto, y es el

aumento de la altura de los trazos verticales cortos, que llegan a equipararse a los altos, lo que puede observarse en casi todas las manifestaciones del grafema 2/14/17, i y m.

Hay tres motivos decorativos: los dos primeros adornan el vocablo Allāh y la *mīm* final de la *basmala*, con formas de hoja de palma y flor de loto, respectivamente. El tercero es un elemento aislado que, a modo de flecha, incide en la línea de escritura y, plegándose a la derecha, remata sobre la letra anterior en forma de palmeta; sirve de separación entre el versículo coránico y el comienzo del texto funerario.

23.1.3. Descripción de grafemas

La letra *alif* en posición aislada posee un trazo horizontal inicial bien proporcionado que iguala o supera un poco el ancho del astil en la zona de ensanchamiento final; su recorte varía dependiendo de la silueta anterior, mientras que el del trazo vertical es inclinado hacia la derecha. La altura de *alif* aislada es de 5,27 y su anchura, 1,15, lo que arroja un cociente de 4,58 ($\approx 4,6$).

La altura exagerada de este grafema (aparte del de la *basmala*) lo lleva, incluso, a conectar con el renglón anterior, lo que ocurre en las palabras siguientes: *يأيها* (línea 2), *يغرنكم* (línea 4), *يوم* y *توفى* (línea 6), *بقين* (línea 7), *مائة* y *اربعين* (línea 8). En posición aislada – *ثلاث* y *السبت* en las líneas 7 y 8 –, se constituye con dos trazos de igual extensión dispuestos en ángulo recto, pero según el tamaño de ellos y la mayor o muy escasa divergencia de las aristas componentes, puede resultar una forma de escuadra o una estructura casi cerrada en forma de sección triangular hendida, como puede verse en las palabras señaladas.

El grafema 3-i parte de un generoso trazo horizontal, iniciado en vértice o en arista vertical, del que nace el ascendente, al principio vertical y luego inclinado hacia la izquierda o curvado en esa dirección; en todos los casos su altura es menor que la de los trazos verticales cortos de 2/14/17.

El grafema 4 posee un trazo superior sobre los dos horizontales, paralelos y muy próximos, semejante a éstos en extensión e inclinado hacia la derecha, que se recorta en igual dirección.

El grafema 5 se dibuja en sección de medio anillo o de gancho, tanto en posición aislada como final. En aquélla suele apostarse sobre la línea, pero a veces la sobrepasa por debajo (*اربع*, línea 8) como hace en posición final.

El grafema 6, inicial y medio, lo conforman generalmente tres trazos adosados recortados de forma decreciente regular; es anómalo el del nombre *سعيد* de la línea 5, que alcanza la altura del 14-f precedente y también el de la palabra *سنة*, en que los tres trazos, como el de 14-m casi tocan la línea superior. En cuanto al 6-f, que aparece en la línea 2 (*الناس*), es muy peculiar: son dos trazos verticales cortos de igual altura seguidos de otro que copia el diseño de 14-f; además, por defecto de talla, queda unido el último al grafema 1-a que le sigue.

El grafema nº 7 es rectángulo dispuesto horizontalmente con hendidura central y ángulos superiores redondeados.

El nº 9-i se hace en forma de “c” minúscula, con los extremos interiores de los brazos muy próximos o conectados. Para 9-m hay dos versiones: con aspas cortas y curvas (separadas o conectadas) o en forma de triángulo invertido perforado por otro pequeño triángulo. Por último, 9-f presenta la parte superior similar a la versión primera de 9-m, más un rasgo curvado que inflexiona bajo la línea y transita hacia la derecha haciéndose más ancho hasta que se recorta, con inclinación hacia la derecha.

El cuerpo superior del grafema 10 posee una base plana separada por una rendija del trazo horizontal, a cuyo sector derecho se une, y culmina marcando un vértice central o en forma redondeada; Es anómalo el 10-m/5.3 tras el 10-m/5.2, con el lateral derecho –que incide hasta la línea, ya que se une con nexo curvo al homólogo– plano y semicircular el opuesto. En posición inicial en la preposición في se talla más arriba para permitir que la arista superior de la letra siguiente coincida con la línea de apoyo. En posición final (línea 2) el cuerpo, completamente redondo y pegado al renglón, se prolonga por debajo con un gran trazo que remonta para constituir un remate igual al de 14-f. Tanto el grafema 10 como los números 13, 15 y 16 presentan orificios centrales grandes y bien marcados.

La letra *kāf* la componen dos trazos horizontales adosados, de los cuales el superior se prolonga hacia arriba en dos pliegues consecutivos, primero a la derecha y luego a la izquierda hasta tocar la línea anterior, donde se recorta con inclinación hacia la izquierda o en vertical, tras pegar el tramo final contra el renglón superior.

La letra *lām* señala un ensanchamiento final, más o menos acusado, mediante su arista izquierda, siendo la derecha perfectamente recta.

En cuanto a *mīm*, se coloca siempre de modo que el tercio inferior incide bajo la línea de apoyo. En posición final, acaba con un pequeño trazo horizontal muy corto de aristas divergentes o más largo y ligeramente curvado hacia arriba para rematar el renglón, caso de 13-f/1.2 y 13-f/6.1; es único el diseño de 13-f/1.1, que prolonga el extremo superior del trazo final en el adorno ya descrito anteriormente.

La letra *nūn* aislada o final, con diseño de “cuello de cisne” varía el tramo final que puede plegarse bastante hacia la izquierda –sobre todo la final– o sólo insinuar el pliegue mediante el quiebro de la arista izquierda; en este caso su recorte es inclinado en la misma dirección y en el otro, vertical.

El grafema 15, inicial y medio, es esencialmente una sección de triángulo irregular, cuyo vértice superior (que si tiene espacio suficiente no es tal sino un pequeño trazo inclinado o un moño de considerable envergadura) queda desplazado a la izquierda; posee, además, dos hendiduras o aberturas paralelas en un plano oblicuo central. En posición aislada y final, su base es plana, salvo que establezca nexo curvo con la anterior, y su trazo vertical es largo y recto de ancho creciente o curvado hacia la izquierda.

El grafema 16-a tiene un trazo horizontal inferior apoyado sobre el renglón y separado del cuerpo superior por una hendidura recta; su costado derecho es anguloso o redondeado. Se diferencia 16-f en que invade, aunque levemente, el espacio bajo línea.

El grafema 17-f, tras 2-i o tras 10-i, forma un pliegue sobre el renglón –sólo con la arista superior en el primer caso– y luego desciende, encaminando el trazo hacia la derecha y subrayando el grafema anterior; en el primer caso su recorte es recto y en el otro es inclinado hacia la izquierda.

El nexo *lā* se plasma en dos diseños, según el espacio disponible: bajo una base horizontal, las aspas están juntas, son simétricas, con costados en doble curva y recortes horizontales, y se apuestan sobre un cuerpo simétrico respecto al contorno de lo anterior, aunque más corto y agujereado, con una base que forma una pequeña evaginación contra el renglón. Bajo un espacio recortado en curva, las aspas son divergentes o muy divergentes, y rectas o de ancho creciente; el cuerpo es de forma triangular con costados redondeados y perforación de sección similar.

El vocablo Allāh, en todos los casos, forma un conjunto lanceolado con los recortes de los dos primeros astiles, doblándose el tercero hacia la izquierda para formar una especie de tejadillo que cobija el trazo vertical de la letra *hā*. Los dos últimos grafemas

se unen mediante nexo curvo en los vocablos de las líneas 1 y 4, y con nexo recto en los de las línea 2 y 6; el 18/2.1 se deforma para acoplarse al disminuido espacio y es verdaderamente excepcional el de la *basmala*, de mayor tamaño y muy esmerado, con un adorno en forma de flor de loto entre las dos letras *lām*.

Además de los nexos curvos del vocablo anterior, hay otros muchos: entre los grafemas 12-i y 14-m (línea 2), 14-i y 17-m (línea 3), 10-m y 10-m (línea 5); 2-m y 2-f, 12-i y 9-m y 12-i y 6-m (línea 7); 14-m y 15-f, y 17-i y 15-f (línea 8).

23.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

El comentario en este apartado no puede sino alabar la corrección del texto, que no presenta ninguna fragmentación de palabra ni otra alteración más que la grafía con *scriptio plena* en el demostrativo en vez de la forma habitual abreviada, lo que no constituye propiamente una anomalía sino una variación ortográfica de uso corriente en epigrafía, ya comentada en el capítulo correspondiente de la pieza nº 2.

23.2. Estructura del texto y caracteres internos

Este es el texto más antiguo de los que componen la colección toledana que incluye el versículo coránico XXXV, 5, muy frecuente a partir del siglo XI en los textos funerarios de todas las regiones de al-Andalus a excepción de la cordobesa, donde no se conserva salvo en dos fragmentos no fechados, aunque hay constancia de su utilización en fuentes escritas. Se documenta primeramente en un texto almeriense de época califal del año 312/924²⁴¹; los dos siguientes de la misma colección datan de 320/932 y 345/956²⁴². A estos sigue una larga nómina²⁴³, como en la colección valenciana²⁴⁴. También se encuentra en la inscripción más antigua conocida de la colección balear²⁴⁵ (de procedencia manacorí; año 357/968, según edición de Lévi-Provençal). En casi todos los casos, incluidos otros ejemplos de Zaragoza, Murcia o Jaén, se coloca, como aquí, a continuación de la *basmala*²⁴⁶.

También es el primer texto en que aparece la *kunya*, Ab, compuesto de relación filial que podía preceder o seguir al nombre propio en el sistema onomástico árabe antiguo y que en los epígrafes andalusíes se coloca delante, como aquí aparece. Si bien en principio la *kunya* es indicativo de una relación de paternidad, se revela en la mayor parte de los casos como un elemento de prestigio social. No en vano sólo los musulmanes libres pueden detentarla y es el nombre que se maneja en los estamentos

²⁴¹ MARTÍNEZ NÚÑEZ 2001: 66.

²⁴² OCAÑA 1964: números 2 y 4.

²⁴³ En el repertorio de Ocaña hacen un total de 28. A tales ejemplos se suma un fragmento de una inscripción de Senes, en la misma provincia, con data estimada en la mitad del s. V/XI (ACIÉN ALMANSA y CRESSIER 1990: 25).

²⁴⁴ Esta aleya aparece en forma parcial -sólo la primera parte de la exhortación- en BARCELÓ 1998: nº 4 (339/950) y nº 6 (374/984); se halla documentada completa en los números 17, 20, 21, 28 y 32, todos correspondientes a inscripciones datadas en el s. V; otros tres pertenecen ya al s. VI (números 35, 39 y 43). En el primero de estos epitafios se escribe al final, tras la fecha; en los ocho siguientes al principio, tras la *basmala*, y en el último, el nº 43, también al principio pero entre el versículo y la *basmala* aparece la *taşliya*.

²⁴⁵ ROSSELLÓ-BORDOY 1969: nº 27. Este autor no precisa la unidad del año.

²⁴⁶ Barceló cita dos casos en que se inserta como colofón del epitafio, en fajas que enmarcan el arco de estelas almerienses (1990: 45).

oficiales, al elevarse su condición a la categoría de título otorgado por el califa²⁴⁷. En efecto, en el repertorio toledano la kunya aparece en cuatro epitafios de personajes pertenecientes al primer rango en la escala social²⁴⁸, lo que se declara explícitamente mediante el *ism manṣab* que le precede, a saber: *wazīr*, *šayj*, alfaquí.

El muestrario de títulos que se documentan en los epitafios andalusíes conservados es amplio, a pesar de que la mayoría de éstos pertenecen a personajes no titulados. El de *faqīh* es de los más frecuentes, junto con el de *wazīr*, *qā'id* o *mawlā*, en otra escala social. En el *corpus* de Lévi-Provençal aparecen siete epitafios de alfaquíes, de los que los más antiguos son los dos toledanos²⁴⁹: el que ahora analizamos y el del cipo n° 45²⁵⁰, ambos pertenecientes al siglo V de la H.; otros cuatro datan del siglo VI/XII y el último es un epitafio granadino grabado en cursiva del s. VIII. Se da la circunstancia de que, de todos ellos, éste de Abū Uṭmān Sa'īd b. Ŷa'far es el único que parece posible relacionar con las fuentes escritas, pues todos los demás son absolutos desconocidos. El *ism manṣab*, como ya se ha dicho y es bien sabido, se coloca precediendo a la relación del nombre, sean cuales sean los términos de éste. Particularmente, al título de *faqīh* se asocian a menudo otros (lo que no ocurre en los dos citados de Toledo) relacionados con la religión o el derecho, como *šayj* (n° 48 y n° 137 de la obra citada), *muftī* (n° 128), *ḥāyṡ* (n° 134 y n° 137) y *jaṭīb* (n° 137).

23.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Respecto al personaje, Codera lo identifica con Abū Uṭmān Sa'īd b. Muḥammad b. Ŷa'far, al-Umawī de Toledo²⁵¹, a quien Ibn Baṣkuwāl dedicó una noticia en su *Šila*, pero las fechas son discordantes, pues la que se publica en esta obra como la del deceso del jurista es 448 en vez de 443; sin embargo, el mes *–ramaḍān–* sí coincide, lo que apoya la hipótesis anterior.

Aparte de este Sa'īd b. Muḥammad, existieron otros tres individuos con la misma *nisba*, al-Umawī, que vivieron en la misma época, murieron en Toledo, y en cuyas respectivas cadenas genealógicas se repiten dos de los nombres del epitafiado; son Abū Uṭmān Sa'īd b. Ruzayn b. Jalaf, Ibn Raḥya (muerto después de 422 H.)²⁵², Muḥammad b. Sa'īd b. Abī Uṭmān, (muerto después de 441 H.)²⁵³ y Abū Ŷa'far Aḥmad b. Sa'īd b. Gālib, Ibn al-Lawrānkī (muerto en 469 H.)²⁵⁴. También aparecen los mismos dos

²⁴⁷ CERVERA FRAS 1991: 233-4.

²⁴⁸ Además del presente, n° 25: *šayj* Abū Aḥmad Muḥammad b. Aḥmad Ibn [Ŷa'ṡ ?]; n° 45: alfaquí Abū Bakr Yaḥyā b. Muḥammad b. al-Aṣamm y n° 47: alfaquí Abū l-Walīd Hišām Ibn Muḥammad Ibn Maslama.

²⁴⁹ Toledo no sólo fue cuna de muchos alfaquíes y ulemas, sino también uno de los lugares, junto con Huesca, Zaragoza y Mérida, donde arraiga el estudio de las ciencias islámicas con anterioridad al s. IX, como han demostrado los estudios de M. Marín (MANZANO 2001: 105).

²⁵⁰ Lévi-Provençal lo situó erróneamente en el s. VI/XII.

²⁵¹ Nómina, n° 354.

²⁵² N° 355.

²⁵³ N° 308.

²⁵⁴ N° 130.

nombres en dos miembros de la familia Dunayn que murieron en el primer cuarto del siglo V de la Hégira²⁵⁵, y en otros más, hasta completar una larga lista²⁵⁶.

Se descubrió la pieza a finales de octubre del año 1888. Precisa el lugar Amador de los Ríos: “con motivo de la construcción de la nueva Necrópolis de Toledo, en el sitio denominado El Palomarejo, en 1887 había el Ayuntamiento de aquella ciudad abierto un camino, el cual, partiendo de la venta de San Antón, inmediata a la ermita de San Eugenio, y dejando a su derecha la de San Roque, iba hasta el futuro cementerio; al comenzar las obras de la mencionada vía, a cerca de ochocientos metros de la Puerta Nueva de Bisagra, en dirección al norte, descubrieron los trabajadores, a poco más de un metro de profundidad, crecido número de enterramientos formados por bóvedas de rosca de ladrillo, de construcción bastante mala”²⁵⁷.

Entre el 28 de Enero de 1887 y Octubre de 1888, aparecieron entre otros diversos objetos tres piezas epigrafiadas: primeramente la lápida sepulcral nº 32, otra con inscripción hebraica (3 de Febrero de 1887) y por último “este hermoso cipo o columna de labrada cabeza” como lo describe Amador. Estos descubrimientos revelaron la existencia de los cementerios hebreo y musulmán, próximos o contiguos, en unos terrenos donde, hasta entonces, se creía que se hallaba el cementerio de la leprosería de San Lázaro. La Comisión Provincial de Monumentos de Toledo intervino entonces en la obra, dando noticia de los hallazgos a Amador de los Ríos a través de su Vicepresidente, Pedro A. Berenguer y Ballester.

En la época de M. Jorge, el cipo se hallaba expuesto en la Sala IV, sector I, lienzo de pared C del Museo de Santa Cruz. Actualmente pertenece al conjunto de piezas con inscripción árabe que, entre otras diversas, se exhibe en el patio de dicho museo.

²⁵⁵ ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Uṭmān b. Sa‘īd b. Dunayn, al-Ṣadaḥī, Abū l-Muṭarrif, 327-403 (nº 74) y ‘Abd Allāh b. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Uṭmān b. Sa‘īd b. Dunayn, al-Ṣadaḥī, Ibn Dunayn, Abū Muḥammad, muerto en 424 H. (nº 7).

²⁵⁶ En total son trece personajes que vivieron entre los siglos III y V de la Hégira, dándose la circunstancia de que ocho de ellos se llaman Abū Uṭmān Sa‘īd. Contemporáneos son: Aḥmad b. ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Sa‘īd b. Waṭīq b. Uṭmān, Abū al-Walīd, al-Taglabī; Córdoba, Toledo, muerto en 449 H. (nº 91), Aḥmad b. Sa‘īd b. Aḥmad, Abū l-‘Abbās, Al-Ḥadīdī, al-Tuḥṭībī, Abū l-Ṭayyib o Abū Uṭmān; Toledo, Riḥla, muerto en 446 H. (nº 127); Sa‘īd b. Muḥammad, Ibn al-Bagūnīš, Abū Uṭmān, al-Ṭulayṭulī; Córdoba, Toledo, muerto en 444 H. (nº 353) y Sa‘īd b. Yaman b. Muḥammad, Abū Uṭmān, Toledo, muerto en 338 H. (nº 358).

²⁵⁷ AMADOR DE LOS RÍOS 1897: 199.

Nº 24. Cipo de Yūsuf b. Aṣḡab b. al-Manṣūrī (13 *ḡumadà* I 446/20 agosto 1054)

Resumen: Epitafio de Yūsuf b. Aṣḡab b. Al-Manṣūrī.

Cronología: 13 *ḡumadà* I 446/20 agosto 1054.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol gris.

Dimensiones: 150 cm de altura, 32 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 51 cm de altura y 45,5 de anchura máxima.

Tipo de letra: Cúfico simple con un adorno.

Procedencia: Prado de San Isidoro (Toledo).

Lugar de conservación: Museo Arqueológico Nacional (Madrid).

Nº de inventario: 50.412.

Bibliografía: Amador de los Ríos 1883: 230; Lévi-Provençal 1931: nº 59; Revilla 1932: 101; Delgado 1987b: nº 61.

Texto:

- 1 بسم الله الرحمن]ا
- 2 لرحيم هذا قبر يو
- 3 سف بن اصبع بن المنصو
- 4 رى رحمه الله تو
- 5 فى يوم السبت فى ا
- 6 لنصف من جمدى الا
- 7 ولا سنة ست واربعين
- 8 واربع مائة

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente
2. El Misericordioso. Este es el sepulcro de Yū-
3. suf b. Aṣḡab b. Al-Manṣūr-
4. rī, ¡tenga Dios misericordia de él! Mu-
5. rió el sábado a
6. mediados de *ḡumadà* pri-
7. mero del año seis y cuarenta
8. y cuatrocientos (13 *ḡumadà* I 446/20 agosto 1054).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

6-7. الا/ولا → الاولى .

Variantes de edición:

Amador de los Ríos, 1883:

- 2-4. يو.../... سف ... بن المنصر/ توفى → يوسف → يو/ سف بن اصبع بن المنصو/ رى .
- 4-5. الا/ ولا 6-7. فى / شهر → فى ا/ لنصف 5-6. رحمه الله الع... /... فىى → رحمه الله تو/ فى .
- الا .../... ول .

Lévi-Provençal, 1931:

- 3-4. رحمه الله عليه / عشيّ → رحمه الله تو/ في 4-5. بن الخضر/ توفي → بن المنصور/ رى
 جمدى (?) → جمدى الا/ ولا سنة ست 6-8. يوم السبت .../ من → يوم السبت فى / لنصف من 5-6.
 ... / ... / وأربع مائة

Revilla, 1932:

- 2-4. رحمه الله لعا / فيه → رحمه الله تو/ في 4-5. بن الخضر/ توفي → بن المنصور/ رى
 فى / تنصف → فى / لنصف 5-6. يوم السبت → يوم السبت 5.

Variantes de traducción/interpretación:

Amador de los Ríos, 1887:

- 2-4. Yū / suf b. Aşbag b. Al- Mansū / rī, → Yū / suf ... ben Al-Monssar. / Murió;
 4-5. ¡tenga Dios misericordia de él! Mu / rió → (compadézcale *Allāh* con el per... /
 ... dón); 5-6. el sábado a / mediados de → el día seis de la / luna de.

Lévi-Provençal, 1931:

- 3-4. b. Al-Mansū- rī, → fils d'al-Ḥaḍir. Il est décède ; 4-5. ¡tenga Dios
 misericordia de él! Mu/rió → que la miséricorde d'Allāh soit sur lui! – dans la
 soirée; 5-8. a mediados de *yumadā* / I del año seis y cuarenta y cuatrocientos → ...
 de *ḡumādā* (¿?) ... (de l'année) ... et quatre cents.

Revilla, 1932:

- 3-4. b. Al-Mansū- rī, → ben Aljadir. / Murió, ; 4-5. ¡tenga Dios misericordia de él!
 Mu / rió → apiádese de él Dios con su per / dón, ; 5. el sábado → el día sexto
 [viernes] de la semana; 7. seis y cuarenta → ¿seis y cuarenta?

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (líneas 1-2).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, *nasab* (1 elemento), *laqab* (líneas 2-4).
4. Petición de clemencia divina (línea 4).
5. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (líneas 4-5).
6. Fecha: feria – día (mediante *ft l-nisf*) – mes – año (líneas 5-8).

24.1. Caracteres externos (ficha 24, lámina XXIV y figuras 44 y 45)

24.1.1. Generalidades

Cipo de considerables dimensiones que conserva un cuadro epigráfico constituido por ocho líneas de escritura. El paso de los siglos sobre su levísimo resalto casi ha conseguido borrar el epígrafe, de modo que, en este caso, se revela imprescindible la

copia manual de los grafemas para poder descifrar el texto, y aún así, no resulta nada fácil.

La extensión del cuadro epigráfico supone algo más del 45 % del contorno del cilindro. Próxima a la recta fijada como límite superior se talla otra línea incisa para remarcar la cabecera; en las mismas labores preliminares de proyección se talla el margen derecho, igualmente correcto, y a partir de éste se procede a elaborar los grafemas sin ninguna clase de replanteo. Resulta así un trabajo de pésima factura, a base de hileras sinuosas de grafemas; entre ellas las distancias varían a lo largo y a lo ancho y, sobre todo, a partir de la mitad inferior del cuadro, de tal manera que los 8,25 cm que hay entre el primer renglón y el límite superior quedan reducidos a 3,75 en algún punto de la última línea. Las letras se alinean a la derecha dejando un espacio respecto al margen pero acaban anárquicamente en el costado izquierdo, adaptándose después la incisión marginal, ahora apenas perceptible, al desastroso final, mediante un escalón bajo la 3ª línea. Igual se procede con el cierre en la base, que resulta ondulado bajo la confluencia de la última línea interrumpida y el final de la anterior.

24.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La escritura, del tipo cúfico simple, con un adorno en forma de tosca palmeta sobre el grafema 3-i/1.1 y algunos rasgos específicos (como los recortes bilobulados de los extremos ensanchados del grafema 3-i) como herencia del cúfico florido, se compone de letras muy grandes al principio que van disminuyendo después. La *basmla* se reparte entre las dos primeras líneas, presenta separaciones anómalas entre las letras que no se unen de los nombres de Dios y ondulaciones o prominencias en lugar de nexos curvos o rectas en los apoyos de algunos grafemas, lo que será la tónica general de esta escritura, que tampoco respeta las diferencias debidas en las alturas de los trazos verticales. A pesar de tanta silueta informe y tanto desarreglo, predomina el carácter horizontal.

24.1.3. Descripción de grafemas

Sólo hay una constante digna de alabarse y es el recorte inclinado de los trazos verticales, altos y bajos, generalmente ensanchados.

El grafema 1-a, muchas veces inclinado hacia la izquierda, posee ensanchamiento final y trazo inicial pero cambian las proporciones de todo ello. Las medidas de los de la primera línea ($6,375 \times 1,375$; cociente de 4,6) van disminuyendo progresivamente hasta quedar el promedio en 5,43 y 1,28, de lo que resulta una relación de 4,23. El único grafema 1-f, en la última línea, prolonga la extensión de su astil con una prominencia bajo el renglón.

El grafema 2-i de la *basmla* destaca mucho su tamaño sobre sus homólogos y se prolonga también bajo el renglón dibujando una silueta redondeada que quizá originariamente se aproximaba más a un nexo curvo, como los que se aprecian en 17-i/2.1 y 2-i/8.1. Semejantes prominencias bajo la línea, más allá de la unión con el grafema anterior, se producen en los grafemas 2-f/5.1 y 2-f/7.1, de cortos trazos ensanchados y dispuestos en horizontal.

El grafema 3-i realiza un trazo inicial ensanchado y otro superior, largo y dirigido recto a la izquierda, con abultado ensanchamiento final que parece recortarse en forma bilobulada en todos los casos.

El grafema nº 4 se representa mediante un gigantesco diseño, que más podría corresponder a una letra *kāf*, que no figura en este epígrafe. Se dispone en tres trazos gruesos plegados, de los cuales el superior a veces llega a contactar con el renglón

anterior gracias a sus aristas divergentes, mientras que el inferior discurre recto y realiza un ensanchamiento final.

El grafema 5 se inscribe sobre la línea de escritura o, como máximo, baja algo su base respecto al precedente si se halla en posición final. Sus dos brazos –siempre de proporciones variadas–, separados por una hendidura oblicua y recortados a la izquierda, conforman sección de triángulo.

El grafema 6 recorta sus trazos según alturas decrecientes, y algunas veces mediante recta común. Al 6-m de la *basmala* le falta un trazo vertical.

El grafema 7-m de la línea 6 (hay otro demasiado confuso al final de la línea 3 como para considerarlo) es una sección rectangular hendida en su centro y con ángulos superiores redondeados.

El grafema 9 aparece sólo en posición final y en dos ocasiones (líneas 3 y 8): sus pequeñas aspas divergentes y de cortes opuestos hacia dentro aparecen conectadas en el primero, menos desgastado; continúa con un grueso y destartado trazo con prominencia sobre la línea que baja después y flexiona hacia la derecha, adelgazándose hasta el final.

El nº 10 tiende a la forma de capirote en la parte superior, incidiendo la inferior un poco bajo la línea mediante una pequeña prominencia.

Nada de particular tiene el 12, de dimensiones variables como todos los demás.

El grafema nº 13 es el mejor representado, con cuerpo redondo que ahonda en el renglón y pequeño orificio central. *Mīm* final posee un trazo final corto y grueso recortado en vertical o en forma de aleta.

El grafema 14-f es un mejor o peor realizado diseño de “cuello de cisne” con base un tanto aplanada sobre la línea de escritura, extendiendo un pequeño apéndice a modo de cuña en el lado izquierdo, detalle que observamos también en la *nūn* final del brocal nº 13. La flexión del trazo ascendente –de largura desmedida en la penúltima línea– se produce justo al final y se recorta con recta inclinada hacia la izquierda.

La letra *hā'* inicial tiene forma de montículo desplazado a la izquierda con dos hendiduras interiores, una horizontal y la otra oblicua. En posición final es amorfo e irregular, con un pedúnculo en vez de trazo superior.

El grafema 16-a es un trazo grueso horizontal sobre la línea, con remate recto o bilobular, sobre cuyo sector derecho se apuesta una sección de medio círculo con tendencia apical y perforada.

El grafema 17-a se compone de un trazo vertical, ensanchado y bien recortado, idéntico a un grafema 2/14/17-i, que se prolonga ascendiendo sobre el renglón hasta casi alcanzar la altura de aquél, virando entonces en sentido contrario para girar hacia la derecha nada más superado el renglón; el último segmento se recorta enseguida, al incidir con el apoyo anterior. El grafema 17-f (preposición *في*, línea 5) resulta de lo anterior tras conectarse al grafema precedente, es decir: trazo vertical más pliegue, lo que conduce a la errónea idea de que entre 10-i y 17-f hay un grafema 2/14/17.

El nexa *lā* se conforma con dos trazos gruesos paralelos simétricos, constreñidos a la mitad de su altura y con recortes que confluyen en forma lanceolada. La parte central de la base presenta un nexa curvo.

El vocablo *Allāh* es una estructura destartada que consta de tres astiles paralelos con pasillo central, con recortes inclinados, a la derecha el primero y al revés los otros. La línea de base produce dos ondas en lugar del nexa curvo habitual. En el de la *basmala* todos los rasgos verticales están separados, mientras que en el de la línea 4, los dos primeros se adosan.

No viene al caso hablar de los nexos curvos de este epígrafe, pues no son tales, sino prominencias inferiores que no señalan la arista superior (véase, por ejemplo, la palabra مائة de la línea final) y se colocan anárquicamente, sin real correspondencia con la zona de unión de dos grafemas.

24.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

Idéntica anomalía gráfica (جمادى الاولى → جمادى الاوولا) ya apareció y se comentó en piezas más antiguas (números 4 y 11).

Se observan segmentaciones de palabras en todas las líneas, con la única excepción de la penúltima; son las siguientes: /لرحيم (líneas 1-2), /يو/ سف (2-3), /المنصور/ رى (3-4), /تو/ فى (4-5), /لنصف (5-6) y /ولا (6-7).

24.2. Estructura del texto y caracteres internos

El contenido textual se reduce al esquema más básico, con los dos elementos indispensables para expresar la noticia, nombre y fecha, cifrados éstos de un modo igualmente funcional, amén de la obligada introducción religiosa y una rogativa a favor del difunto como salvoconducto para la vida futura.

Para la mención de la fecha se utiliza *ft l-nisf*, “en el medio de”, que suele interpretarse como “el día 15”²⁵⁸, agrupando tal forma a otras igualmente empleadas, equivalentes y derivadas de la misma raíz, como *muntaşife intişāf*. Sin embargo, en este caso, el día 15 del mes de *ŷumādà* I era lunes y no sábado. Ya que la traducción me parece segura, podría utilizarse *ft l-nisf* para encuadrar la fecha en un intervalo pequeño en torno al día 15 (tal y como ahora empleamos “a mediados”) y no sólo y exclusivamente referido a él.

24.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

No puedo estar de acuerdo con la versión que ofrecen las anteriores ediciones del *laqab* (al-Anşārī), pues la copia manual –revisada y repetida– muestra la secuencia de grafemas siguiente: 1-a+12-i+ 13-m ó 7-m+ 2/14/17-m + 7-m + 16-f en la línea 3 y en la siguiente otros dos: 5-a y 17-a que, sin duda, pertenecen también al nombre. Por tanto, no puede identificarse este personaje, muerto en el año 446 H., con Abū ‘Umar Yūsuf b. Aşbag b. Jađir al-Anşārī (Nómina, nº 420), quien, según Ibn Başkuwāl, murió en 431 H. Sí es muy posible, dada la idéntica secuencia de *ism* y *nasab*, que se diera entre ellos una relación familiar. Respecto al extraño apodo al-Manşūrī: no he podido encontrar hasta el momento ningún personaje con semejante *laqab*. Hay un toledano que llevaba el nombre Manşūr en su *nasab*²⁵⁹ y que murió a finales del siglo III H. y otro, de *laqab* Al-Manşūr²⁶⁰, foráneo relacionado con Toledo y muerto en el siglo VI/XII, lo que apunto por si pudiera ser útil en futuras investigaciones.

²⁵⁸ CORRIENTE 1992: 143.

²⁵⁹ Yūsuf b. Yaḥyà b. Yūsuf b. Muḥammad b. Manşūr b. Al-Samḥ b. ‘Abd al-‘Azīz; Abū ‘Amr (‘Amrū), Al-Azdī, Al-Dawsī, Al-Magāmī; Toledo, Córdoba, 283, 285 ó 288 H. (Nómina, nº 426).

²⁶⁰ Ya‘qūb b. Yūsuf Abī Ya‘qūb b. ‘Abd al-Mu‘min Abī Muḥammad, Abū Yūsuf; Al-Manşūr, al-Muwahhidī, al-Qaysī, al-Kūmī. Silves, Calatrava, Toledo, Sevilla; 595 (nº 410).

Sobre la pieza dice Amador de los Ríos que fue hallada en el Prado de San Isidoro y que –destinada al museo de la provincia– se conservaba en la Antigua Casa de Marrón en 1875. Fue adquirida por el Museo Arqueológico Nacional, donde ingresó en 1893.

Nº 25. Fragmento del cipo del šayj Abū Aḥmad Muḥammad b. Aḥmad Ibn [Ya‘īš ?] (ca. años 429-446 H.)

Resumen: Epitafio del šayj Abū Aḥmad Muḥammad b. Aḥmad Ibn [Ya‘īš ?].

Cronología: Ca. 429-446/1037-1055.

Soporte: Fragmento de cipo.

Material: Mármol.

Dimensiones: 59 cm de altura, 38 cm de diámetro (aproximadamente).

Campo epigráfico: 49,25 cm de altura y 38,25 de anchura, en medidas máximas.

Tipo de letra: Cúfico simple acanalado con motivos decorativos.

Procedencia: Cristo de la Vega.

Lugar de conservación: Fachada de la casa del guarda del Cristo de la Vega.

Bibliografía: Edición y traducción inéditas.

Ficha técnica o noticias: Palazuelos 1890: 745; Lévi-Provençal 1931: nº 77-78; Parro 1957: 341; Delgado 1987b: nº 90; Del Río 1998: 22.

Texto:

- 1- [بسم الله الرحمن الرحيم]
- 2- [يا ايها الناس ان وعد الله حق ولا]
- 3- [تغرنكم] م الحيات الدنيا ولا يغرنكم
- 4- [بالله] غرور هذا قبر الشيخ ابو ا
- 5- [حمد] مد بن احمد ابن يعيش (؟) كان
- 6- [يشهد ان] لا اله الا الله وحده لا
- 7- [شريك له] ...

Recuadro: línea horizontal. [فليتيق الله ربه رجل امكنه في حياته العمل ما انا وحدي]
línea vertical. [نقلت حيث ترا كل الوري الله ينتقل الى مثله]

Traducción:

1. [En el nombre de D]ios, el Clemente, el Misericordioso
2. [«¡Hom]bres!: la promesa de Dios es verídica. ¡Que no
3. [os extravié] la vida mundanal ni os extravié
4. [respecto de Dios el] Seductor!» Este es el sepulcro del šayj Abū Aḥ-
5. [mad Muḥa]mmad b. Aḥmad Ibn Ya‘īš (?). Daba
6. [testimonio de que] no hay más dios que Dios, que es Único y no
7. [tiene asociado y de que Muḥammad es Su siervo...].

Recuadro: línea horizontal. [Tema a Dios, su Se]ñor, el hombre que fue capacitado en vida para una labor. No soy yo el único

Línea vertical. que yace como ves. Todas las criaturas de Dios irán a parar [al mismo (lugar)].

Anomalías y peculiaridades gráficas:

4. ترى → ترا ; الحياة → الحيات ; línea vertical de la banda periférica: ترا → ترى .

Anomalías morfosintácticas:

4. ابى → ابو .

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Corán XXXV, 5 (líneas 2-4).
3. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 4).
4. Nombre del propietario del sepulcro: *ism manşab, kunya, ism, nasab* (2 elementos; líneas 4-5).
5. *Şahāda*: (*taḥlīl* completo; líneas 5-7...).
6. Fragmento de poema funerario (metro *munsariḥ* ; líneas del recuadro horizontal y vertical izquierda).

25.1. Caracteres externos (ficha 25, lámina XXV y figuras 46 y 47)

25.1.1. Generalidades

Esta pieza se halla encastrada en la parte izquierda de la fachada de la casa del guarda de la ermita del Cristo de la Vega. Se trata de la parte superior izquierda de un cipo que alberga una inscripción incompleta, leyéndose los tramos correspondientes de seis líneas, y partes de las dos bandas que la enmarcaban: una exterior decorativa, con motivo de trenza doble, y otra interior, epigráfica. Ambas miden 4 cm de ancho y se encajan a su vez entre tres molduritas lisas de 0,5 cm aproximadamente. En la actualidad se conservan sendos tramos de ambas en la parte horizontal superior y sólo el correspondiente a la epigráfica en el lateral izquierdo, donde el texto se dispone en sentido descendente y concluye, tras rodear tres lados desde el extremo inferior derecho, que debía ser el punto de partida.

Ya que el sector derecho que le falta a las líneas escritas es estrecho y mantiene una medida aproximada, del recuento de grafemas que existen y de los que faltan se puede calcular que el ancho total de las líneas del cuadro principal rondaría los 42 cm; la anchura total del espacio trabajado, incluyendo la banda decorativa exterior, debería medir alrededor de 60 cm, los que sumados al ancho de las bandas serían 62, medida que superaría el 40 % del contorno del cilindro.

25.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La escritura en el cuadro principal es de estilo cúfico simple acanalado con motivos decorativos. Es muy similar a la del cipo nº 26, también rodeada por una orla trenzada, y como en ella, puede observarse el mismo orden en las labores de proyección del cuadro epigráfico principal: a partir del margen derecho se proyectan las líneas de escritura, planteándose ésta y procediendo al tallado; después, mediante la arista interna de la moldurita lisa, se cierra el lado izquierdo de acuerdo a los extremos de los grafemas, aunque siempre mediante líneas muy rectas, disimulando los pequeños defectos de alineación y añadiendo, en el caso de la línea 1, un motivo vegetal, que emerge de aquélla y sirve para tapar un espacio vacío. Como resultado se obtienen

intervalos regulares de 6,75 cm, con excepción del que ocupa la primera línea, que mide 6 cm.

Aparte de la banda epigráfica limitante, sólo hay una diferencia gráfica sustancial entre la escritura del cuadro principal y la de la pieza señalada, que consiste en una mayor densidad, lo que se debe a la menor medida de los intervalos –de 7,5 cm en el otro epígrafe– y sobre todo a que los grafemas se tallan mucho más constreñidos a partir de la línea 2. Además, hay bastantes motivos decorativos y un gran deterioro, todo lo cual se une a la multiplicidad de líneas que supone el acanalado y resulta un conjunto mucho más confuso, donde las rectas horizontales que sirven de base a las letras mantienen a duras penas el carácter horizontal. Dado el pésimo estado del epígrafe, sólo se puede decir acerca de la decoración que se basa en motivos emergentes con forma de flor de loto y de rama de palma, sin entrar en mayor detalle.

En cuanto a la grafía del recuadro, se trata de cúfico simple sin acanalado y con intromisiones de cúfico florido, igualmente a base de algunos motivos en forma de flor de loto; además se incluye un motivo especial, a modo de ojo de cerradura que indica la separación entre dos hemistiquios.

25.1.3. Descripción de grafemas

En este punto, nos enfrentamos al problema de tratar de discernir a partir de los elementos gráficos de que disponemos, si esta escritura, que, claramente se relaciona con la de la pieza nº 26 (447/1049), vinculada, a su vez, con la del brocal del año 429/1037-38, corresponde a una fecha intermedia entre ellas o intermedia entre el cipo 26 y el 46, de 465/1073, que muestra una continuidad con éstos, como ya se verá. A favor de la última posibilidad existen tres factores: la inserción de la banda epigrafiada que se repetirá en epígrafes posteriores, la pérdida del apéndice lateral sobre la línea de base de la letra *nūn*, aislada o final, que si consta en 25 y 46, a semejanza del brocal de 423/1032, y, por último, el trazo final de la letra *mīm*, novedoso respecto a sus precedentes, que será la forma imperante en los epígrafes de la década de los años sesenta. En contra de esta hipótesis hay varios argumentos: la peor factura de este trabajo comparado con el otro cipo, la mayor presencia de elementos decorativos y la cercanía con el estilo de la escritura del brocal.

Ya que las últimas razones me parecen más determinantes, he optado por situar esta inscripción entre los años 429 y 446 H., para darle el lugar anterior al epígrafe 26, respecto al cual abordaremos el presente estudio gráfico a fin de ahorrar descripciones repetitivas.

El grafema 1 es de idéntico diseño al del otro cipo, siendo el coeficiente de las medidas medias de 1-a, 6,6 ($6 \times 0,9$), aunque en las representaciones mejor conservadas la anchura es de 1 cm, lo que supondría una relación de 6. En la orla, las dos representaciones de 1-a señalan medidas medias de 3,25 y 0,5 (cociente de 6,5).

El grafema 2/14/17 (inicial y medio) es también bastante alto, pero no llega a la altura de la *alif* en las representaciones perceptibles de este fragmento. En posición final (en la palabra الحيات , línea 3) se adorna con un motivo vegetal igual que el 2-f homólogo de la misma palabra en la otra pieza, lo que disimula aquí la anomalía gráfica.

Son idénticos a los homólogos correspondientes del cipo nº 26 los grafemas siguientes: 3-i y 3-m, 4 (con un trazo ascendente en curva y alto), 5, 6 (en posición final con el mismo rasgo semejante al de 14-f pero sin apéndice costal), 9, 10 (10-i igual que

6 y 14, con alguna diferencia en el trazo inicial), 11, 12, 13 (inicial y medio), 14-f y 16, así como el vocablo Allāh.

El grafema 3-f (en la palabra الشيخ, línea 4), que no aparece en el otro epígrafe, consiste en un trazo emergente del grafema 17-m anterior, dirigido hacia la izquierda y conjugado por debajo con otro curvo, plegado bajo el renglón hacia la derecha.

El grafema 13-f posee un trazo final recortado en punta que desciende hasta situarse bajo la línea de escritura, muy distinto, como se ha comentado, al conformado entre aristas rectas divergentes que se traza en el cipo nº 26.

El grafema 15, que sólo consta aquí en posición final, tiene un trazo vertical más bajo y con mayor ensanchamiento.

El nexo *lā* coincide con una sola de las variadas formas en que se realiza en el nº 26, trazándose las aspas asimétricas y sin entrecruzamiento, siendo una de ellas recta y otra curvada, bien hacia el interior, como ocurre aquí en los tres casos en que aparece, o bien hacia el exterior, como en uno de los del otro epígrafe. Este diseño se convierte decididamente en una forma comodín, para ajustarse o llenar el espacio en que se inscribe o bien para realzar la estética de la secuencia en que se integra.

Como en el cipo nº 26, abundan los nexos curvos, bien remarcados, mientras que los rasgos finales de los grafemas que ocupan espacio bajo la línea tienden a plegarse pegados a ella.

25.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

Es corriente el uso de nominativo en lugar de genitivo en el primer elemento de la *kunya* *Ab*, que, en este caso, constituye la rección nominal de *hādā qabr*. Respecto a este asunto, Lévi-Provençal (1931: nº 28), trae a colación un comentario de M. van Berchen, según el cual esta forma se debería a que en la lengua vulgar se consideraban las dos partes de la *kunya* como una sola palabra. De hecho, sigue siendo así en los “apellidos” actuales, dándose un sintagma cuyo primer elemento aparece como indeclinable (*Abū*). Esta clase de anomalía se documenta en el *corpus* del primer autor en siete epitafios (1931: XXVIII), pero todos ellos son posteriores al que nos ocupa (el más antiguo de ellos es una estela almeriense en paradero desconocido datada en 525/1131)²⁶¹, y es que Lévi-Provençal sólo apuntó la existencia de esta importante pieza, conjuntamente con el cipo de la Puerta de Cambrón (nº 77-78), excusando su lectura por hallarse “a bastante altura del suelo”.

Por lo que respecta a las permutas *tā’ maṣṭūha* por *tā’ marbūṭa* y *alif mamdūda* por *alif maqṣūra* al final de una palabra (ترى → ترا), remito a los respectivos capítulos de anomalías de las inscripciones números 1 y 2, donde se incluyen los comentarios pertinentes.

Hay en este fragmento una única palabra que queda repartida entre las líneas 4 y 5: se trata del nombre propio que integra la *kunya*, que he supuesto [أحمد].

25.2. Estructura del texto y caracteres internos

Hasta donde llega en el fragmento conservado, el texto sigue escrupulosamente los pasos del epitafio nº 26. El nombre incluye la *kunya*, elemento que, si la hipótesis cronológica planteada es correcta, sería una novedad de este cipo respecto a las piezas

²⁶¹ LÉVI-PROVENÇAL 1931: nº 132; OCAÑA 1964: nº 59. Otro epitafio almeriense de 528/1134 presenta igual anomalía (LIROLA 2000: nº 11).

anteriores. La Dra. Cervera lo define en su magnífico artículo²⁶² como el elemento más característico de la onomástica árabe, un elemento de distinción y prestigio que sólo puede portar un musulmán libre y el término conveniente para dirigirse a un hombre socialmente bien considerado. Aquí se justifica plenamente tal definición, pues la *kunya* viene precedida del título de *šayj*, término que, como es bien sabido, alude a la idea de autoridad y respeto; puede ser calificado de *šayj* el superior de un establecimiento religioso o, genéricamente, todo sabio musulmán de un cierto nivel²⁶³. Todos los epitafios andalusíes en los que hasta el momento he podido hallar la mención de un *šayj* son posteriores, dándose la circunstancia de que de ninguno de ellos se tiene constancia por fuentes escritas y que, salvo en uno, a tal título se une otro u otros, igual que se constata en las compilaciones biográficas. La nómina del *corpus* de Lévi-Provençal es la siguiente: n° 48 (*šayj* y *faqīh*, Badajoz, 556/1161), n° 137 (*šayj*, *faqīh*, *jaṭīb*, *ḥāyṣ*; inscripción perdida de Almería, 528/1133) y n° 177 (Granada, letra cursiva, s. VIII); en la colección almeriense estudiada por Ocaña: n° 105 (*šayj*, *faqīh*, *amīn*, segunda mitad siglo VI), n° 106 (*šayj*, *faqīh*, *ḥayṣ*²⁶⁴), n° 110 (*šayj*, *faqīh*, *jaṭīb*, *ḥāyṣ*, 623/1226), n° 112 (*šayj*, *amīn*, 798/1395) y n° 119 (Niebla, epitafio del hijo de un *šayj*, 729/1328-29).

Otra novedad, y ésta de interés sobresaliente, es el fragmento final de un poema funerario en metro *munsariḥ* que se inserta en la banda epigráfica periférica²⁶⁵:

[فليترك الله ربه رجل امكنه في حياته العمل ما انا وحدي نقلت حيث ترا (sic) كل الوري الله ينتقل [الى مثله]

Se trata del mismo texto poético anónimo que llamara la atención de Ocaña (1983: 203), pues aparecía en tres epitafios de Almería de los años 410/1019, 435/1043²⁶⁶ y 517/1123 y en otros dos de Qayrawān de 422/1031 y 429/1038, aunque no siempre completo y con determinadas variaciones: en el primero de los almerienses (epitafio de Sulaymān b. Tammām b. Ḥassān al-Fazārī, muerto a mediados de *šaʿbān* 410/16 diciembre 1019) figuran en franjas del recuadro sólo los dos primeros versos, escritos de este modo²⁶⁷:

[يا يها الناس كان لي أمل * ... / ... * [ساع]ده في حياته مهل (sic)]

En el siguiente por orden cronológico (Qayrawān, epitafio del sastre ‘Alī b. Jalaf al-Ṣadaḥī, fallecido en 25 de *dū-l-ḥijya* del año 422/12 diciembre 1031), aparece el poema en la forma siguiente²⁶⁸:

²⁶² CERVERA FRAS 1991: 232-4.

²⁶³ Se acompaña a menudo del título de *imām* en las colecciones biográficas (GEOFFROY 2002: 410).

²⁶⁴ Ocaña transcribe así la anómala forma árabe, que debe corresponder a *ḥayṣ*.

²⁶⁵ La palabra que he leído نقلت podría ser igualmente قيت ya que en los grafemas de la franja epigráfica apenas se distinguen los trazos verticales altos y bajos.

²⁶⁶ Este epígrafe, n° 16 de la colección almeriense, no lo menciona en el artículo mencionado en la nota anterior, seguramente porque en él sólo constan dos hemistiquios, correspondientes al primer verso.

²⁶⁷ La traducción propuesta por Ocaña (1964: n° 11) es: «¡Oh gentes! Yo tenía una esperanza que me impidió alcanzar la muerte. Tema a Allāh aquel de vosotros a quien le sea dada mayor vida».

²⁶⁸ ROY & POINSSOT 1950: n° 272. La traducción que se incluye es la siguiente: «O hommes [j]’ avais ?] un espoir que le terme fixé à mon existante ne m’a pas laissé réaliser. Qu’il craigne Dieu, son Seigneur, l’homme qui, durant sa vie, est à même de faire des œuvres méritoires!». Car je ne suis pas seul transporté où tu vois. Chacun y sera transporté de même.

يايها الناس ... امل قصر بي عن بلوغه
 الاجل فليتيق الله ربه رجل امكنه في حياته
 العمل ما انا وحدي انتقلت حيث ترا (sic) كل الى
 مثله ستنتقل من المومنين رجال صدقوا
 ما عاهدوا الله عليه فممنهم من قضا
 نحبه ومنهم من ينتظر وما بدلوا تبديلا

En el tercero (Qayrawān, epitafio de Abū l-Jayr Ibn Ismā‘īl al-Tamīmī, muerto la noche del lunes 22 de *rayāb* del año 429/30 abril 1038) consta²⁶⁹:

يايها الناس كان لي املا (sic) قصر بي عن بلو
 غه الاجل فليتيقي (sic) امكنه في (sic) الله ربه رجلا حياته ا
 لعمل * ما انا وحدي بقيت حيث ترا (sic) كل الى مثله سينقل (sic)

En el cuarto (Almería, 435/1043), únicamente se conserva:

يايها ا/ لناس كان لي أمل * قصر بي عن / بلوغه الأجل

En el almeriense tardío (Dalías, epitafio del *faqīh* Abū Bakr Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. Yaḥyà al-Qaysī, muerto en 18 de *rabī‘ al-awwal* del año 517/ 17 mayo 1123) se lee²⁷⁰:

يأيها الناس كان لي أمل * قصر بي عن بلوغه الأجل
 فليتيق الله منكم رجل * ساعده في حياته المـ(هـ)ـل
 ما أنا وحد نقلت حيث ترى * كل إلى مثله سينقل

Como puede observarse, la variación entre la versión de Almería y la de Qayrawān –pasando por alto anomalías gráficas o sintácticas– se halla en el segundo verso. En cuanto al presente epitafio, intermedio en el orden cronológico entre los dos últimos, armoniza en ese segundo verso con la de Qayrawān y no con la otra, lo que es un hecho significativo; no obstante, aporta su chispa de originalidad en el último hemistiquio, pues en lugar de كل se redacta كل الورا الله. Originariamente se incluyeron, como en los dos epitafios anteriores, tres versos del poema, iniciándose éste a partir del ángulo derecho inferior de la banda epigráfica. En lo que aún queda, sólo hay un motivo decorativo para separar dos de los hemistiquios, que se ha señalado con un símbolo en el texto.

Parmi les croyants, des hommes ont été fidèles à leurs engagements envers Dieu; les uns ont déjà accompli leur carrière; beaucoup attendent le terme de leurs jours et n’ont point violé leur promesse par le moindre écart».

²⁶⁹ Ídem, 1958: n° 333.

²⁷⁰ OCAÑA 1970: 203. En esta edición el autor comenta que tanto en esta inscripción como en las tunecinas el poema figuró completo, mientras que en la primera inscripción almeriense sólo se incluyeron los dos primeros versos. Interpreto, en consecuencia, que Ocaña hizo entonces una segunda lectura, ya que en la primera (1964, Nómina, I, N° 117) del último verso sólo leyó: ... ؟ ... * ... ؟ ... ؟ ... ما أنا وحد

25.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

El elemento final del nombre –el más importante, si, como parece indicarse con la diferenciación *b. / Ibn*, raramente expuesta en los epitafios, corresponde a la *šuhra* – se nos presenta más que dudoso, entre el mal estado de la talla y la confusión que introduce en la última letra la igualdad gráfica de los trazos finales de los grafemas 6, 10 y 14 de esta clase de escritura. He propuesto el nombre Ya‘īš, pero podría ser igualmente Sābiq, Naqqāš, etc. En la nómina de toledanos aparece un personaje llamado Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad, al-Ṣadaḡī, que murió en Toledo en fecha posterior al año 445 (Nómina, nº 262), fecha posible para el epitafio, pero, ya que el segundo elemento del *nasab* no encaja y no poseo más datos sobre el individuo, no puedo asegurarlo. Otra posibilidad, aparte de algún pariente del anterior, sería un antepasado de Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad b. Sahl, Abū ‘Abd Allāh, al-Umawī, al-Ṭalayṭulī, también conocido como al-Naqqāš, muerto a principios del siglo VI/XII (nº 263).

En todo caso es seguro que el fallecido era persona de gran consideración por sus condiciones morales y de la mayor relevancia, a juzgar por la obra que se dedica a su memoria.

En cuanto a la presencia del poema funerario, no es ésta la única pieza de la colección toledana en que se encuentra la misma composición poética: ya conocíamos la existencia de una de sus frases grabada en un ladrillo sepulcral²⁷¹ y más recientemente ha sido leído un fragmento en el cipo del Baño de la Cava (nº 40)²⁷². Pero volverá a aparecer en piezas posteriores de esta colección donde, como aquí, se hallaba inédito (cipsos 39 y 49). Por desgracia, no podemos asegurar para esta pieza una fecha anterior a la del poema almeriense, aunque tal cosa es muy probable según se desprende del análisis epigráfico. Ello significaría que el poema se transmitió desde Qayrawān a Toledo en primer lugar –lo que corrobora la mayor semejanza de ambas versiones– subrayando la conexión cultural entre los dos lugares, demostrada por la presencia de la columna funeraria, cuyo testigo toledano más antiguo data de 391/1001 (cipo nº 3). En ese tiempo Qayrawān iba perdiendo progresivamente su protagonismo, lo que seguramente motivó el traslado de intelectuales, artistas y artesanos a nuevos centros de poder²⁷³.

De la pieza sabemos que fue hallada en 1845 en las obras que se realizaron para el Cementerio de Canónigos, y que se colocó, igual que la lápida nº 5 (hallada en 1847), incrustada en la parte superior derecha de la casa del guarda de ese lugar, lo que atestiguan las noticias más antiguas. Los guardeses actuales afirman haber colocado ellos mismos el cipo en la fachada, seguramente al reformar la vieja casa.

²⁷¹ DELGADO 1987b: nº 104.

²⁷² BARCELÓ 2000: 127-33.

²⁷³ Perdió su rango de metrópolis al fundarse al-Mahdiyya para ser capital fatimí en 920, siendo posteriormente la ciudad palatina de Ṣabra-Manṣuriyya sede gubernamental por orden del emir de los Zīries, y allí se trasladaron las actividades comerciales en 1014-1015, despojando así a Qayrawān de su supremacía económica (MAZZOLI-GUINTARD 2001: 95).

Nº 26. Cipo sepulcral de Muḥammad Ibn Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn Muḡīṭ (23 *rabīʿ* II 447/21 julio 1055)

Resumen: Epitafio de Muḥammad Ibn Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn Muḡīṭ.

Cronología: 23 *Rabīʿ* II 447/21 julio 1055.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol.

Dimensiones: 127 cm de altura, 42 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 116 cm de altura y 57 de anchura.

Tipo de letra: Cúfico simple acanalado con motivos decorativos.

Procedencia: Convento de Mínimos San Bartolomé de la Vega.

Lugar de conservación: Museo Arqueológico Nacional (Madrid).

Nº de inventario: 50.422.

Bibliografía: Gayangos 1847: 104; Amador de los Ríos 1876: 127; Ídem, 1883: 30-1; Ídem, 1905: 13; Gómez-Moreno 1923-1926: 3; Ídem 1951: 219; Lévi-Provençal 1931: nº 65; Revilla 1924: 7; Ídem, 1932: 102; Pavón 1973: 34; Delgado 1987b: nº 62.

Texto:

- 1 بسم الله الرحمن الرحيم يا
- 2 يها الناس ان وعد الله
- 3 حق ولا تغرنكم الحيات
- 4 الدنيا ولا يغرنكم بالله
- 5 الغرور هذا قبر [محمد ا]
- 6 بن احمد ابن محمد ابن مغيث
- 7 كان يشهد الا له الا الله و
- 8 حده لا شريك له وان محمدا
- 9 عبده ورسوله ارسله بالهد
- 10 ي ودين الحق ليظهره عل الد
- 11 ين كله ولو كره المشركون
- 12 توفي رحمه الله ليلة الاحد
- 13 لثمان بقين من ربيع الاخر سنة
- 14 سبع واربعين واربع مائة

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. «¡Hom-
2. bres!: la promesa de Dios
3. es verídica. ¡Que no os extravíe la vida
4. mundanal ni os extravíe respecto de Dios
5. el Seductor!». Este es el sepulcro de [Muḥammad I]
6. b. Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn Muḡīṭ.
7. Daba testimonio de que no hay más dios que Dios, que es Ú-
8. nico y no tiene asociado, y que Muḥammad
9. es Su siervo y Su enviado «(pues Él) lo ha mandado con la dirección
10. y la religión verdadera para que prevalezca sobre todas las reli-
11. giones, aunque los asociadores lo odien».
12. Murió ¡tenga Dios misericordia de él! la noche del domingo

13. a ocho días restantes de *rabī'* II, año
14. siete y cuarenta y cuatrocientos (22 *rabī'* II 447/21 julio 1055).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

3. على → عل 10. له → له 7. بن → ابن ; ابن → بن 6. الحياة → الحيات 3.

Variantes de edición:

Gayangos, 1847:

- كان → كان يشهد 7. معلى → مغيث 6. تغرنكم → يغرنكم ; فلا → ولا 4. ; الحياة → الحيات 3. ماية → مائة 14. ان لا → الا له ; شهد

Amador de los Ríos, 1876:

- كان يشهد 7. معلى → مغيث 6. تغرنكم → يغرنكم ; فلا → ولا 4. ; الحياة → الحيات 3. ماية → مائة 14. علي → عل ; بالهدي → بالهدى 9-10. وحدة → وحده 8. كان تشهد

Lévi-Provençal, 1931:

- علي → عل 10. الحياة → الحيات 3.

Revilla, 1932:

- علي → عل 10. شريك له → لا شريك له 8. فلا → ولا 4. الحياة → الحيات 3.

Variantes de traducción/interpretación:

Gayangos, 1847:

6. Ibn Mugīt → hijo de Moâlla; 12. ¡tenga Dios misericordia de él! → ¡Dios le haya perdonado!; 13-14. 22 *rabī'* II 447/21 julio 1055 → 21 de la luna que corresponde al 19 de Julio de 1055.

Amador de los Ríos, 1876:

6. Ibn Mugīt → hijo de Moâlla; 13-14. 22 *rabī'* II 447/21 julio 1055 → 19 de Julio de 1055.

Lévi-Provençal, 1931:

- 13-14. 22 *rabī'* II 447/21 julio 1055 → 20 juillet 1055.

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Corán, XXXV, 5 (líneas 2-5).
3. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 5).
4. Nombre del propietario del sepulcro: *ism, nasab* (3 elementos; líneas 5-6).
5. *Šahāda: tahlīl* completo + *risāla* completa (líneas 7-9).
6. Corán IX, 33 ó LXI, 9 (líneas 9-11).
7. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 12).

8. Petición de clemencia divina (línea 12).
9. Fecha: feria – día (mediante *baqīn*) – mes – año (líneas 12-14).

26.1. Caracteres externos (ficha 26, lámina XXVI y figuras 48 y 49)

26.1.1. Generalidades

Sección de cipo de grandes dimensiones cuyo frente lo ocupa una magnífica inscripción de catorce líneas en muy buen estado de conservación, salvo en el tramo final de la quinta, donde el nombre del Profeta fue borrado intencionadamente. Fue recortada tanto la sección longitudinal trasera como una parte de la base y otra de la cabecera, quedando el cuadro epigráfico centrado a una distancia de unos 5 cm de los cortes; en la parte superior se aprecian restos de una línea incisa con muescas, que, originariamente, señalaba la cabecera.

Se realza el gran rectángulo epigráfico (cuyo ancho suponía algo más de un 40% del contorno del cilindro) con una moldura decorativa perfectamente cincelada de 5,5-6 cm que lo rodea; ésta se compone de una orla central de 3,75 cm de ancho, con motivo de trenza de dos cabos, y tres franjas lisas de 0,5 cm cada una que la flanquean, una por el exterior y dos juntas por el interior. El artesano siguió un orden estricto en las labores preliminares: primero proyectó el encuadre comenzando por la banda central en la que esculpió la trenza y la enmarcó con la faja lisa exterior; a continuación la escritura, distribuida en intervalos regulares de 7,5 cm y, por último, la franja lisa interior para cerrar completamente el espacio entre la moldura y los grafemas, que quedan adosados a ella en el lado derecho y superpuestos algunos de sus rasgos finales en el lado izquierdo. El mismo cuidado se presta a la talla, de generoso resalto, y resulta uno de los mejores trabajos de la colección toledana: no en vano es uno de los dos cipos que ocupan un lugar en la sala dedicada al arte islámico del Museo Arqueológico Nacional.

26.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La escritura es del tipo cúfico simple acanalado. Aparecen también varios motivos decorativos. De ellos, hay cinco dispuestos entre las cuatro primeras líneas y dos más entre las dos últimas; todos ascienden a partir de un vértice que contacta muy levemente con un grafema y adoptan variadas formas de acuerdo con el espacio en que se inscriben: de la más sencilla, como la flor de loto –sobre las líneas 4 y 14– a las más complicadas, como la sofisticada rama de palma que surge del final de la línea 3, elevándose hasta alcanzar la altura de los astiles del anterior, o el motivo de doble ramal simétrico que corona los grafemas 16-a y 9-i de la palabra *وَعَدَ*, en la línea 2.

Las características formales de la grafía de este epígrafe –estilo, regularidad de proporciones y diseños, encadenamiento, profusión de nexos curvos e inserción de motivos decorativos muy variados– y la calidad de su ejecución parecen señalar su adscripción al mismo taller que elaborara el brocal nº 16, si bien se advierten ciertas diferencias: la más obvia es que en esta inscripción hay una clara separación entre decoración y letras, que en ningún caso alteran su diseño, mientras que en la otra, ambos elementos se relacionan íntimamente, unidos los motivos a los grafemas o modificando los desarrollos o rasgos finales de éstos para convertirlos en parte de la decoración. Este cambio responde a la evolución de la escritura en los dieciocho años que transcurren entre los dos trabajos, encaminada hacia la predominancia absoluta de las características del cúfico simple. Lo que no es óbice para que la mayor parte de los diseños se mantenga, como después veremos, y detalles sutiles, tales como el efecto de

acordonamiento, ahora sólo marcado por las incisiones interiores y en casos contados, ratifiquen la relación entre las dos piezas. Otras diferencias se justifican por el encaje de las letras en distintos soportes; así, en la única banda epigráfica del brocal, los grafemas altos se extienden de uno a otro extremo del intervalo, mientras que en el cipo, sólo en ocasiones alcanzan el renglón superior, lo que, por cierto, es una de las pocas irregularidades que se advierten. En realidad no hay otros defectos, salvo la juntura entre algunos grafemas o segmentos de grafemas, sea por omisión o por la poca profundidad de la talla, que el paso del tiempo acaba por borrar, cosa que sucede en la mayoría de los epígrafes.

Se trata de una escritura muy elegante, que cuida en extremo la inclinación homogénea de los recortes superiores, tanto de los astiles aislados como de las secuencias de grafemas bajos, buscando siempre la armonía del conjunto. Mantiene el carácter horizontal pero en perfecto equilibrio con la pauta de lo vertical, que abunda en siluetas e incisiones, y el contrapunto de las curvas.

26.1.3. Descripción de grafemas

El grafema 1-a se realiza con extrema corrección y regularidad de proporciones: la arista superior del trazo inicial establece la medida del ensanchamiento del astil y el ángulo superior de éste es de 45°. La relación entre la altura media y el ancho es de 6,75 ($6,75 \times 1$). En cuanto a 1-f, se prolonga el trazo vertical bajo el renglón, a modo de medio nexo curvo, –lo que se marca también en la incisión interior–; en la palabra مائة de la línea final, se adapta aquél al nexo curvo siguiente.

El grafema 2/14/17 es generalmente bastante alto, llegando a alcanzar la talla de la *alif* en ocasiones (caso de 17-i/2.1, 14-i/3.1, 2-i/13.1 y 17-m/13.1, además del consabido 2-i de la *basmala*). El grafema 2-a (الحیات, línea 3) realiza un nexo curvo bajo sus trazos vertical y horizontal, antes de extender este último hasta el margen con gran elegancia, gracias a la suave curva descendente de su arista superior, anterior al ensanchamiento final, cuyo recorte oblicuo se conjuga con el rumbo del gran adorno ascendente que nace en ese punto.

El grafema 3 se distingue por su trazo ascendente alto, primero vertical y luego inclinado hacia la izquierda, que llega a alcanzar el renglón superior. Suele conjugarse su extremo con los trazos de los siguientes grafemas para componer una silueta común armónica (véanse, por ejemplo, las palabras الرحيم, línea 1, حق y الحیات, línea 3, y الحق en la línea 10).

El grafema 4, a falta del adorno superior que lo coronaba en 16, produce un trazo como continuación del horizontal superior, alto y dirigido hacia la derecha, más o menos curvado y con un recorte adecuado a los trazos de la secuencia en que se encuentra.

El grafema 5 también se desmarca de la realización de extremos foliados de la escritura de la pieza nº 16: sus brazos con ensanchamientos finales y recortes inclinados suelen disponerse en curva más o menos cerrada, apartándose un poco de esto los de la primera línea, que tienden, aunque levemente, a la forma de gancho.

El grafema 6 siempre recorta sus trazos mediante recta común muy inclinada. En la palabra ارسله (línea 9) supera la altura considerable de las otras representaciones, alcanzando el primero de los trazos la altura máxima posible. En posición final (الناس, línea 2) se completa con un trazo idéntico al del grafema 14-f.

El grafema 8 sigue el diseño de la escritura 16, igual que el 9 –aunque sin “efecto de acordonado”– y el 10 inicial; éste mismo en posición final concluye con un trazo semejante al del 14-f.

El grafema 11 tiene un gran trazo ascendente similar al del grafema 8, colocado sobre los dos horizontales, perfectamente adosados y de considerable extensión.

El grafema 12 se conjuga con la *alif* conformando un final lanceolado entre ambos. Igual que el 2/14/17-i, en posición inicial establece un nexo curvo de unión con el grafema siguiente, aún cuando éste no sea de trazo vertical (caso de la palabra الغرور en la línea 5). Ante 3-m se acorta, apostándose sobre el trazo inicial de aquél.

El nº 13 sigue la pauta de su homólogo en la escritura de la pieza 16.

El 14-f, sin extremos ni apéndices foliados, es un diseño de “cuello de cisne” con menos uniformidad en su desarrollo final que la que se mantiene en otros grafemas, pues su trazo generoso puede disponerse completamente hacia la izquierda o sólo indicar esa dirección mediante la inflexión de la arista izquierda. Pero mantiene casi siempre el apéndice del diseño de las escrituras de los dos brocales, números 13 y 16, en la parte inferior del costado izquierdo.

El grafema 15-i es una sección en forma de montículo, agudizado éste con un pináculo superior y triple curva en el costado derecho; lo mismo en posición intermedia tras unirse con nexo curvo al grafema anterior. En posición aislada o final, se asienta sobre una base plana, siendo el costado izquierdo redondeado o levemente acampanado; en las líneas 10 y 11 los trazos verticales de 15-a se prolongan hasta el renglón superior.

El grafema 16 corona en cúspide a la derecha –igual que en 13 y 16, aunque menos pronunciada– o centrada, siendo el trazo inferior horizontal recto con ensanchamiento o más redondeado, de acuerdo con los trazos que lo flanquean.

El grafema 17-a (al comienzo de la línea 10) parte de un trazo vertical corto al que sigue un pliegue de dirección oblicua que, a la altura de la línea de apoyo, se flexiona hacia la izquierda, recortándose enseguida. Nada hay de particular en 17-f, formando la preposición في cuyo trazo inferior se pega bajo la línea, subrayando la secuencia completa.

El nexo *lā* parte en todos los casos de un cuerpo de costados curvos y nexo curvo en la parte central de su base; sus aspas se disponen de varias formas: juntas y entrecruzadas (líneas 4 y 7) o asimétricas y sin entrecruzamiento (líneas 12 y 13). Otra versión más original es la de la línea 3, con doble cruce tras el cual las aspas se disponen en horizontal con direcciones contrarias; además, se prolonga el cuerpo lateralmente sobre el renglón con un segmento final horizontal bien recortado hacia la izquierda.

El vocablo Allāh representa un cambio sustancial respecto a la realización en la pieza nº 13 (en 16 sólo hay una forma reducida anómala), pues no existe pasillo central y el astil correspondiente a la segunda *lām* dobla su tramo final hacia la izquierda, sirviendo de tejadillo al grafema 15-f, con el cual establece un nexo curvo. Es el tipo de diseño que ya se observó en la lápida nº 18, del año 433/1041, aunque el trazo doblado de *lām* no aparecía tan desarrollado, y el tipo correspondiente a Toledo –con fecha 465– que selecciona Ocaña²⁷⁴ en su resumen gráfico del vocablo Allāh en época de taifas.

26.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

Todas las anomalías del texto han sido comentadas en capítulos anteriores, incluida la omisión de la letra *alif*, por descuido del artesano, en la palabra الله, que igualmente se

²⁷⁴ 1983: fig. 12.

produce en el epígrafe de la pieza nº 15. Frente a estos defectos, hay que señalar el uso de la contracción *يا* para introducir la primera frase de la *šahāda*, que sólo se constata dentro de la colección toledana en otros tres epitafios datados en las dos primeras décadas del s. V (números 5, 6 y 11).

Aparecen fragmentadas entre líneas las voces siguientes: *يا/يها* (líneas 1-2), *ابن* (5-6), *والحدده* (7-8), *بالهدى* (9-10) y *الدين* (11-12).

26.2. Estructura del texto y caracteres internos

El texto de este epitafio se alarga respecto a los anteriores al incluir dos versículos coránicos: el XXXV, 5, que aparecía primeramente en la pieza nº 23 (443/1052) y el IX, 33 ó LXI, 9, contenido en el fragmento de la lápida nº 4 (395/1005) y en el cipo nº 10. Ambos se hallan en el mismo lugar que sus respectivos precedentes, es decir, el versículo XXXV, 5, tras la *basmala*, como en el nº 23, y el IX, 33 entre la *šahāda* y la mención de la muerte, como en los números 4 y 10.

26.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

En el artículo “Familias de Ulemas de Toledo” (1992), con el número 29 y bajo el epígrafe *Mugīt*, M. Marín recoge cinco nombres de personajes citados por las fuentes cuyo parentesco, aunque seguro, es difícil de precisar teniendo en cuenta las fechas de muerte²⁷⁵. Los primeros de ellos son Muḥammad b. Abī *Mugīt* y ‘Umar b. *Mugīt* b. Abī *Mugīt* (Nómina, números 254 y 376, respectivamente), muertos en la misma fecha pero no en el mismo lugar (año 285; Toledo y Córdoba, respectivamente). Ya en el siglo V H., figuran en distintas noticias de Ibn Baškuwāl –126 y 122, respectivamente– otros dos individuos, muertos en Toledo y en el mismo año, 459 H.: Aḥmad b. Muḥammad b. *Mugīt*, Abū ‘Umar, Al-Šadaḥī (nº 115) y Aḥmad b. *Mugīt* b. Aḥmad b. *Mugīt*, Abū ‘Īsā, Al-Šadaḥī (nº 108)²⁷⁶; este último pertenecería, según Marín, a una rama distinta de la familia del primero, mientras que para M. Fierro²⁷⁷ era posiblemente el padre del primero, que fue uno de los perseguidos en la *miḥna* del año 460/1068, llamado realmente Abū ‘Umar Muḥammad b. Aḥmad b. *Mugīt* y muerto en el año 474/1082.

También constan otros tres²⁷⁸: Muḥammad b. Muḥammad b. *Mugīt* b. Aḥmad b. *Mugīt*, Abū Bakr, Al-Šadaḥī, muerto en 444 (nº 298)²⁷⁹; ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Muḥammad b. *Mugīt*, Abū Bakr, Abū l-Ḥasan, Al-Šadaḥī, toledano que murió en Valencia después de 469 H. (nº 68) e Ibrāhīm b. Aḥmad b. Muḥammad b. *Mugīt* b.

²⁷⁵ En relación a la familia *Mugīt* y a la escuela de alfaquíes toledanos, véase SERRANO 1998: 127-55 y MARÍN 2000: 67-97.

²⁷⁶ Nacido en 406 H., uno de los cuatro alfaquíes *mušāwarūn* de Toledo en esa época y autor del formulario notarial *Al-Muqni*.

²⁷⁷ 1994: 202.

²⁷⁸ Toral (1994: 405) incluye en la familia a Mufarriy b. Jalaf b. *Mugīt*, Abū Bakr, Ibn al-Ḥaṣṣār, Al-Ḥāsimī, Toledo, muerto después de 452 H. (Nómina, nº 242).

²⁷⁹ Para Marín, este *mušāwar* era hermano del primero de los anteriores y padre del siguiente, que, a su vez, podría ser primo del último.

Aḥmad b. Mugīṭ b. Aḥmad b. Mugīṭ, Abū Ishāq, Al-Ṣūfī, nacido y muerto en Toledo después de 460 H. (nº 193).

El nombrado en el epitafio como Muḥammad Ibn Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn Mugīṭ podría ser hermano del último, pues coinciden en el *nasab*. Lévi-Provençal²⁸⁰ asegura que fue hijo de uno de los dos Aḥmad antes citados, concretamente de Abū ‘Umar, lo que estaría en contradicción con la deducción de Fierro, pues tendríamos dos hijos de éste con el mismo nombre y distintas fechas de muerte. En resumen: no se puede establecer un parentesco seguro entre ellos pues partimos de datos equivocados²⁸¹.

En la nómina de toledanos tenemos aún otro personaje quizá emparentado con los primeros Banū Mugīṭ citados; se trata de ‘Abd al-Salām b. Walīd b. Zaydūn, Abū l-Mugīṭ, Al-Ṣadaḡī, muerto en Toledo en 276 H. (nº 76).

La pieza se hallaba colocada en la puerta del convento de Mínimos llamado San Bartolomé de la Vega en 1766 cuando un embajador marroquí, de nombre al-Gazzāl elabora una caprichosa lectura que añade Lévi-Provençal a su propia edición. Seguía allí cuando la estudia Gayangos en 1847; fue trasladada al Gabinete de Historia Natural en 1867, como consta en el archivo del Museo Arqueológico Nacional²⁸², antes de ser aquel convento totalmente demolido, lo que ocurrió en 1914. Amador de los Ríos incluye en su comentario otra curiosa traducción en latín de Cassiri, que también recoge Delgado, junto a las referencias bibliográficas de la pieza y la traducción del arabista francés, que elige entre todas las existentes.

²⁸⁰ 1931: 72.

²⁸¹ No es extraño que tanto embrollo confunda a I. Toral, quien en su artículo “Yaḥyā b. al-Ḥadīdī, un notable en la corte de los Dū l-Nūn de Toledo” (1994: 405) afirma que en el cementerio musulmán de Toledo se conserva una lápida con el nombre de Muḥammad b. Muḥammad b. Mugīṭ, muerto en 449/1057.

²⁸² Se anotan únicamente los datos: Nº 2045, Legajo 12, exp. 3 y la fecha de ingreso.

Nº 27. Cipo de Muḥammad Ibn ‘Umar Ibn Wasim (ʿumādà I 448/17 julio-15 agosto 1056)

Resumen: Epitafio de Muḥammad Ibn ‘Umar Ibn Wasim.

Cronología: ʿumādà I 448/17 julio-15 agosto 1056.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol azulado.

Dimensiones: 85 cm de altura por 23 de diámetro.

Campo epigráfico: 47 cm de altura y 33 de anchura.

Tipo de letra: Cúfico simple con algunos remates foliados.

Procedencia: Vega Baja.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz (almacén).

Nº de inventario: 13.650.

Bibliografía: Díaz 1969: 216; Delgado 1987b: nº 63.

Texto:

- 1- بسم الله الر
- 2- حمن الحيم ها
- 3- ذا قبر محمد ا
- 4- بن عمر ابن وسم
- 5- رحمه الله توفى
- 6- فى شهر جماد الا
- 7- ول سنة ثمانية
- 8- واربعين وار
- 9- بعة مائة

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Cle-
2. mente, el Misericordioso. Es-
3. te es el sepulcro de Muḥammad I-
4. bn ‘Umar Ibn Wasim
5. ¡Tenga Dios misericordia de él! Murió
6. en el mes de ʿumādà
7. I, año ocho
8. y cuarenta y cua-
9. trocientos (ʿumādà I 448/17 julio-15 agosto 1056).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

1. جمادى الاولى → جماد الاول 6. ; توفي → توفى 5. ; وسيم → وسم ; بن → ابن 4. ; هذا → هذا 1.

Anomalías morfosintácticas:

- 6-7. 7. ثمانية → ثمان ; واربعة → واربع.

Variantes de edición:

Díaz, 1969:

جمادى → جماد. 6. بن عمر → بن / بن عمر ابن وسم 3-4.

Variantes de traducción/interpretación:

Díaz, 1969:

3-4. Muḥammad Ibn ‘Umar Ibn Wasim → Muḥammad ibn ʿImrā(n)? ibn ...m.

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (líneas 1-2).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima: “este es el sepulcro” (líneas 2-3).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism, nasab* (2 elementos; líneas 3-4).
4. Petición de clemencia divina (línea 5).
5. Relación de la muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 5).
6. Fecha: mes – año.

27.1. Caracteres externos (ficha 27, lámina XXVII y figuras 50 y 51)

27.1.1. Generalidades

Se trata de un cipo de tamaño medio. Luce una cabecera bien conservada en el frontal de la inscripción, con morfología de banda lisa de 6,25 cm, surcada por dos incisiones en sus extremos. Por debajo se inscribe el cuadro epigráfico en forma de rectángulo, con esquinas inferiores recortadas en escalón a distinta altura, y con una anchura que constituye el 33% del contorno del cilindro.

El epígrafe se compone de nueve líneas de escritura cúfica de estilo simple con alguna reminiscencia de cúfico florido en los remates de algunos grafemas. El resalto, extremadamente bajo, y el paso del tiempo se han aliado para borrar el texto, sólo manifiesto por el leve contraste entre la superficie, lisa y de color grisáceo, y el fondo, repicado y más rojizo.

La escritura se caracteriza, en primer término, por el gran tamaño de los grafemas en relación al cuadro epigráfico, sobre todo en las dos primeras líneas, ocupadas casi íntegramente por la *basmala*. Tanto la linde superior como el lateral derecho, con su recorte, se trazan con corrección; el resto es pura improvisación, tallado sobre la marcha sin replanteo previo. La alineación del texto, siempre dejando espacio libre, es pésima, sobre todo en el borde izquierdo, adaptándose luego el margen lo mejor que puede.

El análisis de la disposición general y el estilo de la escritura con sus significativas particularidades, unido al diseño de todos y cada uno de los grafemas que después se verán, asocian inequívocamente este epígrafe al del cipo nº 24, realizado dos años antes. Constituyen uno de los ejemplos más claros de adscripción al mismo taller, apuntando a una autoría particular común.

27.1.2. Rasgos gráficos destacables

Los intervalos entre líneas son desiguales: el primero, ocupa 7 cm y el segundo 6; para el resto, la medida fluctúa entre 3,25 y 5,75 a lo largo de cada recorrido, debido a los continuos altibajos de los apoyos de los grafemas. La densidad gráfica aumenta progresivamente hasta la penúltima línea, tanto como el achaparramiento de las letras, que se van encajando sucesivamente en ese caos. Hay espacios excesivos entre grafemas de una misma palabra, y, al revés, hay segmentos de unión entre grafemas contiguos, tanto en vertical como en horizontal, agregándose al desorden el deterioro del relieve: como ejemplo, sirva la palabra توفى de la línea 5, repartida en dos segmentos separados, cuyos trazos inferiores se funden con las letras del renglón inferior. Pese a todo hay un predominio de lo horizontal, sustentado en el formato de las letras, en los nexos rectos que se extienden entre ellas y en el hecho de que determinados grafemas que suelen ocupar un espacio bajo la línea $-rā'$, $wāw-$, se colocan ahora sobre ella. Los pocos nexos curvos, y las peculiares protuberancias inferiores que componen el diseño de otros grafemas no hacen sino sumarse a esa especie de horizontalidad serpenteante que gobierna el conjunto.

27.1.3. Descripción de grafemas y nexos

Dada la igualdad de diseños entre los grafemas del epígrafe nº 24 y éste, obviaremos todo comentario sobre lo que hay de común entre ambos.

Alif aislada, tanto en tamaño como en forma, es extremadamente irregular: el segmento de inicio puede ser más ancho que alto, con recorte sesgado a la derecha –vocablo Allāh, línea 1– o al revés, con recorte recto, como en اربعين (línea 8); la arista derecha también varía de recta a totalmente curva, realizando, en consecuencia, un ensanchamiento mínimo o exagerado (vocablo 19 en las líneas 1 y 5, respectivamente). Son realizaciones desastrosas las de los grafemas 1-a/3.2 y 1-a/8.2. Las medidas varían entre 5,75 y 3,5 para la altura y 1,5 y 0,75 para el ancho. En este caso parece poco razonable establecer el coeficiente de los promedios; diremos mejor que el establecido al comienzo de la talla era 4,6 ($2,3 \times 1,25$), reduciéndose por el pésimo desarrollo del trabajo hasta quedar en 2,8 ($3,5 \times 1,25$) en la mitad inferior del cuadro epigráfico. La representación del mismo grafema en posición final no es mucho mejor (compárense, por ejemplo, 1-f/2.1 y 1-f/9.1).

El grafema 2/14/17 i y m se destaca en la *basmala*, donde produce un buen recorte recto inclinado a la izquierda y un nexo curvo anterior al inicio de la *sīn*. El resto de sus manifestaciones tiene proporciones tan dispares como las de 17-n/2.1 ó 14-m/7.1.

El grafema 3-i/1.1 presenta un segmento inicial en forma de aleta de pez y un gran trazo superior semejante al del nº 24, recuerdo de cúfico florido o foliado. Otros detalles de igual índole pero menos llamativos tratan de adornar los grafemas 13-f/1.1, 16-a/4.1, 17-f/6.1, 12-a/7.1.

Respecto al nº 5-a: la excepción a la forma de sección de triángulo descrita en el grafema homólogo del epígrafe 24 es el 5-a/8.2, cuyo inicio es redondeado y no angular.

Los tres brazos separados y decrecientes del grafema 6 de la *basmala* se convierten en una forma deshinchada en su homólogo en posición inicial de las líneas 6 y 7; en estos dos casos hay un nexo curvo entre los dos primeros rasgos.

El grafema 9-i/4.1, con sus brazos muy juntos, es casi una estructura cerrada que se realza con un pináculo y se une en toda la extensión de su costado izquierdo al grafema

siguiente. En posición media es de sección triangular con pequeña perforación, con bordes levemente curvos y recorte superior en arco hacia dentro.

Es anómalo el grafema 10-i/5.1 que ha perdido su perforación y el contorno redondeado simétrico de la zona superior.

La letra *lām* varía sus proporciones tanto como *alif*. En la línea 7 puede verse aislado, con un trazo vertical tosco que perfora el renglón y se recorta arriba casi horizontal, y otro horizontal, cuya arista inferior se alarga mucho sobre la línea mientras que la otra se repliega hacia el vertical.

El grafema nº 13, en posición inicial (13-i/9.1), se aplanan su forma sobre la línea y un saliente en el costado derecho sugiere una especie de trazo inicial; en la palabra محمد de la línea 3 es más redondeado y se sitúa sobre el trazo inicial horizontal de la letra *hā'*. En las posiciones media y final corresponde a la descripción de la pieza nº 24.

El grafema 14-f se realiza aún peor que el de 24, pero el diseño es idéntico, con el mismo apéndice en el lado izquierdo de la base. Es desmedido el ensanchamiento del trazo inicial de 14-f/2.1.

La letra *hā'* inicial es como la de la escritura 24. En posición media, el montículo se eleva en el lado derecho y las hendiduras son inclinadas. En cuanto a 15-f, también es muy irregular (puede compararse en las líneas 1 y 5, constituyendo el vocablo Allāh, en la palabra سنة de la línea 7ª y en مائة و ربة , las dos de la línea 9ª). Básicamente se construye entre tres prominencias, más o menos pronunciadas, de las cuales una constituye el extremo superior derecho, otra el segmento horizontal final, y la tercera un elemento a modo de nexo curvo que incurre bajo el renglón.

El grafema 17-f se realiza al final de la línea 5 (preposición في) de modo idéntico al descrito del cipo nº 24: con un rasgo vertical –que sugiere la presencia de un 2/14/17-m– anterior al pliegue tradicional sobre el renglón. Es algo distinto el 17-f/6.1, aunque forma parte de la misma palabra, pues sustituye [trazo vertical + pliegue] por un pliegue mejor señalado tras nexo recto alargado que se adorna arriba con una protuberancia. Al último trazo horizontal también se agregan tres pequeños picos por debajo, uno esquinado, otro al borde y otro entre los dos. No se aprecian en 17-f/5.1 porque se funden con los grafemas de la línea inferior.

Tanto el nexo *lā* como el vocablo Allāh, cuyo peculiar grafema final ya se ha descrito, corresponde exactamente al diseño comentado para el cipo 24. Lo mismo vale para los nexos curvos, o más bien prominencias en aleatoria disposición, por lo que tampoco alargaremos en esto el comentario.

27.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

Paralelo al desorden morfológico de la grafía corre el apartado de anomalías del texto, abundantes y variadas. Las hay que son habituales en muchos epígrafes y ya han sido comentadas, tanto ortográficas y gramaticales: ابن , هذا (en lugar distinto de principio de renglón para un elemento de *nasab* sin carácter de *šuhra*), como de carácter morfosintáctico: سنة ثمانية . El error gramatical consistente en la pérdida de *alif maqṣūra* en el nombre de mes جماد , por considerarlo masculino, y que conlleva al añadido del ordinal en masculino, se documenta abundantemente en la epigrafía andalusí, como lo remarca Lévi-Provençal (1931: XXII), anotando varios ejemplos a los que pueden sumarse otros²⁸³.

El hecho de que aparezca وسم en lugar de وسيم tiene que ver con la no distinción entre vocales largas y breves, fenómeno fonético que ya apareció anteriormente,

²⁸³ MARTÍNEZ NÚÑEZ 1978: 13-5; OLIVA, GÁLVEZ y VALENCIA 1985: nº 11.

relacionado con el predominio del uso dialectal que fue sustituyendo paulatinamente la cantidad, propia de la lengua clásica, por el acento fonémico²⁸⁴. Además, hay que apuntar la fragmentación entre líneas de las palabras *الرحمن*, *هاذا*, *ابن*, *الاول* y *اربعة*.

Por último, es raro el uso de femenino para el cardinal correspondiente a la centena en el enunciado del año, pero no es éste el único epitafio en que ocurre. Se encuentra también en uno cordobés del año 432/1040²⁸⁵ y en otro de Almería del año 517/1123²⁸⁶ y es un error que ha de ser atribuido al conocimiento gramatical verdaderamente pobre del redactor del texto o, en el mejor de los casos, a un descuido desafortunado.

Comparado el capítulo de anomalías de este texto con el del n° 24, es interesante comprobar que no sólo no se repiten en ellos los mismos errores (en mitad de renglón se escribe en aquél *بن* dos veces, mientras que en éste aparece *ابن*), sino que, además, se producen los contrarios: el mismo mes se denomina aquí *جماد الاول* y en el otro *الاول*. Se demuestra en este caso que el artesano que elaboró ambos trabajos se limitó a copiar dos textos de distintos autores, y que, en el mejor de los casos, no poseía más conocimiento de la lengua escrita que el rudimento de las formas de las letras.

27.2. Estructura del texto y caracteres internos

La estructura del texto es idéntica a la del cipo 24. Únicamente se diferencia en que aquí el enunciado de la fecha de muerte se reduce a la mención del mes y el año.

27.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Respecto al nombre del epitafio, no me parece acertado *عمران* para la primera parte del *nasab* por varias razones. En primer lugar, porque le falta la *nūn* final, y, en segundo, porque ya que a este nombre le precede *Ibn*, lo más probable es que también se use así en lugar de *b.* para introducir el segundo elemento genealógico. Por tanto, me parece que nada tiene que ver este individuo con la familia del titular del epitafio del cipo n° 10, Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. ‘Imrān, posibilidad a la que apuntaba C. Delgado (1987b: 33) partiendo de la traducción citada. En la nómina de personajes toledanos recogidos por la fuentes árabes se halla otra familia que sí puede relacionarse con este Muḥammad Ibn ‘Umar Ibn Wasīm. Se trata de una familia de ulemas toledanos²⁸⁷, de la que se conocen tres personajes, de tres generaciones consecutivas: Abū Muḥammad Wasīm b. ‘Umar b. Sa’dūn, al-Qaysī, nacido en Toledo y muerto en Córdoba después de 286 H. (Nómina, n° 392)²⁸⁸, Abū Bakr Muḥammad b. Wasīm b. ‘Umar b. Sa’dūn, al-Qaysī, muerto en 352 H. (n° 316) y Abū ‘Umar Aḥmad b. Muḥammad b. Wasīm, muerto en 401 H. (n° 119). Ya que las fechas son perfectamente acordes, bien podríamos tener aquí al nieto del último, hijo de su primogénito ‘Umar y

²⁸⁴ Véase el comentario al respecto en el capítulo de anomalías de la inscripción conmemorativa n° 2. Otro ejemplo que cursa con caída de *ī* se señaló en la inscripción de igual carácter n° 17.

²⁸⁵ LÉVI-PROVENÇAL 1931: n° 21.

²⁸⁶ OCAÑA 1964: n° 36.

²⁸⁷ MARÍN 1992: n° 34.

²⁸⁸ Considerado “el mejor” alfaquí toledano de su época.

con *šuhra* Ibn Wasīm, en memoria del tatarabuelo, cuyo *ism* servía como distintivo de esta familia de *qaysíes* y cuya plegaria gozaba de *baraka*²⁸⁹.

Según C. Delgado, la pieza se encontró en 1956 durante los trabajos de construcción del segundo bloque de la Caja de Ahorros; la misma autora cita que M. Jorge proporciona algunos datos sobre este cipo en la página 100 de su obra *Museo Arqueológico de Toledo*. Creo que hay una confusión en todo esto: no hay noticia de Jorge sobre esta pieza y ello es debido a que apareció diez años después. F. Díaz, en su artículo publicado en 1969, habla de “cipo recentísimamente descubierto” y de la diligencia de la Directora del Museo de Santa Cruz, Matilde Revuelta Tubino, a cuya eficaz gestión se debió su ingreso, que consta en el museo con la misma fecha 1969.

²⁸⁹ Transmite Marín de las fuentes –*op. cit.*, p. 269 y 2000: 79– que pasó una noche rezando, en compañía de otros hombres piadosos, para que la luz que los ojos de su hijo Muḥammad habían perdido de recién nacido se trasladara a su corazón, lo que de hecho se cumplió.

Nº 28. Cipo de Aḥmad b. Jalaf (4 šawwāl 449/4 diciembre 1057)

Resumen: Epitafio de Aḥmad b. Jalaf.

Cronología: 4 Šawwāl 449/4 diciembre 1057.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol blanco.

Dimensiones: 74 cm de altura; 26 cm de diámetro.

Campo epigráfico: Medidas máximas de 33,75 de ancho y 34,25 de alto.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Esquivias (Toledo).

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz (almacén).

Nº de inventario: 309.

Bibliografía: Amador de los Ríos 1897-1898: 86; Lévi-Provençal 1931: nº 63; Jorge 1958: 86; Delgado 1987b: nº 60.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن
- 2- الرحيم هاذا قبر
- 3- [احمد بن خلف؟] توفي
- 4- رحمه الله ليلة ا
- 5- لخمس لاربع حلون
- 6- لشوال سنة تسع
- 7- واربعين واربع
- 8- مائة

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente
2. El Misericordioso. Este es el sepulcro
3. De Aḥmad b. Jalaf. Murió,
4. ¡Dios se apiade de él!, la noche
5. del jueves, transcurridas cuatro (noches)
6. de šawwāl del año nueve
7. y cuarenta y cuatro-
8. cientos (4 de šawwāl, 449/4 de diciembre de 1057).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

1. /الخميس → /الخمس. 4-5. هذا → هاذا. 2.

Variantes de edición:

Amador de los Ríos, 1897-98:

1. ؟ بقين → حلون. 5. ... ؟ يوسف → احمد بن خلف. 3. هذا → هاذا. 2.
6. [سنة] ؟ اربع → سنة تسع.

Lévi-Provençal, 1931:

سنة اربع → سنة تسع 6. ; بقين → حلون 5. ; الخميس → الخمس 4-5.

Variantes de traducción/interpretación:

Amador de los Ríos, 1897-98:

3. Aḥmad b. Jalaf → ...¿ Yūsuf ?; 5-8. la noche del jueves, transcurridas cuatro (noches) de *šawwāl* del año nueve y cuarenta y cuatrocientos (4 de *šawwāl*, 449/4 de diciembre de 1057) → [en la no]che de ...l jueves, cuatro ¿por andar? de Xaguál [del año] ¿ cuatro? y cuarenta y cuatrocientos (jueves 25 de Xaguál, 444/noche del 16 a 17 de febrero del año de 1053).

Lévi-Provençal, 1931:

3. Aḥmad b. Jalaf → ..., fils de Yūsuf; 5-8. (4 de *šawwāl*, 449/4 de diciembre de 1057) → la veille du jeudi, quatre nuits restant de *šawwāl*, année 444 (18 de février 1053).

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (líneas 1-2).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, *nasab* (1 elemento; línea 3).
4. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 3).
5. Petición de clemencia divina (línea 4).
6. Fecha: feria – día (mediante *jalūn*) – mes – año (líneas 4-8).

28.1. Caracteres externos (ficha 28, lámina XXVIII y figuras 52 y 53)

28.1.1. Generalidades

Cipo de mediana altura, con un diámetro que oscila entre 20 y 25 cm, decreciente hacia la parte superior, donde la cabecera no sólo no se remarca, sino que aparece desgastada, especialmente en la zona de encima del margen epigráfico derecho.

A 5 cm del borde se inscribe un epígrafe de caracteres cúficos simples, de resalto muy bajo. Por la escasa profundidad de la talla, unida al paso del tiempo, y quizá también, a un efecto erosivo añadido por causas de exposición o maltrato mecánico, los caracteres se hallan casi borrados. De nuevo el sentido del tacto al hacer el calco se revela imprescindible para definir los contornos, y el dibujo optimiza, tal vez demasiado, la realidad.

El trabajo se proyectó y planteó a partir del margen derecho, que aparece cincelado con pulcritud en línea recta, así como el cerramiento de la base, que incluye un segmento menor, mal centrado, para la palabra مائة. En cambio, se descuida completamente la alineación final, adaptándose los límites izquierdo y superior a los vaivenes de las terminaciones de los grafemas, mediante sucesivas ondas arriba y línea irregular de rectas y curvas en el costado. El ancho del cuadro epigráfico, considerablemente mayor para la primera línea, constituye un 43 % del contorno del cilindro en ésta, y un 35 % en el resto. Los intervalos entre las líneas no son de ninguna manera regulares: oscilan entre los 5,5 y los 3,25 cm desde su inicio y a lo largo de su

desarrollo. El más amplio es que se extiende entre las líneas 5 y 6, que no baja de 5 cm en un intento de rectificar la dirección ascendente de la anterior.

28.1.2. Rasgos gráficos destacables

La escritura es tosca y caótica, con desproporción manifiesta entre los grafemas, que se van acoplando de modo unitario uno tras otro acaparando el máximo espacio de que disponen allí donde les toca. En general, el tamaño, bastante exagerado, de las primeras letras en relación a la extensión del cuadro epigráfico, va decreciendo progresivamente. En cuanto a la densidad gráfica, ya de por sí alta, se acentúa en la parte media de las líneas 4, 5 y 6, donde se acumulan muchos grafemas altos. Hay saltos en los apoyos (véase la palabra *توقى* al final de la línea 3), irregularidad de diseños y tamaños y absoluta despreocupación por primar alturas para distinguir grafemas (sirva de ejemplo la palabra *اربعين* en la línea 7). Todo esto, unido al curso, un tanto tortuoso, de los renglones, compone un conjunto anárquico donde la horizontalidad se diluye: escritura laberíntica, “de puzzle”.

28.1.3. Descripción de grafemas y nexos

Alif aislada comienza con trazo inicial alto haciendo cuña sobre el astil principal, que cursa ensanchándose desde el principio. Su altura varía, de los 5 cm en las dos de la primera línea a los 3 de la que se sitúa en la penúltima; el ancho varía igualmente, de 2 a 1, siendo el cociente 3,3-3,4 en todos estos casos y algo mayor (4) en otras dos que se sitúan en las líneas 4 y 6. Con todo, el cociente medio final es 3,6. *Alif* final sólo aparece en la última línea con un anodino trazo vertical de “palo seco”, unida al grafema 17-i mediante un largo nexo recto y configurando una estructura de simetría horizontal que constituye la palabra *مائة*.

El grafema 2-i/1.1 aparece recortado a causa del deterioro del epígrafe, pero debía destacarse de los trazos de la *sīn*, hacia la que tiende un nexo curvo poco acusado. En otras posiciones este grafema es un trazo vertical corto que se alarga o no arbitrariamente (ocurre en *سنة*, línea 6, pero no en *اربع*, donde compone con los trazos pegados y paralelos de *‘ayn* una tosca figura dentada).

El grafema 3-i/1.1 eleva un trazo grueso algo curvado tras un segmento inicial. En otras representaciones (3-i/2.1 y 3-i/4.1) no aparece éste y, en cambio, se alargan los otros dos, casi adosados, a modo de pinza. El que se halla en la línea 5 constituyendo la palabra *لخمس* extiende a la derecha un trazo horizontal largo que sirve de base a la *lām* seguida de un nexo recto, mientras que el propio grafema no es sino un minúsculo triángulo adosado a la parte izquierda de la letra *mīn*.

El grafema 4-f, que apenas se distingue (en la segunda línea) parece configurarse mediante los dos trazos horizontales y uno más ascendente que llega a la línea anterior.

El grafema 5-a se constituye con dos trazos bastos en ángulo más o menos cerrado y con apoyo sobre la línea o muy levemente destacado el inferior bajo ella (véase 5-a/4.1, 5-a/5.1 y 5-a/7.1). En ambos casos el trazo vertical se equipara en altura a trazos altos, como los de *alif* aislada y el nexo *lā*; además, aparece el extremo final sin recortar, unido al grafema siguiente, pero esto se debe al extremo deterioro del epígrafe, con su efecto de borrado. En posición final, sí ahonda en mayor o menor medida bajo el renglón y puede ser anguloso (5-f/2.1) o semicircular con brazos asimétricos (5-f/2.2) y de caprichosas formas.

El grafema 6 de la *basma* aparece con trazos verticales de gran grosor, igual que los del vocablo Allāh, destacándose las dos gigantescas estructuras resultantes sobre todas las demás del epígrafe, no por la maestría de la talla, como suele ocurrir, sino por su rudeza. En posición final, el grafema 6 descuelga el último trazo bajo la línea en forma de pequeño gancho que no llega a prolongarse en horizontal.

La letra ‘*ayn*, que sólo aparece ocupando una posición final, se representa en la línea 5 con dos trazos cortos y rectos pegados sobre ella y otro, horizontal y plegado a la derecha, por debajo. Pero en las otras dos representaciones –en el extremo final de las líneas 6 y 7– este diseño aparece deformado o torcido, y apoyado anómalamente sobre el renglón.

El grafema 10 es posiblemente el mejor trazado: en posición inicial se construye a partir de un ángulo recto, al que se adjunta un cuerpo semicircular perforado en la parte superior, siendo la inferior un trazo horizontal recto. En posición final el cuerpo es más redondo y se apoya, elevado o no sobre un segmento, sobre el trazo inferior curvado y más o menos alargado. Ocurre que 10-i/3.1 no sobrepasa el espacio bajo la línea como debiera, sino que se queda sobre ella, y motiva que se produzca un salto en el apoyo del siguiente grafema, lo que el artesano disimula después con el generoso trazo final de la letra *yā*’ que concluye la palabra mal colocada.

La grafía de *lām* en posición final se realiza con un trazo último algo redondeado que se dirige hacia la izquierda bajo el renglón; no se aprecia su final, unido por el desgaste al grafema siguiente, como ocurre con el trazo vertical, unido respecto a ése y al anterior en los segmentos extremos.

Nada hay de particular en el grafema 13, salvo el trazo final de 13-f/1.1, en forma de pedúnculo o apéndice redondeado, anómalo respecto a la forma más convencional que se realiza en 13-f/1.2.

El grafema 14-f es un trazo curvado sobre la línea que se prolonga hacia arriba con un segmento corto ascendente, cuyo grosor va aumentando mientras se encamina recto o levemente hacia la derecha. En el 14-f/5.1 se aprecia un detalle peculiar: se trata de un saliente bien destacado en el costado izquierdo que rompe la línea externa de la espiral típica de este grafema. No aparece este rasgo en el 14-f/7.1 y no podemos saber si existía en el 14-f/1.1, del que apenas queda rastro.

La letra *hā*’ inicial es una sección en forma de montículo centrado con dos ranuras oblicuas y paralelas en el centro; su base también se redondea, perforando la línea de escritura. En posición final, la base es plana y el trazo vertical bastante proporcionado, con o sin ensanchamiento final y recortado hacia la izquierda.

El grafema 16-a (línea 7) posee costado derecho recto y trazo inferior horizontal y grueso que se extiende más que la sección semicircular superior; su orificio central está bien logrado y es idéntico a los de otros grafemas, apareciendo todos bien conservados, lo que prueba la eficacia del trépano que se utilizó.

El nexa de *lā* tiene brazos unidos y casi simétricos, de línea sinuosa exterior y recorte horizontal; también se redondean los costados de la pequeña sección inferior, con base plana y orificio central.

Como ya se dijo, el vocablo Allāh que participa en la *basma* es extremadamente tosco, a base de gruesos trazos adosados, con recorte casi recto para los tres primeros, inclinado hacia la izquierda para el último y nexa curvo entre éste y el anterior. Más esmerado es el de la línea 4, por el recorte inclinado que va desde el extremo de la segunda *lām* hasta la línea y por el redondeo final de las dos incisiones que delinean por el interior los trazos de las dos letras.

Aparte de los dos citados, sólo hay un nexo curvo, irregularmente definido, entre los grafemas 14-m y 15-f de la palabra سنة en la línea 6. El resto de las uniones entre grafemas se realiza por simple adosamiento o mediante algunos, pocos, nexos rectos, destacándose por su alargamiento los de la última línea.

28.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

De nuevo aparece el pronombre demostrativo هذا con *scriptio plena*, como lo encontramos primeramente en la inscripción nº 2. También es cuestión que se repite el error que afecta al nombre de la feria: si bien el resultado es un error morfosintáctico, pues en lugar de el ordinal correspondiente al nombre de día “jueves”, en *idāfa* con *layla*, se ha escrito el cardinal “cinco”, se trata, más probablemente, de una anomalía gráfica por pérdida de cantidad vocálica. Así lo interpreta Lévi-Provençal para los tres casos en que señala idéntico error en tres de las inscripciones de su *corpus* (números 67, 125 y 158). Se da la circunstancia de que el primero de ellos corresponde al epígrafe nº 44 de esta colección toledana, donde, en mi opinión, no existe tal error ya que creo ver claramente el trazo de la vocal ī; su peculiar estilo de escritura es la causa de que en todas las ediciones se halla anotado su omisión.

Se produce, además, la fragmentación de la palabra الخمس entre las líneas 4 y 5.

28.2. Estructura del texto y caracteres internos

En contra de lo habitual, se produce la repartición de la *basmala* entre las líneas 1 y 2, debido al gran tamaño de los grafemas con que el artesano inicia el trabajo. Cuando ya ha grabado las tres primeras palabras, advierte que la primera línea ya es demasiado extensa como para que pueda ser leída de frente, lo que le obliga a grabar la última palabra en la otra línea, cuyo ancho, ya reducido, marca la pauta de las siguientes.

Contiene los elementos mínimos imprescindibles para que el epitafio cumpla su función como referente del óbito de un musulmán: salutación religiosa – nombre – fecha, a lo que únicamente se añade el ruego más escueto para que Dios sea indulgente y acoja al difunto en su seno.

Respecto al nombre, lo único claramente legible es el grafema 10-f del segundo elemento; ya que la línea de base de éste es recta, es seguro que no existe ninguna letra *wāw*, por lo que no me parece admisible el nombre “Yūsuf” que proponen Amador de los Ríos y Lévi-Provençal, a menos que se hubiera grabado “Yusuf” y aún así, parece insuficiente el espacio donde debería encajar el grafema 6-m. El elemento correspondiente al *ism* conserva un orificio sobre una base plana que puede corresponder a la letra *mīm* de Aḥmad (también podría ser Muḥammad, pero es menos probable porque los restos del primer grafema parecen tener base plana). En fin: el nombre aparece extremadamente confuso y la versión que se ofrece ahora sólo puede tomarse como una hipótesis.

Tampoco es nada fácil descifrar las últimas *palabras* de las líneas 5 y 6, referidas a la fecha, pero creo, contradiciendo las versiones de Amador de los Ríos y de Lévi-Provençal, que la primera es حلون y no بقين y en el caso de la segunda, me parece más probable تسع que اربع, apoyándome en los trazos que quedan reflejados en el dibujo de las respectivas primeras letras y en las fotografías.

28.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Incluye M. Marín en su artículo sobre familias de ulemas de Toledo, a tres personajes que biografía Ibn Baškuwāl en la *Šila*, que, según su opinión y a pesar de que sus *nisbas* son dispares, “tal vez podrían ser hermanos e hijos de un tal Aḥmad b. Jalaf”. Se trata de Jalaf b. Aḥmad b. Jalaf, Abū Bakr; al-Raḥāwī, al-Anṣārī, nacido en Toledo y muerto en la *riḥla* después de 420 H. (Nómina, nº 226), ‘Abd Allāh b. Aḥmad b. Jalaf, Abū Muḥammad; al-Mā‘afirī, al-Anṣārī, muerto en Toledo en 443 H. (nº 10) y ‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Jalaf, Abū Aḥmad; Ibn al-Ḥawwāt, al-Faqīh (Toledo, *Riḥla*, Almería) muerto en 448 H. (nº 55).

Hay, además, otro personaje²⁹⁰ cuyo nombre coincide con el que hemos supuesto en este epitafio y también el año de su muerte. Se trata de Abū ‘Umar Aḥmad b. Jalaf b. ‘Abd Allāh; al-Ḍarīr, al-Lajmī, al-Naḥawī, que vivió entre 381 y 449 H. (nº 106). Pero Ibn Baškuwāl precisa en la *Šila* que murió en el mes de *yūmādā al-ājir* y en Ḥiṣn Ṭalyāṭa²⁹¹. Queda la posibilidad de establecer una relación con los anteriormente citados.

Este cipo se hallaba en una esquina de una casa de Esquivias, haciendo “desde tiempo inmemorial oficio de guardacantón” según refiere Amador de los Ríos. El propietario de la finca, Sr. Víctor García, arrancó la pieza y la envió al Vicepresidente de la Comisión Provincial de Monumentos de Toledo, escritor y comandante, D. Pedro A. Berenguer, para que figurase en el Museo de la provincia. El calco del epígrafe llegó a Amador de los Ríos, que lo acreditó como “arábigo y de carácter sepulcral, como xaguahid de una tumba musulmana” añadiendo su procedencia sólo probable de Esquivias, “pues sabido es, que las piedras viajan”. Entre 1897 y 1898 ingresó en el museo, y se hallaba expuesto en la Sala IV, sector I, lienzo de pared B, cuando lo describe M. Jorge y lo incluye en su catálogo, repitiendo la datación que Lévi-Provençal ofreciera en 1931.

²⁹⁰ Podría ser el tal Aḥmad b. Jalaf mencionado antes, pero no se incluye su nombre completo en la familia nº 13 citada. ÁVILA 1985: nº 252; ÁVILA y MARÍN 1995: 212.

²⁹¹ *Kitāb al-Šila* ed. F. Codera, (1882-1883): nº 114. Las alquerías de Ṭalyāṭa (Tejada) y Wabar (Huévar) componían el iqlīm denominado al-Baṣal también mencionado por las fuentes árabes (VALOR PIECHOTA y RAMÍREZ DEL RÍO 2001: 271).

Nº 29. Lápida de un desconocido (*dū l-qa'da* 441-*dū l-qa'da* 449/27 marzo 1050-28 enero 1058)

Resumen: Epitafio de desconocido.

Cronología: *Dū l-qa'da* 441- *dū l-qa'da* 449/27 marzo 1050-28 enero 1058.

Soporte: Fragmento de lápida sepulcral.

Material: Mármol gris.

Dimensiones: 29 cm de altura, 18,7 de ancho, 7 de grosor.

Campo epigráfico: altura máxima de 24,5 cm; anchura máxima de 16,5 cm.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Vega de Toledo, entre Santa Susana y Venta de la Esquina.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (almacén).

Nº de inventario: 20.

Bibliografía: Castaños y Montijano 1865: nº 17; Lévi-Provençal 1931: nº 73; Jorge 1958: 93; Delgado 1987b: nº 72.

Texto:

- 1- ان محمد ...
 2- ليل الجمـع ... من
 3- ذى القعدة ...
 4- واربعين ...

Traducción:

1. Que Muḥammad
2. la noche del viern[es]
3. de *Dū l-qa'd* [a ...]
4. y cuaren[ta ...] (*Dū l-qa'da* 441- *dū l-qa'da* 449/27 marzo 1050-28 enero 1058).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

2. ليلة الجمعة → ليل الجمـع

Variantes de edición

Lévi-Provençal, 1931:

2. ليلة → ليل

Esquema de contenido:

1. *Risāla* (incompleta) (línea 1).
2. Fecha: feria – ... – mes – año (incompleto) (líneas 2-4).

29.1. Caracteres externos (ficha 29, lámina XXIX y figuras 54 y 55)

29.1.1. Generalidades

Se trata del fragmento inferior derecho de una lápida sepulcral de mármol gris; de forma rectangular con base curvilínea irregular, mide 29 cm de altura máxima por 18,7 cm de ancho y 7 cm de grosor. Contiene la sección correspondiente de un epígrafe que comprende cuatro líneas incompletas y el primer grafema de una quinta, última línea de la inscripción. El campo epigráfico está remarcado por una moldura lisa y recta, que mide en el sector lateral 2,5 cm y se ensancha hasta dos veces y media esta medida en la base, donde se adapta al contorno de las dos líneas finales de escritura mediante rectas. Sus medidas son 24,5 cm de altura para la zona central, que cuenta con las cinco líneas, y 20,5 cm en el resto, que sólo contiene cuatro; la anchura máxima del rectángulo que contiene las cuatro primeras líneas es de 16,5 cm y la de la quinta, donde se conserva un último grafema inicial que parece ser el 2/14/17-i, es de 4,25 cm. Una incisión continúa la línea vertical del margen, lo que indica que ésta se trazó primero, después el texto epigráfico y, por último, el cerramiento en la base.

Mediante la reconstrucción del texto, bastante predecible si se tiene en cuenta la concreción de lo que queda por expresar en cada línea, y calculando el espacio que debieron ocupar los grafemas que faltan²⁹², se puede deducir que el ancho total de la pieza debió ser entre 1,5 y 3 veces la extensión de lo que mide el fragmento. En cuanto a la altura, el mismo procedimiento induce a determinar que, al menos, habría tres líneas precedentes, como se detallará en el apartado de caracteres internos. Considerando que las líneas superiores se hallan más distanciadas que las inferiores, la altura total sería, como mínimo, de 1,7 veces la medida del fragmento. Por tanto, se trataba en origen de una lápida rectangular dispuesta verticalmente con medidas mínimas de 48,5 y 27,1-46,75.

El campo epigráfico presenta un buen estado de conservación, sin traumas y con escaso desgaste. No puede darse igual calificativo a su factura, con letras de resalte escaso y tosca talla que deja groseramente su huella en el borde de los caracteres. La piedra se vacía a golpes de cincel de doble bisel o de un trinchante que dejan su huella produciendo un efecto de puntillado o picoteado. Es una técnica utilizada sobre todo en soportes de arenisca y documentada tanto en muchas piezas toledanas, así como en otras andalusíes y foráneas²⁹³.

El texto está bien alineado sobre guías bastante correctas, pero el espacio entre ellas decrece casi bruscamente a partir de la segunda, siendo el que se extiende entre las dos primeras de 5,5 cm; el de la tercera y cuarta se reduce a 4,5, y a sólo 3,75 el de la última, de modo que es más que dudoso que el texto fuera replanteado sobre la piedra. Hay un margen creciente de espacio libre entre la banda lateral, perfectamente recta, y las letras, que también se realiza en el pequeño sector de la línea final; los grafemas, sin embargo, se tallan unos junto a otros de forma que no existe separación clara entre palabras.

La escritura es de tipo cúfico simple, sin intromisión decorativa, austera en la forma y en el detalle.

²⁹² En la línea 3 faltan un mínimo de 8 grafemas; en las otras el nº de grafemas que faltan está entre 9 y 15. En 14,5 cm aparecen 6-7. Además de estos datos hay que tener en cuenta que el margen lateral derecho puede no existir al final de línea y que las letras pueden hallarse en este punto, como a menudo ocurre, achicadas o comprimidas. En cambio es probable que la banda lateral izquierda sea igual que la derecha, lo que no se puede decir de la superior en relación a la inferior.

²⁹³ Véase BARCELÓ 1998: 72.

Todo lo dicho hasta aquí en cuanto a aspectos generales de talla y disposición del campo epigráfico, así como el estilo y factura de lo escrito, es muy similar a las características de la pieza nº 73, por lo cual creo que son obra del mismo artesano.

29.1.2. Rasgos gráficos destacables

Las letras son achaparradas y toscas, y componen un conjunto que denota escasez de recursos materiales y estéticos. Prima el aprovechamiento de lo ya tallado para cincelar los trazos siguientes y sus remates, que, en consecuencia, tienden a la horizontal en lugar de la inclinación que aporta elegancia a la escritura cúfica de superior acabado. Aparecen iguales en altura algunos grafemas que deberían distinguirse (1-a/1.4 y 2-i/1.4); se producen realizaciones diversas del mismo grafema (obsérvese *alif* inicial en línea 1, 2 y 3), y la disparidad en el tamaño se hace regla, sujetos los grafemas, como están, a un espacio progresivamente menor. Un último detalle peyorativo consiste en el defectuoso apoyo, como más adelante se verá, de algunos grafemas de la línea cuarta que no rebasan por debajo, como deberían, la línea de escritura, sino que se colocan sobre ella, alineados con todos los demás. Este intento de mantener la horizontalidad evitando invadir el espacio bajo línea se extiende a grafemas que inevitablemente han de hacerlo (*‘ayn* , *yā*) y por ello sus trazos inferiores se tallan horizontales y pegados a la línea de escritura.

29.1.3. Descripción de grafemas

El grafema 1 sólo aparece en posición aislada o inicial y hay uno por cada línea. Como es habitual, remata a la derecha, pero sólo en las dos primeras líneas presenta un ensanchamiento final de sección triangular, apuntándose levísimamente en la última a partir de un desarrollo vertical recto; en cambio, 1-a/1.3 se conforma mediante un trazo vertical de sección de triángulo escaleno.

Ya que depende, evidentemente, del espacio de la línea en que se encuentre, es grande la diferencia entre las alturas de *alif*: el de la línea 2 mide 5,375 cm; 4,25 el de la 3ª, y 3,5 el de la 4ª. Puesto que en este caso, y por lo que antecede, no sería en absoluto representativa la media de alturas, se puede apuntar que los cocientes alto/ancho varían entre 5,4 de los grafemas de las dos primeras líneas y 3,1 del último.

El grafema 2-i/1-4 remata a la izquierda, pero su homólogo de la línea siguiente se recorta prácticamente en horizontal; su nexa se alarga para, probablemente, constituir una sola palabra en el renglón final.

El grafema 3-m/1.1 aparece con un trazo ascendente curvado de extensión considerable, mientras que su equivalente, 3-m/1.2, realiza el mismo trazo ramplonamente, en forma recta y oblicua, y tan corto que apenas queda indicado; en los dos casos el trazo horizontal se prolonga hacia la derecha, subrayando completamente el grafema precedente. La diferencia antes descrita corresponde a la que parece ser pretendida distinción entre las letras *ḥā*’ de محمد y *yīm* de الجمعة. Que ésta última palabra es tal y no الخميس lo demuestra el pequeño resto que existe del trazo bajo línea y hacia la izquierda de *‘ayn* .

La letra *dāl* se realiza mediante un cuerpo parabólico formado por dos trazos horizontales plegados uno sobre otro —el inferior de líneas paralelas y el superior ligeramente divergentes— y separados por una hendidura. Aunque se aproxima a la realización de 5-f, la diferencia entre aquella y la única representación de ésta que aparece es manifiesta.

El grafema 5-a, que sólo se representa en la línea 4, es un pequeño rectángulo colocado sobre la línea de escritura, recortado hacia la derecha su lado superior y hendido oblicuamente desde el final del recorte hasta su centro.

El grafema 9 en posición media tiene cuerpo triangular con perforación central de igual forma. En posición final realiza un trazo horizontal hacia la derecha bajo la línea de escritura, del que sólo queda en este epígrafe el último fragmento, apreciándose en él el remate también hacia la derecha.

El grafema 10, cuya única representación ocupa una posición media, se compone de un trazo horizontal de aristas paralelas sobre cuya sección derecha se une el cuerpo ovoide superior, que queda adosado a la silueta de la *lām* precedente en ese permanente afán de mínimo esfuerzo que ya se ha comentado. Esta realización es digna de tener en cuenta pues corresponde a la letra *qāf*, que suele aparecer con su cuerpo circular centrado sobre el trazo horizontal.

El grafema 12, conformado por 2 trazos y un ángulo rectos, sí señala en todos los casos un ensanchamiento de sección triangular en el extremo superior. En posición inicial aparece también en forma acortada (12-i/2.2), apoyando sobre el trazo horizontal de *yīm* y no en la línea de escritura; abre ligeramente el ángulo para adaptarse a este espacio y se une al trazo ascendente del grafema mencionado en su sector inicial. En posición final dibuja un trazo horizontal de aristas ligeramente divergentes que se asienta sobre la línea de escritura, sin rebasarla.

El grafema 13, en posición inicial ante *hā'*, también se eleva sobre la línea de escritura, lugar que ocupa ahora el trazo horizontal de ésta, para pegarse a ella en el nacimiento de su trazo ascendente; su tamaño es menor que *mīm* media, cuya realización es la habitual sobre la línea, alterando la recta con su perfil circular.

El grafema 14-a se realiza mediante una gran espiral que adosa su parte superior sobre el inicio para acabar con un trazo ascendente corto, de sección triangular final, rematado levemente hacia la izquierda. Es un diseño de “cuello de cisne” arcaico, sin la elegancia del que verdaderamente se distingue con tal denominación.

El grafema 16-a dibuja un ángulo recto sobre la línea de escritura, pues tanto su lateral derecho como su base son también líneas rectas; el trazo horizontal es de líneas paralelas bajo el cuerpo semicircular para después ir ensanchándose al rebasarlo y rematar muy levemente hacia la izquierda. Igual que 5-a/1.4 se asienta sobre la línea de escritura.

El grafema 17-a comienza su trazo como lo hace en posición inicial, agudizando, eso sí, su remate hacia la izquierda, para seguir con una curva primero ascendente y luego descendente, que sobrepasa la línea de apoyo y dobla a la derecha, subrayando el cuerpo resultante de lo anterior. Este grafema destaca en el presente alifato, por su planteamiento ágil y de mayor sofisticación. Además es el único, junto a *ʿayn*, que apenas se intuye, que se permite sobrepasar la línea de apoyo, aunque sea mediante un trazo recto pegado a ella.

Ningún comentario podemos hacer sobre los desarrollos de los vocablos لا الله , pues no aparecen en este pequeño fragmento epigráfico. Tampoco se presenta ningún nexo curvo, aunque previsiblemente debía de haber alguno.

29.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

En los textos medievales es frecuente la confusión entre *tā' maftūḥa* y *tā' marbūṭa*. La falta de *tā' marbūṭa*, en cambio, aunque ocurre en algún caso²⁹⁴, parece un hecho

²⁹⁴ BARCELÓ 1998: números 31 y 33.

excepcional, verdadera anomalía gráfica, y más aún si se trata de una palabra tan común como ليلة; podría tratarse de un eventual error de labra que el artesano no pudo después remediar, pero a continuación aparece otra palabra de uso cotidiano como es el nombre de la feria semanal الجمعة que ostenta el mismo defecto, pues ya que se puede aún apreciar el pequeño fragmento final de ‘ayn, quiere decirse que ésta es la letra final y que no existe tā’ marbūṭa. Parece que quien fuera el autor del texto, era sólo capaz de plasmar, sin más, el sonido de la lengua hablada.

29.2. Estructura del texto y caracteres internos

La *šahāda* aparece en los epitafios bien como declaración de fe universal del colectivo musulmán, [لا اله الا الله محمد رسول الله] en cuyo caso suele suceder a la *basmala*, o bien, como es en este caso, como declaración de fe particular del fallecido; integra entonces un sintagma nominal en acusativo –introducido por ان – de la oración principal, constituida por la forma correspondiente –masculino o femenino de 3ª persona– del verbo شهد (“creer”, “dar testimonio de”) en imperfectivo + el auxiliar كان, lo que, como es bien sabido, se traduce como pretérito imperfecto: “creía”, “daba testimonio de”. El sujeto de la subordinada debe hallarse en acusativo (محمداً) lo que no podemos comprobar pues el corte del epitafio se produce inmediatamente tras la letra dāl.

La locución ليل الجمع, o como sería lo correcto ليلة الجمعة, expresa la primera parte de la fecha, es decir, la feria o el día de la semana, con la precisión de que el óbito se produjo en las horas nocturnas de esa fecha, coincidiendo pues, con el intervalo al día equivalente del calendario cristiano o con el anterior, si ocurrió entre el atardecer y las doce de la noche. La palabra ليلة sirve corrientemente para articular la segunda parte de la data, o sea, el día del mes o fecha propiamente dicha, pues ésta se concretaba en la Edad Media de acuerdo con el calendario lunar por noches transcurridas (لأول ليلة) = “el 1º de *raḡab*” o رجب = “el último de *raḡab*”²⁹⁵.

Tras la feria debía constar el nº de día o fecha, precedido de la preposición ل (según lo anterior el nº de días transcurridos del mes con indicación de si son pasados o por pasar, o bien término referido a la mitad del mes) y expresado en genitivo, y a continuación la preposición من²⁹⁶ seguida del nombre del mes, en este caso ذوالقعدة, igualmente en genitivo, pues se halla en estado constructo, como correctamente aparece ذي القعدة.

Tras el nombre del mes es indudable que aún ha de aparecer en la línea 3ª la unidad del nº de año, precedida por سنة, pues a la decena le antecede و en la siguiente; debería haber entonces un número de grafemas comprendido entre el mínimo (7), que correspondería a ست y el máximo (11) que correspondería a اثنى عشر. Esta línea da la pauta de la mínima extensión posible de una línea, y por tanto de la mínima anchura del

²⁹⁵ CORRIENTE, 1992: 143.

²⁹⁶ Podría ser en vez de من la preposición ل, mucho menos frecuente, pero entonces aparecería unida en el renglón siguiente a ذي salvo que se hubiera producido una separación antigramatical.

fragmento que falta y también de la pieza completa, ya que el margen izquierdo era seguramente equivalente al derecho.

En la línea 4, tras la decena, constaría la secuencia *واربع مائة*, bien completa, en cuyo caso le seguiría alguna jaculatoria que se completaría con los grafemas de la 5ª línea, siendo el que se muestra en el inicio el 2/14/17-i, o quizá incompleta, correspondiendo el mencionado al que presenta la palabra *مائة*; esto, aún cuando implica una nueva anomalía gramatical, no sería en absoluto descartable dada la cortedad del renglón anterior y las posibilidades existentes de que las dos primeras fueran también bastante escuetas.

Sería, en resumen, lo siguiente:

- 1- ان محمدا عبده (ورسوله) توفي
- 2- ليل الجمع) ل... من/في ...
- 3- ذى القعدة سنة ...
- 4- واربعين واربع مائة ...
- 5- ئة

En cuanto al fragmento inicial de la inscripción, comprendía al menos tres líneas: la primera para la *basmla*, en la segunda constaría el nombre, quizá con sólo dos elementos, precedido del demostrativo (هذا فير), y en la tercera el *tahlīl* simple tras *كان* *يشهد* para el masculino o su equivalente femenino. Pero es mucho más probable que a estos elementos se añadiera una petición de clemencia divina para el difunto, alguna alusión coránica, o, sencillamente, que se escribiera el *tahlīl* completo, aumentándose en cualquiera de estos casos el nº de líneas.

Básicamente debió constar de lo siguiente:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم
- 2- هذا قبر
- 3- كان يشهد ان لا اله الا الله
- 4- و ان محمدا عبده توفي
- 5- ليل الجمع ل... من/في ...
- 6- ذى القعدة سنة ...
- 7- واربعين مائة
- 8- ...

29.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

La primera mención de esta pieza se halla en el Catálogo Razonado de 1865, ordenada con el número 17, siendo el del inventario antiguo el 12; se detalla que se halla sin traducir y que fue descubierta por los Señores Canónigos D. Francisco Antonio Lorenzana y D. Francisco Fabián y Fuero en la Vega de Toledo, entre Santa Susana y la venta de la Esquina. Cuando Lévi-Provençal la edita en su Catálogo en 1931, nº 73, p. 75, con nº 160 de inventario, la incluye en una serie (de nº 69 a 76) que define como “fragmentos de epitafios, s. V de la Hégira. Varias piedras mutiladas, con inscripciones sin interés histórico, han sido halladas en la Necrópolis del Cristo de la Vega, y se conservan hoy en el Museo Arqueológico provincial de Toledo”. Por su parte M. Jorge de Aragoneses apunta autores, lugar y fecha del descubrimiento (1761) y hace una breve descripción morfológica de esta pieza, que en su tiempo se hallaba expuesta en la Sala IV, Sector III, lienzo de pared I. Clara Delgado recopila los datos anteriores y adjunta el nº de inventario actual.

Nº 30. Cipo de ‘Abd Allāh b. ... (*ṣafar* 449/9 abril 1057-7 mayo 1057)

Resumen: Epitafio de ‘Abd Allāh b. ...

Cronología: *Ṣafar* 449/9 abril 1057-7 mayo 1057.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol.

Dimensiones: 66 cm de altura, 22,5 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 30,75 cm de anchura máxima y 40 de altura, en medidas máximas²⁹⁷.

Tipo de letra: Cúfico simple con algún adorno.

Procedencia: Cementerio del Cristo de la Vega.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (almacén).

Nº de inventario: 29.

Bibliografía: Lévi-Provençal 1931: nº 74; Jorge 1958: 90; Delgado 1987b: nº 81.

Texto:

Cartela secundaria

- 1- [...] ارحم
- 2- [...] ر احمين
- 3- [الله خير حفظ] ا وهو
- 4- [ارحم الر] احمين

Cuadro principal

- 1- بسم الله [الرحمن الرحيم]
- 2- حسبي الله [لا اله الا هو]
- 3- عليه توكلت [وهو رب]
- 4- العرش العظيم [هذا قبر]
- 5- عبد الله بن [...] [...]
- 6- رحمه الله وا [...] توفي ...]
- 7- اخر (صفر؟) سنة تسع [...] و [...]
- 8- واربع مائة

Traducción:

Cuadro principal:

1. En el nombre de Dios, [el Clemente, el Misericordioso].
2. «¡Dios me basta! [No hay Dios sino Él].
3. ¡En Él me apoyo! [Él es el Señor]
4. del Trono Inmenso». [Este es el sepulcro]
5. de ‘Abd Allāh b. ...
6. ¡Tenga Dios misericordia de él y [...]!; Murió ...]
7. último (de) *ṣafar* del año nueve [y ...]
8. y cuatrocientos.

Cartela secundaria:

1. [...] tenga misericordia
2. [...] (misericordia ¿?)
3. «[Dios es el mejor guardián]. Él es
4. [el más misericordioso de los mise]ricordiosos».

²⁹⁷ Las medidas se refieren a la parte conservada del campo epigráfico, no al campo epigráfico originario que, como se verá, rodeaba todo el cilindro.

Variantes de edición:

Lévi-Provençal, 1931:

No percibe la existencia de dos cuadros epigráficos independientes. En consecuencia, la edición dada y la de este autor difieren radicalmente; su lectura completa es la siguiente:

- 1- بسمله ... 2- حسبى الله ... 3- عليه توكلت (Coran, IX, 130) ... وهو 4- العزيز الحكيم ... آمين
- 5- عبد الله ... 6- رحمه الله ... 7- آخر جمادى

Variantes de traducción/interpretación:

La traducción de C. Delgado (1987b: nº 81) del texto editado por Lévi-Provençal²⁹⁸ es la siguiente:

«*Basmala* ... Dios me basta ...
 En Él pongo mi confianza (*Qur'ān* IX, 130)
 ... El es el excelso, el sabio ... *Āmīn*, 'Abd
 Allāh ... Dios tenga misericordia de él
 ... *ŷumādā* II».

Esquema de contenido:

Cuadro principal:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Corán, IX, 129-130 (líneas 2-4).
3. [Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 4)].
4. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, ... (línea 5).
5. Petición de clemencia divina (línea 6).
6. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 6).
7. Fecha: ... – día – mes – año (líneas 6-8).

Cartela secundaria:

1. [Eulogias de relación ¿? (líneas 1-2)]
2. Corán XII, 64 (líneas 3-4).

30.1. Caracteres externos (ficha 30, lámina XXX y figuras 56 y 57)

30.1.1. Generalidades

Es este un cipo que contiene una inscripción funeraria peculiar, con varios elementos originales que atañen tanto a su morfología como su contenido textual. El primer aspecto viene ante todo determinado por el hecho de que no presenta un solo cuadro epigráfico, como es lo habitual en la colección de piezas toledanas, sino dos: uno principal, donde se halla el epitafio, y un anexo secundario, de menor tamaño y con un

²⁹⁸ No lo interpreta; sólo incluye la edición en árabe, calificándola de dudosa.

mensaje complementario. Sucede que sólo se conservan la mitad longitudinal derecha del primero y el tercio longitudinal izquierdo del segundo, es decir, la parte inicial de los renglones de uno y un segmento final de los del otro; esto confundió a Lévi-Provençal y también a Clara Delgado, que creyeron que se trataba de un solo cuadro epigráfico cuyas primeras cuatro líneas rodeaban todo el contorno. No creo que la pérdida se deba a causas naturales, como opina Delgado: el perfecto alisamiento de la superficie denuncia un trabajo mecánico voluntario. Me parece más probable que, al querer utilizarlo en alguna construcción, se considerara que la talla estropeaba su aspecto.

El cuadro epigráfico principal, de ocho líneas, era de forma rectangular en disposición vertical, con un recorte menor para la última línea, posiblemente centrado. Lo que de él queda mide 40 cm de altura total (de los que 4,5 corresponden al escalón de la última línea) y 26 de anchura máxima, con una extensión de 16,5 cm para el renglón final, que se conserva entero. El resto de la cartela secundaria tiene 20 cm de alto y 12,5 de ancho. El pasillo entre ambos empieza siendo de 3 cm y acaba con 3,75. Es factible que el espacio de separación que debió existir en el lado opuesto fuera equivalente, pues del recuento de los grafemas de los renglones en que se puede restituir el texto se puede aproximar que el cuadro principal debía tener 30-40 cm y el secundario entre 27,5 y 30, siendo la distancia total entre el comienzo de aquél y el final de éste de 67,5 cm.

Ambos se disponen en paralelo a unos 3 cm del borde; en este caso el cilindro no conserva, si es que la hubo, una cabecera marcada por una sección de mayor diámetro; parece haber sido desbastada también esa zona como el dorso, para conseguir una base recta.

El espacio se reparte en intervalos de 5 cm, lo que se cumple –exceptuando la línea 5, más comprimida– en el cuadro principal que, lógicamente, se grabó primero, mientras que en el anexo los renglones acaban con un error de $\pm 0,5$. Como puede apreciarse, las líneas superiores de demarcación de los dos cuadros se nivelan perfectamente y son bastante rectas, lo que indica que se tallaron primero para servir de guía, mientras que los otros márgenes se adaptaron, una vez concluida la escritura. El transcurrir de ésta produjo, de un extremo a otro, un desfase entre los renglones de los dos cuadros, lo que no es óbice para afirmar que se hizo un buen trabajo de proyección y replanteo.

30.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La escritura es de tipo cúfico simple con reminiscencias de cúfico florido, que se materializan en el adorno foliado, muy elaborado, con que culmina el trazo final de la *mīm* de la *basmla*, y en un pequeño remate alado que decora la letra *yā'* final de la segunda línea. Se caracteriza esta caligrafía por el correcto apoyo de los grafemas, de porte compacto y diseños bastante regulares; la proporción entre ellos es más deficiente pues los trazos altos se quedan cortos en relación a los otros (véase, por ejemplo, la secuencia *عبد الله* de la línea 5, en la que todos los grafemas quedan prácticamente igualados). No es un cúfico esbelto ni sofisticado, pero los pronunciados ensanchamientos al término de los trazos verticales, los recortes oblicuos pronunciados, el trazado bien conseguido de rectas y curvas y un buen ritmo en el encadenamiento de las letras le dan un aspecto bastante airoso.

30.1.3. Descripción de grafemas

El grafema 1-a dobla el ancho de su astil en el ensanchamiento final cuando forma parte del vocablo Allāh, siendo menos pronunciado en las demás ocasiones. Su altura media es 4,18 y su anchura, 0,88; su cociente es 4,75.

El grafema 2/14/17 también realiza ensanchamiento si no está comprimido entre grafemas de trazo vertical. Como ya se señaló, llega a alcanzar en ocasiones la altura de los grafemas de talla alta, lo que naturalmente incluye a 2-i/1.1, que queda bastante destacado del grafema 6 siguiente.

El grafema 3 tiene un trazo inicial con recorte vertical o en punta y un rasgo ascendente dirigido a la derecha primero y curvado hacia la izquierda después, hasta casi cerrarse sobre sí mismo.

El único grafema 4 que aparece –línea 5– se constituye en forma de estructura compacta al plegar sus tres trazos, el uno sobre el otro, de tal manera que el superior queda dirigido hacia la derecha.

El grafema 5-a cursa en redondo, con recorte muy sesgado hacia la izquierda, y el 5-f en forma más ganchuda, con el trazo inferior horizontal, sobrepasando en los dos casos el espacio bajo la línea.

El grafema 6 presenta sus trazos muy pegados, recortados con inclinación hacia la izquierda.

No puede describirse la letra *ṣād*, demasiado deteriorada. En cuanto a la *‘ayn*, en posición inicial es similar a una “c” minúscula casi cerrada, con el trazo superior acabado en ápice y el inferior recortado en vertical; en posición media, sus aspas, de costados redondos, se conectan por sus vértices interiores, y en posición final, parece seguir esa pauta, añadiendo un trazo inferior redondeado hasta llegar al espacio bajo línea, donde se proyecta en horizontal hacia la derecha, recortándose pronto casi en vertical.

El grafema 11-i se representa mediante un trazo que serpentea, constituyendo primero un plegamiento hacia la izquierda, y ascendiendo después en dirección contraria para acabar, girando de nuevo, dirigido hacia la izquierda, recortándose a la altura del pliegue inferior.

Nada digno de comentario hay en *lām* ni en *mīm* (salvo el adorno de la que integra la *basmala*, que ya se describió), pero sí en *nūn* final. Este grafema posee un rasgo peculiar, que es uno de los aspectos morfológicos originales de este epígrafe. Consiste en un pequeño trazo horizontal que surge del costado izquierdo del trazo en espiral, como si quisiera apuntalar el grafema sobre el renglón. El trazo ascendente conecta después con el inicial, dirigiéndose hacia arriba a la vez que se ensancha considerablemente hasta que se recorta con acusada inclinación hacia la izquierda.

El grafema 15-i tiene forma de montículo alto, redondeado, con dos hendiduras oblicuas y paralelas entre sí. Hay dos versiones de 15-f: con un generoso trazo vertical muy ensanchado y recortado hacia la izquierda, o sin trazo final en absoluto.

El grafema 16 presenta su trazo inferior pegado al cuerpo, que tiende a marcar o marca claramente un abombamiento de su parte superior.

El único grafema 17-f, adornado como se dijo, tras el pliegue sobre la línea, baja y se flexiona hacia la derecha como es lo habitual, pero sin espacio vacío interior y de forma marcadamente angular en contra de la tendencia general de esta escritura.

El vocablo Allāh es una estructura muy compacta, bastante más ancha que alta; entre los dos primeros astiles se extiende una arista recta hasta el final, de punta de lanza poco acusada, mientras que las otras divisiones anteriores marcan una curva hacia

la izquierda; los dos últimos grafemas se unen con nexo curvo y se recortan siguiendo la misma línea (línea 6) o no, y queda un desnivel (líneas 2 y 5), pero, en cualquier caso, la segunda *lām* acaba apuntando hacia la izquierda.

Hay abundantes nexos curvos. Se producen entre los grafemas siguientes: 12-m y 15-f, 3-i y 6-m, 9-i y 12-m, 11-m y 2-m, 2-m y 4-f, 7-i y 10-m, 14-m y 15-f, 2-i y 6-m, 17-i y 15-f. Además, en la línea 4, el grafema 12-i constituye, bajo su propio astil, un nexo curvo, precediendo al grafema 9-m.

30.2. Estructura del texto y caracteres internos

La peculiaridad del contenido del texto se debe a la presencia de dos versículos coránicos muy poco utilizados en los epitafios andalusíes. En el cuadro epigráfico principal, constan los versículos 129-130 de la aleya IX²⁹⁹ *حسبى الله لا اله الا هو عليه توكلت*. Se documentan en un epitafio procedente de Porcuna (Jaén) con fecha estimada por Lévi-Provençal en el mismo siglo V/XI y “quizá” en el XII, según Labarta³⁰⁰; en otras dos inscripciones de distinta índole y cronología: en un epitafio procedente de Córdoba dedicado a un *šayj* almohade del año 587/1191, y en una inscripción de un estandarte de un sultán meriní (s. VIII/XIV), guardado en la Catedral de Toledo en calidad de trofeo de la batalla del Salado³⁰¹. Correspondiendo a la literalidad de otros versículos que contienen fragmentos comunes, se pueden señalar, además, un par de inscripciones malagueñas del s. VI/XII grabadas en collarinos de dos columnas, ambas localizadas en el acceso a la torre de Maldonado; se trata de los fragmentos: *الله لا اله الا هو رب العرش العظيم* [العزّ] (Corán, XXVII, 26) y *الله لا اله الا الله* [عليه] (se anota en la edición Corán, XLII, 8, pero es, en realidad, Corán XLII, 10)³⁰².

En las dos últimas líneas del cuadro secundario aparece el versículo 64 de la aleya XII: *الله خير حفظا وهو أرحم الراحمين*, que sólo he encontrado en la inscripción de un friso de una fuente datada en el siglo VIII/XIV³⁰³. Por lo que respecta a lo que precede a ese fragmento, creo que apunta a una jaculatoria de las llamadas eulogias de relación, del tipo « *رحم الله من ترحم عليه* ... » pero, ya que ninguna de las enunciadas en el comentario de la pieza nº 11, donde se trata ampliamente el tema, encaja con la última palabra de la línea 2, no me atrevo a hacer una afirmación categórica.

El resto de los elementos textuales se atiene al esquema corriente. Por desgracia, los factores primordiales del nombre y de la fecha se han perdido, por lo que sólo cabe hacer conjeturas al respecto. Si la restitución del texto es correcta, el individuo no fue hombre de importancia por su oficio, ya que no consta título o cargo alguno.

Ninguna otra cosa se puede apuntar por lo que respecta al descubrimiento del epígrafe, del que no hay más noticia que el apunte de C. Delgado, que señala el cementerio del Cristo de la Vega como lugar de procedencia.

²⁹⁹ Según Vernet (1998: 171) “los versículos 129/128-130/129 permanecieron desconocidos hasta el momento de la redacción de Utmán, en que se redescubrieron en la memoria de un fiel”. Por este motivo puede no aparecer mencionado el versículo 130, correspondiendo su contenido al 129 (HENNING 1998: 207). La frase “¡Dios me basta!” forma parte, junto a otras citas coránicas, de dos “fórmulas” de Zbiss (1955: nº 7 y 22).

³⁰⁰ LÉVI-PROVENÇAL 1931: nº 155; LABARTA 1990: nº 22.

³⁰¹ LÉVI-PROVENÇAL, *op. cit.*, números 28 y 213.

³⁰² ACIÉN y MARTÍNEZ 1982: números 20 y 21.

³⁰³ Ídem, nº 23.

Nº 31. Lápida de una desconocida (ca. 4ª década s. V H.)

Resumen: Epitafio de una desconocida.

Cronología: Ca. 4ª década s. V/1048-1058.

Soporte: Fragmento de lápida.

Material: Piedra caliza de color crema.

Dimensiones: 16,5 cm de altura por 30 de ancho; 8,5 cm de grosor.

Campo epigráfico: Medidas máximas coincidentes con las de la pieza.

Tipo de letra: Cúfico simple con algún adorno.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (almacén).

Nº de inventario: 972.

Bibliografía: Edición y traducción inéditas.

Ficha técnica o noticias: Jorge 1958: 92; Delgado 1987b: nº 75.

Texto:

- 1- ... توفيت
 2- ... [رحمها] الله وهيت تشهد
 3- [ان لا اله الا الله وان
 4- [محمدًا عبده] ورسوله

Traducción:

1. ... murió (ella)
2. ... apiádese de ella] Dios. Creía (ella)
3. [que no hay dios] sino Dios y que
4. [Muḥammad es Su Siervo] y Su enviado ...

Anomalías y peculiaridades gráficas:

1. هي → هيت

Esquema de contenido:

1. Relación de la muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 1).
2. [petición de clemencia divina] (línea 2).
3. *Šahāda: taḥlīl* simple + *risāla* completa (líneas 2-3).

31.1. Caracteres externos (ficha 31, lámina XXXI y figuras 58 y 59)

31.1.1. Generalidades

Fragmento izquierdo de una lápida sepulcral de piedra caliza que exhibe un sector intermedio de una inscripción funeraria. Comprende tres líneas de escritura legible, el fragmento final de una anterior y los extremos de tres astiles de otra inferior. Las alturas de la pieza y el epígrafe son prácticamente coincidentes y oscilan entre los 15 cm en el lateral y 16,5 en el tramo mayor; en cuanto a la anchura, la pieza mide 30 cm en la franja correspondiente a la línea 2, a partir de la cual va disminuyendo de modo

irregular y progresivo hasta el final, donde queda reducida a unos 17 cm. Se reducen estas medidas en el epígrafe debido a una banda irregular marginal lisa, adaptada a los perfiles de los grafemas: en la zona superior izquierda parece rematar con una onda opuesta al ángulo, discurre después con una anchura de 1,5 cm, algo inclinada y en contacto con los grafemas de la línea 2, cuya extensión queda en 28,5 cm; al terminar ésta, y pegada al último grafema se ensancha hasta 2,4 cm (reduciendo el espacio de la línea 3 a 23,5 cm) y desciende ya en línea recta hasta el final.

Originariamente el espacio epigráfico debió medir entre 40 y 43 cm de anchura, habida cuenta de los caracteres que faltan en las tres líneas (entre 5 y 9), una vez reconstruido el texto, y contando con un espacio marginal derecho de 2,5-3 cm. El análisis del contenido textual, como más adelante se verá, determinar que, al menos, debió constar de tres líneas más, lo que concretaría una medida mínima de 27,5 cm de altura. En consecuencia, no puede probarse que se tratara de una lápida rectangular, forma la más frecuente y que se me antoja la más probable, porque para ello hubiera debido contar con, al menos, ocho líneas además de los espacios marginales.

El epígrafe se halla bastante bien conservado excepto en la zona izquierda superior donde han desaparecido al menos dos grafemas, pudiéndose leer sin dificultad el resto aunque el paso del tiempo haya dejado su huella en ellos en forma de pequeñas erosiones superficiales y a pesar también de que el resalto de las letras sea extremadamente delgado; en ellas se aprecia claramente el bocado de la herramienta que talló sus contornos (sobre todo en los trazos curvos), igual que en el fondo, uniformemente rugoso. En contraste con todas estas imperfecciones destaca la delicadeza de los orificios centrales de las grafías de *hā*, *wāw* y *lā*, cuya regularidad y esmero demuestran el uso de un adecuado trépano en su ejecución.

La disposición del texto sobre el campo epigráfico es regular, colocadas las letras en secuencia continua sin especial separación entre palabras. El apoyo es correcto sobre las guías, y éstas son rectas, de cuidadoso replanteo, y guardan entre ellas una distancia regular de 4,5 cm; sin embargo, parecen ligeramente inclinadas en conjunto respecto al margen, aunque, siendo éste un fragmento tan corto, esto es difícilmente demostrable.

31.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La escritura, de tipo cúfico simple y sin decoración –con excepción del original adorno del vocablo *lā*–, es elegante y de cuidada factura. En líneas generales, son buenas la verticalidad de los caracteres y la regularidad de su tamaño; los astiles se recortan siempre mediante rectas oblicuas y se distribuyen acertadamente las alturas, a fin de diferenciar los distintos grafemas. Sólo un detalle altera la ortodoxia formal de la grafía cúfica y es la representación de la letra *wāw* en posición aislada que se erige en grafema alto, lo que de ningún modo resta armonía al conjunto.

No se producen junturas entre caracteres y la incidencia de nexos curvos altera mínimamente los diseños inferiores. Los trazos verticales de los grafemas se ensanchan en su extremo superior, donde tienden a conformar una sección triangular o la realizan plenamente, lo que ocurre en todos los casos en trazos largos seguidos de otro corto, al que obligan a arquearse hacia la izquierda; entre ambos se tallan con primor hendiduras de separación suavemente curvadas y se recorta el duplo en onda descendente a la izquierda, creando un efecto de abanico, cuyo mejor ejemplo lo exhibe el diseño del vocablo *Allāh*. Cada palabra se erige en composición armónica unitaria y el conjunto final resulta, como no podía ser de otra manera, una suma exquisita de acabados, labor de un artesano avezado en el arte de la epigrafía.

31.1.3. Descripción de grafemas

Alif aislada presenta una esmerada realización: el trazo vertical ascendente aumenta su anchura de modo progresivo en el último tercio y remata al final a la derecha en ángulo cercano a los 45°, mediante un preciso corte oblicuo. El pequeño segmento inicial que supera el tercio de la altura del astil, se recorta de la misma manera, resultando una silueta elegante y bien equilibrada. La altura media de *alif* inicial es 4,58 y su anchura 1,23. El cociente resultante queda en 3,72, cifra baja, indicativa de letra gruesa, achaparrada, condición que se disimula con el magnífico acabado.

El grafema 2-4-17 en posición inicial y media remata a la izquierda su trazo que no es vertical, sino ligeramente inclinado en el mismo sentido. El primero se distancia de *šīn* media con un largo nexa horizontal; el otro, en cambio, constituye un nexa curvo con un grafema 2-f y se une directamente al cuerpo redondo del grafema anterior. En cuanto a ese 2-f, lo conforman dos trazos, uno ascendente de sección triangular, inclinado y rematado a la izquierda, y otro horizontal cuya extensión rebasa el término de aquél, sin ensanchamiento final y de remate vertical.

La grafía de *dāl* final, constituida por dos trazos horizontales plegados el uno sobre el otro, que nacen directamente del costado de la letra redonda anterior, huye del remate plano en el extremo superior, agudizándolo con un pequeño pináculo.

El grafema 5 aislado se asienta sobre la línea de escritura. En forma de un triángulo escaleno hendido por una cuña en su parte media, lo constituyen dos trazos, de mayor tamaño el vertical que culmina en ángulo de 45° con la arista vertical.

El grafema 6 exhibe dos realizaciones distintas; en situación media presenta sus trazos verticales separados por estrechas hendiduras rectas recortándose todos por la misma línea, suavemente oblicua; el último trazo no es de aristas rectas como sus precedentes sino que aumenta su grosor al doble a medida que progresa para así adaptarse al cuerpo redondeado del carácter 15 que le sucede. En situación inicial (6-i/1.3), en cambio, construye sus tres trazos semejantes, de igual altura, grosor creciente y acusado recorte hacia la izquierda; al conectarse al grafema siguiente, resultan tres cuñas con el vértice en posición superior.

El grafema correspondiente a la letra *lām* aparece en dos ocasiones formando parte del vocablo *Allāh* que se describirá después, y en una tercera, en posición inicial, en la palabra *رسوله* de la última línea legible. Consiste éste grafema en un trazo alto con ensanchamiento final comprendido entre el recorte del astil en suave comba y hacia la izquierda y la inflexión curva que realiza la arista izquierda en su último tramo; queda así una concavidad en que se cobija el trazo corto de la letra *hā'* que le sucede. Probablemente habría un nexa curvo entre ambas, igual que se produce en idéntica secuencia en el vocablo *Allāh*.

Aunque fracturada, puede entreverse una *mīm* final entre los trazos de la 1ª línea. De su pequeño cuerpo esférico con orificio central parte un airoso trazo final, largo, de aristas curvas y divergentes que se recortan ligeramente hacia la izquierda.

La grafía de *nūn* aislada consiste básicamente en un gran anillo resultado de una trazada en espiral que une el extremo inicial al costado del final, mediante línea ligeramente combada. El trazo ascendente vertical no llega sino a insinuarse mediante un ensanchamiento final, limitado como está por el cuerpo redondo de la línea superior. En cualquier caso hubiera sido un trazo ascendente vertical minúsculo en relación al exagerado desarrollo anterior.

El grafema nº 15 exhibe diseños inicial, medio y final. Los dos primeros son idénticos –con la salvedad de que el segundo conecta con el grafema anterior– basados en un cuerpo esférico con doble perforación en forma de gota, coronado por un trazo

curvo corto que va de derecha a izquierda y remata en pico. En cuanto a *hā'* final, siempre tras una *lām*, acopla su trazo vertical a ésta y lo remata siguiendo la línea del recorte de ella; a su vez el cuerpo semiesférico perforado adapta su perfil a lo anterior y se cierra con perfecta recta horizontal sobre la guía. Por último se establece la unión entre los dos grafemas en forma de nexo curvo de extensión equivalente al ancho de los dos trazos verticales.

La letra *wāw* en posición aislada se erige en grafema alto prolongando su arista recta hasta la guía superior desde donde descende en recta oblicua hasta el cuerpo esférico taladrado. Resulta así una terminación superior en forma de capirote con vértice a la derecha que no existe en el caso de *wāw* final, redondeada y conformada como grafema bajo. El trazo horizontal se talla siempre adaptado a la silueta circular del cuerpo, recortado a la izquierda y en situación aislada, descansando su base horizontal sobre la línea de escritura.

El grafema que corresponde al nexo *lā* consta de un cuerpo en forma de semicírculo aplanado del que nacen dos aspas de grosor creciente y fuertemente divergentes, recortadas con inclinaciones opuestas. Entre ellas el artista esculpe un original adorno, una evaginación en forma de ojiva, a fin de rellenar el vacío que sin ello quedaría.

El vocablo Allāh, de forma esmerada, como no podía ser menos en este epígrafe, cobra su mayor altura en la confluencia de los astiles de *alif* inicial y primer *lām* y desde ese punto descende el recorte del conjunto por la izquierda en forma de medio abanico hasta llegar a la base. Se produce una separación acentuada entre las dos *lām*, merced al hueco que deja hacia abajo el ensanchamiento final de la primera, mientras que son dos finas incisiones, una recta y otra de final curvo, las que separan los pares de astiles anterior y posterior. Como ya se señaló entre los dos grafemas finales se extiende un nexo curvo.

Aparecen pocos nexos de unión señalados, ya que los grafemas tienden, sencillamente, a adosarse. Hay tres nexos rectos claramente marcados: dos pertenecen al vocablo Allāh y otro a la palabra تشهد de la línea 1. Nexos curvos hay igualmente tres en total, ya mencionados, que se producen entre los grafemas 12-m y 15-f, y entre 17-m y 2-f.

31.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

En una palabra tan común como es el pronombre personal de 3ª persona femenino aparece una inesperada anomalía (هيت) que sugiere, al menos, dos preguntas: ¿acaso el artesano no entendía la palabra que copiaba y trató de reproducir el diseño escrito?, ¿reproducía el sonido de una palabra que no conocía escrita, con la influencia de *tā'* del inicio de la palabra siguiente?. Resumiendo: ¿no sabía escribir el artesano o es que sólo conocía las letras y trataba de reproducir con ellas los sonidos de su lengua materna?

No hay ningún otro error ni tampoco fragmentación de palabra entre dos líneas, y para evitar precisamente esto, sin dejar el espacio vacío al final de línea, el autor ha optado por ensanchar el margen izquierdo.

31.2. Estructura del texto y caracteres internos

El análisis de la estructura de este texto parte de la suposición, quizá aventurada, de que la última palabra de la línea 1 sea توفي (توفي , persona ella, perfectivo). Si esto es correcto, la letra *wāw* de la segunda –رحمها الله – introduciría la frase con un sentido de simultaneidad (“murió creyendo”), lo que es perfectamente lógico; pero la

fecha quedaría muy desplazada de “murió” lo que no lo parece tanto. Sin embargo, aparece la misma correlación en el texto de un cipo, también toledano, del año 660/1261-62, nº 83 del *corpus* de Lévi-Provençal, que contiene lo siguiente: *... هذا قبر زهرة / بنت محمد بن محرز رحمها الله / توفيت وهي تشهد ان لا اله الا / الله وحده لا شريك له وان محمدا / عبده* (... Esta es la tumba de Zahra/ hija de Muḥammad Ibn Muḥriz, ¡Dios se apiade de ella!/ Murió, dando testimonio de que no hay dios sino/ Dios, que es Único y no tiene asociado, y que Muḥammad/ es Su siervo y Su enviado, en el año sesenta y seiscientos).

En esa línea, el epígrafe contaría, como se apuntó anteriormente, al menos con dos líneas anteriores, una para la *basmala* y otra para el nombre de la difunta (siempre que constara sólo de dos elementos), precedido de *هذا قبر* , y una final que incluiría la fecha (expresando sólo el año e introducido por la preposición *في*).

31.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Poco podemos añadir al comentario, salvo hacer constar que cuando M. Jorge la incluyó en su catálogo se exponía en el Museo de Santa Cruz, Sala IV, sector III, lienzo de pared H. Hoy, con menor fortuna, se guarda en precarias condiciones en los almacenes de dicho museo.

Nº 32. Lápida de un desconocido (ca. 4ª década s.V H.)

Resumen: Epitafio de desconocido sin fecha.

Cronología: Ca. 4ª década s. V/1048-1058.

Soporte: Fragmento de lápida.

Material: Mármol.

Dimensiones: 24 cm de altura, 27,5 cm de ancho y 7 cm de grosor.

Campo epigráfico: 21,5 cm de altura máxima, 25 cm de anchura máxima.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Camino del cementerio nuevo, cerca de la ermita de San Roque.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (almacén).

Nº de inventario: 205.

Bibliografía: Saavedra 1887: 257-8; Amador de los Ríos 1897: 197-8; Lévi-Provençal 1931: nº 69; Jorge 1958: 92; Delgado 1987b: nº 73.

Texto:

- 1 ... حمن الرحيم
- 2 ... ياس ان وعد ا
- 3 ... لا تغرنكم الحيا
- 4 ... لا يغرنكم با

Traducción:

1. [En el nombre de Dios, el Cl]emente, el Misericordioso
2. «[¡H]ombres! La promesa
3. [de Dios es verídica. ¡Que]no os extravíen la vi[da
4. mundanal ni respecto de Dios] os extravíe [el Seductor!]]»

Variantes de edición:

Saavedra, 1887:

5.- بن ... → -

Variantes de traducción/interpretación:

Saavedra, 1887:

5.- supone en esa línea el comienzo del nombre del difunto (“...ibn ...”).

Amador de los Ríos, 1897:

2-4.- Corán XXXV, 5 → Corán XXXI, 33.

Esquema de contenido:

- 1.- *Basmala* (línea 1).
- 2.- Corán XXXV, 5 (líneas 2-4).

32.1. Caracteres externos (ficha 32, lámina XXXII y figuras 60 y 61)

32.1.1. Generalidades

Fragmento superior izquierdo de una lápida sepulcral de mármol de 24 cm de altura, 27,5 cm de anchura máxima y 7 cm de grosor, que contiene un epígrafe enmarcado de cuatro líneas y algunos fragmentos superiores de los astiles de una quinta; son sus medidas máximas 21,5 cm de altura y 25 cm de ancho. El marco lo constituye una moldura recta en el lateral y en el tramo central superior, de 1,75 cm y 2,5 cm de anchura respectivamente, que enmascara el ángulo mediante cuatro ondas desiguales adaptadas a la silueta de las letras. El proceso de talla comenzó por la guía vertical derecha, siguió con la primera línea de escritura, a partir de la cual se adaptó la esquina y se perfiló el margen izquierdo, prosiguiendo entonces con las otras líneas.

Suponiendo, como es lo habitual, el margen derecho de igual medida que el izquierdo y ya que el contenido del texto puede restituirse completamente, el recuento de los grafemas indica que el fragmento de epígrafe perdido debía ser de menor anchura que el existente (entre un 50% y un 75%), de lo cual se desprende que el ancho de la pieza íntegra se hallaba entre 41 y 47,25 cm. Menos predecible es la altura, aunque si se compara esta pieza con la nº 72, cuya altura máxima se cifró en 48 cm y dado que su contenido textual era harto escueto, se puede asegurar que la medida de la que se examina ahora no era inferior y que contaría con, al menos, cinco líneas más. Puede, por consiguiente, ser añadida a la lista de lápidas rectangulares dispuestas de modo vertical.

El epígrafe se halla en buen estado de conservación, con caracteres de resalto íntegros que quedan a la altura de la banda marginal. Como ya se señaló en el comentario correspondiente de la pieza nº 29, ambas reflejan la huella de la misma mano.

Como en aquélla, la talla es basta, de contornos mordisqueados por la herramienta, igual que el fondo, de aspecto granulado. La distribución del espacio, en cambio, es más regular, con ligera disminución de unos dos mm. entre líneas subsiguientes, y así, la primera ocupa 4,7 cm, y la última 4,37, pero esto puede corresponderse con la mayor corrección que suele darse en el inicio, quedando para el final el reajuste, o más bien desbarajuste, que suele exigir un imperfecto replanteado.

Las letras se tallan en secuencia continua, sin distinción de palabras; hay uniones entre segmentos de grafemas de filas distintas (sobre todo entre los de la 2ª y la 3ª) y lo que es peor: uniones entre grafemas finales e iniciales de distintas palabras (en línea 1, entre *nūn* final y *alif* aislada; en línea 4, entre *mīm* final y *bā'* inicial). El mismo defecto de talla se observa en las uniones que se producen entre los trazos verticales de *nūn* final y *lām* inicial de la línea 1 y la banda marginal, así como entre ésta y el trazo final de la letra *mīm*.

La escritura es de tipo cúfico simple y sin adornos, dispuesta sobre guías suficientemente rectas, y de marcada horizontalidad. Como en la lápida nº 29 evita la invasión del espacio bajo línea, plegando los trazos que corresponde colocar en él, y economiza recursos adaptando a lo hecho lo que queda por labrar.

32.1.2. Rasgos gráficos destacables

Las letras son achaparradas, con remates de trazos verticales a menudo rectos y en el mejor de los casos sólo ligeramente oblicuos. Se igualan en altura trazos de grafemas que deberían ser desiguales, como ocurre en la línea 3ª, donde aparecen del mismo tamaño los grafemas *alif* aislado, *lām* inicial y *yā'* media de la palabra الحياء, y a su vez

son iguales que *nūn* inicial de *تغرنكم*, mientras que *tā'* es mucho menor. Esto puede atribuirse a la silueta del nexo curvo y del trazo inferior de *rā'*, que habrían obligado al artesano a acortar los trazos largos, pero sucede otro tanto en la línea siguiente: las dos representaciones del grafema 2/14/17-i en *يغرنكم* son semejantes en altura al vocablo *لا* anterior y también al 2-i de inicio de la palabra siguiente. Parece claro que es un hecho premeditado que demuestra el interés del artesano en evitar una secuencia de cuatro grafemas bajos entre dos altos, con el consiguiente mal efecto estético que ello ocasionaría. Otras particularidades, como diferentes realizaciones de un mismo grafema, se verán a continuación en la descripción detallada de las letras.

32.1.3. Descripción de grafemas

Alif remata su trazo vertical prácticamente en horizontal tanto en posición aislada como final; 1-a/1.1 queda anómalamente unida por su segmento horizontal inicial al grafema anterior, y lo mismo ocurre con 1-a/1.2, pues no se esculpe la separación entre su remate superior y el segmento final de 5-f/1.1 de la línea anterior. La altura media de *alif* inicial es 4,2 y su ancho, 1,25 cm, siendo su cociente 3,35.

El grafema 2-14-17 en posición inicial o media remata su trazo vertical levemente hacia la izquierda mediante línea recta. En relación a lo dicho anteriormente sobre la arbitraria distribución de las alturas, es patente la irregular realización de este grafema. Tampoco su grosor ni su factura son regulares: en posición inicial puede aparecer con trazada vertical de aristas rectas o de sección triangular (2-i/3.1 y 14-i/3.2 respectivamente en la palabra *تغرنكم*) sin que ello pretenda diferenciar *tā'* de *nūn*: la *nūn* del siguiente renglón (de *يغرنكم*) se aproxima mucho más a la hechura de esa *tā'* (de *تغرنكم*) aunque con el tamaño de la otra *nūn*, y 2-i/4.3 es de sección triangular como 14-i/3.2. De otro modo, la defectuosa realización de 17-m/1.1, completamente adosado a *mīm* final, hace el conjunto fácil de confundir con un grafema 15-f.

El grafema 3 se realiza de dos modos distintos: ante la silueta redonda de una *mīm*, dibuja un trazo ascendente y ondulante, de dirección oblicua, que se eleva considerablemente sobre la línea de escritura (3-i/1.1), mientras que ante un grafema 17, ejecuta un trazo ascendente oblicuo recto (3-i/1.2 y 3-m/1.3); éste último conecta con el trazo vertical corto de aquel grafema, quedando entre ambos un triángulo cerrado.

El grafema 4-f se representa mediante un cuerpo parabólico formado por dos trazos horizontales plegados uno sobre otro y separados por una hendidura, exactamente igual que en la pieza nº 72. Una vez perdido el trazo vertical ascendente con que remataba en epígrafes más antiguos, no da lugar a confusión con el diseño de 11; aquí en cambio, se asemeja a 5 f, y sería con éste con el que podría equivocarse.

El grafema 5f presenta dos realizaciones distintas: una en forma de gancho de ángulo recto compuesto por dos trazos perpendiculares, de mayor extensión el vertical, y rematados hacia la izquierda: así consta en la línea 1ª (الرّحيم) y en la 3ª (تغرنكم), pero en este caso acorta el trazo horizontal de modo que el comienzo de su remate hacia la izquierda casi llega a conectar con el vertical. En la línea 4, en cambio, produce un diseño de tendencia semicircular con incisión redondeada en el interior, que se aproxima al de 4-f, del que lo separan, sin embargo, dos detalles importantes: la traza *rā'* presenta su cuerpo girado unos grados en el sentido de las agujas del reloj en comparación con el de *dāl*; además, la hendidura de ésta es una generosa incisión de aristas rectas que queda paralela a la línea de escritura, mientras que la de *rā'* es más bien una cuña de aristas cóncavas cuyo eje forma ángulo de 45° con la línea de apoyo.

El grafema 6-f se construye con tres trazos verticales recortados en progresiva inclinación hacia la izquierda y paralelos, el último de los cuales se prolonga bajo la línea y realiza un trazo semicircular de extensión generosa que subraya la letra siguiente, aún cuando son caracteres separados que pertenecen a distintas palabra y así aparecen.

El grafema 9 en posición inicial se construye en forma de medio anillo grueso, seccionado a la derecha por una línea ligeramente oblicua que hace más corto el trazo inferior. En situación media se halla en dos versiones: sobre el trazo horizontal desarrolla un cuerpo de sección triangular con perforación análoga (تغرنكم, línea 3), o dos aspas ascendentes de corta extensión (يغرنكم, línea 4).

El grafema 11, que se presenta en situación media en las líneas 3 y 4, se basa en dos trazos horizontales iguales adosados y comunicados por la derecha mediante uno vertical apenas indicado, pues su parte inferior es de nexo con la letra anterior, y que culminan en otro vertical, de similar extensión a los primeros, y ligeramente inclinado a la derecha.

El grafema 12 en posición inicial es un trazo vertical largo, literalmente pegado a la letra siguiente, sin nexo de separación. El de la primera línea, además, se halla sin rematar, unido a la banda periférica; el otro, situado en la tercera y de corta extensión por defecto de talla, queda en parte unido al nexo curvo de la línea anterior, recortando el fragmento libre prácticamente en horizontal.

No hay nada que comentar respecto a la forma circular de *mīm* media, cuyo tamaño se mantiene regular, con un pequeño pero bien dibujado orificio central, pero sí en cuanto a su trazo final cuando es la última letra de una palabra, que, aunque se insinúa, no se realiza, pues queda sin rematar en las líneas 1 y 4; en la línea 3 se funden en uno el trazo final de *mīm* y el inicial de *alif*. En resumen: defectuosa realización de este grafema que no establece diferencia entre sus posiciones media y final.

El grafema 14 en posición aislada (línea 2) tiene un desarrollo en espiral, que tras cerrar el anillo, remata con un corto trazo vertical recto casi central y con recorte casi horizontal. En situación final (línea 1) no llega a cerrar el anillo ni remata el trazo ascendente, ondulante en vez de recto, que se une con la banda marginal.

La letra *wāw*, cuando está aislada, compone con líneas rectas el lateral derecho y la base; desarrolla, pegado al gran cuerpo semicircular y apoyado sobre la línea de escritura, un trazo horizontal que se va ensanchando y remata a la izquierda.

El vocablo *lā* se configura con aspas pegadas, de aristas exteriores ligeramente divergentes y onduladas, sobre un cuerpo básicamente triangular con orificio de igual forma, que se proyecta comprimido sobre la línea de apoyo, y con sus costados redondeados.

El único nexo curvo que queda en esta inscripción fragmentada se produce entre 9-i y 4-f. Previsiblemente habría más, cuando menos en el vocablo *Allāh*. Por lo que se refiere a los nexos rectos, brillan por su ausencia o sólo levemente se insinúan mediante una especie de pliegue (obsérvese en línea 3 el fragmento de palabra الحيا), salvo en el final de la línea 4^a, en que se hace necesario un alargamiento entre 2-i y 1-f a fin de arrastrar la última letra hasta el margen.

32.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

No hay más anomalías que la fragmentación de palabras entre líneas; se producen tres particiones, siempre tras *alif* aislada o final: الله → ا / الله (línea 2-3; es interesante observar aquí como el artesano evita el corte de la palabra en otro punto, dejando un

antiestético espacio vacío en que hubiera tenido cabida otro grafema), الحياة → الحيا/ة (línea 3-4) y بالله → با/الله (línea 4-5).

32.2. Estructura del texto y caracteres internos

Tras la *basmala* completa en la línea primera, la aleya 5 de la azora XXXV del Corán, titulada “Los Ángeles”, ocupa la totalidad del fragmento epigráfico, por lo cual es sencilla la restitución del texto, presumiendo, naturalmente, su ortografía correcta:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم
- 2- يا ايها الناس ان وعد ا
- 3- الله حق فلا تغرنكم الحيا
- 4- ة الدنية ولا يغرنكم با
- 5- لله الغرور ...

La aleya 33 de Corán XXXI, titulada “Luqmān”, que identifica Amador de los Ríos con el texto de esta inscripción en su edición, contiene las mismas palabras pero no en la misma secuencia, pues intercala entre el vocativo y la aseveración de la Verdad de la Promesa divina una serie de exhortaciones: 32-33 “¡Hombres! ¡Temed a vuestro Señor! ¡Temed el día en que un padre no pagará por su hijo, ni un recién nacido pagará por su padre! 33/- La promesa de Dios es Verdad. ¡Que no os seduzca la vida mundanal! ¡Que el Seductor no os extravié!

Aparece incompleta dicha aleya –sin la segunda parte de la exhortación– en Barceló (1998) nº 2, completa en nº 31 (con datas 331/942-943 y 477/1084, respectivamente).

32.3. Datos históricos y referencias bibliográficas

La lápida apareció el 28 de enero de 1887 en las proximidades de la Ermita de San Roque, en el transcurso de los trabajos que se realizaban en la Vega Baja de Toledo con motivo de la construcción del cementerio nuevo. Como ya se reseñó en el capítulo correspondiente del cipo 23, dedicado al jurista Abū Uṭman Saʿīd b. ʿĪsā, de fecha 443/1052, que apareció en la misma zona, los obreros hallaron gran cantidad de enterramientos y muchos pequeños objetos de diversa índole, como adornos de oro y plata y monedas de factura islámica, además de “*bastantes columnillas de piedra, semejantes por sus dimensiones y su forma a las que en la Vega son tan frecuentes*”³⁰⁴. Esta fue la primera pieza epigrafiada que se encontró; un mes después apareció otra lápida con una inscripción en hebreo y, por último, el cipo antes citado. En aquel tiempo había otro pequeño fragmento perteneciente a esta lápida, correspondiente al ángulo superior, que después desapareció, pero de él aún tenemos no sólo mención, sino también el dibujo que editó el propio Amador de los Ríos. En un artículo publicado bajo el epígrafe “Noticias”³⁰⁵ detalla que las dos piezas fueron depositadas en el Museo Arqueológico por la Comisión de Monumentos históricos y artísticos. De ellos sacó calco el Sr. D. Pedro Alcántara Berenguer y Ballester, correspondiente de la Academia, remitiéndolos por conducto del Sr. Fita, que realizó la lectura del fragmento hebreo, siendo el editor del fragmento árabe el Sr. Saavedra, cuya versión publica dicho artículo.

³⁰⁴ AMADOR DE LOS RÍOS 1897: 195.

³⁰⁵ En *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 10, Abril 1887.

Nº 33. Cipo de un desconocido (ca. 4ª década s. V H.)

Resumen: Epitafio de un desconocido.

Cronología: Ca. 4ª década s. V/1048-1058.

Soporte: Fragmento de cipo.

Material: Mármol.

Dimensiones: 31 cm de altura y 26 cm de diámetro

Campo epigráfico: altura máxima de 29 cm, anchura máxima de 21 cm.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Proximidades del Cristo de la Vega.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (almacén).

Nº de inventario: 706.

Bibliografía: Jorge 1958: 85; De Navascués 1961: nº 3; Delgado 1987b: nº 79.

Texto:

- 1 [...] صل الله كا
- 2 [ان يشهد ان لا اله الا الله وحده
- 3 [لا شريك له و] ان محمدا عبده ور
- 4 [سوله ارسله بال] هدى ودين الحق
- 5 [ليظهره على ال] دين كله ولو كره
- 6 [المشركون تو] في رحمه الله سنة
- 7 [...] و [اربعة مائة] ر [حمه ا
- 8 [...] لله ...]

Traducción:

1. [...] Bendiga Dios. Daba
2. [testimonio de que “no hay más dios] que Dios, que es Único
3. [y no tiene asociado, y que] Muḥammad es Su siervo y
4. [Su enviado «(pues Él) lo ha enviado con la] dirección y la religión verdadera
5. [para que prevalezca sobre todas las] religiones, aunque lo odien
6. [los asociadores»]. Murió ¡tenga Dios misericordia de él! en el año
7. [...] y] cuatrocientos. [¡A]piádesse de él
8. [Dios! ...]

Anomalías y peculiaridades gráficas:

1. صلى → صل

Variantes de edición:

De Navascués, 1961:

1. فرحمه → ... رحمه -7; ورا → ور ; ومحمدا → ن محمدا -3; صبل → صل .

Esquema de contenido:

1. *Taṣliya* (incompleta)
2. *Šahāda: taḥlīl* completo + *risāla* completa (líneas 1-3).

3. Corán IX, 33 ó LXI, 9 (trad. Vernet; líneas 4-6).
4. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 6).
5. Petición de clemencia divina (línea 6).
6. Fecha: año (líneas 6-7).
7. Petición de clemencia divina y/o eulogias de relación (línea 7).

33.1. Caracteres externos (ficha 33, lámina XXXIII y figuras 62 y 63)

33.1.1. Generalidades

Se trata de la sección de un grueso cipo de mármol gris. Corresponde a una zona inferior izquierda de la pieza originaria que resultó cercenada en un plano oblicuo irregular; conserva siete líneas de una inscripción –de tipo cúfico simple y sin adornos– incompleta, tanto superiormente por la fractura mencionada, como en el sector derecho por desgaste total de su superficie y en el inferior, donde, al menos, falta una línea de escritura bajo la última en que aún se leen algunos caracteres.

El campo epigráfico mide 29 cm en el punto de altura máxima que coincide con el lateral izquierdo, y 21 cm de anchura en la última línea, que es la que alcanza mayor extensión. Ya que el texto puede fácilmente deducirse, del recuento de los grafemas que faltan en cada línea en relación a los que hay y a lo que éstos ocupan, se desprende que la caja de escritura originaria se hallaba en torno a los 40 cm de anchura, y en consecuencia, ocupaba aproximadamente la mitad del perímetro del cilindro. En cuanto a la altura de la caja de escritura, podría rondar esa medida o sobrepasarla, dado que, al menos, constaba de una línea final y otras dos para la *basmala* y el nombre del difunto.

Las tres primeras líneas de escritura son aceptables en cuanto a rectitud y mantienen intervalos de separación de entre 3,75 y 4 cm, pero los apoyos distan mucho de ser perfectos y se aprecian pequeños saltos sobre la guía: obsérvense éstos, por ejemplo, en la secuencia final de la línea 1ª [الله كا]. La cuarta línea se inclina levemente a medida que la escritura avanza, pero esto queda disimulado por el desbarajuste de perfiles que resulta de la poco cuidada realización de sus grafemas; las líneas quinta y sexta –sobre todo esta última– se inclinan claramente hacia arriba.

Hay espacio holgado entre los grafemas finales y la linde marginal, excepto en la línea 3, donde el grafema hubiera tocado la línea de no haberse retraído ésta. En consecuencia con todo lo dicho, parece claro que hubo replanteamiento sobre la piedra, aunque luego se descuidara la ejecución, y que lo último en la operación de tallado fue el margen izquierdo, lo que se hizo de acuerdo con los terminales de escritura, mejor o peor alineados.

La disposición del texto es bastante irregular, con zonas de mayor concentración gráfica: véase la zona izquierda de las líneas 4, 5 y 6 en contraste con el gran vacío que queda entre las dos últimas inmediatamente antes, y, sobre todo, la zona media de las líneas 1 y 2, donde confluyen las palabras الله و صل. Aquí el artesano no renuncia a materializar honorablemente el nombre de Dios y como no puede elevar el tercer astil por falta de espacio, lo dobla para, al menos, prolongarlo.

33.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La escritura en sí es un tanto desaliñada y poco proporcionada, primándose mucho la realización de caracteres de trazos altos, mientras que la del resto parece cuestión de

puro trámite, como puede observarse en la ejecución del grafema 3 (وحده en línea 2, رحمه en línea 6). Esta falta de cuidado junto al desgaste evidente del epígrafe hace que aparezcan diseños prácticamente iguales para grafemas que deberían diferenciarse: en el final de la línea 3, por ejemplo, los grafemas *hā'*, *wāw* y *rā'* parecen ser el mismo.

No hay uniformidad en el recorte de los trazos altos, a veces con inclinación y otras casi horizontales, ni en el grosor de los caracteres. Los ángulos rectos de los grafemas iniciales sobre la guía, característicos de la escritura cúfica, a menudo se cierran, se abren o se redondean, sobre todo, a partir de la línea 4ª. No hay separación manifiesta entre las palabras, pues los grafemas se tallan siempre contiguos. Se evita la invasión del espacio bajo línea recurriendo al plegamiento de los trazos inferiores e, incluso, al aplanamiento de algunos nexos curvos; son excepcionales en este sentido el desarrollo del nexo de la palabra الله de la línea 6 y la trazada curva de la *qāf* final en la palabra الحق de la línea 4, pero ésta se debe al exagerado tamaño del grafema para distinguirlo de la *nūn* final.

33.1.3. Descripción de grafemas

El grafema 1-a de la palabra الحق se realiza con corrección: con una arista perfectamente vertical y recta y la otra en curva para engrosar el extremo superior que, con sección triangular, recorta el lado superior mediante una línea ligeramente sinuosa en inclinación a la derecha; el resto de las representaciones del mismo grafema son todas defectuosas, sea por inclinar el astil o aumentar el grosor de la letra (caso del último grafema del epígrafe), o bien por hacer el trazo inicial desproporcionado (las dos *alif* del vocablo Allāh). La altura media de *alif* aislada es 3,85 y su grosor, 0,85; el cociente entre ambas es 4,4.

El grafema 2/14/17 en posición inicial y media remata su trazo vertical tímidamente a la izquierda.

El grafema 3 en posición inicial es extremadamente rústico, constituido a partir de un trazo horizontal inicial y otro ascendente configurado entre dos curvas opuestas cuyo eje vertical se inclina más o menos según el grafema que le sigue (es casi vertical en وحده –línea 2– y bastante inclinado a la izquierda en رحمه en la línea 6). Como grafema media presenta un trazo horizontal que se prolonga hacia la derecha sobre el que se apoya el grafema anterior y a partir del cual asciende su otro segmento, inclinado y recortado a la izquierda.

El diseño de la letra *dāl* (igual para las posiciones inicial y media, salvo la existencia o no de conexión a la derecha) se realiza mediante dos trazos plegados uno sobre otro y un tercero ascendente, inclinado a la derecha hasta casi apoyar en el otro. Ese tercer trazo realiza su recorrido describiendo una curva que llega a acentuarse hasta el punto de identificarse con una “s”, como ocurre en el nombre del Profeta, en la línea 3ª.

El grafema 5-a, en una ramplona realización, lo forman dos trazos, vertical ascendente y horizontal sobre la línea, relacionados por un ángulo que puede ser recto u obtuso (como en رحمه, línea 6); el horizontal es más grueso, lo que no ocurre cuando su posición es final, corriendo entonces bajo la línea y rematándose a la izquierda igual que el vertical.

En cuanto al grafema representativo de *sīn* y *šīn*, que solo aparece una vez y en posición inicial, se forma con tres astiles, siendo el primero de mayor envergadura, recortados en escalón, de tal manera que establecen una clara distinción con el grafema 14-m que le sigue, cuya altura se equipara al de inicio.

El grafema 7-i se conforma mediante dos trazos horizontales superpuestos, separados por una hendidura y conectados por la izquierda al grafema siguiente y por la

derecha a un pequeño trazo inicial también horizontal; siguiendo la tendencia general, se han redondeado los ángulos.

El grafema 9 en posición inicial es simplemente un trazo en forma semicircular, calado su costado derecho por una pequeña cuña. En posición final consta en la línea final y sólo se pueden apreciar las dos pequeñas aspas divergentes de su parte superior.

El grafema 10, que aparece en situación inicial formando parte de la preposición *في* en la línea 6, presenta un pequeño cuerpo piriforme descansando sobre un trazo que se redondea para introducir el diseño siguiente. En posición final, representando a la letra *qāf*, consiste en una gran trazada en espiral –contactando el extremo inicial con la concavidad opuesta– que culmina en un trazo airoso vertical recortado a la izquierda. Este diseño es casi idéntico al de una *nūn* final, problema que resuelve el artífice aumentando considerablemente el tamaño de aquélla y dando menor inclinación al trazo de partida de ésta.

Kāf inicial se realiza con dos trazos horizontales plegados uno sobre otro que se continúan con otro ascendente e inclinado a la derecha que enseguida cambia de sentido para dibujar un segmento mínimo hacia el otro lado. Se parece mucho a la grafía de *dāl* (sobre todo *ك* de la 1ª línea y *وحده* de la 2ª), de la que la separan esa terminación hacia la derecha, su mayor tamaño, y, naturalmente, el que ésta última no se une al grafema posterior.

El grafema 12-i ante 3-m no se apoya sobre la línea sino sobre el trazo horizontal de ésta. El mismo ante *wāw* y sobre la línea (*و* en la 5ª), es de baja estatura y podría confundirse con el 2/14/17-i. Pero tanto uno como otro producen astiles con ensanchamiento final, rematando el extremo con inclinación a la izquierda.

No hay nada de especial en la representación de *mīm*, en forma de pequeño círculo perforado, sobre la guía cuando se halla en posición media, o sobre el trazo horizontal del grafema 3 en la palabra *محمد* de la 3ª línea

Nūn final, como ya se ha dicho, al entrar en competencia con el diseño de *qāf*, achica su formato, lo que es aún más claro cuando entre ellas hay proximidad, lo que ocurre en la línea 4ª (en la secuencia *دين الحق*), tal vez más disminuida la letra por el desgaste, y sea por esta causa que el trazo final apenas rebasa la altura de un grafema de trazo corto.

El grafema 15 en posiciones aislada y final ostenta un trazo vertical bien destacado sobre el cuerpo semicircular, a veces equiparable en altura a grafemas de trazo vertical corto; pero varía mucho su grosor y su remate, inclinado a la izquierda, horizontal recto o levemente curvado. En posición media está interrumpido como la palabra en la que se integra, *لهدي* en la línea 4ª, y sólo se aprecia su silueta en forma de montículo.

El grafema 16-a perteneciente a la palabra *وحده* presenta un remate apical superior al término de su arista derecha recta y se recorta a la izquierda el trazo horizontal; las otras representaciones del mismo grafema, maltratadas por el desgaste, parecen de peor factura. En cuanto a 16-f, el trazo horizontal invade ligeramente el espacio bajo línea y se recorta verticalmente, al tiempo que se achata la terminación cónica del cuerpo superior mediante el redondeo de sus dos costados.

El grafema 17-a (en el nombre *لهدي* de la línea 4), se forma con un pequeño trazo vertical sobre la línea, recortado oblicuamente por la izquierda, que se prolonga tras un repliegue con otro descendente, redondeado y de dirección derecha; 17-f (en la preposición *في* de la línea 6) señala primero un pliegue hacia arriba tras el nexos con *fā'* y luego desciende con inclinación izquierda para doblarse de nuevo hacia la derecha y dibujar finalmente un trazo horizontal de recorte recto que casi subraya el grafema anterior; el lugar que ocupa el grafema es correcto de acuerdo con la guía anterior, pero al tallarse después una *rā'* a la altura del trazo terminal de esta *yā'* final, se malogra la

trazada correcta de la línea de apoyo, convertida en curva al intentar rectificar con los grafemas siguientes.

El nexo *lā* plantea dos aspas largas divergentes de exagerado grosor recortadas en horizontal sobre un pequeño cuerpo triangular no perforado sino hendido.

Las dos realizaciones completas del vocablo *Allāh* sólo coinciden en el pasillo que queda entre las dos *lām*: en la primera –línea 2– los dos primeros grafemas se colocan juntos, el trazo vertical de la segunda *lām* se quiebra en ángulo recto, albergándose bajo él el último grafema, que en ese espacio reducido aparece desfigurado, su trazo vertical doblado hacia la derecha; pero esto también ocurre en el nombre de Dios que aparece incompleto en la línea 1ª, y donde no se halla obligado por el espacio. En la segunda representación –línea 6– los dos primeros grafemas no se hallan juntos sino separados por un pasillo, siendo sus remates de inclinación opuesta, igual que los del par de grafemas siguientes, contruidos a partir de trazos verticales. Además se redondean todos los ángulos rectos de la base, lo que, unido a la separación *alif-lām* hace que pierda el vocablo en gran medida ese sentido unitario que habitualmente presenta y que lo hace destacable entre las otras palabras del conjunto epigráfico.

Los nexos rectos de unión entre los grafemas de este epígrafe son muy cortos, apenas indicados. Nexos curvos hay seis: cuatro entre 12-m y 15-f (tres del vocablo *الله* y uno de la palabra *كله*), otro entre 3-i y 4-f, y el último, entre 15-m y 4-f.

33.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

La omisión gráfica de *alif maqṣūra* ya fue comentada y documentada en la pieza nº 10, donde se produce, igual que aquí, en el enunciado de la *taṣliya*. Más extraño resulta que aparezca ésta incompleta, lo que podría tomarse como una anomalía morfosintáctica, pues esta oración ha de completarse necesariamente con un objeto de la acción verbal.

La segmentación de una palabra por falta de espacio al término de una línea se da con profusión en este epígrafe, pues ocurre en tres de los siete renglones existentes, como siempre, entre grafemas inconexos de una palabra: a-f y 14-a (*ن* / *ك*), 5-a y 6-i (*ل* / *و*), y 1-a y 12-i (*الله* → *الله* / *سوله*).

33.2. Estructura del texto y caracteres internos

Tras la *basmala* y el nombre del difunto, precedido como siempre por *هذا قبر*, fue grabada la *taṣliya*, que por distracción del artesano se muestra incompleta. El lugar que suele ocupar en los epitafios cuando aparece es diverso: a veces se introduce en el inicio del texto, sucediendo a la *basmala* (Barceló, 98, nº 39 y nº 42, ambas del s. VI/XII), pero también puede ir en el último tramo, a modo de exclamación final, como se halla en el epitafio nº 3, donde se anotaron otros casos semejantes. La forma habitual se concreta en la frase *صلى الله على محمد*, pero puede presentarse en forma más compleja, como *صلى الله على محمد وسلم تسليما*: así se halla en un epitafio de Denia del año 477/1084, esta vez tras la fecha del óbito³⁰⁶.

A continuación de la *ṣahāda* se incluye el versículo del Corán IX, 33 ó LXI, 9, ya documentado en el capítulo correspondiente del cipo nº 10.

³⁰⁶ BARCELÓ 1998: nº 31.

La fecha se escribe esta vez en modo muy escueto, pues sólo se grabó el año; por desgracia, la parte en que debieron constar unidades y/o decenas ha desaparecido lo que equipara el epígrafe a los no fechados de características epigráficas similares.

Después de la data se repite la petición de clemencia divina, que podría dirigirse en favor del difunto, como lo hace en la línea anterior (entre توفي y la fecha); sería una repetición que sucede con cierta frecuencia³⁰⁷. Pero también existe la posibilidad de que se tratara de una petición de merced para alguien que intercede por el fallecido, del tipo:

رحم الله من دعا له بالرحمة , que es una de las formas de las que, genéricamente, hemos convenido en llamar “eulogias de relación”, comentadas y documentadas en el capítulo correspondiente del cipo nº 3.

33.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

El cipo fue hallado al hacer un pozo en las proximidades del Cristo de la Vega, ingresando en el museo en 1958.

³⁰⁷ *Ibid.*, números 12, 27, 28, 29.

Nº 34. Cipo de Aḥmad Ibn Mūsà (ca. 4ª década s. V H.)

Resumen: Epitafio de Aḥmad Ibn Mūsà.

Cronología: Ca. 4ª década s. V/1048-1058.

Soporte: Cipo sepulcral.

Material: Mármol gris.

Dimensiones: 92 cm de altura y 26 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 12,75 cm de altura y 29 cm de anchura (en sus extensiones máximas).

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: San Juan de los Reyes.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (almacén).

Nº de inventario: 28.

Bibliografía: Castaños y Montijano 1865: 29, nº de objeto 26; Amador de los Ríos 1883: 197-8; Lévi Provençal 1931: nº 75; Jorge 1958: 85-6; Delgado 1987b: nº 82.

Texto:

- 1 بسم الله الرحمن الرحيم
- 2 هاذا قبر احمد ابن مو
- 3 سا رحمه الله

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso
2. Este es el sepulcro de Aḥmad Ibn Mūsà-
3. sã. ¡Dios se apiade de él!

Anomalías y peculiaridades gráficas:

2. موسى → موسا . 2-3. هذا → هاذا .

Variantes de edición:

Lévi-Provençal, 1931:

2. بن → ابن .

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism, nasab* (línea 2).
4. Petición de clemencia divina (línea 3).

34.1. Caracteres externos (ficha 34, lámina XXXIV y figuras 64 y 65)

34.1.1. Generalidades

Se trata de un cipo esbelto de mármol gris en uno de cuyos extremos se halla tallada una inscripción proporcionalmente pequeña de tres líneas de caracteres cúficos. La tercera ocupa aproximadamente la mitad de la extensión de las otras, aunque comienza alineada con ellas en lugar de haber sido esculpida centrada, lo que le hubiera dado mayor valor estético; esto indica una cierta improvisación en el trabajo que también se revela en el hecho de que todos los bordes se han adaptado a la silueta de los grafemas, y ni siquiera el costado de arranque de la escritura se ha limitado, como es usual, mediante una recta marginal. Sin embargo, sí aparecen, a 5 cm del borde de la pieza, a modo de banda decorativa inicial, dos líneas incisas superiores espaciadas entre sí y de la escritura 1,25 cm, que se extienden más allá de los límites del espacio epigrafiado. También se ha procurado destacar la demarcación inferior pues esa última linde se aprecia tallada con mayor profundidad, y su recorrido, pese a ser ondulante, presenta sus tramos, rectos y curvos, cuidadosamente cincelados.

El campo epigráfico, por su peculiar conformación, tiene dimensiones variables: la anchura es de 29 cm para las dos primeras líneas y de 16,75 para la tercera. En cuanto a la altura, es de 11,75 cm en el margen izquierdo, aumenta hasta los 12,75 en el punto de mayor extensión –lugar en que se alzan los astiles del nombre de Dios en la *basmala*– y queda reducida a 7,5 cm cuando sólo quedan las dos primeras líneas, ya concluida la tercera.

La escritura es del tipo cúfico simple, de caracteres de resalto más bien leve, sobre un fondo puntillado. Su estado de conservación no es muy satisfactorio, pues al manifiesto desgaste se añaden traumatismos en varias zonas que han borrado algunas letras, pese a todo lo cual sigue siendo legible.

La disposición textual es correcta, con densidad gráfica bastante regular y líneas rectas; el irregular espacio superior llega a los 5 cm, mientras que los otros dos son de unos 3,5 cm; en todos ellos los trazos largos de los grafemas se alargan hasta casi tocar la línea anterior y las letras se graban en secuencia continua, sin distanciar palabras, pero no se producen uniones por defecto de talla, salvo en el caso del pronombre demostrativo *هَذَا*, en la línea 2, donde falta la separación necesaria entre *dāl* y *alif* final. También se produce una segmentación de palabra por falta de espacio en el renglón entre esa misma línea y la siguiente.

34.1.2. Rasgos gráficos destacables

La escritura adolece de muchas irregularidades en el tamaño de las letras, así como de desarreglos respecto a la debida proporcionalidad entre unos grafemas y otros. No obstante, hay elegancia en su trazo y señales de que la mano autora era capaz de un trabajo sofisticado, que acaso solo se detuvo en la pieza lo imprescindible para cumplir con un encargo apresurado o de poca monta, cuestión a la que apunta también la brevedad del epitafio, cuyo único objetivo parece que fuera señalar el lugar de reposo de un personaje de cierta relevancia. Aunque tampoco se puede descartar, dado el tamaño del soporte elegido y que la última línea no se haya centrado, que la ejecución de un epitafio de mayor entidad se truncara por alguna circunstancia.

En efecto, todos los trazos verticales de los grafemas se recortan oblicuamente; los altos acusan esa inclinación luego de producir un ensanchamiento de sección triangular,

mediante el recorte recto o en línea sinuosa y constituyendo en los pares de remate opuesto un conjunto lanceolado. Hay cuidado en la realización de los trazos iniciales y finales de cada diseño, y en las junturas entre grafemas: obsérvese, por ejemplo, la ejecución del grafema 10-i y su conexión con el siguiente en la palabra قبر de la línea 2. Por último, merece la pena señalar la transformación de algunos diseños que cambian sus antiguas líneas rectas por curvas, lo que dulcifica y aumenta el refinamiento de esta clase de cúfico sobre la que llamábamos “de palo seco”.

34.1.3. Descripción de grafemas

Alif aislada –tomamos como modelo la que permanece íntegra en la línea 1– se inicia con un marcado apéndice inicial, alto y de recorte recto a la izquierda, paralelo a la línea que marca el ensanchamiento del trazo alto, el cual, a su vez, se recorta hacia la derecha mediante recta bien inclinada o línea sinuosa que agudiza el vértice final. Su homóloga en posición final es menos esmerada, pues se conforma entre aristas rectas levemente divergentes y recorte recto hacia la izquierda de leve inclinación; además, varían sus proporciones. Es radicalmente anómala la aparición de una *alif* final (con su recorte hacia la izquierda y de astil curvado) unida a la letra *dāl* en la palabra هَذَا de la línea 2. La altura media de *alif*³⁰⁸ es 3,625 y su grosor, 0,7 cm; el cociente es 5,1.

El grafema 2/14/17 aumenta sus dimensiones en posición inicial, y sobre todo en la *basmala*, como es habitual.

El grafema 3-i se eleva considerablemente sobre la línea a partir de un bien marcado trazo horizontal de inicio, describiendo un trazo ascendente y ondulado de dirección oblicua hacia la izquierda que remata casi en vertical.

El grafema 4-a se configura mediante dos trazos adosados que nacen de un vértice inicial y cursan en horizontal aumentando su grosor, el inferior entre aristas rectas y el superior con la de arriba levemente ondulada y rematado en vertical. Resulta así una forma a modo de pinza cerrada –casi unida por defecto de talla a la *alif* siguiente– que se convierte en pinza abierta en el caso de 4-f, pues sus trazos se separan y el superior se realiza mediante una sola curva.

El diseño de la letra *rāʾ* en posición final lo componen dos pequeños trazos curvos dirigidos hacia la izquierda, uno sobre la línea y otro que la rebasa por debajo, y, aunque varían las proporciones entre ellos, tiende a hacerse mayor el inferior hasta formar casi un semicírculo (en 5-f/1.1). En cuanto a *rāʾ* aislada, que aparece única en línea 3, es una estructura semianular de mayor tamaño que la anterior, girada levemente en el sentido de las agujas del reloj, y colocada de modo que su sección inferior cuelga bajo la línea de apoyo.

El grafema nº 6 se concreta en tres trazos verticales cortos adosados no rectos, sino inclinados hacia la izquierda; se rematan en igual dirección siguiendo –con mayor o menor acierto– una misma línea de modo que sus alturas van decreciendo. La inclinación de los trazos se genera a partir del ensanchamiento final del primero de la serie, que en el caso de 6-m/1.1 es el trazo del grafema 2-i, y en el de 6-i/3.1 es el primer trazo de la propia letra *sīn*.

El grafema 10, que sólo nos consta en posición inicial, posee un cuerpo circular perforado, elevado mediante un pequeño segmento vertical sobre el extremo derecho del trazo horizontal, el cual se une al grafema siguiente de trazo vertical (2-m/2.1) mediante

³⁰⁸ He tomado alturas de *alif* tanto inicial como final en este caso.

un nexo curvo, señalándose claramente, mediante un hoyuelo, el comienzo de éste y el fin del trazo del grafema también en la parte superior.

El grafema 12 se recorta con inclinación acusada hacia la derecha, sin más particularidad.

El grafema 13 es, en general, una estructura circular o globular horadada, de tamaño variable: proporcionada respecto a grafemas altos, como 13-i/2.1, o minúscula, como 13-m/1.1. Unas veces se distancia de los grafemas contiguos haciendo nexos rectos con ellos o no, pero en posición final se remarca un generoso trazo horizontal final, de sección triangular entre una arista inferior horizontal, otra inclinada y el recorte vertical.

La letra *nūn* final se realiza según un patrón arcaico del diseño “de cuello de cisne”; el trazo ascendente se aproxima al segmento de inicio sin juntarse a él, y sigue un trazo hacia la derecha para rematarse sin más con igual inclinación (14-f/2.1), o culmina en un mínimo segmento apical dirigido a la izquierda (14-f/1.1), caso del que pretende hacer más prominente, pues pertenece a la *basmala*, y su altura es sensiblemente mayor.

El grafema 15 en situación inicial es una estructura de triángulo isósceles abatido, de modo que su ángulo de 45° constituye el costado derecho, y cuyo lado izquierdo no es recto sino que se recorta en dos escalones; rematan la composición dos perforaciones centrales desiguales.

El grafema 16-f destaca poco su trazo inferior, que cuelga bajo la línea de escritura.

El vocablo *Allāh* se configura como estructura cerrada, con sus astiles unidos, de modo que se recortan según una recta común inclinada hacia la izquierda a partir de la cúspide que forman las letras *alif* y *lām*. El nexos curvo atañe a las dos *lām*. Éste y el que une 10-i/2.1 y 2-m/2.1 son los únicos de esta pequeña inscripción.

34.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

La forma *هذا*, en lugar de la clásica abreviada *هذا*, cuyo primer ejemplo se halla en el friso de la mezquita de Bāb al-Mardūm, ya apareció en la inscripción nº 10, con fecha 7 de *ṣafar* 421/14 de febrero de 1030, donde, precisamente, también se manifiesta la anomalía que radica en la sustitución de *alif mamdūda* donde debía constar *alif maqṣūra*, que concurre aquí en el nombre Mūsā. De ambas cuestiones se mencionan en las inscripciones citadas otros ejemplos, de ésta y de otras colecciones.

Hay que señalar, por último, la fragmentación del nombre referido entre las líneas 5 y 6.

34.2. Estructura del texto y caracteres internos

El nombre se concreta en dos términos: *ism ‘alam* y lo que debería constituir la *ṣuhra* ya que va precedido de *Ibn*, colocado en medio del renglón. En caso de que se refiriera ese segundo término al nombre del padre, lo que por las características del epitafio parece lo más probable, habría de ir precedido de *b.* y tendríamos aquí otra anomalía gráfica.

Poco más procede comentar sobre este escueto texto que ni siquiera refiere la fecha del óbito. Simplemente pone nombre al enterramiento de un musulmán, al que encomienda a Dios con la jaculatoria más sencilla y más utilizada, equivalente al “¡Que descansa en paz!” de los cristianos.

34.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

No he encontrado entre los personajes toledanos biografiados por las fuentes ninguno que detente la *šuhra* Ibn Mūsà. Sí hay unos pocos que poseen este nombre en su cadena onomástica; por si fuera de alguna utilidad para futuras investigaciones, incluiré su relación: Abū Muḥammad ‘Abd Allāh b. Mūsà b. Sa‘īd, Al-Anṣārī, al-Šāraqī (Toledo, *Rihla*, muerto en 456)³⁰⁹; Abū l-Miḍrās Arqam (b. ‘Abd al-Raḥmān b. Ismā‘īl b. ‘Abd al-Raḥmān b. Ismā‘īl b. ‘Umar b. Muṭarrif b. Mūsà b. Dī l-Nūn, al-Amīr (Toledo, sin fecha)³¹⁰ y su hermano Ismā‘īl (aḏ-Zāfir); Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Ibrāhīm b. Mūsà, Ibn Šuqqa l-layl, al-Anṣārī, al-Ṭulayṭulī, (Talavera, 455)³¹¹; Abū ‘Abd Allāh Muḥammad b. Ibrāhīm b. Sa‘īd b. Mūsà, al-Ru‘aynī (Toledo, 507)³¹²; Mūsà b. ‘Abd al-Raḥmān Ibn al-Yawšan (Toledo, 448)³¹³ y Abū l-Ḥasan Rašīd b. Sulaymān b. Mūsà b. ‘Ārif, al-Lajmī (Toledo, +458)³¹⁴.

La pieza fue encontrada en la primera mitad del siglo XIX entre las ruinas del claustro de San Juan de los Reyes, dato éste que se consigna en *Catálogo razonado*.

San Román lo incluye dentro de la colección de arte árabe y mudéjar que se exponía en la Galería (nave segunda) del Museo en su época bajo el epígrafe “Inscripciones del cementerio árabe (cipos y fragmentos de lápidas) de los siglos X al XIII”. Cuando M. Jorge elabora su inventario, aparece esta pieza en la sala IV, lienzo de pared B.

³⁰⁹ Nómima, nº 28.

³¹⁰ Nº 154.

³¹¹ Nº 285.

³¹² Nº 287.

³¹³ Nº 323.

³¹⁴ Nº 335.

Nº 35. Lápida de ... (¿el caíd ?) ‘Abd al-Ra’uf (ca. 4ª década s. V H.)

Resumen: Epitafio de ... ‘Abd al-Ra’uf.

Cronología: Ca. 4ª década s. V/1048-1058.

Soporte: Fragmento de lápida sepulcral.

Material: Mármol blanco.

Dimensiones: 22 cm de altura por 19,5 de anchura; 8 cm de grosor.

Campo epigráfico: 20 cm de altura y 19,5 cm de anchura.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Necrópolis de Toledo.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (almacén).

Nº de inventario: 71.

Bibliografía: Lévi-Provençal 1931: nº 70³¹⁵; Jorge 1958: 91; Delgado 1987b: nº 71.

Texto:

- 1- [بسم الله] الرحمن الرحيم ...
- 2- ... القائد (?) عبد الرؤف ...
- 3- ... [أرحمه الله كان ...
- 4- ... [الله وحده لا شريك ...
- 5- ... [أله ...

Traducción:

1. ... El Clemente, el Misericordioso ...
2. ... (¿el caíd ?) ‘Abd al-Ra’uf ...
3. ... ¡tenga Dios misericordia de él! Daba testimonio de [que no hay mas dios
4. que A]llāh, que es Único y no tiene asociado ...
5. ...

Variantes de edición:

Lévi-Provençal, 1931:

2. ابن → القائد

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1)
2. Nombre: *ism manṣab* ¿?, *ism* (línea 2).
3. Petición de clemencia divina (línea 3).
4. *Šahāda: taḥlil* completo. (línea 4).

35.1. Caracteres externos (ficha 35, lámina XXXV y figuras 66 y 67)

35.1.1. Generalidades

Fragmento superior central de una lápida sepulcral plana de mármol blanco, con retazos de una moldura lisa de 1,75 cm de ancho en el extremo superior.

³¹⁵ Únicamente edita el texto en árabe.

El campo epigráfico consta de cuatro líneas incompletas y trazos de una quinta, todo ello en muy mal estado de conservación, lo cual dificulta la lectura y el análisis detallado de su alifato. No obstante, es patente que no era obra de calidad, lo que demuestran dos factores fundamentales: las líneas de escritura no siguen la rectitud adecuada y los caracteres no son regulares ni bien proporcionados.

El espacio entre las líneas es de una medida regular de 4 cm. para las cuatro líneas inferiores, siendo algo mayor (4,22) el que se inscribe entre la línea 1 y el margen, con objeto de dar preeminencia a la *basmala*; en consecuencia, los grafemas alargan aquí sus trazos verticales altos.

35.1.2. Rasgos gráficos destacables y descripción de grafemas

La escritura, del tipo cúfico simple y sin adornos, es bastante desaliñada, con desproporción de tamaños entre grafemas bajos y altos y astiles desigualmente recortados. Poco más puede precisarse dado el estado ruinoso de este epígrafe.

La altura de *alif* inicial para la línea 1 es 2,875 cm y su grosor, 0,5, lo que arroja un cociente de 5,75. Para el resto del epígrafe, son las medidas: 2,56 y 0,56, y su relación 4,55.

El grafema 2/14/17-m puede ser bastante alto, si se observa el de la línea 2 (عبد), o el de la 1ª (الرحيم), comparado con el grafema 3-i que le precede.

El grafema 3 se realiza mediante un trazo ascendente, oblicuo recto y corto, al que se adosa a veces lo siguiente, como en الرحمن en la línea 1.

El grafema 4 presenta un trazo vertical recto alto, casi equiparable a los de 1 ó 12, que realiza un ensanchamiento final. Los trazos horizontales aparecen adosados, como los del grafema 11 (كان), que parece distinguirse del primero por la mayor extensión de ellos.

El grafema 5-f tiene un pequeño trazo ascendente inclinado y otro mayor en forma de gancho bajo la línea de escritura, pegado a ella. El presunto 5-a de رحمة –línea 3– parece de sección semicircular, se asienta sobre la línea y sus trazos son equivalentes.

El grafema 9, en posición inicial, parece juntar el extremo de sus trazos al inicio, dejando entre ellos una oquedad redondeada.

Nūn aislada se ajusta al diseño de cuello de cisne, con ensanchamiento destacado en los extremos (كان); en la línea 1, en الرحمن, se deforma bastante al querer extender el trazo ascendente hasta el margen.

Las letras *mīm*, *wāw* y *hā'* poseen orificios bien conseguidos. La primera ostenta un trazo final de extensión casi igual al resto del grafema; la segunda se realiza con un trazo inferior redondeado que cuelga bajo la línea, también en posición aislada (الروف, línea 2). La tercera realiza un trazo vertical alto, como el destacado en el grafema 4.

El grafema 18 consta de un pequeño cuerpo triangular con orificio central y dos astiles unidos de anchura creciente y costados en doble curva que rematan en un vértice central.

El vocablo *Allāh* se realiza con trazos verticales unidos entre sí y recortados en abanico, siendo rectos los dos primeros e inclinados los siguientes. Pero el recorte no incluye el cuerpo redondo de la *hā'*, que queda bastante más abajo; entre esta letra y la *lām* anterior no hay nexo curvo. Tampoco hay ningún otro en el resto del epígrafe.

35.2. Estructura del texto y caracteres internos

Se incluye la *šahāda* entre el onomástico y la fecha de la muerte. Respecto al nombre, el *ism manṣab* que se apunta en la lectura es más que dudoso. No parece que este pésimo trabajo corresponda a un epitafio de alguien importante.

35.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Ninguna edición aporta datos respecto al nombre del finado y tampoco yo he conseguido hallar ningún indicio, pues no aparece el nombre ‘Abd al-Ra’uf en la nómina de toledanos biografiados por las fuentes.

Sólo cabe aquí apuntar que se hallaba esta lápida en la Sala IV, Sector III, lienzo de pared G, del museo de Santa Cruz cuando fue detallada en el inventario de M. Jorge. Lévi-Provençal incluye esta pieza con el nº 70 en una serie (nº 69 a 76) de “piedras mutiladas sin interés histórico que fueron encontradas en la necrópolis del Cristo de la Vega”. En el registro consta como lugar concreto del hallazgo –anterior a 1885– la zona próxima a la iglesia de Santa Susana y la Venta de la Esquina.

Nº 36. Lápida de ‘Abd al-Raḥmān Ibn (‘Alī ħ?) al-Baṭalyawsī (ca. 4ª década s. V H.)

Resumen: Epitafio de ‘Abd al-Raḥmān Ibn (‘Alī ħ?) al-Baṭalyawsī.

Cronología: Ca. 4ª década s. V/1048-1058.

Soporte: Fragmento de lápida.

Material: Piedra caliza grisácea.

Dimensiones: 44 cm de altura por 22,5 de ancho; 8,5 cm de grosor.

Campo epigráfico: La altura máxima es de 40 cm; la anchura coincide con la del fragmento.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (almacén).

Nº de inventario: 971.

Bibliografía: Edición y traducción inéditas.

Ficha técnica o noticias: Jorge 1958: 92; Delgado 1987b: nº 74.

Texto:

- 1 [بسم الله الرحمن الرحيم
- 2 [هذا قبر عبد الرحمن ا
- 3 [بن عـ]لى؟ لبطيوسى كان
- 4 [يشهد] ان لا اله الا ا
- 5 [الله وحـ]ده لا شريك له
- 6 [توفى يوم] السبت ماضى لشهر
- 7 ...

Traducción:

1. [En el nombre] de Dios, el Clemente, el Misericordioso.
2. [Este es el] sepulcro de ‘Abd al-Raḥmān I-
3. [bn ‘Alī ħ?] l-Baṭayawsī. Daba
4. [testimonio de] que no hay dios sino
5. [Dios, que es Único y no tiene asociado
6. [Murió el] sábado pasado/s del mes
7. ... día/s ...

Anomalías y peculiaridades gráficas:

3. البطليوسى → لبطيوسى

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, *nasab* (1 elemento), *laqab* (líneas 2-3).

4. *Šahāda: taḥlīl* completo + *risāla* completa (líneas 3-4).
5. Relación de la muerte (línea 6).
6. Fecha: feria – día (línea 6-...).

36.1. Caracteres externos (ficha 36, lámina XXXVI y figuras 68 y 69)

36.1.1. Generalidades

Fragmento superior izquierdo de una lápida sepulcral plana de piedra caliza. Constituye un rectángulo irregular de disposición vertical, cuyo campo epigráfico se cobija bajo una moldura lisa que alcanza en el punto central 5 cm de anchura; aún hay algún trazo más de ella en el lateral izquierdo donde se talló adaptada al término de las letras. Según el cómputo de grafemas, la pieza original era también de forma rectangular dispuesta verticalmente, y su campo epigráfico debió hallarse próximo a los 30 cm de ancho, mientras que la altura alcanzaría, al menos, 47 cm, contando con la línea 7ª y otra más para el enunciado de la fecha. El resalto de las letras es leve y el desgaste manifiesto, por lo que, en algunos tramos, el sentido del tacto a la hora de efectuar el calco se revela esencial en la interpretación del texto.

La disposición gráfica es aceptable en cuanto al trazado de las líneas, bastante rectas, y al reparto del espacio, en tramos de a 6 cm, con alteraciones ocasionales de $\pm 0,5$. En cambio la densidad gráfica es muy heterogénea: exagerada en la zona central, debido a la concentración en la línea 4 de toda una serie de grafemas altos (alargado incluso el 15, único que debía ser corto) adosados a los de la línea anterior, en oposición a la zona inferior, y particularmente la línea 6ª, que reúne muchos grafemas cortos, conformando feas estructuras dentadas con grandes espacios vacíos sobre ellas. A esto se suma la talla poco armoniosa de las letras, que, si bien comienzan en las dos primeras líneas marcando ensanchamientos finales y recortes oblicuos en los astiles, va derivando en letra de palo seco con recortes superiores horizontales en la mayoría de los casos. Y el hecho de que la relación entre las alturas y los grosores sea alta, como se verá después, no consigue ni siquiera disimular aquellos defectos. En este epígrafe la verticalidad no armoniza con la horizontalidad sino que pugna contra ella, las formas circulares parecen inexistentes, y es el resultado un conjunto desprovisto de valor estético.

36.1.2. Rasgos gráficos destacables

Entrando en los rasgos particulares de la escritura, es notoria la desproporción de tamaño entre algunos caracteres (por ejemplo, entre 13 y 14, como puede verse en la palabra الرحمن, en la *basmla*). En general, los grafemas verticales tienden a inclinarse ligeramente hacia la izquierda. Otro detalle digno de destacar es el uso de dos diseños distintos para representar el nexa *lā*.

El grafema 1-a se talla con rasgo inicial horizontal y cuidado desarrollo final solamente en las dos primeras palabras de la *basmla*; en los demás casos es simplemente un astil ligeramente ensanchado en el tramo final y recorte algo inclinado u horizontal, como el de *alif* final. La altura media de *alif* inicial es de 5,25 y el ancho 0.875; la relación entre estas medidas es 6.

El grafema 2-14-17 (inicial y final) se recorta anodinamente en horizontal –con la excepción de 2-m/3.1– y mantiene su altura aunque coincidan dos juntos o con un grafema 6, formando con estos estructuras dentadas, como en la ya señalada línea 6,

representando la palabra السبت ; en ésta se observa la forma del grafema en posición final, con un mínimo trazo horizontal encerrado entre aristas rectas.

El grafema 3-i, en ese afán de estiramiento vertical que se manifiesta en esta escritura, posee un trazo ascendente predominante sobre el horizontal, alto y grueso, que culmina en un engrosamiento final rematado por una recta inclinada hacia la izquierda.

El grafema 4-f, debido a su precario estado, no se diferencia mucho (véase el nombre عبد الرحمن en la línea 2) del 5-f, que, en sección semicircular o triangular, señala mínimamente sus brazos e incide poco bajo la línea.

El grafema 6-i recorta sus trazos con alturas decrecientes, no como 6-m, conformado por tres trazos prácticamente iguales.

La letra *tā'* se representa mediante un trazo ascendente de ancho creciente, recto y dirigido hacia la derecha; se apoya sobre una sección cuadrada con hendidura horizontal. En cuanto a la *'ayn* inicial se realiza en forma de “c”, y su tamaño es superior al de otros grafemas cortos de perfiles redondos, como 4, 5 ó 13.

El grafema 11, en posición inicial y media, se configura a partir de una estructura cuadrada formada por dos trazos cortos, horizontales y paralelos, unidos al inicio por un tercero, aún más corto y vertical, que desarrolla un enorme trazo ascendente, de grosor creciente e inclinación derecha; próximo al final se flexiona más o menos abruptamente, recortándose el extremo en horizontal o levemente inclinado hacia la izquierda.

El grafema 12-i, más o menos como *alif*, se realiza más cuidadosamente al principio que en los tramos finales del epígrafe.

El grafema 13, en cualquier posición, es una pequeña forma redonda perforada que incide muy levemente bajo la línea de escritura; no se llega a apreciar si realiza trazo final o cierra el círculo sin más, así como se inicia cuando es la primera de la palabra.

El grafema 14-f, en forma de “cuello de cisne”, deja un pasillo entre el inicio y el tramo medio de su espiral; el trazo final es recto, variando su altura y el calibre de su ensanchamiento final, que se remata en horizontal.

El grafema 15 posee un trazo vertical bastante desarrollado recortado hacia la izquierda; el que se halla en la línea 4 comprime su cuerpo semicircular entre los astiles contiguos generando una silueta un tanto anómala.

El grafema 16-f exhibe una forma más bien ovoidea sobre el trazo inferior, levemente circular, que invade poco el espacio bajo la línea. Su tamaño sí se corresponde con el de los grafemas altos de la inscripción.

La grafía 17-f –a continuación de un grafema 6-m en la línea 3– tras iniciar un pequeño ascenso, desciende en vertical hasta superar la línea de escritura y se flexiona dirigiéndose hacia la derecha, subrayando la mitad del grafema anterior.

El nexo *lā* se representa en dos ocasiones mediante una base de forma más o menos triangular con perforación central sobre la que ascienden dos trazos verticales paralelos; en el 18/4.1 son éstos del mismo ancho en todo su desarrollo, mientras que en 18/4.2, el brazo derecho se ve ensanchado por la divergencia y doble curva que dibuja su arista derecha, siendo el izquierdo como los anteriormente descritos. Las otras dos representaciones del mismo nexo son bien distintas: en los dos casos, sobre la base triangular, los brazos ascendentes describen primeramente un pequeño trazo semicircular con un orificio bien recortado entre ambos y seguidamente se desarrollan de diferente modo; en 18/4.3 el trazo ascendente izquierdo se conforma entre aristas rectas paralelas mientras que el derecho posee una línea externa sinuosa. En el grafema 18/5.1, las dos aristas externas son fuertemente divergentes y se recorta el ensanchamiento en horizontal.

El vocablo Allāh se compone de cuatro astiles adosados, recortados a la derecha el primero y a la izquierda los demás, según alturas descendentes. No hay nexo curvo entre los grafemas 12-m y 15-f y el único adorno lo constituyen los ensanchamientos terminales de *alif* y *hā'*.

36.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

Se omite la *alif* del artículo en el nombre patronímico البطليوسي → لبطليوسي como reflejo de la pronunciación real, en que se liga el sonido vocálico de la palabra anterior con la *lām* del artículo; que no se escribiera esta misma letra *lām* en la tercera sílaba puede deberse a la misma razón, en este caso pronunciación real defectuosa, o simplemente a un olvido del artesano.

Se producen dos fragmentaciones de palabra: entre los renglones 2-3 (queda una *alif* aislada que probablemente formaba parte de la palabra *Ibn*: ابن → / بن) y entre los renglones 4-5 (الله → / الله).

36.2. Estructura del texto y caracteres internos

Inmediatamente tras la fórmula de salutación aparece el nombre. Lo apropiado sería que el 2º elemento que lo integra, al que pertenece la *alif* aislada al final de la línea 2, correspondiera a la *šuhra* o *ma'rifa*, pues si se tratara del *nasab* el artesano habría debido grabar la palabra بن en lugar de aquella letra más un fragmento de moldura complementaria. La línea 3 comenzaba con بن precediendo a un nombre corto –de unas tres letras– que bien podría ser علي, por el rasgo alto anterior a *yā'*, identificable con *lām*, cuyo extremo superior aún se aprecia. En ese supuesto, el individuo sería conocido por ese nombre, heredado de un antepasado, cuyo *ism* era علي y su *nisba*, en este caso, geográfica, البطليوسي. Pero, dado que es frecuente el uso de *Ibn* por *b.* y viceversa, pudiera tratarse simplemente del primer elemento del *nasab*, y entonces el difunto sería hijo del supuesto علي البطليوسي.

La fecha incorpora un elemento no muy corriente en los enunciados habituales: الماضي, participio activo en singular de la raíz مضى. De la misma raíz encontramos la forma verbal مضت³¹⁶ y las equivalentes y más comunes de la raíz خلا, خلون/خلت; todas ellas son utilizadas para expresar la fecha del mes según los días transcurridos de la primera quincena, pero el lugar de estas tres últimas en la oración es distinto respecto a la primera, que antecede al nombre del mes –por lo que se usa siempre en singular–, tras el cual se concreta el número de días. Esta estructura aparece en varios de los epígrafes del repertorio almeriense³¹⁷, datándose el más antiguo en el año 494/1100.

36.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

En la pieza nº 22 se encuentra el nombre Aḥmad b. Sa'īd al-Baṭalyawsī, al hilo del cual se citó a 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Sa'īd, Abū Muḥammad, Ibn Sa'īd; al-Baṭalyawsī, al-Naḥawī (Badajoz, Zaragoza, Toledo, Valencia; 444-521)³¹⁸ que podría

³¹⁶ ACIÉN y MARTÍNEZ 1982: nº 1.

³¹⁷ OCAÑA 1964: números 24, 35, 53, 56, 83 y 98.

³¹⁸ Nómima, nº 29.

relacionarse con el primero y a ‘Alī b. Muḥammad b. Sayyid (al-Sīd), Abū l-Ḥasan, al-Jayṭāl, al-Baṭalyawsī (Calatrava, 488)³¹⁹. De este último coincide el *ism* ‘alam con el supuesto para el padre o antepasado del titular de este epitafio, ‘Abd al-Raḥmān Ibn ‘Alī al-Baṭalyawsī, pero a falta de otros datos nada más se puede aventurar.

De esta inscripción dio noticia M. Jorge, cuando se exponía en la sala IV, sector III, lienzo de pared H, del Museo Arqueológico de Toledo. Posteriormente Delgado incluye una breve descripción en su catálogo, donde consta con el nº 74.

³¹⁹ Nº 148.

Nº 37. nº 64 Cipo de Muḥammad Ibn Muṭarrif Ibn Muḥriz (15 *ḡumādā* II 451/29 julio 1059)

Resumen: Epitafio de Muḥammad Ibn Muṭarrif Ibn Muḥriz.

Cronología: 15 *ḡumādā* II 451/29 julio 1059.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol gris.

Dimensiones: 153 cm de altura, 46 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 68 cm de alto por 65,75 de ancho.

Tipo de letra: Cúfico simple con dos pequeños remates vegetales.

Procedencia: Barrio de San Roque (Toledo).

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (patio).

Nº de inventario: 20.587.

Bibliografía: González 1926: doc. nº 738; Lévi-Provençal 1934: nº I (65 bis); Jorge 1958: 86; Delgado 1987b: nº 64; Del Río 1998: 27.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم يا ايها ا
- 2- لناس ان وعد الله حق فلا تغرنكم
- 3- الحياة الدنيا ولا يغرنكم بالله
- 4- الغرور هذا قبر محمد ابن مطر
- 5- ف ابن محرز كان يشهد ان لا اله ا
- 6- لا الله وان محمد عبده ورسوله ا
- 7- رسله بالهدى ودين الحق ليظهر
- 8- ه عل الدين كله ولو كره المشر
- 9- كون وكان يشهد ان الجنة حق وا
- 10- ن النار حق وان البعث حق والسا
- 11- عة اتيه لا ريب فيها وان الله يبعث
- 12- من فى القبور توفى رحمه اله يوم
- 13- الاحد فى النصف من شهر جمادى الا
- 14- خر سنة احدى وخمس واربع مائة

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. «¡Hombres!:
2. La promesa de Dios es verídica. ¡Que no os extravié
3. La vida terrenal ni respecto de Dios os extravié
4. El Seductor». Este es el sepulcro de Muḥammad Ibn Muṭa-
5. rrif Ibn Muḥriz. Daba testimonio de que no hay dios
6. sino Dios y de que Muḥammad es Su siervo y Su enviado
7. «(pues Él) lo ha mandado con la dirección y la religión verdadera para que
8. prevalezca
9. sobre todas las religiones, aunque lo odien los asocia-
10. dores», y daba testimonio de que el Paraíso es verídico, el
11. infierno es verídico, la resurrección es verídica y «la Ho-
12. ra viene, no cabe duda de ello, ni de que Dios resucitará

12. a quienes están en los sepulcros». Murió, ¡apiádese Dios de él!, el
13. domingo a mediados de *ŷumādà se-*
14. *gunda* del año uno y cincuenta y cuatrocientos (15 *ŷumādà* II 451/29 julio 1059).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

. الله → اله. 12. على → عل. 8. الله → لله. 6. بن → ابن. 4.

Anomalías morfosintácticas:

; جمادى الآخرة / الثانية → جمادى الآخر. 13-14. ان محمدا → ان محمد. 6.
 . احدى وخمسين → احدى وخمس. 14.

Variantes de edición:

Lévi-Provençal, 1934:

. الار/خر → الا/خر. 13-14. على → عل. 8. بن → ابن. 4.

Variantes de traducción/interpretación:

Lévi-Provençal, 1934; Jorge, 1958:

29 julio 1059 → 30 juillet; 30 julio.

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Corán, XXXV, 5 (línea 1-4).
3. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 4).
4. Nombre del propietario del sepulcro: *ism, nasab* (2 elementos; líneas 4-5).
5. *Šahāda: taḥlīl* simple + *risāla* completa (líneas 5-6).
6. Corán IX, 33 ó LXI, 9 (líneas 6-9).
7. Corán XXII, 7 (líneas 10-12).
8. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 12).
9. Petición de clemencia divina (línea 12).
10. Fecha: feria – día (mediante *niṣf*) – mes – año (líneas 12-14).

37.1. Caracteres externos (ficha 37, lámina XXXVII y figuras 70 y 71)

37.1.1. Generalidades

Se trata de un cipo de dimensiones considerables que alberga un campo epigráfico prácticamente cuadrado y que guarda gran parecido con el nº 23, dedicado al alfaquí Abū Uṭmān Sa‘īd b. Ŷa‘far, del año 443/1052, tanto por el material de soporte, mármol gris oscuro en superficie y más claro con puntilleado oscuro en el fondo de lo esculpido, como por el estilo de la escritura que apunta a una procedencia común, aunque el análisis en detalle pone de manifiesto, como se verá, algunas diferencias notables.

Presenta, como es habitual, una zona de cabecera señalada mediante el engrosamiento del cilindro, bajo la cual se dispone la inscripción. Componen ésta catorce líneas de escritura en buen estado de conservación, igual que la columna.

Como en la pieza citada, el cincelado de los grafemas se alinea a partir de las líneas perpendiculares que fijan los márgenes lateral derecho y horizontal superior, talladas primero como punto de partida. Los otros márgenes se constituyen al final, adaptándolos al resultado de la escritura; ya que ésta cierra los renglones sin preocupación por el alineado, el margen izquierdo es una línea serpenteante irregular, igual que en la horizontal superior, sobre todo en su sector izquierdo, pues no se acaba de vaciar el espacio sobrante y quedan –igual que en el otro cipo– una serie de ondas más o menos acusadas que recortan el cuadro epigráfico. La ocupación de éste respecto a la medida del contorno es de 45,5 %.

La característica principal de este epígrafe, y la principal diferencia con el n° 23 es la gran densidad gráfica; en cada línea, poco más larga que las del cipo 23, se incluyen más grafemas y éstos se acortan para ajustar más líneas que requiere un texto más largo, todo ello en detrimento de la calidad de la escritura y su adecuada disposición en el espacio. Además, el reparto de éste no parece haber sido planificado y medido al inicio sino trazado aproximadamente sobre la marcha del trabajo, pues las líneas ya nacen con medidas desiguales, que oscilan entre los 5,5 cm de la 1ª y la 6ª, y los 3,75 de la 7ª y la 13ª. Los defectos aumentan en el tercio inferior, con intervalos pequeños, peores apoyos e inclinación o comba de los renglones, todo lo cual, a su vez, conlleva el peor trazado de las letras. Por otra parte, proliferan las uniones entre trazos de grafemas con los de las líneas contiguas por defecto de la talla, lo que en el cipo 23 sólo se producía en contadas ocasiones.

37.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La escritura es muy achaparrada, aún más que la del cipo n° 23. En ese epígrafe los trazos verticales cortos se equiparaban a los largos; aquí ocurre lo mismo, pero extendido también a los grafemas de silueta redondeada –con la salvedad de los grafemas 7, 13 y algún otro de forma excepcional– los que frecuentemente se sobredimensionan. En realidad, sería más exacto decir que los grafemas verticales largos se acortan hasta quedar a la medida del resto. El encadenamiento es homogéneo, grabándose la escritura en secuencia continua, de modo que, aunque se producen algunas separaciones, no se corresponden, en general, con distintas palabras. Es, en resumen, una escritura de puzzle que pierde el sentido de la horizontalidad y se convierte en cuadrícula, si bien los caracteres se sustentan en aristas rectas y, más o menos, mantienen sus tamaños y diseños.

Hay dos motivos decorativos: uno –idéntico al de 23– que adorna la *mīm* de la *basma* y otro más sobre la letra *hā'* del vocablo *Allāh* que consta en la 2ª línea. Los dos son más utilitarios que decorativos y se manejan en función del horror al vacío, lo que, en última instancia, constituye el factor determinante del conjunto.

37.1.3. Descripción de grafemas

Dadas las semejanzas que existen entre los grafemas de esta inscripción y los de la pieza n° 23, sólo se señalarán aquí las diferencias, omitiendo la descripción de los diseños que son similares.

La letra *alif* se realiza –como es la tónica general– con menor esmero que en 23; en posición aislada llega, incluso, a omitirse el segmento inicial (1-a/8.2). En posición final

señala casi siempre un ahondamiento leve contra el renglón (como en los dos casos de la línea 1^a, 1-f/1.1 y 1-f/1.2). Las medidas medias de *alif* son 4,41 de alto y 1,148 de ancho, siendo 3,84 el cociente.

El grafema 3 se constituye con un trazo superior curvado, con recorte vertical igual que el inicio del trazo horizontal con que comienza el diseño.

El trazo ascendente e inclinado del grafema 4 del epígrafe n° 23 se realiza sólo en ocasiones (por ejemplo, en 4-f/8.1), otras veces se sustituye por una especie de pináculo (como en 4-f/2.1 ó 4-f/6.1) o sencillamente desaparece (caso de 4-f/4.1, 4-f/6.1, ... etc.).

El grafema 5 en forma de sección de medio anillo es excepcional (5-f/2.1); lo corriente es la forma de gancho, que cuelga bajo la línea en posición final o se posa sobre ella cuando está aislado; suele ser mayor el trazo vertical.

El grafema 6-f nada tiene que ver con su homólogo de 23: el trazo final es curvo y se inscribe en el espacio bajo línea (véase la palabra الناس de la línea 2, o خمس en la última; en ambos casos queda, por defecto de talla, unido a la estructura siguiente).

El grafema 8, que no aparece en 23, lo tenemos aquí en posición media (al término de la línea 4): lo conforman dos trazos horizontales, extensos y paralelos, unidos en el lado derecho por uno muy corto, que cierra la estructura, y, otro largo en el lado izquierdo, que se eleva en vertical hasta el renglón superior y se recorta con inclinación hacia la derecha.

El n° 9 en posición media se realiza en las dos versiones (aspas curvas o sección triangular) descritas en el n° 23, salvo una forma excepcionalmente redonda (البعث, línea 10) con un orificio igual y de gran calibre.

El grafema 10, en posición inicial o aislada, es una sección semicircular elevada por un pequeño trazo vertical sobre el horizontal, que se extiende bastante en el 2° caso (10-a/5.1). En posición final acaba con un trazo descendente y curvado que incide bajo el renglón, completamente dirigido hacia la izquierda o en posición casi vertical, como 10-f/7.1.

La letra *kāf* es muy diferente a la de 23; se conforma con dos trazos horizontales paralelos y muy próximos, y un tercero ascendente, recto y con leve inclinación hacia la derecha; resulta una estructura angulosa que podría confundirse con la letra *dāl*, si ésta pudiera unirse a la letra siguiente.

La letra *nūn* aislada o final consiste en un trazo que cursa en espiral y acaba en un pequeño terminal ascendente recto, con ensanchamiento final y recorte horizontal; a veces, éste apenas se indica, pues lo anterior ocupa todo el espacio. Sea así o como el anómalo 14-a/9.1, pierde toda la gracia del diseño de “cuello de cisne”.

El grafema 15, inicial y medio, es de sección globular y no triangular como en 23, con hendiduras oblicuas u horizontales y un adorno superior; es un grafema realmente grande en relación al espacio en que se inserta, y también lo es su copete, redondeado o entre aristas curvas paralelas.

Los grafemas 16, 17-a, 17-f y 18 siguen los diseños de 23, aunque siempre peor trazados y rematados.

El vocablo Allāh es muy distinto, sobre todo porque el trazo que se pliega hacia la izquierda es el de *hā'* y no el de la segunda *lām*, que es recta, con ensanchamiento final y recorte hacia la izquierda, exactamente igual que la anterior, de la cual se distancia mediante un pasillo de separación. El que aparece en la línea 11 es más simple, con trazos rectos sin ensanchamientos, y el de la línea 12 es completamente anómalo, con pérdida de una *lām* por falta de espacio.

Como en la escritura del cipo 23, hay bastantes nexos curvos; además de la consabida unión entre 12-m y 15-f, se producen otros entre los grafemas: 2-m y 4-f (línea 6); 9-i y 15-f, 2-i y 17-m y 17-i y 2-f (l 11), 14-m y 15-f, 17-i y 15-f (línea 14).

37.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

Al contrario que en el texto del cipo nº 23, donde sólo se producía una clase de anomalía —هَذَا—, que en realidad no es tal, sino la forma no abreviada de escribir el pronombre demostrativo, hay en el texto presente muchos errores de variada índole, incluyendo la fragmentación de palabras entre líneas, lo que no ocurre en el otro en ningún caso.

La falta de *alif* en el vocablo Allāh se debe a la distracción del autor; es claramente un error de talla. En la línea 12 existe otro, pero voluntario: el artesano omite en el mismo vocablo uno de los grafemas 12-m porque no le queda ni el mínimo espacio donde insertarlo y opta por sustituirlo por un nexo recto alargado. La omisión de *alif maqṣūra* en la preposición على es una licencia ya comentada en el capítulo correspondiente de la lápida nº 9 y el uso de ابن por بن se trató en el de la nº 5. También se repiten dos anomalías morfosintácticas: la ausencia del morfema de acusativo indeterminado que se observa ان محمد ya apareció primeramente en el epígrafe nº 10 (421/1030) y la no concordancia de género entre las palabras que componen el nombre del mes, جمادى الآخر en el nº 11, del mismo año. En cambio, el uso de خمس por خمسين para la centena, si bien genera una discordancia en el enunciado de la fecha y por ello se apunta en el mismo capítulo de anomalías, podría deberse a un error de talla involuntario o tal vez deliberado, como el de la omisión del grafema 12, a la vista del exiguo espacio que le quedaba para el resto de la fecha.

El texto se halla jalonado de palabras interrumpidas por el fin de un renglón. Son los casos de fragmentación siguientes: الناس/ال (líneas 1-2), مطر/ف (4-5), لا/ا (5-6), ارسله (6-7), المشركون/المش (8-9), ن/ا (9-10), الساعة (10-11), الآخر (13-14).

37.2. Estructura del texto y caracteres internos

El texto presenta dos peculiaridades: se escribe la *ṣahāda* —introducida, como es habitual, por la forma verbal concerniente al epitafiado— sin la segunda parte del *taḥlīl* (*waḥda-hu lā ṣarīka la-hu*) pero con la *risāla* completa. Por otra parte se alarga el discurso en gran medida por la inclusión de tres versículos coránicos. Del primero de ellos —Corán XXXV, 5— ya se hizo mención en el texto nº 23 y del segundo —Corán IX, 33— en el nº 4. Respecto a Corán XXII, 7, este es el primer epitafio de la serie toledana en que se incluye. Se constata su existencia en epígrafes andalusíes desde el año 328/940 (epitafio cordobés)³²⁰, aunque no siempre completo, como es el caso del ejemplo citado. Posteriormente en diversas regiones: en el s. V/XI, al menos, en seis epitafios almerienses³²¹ y en dos valencianos³²²; en el s. VI/XII, abunda en la colección almeriense (al menos en once textos)³²³.

La relación del nombre contiene dos elementos de la cadena genealógica, introducidos ambos mediante *Ibn* a pesar de hallarse en medio de un renglón. El

³²⁰ ACIÉN y MARTÍNEZ 1982: nº 4. En dos fragmentos epigráficos también cordobeses procedentes del cementerio del Arrabal (LABARTA y BARCELÓ 1992b: a y b); en un tercero conservado en Montilla, dedicado a una mujer, y de fecha estimada en la mitad del s. X (BARCELÓ y LABARTA 1992c: 558).

³²¹ OCAÑA 1964: números 18, 19, 20, 21, 24 y 27.

³²² BARCELÓ 1998: números 12 y 20.

³²³ Sin fecha explícita pero estimada entre los años finales del s. V y los iniciales del VI, hay otro texto que se suma a los de esta colección (LIROLA 2000: nº 7).

primero habrá de ser presumiblemente el nombre del padre, mientras que el segundo puede ser el del abuelo o el de un antepasado más o menos remoto. No aparece un *ism manṣab* que atribuya un cargo de importancia al aludido, pero por los datos que se incluyen a continuación sabemos que era personaje de importancia, posiblemente adinerado o perteneciente a una familia influyente, lo que sería acorde con el tamaño del cipo que se escogió para señalar su tumba y con el extenso trabajo que se dedicó a su epitafio.

37.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

En referencia al nombre que aparece en el epitafio, sabemos que la familia Muḥriz dio nombre a un adarve toledano. García Palencia, en el volumen preliminar de *Los mozárabes de Toledo en los siglos XII y XIII*, nº 17, p. 53, dice al respecto: «En la Alcudia estaba el adarve de Abenmohariz o Miḥraz (درب بن محرز) (nº 738), que luego se llamó adarve de Almohuac y de Abentáhir, y que en 1200 se llamaba adarve del amín Abuljáir, (nº 302), y, en época algo posterior, en el dorso del documento nº 302, se nombra “Alcudia de los Canónigos”. Algunas casas de este adarve lindaban con la alberguería de la Catedral y con la calle que baja cerca del baño de Caballel (nº 1105). No sé si será este mismo adarve el que a mediados del siglo XIII se le llamaba adarve hundido (nº 581), aunque me inclino por la afirmativa, comparando las lindes de las casas vendidas en los documentos nº 302 y nº 581».

Los datos que se incluyen en la mención de la fecha no son coherentes: en la parte central del mes de *ḡumādā* II no hay ningún domingo, pues los dos más próximos al día 15 son el 11 y el 18. No puede descartarse que sea el último, más cercano, el que quiere señalarse, pero parece excesivo un intervalo de tres días para la expresión “a mediados”. Como también es probable la confusión en la feria semanal, una vez transcurrido cierto tiempo tras la muerte, me he decidido por esto último a la hora de interpretar la fecha. Lo mismo debieron pensar los autores de las ediciones anteriores, ya que fijan el mismo día 15 del calendario musulmán. Sin embargo, creo que se equivocan en la equivalente del cristiano, pues, tanto en las tablas de Ocaña como en las de Ubieto, ésta corresponde al 29 de julio y no al 30.

Posiblemente este Muḥammad fue el padre de Amīra, muerta diecisiete años después, que, sin duda, perteneció a la misma familia y a cuya memoria se dedicó una hermosa lápida que corresponde al nº 48 de este estudio. Por azares del destino, se conserva, además, un cipo con una inscripción en letra cursiva que data del año 660/1261-62³²⁴ dedicada a otra descendiente llamada Zahra, de idéntico *nasab* que Amīra (la relación completa del nombre es زهرة ابنة محمد بن محرز) y de importancia considerable, pues atestigua el uso del cipo como monumento funerario y la vigencia del epitafio, expresado en los mismos términos, casi dos siglos después de la toma de Toledo. Las tres piezas pueden contemplarse actualmente en el patio de Museo de Santa Cruz.

El cipo apareció el año 1931 en el barrio de San Roque de Toledo, junto al camino del Cementerio Nuevo. M. Jorge lo incluye en su catálogo, señalando su localización en la Sala IV, lienzo de pared C.

³²⁴ LÉVI-PROVENÇAL 1931: nº 83. Este autor edita زهرة بنت محمد بن محمد, versión con la que discrepo.

Nº 38. Lápida de un desconocido (*ṣafar* 452/7 marzo-4 abril 1060)

Resumen: Epitafio de un desconocido.

Cronología: *Ṣafar* 452/7 marzo-4 abril de 1060.

Soporte: Fragmento de lápida sepulcral.

Material: Mármol azulado.

Dimensiones: 28 cm de altura y 47 de ancho en medidas máximas; 8 cm de grosor.

Campo epigráfico: 21,5 cm de altura máxima y 43,5 cm de anchura máxima.

Tipo de letra: Cúfico simple con algún motivo decorativo.

Procedencia: Casa de la Plaza de los Postes.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (almacén).

Nº de inventario: 398.

Bibliografía: Edición y traducción inéditas.

Ficha técnica o noticias: Jorge 1958: 93; Delgado 1987b: nº 65.

Texto:

1- صفر سنة اثنان وخمسين
2- وابع مائيه جعل الله
3- بجنة ماواه واكرم
4- له ومثواه امين

Traducción:

-
1. *Ṣafar*, año dos y cincuenta
 2. y cuatrocientos (452/ 7 marzo- 4 abril 1060). Haga Dios
 3. de su residencia un Paraíso y le
 4. honre a él y a su morada. Amén.

Anomalías y peculiaridades gráficas:

2. مائة → مائيه / اربع → ابع

Anomalías morfosintácticas:

1. اثنتين → اثنان

Esquema de contenido:

1. Fecha : mes – año (líneas 1-2).
2. Petición del favor divino para el difunto (líneas 2-4).

38.1. Caracteres externos (ficha 38, lámina XXXVIII y figuras 72 y 73)

38.1.1. Generalidades

Corresponde esta pieza al fragmento inferior derecho de una lápida sepulcral en mármol blanco azulado. Sus medidas máximas son 28 cm de altura (tramo central) y 47 cm de ancho (a la altura de la primera línea escrita). Originariamente se hallaba enmarcada por una banda decorativa lisa, de la que conserva el lateral derecho que oscila entre 2,5 y 3,5 cm de ancho y un trecho irregular de la parte inferior que llega a alcanzar 8 cm de anchura. Contiene un epígrafe en buen estado de conservación, integrado por cuatro líneas incompletas y restos de otra superior indescifrable, y limitado por una línea incisa perfectamente recta que se quiebra levemente en la parte inferior central para adaptarse a la silueta del trazo bajo línea de la letra *wāw*. La anchura máxima de este campo epigráfico corresponde a la extensión de la primera línea, que es de 43,5 cm, y va disminuyendo hasta la última, de 26,2; en cuanto a la altura, alcanza los 21,5 cm en la zona central, que recoge las cuatro líneas más la ampliación de la última con el rasgo inferior de *wāw*.

La buena factura del enmarque se corresponde con el generoso resalto y la impecable rectitud de las líneas de escritura y de las letras, de formas regulares y verticalidad correcta. Se aprecia claramente un riguroso replanteo sobre la piedra, que siguió al trazado del lateral derecho. En efecto, el espacio total de los renglones es de 18 cm que se reparte en cuatro tramos de a 4,5. Pero a la vez que impone unas directrices correctas, el autor elige un tamaño excesivo para los grafemas, y se da la paradoja de que en esta inscripción, de muy lucida apariencia, aunque sus caracteres sean tan achaparrados como los de las lápidas 29 y 32, se infringe sistemáticamente el canon diferenciador de grafemas mediante trazos largos y cortos, pues todos tienden a extenderse hasta la línea superior, demasiado próxima por otra parte. Este hecho y los errores ortográficos de la línea 2^a son los más graves defectos que ensombrecen el conjunto.

En comparación con los epígrafes citados, se puede decir que se perfecciona la forma, pues es infinitamente mejor el repujado, lo que indica mayor sofisticación en la herramienta, y se espacian los caracteres entre sí con cumplidos nexos, pero se mantiene el concepto, como se demuestra en lo dicho anteriormente y en otros detalles que se comentarán después.

Todas las letras están íntegras y apenas tres o cuatro han sufrido algún daño, lo que facilita la lectura de un texto que, por otra parte, parece completo con lo que hay, a pesar de la grave fractura que presenta el lado izquierdo, lo cual induce a pensar que no se limitó éste con una línea recta sino que se recortó a la medida de cada línea, o bien se completó con algún motivo decorativo, como los botones que aparecen en la primera línea para cerrar el espacio sobre la letra *šād*, lo que parece más improbable. Otra particularidad sobre la disposición textual que merece comentario es la fuerte concentración textual a modo de laberinto que se produce entre las líneas 2 y 3, por el acoplamiento de trazos de dos palabras de la primera, *جعل الله*, y la secuencia *واكرم* de la segunda.

38.1.2. Rasgos gráficos destacables

A la característica ya mencionada de escritura en secuencia continua vienen a sumarse defectos en la talla, como la juntura entre un grafema final y otro inicial que ocurre entre las palabras *جعل* y *مائة* en la línea 2, y las uniones de carácter total o parcial

que aparecen entre grafemas de una línea y la inferior, como la más notable entre la *alif* de la palabra *جعل* y la base de *‘ayn* de la palabra *اكرم*.

Hay apoyo correcto sobre la línea de escritura, que es rebasada cuando corresponde; aunque sigue el predominio de la horizontalidad que obliga al plegamiento de los trazos inferiores (los de *‘ayn*, *wāw* y *rā*’ de la 1ª línea), algunos grafemas se desmarcan de este imperativo invadiendo claramente el espacio inferior (obsérvese la *lām* final de *جعل* en la línea 2 y la *rā*’ de *اكرم*).

Los trazos verticales largos se rematan horizontalmente o con levísima inclinación; los verticales cortos suelen presentar recorte oblicuo, lo que, sumado a las formas redondas, suaviza el efecto de lo anterior. Unos y otros tienden a conformarse entre aristas rectas con pocas excepciones: genuina “escritura de palo seco”³²⁵.

Ya se comentó la mala distribución de las alturas de los grafemas que afecta no sólo a los que poseen trazos verticales, sino a todos en general, como puede observarse en la realización en la 2ª línea de la palabra *جعل*. La relación de los grafemas igualados anómalamente en altura, siguiendo el orden en que aparecen, es la siguiente: 1-a/2.1 y 2-i/2.1; 9-m/2.1 y 12-f/2.1; 1-a/3.1 y 15-a/3.1; 1-a/4.1 y 15-a/4.1.

38.1.3. Descripción de grafemas, nexos y elementos decorativos.

Alif aislada realiza un trazo horizontal inicial acusado y un ensanchamiento al final del rasgo vertical, que se recorta con ligera inclinación hacia la derecha sólo en *ابع* (línea 2); en las otras muestras el remate es horizontal o no existe, como en la palabra *اكرم* de la línea 3, por defecto de talla. La altura media de *alif* inicial o aislada es 4,35 cm y su ancho 1,3 cm, de lo que resulta un nimio cociente de 3,3.

En posición final hace un trazo vertical con engrosamiento final o absolutamente recto (*مائية*, línea 3), rematando siempre en horizontal. Lo interesante de esta grafía es el pequeño alargamiento inferior del trazo que ahonda en la línea de escritura; se aprecia sobre todo en la línea tres, en la palabra *ماواه*.

El grafema 2/14/17 en posición inicial remata oblicuamente a la izquierda, mientras que en posición media lo hace en recta horizontal. En todos los casos, excepto 2-m/4.1, extiende su trazo vertical hasta la línea superior, a menos, obviamente, que el espacio quede disminuido por otro trazo de esa línea; 2-i ante *ŷīm* se realiza “colgada”, es decir, apoyada sobre el trazo oblicuo de ésta, en un plano superior al de la guía.

El grafema 3 en posición inicial ante *‘ayn* –sólo teóricamente pues aparece unido a una *hā*’ final mediante un nexo recto (*جعل*, línea 3)– tiene un rasgo ascendente curvado que acaba acoplándose al cuerpo triangulado de aquélla. Pero en situación media entre *bā*’ y *nūn* se constituye mediante un trazo ascendente oblicuo de aristas rectas que se asienta en la parte media de otro horizontal largo, cuyo sector derecho subraya la letra anterior, extendiéndose el izquierdo hasta conectar con la siguiente.

El grafema 5 se realiza en forma de gancho que iguala la altura de los grafemas contiguos, haciendo su trazo vertical de mayor extensión que el horizontal; éste produce mínima incidencia en el espacio inferior en la línea 1ª (*صفر*), pero sí es considerable la incursión en la línea 3ª (*اكرم*), lo que se aprecia a pesar de la fractura.

La letra *sīn*, que únicamente tenemos en posición inicial, posee tres trazos verticales paralelos de idéntica altura y remate levísimo a la izquierda que acusan mayor

³²⁵SOUTO 2002-2003: 37.

separación en la base que en el extremo, tanto entre sí como con el grafema vertical siguiente.

El grafema 7 tiene forma de rectángulo dispuesto horizontalmente con hendidura central proporcionada y ángulos superiores redondeados.

El grafema 9 en posición media se realiza mediante sección triangular de costados ligeramente redondeados, corte superior recto y perforación central de forma análoga y proporcionada. En posición final presenta aspas simétricas divergentes de trazo curvo, con igual grosor en todo su desarrollo y recorte recto; el remate terminal comienza duplicando la curva del asta izquierda en sentido inferior para enseguida plegarse y recorrer en horizontal bajo la guía todo el espacio hasta el extremo inicial del grafema anterior, donde se recorta, de acuerdo con la directriz de éste, en recta vertical.

El grafema 10, cuya única representación se encuentra en situación media, queda constituido por la sección izquierda de un semicírculo perforado unido al sector derecho de un trazo horizontal.

El grafema 11 en posición inicial (اكرم , línea 3) realiza dos trazos horizontales plegados uno sobre otro de extensión que dobla al menos la del vertical ascendente con que concluye. A éste se adosa el de *rā'*, cuyo ápice alcanza igual altura.

El grafema 12-i es un trazo vertical de aristas rectas con levísimo remate a la izquierda y generoso nexos rectos con el que se articula con el trazo siguiente. En posición final se constituye con dos trazos de igual grosor y aristas rectas, el vertical de doble extensión que el horizontal, invadiendo holgadamente el espacio bajo la guía para apoyarse sobre el cuerpo de la *kāf* del renglón siguiente. En cambio, el astil que debería sobresalir superiormente queda al mismo nivel que los cuerpos de las letras *ʾayn* y *yīm* que le preceden.

El grafema 13, cuando se encuentra en posición inicial, extiende hasta la letra siguiente un nexos recto bien señalado que nace de la mitad inferior de su circunferencia, la cual apenas se señala bajo la línea de escritura. Es de forma regular con orificio pequeño pero muy bien dibujado, igual que *mīm* media, pero ésta posee nexos, anterior y posterior, centrados y su redondez se destaca claramente sobre la línea de apoyo (final de la línea 1ª).

Nūn final tiene trazo en espiral –con principio y final conectados– a partir de un nexos de unión claramente definido con la letra anterior; el trazo ascendente final posiblemente fuera recto y con seguridad era corto.

El grafema 15 se forma con un trazo vertical equiparable a los de grafemas cortos, e incluso, como se ha visto, a grafemas largos, y con un cuerpo semicircular cortado horizontalmente en la base, con pequeña perforación central y sin trazo final. Su diseño no es regular aunque cumpla lo anterior, lo que depende del trazo vertical: así por ejemplo en la línea 2, en la palabra مائية , presenta sección triangular adaptada a la redondez del semicírculo, mientras que en la palabra له de la última línea, es completamente recto y campea independiente, hasta el punto de que parecen dos grafemas distintos.

La letra *wāw* en posición aislada se construye a partir de dos aristas rectas, que confluyen en ángulo recto, siendo la vertical mayor que la horizontal; dan cobertura al cuerpo semiesférico perforado y al trazo horizontal que se hallan en contacto. El ápice que forman el costado derecho y el semicírculo se redondea en 16-a/4.1 porque entra en contacto con un nexos de la línea superior, y también en la única aparición del grafema en situación final (16-f/4.1), ya que el cuerpo de éste, sensiblemente más pequeño, es prácticamente circular; consta además de un trazo horizontal proporcionalmente más extenso con remate a la izquierda que, como es habitual, se coloca bajo la línea de escritura y en este caso es responsable del quiebro de la incisión marginal.

El vocablo *Allāh* presenta cuatro trazos verticales, dos rectos de remate también recto y dos levemente curvados y recortados hacia la izquierda, y adosados al cuerpo redondeado de *hā'*, con un espacio intermedio entre estos pares de medida equivalente a la de un astil; es preciso hacer hincapié en la constitución de *hā'*, cuyo trazo vertical no apoya sobre el cuerpo circular sino que se alinea con él, de tal forma que parecen dos grafemas distintos. *Alif* presenta ensanchamiento final y trazo inicial mientras que los otros astiles tienen el mismo grueso en todo su desarrollo.

Aparecen varios nexos curvos en esta inscripción. Además del que corresponde al vocablo الله de la línea 2, como es habitual, entre 12-m y 15-f, se realiza entre el signo 15-f y el 14/17-m en dos casos (en la palabra مائه de la línea 2 y en بجنة al principio de la 3ª). No tiene lugar en cambio, entre 12-m y 15-f de la palabra له en la línea 4, a fin de preservar la recta marginal.

Muy interesante es la presencia de dos botones decorativos contiguos sobre la letra *ṣād* de la primera línea. Sirven al artesano para rellenar el espacio que de otro modo quedaría vacío; al margen de esta funcionalidad, adornos del tipo de pequeños círculos o botones florales se van introduciendo en los epitafios andalusíes ya avanzada la época de las taifas, como precedentes del variado repertorio que utilizarán los artesanos en tiempos posteriores. Decoración semejante aparece en dos epitafios procedentes de Denia de los años 477/1084³²⁶ y 525-535/1131-1140³²⁷.

38.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

Los dos errores ortográficos que concurren en la línea 2 parecen errores de labra sin más. Desde luego el primero de ellos, ابع en lugar de اربع, lo es, pues no tiene otra explicación que la distracción de su autor, pero el segundo, مائية ó مائية en vez de مائة, deja algún lugar a la duda por dos motivos; en primer lugar hay un grave problema de espacio: el nexo curvo de la línea anterior obligó al artesano, una vez tallada la *alif* final detrás de *mīm*, a acortar extremadamente el diseño de *yā'* inicial, lo que hacía ya imposible una realización proporcionada de *hā'*, pero una situación análoga, como la que se le presenta más tarde en بجنة en el renglón siguiente, la resuelve más satisfactoriamente, con corrección gramatical en detrimento de la estética. Por otro lado, el mismo error (مائية) se encuentra en una inscripción cordobesa de carácter fundacional del año 329/940³²⁸, y en otra valenciana del 401/1011³²⁹ aparece مئية ó مئية, y acaso los tres errores sean reflejo de una pronunciación real.

En cuanto a la forma اثنتان por اثنتي— se debe a dos errores fundidos, uno gramatical y otro morfosintáctico. Ya que la distinción de género de los numerales cardinales se perdió pronto en los dialectos árabes, es muy frecuente la confusión en la enunciación de las unidades de las fechas —ya comentada en el capítulo de la pieza nº 18—, pudiéndose documentar el masculino para uno y dos en lugar del femenino, ya que, como es bien sabido, son los dos únicos casos en que se produce concordancia con el femenino de سنة. Pero el artesano, que quería escribir el masculino en lugar del femenino اثنتي—, siguiendo la pauta que sólo es correcta para los números del 3 al 9,

³²⁶ Dedicada a un ilustre personaje, Abū 'Āmir Muḥammad b. 'Āmir b. Dīrwa al-Īzī, al que se designa como *wazīr*, *kātib* y *mušrif* (BARCELÓ 1998: nº 31).

³²⁷ Epitafio del *qā'id* Abū ... b. Muwaffaq, *mawlā* del Señor de Denia (*Ibid.*, nº 36).

³²⁸ LÉVI-PROVENÇAL 1931: nº 5.

³²⁹ BARCELÓ 1998: nº 10.

comete otra falta al hacerlo, pues reduce el diptongo escribiendo اثن en lugar de اثنين . Idéntico error se registra en un epitafio jiennense en letra incisa de 352/963³³⁰.

38.2. Estructura del texto y caracteres internos

Tras la fecha, a modo de exclamación final, se escribe la jaculatoria: جعل الله بجنة مأواه . وأكرم له مثواه . Desde el punto de vista filológico es interesante, pues reúne una serie de palabras derivadas de raíces irregulares relacionadas por sinonimia y alguna expresión hecha. El verbo جعل tiene importancia como verbo modificador de carácter incoativo; aparte de eso, reúne múltiples acepciones, de las cuales las más ajustadas al sentido de esta frase son: “crear”, “convertir en” o sencillamente “hacer”. Aquí [جعل + بـ]: “convertir en” o “hacer de ... (algo)”; جنة es “jardín”, “huerto” y, por extensión “paraíso”; paraíso como jardín, de agua y sombra; مأوى (“vivienda, domicilio, paradero, albergue”)³³¹ es nombre derivado de la raíz triplemente irregular أوى (“retirarse a”, “albergarse en”, “refugiarse con”), de la que también procede آية (“señal, signo, prodigio, milagro” y “aleyá (coránica), versículo, ejemplo”. Es sinónimo del *maṣdar* de la oración siguiente, مثوى (“morada, vivienda, alojamiento, pensión”), de la raíz doblemente irregular ثوى , cuyas acepciones son “parar, hacer alto, permanecer en, morir”. La expresión أكرم مثواه significa “agasajar, honrar, tratar deferentemente”³³². Como curiosidad diré que aún hay otro nombre, مباء (de باء “volver, retornar”), que igualmente significa vivienda, domicilio, paradero, albergue, hospedaje, situación” y con el que fácilmente podría confundirse aquél según el sistema de grafía cúfica.

Desde el punto de vista semántico interesa el uso de estos sinónimos porque ahí radica fundamentalmente el énfasis que se pretende para construir la jaculatoria; en torno a la idea “Dios le honre, a él y su casa” se articulan dos frases de modo que la segunda reafirma la primera, como forma de pleonismo, al tiempo que se refuerza con el efecto sonoro que produce la repetición del mismo sonido (مأواه ، له ، مثواه). Concurren así en la exclamación dos características inherentes a la lengua árabe: el gusto por la sonoridad y la redundancia.

38.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

La pieza apareció entre los materiales de una casa de la Plaza de los Postes de Toledo, ingresando en el Museo de Santa Cruz en 1934. Nada más podemos decir de ella, salvo que fue tallada en los tiempos de esplendor de la taifa toledana. Dos años después de su realización, en 454, vivió la ciudad el extraordinario acontecimiento que supuso la fiesta de la circuncisión del nieto de al-Ma‘mūn. Y en fecha aproximada (+452), se produjo la muerte de un sabio toledano, Abū Bakr, Mufarriy b. Jalaf b. Mugīt, Ibn al-Ḥaṣṣār, al-Hāšimī (Nómina, nº 242).

Manuel Jorge la incluye en su Catálogo, emplazando su exhibición en la Sala IV, Sector III, lienzo de pared I. Sólo cita la fecha que consta en ella y su procedencia.

³³⁰ AGUIRRE SÁDABA 1998: lápida A.

³³¹ CORRIENTE 1991: 27.

³³² *Ibid.*, p. 95.

Nº 39. Cipo de Aḥmad b. ‘Āṣim (4 *ḡumādā* II 458/3 mayo 1066)

Resumen: Epitafio de Aḥmad b. ‘Āṣim.

Cronología: 4 *ḡumādā* II 458/3 mayo 1066.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol.

Dimensiones: 104 cm de altura, 41 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 71 cm de altura³³³ y 37,5 cm de anchura máxima.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Cristo de la Vega.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (patio).

Nº de inventario: 22.367.

Bibliografía: Edición y traducción inéditas.

Ficha técnica o noticias: Delgado 1987b: nº 86.

Texto:

- 1 ... وحـد
- 2 نقلت حيث تر [كل ... (عوف؟)]
- 3 ينتقل هـذ قبر احمـد بن عاصـم ر
- 4 حمـه الله توفى يوم الاربعـة كا
- 5 ن يشهد ان لا اله الا الله وحـد
- 6 ه لا شريك له وان محمد عبده و
- 7 رسوله توفى لاربـع خلون من
- 8 جماد الاخر سنة ثمانية وخـ[مسين]
- 9 [واربـع مائة ...]

Traducción:

1. ... el único
2. en yacer donde ves [toda persona al mismo estado ¿?]
3. será llevado (irá a parar). Este es el sepulcro de Aḥmad b. ‘Āṣim [ten-
4. ga Dios misericordia de él! Murió el miércoles dan-
5. do testimonio de que no hay dios sino Dios, que es Único
6. y no tiene asociado y que Muḥammad es Su siervo y
7. Su enviado. Murió transcurridas cuatro (noches) de
8. *ḡumādā* II del año ocho y cin[cuenta]
9. y cuatro[cientos] (miércoles, 4 *ḡumādā* II 458/3 mayo 1066).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

1. يوم الاربعاء → يوم الاربعـة . 2. هذا → هـذ . 3. ترى → تر .

³³³ Medida tomada desde la línea incisa superior, que debía ser el margen originario.

Anomalías morfosintácticas:

7. سنة ثمان → سنة ثمانية ; جمادى الآخرة → جمادى الآخر .

Esquema de contenido:

1. Fragmento de poema funerario líneas (1-3).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 3).
3. Nombre: *ism*, *nasab* (1 elemento; línea 3).
4. Petición de clemencia divina (líneas 3-4).
5. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 4).
6. Fecha: feria (línea 4).
7. *Šahāda: taḥlīl* completo + *risāla* completa (líneas 4-7).
8. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 7).
9. Fecha: día (mediante *jalūn*) – mes – año (líneas 7-9).

39.1. Caracteres externos (ficha 39, lámina XXXIX y figuras 74 y 75)

39.1.1. Generalidades

Se trata de un grueso cipo de mármol con pérdida de su capa superficial en la zona de la base que conserva sólo un tramo inferior de su inscripción originaria, compuesto por siete líneas y restos de otras dos –anterior y posterior a ellas–, en pésimo estado de conservación. Su emplazamiento, entre la pared y una tumba visigoda de piedra, y el hecho de que sea inamovible por estar cimentado al suelo, hace más que difícil su calcado e imposible la obtención de una fotografía del epígrafe completo. Se puede calcular, no obstante, que contendría originariamente 13 ó 14 líneas, ya que se aprecia la línea limitante horizontal superior, que da paso a una zona de 26 cm, en que los grafemas se han borrado por completo. Los renglones que quedan, de rectitud sólo aparente, se distancian entre 5,5 y 6 cm; hubo, pues un trabajo preliminar que no pasó de discreto. El ancho del cuadro epigráfico supone un 29 % del contorno de la pieza.

Del dibujo que al final he podido obtener se extraen datos suficientes, como se verá, para considerar ésta una muestra interesante, tanto en contenido como en sus aspectos morfológicos, que se hallaba hasta ahora inédita.

39.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La escritura es de tipo cúfico simple, de grafemas esbeltos sin acanalar, en cuyas siluetas se reconocen los diseños del cipo nº 26, magnífico exponente de cúfico toledano acanalado, introduciendo algunos cambios que también se observan en los epígrafes nº 25, adscrito al mismo taller que aquél, y nº 44, de 464/1071. Por otra parte, si la fecha que creo leer es correcta, puede ser la primera o una de las primeras representaciones de una clase de escritura que se reproduce en varias piezas posteriores, con mayor o menor grado de refinamiento; definen entre todas ellas otro taller de labra que tomó sus bases del primeramente o, tal vez, fueran los dos uno solo, que, con más de un artesano, fue evolucionando al tiempo que practicaba labores de mayor calidad y envergadura (con acanalado), dependiendo de la importancia de los encargos. Se constata en la misma época la coexistencia de otros talleres con otras formas de hacer en varias piezas:

concretamente entre los años 447/1055 y 458/1066, tenemos dos cipos (27 y 37) y dos lápidas (29 y 38) de características gráficas heterogéneas que apuntan, sin duda, a distintas autorías.

Comparando este epígrafe con el nº 26 se puede observar cómo se reproducen idénticas formas para algunas de las palabras que componen la *šahāda*: *الله*, *يشهد*, *وحده*, *عنده*, *محمد*, *ان*, *شريك*. En las dos composiciones, los trazos verticales acaban con ensanchamientos y se recortan mediante rectas inclinadas, siendo considerable la altura de los que reglamentariamente han de ser cortos, así como la de los rasgos superiores de los grafemas 3 y 4. Existe la tendencia de conjugar unos rasgos con otros, adaptando o anexionando sus extremos, para conseguir conjuntos armónicos. Proliferan los nexos curvos y, en general, la línea curva que aligera el estatismo del cúfico. Coinciden, además, en otros pequeños detalles, como el pináculo de 15-m, etc. La evolución se manifiesta sobre todo en el diseño del nexo *lā*, pues de los varios diseños del epígrafe más antiguo se desecha el de aspas adosadas, y en el trazo final del grafema 13, antes conformado entre aristas divergentes y ahora a modo de apéndice con dirección inclinada y descendente.

Con lo dicho hasta ahora queda descrita esta grafía, sin que sea necesario describir unitariamente cada grafema. Queda por anotar el coeficiente de la *alif* que es 6,75, exactamente igual que el de la inscripción nº 26, aunque corresponde a medidas menores (5,4×0,8) que las de aquella (6,75×1).

39.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

Además de las anomalías anotadas en la ficha, todas ellas comentadas en capítulos anteriores, aparecen las fragmentaciones de palabra siguientes: *ر/حمه* (líneas 2-3), *كان* (3-4), *وحد/ه* (4-5).

39.2. Estructura del texto y caracteres internos

Se repite el fragmento del poema funerario que se halla en la orla epigráfica del cipo nº 25, en este caso en el inicio del texto³³⁴. Si se escribió completo, es decir, con los tres versículos que coinciden en los epitafios de Almería y Qayrawān, es lo más probable que ocupara todas las líneas ahora borradas, con la excepción de la primera o una parte de ella, donde debía constar la *basmala*. Se habría sustituido así el versículo coránico XXXV, 5, que es el que con mayor frecuencia se inserta en ese lugar y que comienza de la misma manera (يا ايها الناس). En el resto que queda, se observa una modificación en el contenido (se distinguen los grafemas 16-f y 10-i al final de la línea 1, componiendo una palabra extraña a los otros textos) que no consigo dilucidar; en esencia el sentido es el mismo, puesto de manifiesto en la última y reiterada palabra (ينتقل).

La fecha se expresa en dos tramos, intercalándose entre ellos la *šahāda*, lo que constituye una extraña particularidad de este epígrafe, que conlleva la repetición del verbo *tuwuffiya*. En cuanto al nombre, es escueto, compuesto del *ism* y un solo elemento del *nasab* unidos mediante *b.*, lo que sugiere que se trataba de un sujeto sin mayor trascendencia social.

³³⁴ La inserción en el comienzo del texto de frases alusivas al alma y su destino final, sean alusiones coránicas (a menudo Corán, 3, 182) o fragmentos poéticos se observa en muchas estelas almerienses y es casi una constante en los epitafios reales de Gao (SAUVAGET 1949: 123-141). No así en los epitafios toledanos, entre los cuales éste es bastante excepcional.

39.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

En la nómina de toledanos mencionados por las fuentes hay únicamente dos individuos, que integran la familia Dunayn (nº 14 de Marín), cuyo *nasab* contiene el nombre ‘Āṣim, que parece el más conforme con las trazas que se conservan del apellido del epitafiado; son Abū l-Muṭarrif ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Uṭmān b. Sa‘īd b. Dunayn b. ‘Āṣim b. Idrīs b. Buhlūl b. ‘Abd Allāh b. Muḥammad, al-Ṣadaḥī, que vivió entre los años 327-403 H. (Nómina, nº 74) y su hijo Abū Muḥammad ‘Abd Allāh b. ‘Abd al-Raḥmān, al-Ṣadaḥī, Ibn Dunayn, muerto en 424/1032 (nº 7). Respecto al nombre Qāsim, que podría constituir una segunda posibilidad, existen dos individuos llamados Aḥmad b. Qāsim³³⁵, pero con distinta fecha de muerte. Otro, Abū Muḥammad Qāsim b. Muḥammad b. Sulaymān, al-Qaysī, al-Hilālī (nº 333), murió en el mismo año que señala el epitafio, pero no en Toledo sino en la *riḥla*.

La pieza, procedente de Magán, ingresó en el museo en 1978.

³³⁵ Son: Aḥmad b. Qāsim b. ‘Īsā b. Faray b. ‘Īsā, Abū l-‘Abbās, al-Muqrī’, al-Lajmī, al-Iqlīṣī, Córdoba, Toledo, 363-410 (Nómina, nº 124) y Aḥmad b. Qāsim b. Muḥammad b. Yūsuf, Abū Ŷa‘far, Ibn ‘Arfa‘ ra’sahu, al-Tuḥṭībī, Toledo, 443 (nº 125).

Nº 40. Cipo de (Hišām ¿?) b. ‘Abd ... (458/3 diciembre 1065-21 noviembre 1066)

Resumen: Epitafio de (Hišām ¿?) b. ‘Abd ...

Cronología: 458/3 diciembre 1065-21 noviembre 1066.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol.

Dimensiones: 170 cm de altura, 38 cm de diámetro aproximado.

Campo epigráfico: 68 cm de altura y 56 de anchura máxima.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Torreón de los Baños de la Cava (Toledo).

Bibliografía: Amador de los Ríos 1883: 231-2³³⁶; Delgado 1987b: nº 89; Del Río 1998: 22; Barceló 2000: 129.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم ايها النا
- 2- س ان وعد الله حق فلا تغرنكم
- 3- الحيات الدنيا ولا يغرنكم بالله
- 4- الـ[غرور هـ] ذ قبر هشام بن عبد

...
8- سنة ثمان [وخمسين واربع مائة]

línea vertical derecha: يا ايها النا[س كان لى امل قصـ] ر بى عن بلوغه الاجل فليتقى ا

الله ربه رجل امكنه فى حياته العمل ما انا

línea vertical izquierda: وحدى انتقلت حيث تر ولا غير جميع الور الله ينتقل

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. «¡Hombre-
2. s!: La promesa de Dios es verídica. ¡Que no os extravié
3. La vida mundanal ni respecto de Dios os extravié
4. el seductor». Este es el sepulcro de [Hišām ¿?] b. ‘Abd
- ...
8. año ocho [y cincuenta y cuatrocientos](458/1065-1066).

Línea vertical derecha: ¡Hombres!: Yo tenía una esperanza que la muerte me impidió alcanzar. Tema a

Línea horizontal superior: Dios, su Señor, el hombre que fue capacitado en vida para una labor. No soy yo

Línea vertical izquierda: el único que yace donde (me) ves, pues al mismo (lugar) todas las criaturas de Dios irán a parar.

Anomalías y peculiaridades gráficas:

1. ايها → يا ايها ; 3. الحيات → الحياة ; 4. هذا → هـ ; línea vertical izquierda del recuadro.
- الورى → الور ; ترى → تر .

³³⁶ Amador de los Ríos, que se refiere a la inscripción como “una masa indescifrable”, lee únicamente la unidad y la centena de la fecha en 1883, dándolas como seguras.

Anomalías morfosintácticas:

Línea vertical derecha del recuadro. فليتنق → فليتنقى .

Variantes de edición:

Barceló, 2000:

Línea vertical derecha de la orla: فليتنق ا → فليتنقى ا .

Línea vertical izquierda de la orla: حيث ترى لا غير → حيث تر ولا غير جميع الور الله ينتقل
جميع الناس ينتقل

Esquema de contenido:

1. *Basmala*.
2. Corán XXXV, 5 (líneas 1-4).
3. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 4).
4. Nombre: *ism – nasab* (1 ó más elementos; línea 4).
- ...
5. Fecha: (¿?) – año (línea 8).
6. Poema funerario (faja del recuadro).

40.1. Caracteres externos (ficha 40, lámina XL y figuras 76 y 77)

40.1.1. Generalidades

La pieza forma parte, como elemento sustentante, de una puerta de entrada con arco de medio punto; apostado sobre una basa de granito, se prolonga hasta el arco con otra sección de columna lisa. Se trata de un cipo de tamaño grande, con una zona de mayor grosor a modo de collarino en la parte de la cabecera. A poca distancia del borde se aprecian dos líneas incisas rectas que anteceden al cuadro epigráfico, compuesto por un rectángulo principal y una faja con una línea de escritura que bordea tres de sus lados. La anchura del conjunto supone casi un 47 % de la medida estimada del contorno.

En el cuadro epigráfico principal se aprecian ocho líneas de escritura cúfica simple³³⁷, de las cuales las tres primeras son legibles y poco más. En cuanto a la orla, puede leerse casi en su totalidad. Tanto las líneas de escritura –incluidas las de la orla–, como todas las rectas separadoras o limitantes de cuadro principal y recuadro son muy correctas; igualmente se ha procurado la regularidad del espacio entre líneas y el apoyo cabal de las letras, con tramos perfectamente rectos entre los nexos curvos. En el cuadro principal, el espacio queda distribuido en intervalos de 7,5 cm, excepto para el primero, que cede a la moldura de separación 1 cm del suyo; en cuanto a la orla, deja para las letras un espacio constante de 5 cm en los tres lados por los que se extiende.

³³⁷ Podría haberse incluido un motivo decorativo en el costado izquierdo de la orla, entre las palabras حيث و انتقلت, pero no puedo asegurarlo.

40.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

El estilo elegante y dúctil de la escritura y sus características formales demuestran que esta es una obra producida por el taller de la pieza nº 39 (4 *ḡumādā* II 458/3 mayo 1066) y seguramente por el mismo artesano. De modo más notable en esta que ahora analizamos, perfeccionada con la orla epigráfica, el dominio de la técnica de talla, así como de las labores preliminares, y una elevada dosis de buen gusto, consiguen convertir el escrito en un cuadro sobre piedra de indudable valor artístico, lo que se percibe a pesar del tremendo deterioro. Por otra parte, tanto por el contenido textual de la faja del recuadro, como por el orden seguido en los trabajos de proyección, replanteo y talla, se empareja con el cipo nº 25.

No entraremos en la descripción de los grafemas, pues los diseños coinciden exactamente con los del cipo primeramente citado. Baste con consignar que las medidas medias de la *alif* inicial para el cuadro epigráfico principal son 6,75 y 1 cm (igual que en la escritura del cipo nº 26) de lo que resulta un coeficiente de 6,75. En el recuadro, las medidas medias de los grafemas 1-a que se conservan íntegros son 4,5 y 0,85, lo que aproxima la relación a 5,3.

40.1.3. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

Dos de los errores gramaticales (ترى → تر y هذا → هذ) constan también en el epígrafe del cipo nº 39; se trata de anomalías muy comunes, ya comentadas, igual que la pérdida de *alif maqṣūra* de las palabras الورى و ترى y la permuta de *tā' maftūḡa* por *tā' marbūṡa* (الحياة → الحيات), que también se encuentra en los epígrafes 1, 25 y 26.

Un verdadero error de labra se detecta en la invocación con que se inicia el versículo coránico tras la *basmala*, donde el artesano omite la primera consonante. En cuanto al uso impropio del masculino dual (فليتنى) en lugar del singular del perfectivo (فليتق) en la oración exhortativa cuyo sujeto es رجل, es interesante constatar que se encuentra igualmente en la versión del mismo poema funerario de la inscripción de Kairawān de 429/1038³³⁸, sólo que en este epitafio se adecua al sujeto, leyéndose رجلا en vez de رجل³³⁹; en el epitafio nº 25 se ha perdido la parte del hemistiquio en que debía constar la forma verbal, por lo que no podemos saber si se escribió del mismo modo que en estos o de forma correcta.

Hay, por último, dos casos de fragmentación de palabra en lo poco legible que queda del texto; se trata de la palabra الناس, entre las líneas 1 y 2 y del vocablo الله, repartido a ambos lados de la esquina superior derecha.

40.2. Estructura del texto y caracteres internos

Los elementos que intervienen en la parte conservada coinciden con los del epitafio nº 25, así como el orden en que se registran y la inclusión del poema funerario como lema de la banda epigráfica. El segundo hemistiquio del segundo verso corresponde, como en aquél, a la versión de Qayrawān y no a la de Almería (ساعده في حياته المهل), y se produce una variación en el último hemistiquio, donde parece leerse ولا غير جميع الور الله en vez de الله ينتقل (nº 25) o كل الى مثله سينتقل (Almería 517/1123 y Qayrawān

³³⁸ ROY & POINSSOT 1958: nº 333.

³³⁹ Posiblemente debido a la formación del vocativo genérico con terminación de acusativo indeterminado (يارجلا).

422/1031 y 429/1038). Hay que recordar aquí que en el cipo nº 39 se aprecia, aunque sea casi ilegible, otra variación sobre el mismo tema en ese hemistiquio.

40.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

El cipo se halla colocado en el lado izquierdo del frente oriental del torreón conocido con el nombre de los Baños de la Cava. La estructura, según Amador de los Ríos, debió ser uno de los estribos del antiguo puente que fue destruido en la inundación de 1203. Cita el autor que es una incógnita el origen del nombre, pues es falsa la tradición que relaciona la torre con los baños del palacio de Don Rodrigo, desde donde éste contemplaba a la hija de Don Julián.

La decidida lectura de Amador de los Ríos de la unidad del año de la fecha, de la que, más de un siglo después, apenas se vislumbran las siluetas de los grafemas 15-f, 2-i, 13-m y acaso 1-f, junto con las idénticas trazas de escritura que hermanan esta inscripción con la de la pieza nº 39 del año 458/1066, son los factores que me animan a proponer aquí esa misma data, descartando el decenio siguiente en que la escritura muestra, como se verá, una evolución respecto a ésta.

El nombre del individuo, del que sólo se lee claramente la mitad del primer elemento del *nasab*, parece comenzar simplemente con el *ism* –cuyas trazas parecen encajar con Hišām– sin que un título anterior a éste nos de la clave de un personaje importante, como parecen señalar las características formales de la inscripción que se le dedica. En la nómina de toledanos se cuentan once individuos cuyo *ism* es Hišām, pero no coinciden ni la fecha de muerte ni el primer elemento del *nasab* con el del presunto propietario de tan suntuoso epitafio. Hay otros dos, cordobeses de nacimiento que acabaron sus días en Toledo, en cuyas cadenas genealógicas interviene dicho nombre y también Abd-... Aunque la relación con éste es harto improbable, los apunto por si el dato puede ser útil en futuras investigaciones; se trata de Muḥammad b. Hišām b. ‘Abd al-Ġabbār b. Al-Nāṣir li-dīn Allāh Abī l-Muṭarrif ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad, al-Maḥdī, al-Umawī al-Zaḥrāwī (Córdoba, Jerez, Toledo; muerto en el año 400)³⁴⁰ y Muḥammad b. Qāsim b. Muḥammad b. Ismā‘īl b. Hišām b. Muḥammad b. Hišām b. Al-Walīd b. Hišām b. ‘Abd al-Raḥmān b. Mu‘āwiyya, Al-Quraṣī, al-Marwanī, al-Šabānisī (Córdoba, Toledo; muerto en 477 H.)³⁴¹.

³⁴⁰ Nómina, nº 280.

³⁴¹ Nº 300.

Nº 41. Cipo de ‘Abd al-Malik b. Ḥakīm al-Mubtalawī (?)(ca. 4ª-5ª década s. V H.)

Resumen: Epitafio de ‘Abd al-Malik b. Ḥakam al-Mubtalawī (?).

Cronología: Ca. 4ª-5ª década s. V/1048-1067.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol.

Dimensiones: 48 cm de altura, 19 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 21,5 cm de anchura máxima y 13,25 de altura.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Recinto de la casa del guarda del Cristo de la Vega.

Bibliografía: Inédito.

Texto:

- 1 هذا قبر عبد
- 2 الملك بن حكم
- 3 المبتلوى (?)

Traducción:

1. Este es el sepulcro de ‘Abd
2. al-Malik b. Ḥakam
3. al-Mubtalawī (?).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

2. حكم → حكيم

Esquema de contenido:

1. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 1).
2. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, *nasab* (1 elemento), *laqab* (líneas 1-3).

41.1. Caracteres externos (ficha 41, lámina XLI y figuras 78 y 79)

41.1.1. Generalidades

Cipo con cabecera remarcada mediante una moldura delimitada entre líneas horizontales incisas, por debajo de las cuales –a unos 6 cm del borde– exhibe un pequeño campo epigráfico irregular, compuesto por tres líneas de escritura. Se trata de un trabajo improvisado, sin proyecto previo, que consistió simplemente en la talla de las letras y el posterior cerramiento del cuadro mediante incisión adaptada al contorno de lo tallado. Las dos primeras líneas, de anchura equivalente, ocupan el 36 % del contorno de la columnilla; la tercera, con una sola palabra, mide 7 cm menos que sus precedentes. La medida de los intervalos es 3,75-4,75.

La escritura es de tipo cúfico simple, achatada y tosca. Los grafemas no diferencian debidamente sus alturas, lo que puede comprobarse en la línea 1, donde 1-a y 10-i aparecen igualados, y casi con la misma altura se tallan 9-i y 2-m. De esta forma, apenas queda espacio libre entre los renglones, tal y como se observa en el cipo nº 43 (462/1070), a su vez relacionado con el nº 28, estableciéndose entre los tres una gran similitud en el diseño y estilo de las letras, y también en el recorte de los márgenes, con curvas en la parte superior y preferentemente quebrada en el lateral izquierdo.

41.1.2. Descripción de grafemas

El grafema 1-a se inicia con un trazo horizontal bastante alto, inclinado hacia la izquierda y corto; las medidas medias son 4 y 1,166: resulta un cociente de 3,4 (2,8 en 43 y 3,6 en 28).

El grafema 2/14/17 i y m tiende a recortarse con poca o ninguna inclinación, igual que los astiles de los demás grafemas; el hecho de que no se diferencien debidamente las alturas compromete gravemente la lectura del apodo que consta en la línea 3, multiplicándose las posibilidades.

El grafema 3-i posee trazo inicial corto y trazo ascendente curvo, separado del anterior. El grafema 4 se compone de dos trazos horizontales próximos, y se asemeja bastante al 5-f, con la diferencia de que los brazos de éste son más cortos.

El grafema 9-i es una sección semianular, con recortes casi verticales.

El grafema 10-i se construye entre dos aristas rectas, a la derecha y abajo, de modo que su cabeza es una sección pinacular.

El grafema 11-f viene a ser un diseño 4-f que continúa con un trazo ascendente vertical en el extremo superior izquierdo.

El grafema 13 en posición final posee un trazo final de aristas divergentes, recortado hacia la izquierda.

El trazo ascendente de *nūn* final es tan rústico como el de su homólogo en el epígrafe nº 43: recto, ensanchado y recortado en horizontal, acoplado a la silueta superior. El 15-i es, como en aquél, redondeado y con un trazo a modo de copete plegado hacia la izquierda.

El 16-f cuelga poco bajo la línea: su trazo inferior se va ensanchando bastante pegado al cuerpo superior, rematándose dirigido hacia la izquierda.

El grafema 17-a aparece colocado por encima de la línea de escritura; consiste en un pequeño trazo de dirección vertical con su costado derecho redondo, que se curva hacia la izquierda para flexionar enseguida hacia la derecha, cursando en horizontal hasta doblar la extensión de lo anterior.

No hay nexo *lā* ni vocablo *Allāh* para corroborar las similitudes con las escrituras de los otros cipos citados. Si hay un solo nexo curvo entre los grafemas 2-m y 4-f, lo que prueba su práctica escasa en este tipo de escrituras. Igual que el nº 28 no presenta ningún detalle decorativo, que sí hay en 43 , pero tampoco puede considerarse este detalle muy significativo en una inscripción de tan exigua extensión.

41.1.3. Anomalías y peculiaridades gráficas

La única anomalía es la pérdida de cantidad vocálica en el nombre *حكيم* : vulgarismo con caída de *ī* que se añade a la lista de los ya señalados.

41.2. Estructura del texto y caracteres internos

El texto, reducido a dos elementos, هذا قبر y el nombre del difunto, es bastante excepcional, si bien no es único: al menos hay dos epitafios almerienses limitados a los mismos términos, ambos del siglo VI/XII, escritos sobre *mqābrīya* con una línea de escritura en cada uno de sus frentes³⁴²; en otro de la misma colección aparecen los mismos contenidos entre loas y alusiones coránicas y faltan, como en éste, *basmala* y fecha³⁴³. En la colección toledana, otro epígrafe muy escueto es el nº 34, donde, sin embargo, estos elementos se hallan precedidos de la obligada introducción religiosa, y tras el onomástico se añade una plegaria en su honor.

41.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

No hay entre los personajes de la nómina ninguno que reúna los nombres ‘Abd al-Malik y Ḥakam y sólo unos pocos que portan uno u otro, en calidad de *ism* o formando parte del *nasab*³⁴⁴.

Encontré este cipo, arrumbado entre algunos fragmentos de columnas anepígrafas y otras piedras, en el recinto que alberga la casa del guarda del Cristo de la Vega. Una anotación con pintura blanca en la base, “T 10 1974”, es la única pista de que, por el momento, dispongo y que seguramente se refiere a su hallazgo en excavaciones realizadas en ese año.

³⁴² OCAÑA 1964: nº 41 y LIROLA 2000: nº 18.

³⁴³ LIROLA, *op. cit.*, nº 4.

³⁴⁴ Son los siguientes: ‘Abd al-Salām b. ‘Abd Allāh b. Ziyād b. Aḥmad b. Ziyād b. ‘Abd al-Raḥmān, al-Lajmī, Abū ‘Abd al-Malik, Córdoba, Toledo, muerto en 371 H.(Nómina, nº 75); ‘Abd al-Waḥḥāb b. Muḥammad b. Ḥakīm, Abū Ÿa‘far, al-Muqrī, Al-Anṣārī, Zaragoza, Toledo, Huesca, m. 489 H. (nº 79); FaraŸ Abī l-Ḥakam b. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Abd al-Raḥīm, Abū l-Hazim, al-Yaḥṣubī, Toledo, m. 448 H. (nº 164); Ḥakam b. Muḥammad b. Ḥakam b. Muḥammad, Abū l-‘Āṣī, Ibn Ifrānik, al-Ÿudāmī, Córdoba, Toledo, Meca, Miṣr, Al-Qayrawān, m. 447 H. (nº 175); Ḥakam b. Munḍir b. Sa‘īd b. ‘Abd Allāh b. ‘Abd al-Raḥmān Ibn al-Qāsim b. ‘Abd Allāh b. NuŸīḥ, Abū al-‘Āṣī, Córdoba, Meca, Toledo, Bagdad, m. 420 H. (nº 176) y Walīd b. ‘Abd al-Malik b. Muḥammad b. Marwān b. Jaṭṭāb, al-‘Utaqī, Abū l-‘Abbās, Murcia, Toledo, ... , muerto en 393 H. (nº 391).

Nº 42. Fragmento de cipo de Nāṣir b. Mūsā b. Nāṣir (ca. 4^a-5^a década s. V H.)

Resumen: Epitafio de Nāṣir b. Mūsā b. Nāṣir.

Cronología: Ca. 4^a-5^a década s. V/1048-1067.

Soporte: Fragmento de cipo.

Material: Mármol gris.

Dimensiones: 33 cm de altura, 25 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 24 cm de altura y 31 de anchura.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Museo Arqueológico Nacional (Madrid).

Nº de inventario: 50.467.

Bibliografía: Revilla 1932: 114; Delgado 1987b: nº 84.

Texto:

- 1 بسم الله الرحمن الرحيم
- 2 هذا قبر ناصر بن موسى بن ناصر ر
- 3 حمه الله توفى في شوال
- 4 لثلاثة عشر يوم خلون
- ...

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso.
2. Este es el sepulcro de Nāṣir b. Mūsā b. Nāṣir, ¡ten-
3. ga Dios misericordia de él!. Murió en *šawwāl*
4. trece días transcurridos
- ...

Anomalías y peculiaridades gráficas:

2. توفى → توفى 3. موسى → موسى

Anomalías morfosintácticas:

4. خلن → خلن

Variantes de edición:

Revilla, 1932:

2. ثلاث → ثلاثة 4. .../.../... حمه → ر/حمه 3-2. ابن → بن ; موسى → موسى

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, *nasab* (2 elementos; línea 2).

4. Petición de clemencia divina (líneas 2-3).
5. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 3).
6. Fecha: mes – día (mediante *jalūn*; líneas 3-4).

42.1. Caracteres externos (ficha 42, lámina XLII y figuras 80 y 81)

42.1.1. Generalidades

Fragmento superior de cipo que alberga las cuatro primeras líneas de una inscripción. A unos 2 cm por encima de ella, una línea incisa horizontal remarca la cabecera, interrumpida por una fractura que llega a afectar al ángulo superior izquierdo del cuadro epigráfico, con la pérdida de los trazos verticales del grafema 6-i de la *basma*. Aparte de esto, el estado de conservación de la talla es bueno, excepto en la banda vertical bajo la fractura, donde el resalto, de por sí muy bajo, aparece desbastado.

El espacio epigráfico se constituye a partir de la línea incisa recta que establece el margen derecho; a intervalos de 5,25 cm se proyectan las líneas de escritura y se procede al tallado de las letras sin replanteo previo del conjunto, como parece mostrar el mal remate de las líneas 3 y 4, y la inserción entre las dos primeras líneas de seis grafemas *a posteriori* para completar el nombre. Finalmente se cierra el cuadro con rectas incisas, tangentes a los puntos extremos de lo esculpido, lo que, respecto al margen horizontal superior, explica que el espacio del primer renglón quede reducido en 0,5 cm. La extensión del campo epigráfico supone el 39,5 % del contorno de la pieza.

42.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La escritura es de tipo cúfico simple y sin adornos. Los grafemas son muy esbeltos, con trazos verticales altos y de ensanchamientos leves o inexistentes, al contrario que los extremos dispuestos en plano horizontal, como los de los grafemas 5-a ó 5-f y 16-f; se apoyan correctamente sobre las líneas de escritura construyendo bases muy rectas y con invasión mínima de los espacios inferiores. La densidad gráfica es baja: cursan los grafemas en secuencia holgada y con huecos amplios entre renglones, apenas interrumpidos por los trazos más altos; la inclusión de varias letras primeramente olvidadas entre las dos primeras líneas altera esta pauta, tanto como, en las dos últimas y en sentido contrario, la gran separación entre los grafemas finales. Se trata, en resumen, de una escritura refinada, fluida y de marcado carácter horizontal.

A primera vista se detecta la gran semejanza que existe entre los caracteres de la pieza nº 47 (467/1074) y los de este epígrafe, lo que apunta, con poco margen de duda, a la misma autoría. Entrando en un análisis más profundo, se observan aquí algunos rasgos conducentes a muestras más antiguas –me refiero, en concreto, al cipo nº 26 (23 *rabī* II, 447/21, julio 1055) y, por el contrario, faltan otros que son generales en el conjunto mayoritario de piezas pertenecientes a las décadas 5ª y 6ª del siglo V H. Esa es la razón de que se haya considerado esta inscripción fechable en un intervalo cronológico comprendido entre las datas de las piezas citadas.

42.1.3. Descripción de grafemas

Respecto a los diseños del epígrafe nº 47, se constata lo siguiente:

El grafema 1 es idéntico, tanto en posición aislada, con un pequeño trazo inicial de sección triangular, como en posición final, prolongado su trazo vertical bajo la línea en

forma de medio nexo curvo afilado. Las medidas medias de 1-a son 4,8 y 0,6, lo que arroja un cociente de 8, igual al del homólogo del otro epígrafe.

Son también equivalentes los grafemas siguientes: 2/14/17 en posición inicial y media, 3, 6 (aunque desplaza el nexo curvo para no interferir con el 17-f anterior), 7, 9-i, 10-i, 12, 13 (igual que en el epígrafe nº 26 con trazo final corto y de aristas divergentes en 13-f), 15-i y 15-f, 16 y 18. Este último, diseñado con aspas juntas, de costados sinuosos simétricos y nexo curvo como prolongación de ellas, se distingue claramente de los diseños de otras escrituras de las décadas 5ª y 6ª y estilo muy aproximado, que realizan el nexo *lā* con aspas asimétricas y curvadas, no adosadas y adaptadas al espacio en que se integran. En el brocal nº 13 aparece una única representación de aspas rectas adosadas pero sin nexo curvo bajo el renglón, y es que el nexo curvo en la base del nexo *lā* no surge antes de la 4ª década del s. V, mostrándose con claridad por primera vez en el cipo nº 23 (443/1052) y también en alguna de las variadas representaciones que presenta el nº 26, lo que corrobora el intervalo cronológico asignado.

El grafema 4-f (sólo en línea 2 y mal conservado) tiene un trazo superior algo ascendente y hacia la derecha, cortado casi en vertical, mientras que su homólogo del otro cipo es sólo una cúspide añadida al cuerpo que forman los dos trazos horizontales adosados.

El grafema 5 se construye aquí con brazos cortos y muy ensanchados que unen los extremos internos para configurar una estructura cerrada, forma inspirada en el diseño no adornado del brocal 13; de igual modo aparece al final de la línea 4 en el cipo 47, pero las demás representaciones poseen brazos abiertos de menor ensanche final.

El grafema 14-a tiene una base completamente plana sobre la línea de escritura apuntando a constituir un ápice como ocurría en el epígrafe 26, que seguía la tradición de los dos 14-a del nº 13, mientras que en el del nº 47 es curva y se adentra en el espacio inferior, aunque, igual que los otros, muestra en el costado izquierdo un saliente, más o menos señalado. Los desarrollos superiores son semejantes, aunque en 47 hay mayor tendencia a redondearlos.

El vocablo Allāh es el que marca la mayor distinción entre las dos escrituras: en la del cipo 47 el trazo de la segunda *lām* se inclina hacia la izquierda, ajustándose al diseño típico de su época y también al del cipo 26, mientras que aquí se identifica con el del brocal nº 13 no adornado, conformado por astiles rectos y pasillo central.

Hay otros detalles que abundan en la hipótesis de la común autoría de los escritos de los dos cipos: uno bien significativo es la presencia de incisiones verticales entre grafemas unidos que ahondan bajo la línea para remarcar el nexo curvo que se establece entre ellos (es característica constante en el nº 47, que aquí se observa perfectamente entre el grafema 3-i y el que le sigue, en las líneas 1 y 4). En ambos, además, se insertan grafemas *a posteriori* y se observa el mismo orden en el proceso de preparación y elaboración de la talla.

42.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

Hay otra curiosa coincidencia con el epígrafe nº 47 en cuanto a anomalías gráficas, que afecta a la expresión del verbo *tuwuffiya*, referido en ambos a la tercera

persona en masculino: aquí aparece la inexplicable forma *tuwuffā*³⁴⁵ y en el otro la correspondiente al femenino *tuwuffit*. En cambio, el pronombre demostrativo se escribe en éste de la forma abreviada usual y en el otro con vocal larga, inspirado en el *ductus coránico*.

El nombre propio موسى se consigna con *alif mamdūda*, como يحيى en la lápida nº 5 (401/1010), donde se comentó el hecho; la forma *jalawn* en concordancia con número superior a diez aparece en el cipo nº 44. Por lo que se refiere a la fragmentación de palabras, hay que sumar a la ya larga lista la que aquí se encuentra repartida entre las líneas 2 y 3 (ر/حمه).

42.2. Estructura del texto y caracteres internos

El texto contiene los elementos constituyentes del esquema básico, al que se reducen los contenidos de los epígrafes 24 (446/1054) y 27 (448/1056), emparejados por el estilo de su escritura. Idéntico esquema básico muestran otros dos cipos próximos entre sí en el tiempo pero de características gráficas dispares: nº 43 (462/1070) y nº 44 (464/1071), al que se añaden eulogias de relación. En los dos primeros y en el último, la composición final resulta con forma de rectángulo de disposición vertical, mientras que la forma del fragmento de 43 imprevisible, pues por su anchura, que supone el 69 % del contorno del cilindro, es muy atípico. El que ahora analizamos podría contener en la línea siguiente, de la que aún se aprecia el extremo de algún trazo, el resto de la fecha y, en ese caso, resultaría un cuadro epigráfico cuadrado, que no es lo más habitual, aunque existe (en los cipos 23 y 37, por ejemplo). Por su aspecto parecería lo más probable que contuviera también éste alguna jaculatoria final, y con ello mayor extensión vertical, pero habida cuenta de la forma anómala del nº 47 –rectangular de disposición horizontal–, siendo esta pieza con la que directamente se relaciona, no se puede descartar que éste también quebrantara el canon más frecuente.

42.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Ninguna referencia útil se puede aportar en relación al personaje, pues no existe ningún individuo de nombre Nāṣir y sólo hay uno de *ism* Mūsā (b. ‘Abd al-Rahmān, Ibn al-Ŷawšan; Toledo, 448)³⁴⁶, que se mencionó también en la pieza nº 34, con quien no es posible relacionarlo.

La pieza se encontró, según testimonio de Revilla, en una casa que fue palacio de los Duques de Béjar, en Toledo. Llega al museo madrileño primeramente un vaciado del cipo, donado por Aurelio Cabrera, de lo que quedó constancia documental en el registro: en la carta, de fecha 4-II-1911, se dice que la casa se hallaba frente a San Clemente, y que era propiedad de la Sra Viuda de Ampudia, que en esa fecha conservaba el original en Toledo. No hay ninguna otra noticia al respecto.

³⁴⁵ Ocurre, al menos, en otro epitafio de Randa (Algaida) de caracteres cúficos incisos; el autor de su edición no llama la atención sobre el dato, posiblemente por considerarlo un simple error de talla (ROSSELLÓ- BORDOY 1969: nº 28).

³⁴⁶ Nómima, nº 323.

Nº 43. Cipo de Aḥmad Ibn Faraʿy, *mawlà* de Muḥammad b. Yahwar (15 *ramaḍān* 462/27 junio 1070)

Resumen: Epitafio del *mawlà* Aḥmad Ibn Faraʿy.

Cronología: 15 *Ramaḍān* 462/27 junio 1070.

Soporte: Fragmento de cipo.

Material: Mármol gris.

Dimensiones: 36 cm de altura; 19 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 39-41,5 cm de anchura, y 25-27,5 cm de altura.

Tipo de letra: Cúfico simple con algún motivo decorativo.

Procedencia: Vega de Toledo.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz (almacén).

Nº de inventario: 320.

Bibliografía: Amador de los Ríos 1898-1899: 105-7; San Román 1927: 92; Lévi-Provençal 1931: nº 66 y Fig. 292; Jorge 1958: 87; Delgado 1987b: nº 66.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم
- 2- هذا قبر احمد بن فرج مو
- 3- لى محمد بن جهور توفى رحمه
- 4- الله يوم الاحد يوم خملة
- 5- عشر من شهر رمضان سنة
- 6- اثنتان وستين واربع ما
- 7- ثة رحمه/رحمة الله و ...
- 8- ...

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso.
2. Este es el sepulcro de Aḥmad b. Faraʿy, *maw-*
3. *là* de Muḥammad b. Yahwar. Murió, ¡tenga Dios misericordia
4. de él!, el domingo, día quin-
5. ce del mes de *ramaḍān*, del año
6. dos y sesenta y cuatro-
7. cientos (15 *ramaḍān* 462/27 de junio de 1070). ¡la misericordia de Dios y
8. ...

Anomalías y peculiaridades gráficas:

. يوم خمسة عشر → يوم خملة عشر. 4.

Variantes de edición:

Amador de los Ríos, 1898:

. سنة الست → سنة اثنتان 6. ; خملة عشرة → خملة عشر 4. ; محمد بن ... → محمد بن جهور 3.

Lévi-Provençal, 1931:

. سنة اثنتين → سنة اثنتان 5-6; يوم خمس عشرة → يوم خملة عشر 4.

Variantes de traducción/interpretación:

Amador de los Ríos, 1898:

3. Muḥammad b. Yahwar → Muḥammad ben ... ; 3-5. Murió, ¡tenga Dios misericordia de él!, el domingo, día quince del mes de *ramadān* → Murió (apiádese de él Alláh) el lunes, día de la impetuosa lucha, décimo de la luna de Ramadán; 5-6. año dos y sesenta y cuatrocientos → año seis y sesenta y cuatrocientos.

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, *nasab* (1 elemento) + relación de *walā'* (con *ism* y un elemento del *nasab* de su señor; líneas 2-3).
4. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 3).
5. Petición de clemencia divina (líneas 3-4).
6. Fecha: feria – día – mes – año (líneas 4-7).
7. Petición de clemencia divina y/o eulogias de relación (línea 7).

43.1. Caracteres externos (ficha 43, lámina XLIII y figuras 82 y 83)

43.1.1. Generalidades

Se trata del fragmento superior de un cipo que debió ser de tamaño pequeño, a juzgar por su diámetro. La cabecera la compone una banda lisa de unos 5,5 cm, bajo la cual se aloja una inscripción mutilada en su tramo final por la rotura de la pieza en plano perpendicular inclinado; se conservan seis líneas íntegras, una séptima casi completa y restos de una octava. La característica peculiar de este cipo con inscripción sepulcral es la gran extensión del epígrafe, que ocupa un 65 % del contorno del cilindro a la altura de la primera línea de escritura y un 69 % a la altura de las últimas.

El trabajo se desarrolla a partir de una línea incisa, pretendidamente recta, que constituye el margen derecho; adosadas a él se tallan las letras, sin delimitar previamente los renglones, que ya nacen a intervalos irregulares: el primero mide 4,5 cm y los demás oscilan entre 3 y 3,75 cm. Tampoco son rectas las líneas de escritura ni correctos los apoyos de las letras. El margen izquierdo lo constituye una línea quebrada en dos escalones, adecuados al incremento de la anchura de las líneas. En la parte superior, una serie de ondas se adapta igualmente al perfil de las letras, pero sobre ellas se talla una línea incisa recta para mejorar la estética del enmarque.

Tanto la constitución del cerco epigráfico como muchas de las características generales de la escritura recuerdan a los de la pieza 28, a pesar de la decena larga de años que las distancian. Parece bastante probable que ambas pertenezcan al mismo taller.

43.1.2. Rasgos gráficos destacables

Las letras son toscas, achaparradas y de precaria factura. Los diseños cambian y se deforman, y sobre todo, se vulneran sistemáticamente las reglas relacionadas con las alturas de los trazos verticales que rigen el cúfico, comprometiendo seriamente la diferenciación de los grafemas; en general, todos se extienden para ocupar la totalidad del espacio hasta el renglón superior. Es ese “horror al vacío” que lleva al artesano a insertar un motivo decorativo en la línea 2, sobre el nombre احمد, porque la secuencia de las letras que siguen a la *alif*, sin trazos verticales que alargar, han dejado el único “agujero” en un conjunto gráfico de densidad razonablemente homogénea, que es amalgama de letras sin sentido de la horizontalidad y de escaso valor estético.

Hay, sin embargo, respecto de las trazas de la escritura del cipo n° 28, algunas mejoras en el acabado de los rasgos y también diferentes diseños para algunos grafemas, como después se verá. Algunos astiles –no todos– exhiben recortes bien rectos e inclinados y no son tan frecuentes las junturas entre grafemas como en aquella, gracias a una talla mejor trabajada, que el paso del tiempo y el maltrato no han conseguido borrar.

43.1.3. Descripción de grafemas y motivos decorativos

La letra *alif* en posición aislada posee un trazo inicial bastante variable, igual que el vertical, que las más de las veces concluye en horizontal (como 1-a/1.1, ensanchado exageradamente) o, incluso, al revés de lo debido, inclinado hacia la izquierda (caso del que inicia la palabra اربع de la línea 6). El promedio de las alturas es 3,53 y de la anchura 1,26, resultando un cociente de 2,8.

El grafema 2/14/17 i y m es un trazo vertical de palo seco que se iguala en muchos casos a los trazos más altos de *alif*, *lām* o *nūn*, como lo demuestran las palabras بن أو قبر de la línea 2; la palabra يوم de la línea 4, etc.

El grafema 3 –inicial y medio– varía mucho: sus trazos pueden aparecer adosados (con terminal ensanchado el de arriba y recortado a la izquierda como 3-i/1.2) o separados (siendo el superior ascendente recto y sin ensanchamiento, o curvado y con final en ápice, como 3-i/7.1 y 3-i/4.2, respectivamente). El grafema 3-a aparece en la línea 2, formando el nombre فرج: el trazo superior es recto, algo inclinado en sentido ascendente y con recorte final vertical, mientras que el inferior describe una curva bajo el renglón, dirigido el terminal hacia la derecha y recortado enseguida en punta.

El grafema 4 es muy semejante al anterior cuando éste junta sus trazos. Por defecto o deterioro de la talla, aparece al principio de la 2ª línea, anómalamente unido su extremo inferior a la *alif* aislada, que, a su vez, se confunde con el grafema 10-i de la palabra siguiente.

El grafema 5-a puede ser circular y de extremos redondeados (5-a/3.2) o de forma angular, con anchos brazos recortados en línea recta, algo inclinada hacia la izquierda (5-a/3.1 y 5-a/5.1, que aparece unido a la *mīm* siguiente, desfigurando en gran medida la palabra رمضان). En posición final suele presentar forma de gancho, con un particular estrangulamiento en la juntura de los trazos (véase las palabras الرحيم en la 1ª línea y اربع en la 7ª, unido en este caso al grafema 2-i).

El grafema 6 tiene tres trazos paralelos, separados por hendiduras considerables y recortados con poco esmero, por separado y desiguales, la mayoría de las veces.

La letra *dād* es una destartallada estructura compuesta por un trazo horizontal sobre la línea que da apoyo a otro curvado, entre los que queda un triángulo de separación.

El grafema 9-i es una sección semianular cuyos extremos, recortados rectos con ligera inclinación opuesta, llegan a tocarse por sus vértices internos. En posición final presenta aspas cortas y divergentes de costados curvos sobre una especie de nudo que se prolonga bajo la línea con dirección izquierda, flexionándose enseguida para dirigirse pegado a aquélla y recto hacia la derecha, subrayando el grafema anterior. Es un diseño similar al de la pieza 28.

El grafema 10 apoya sobre el lado derecho de su trazo vertical un cuerpo a veces redondeado y a veces constituido por aristas rectas a la derecha y abajo.

El grafema 13-i ante 3-m se inserta por encima de éste en su parte media. Su tamaño es variable, como el de 13-m, cuya unión con los grafemas contiguos en muchos casos ocupa gran parte de su sección (sirva de ejemplo el de la palabra رحمه en la línea 3). En posición aislada o final posee un trazo final de considerable tamaño y aristas divergentes.

La letra *nūn* final, que siempre ahonda en el espacio bajo el renglón, construye un trazo ascendente bastante rústico, cuyo ancho varía y dirigido recto hacia arriba el tramo final; al principio también varía, cerrando o no el anillo y dejando un hueco interior de distintos tamaños. En la línea 5, el que integra la preposición من ni siquiera remonta la altura del trazo inicial.

El grafema 15-f sigue la misma tónica irregular, aunque su trazo vertical es de tamaño considerable, unas veces de aristas rectas y otras divergentes. El 15-i y el 15-m son redondeados y deformes, con un trazo redondeado superior que surge en el lado izquierdo, tomando la misma dirección.

El grafema 16-a tiene aristas rectas a la derecha y abajo, con tendencia superior apical, y se apoya sobre la línea; 16-f es algo más redondeado, con un trazo inferior más bien horizontal que cuelga sobre la línea, y que se recorta en vertical o con ligera inclinación hacia la izquierda.

La letra *yā'* que completa la preposición في en la línea 3, es un trazo generoso curvado que remonta sobre la línea y baja después con leve inclinación izquierda, doblándose enseguida para dirigirse en sentido contrario, pegado a la base de lo anterior hasta que se recorta en vertical. El que sigue a *lām* en la misma línea, posee un trazo ascendente adosado al principal, que se curva y pliega sin dejar, como en el otro, ningún hueco interior.

El nexo *lā* son dos aspas fuertemente divergentes recortadas en horizontal, unidas a una base aplastada y perforada de costados curvos.

En cuanto al vocablo Allāh deja un pasillo entre los dos pares de astiles que se cierra arriba y produce recortes superiores diversos: horizontal el de *alif*, en recta inclinada hacia la izquierda el de la primera *lām* y en pico centrado el de los otros dos trazos finales, que construyen por debajo un nexo curvo. El que aparece en la línea 4, recorta recto y anómalamente bajos los dos primeros astiles, para encajarlos en un espacio mínimo bajo el trazo inferior bajo línea de la *yā'* final.

Aparte de los ya citados, hay nexos curvos entre los siguientes pares de grafemas: 2-i y 6-m, 14-m y 13-f, 14-m y 15-f, 14-m y 2-m, 6-i y 2-m. Hay dos motivos decorativos bien visibles: uno en forma de rama que asciende sobre 13-f/1.1 y el otro, en forma de flor de loto, que se apoya sobre 13-m/2.1. Posiblemente hay un tercero, también sobre una letra *mīm*, la 13-m /1.1, pero está tan borroso que no se puede asegurar.

43.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

La única incorrección gramatical que aparece en este epígrafe es un desafortunado error de talla: el artesano talla un solo trazo para la letra *sīn*, convirtiendo el cardinal *خمس* en la palabra *خملة*, que confunde a Amador de los Ríos, que interpreta “impetuosa lucha”. Esto le lleva a imaginar una fantástica historia de tumulto y revueltas en la que resulta atropellado el epitafiado. No puede tratarse de *خملة*, que significa «carga; ataque, ofensiva, campaña; expedición» por varias razones: desde el punto de vista morfológico, aparece sin artículo y parece extraño denominar “un día de lucha” al que pretende señalarse como “el día en que falleció fulano”; si se considera “expedición”, no pudo haber tal ya que era mes de *ramaḍān* y por último, porque el día diez de este mes era martes y no domingo. Creo que la razón está de parte de la versión de Lévi-Provençal, que traduce “cinco y diez”, siendo el día quince, en efecto, domingo.

Hay dos fragmentaciones de palabras entre líneas: *مولى* entre la 2ª y la 3ª y *مائة* entre la 6ª y la 7ª. Pero no hay errores en el campo de la morfosintaxis referidos a los numerales, lo que es digno de reseña, pues denota un conocimiento notable de la lengua por parte del autor del texto.

43.2. Estructura del texto y caracteres internos

No hay nada de particular en este texto, que sigue el esquema básico, sin entremezclar versículos coránicos ni *ṣaḥāda* u otros complementos, salvo el *رحمه الله* casi obligado. Únicamente es interesante la adscripción del individuo, en calidad de *mawlā*, como título inherente a su identidad³⁴⁷. Muchas inscripciones andalusíes de carácter conmemorativo³⁴⁸ señalan a un *mawlā* por su protagonismo como director de una obra por encargo de su señor (... *على يدى موليه*); en varias de ellas se hace mención de otros títulos añadidos que detentaron algunos de estos *mawālī*, como *wazīr*, *qā'id* o *ḥāyib*. Es el caso de Ÿa'far b. 'Abd al-Raḥmān, *mawlā* de 'Abd al-Raḥmān III y de al-Ḥakam II, cuyo nombre aparece, al menos, en cinco inscripciones³⁴⁹ o el de Ḥayqār b. Mudabais, *mawlā* del emir 'Abd al-Raḥmān, designado *ṣāḥib al-bunyān*³⁵⁰. También se conservan otros epitafios dedicados a *mawālī*: el primero, del año 241/855, pertenece a cierta liberta de al-Ḥakam I, llamada Gaḍīra³⁵¹; otro, ya en época almorávide, pertenece a un *mawlā*, designado *qā'id*, de Sulayman b. Munḍir b. Ḥūd, señor de Denia³⁵².

³⁴⁷ Sin datos precisos sobre la consideración del *mawlā* en la taifa toledana del s. XI y de acuerdo con las explicaciones de Oliver Pérez (2001a: 321-44 y 2001b: 260) en relación a las diferencias según regiones y épocas y con arreglo a contrato de *walā'* realizado a nivel individual o colectivo, y vinculado a tribu o soberano, me abstengo de traducir el término. No parece que este personaje en concreto tuviera particular relevancia a juzgar de la mediocridad de su epitafio.

³⁴⁸ LÉVI-PROVENÇAL 1931: números 5, 6, 12, 13, 14, 29, 34, 39, 66, 87, 150. OCAÑA 1970: 31; Ídem, 1988-90: números 2, 3, 4, 5, 6 y 7.

³⁴⁹ La más antigua data de 349/960, en la catedral, antes gran mezquita de Tarragona, las otras de la ampliación de la mezquita de Córdoba, del año 354/965. Fue, sin duda, el *mawlā* con mayor influencia en al-Andalus, donde no parece que tal institución alcanzara ni el arraigo ni la importancia que tuvo en Oriente (CRONE 1991: 872-3).

³⁵⁰ BARCELÓ 2004a: 63.

³⁵¹ OCAÑA 1952: 24.

³⁵² Fecha estimada 525-535/1131-1140 (BARCELÓ 1998: n° 36).

43.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Según Dozy (1984: 139), en el otoño del año 462/1070, unos dos meses después de la fecha que señala el epitafio, al-Ma'mūn emprende el viaje hacia Córdoba con el propósito de hacerse con la ciudad, empresa para la cual había reunido un gran ejército, y cuyos preparativos le habían llevado tres años. El mismo autor refiere que entonces el gobierno de Córdoba estaba en manos de 'Abd al-Mālik b. Ŷahwar, desde que su padre, Abū l-Walīd, Muḥammad Ibn Ŷahwar dimitiera, delegando en él el mando militar, dos años atrás³⁵³. Lévi-Provençal, en cambio, refiere que, en esta época, Abū l-Walīd era el último soberano de Córdoba, y que, sin duda, el difunto debió ser su *mawlā*. No he podido hallar hasta el momento nada en relación con este individuo.

Relata R. Amador de los Ríos que unos pescadores encontraron esta pieza a la orilla del río, en uno de los muchos huertos que entonces rodeaban sus márgenes, en una zona de la Vega mas allá de la Fábrica de armas, lo que le da pie a suponer en buena lógica que pudo ser utilizada como lastre. Fue informado del hecho por D. José Gómez Centurión, que ocupaba en la época (1898) la jefatura del Museo Arqueológico de Toledo. M. Jorge describe el fragmento de cipo, coincidiendo en su traducción con la del autor anterior, como Lévi-Provençal lo hiciera en 1931, y constata que se hallaba expuesto en la Sala V, sector I, lienzo de pared C.

³⁵³ Esta versión es aceptada por P. Guichard (1989: 442).

Nº 44. Cipo de Muḥammad Ibn Yūsuf Ibn al-‘Āsil /al-Gāsil (17 *muḥarram* 464/15 octubre 1071)

Resumen: Epitafio de Muḥammad Ibn Yūsuf Ibn al-‘Āsil.

Cronología: 17 *Muḥarram* 464/15 octubre 1071.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol gris.

Dimensiones: 71 cm de altura, 16 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 29,25 cm de altura y 23,5 cm de anchura (en medidas máximas).

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Alrededores del Circo de la Vega.

Lugar de conservación: Museo Arqueológico Nacional (Madrid).

Nº de inventario: 57.361.

Bibliografía: Codera 1898: 178; Amador de los Ríos 1898-1899: 22; Revilla 1924: 7; Ídem, 1932: nº 240; Lévi-Provençal 1931: nº 67; Delgado 1987b: nº 67.

Texto:

- 1 بسم الله الرحمن الرحيم
- 2 هـ قـبر محمد ابن يوسف
- 3 ابن العاسل/الغاسل توفى رحمه الله
- 4 يوم الخميس لستة عشر خلون
- 5 من المحرم سنة اربع وستين
- 6 واربعة مائة فرحم الله من ترحم /عليه

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso
2. Este es el sepulcro de Muḥammad Ibn Yūsuf
3. Ibn al-‘Āsil/ al-Gāsil. Murió, ¡tenga Dios misericordia de él!
4. el jueves, transcurridas dieciséis (noches)
5. de *muḥarram* del año cuatro y sesenta
6. y cuatrocientos (17 *muḥarram* 464/15 octubre 1071). ¡Que Dios tenga misericordia de quien ruegue por él!

Anomalías y peculiaridades gráficas:

2. اربع → اربعة. 6. بن → ابن ; هذا → هـ .

Anomalías morfosintácticas:

4. لست عشرة (ليلة) خلت → لستة عشر خلون .

Variantes de edición:

Codera, 1898:

4. مائة → مائة 6. ; الخمس → الخميس

Amador de los Ríos, 1899:

3. ; الخميس → الخميس 4. ; العاتيل → العاتيل/الغاسل

Lévi-Provençal, 1931:

3. . الخميس → الخميس

Revilla, 1934:

4. . الخميس → الخميس

Variantes de traducción/interpretación:

Amador de los Ríos, 1899:

3. Ibn al-‘Āsil/ al-Gāsil → Ibn -ul-Atsil; 6. 17 *muḥarram* 464/15 octubre 1071 → 17 *al-muḥarram* 464/16 octubre 1071; ¡Que Dios tenga misericordia de quien ruegue por él! → ¡Que se compadezca Alláh con piedad de él!

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 2).
3. Nombre del propietario del sepulcro: *ism*, *nasab* (1 elemento), *ṣuhra* (líneas 2-3).
4. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 3).
5. Petición de clemencia divina (línea 3).
6. Fecha: feria – día (mediante *jalūn*) – mes – año (líneas 4-5).
7. Elogios de relación (línea 6).

44.1. Caracteres externos (ficha 44, lámina XLIV y figuras 84 y 85)

44.1.1. Generalidades

Pequeño cipo en muy buen estado de conservación que contiene una inscripción de seis líneas. A 5 cm del borde se talla una línea incisa a modo de collarino, que acentúa el mayor grosor de la cabecera, y a 8,75 cm se establece el cuadro epigráfico, cuya anchura inicial constituye el 42% del contorno del cilindro, aumentando hasta superar el 46 % en la parte final. Es muy patente en esta inscripción el contraste entre el repicado del fondo y la superficie lisa del resalto de las letras.

Se proyectan los renglones a partir de una línea recta marginal derecha y a distancias de 4,58 cm; una vez talladas las cinco primeras líneas de escritura, se corrige el intervalo de la última, agrandándolo hasta los 5 cm para poder insertar todo lo que queda del texto, aprovechando el espacio intermedio en el tramo final. Por último, procede a cerrar el rectángulo con líneas incisas tangentes a los extremos de los

grafemas, lo que condiciona el menor espacio del intervalo del primer renglón y el leve, aunque progresivo, ensanchamiento del cuadro epigráfico; la línea de base se cierra con más holgura, dejando un espacio bajo los rasgos inferiores de las letras.

44.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

La escritura es de tipo cúfico simple y sin adornos, basada en caracteres de trazos largos y muy delgados, con leves ensanchamientos de los astiles. Los grafemas siguen fielmente la pauta de los diseños de los epígrafes números 49 y 45, por lo que no repetiré aquí su descripción. Baste con subrayar que tienden a hacerse más esbeltos, aumentando el coeficiente altura/anchura: el promedio de la altura de la *alif* es 1,59, y de la anchura, 0,19, de lo que resulta un cociente de 8,3, frente al 7,66 del n° 45, que ya superaba en un punto al del 49.

Existe alguna particularidad, como el exagerado trazo final del grafema 13 (véase, por ejemplo, la palabra *al-muḥarram*, en la línea 5, donde se prolonga bajo el renglón hasta acoplarse al nexa curvo del 6-i siguiente); en el extremo contrario, el del grafema 10 (يوسف), arrinconado al final de la línea 2, no se diferencia del trazo inferior de un grafema 16-f.

44.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

Todos los errores que muestra el texto han sido ya ampliamente comentados y documentados: la pérdida de cantidad vocálica en el pronombre demostrativo (هذ) en el capítulo del epígrafe n° 15, el uso en medio de un renglón de *Ibn* por *b.* entre el *ism* y el primer elemento del *nasab* –que no constituye la *ṣuhra*, pues ésta viene a continuación, en forma de *laqab*³⁵⁴– en el n° 5; la flexión del femenino en el número correspondiente a la centena de la fecha en n° 27. La flexión en plural *jalawn* para sujeto referido a número superior a diez es otra muestra de la frecuente confusión en el manejo de los números y sus concordancias en los textos de los epitafios. A la inversa (*jalat* referido a número inferior a diez) se encuentra en el epitafio n° 10 (421/1030), donde se menciona algún otro ejemplo.

No se produce en este epitafio ninguna fragmentación de palabra entre líneas.

44.2. Estructura del texto y caracteres internos

El texto se atiene al comunicado de la noticia en términos escuetos y según el orden más frecuente, rematándolo con un único elemento ajeno al hecho, que es la jaculatoria a favor de un tercero.

El tercer elemento del nombre, ya aludido, es un apodo que integra la *ṣuhra* (de referirse al individuo no se acompañaría del patronímico); alude al oficio del padre o de un antepasado más remoto y puede interpretarse de dos maneras: غاسل أو عاسل, nombres de acción que son sinónimos de otros dos nombres de oficio, derivados de las raíces correspondientes. عاسل y غاسل significan apicultor, abejero, colmenero; غاسل significa lavador (esp. cadáveres) y su sinónimo غسال, eso mismo y, además, lavandero.

³⁵⁴ También precedida por *Ibn*, lo que en este caso es correcto por doble motivo: porque se trata de la *ṣuhra* y porque se halla al principio del renglón.

44.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

El personaje al que pertenece el monumento funerario, Muḥammad Ibn Yūsuf Ibn al-‘Āsil o Ibn al-Gāsil ha sido identificado por M. Marín (1991: 583-6) entre los citados en el *Mi‘yār al-mu‘rib* (V. III) de al-Wanšarīsī. Se trataba de un encargado de los *aḥbās* de Calatrava, que alternaba su residencia entre esta ciudad y Toledo, protagonista de una querella matrimonial con su primera esposa, toledana, al contraer un segundo matrimonio con una mujer de Calatrava. En el prolongado litigio, complicado por la denuncia de la segunda esposa a causa de la ausencia del marido por el conflicto, participaron los jueces de Toledo³⁵⁵ y de Calatrava, así como dos alfaquies de Córdoba y tres de Toledo³⁵⁶, que fueron consultados y elaboraron las consiguientes fetuas.

Todos los nombres de oficio citados en el capítulo anterior se documentan en la onomástica andalusí. La familia nº 18 del artículo de M. Marín (1992: 255) integra a dos toledanos llamados Ibn al-‘Assāl o al-Gassāl³⁵⁷. Otros dos, de *laqab* al-Gāsil, figuran en el estudio de M^a L. Ávila (1995) con los números 647 y 954³⁵⁸. En cuanto a la fecha de la muerte que se cita en el epitafio, si habían transcurrido dieciséis noches del mes de *muḥarram* del año 464 H., era ya día 17, que fue sábado y no jueves: el autor del texto confunde algunos de esos datos, más probablemente el de la feria semanal.

El cipo apareció en 1898 en las proximidades del Cristo de la Vega. D. Francisco de Borja y San Román lo donó al Museo Arqueológico Nacional junto con la pieza nº 7, registrándose el ingreso con fecha 27 de marzo de 1911.

³⁵⁵ ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. ‘Īsā ‘Abd al-Raḥmān (Muḥammad), Abū al-Zayd, Ibn al-Ḥaššā’, Ibn ‘Īsā, al-Qurtubī (Cordoba, Toledo, Egipto, Meca, Al-Qayrawān, Denia, Tortosa; muerto en 473/1080 (Nómina, nº 67).

³⁵⁶ Muḥammad b. Qāsim b. Mas‘ūd, Abū ‘Abd Allāh, al-Qaysī; Toledo, muerto en 466/1074 (nº 299); Aḥmad b. Muḡīṭ b. Aḥmad b. Muḡīṭ, Abū Ya‘far, al-Šadaḥī; Toledo, muerto en 459/1066 (nº 108) y ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Salama, Abū l-Muṭarriḥ, al-Anṣārī; Toledo, Badajoz, muerto en 478/1085 (nº 69).

³⁵⁷ Fara‘y b. Gazlūn, Ibn al-‘Assāl, al-Yaḥṣubī; Toledo, muerto después de 424 H. (nº 165) y su hijo Abū Muḥammad ‘Abd Allāh b. Fara‘y b. Gazlūn, Ibn al-‘Amāl, al-Sa‘āl, al-‘Assāl, al-Yaḥṣubī; Toledo, Talavera, Granada, muerto en 487 H. (nº 16).

³⁵⁸ Son Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. Sa‘īd al-Balawī al-Gāsil, Abū ‘Abd Allāh (muerto en 370 H.) y Sa‘īd b. Muḥsin al-Gāsil, Abū ‘Uṭmān (muerto en 401 H.), respectivamente.

Nº 45. Cipo del alfaquí Abū Bakr Yaḥyà b. Muḥammad b. al-Aṣamm (14 *ḡumādà* II 461 ó 15 *ḡumādà* II 464/10 abril 1069 ó 9 marzo 1072)

Resumen: Epitafio del alfaquí Abū Bakr Yaḥyà b. Muḥammad b. al-Aṣamm.

Cronología: (14 *ḡumādà* II 461 ó 15 *ḡumādà* II 464/10 abril 1069 ó 9 marzo 1072).

Soporte: Fragmento de cipo.

Material: Mármol.

Dimensiones: 52 cm de altura; 31 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 33,5 cm de altura y 31,25 cm de ancho.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Desconocida.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz (almacén).

Nº de inventario: 30.

Bibliografía: Castaños y Montijano 1865: 30, nº de objeto 29 (nº 14 en el inventario antiguo); Lévi-Provençal 1931: nº 79; Jorge 1958: 83; Delgado 1987b: nº 87.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم يا ايها الناس
- 2- ان وعد الله حق فلا تغرنكم الحياة
- 3- الدنيا ولا يغرنكم بالله الغرور هذ
- 4- ا قبر الفقيه ابى بكر يحيى بن محمد بن
- 5- الاصم توفى رحمه الله يوم الجمعة
- 6- لنصف من جمادى الاخر عام ا
- 7- [حد/ربعة وستين واربع مائة ...]

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. «¡Hombres!:
2. la promesa de Dios es verídica. ¡Que no os extravíen la vida
3. mundanal ni respecto de Dios os extravíe el Seductor!». Es-
4. te es el sepulcro del alfaquí Abū Bakr Yaḥyà b. Muḥammad b.
5. al-Aṣamm. Murió, ¡tenga Dios misericordia de él!, el viernes
6. a mediados de *ḡumādà* II, del año [(u-
7. no ó cuatro) y sesenta y cuatrocientos] (viernes, 14 *ḡumādà* II 461 ó 15 *ḡumādà* II 464/10 abril 1069 ó 9 marzo 1072).

Anomalías morfosintácticas:

جمادى الاخرة → جمادى الاخر 6.

Variantes de edición:

Lévi-Provençal, 1931:

الآخر → لنصف ر. 5; محمد بن محمد بن ... → يحيى بن محمد بن الاصم 5-4.

Variantes de traducción/interpretación:

Lévi-Provençal, 1931:

4-5. del alfaquí Abī Bakr Yahyà b. Muḥammad b. al-Aṣamm (el Sordo) → du juriste Abū Bakr Muḥammad, fils de ... (*un ou deux mots illisibles*); 5. el viernes, 14 *ḡumādā* II 461 ó 15 *ḡumādā* II 464/10 abril 1069 ó 9 marzo 1072 → le vendredi, dernier jour de *ḡumādā* II de l'an ...

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. Corán XXXV, 5 (líneas 1-3).
3. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (líneas 3-4).
4. Nombre del propietario del sepulcro: *ism manṣab*, *kunya*, *ism*, *nasab* (2 elementos).
5. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 5).
6. Petición de clemencia divina (línea 5).
7. Fecha: feria – día (mediante *niṣf*) – mes – año (líneas 5-6).

45.1. Caracteres externos (ficha 45, lámina XLV y figuras 86 y 87)

45.1.1. Generalidades

Se trata del fragmento superior de un cipo sepulcral de mármol. Reutilizado como contrapeso, conserva la gruesa argolla de hierro de la que colgaba. A 12 cm del borde se aprecia una primera línea incisa y a continuación se sitúa una orla de 4,5 cm de anchura, que rodea los tres lados de la inscripción; el motivo decorativo que la constituye es una trenza doble o acanalada, de 3 cm de ancho e idéntica hechura que las que enmarcan los epígrafes de las piezas números 9, 25 y 26, o la que separa las dos bandas epigráficas del brocal nº 13; encajada entre dos molduritas o franjas lisas, tiene sentido descendente en el lado derecho y ascendente en el izquierdo, de modo que rodearía completamente el cuadro epigráfico principal, como ocurre en el cipo 26, en que aparece íntegra. Del texto se conservan seis líneas y los trazos superiores de una séptima; debido al débil resalto de las letras y al desgaste general de la pieza, su estado de conservación no pasa de regular, con varios tramos de difícil lectura.

El campo epigráfico constituiría prácticamente un cuadrado (32,5-33,5 × 31,25) si el texto concluyera con la fecha, lo que es poco probable; en cuanto a su medida horizontal, incluyendo el ancho de las bandas laterales, constituye el 40% del perímetro de la pieza. Se halla muy bien delimitado por líneas rectas en los tres lados; la trenza con su acanalado y sus líneas incisas externas, así como la justificación lateral del epígrafe, son también de excelente ejecución. Los espacios entre las líneas se distribuyen en intervalos de 5 cm, con escasas y puntuales variaciones de ±0,5, siendo algo menor el que corresponde a la primera, que cede 0,5 cm a la franja lisa que la separa del núcleo decorado de la banda externa, lo que demuestra un proceso de elaboración idéntico al que se describió en piezas anteriores con banda periférica.

45.1.2. Rasgos gráficos destacables; descripción de grafemas y nexos

La escritura de este epitafio es de excelente factura, lo que se traduce en la esbeltez y regularidad de sus grafemas, la proporcionalidad entre ellos y la sucesión armónica de rectas y curvas, que añade gracia a la sobriedad del estilo cúfico simple, en este caso desnudo de motivos decorativos.

Se trata de una escritura muy semejante a la del cipo nº 49, asociado por su grafía al nº 40, de data 458/1065-66. Además del estilo y de la identidad entre unos y otros diseños, coinciden en el apretado encadenamiento de los grafemas, dejando, sin embargo, espacios vacíos entre renglones, como contrapunto en favor de la claridad del conjunto; en ambas escrituras se observan junturas indebidas entre grafemas, seguramente por la escasa profundidad de la talla, que no ha resistido el paso del tiempo; aquí ocurre repetidamente incluso en la primera y más destacada línea de la *basmala*. Pero se aprecia en ésta una mayor estilización de los grafemas, tendencia que se manifiesta claramente en piezas posteriores: esa es una de las principales razones de que su cronología se revele, en principio, posterior al epígrafe nº 49 –situado finalmente en la banda cronológica de la sexta década del s. V– y anterior a los epígrafes nº 47, del año 464/1074, y nº 48, de 468/1075, con el que guarda mayor analogía, antes de entrar en más averiguaciones. La otra es la inclusión de la palabra *‘ām* en vez de *sana* para “año”, cuestión que después estudiaremos.

La altura de *alif* aislada es de 4,44 cm y su anchura, 0,58, lo que da un cociente de 7,66, frente al cociente 6,66 de la grafía del nº 49. En el resto del alifato, y considerando el grado de deterioro de las dos piezas, se observan pocas diferencias; la más notable es el trazo vertical del grafema 15-f, considerablemente más largo.

Respecto a los números 47 y 48, corresponden a los mismos diseños los grafemas siguientes: 1-a y 1-f (con su prolongación vertical bajo la línea, a modo de medio nexo); 2/14/17 i y m; 3, 7, 9-i, 10-i y 10-m, 11 (aunque el trazo superior se recorta algo retrasado respecto del término de los inferiores); 12, 13, 15, 16, 17-f (igual que en 47 y 48 formando parte de la preposición *في* ; en posición aislada es un trazo vertical, de recorte superior leve a la izquierda, antes de prolongarse del modo en que se representa el grafema en posición final, es decir, remontando un poco sobre la línea para bajar enseguida al nivel inferior a ella, donde flexiona hacia la derecha, subrayando, en este caso, el propio grafema y el anterior a él) y 19.

Idénticos sólo a sus homólogos del nº 48 son:

- nº 4, con un notable trazo superior ascendente, más o menos curvado, que se dirige hacia la derecha y se recorta en vertical.

- nº 5, combinando sus brazos para constituir una silueta redondeada, exactamente igual que en 47, pero con las que corresponden a la *basmala* de forma angular).

- 6-f, con trazo final de mayor extensión que el de 47.

- 9-m, con recorte superior formando astas y no cúspide, lo que ocurre igualmente en 9-f, cuyo rasgo final sigue la pauta de 47. Hay, además, una anómala realización, en la línea 2, donde las aspas conectan completamente sus recortes, cerrando la estructura. 9-f realiza el trazo final igual que 47.

- 10-f y 14-f con trazo final de desarrollo semejante, más recto en el último tramo que el de 47. Del primero aparece una excepción anómala: en la línea 6, aparece la palabra *نصف* sin el rasgo final característico de 10-f, unido el grafema mediante nexo recto a la *mīm* de la preposición que le sigue. Existe la posibilidad de que el desgaste haya borrado la incisión separatoria; de no ser así, sería indicativo de que el artesano copiaba un texto que no sabía leer.

- 16, de forma igual a la del nº 47 pero con trazo inferior incidente siempre bajo la línea.

- 18: el nexo *lā* es el que marca la mayor diferencia con el del nº 47 y, aunque sigue la pauta del nº 48, presenta ciertas particularidades: tras *fā* –línea 2–, aunque muy deteriorado, puede apreciarse con un nexo curvo bajo la línea y dos aspas onduladas asimétricas; aislado, en la línea 3, presenta sus aspas semicirculares simétricas y unidas en su extremo superior, formando nexo curvo bajo la línea de escritura; tras *alif*, en las líneas 5 y 6, posee aspas asimétricas, unida la primera a la silueta del grafema anterior, y desmarcándose el extremo de la segunda de lo anterior, mediante una inflexión hacia la izquierda, de modo similar a la que se produce en la segunda *lām* del vocablo *Allāh*. Esta estructura no posee nexo curvo, sino que mantiene sobre la línea una base plana.

Como en las escrituras de las piezas 47 y 48 se utiliza el nexo curvo con profusión y también la incursión unitaria bajo línea de grafemas de trazo vertical, tales como 1-f en todas sus apariciones y 2-i en la palabra *بكر* de la línea 4.

Hay que señalar otro detalle común con el epígrafe nº 47, que es la inserción *a posteriori* de grafemas olvidados –و– en la línea 5–, en un intento de “arreglar” el desaguizado.

45.1.3. Anomalías y peculiaridades gráficas

No se producen más anomalías gráficas que la partición de palabras entre líneas: entre la 3ª y la 4ª se reparten los grafemas de la palabra *هذا*, y entre la 5ª y la 6ª los del numeral cardinal *اربع*. Contrariamente a las desacertadas versiones de los textos 47 y 48, el demostrativo se escribe correctamente y se declina la *kunya* en genitivo.

En el orden sintáctico, se comete el error de considerar el nombre de mes *جمادى* como masculino, a pesar de grabarse correctamente esa palabra con su *alif maqṣūra* final, y, en consecuencia, se procede con su adjetivo ordinal, que se escribe en masculino. Pero es éste un uso tan corriente, que los epigrafistas señalan más bien los casos en que no se produce.

45.2. Estructura del texto y caracteres internos

El orden, hasta donde alcanza el texto fragmentado, se ajusta perfectamente a la secuencia de los epígrafes 47 y 48: introducción – Corán XXXV, 5 – nombre – fecha del óbito. No hay comparación posible con el nº 49, pues en uno aparece el fragmento inicial y en el otro el final.

Los elementos que participan en el nombre –*ism manṣab*, *kunya*, *ism*, *nasab*– son idénticos a los del texto 47, con la distinción de que, en este caso, la segunda parte del *nasab* la integra un *laqab* alusivo a un defecto físico, “el sordo”. También coinciden los dos epitafios en el uso de la palabra *‘ām* en lugar de *sana*, lo que es poco frecuente antes del siglo XIII. Si la fecha que he estimado para este epitafio es correcta, éste sería el primer epitafio del *corpus* toledano en que aparece la palabra *‘ām*. De la lista que Barceló presenta con los epitafios más antiguos en que esto se constata³⁵⁹, los dos primeros corresponden a piezas de Denia de los años 432/1041 y 449/1057³⁶⁰, y sólo hay tres más datados en el siglo XI: un texto conmemorativo sevillano de 478/1085³⁶¹,

³⁵⁹ 1998: 112.

³⁶⁰ *Ibid.*, números 15 y 18.

³⁶¹ OLIVA, GÁLVEZ y VALENCIA 1985: nº 9.

otro de Albalat (Cáceres) de 481/1088 y éste, que habría que colocar delante de los dos últimos. Pero la enumeración no termina aquí, pues la palabra ‘*ām* aparece, como se verá, en otro epitafio de la misma década que éste.

45.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Según Cervera³⁶², el mejor *laqab* es el que responde a una realidad, siendo precisamente el apodo descriptivo el origen del *laqab*, que iría con el tiempo cediendo el sitio al título honorífico –entendido literalmente como tal, con connotación política o religiosa, y, en otra escala, como apellido ilustre, lo que entendemos por *šuhra*– como instrumento de prestigio social. Sin embargo, nunca desapareció aquel tipo de apodo, que popularizaba en muchos casos un defecto físico, y que llevaba intrínsecamente un carácter de singularidad al contrario que los otros, que podían transmitirse. La prueba de su aplicación en estamentos sociales diversos la encontramos en este epitafio, dedicado a un alfaquí, cuyo nombre incluye el apelativo “el Sordo”³⁶³. Otro ejemplo es el del sabio Abū Uṭmān, Sa‘īd b. ‘Isā, al-Ŷinŷāŷī³⁶⁴, conocido con el sobrenombre de Al-Aṣfar, toledano y contemporáneo de aquél (m. ≠ 460 H.).

El personaje citado en el epitafio podría ser el mismo que recoge Ibn Baṣkuwāl con el nombre de Abū Bakr Yaḥyā b. Muḥammad b. Yaḥyā, al-Umawī, muerto en Toledo en 461 H.³⁶⁵; relata que fueron sus maestros Muḥammad b. Muḥammad b. Muḡī³⁶⁶, Muḥammad b. Aḥmad b. Badr y Faraŷ Abī l-Ḥakam³⁶⁷, y dice de él que era autor de *adab*, poesía y retórica, y de buena letra, y, además, persona respetable. En el año 461 H., el día 14 de *ŷumādā* II era viernes, lo que podría encajar con el intervalo del mes que se señala (*fī l-niṣf*) en el epitafio, pero dado que Ibn Baṣkuwāl no cita el mes de la muerte ni, respecto al personaje, el cargo de alfaquí ni alusión alguna al apodo, creo más prudente ofrecer esta versión sólo como una hipótesis, añadida a la del año 464 H.³⁶⁸. En este año, efectivamente, el día 15 de *ŷumādā* II era viernes (tanto el cardinal uno como el cuatro son posibles, ya que la única letra que nos consta para la unidad de la fecha es una *alif* aislada; la decena me parece indudable de acuerdo con el estudio gráfico comparativo).

Según el *Catálogo Razonado* de 1865, esta pieza apareció en la bóveda de la capilla de la Virgen del Sagrario de la Catedral de Toledo, donde servía de contrapeso a la lámpara; se adjunta la traducción siguiente del texto al latín: «*In nomine Dei misericordii miserentis et adjuvantis, Promissio Dei utique verax... vobis alteram vitam (davit) eternam. Inimicis vestris ignem. Hic jacet Hanifa Abibakr Alazadi ben Mohamad*

³⁶² 1991: 235-6.

³⁶³ Puesto que que va antecedido por *b.* habría de tratarse teóricamente del apodo del abuelo del epitafiado, lo que parece dudoso; si el apodo fuera del último, tendríamos un nuevo caso de anomalía *b.* → *Ibn*.

³⁶⁴ Nómina, n° 350.

³⁶⁵ IBN BAŠKUWĀL, ed. Codera (1882-1883), n° 1358 (Nómina, n° 403).

³⁶⁶ Muḥammad b. Muḥammad b. Muḡī b. Aḥmad b. Muḡī, al-Ṣadaŷī, Abū Bakr, muerto en 444 H.; *muṣāwar* (n° 298).

³⁶⁷ Faraŷ Abī l-Ḥakam b. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Abd al-Raḥīm, Abū l-Hazim, al-Yaḥṣubī; Toledo, muerto en 448 H. (n° 164).

³⁶⁸ En esa fecha, aún permanecía en Toledo Alfonso VI, que abandonó la ciudad el 7 de octubre (MONÈS 1966: 310).

Ben Alasmay qui obiit (ejus misereatur Deus) Feria sexta die XV mensis Genadi posteriores anno 534 (Chisti vero 1139)».

Lévi-Provençal, en 1931, respalda el siglo de datación de esta traducción, sin aventurarse con el año, igual que M. Jorge, que describe la pieza cuando se exponía en la sala IV, sector I, lienzo de pared A. Delgado, en cambio, apunta con buen criterio que, según la azora y la orla trenzada que se utilizan en este epígrafe, elementos de uso común en el s. V/XI, corresponde más bien a este siglo, o a manos forjadas en él, la datación.

Nº 46. Cipo del (muy elogiado visir Abī ?) ‘Umar b. Mūsà (viernes, *ḡumāda* II 465/15 febrero ó 22 febrero ó 1 marzo u 8 marzo 1073)

Resumen: Epitafio del (muy elogiado visir Abī ?) ‘Umar b. Mūsà.

Cronología: Viernes, *ḡumāda* II 465/(15 febrero ó 22 febrero ó 1 marzo u 8 marzo) 1073.

Soporte: Cipo.

Material: Mármol gris.

Dimensiones: 119 cm de altura, 38-39 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 64,5 cm de altura y 40 de anchura.

Tipo de letra: Cúfico simple acanalado con motivos decorativos.

Procedencia: Cercanías del camino del cementerio nuevo.

Lugar de conservación: Museo Arqueológico Nacional (Madrid).

Nº de inventario: 57.478.

Bibliografía: Amador de los Ríos 1917: 22-3; Mélida 1918: 152; Revilla 1924: 108; Ídem, 1932:104; Lévi-Provençal 1931: nº 68; Ocaña, 1983: 198-99; Delgado 1987b: nº 68.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم يا
 - 2- يها الناس ان وعد الله
 - 3- حق فلا تغرنكم الحيات ا
 - 4- لدنيا ولا يغرنكم بالله الغر
 - 5- ور هذا قبر الوزير (الالب ابى / الاثنائى / الاثنائى ؟)
 - 6- عمر بن موسى توفى رحمه
 - 7- الله ليلة الجمعة فى جماد الا
 - 8- خر سنة خمس وستين واربع/ مائة
 - 9- كان يشهد ان لا اله الا الله
 - 10- محمد رسول الله صدق
- orla- بسم الله الرحمن الرحيم انا فتحنا لك فتح مبينا ليغفر لك الله ما تقدم
من ذنبك وما تاخر ويتم نعمته [عليك]
ويهديك صراطا مستقيما وينصرك الله نصرا عزيزا وهو [لذى انز]
ل السكينة فى قلوب المؤمنين ليزداد(وا...) افضل

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. «¡Oh
2. hombres!: la promesa de Dios
3. es verídica. ¡Que no os extravíe la vida
4. mundanal ni respecto de Dios os extravíe el Seduc-
5. tor!» Este es el sepulcro del muy elogiado visir Abī
6. ‘Umar b. Mūsà. Murió, ¡tenga misericordia de él
7. Dios!, la noche del viernes en *ḡumādà* se-
8. gunda del año cinco y sesenta y cuatro/cientos (*ḡumādà* II 465/12 febrero-12
- marzo 1073).

9. Daba testimonio de que no hay dios sino Dios,

10. (y de que) Muḥammad es el enviado de Dios. Es verdad.

Faja del recuadro: En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. «Nos te hemos dado una victoria manifiesta para que Dios te perdone los anteriores de / tus pecados, y los posteriores; para que complete su beneficio contigo / y te dirija el camino recto. Dios te da un auxilio poderoso: Él es Quien hace descender/ la tranquilidad en el corazón de los creyentes para que añadan (fe a su fe)».

Anomalías y peculiaridades gráficas:

فتحنّا → فتح نا. orla, costado derecho. جمادى الآخرة / الثانية → جمادى الآخر. 7. الحياة → الحيات. 3.

Anomalías morfosintácticas:

Costado derecho del recuadro. فتحا → فتح.

Variantes de edición:

Amador de los Ríos, 1917:

3. تغرنكم → يغرنكم ; الحيات → الحياة ; 8. مائة → مائة. 10. صد → صد/ق. orla, costado derecho: نصرا عزيزا → صراطا ; فتحا → فتح ; فتحنّا → فتح نا. costado izquierdo. ليزداد وا... → ليزداد(وا...). horizontal inferior. نصر اعزیزا.

Lévi-Provençal, 1931:

3. صد(ق الله) → صد/ق ; محمد (sic) → محمد. 10. مئة → مائة. 8. الحياة → الحيات. orla, costado derecho: انزل → انزل. فتحا → فتح ; فتحنّا → فتح نا. costado izquierdo: [انزل → انزل].

Revilla, 1932:

3. صد(ق الله عليه) → صد/ق. 10. الدين → الدنيا ; الحياة (sic) → الحيات. orla, costado derecho: انزل → انزل. فتحا → فتح ; فتحنّا → فتح نا. costado izquierdo: [انزل → انزل].

Variantes de traducción/interpretación:

Amador de los Ríos, 1917:

10. Omite: Es verdad.

(15 febrero ó 22 febrero ó 1 marzo u 8 marzo) 1073 → No incluye la data equivalente del calendario cristiano.

Lévi-Provençal, 1931:

10. (Y que) Muḥammad es el enviado de Dios. Es verdad → (et que Muḥammad est l'envoyé d'Allāh! Allāh dit la vérité (*Corán*, III, 89)!

Viernes, *ḡumāda* II 465 (15 febrero ó 22 febrero ó 1 marzo u 8 marzo) 1073 → 4 *ḡumāda* II/15 février 1073³⁶⁹.

³⁶⁹ Interpreta, “sans doute”, el primer viernes de ese mes (LÉVI-PROVENÇAL 1931: 75).

Revilla, 1932:

10. (Y que) Muḥammad es el enviado de Dios. Es verdad → La verdad diga Dios sobre él.»

(15 febrero ó 22 febrero ó 1 marzo u 8 marzo) 1073 → 1072 de J. C.

Esquema de contenido:

1. Basmala (línea 1).
2. Corán XXXV, 5 (líneas 2-5).
3. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima “este es el sepulcro” (línea 5).
4. Nombre del propietario del sepulcro: *ism manṣab*, *kunya*, *nasab* (1 elemento; líneas 5-6).
5. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 6)
6. Petición de clemencia divina (líneas 6-7).
7. Fecha: feria – mes – año (líneas 7-8).
8. *Šahāda: taḥlīl* simple + *risāla* (anómala; líneas 9-10).
9. *Corán*, XLVIII, 1-4 (faja del recuadro³⁷⁰).

46.1. Caracteres externos (ficha 46, lámina XLVI y figuras 88 y 89)

46.1.1. Generalidades

Cipo con inscripción de diez líneas y banda epigráfica periférica que constituye una de las mejores representaciones del original cúfico toledano, expuesto en la Sala de Arte Islámico del Museo Arqueológico Nacional, junto con la pieza nº 26.

El estado de conservación de la pieza es bueno, salvo en la parte superior donde se ha perdido una parte de la cabecera; en lo que queda de ella, se aprecian tres líneas incisas horizontales próximas al cuadro epigráfico y a 5 cm de otra superior, adornándose este espacio con más incisiones en zig-zag. En la trasera del cipo hay una línea de caracteres hebraicos, cuya lectura y traducción constan en la edición de Revilla³⁷¹. También el epígrafe se halla en óptimo estado, excepto en el costado izquierdo, donde varios desconchados afectan a grafemas de la banda periférica, desdibujando su límite en varios tramos. El rectángulo principal mide 56,5 cm de altura y 30 de anchura; el ancho de la banda es de 4 cm y el de la franja lisa que sirve de separación entre ambos es de 1 cm.

La extensión en horizontal del total del espacio epigráfico supone un 33-35 % del contorno del cipo.

46.1.2. Rasgos gráficos destacables y motivos decorativos

Ya referí, al estudiar el cipo nº 25 (no fechado), las características gráficas que lo relacionaban con el nº 26, del año 447/1055 y con el que analizamos ahora. Los tres epígrafes dan cuenta del mismo proceso preliminar cuidadoso y ordenado, y exhiben el mismo tipo de letra –cúfico simple acanalado con intromisiones decorativas–, pero la

³⁷⁰ Comienza ascendiendo a partir del ángulo derecho inferior y sigue esa dirección hasta el izquierdo inferior; el último tramo se inicia en la parte derecha de la base.

³⁷¹ La traducción dice: “Meir, hijo de Yahuda Djanaj. Su alma [está] en el Edén”.

factura del primero sale peor parada en la comparación. Sin embargo, en determinados detalles que se señalaron entonces, hay plena coincidencia entre el nº 25 y éste, mientras que el nº 26 exhibe rasgos copiados de trabajos anteriores que no aparecen en los otros dos, lo que plantea una duda razonable sobre el orden cronológico establecido para el cipo no fechado. De todos modos, lo que está claro es que la escritura del que se estudia ahora, en todo caso posterior, hereda lo mejor y más distintivo de las precedentes, al mismo tiempo que muestra la evolución del cúfico en esos años.

Una vez planteada la banda periférica, se dibujan líneas rectas a intervalos de 5,6 cm, sobre las que se proyectan y trabajan las letras. Para la primera hilera de grafemas queda reducido el espacio en 1 cm, que lo ocupa la franja lisa limitante superior, tallada después como cerramiento, igual que la del costado izquierdo: se aprecia la interrupción obligada de la línea marginal por la incursión en su espacio del último grafema de la línea 6.

La escritura es regular y proporcionada, tanto en el cuadro principal como en el espacio periférico, donde se graban letras más pequeñas y simples, exentas del acanalado. En ambos casos, los grafemas se asientan en líneas perfectamente rectas, los trazos verticales se recortan inclinados, se usa y hasta se abusa del nexa curvo, y se insiste en alargar la altura de numerosas representaciones del grafema 2/14/17, como ocurriera en los otros cipos. Pero en éste se reduce la decoración a un motivo aislado con forma de hoja de palma (final de la línea 2) en el cuadro principal, como única concesión a la tradición del cúfico florido; en la banda periférica se insertan otros seis pequeños adornos, cuatro en forma de flor de loto y dos simples círculos, con la función de remarcar la *basmala* dos de ellos y los demás para cubrir el vacío sobre el grafema nº 7.

En las dos escrituras los grafemas se disponen en rigurosa secuencia continua, lo que en el cuadro principal, con el acanalado, supone una elevada densidad gráfica (con un pequeño “agujero” en la línea 9); esto lo aleja de la fluidez del epígrafe nº 26 y lo acerca al nº 25, pero la maraña que tal concentración de líneas producía en éste se supera aquí con creces, gracias a la incomparable ejecución. La maestría de este artesano se demuestra, además, en otros pequeños detalles, como el rasgo superior que adorna el grafema 15-i (véase línea 5), los acoplamientos de las letras (como en la primera palabra de la línea 10), o la perfección de los pequeños triángulos incisos en el interior de todos los terminales, por más que se olvidara de alguno o algunos grafemas, y hubiera de insertarlos *a posteriori* (líneas 8 y 10), cosa que no ocurría en las inscripciones de los cipos 25 y 26.

46.1.3. Descripción de grafemas

Por lo que respecta al cuadro epigráfico principal, no hay diferencias entre los diseños de sus grafemas y los del cipo nº 26 del año 447/1055, con las excepciones que ya se observaron en el nº 25, es decir: 13-f (por su trazo final descendente y acabado en vértice), los números 6, 10 y 14, en posición final, (sin apéndice lateral) y el nexa *lā* (que sólo sigue el tipo de diseño de aspas asimétricas).

El promedio de las alturas de la *alif* aislada es 4,8 y el de su ancho, 0,8; la relación es 6, igual que la originariamente planteada en el cipo nº 25.

En cuanto a los grafemas del recuadro, podría decirse que son un calco reducido y simplificado de los del cuadro principal; como en éste, siguen las pautas de 25, con una notable mejora en su ejecución. Se mantiene la medida anterior para la relación altura/anchura, ya que aquí resulta 5,85 ($3,28 \times 0,56$).

46.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

El uso de *tā' maftūḥa* en lugar de *tā' marbūṭa* (الحياة → الحيات, línea 3) no es ninguna novedad, pues ya lo encontramos en la lápida n° 1 (370/981), pero cobra aquí nuevo interés, desde el punto de vista de la investigación sobre la autoría de los epitafios, ya que lo contienen los tres epígrafes relacionados. En cambio, se utiliza correctamente el genitivo para la forma *Ab*, que en el n° 25 se escribía en nominativo.

La confusión en el género del nombre del mes *ḡumādā* tampoco es nueva. (comentario en n° 11). Más extraña es la fragmentación raíz /sufijo que se produce en la forma 1ª del plural del perfectivo (فتحا → فتحنا), error que pone de manifiesto una gran ignorancia sobre los fundamentos de la lengua árabe.

La última anomalía señalada en la ficha consiste en la ausencia del morfema de indeterminación (فتحا → فتح), ya documentada en el capítulo correspondiente de la pieza n° 10 (421/1030).

Aparecen fragmentadas entre dos líneas las palabras: *يا/ليها* (líneas 1-2), *ال/لدنيا* (3-4), *انر/ل* (lateral izquierdo-horizontal inferior de la orla). Podría haber otra fragmentación en la última palabra del recuadro, donde parece que queda inconclusa la forma verbal *ليزدادوا*, que, a su vez, deja interrumpido el párrafo, pero, dado el gran deterioro de esa zona, no me atrevo a descartar que se tallaran muy menguados los dos grafemas finales.

46.2. Estructura del texto y caracteres internos

El texto comienza con los tres mismos elementos que los de los epígrafes 25 y 26 (*basmala*–Corán–nombre), incluyendo tras el nombre la petición de clemencia divina y la fecha, y no la *ṣahāda* como en aquéllos, que queda relegada al último lugar dentro del cuadro principal.

El enunciado del nombre incluye, tras el *ism manṣab* una secuencia de grafemas que anteriores ediciones interpretan unánimemente como dos palabras, un adjetivo *الالب* y el nombre *Ab* declinado en genitivo. Esta es, efectivamente, una posibilidad, considerando que el artesano se vió forzado a incluirlas en un espacio demasiado reducido, una vez planificado todo el texto sobre la piedra. Porque ambas palabras aparecen unidas, sin tallar el final del trazo horizontal del grafema 2-f, de modo que se introduce la duda de que pudiera en realidad tratarse de una sola palabra, quizá el adjetivo *الاثنائي*, de la raíz *ثناء*, que significa elogiar, ponderar, o quizá *الاثنائي*, que podría –con anómala forma– querer referir “segundo visir”. En ambos casos cambiaría sustancialmente el enunciado del nombre, pues sin *kunya*, sería simplemente ‘Umar b. Mūsā. Gráficamente la hipótesis puede validarse por la pauta de esta escritura de elevar los trazos verticales de los grafemas cortos, hasta equiparlos con los altos. Bien es cierto que la palabra *الاثنائي* no parece que sea de uso corriente, pero tampoco lo es *الالب*, que no aparece en ningún otro epitafio: para expresar “excelente” o “muy elogiado” suele utilizarse³⁷² *الافضل* y, en algún otro caso, *الأجل*. Por otra parte, respecto a la primera versión, la omisión del *ism*, que pudiera considerarse congruente con su intrínseco significado, como componente

³⁷² La aplicación de adjetivos a los nombres sólo se observa en epitafios tardíos, y con especial profusión en los granadinos de letra cursiva correspondientes a la dinastía nazarí, en los que se incorporan largas letanías de adjetivos componiendo panegíricos en prosa rimada; sin embargo, el que aquí se usa no se halla en ninguno de ellos.

más privado del nombre, que apenas se usa fuera del ámbito familiar³⁷³, no es lo más corriente en epigrafía, si bien se documenta en varios epitafios almerienses³⁷⁴ y también en un texto conmemorativo sevillano, en un epitafio jiennense³⁷⁵ y en otro valenciano³⁷⁶. Ya que no puedo, por el momento, dar solución a este problema, dejo la lectura igual que las anteriores, aunque con un interrogante.

Otra curiosidad de este texto es la omisión del día del mes, mientras que se incluye la feria semanal: ¿acaso interesó más señalar la coincidencia de la muerte en el día sagrado de este insigne personaje que perpetuar la data concreta? No parece muy probable, pero la otra posibilidad sería un olvido, error difícil de explicar en una inscripción de estas características. Pero también se sale de la horma la *risāla*, lo que Lévi-Provençal interpreta como una deficiente conjunción de *šahāda* y versículo del Corán III, 89³⁷⁷; creo que la lectura puede ser más sencilla; en otro caso, sería una alusión a Corán III, 95: « Allāh dice la verdad ».

En el recuadro se graba un versículo del Corán inacabado³⁷⁸, que no he podido encontrar hasta el momento en ningún otro epitafio³⁷⁹. Se trata del inicio de la sura XLVIII, titulada “la Victoria”, que según unos alude al acuerdo de Hudaybiyya y según otros a la conquista de La Meca. Vernet trae a colación³⁸⁰ la disquisición de Ibn Hazm a propósito de la frase “la tranquilidad para que añadan fe a su fe”; según este autor, en el asenso a una verdad no puede jamás acaecer aumento ni disminución, sea cual sea tal verdad; en consecuencia, no puede referirse el aumento de fe al asenso o creencia mental, sino a otra cosa distinta, y no existe otra cosa más que las obras. Por tanto, es su interpretación que las obras buenas son fe, según el texto del Corán. La inclusión del versículo en el epitafio corrobora tal razonamiento: es un mensaje con idéntico significado de advertencia y recordatorio que el poema del cipo nº 25, coligado a la tumba (adonde irán todos a yacer con el aval de sus buenas obras).

46.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

No hay noticia en las fuentes de este personaje, aunque debió ser un importante visir bajo el mandato de Al-Ma'mūn (quien le sobrevive sólo dos años), que vivió tanto el esplendor interno de su corte como los avatares de sus afanes expansionistas. El año de su muerte coincide con la estancia de Alfonso VI en Toledo, hecho relevante y bien conocido de la historia de la ciudad.

Los nombres de este personaje se encuentran en la cadena genealógica de los reyes de la taifa, Ismā'īl y Yahyā; sabemos también de la existencia de Arqam b. 'Abd al-Raḥmān b. Ismā'īl b. 'Abd al-Raḥmān b. b. 'Umar b. Muṭarrif b. Mūsā b. Dī l-Nūn, Abū l-Miḍrās al-Amīr (Toledo, sin fecha de muerte)³⁸¹. Existe la posibilidad, por tanto, de

³⁷³ CERVERA 1991: 231.

³⁷⁴ OCAÑA 1964: números 84, 110, 111, 114 y 117.

³⁷⁵ LÉVI-PROVENÇAL 1931: números 32 y 158, respectivamente.

³⁷⁶ BARCELÓ 1998: nº 15.

³⁷⁷ Corán III, 89: « Dī: Dios fue verídico ».

³⁷⁸ En opinión de Amador de los Ríos, que erróneamente lee una palabra y el inicio de otra (ليزداد و...) donde debe leerse la forma 3ª en masculino plural del imperfectivo apocopado, debía continuar en otra pieza del sepulcro que no fue hallada.

³⁷⁹ Aparece en cuatro inscripciones granadinas posteriores, formando parte de la decoración de estancias de la Alhambra, el Generalife y la Madraza (anota Amador de los Ríos de los estudios de Lafuente y Alcántara y Almagro, 1917, p. 24).

³⁸⁰ VERNET 1998: 457-8.

³⁸¹ Nómima, nº 154.

que fuera el epitafiado un pariente del monarca, que ejerció como visir en la corte toledana.

La pieza apareció en noviembre de 1916, en las excavaciones asignadas a Amador de los Ríos en la zona conocida como Cementerio de los Moros, donde se habían encontrado veinte años atrás otros dos monumentos litológicos (números 23 y 32). Nuevamente se hallaron sepulturas idénticas a las de entonces, con la cabecera hacia Poniente; según Amador de los Ríos, tendido entre la tierra que rodeaba una de las tumbas y como a metro y medio de profundidad, apareció el cipo, que el autor describe, haciendo lectura y traducción de su epígrafe. A la luz de los hallazgos y sus características, trata de establecer los límites de los cementerios musulmán y judío, y deduce que este cipo debió ser utilizado, en época posterior y en posición horizontal, en la tumba de un judío, lo que explica la inscripción hebraica de la cara posterior, así como que se hallara entre tumbas de orientación contraria a la de las musulmanas; sin embargo, por la ausencia de vestiduras y calzado de los cadáveres, interpreta que las tumbas hebraicas pudieron ser destruidas en el s. XV para ocuparlas con los difuntos procedentes del hospital de San Antón, donde ingresaban, entre otros, enfermos contagiosos.

Para Ocaña, que elige esta pieza y el brocal de la Mezquita Aljama como modelos de epigrafía toledana en época de taifas, “esta inscripción constituye la mejor muestra de lo que fueron los caracteres cúficos de traza simple, tanto con acanaladura como sin ella, empleados por los lapidarios toledanos, ya que en este cipo funerario aparecen las dos versiones diestramente conjugadas”.

En el Registro del Museo Arqueológico Nacional consta la fecha de la entrega (13-XI-1916) que hizo Amador de los Ríos, con la nómina por él firmada de los objetos hallados en la zona de los cementerios (el cipo, un par de zarcillos y restos de cuero decorado que cubrían un ataúd), junto con otros procedentes del Cerro de Gracia, lugar donde se iniciaron las prospecciones.

Nº 47. Cipo del alfaquí Abū l-Walīd Hišām Ibn Muḥammad Ibn Maslama (*ṣafar* 467/26 septiembre-24 de octubre 1074)

Resumen: Epitafio del alfaquí Abū l-Walīd Hišām Ibn Muḥammad Ibn Maslama.

Cronología: *Ṣafar* 467/26 septiembre-24 de octubre 1074.

Soporte: Cipo.

Material: Piedra caliza.

Dimensiones: 244 cm de altura y 44 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 42,5 cm de altura máxima; 53 cm de ancho.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Camino del Cementerio nuevo.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz (patio).

Nº de inventario: 198.

Bibliografía: Lévi-Provençal 1934: nº 2 (68 bis) y lámina II; Jorge 1958: 85; Delgado 1987b: nº 69; Del Río 1998: 28.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم وصل الله على محمد وآله وسلم تسليما
- 2- يا أيها الناس إن وعد الله حق فلا تغرنكم الحياة الدنيا و
- 3- لا يغرنكم بالله الغرور هاذا قبر الفقيه أبو الوليد
- 4- هشام ابن محمد ابن مسلمة رحمه الله توفت في شهر
- 5- صفر عام سبع وستين وأربع مئة وكان يشهد أن لا
- 6- إله إلا الله وأن محمد عبده ورسوله أرسله بالهدى
- 7- ودين الحق ليظهره على الدين كله ولو كره المشرك
- 8- كون على هذه الشهادة كان وعليها توفي وعليها
- 9- يبعث حيا إن شا الله

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. Dios bendiga a Muḥammad y a su familia, y les salve.
2. «¡Hombres! La promesa de Dios es verídica. ¡Que no os extravié la vida mundanal
3. ni respecto de Dios os extravié el Seductor!» Este es el sepulcro del alfaquí Abū l-Walīd
4. Hišām Ibn Muḥammad Ibn Maslama. ¡Tenga Dios misericordia de él! Murió en el mes
5. de *ṣafar* del año siete y sesenta y cuatrocientos (*ṣafar* 467/26 septiembre-24 de octubre de 1074). Daba testimonio de que no hay
6. dios sino Dios y que Muḥammad es Su siervo y Su enviado, «pues (Él) lo ha enviado con la direc-
7. ción y la religión verdadera para que prevalezca sobre todas las religiones aunque lo odien los asocia-
8. dores». Esta era su creencia, en ella murió y en ella
9. resucitará, si Dios quiere.

Anomalías y peculiaridades gráficas:

→ مة-5 ; توفي → توفت ; بن → ابن. 4 ; هذا → هذا-3 ; على → عل. 8 y 7, 1 ; صلى → صل. 1
هذه → هاذ. 8 ; بالهدى → بالهدا. 6-7 ; مائة

Anomalías morfosintácticas:

. محمدا → محمد. 6 ; ابي الوليد → ابو الوليد. 3 .

Variantes de edición:

Lévi-Provençal (1934):

9. على → عل. 8 y 7 ; مة → مة. 5 ; توفي → توفت ; اسمعيل بن → هشام ابن. 4 ; هذا → هاذ. 3 .
شأ → شأ .

Variantes de traducción/interpretación:

Lévi-Provençal (1934):

4. Abū l-Walīd Hišām Ibn Muḥammad Ibn Maslama → Abū l-Walīd Ismā‘īl fils de Muḥammad Ibn Maslama.

Esquema de contenido:

1. *Basmala* (línea 1).
2. *Taṣliya* (compleja; línea 1).
3. Corán XXXV, 5 (líneas 2-3).
4. Mención de lo que se señala con demostrativo de deixis próxima: “este es el sepulcro” (línea 3).
5. Nombre del propietario del sepulcro: *ism manṣab, kunya, ism, nasab* (2 elementos).
6. Petición de clemencia divina (línea 4).
7. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiya* (línea 4).
8. Fecha: mes – año (líneas 4-5).
9. *Šahāda: taḥlīl* simple + *risāla* completa (líneas 5-6).
10. Corán, IX, 33 (líneas 6-8) ó LXI, 9.
11. Ratificación de la fe musulmana del difunto con alusión a Corán, XIX, 15 (líneas 8-9).

47.1. Caracteres externos (ficha 47, lámina XLVII y figuras 90 y 91)

47.1.1. Generalidades

Se trata de un gran cipo, el mayor de la colección toledana. Exhibe en su extremo superior –a unos 11 cm del borde y bajo una cabecera ligeramente engrosada– una inscripción de ocho líneas de idéntica extensión (53 cm) y una novena, de 22,25, que se coloca imperfectamente centrada, a 12,5 cm del inicio de la anterior y 18,5 de su término. Tanto el rectángulo apaisado principal, como el anexo de la última línea se hallan bien delimitados por aristas rectas; de éstas, la lateral derecha fue tallada en

primer lugar, pero no desmerecen las otras, donde apenas un levísimo recorte para recoger el final de la letra *rā'* en la línea 7ª delata que el margen izquierdo se talló *a posteriori*, pues el cuidado que puso el artesano en la alineación del final de los grafemas es sobresaliente. Precisamente, ahora el más imperfecto es el costado derecho, que debió sufrir especialmente la erosión, orientado al norte durante siglos, ya que su frente, en la cabecera de la tumba, miraba al este. El paso del tiempo ha dejado su marca en varias zonas de la inscripción, borrando letras y fragmentos de palabras, pero también se aprecia la huella de otra clase de agresión: señala Lévi-Provençal que la grafía محمد en la línea 6 aparece machacada, lo que se hizo intencionadamente, tras la toma de Toledo por Alfonso VI en 1085. En efecto, el nombre del Profeta se halla destruido, pero no sólo en esa línea, sino en todas las que constaba y que aún podemos intuir: en la primera, como predicado de la *taṣliya* y en la 4ª, como primer elemento del *nasab*.

El campo epigráfico ocupa un 38,34 % de la circunferencia del cilindro, mientras que respecto a la altura, la sección que componen el epígrafe y su cabecera apenas sobrepasa 1/5 de la extensión de esta imponente columna. Las líneas de escritura son impecablemente rectas y los espacios entre ellas muy homogéneos, de 4,75 cm con mínimas variaciones, salvo en el primero, algo menor, de 4 cm (lo que demuestra que la linde horizontal se esculpió una vez talladas las letras, como se apuntó antes).

47.1.2. Rasgos gráficos destacables

La escritura, de tipo cúfico simple, es de magnífica factura: los grafemas son estilizados, de talla muy regular y buena proporción de conjunto. Delicados astiles de recortes inclinados y multitud de nexos curvos hacen de este epígrafe uno de los más refinados de la colección toledana en cuanto a características morfológicas. La inserción posterior entre líneas de una letra *hā'* olvidada, en los tramos centrales de las líneas 6 y 8, es el único detalle que altera la disposición gráfica, fluida y de buen ritmo, marcada por el sentido de lo horizontal.

La sutileza en los caracteres externos de esta escritura contrasta poderosamente con el contenido, plagado de anomalías de todo tipo, como se verá a continuación.

47.1.3. Descripción de grafemas y nexos

El grafema 1 se inicia con un rasgo de sección triangular y remata el trazo vertical – ensanchado suavemente en su sección superior– con inclinación izquierda. *Alif* final prolonga bajo el renglón su trazo vertical con un segmento de arista recta en el lado izquierdo y curvado en el derecho, a modo de medio nexo curvo. La altura media de *alif* aislada es 4 cm y su ancho, 0,5, de lo que resulta una relación de 8.

El grafema 2-14-17 se destaca en altura cuando se encuentra al inicio del vocablo, como en la *basmala*, aunque sin alcanzar como aquí, el renglón anterior, y, alguna vez, en posición media, para diferenciarse del grafema anterior (ejemplo: en la palabra ستين de la línea 5). Unido a *alif* final, establece entre ambos un nexo recto bien señalado (como en حيا , en la línea 9). En cuanto a 2-f, se construye con dos trazos perpendiculares de igual extensión unidos en nexo curvo, ambos con ensanchamiento final y recorte hacia la izquierda (véase يبعث , línea 9).

El grafema 3-i arranca con un trazo horizontal corto recortado a la derecha que se prolonga con otro largo que asciende, primero recto o en dirección a la derecha y luego

hacia la izquierda, y que acaba recortado en vertical. Los que corresponden a la *basmala* llegan a alcanzar la arista marginal, igualando la altura de *alif* y *lām*. En posición media, ante la letra *lām*, también comienza la palabra con el trazo horizontal inicial de 3-i, sobre el que se coloca aquélla, inserta en el tramo medio de *hā* ‘ (الحياء , líneas 2 y 9).

El grafema 4, i y m, se constituye con dos trazos horizontales adosados y recortados con inclinación izquierda, continuando el superior con otro que forma una pequeña cúspide sobre su extremo izquierdo. En la palabra هاذة –línea 8– los trazos horizontales acaban fundiéndose y formando una estructura cerrada.

El grafema nº 5 puede llegar a asemejarse a un 2-f cuando está aislado, como el de la línea 3, en la palabra الغرور , ya que se asienta sobre el renglón; pero en los demás casos y en posición aislada, sus brazos se combinan en una forma de tendencia semianular, siendo más extenso el inferior, que incide bajo la línea y se recorta con inclinación más acusada hacia la izquierda.

El grafema 6-i establece siempre un nexo curvo entre sus dos primeros trazos verticales; el 6-m que sigue a un trazo vertical lo realiza con éste. En todos los casos se recorta superiormente el trío en recta común de fuerte inclinación izquierda y, en posición final, el último incide bajo la línea y la remonta después, describiendo un trazo curvado, adaptado a la silueta de lo anterior pero separado de ella, que concluye a la altura de los grafemas cortos.

El grafema 7 es un módulo rectangular, hendido y suavizados sus ángulos; el que inicia un vocablo – صفر – , línea 5– suaviza el principio con un arranque levemente apical.

El grafema 8-m, que se aprecia en la línea 7 (ليظهره), se comprime entre dos nexos curvos. Del extremo superior izquierdo de su cuerpo cuadrangular con acusada hendidura nace un trazo ascendente en onda igual al que conforma el diseño de “cuello de cisne” de la *nūn* final.

La grafía para las letras ‘*ayn* y ‘*gayn*, en posición inicial, consiste en trazo horizontal, iniciado tras un recorte a la derecha, sobre el que se asienta otro circular, cuyo final apical llega a conectar con el anterior; la que se halla en la última palabra de la línea 8 (عليها) estira el inicio horizontal hasta darle forma de aguja. En posición media, la conforman dos aspas adosadas, recortadas con leve inclinación opuesta, de modo que forman cúspide central. También tiene este aspecto en posición final, completándose el diseño con un trazo que subraya el grafema y se remata a la derecha, luego de describir un giro de 180° al traspasar la línea de escritura.

El grafema 10, tanto en su posición inicial como media, posee un cuerpo circular horadado que se une al trazo horizontal en su extremo derecho, dejando entre ambos un pasillo. En posición final, tiene un cuerpo más bien ovoide, a cuya silueta se acopla el trazo ascendente final, que concluye, cambiando su dirección hacia la izquierda, en un desarrollo muy similar al de 14-f y de 8-m.

El grafema 11-i consiste en dos trazos horizontales plegado sobre el inferior el superior, que, antes de llegar al extremo del otro, se eleva a la vez que va describiendo una doble curva de dirección derecha-izquierda, hasta que acaba alineando su recorte vertical con la primera inflexión. En posición media consta con el mismo diseño en la línea 3, formando parte de la palabra يغرنكم , uniéndose al grafema anterior mediante un nexo curvo.

Nada de particular hay que señalar sobre el nº 12, de correcta ejecución, semejante a la del grafema 1, pero con remate de dirección opuesta. Lo mismo para el nº 13, siempre con agujero bien remarcado y pequeño rasgo final, concebido entre aristas divergentes (véase 13-f/2.1, que es el mejor conservado) cuando es el último grafema del vocablo.

El grafema 14-f guarda el mismo grosor en su desarrollo hasta la última inflexión, a partir de la cual se ensancha suave pero progresivamente; entre el inicio del trazo y el “cuello” queda una hendidura de separación.

El 15-a consta de un mástil vertical que perfora el renglón, con forma de medio nexo curvo, y se recorta hacia la izquierda su final superior; a éste se adosa por la izquierda una sección de cuarto de círculo perforado. 15-f es igual, con la natural salvedad de hallarse unido al grafema anterior mediante un nexo curvo si aquél es de trazo vertical; si no lo es (como en el nombre *مسلمة* de la línea 4, o en *رحمه* a continuación de ésta), incide en solitario bajo la línea, igual que 15-a. 15, inicial y medio, es una estructura de montículo con su cima a la derecha y dos hendiduras, más o menos destacadas, que guardan paralelo entre sí y con los bordes externos.

El grafema 16 recorre con su trazo inferior la sección correspondiente del cuerpo circular –dejando casi siempre un pasillo de separación– y a continuación lo recorta con sesgo generoso hacia la izquierda. 16-a puede colocarse apoyada sobre la línea (como al término de la línea 2), con su trazo inferior bajo ella, igual que 16-f (Ej. *وعليها*, línea 8), o en situación intermedia (en la mayor parte de los casos; véase, por ejemplo en *ولو*, línea 7).

El grafema 17-f es el peor representado de este armónico conjunto. O bien se omite –como en los casos en que aparece *على* o *صلى* –, o bien se equivoca con otro grafema (caso de la palabra *توفى* en la línea 4), o se traza de un modo extraño, imposible de definir a causa del deterioro que aún lo complica más. Sólo parece correctamente grabado al final de la línea 4, formando parte de la preposición *في*: aún puede vislumbrarse restos de un trazo que remonta un poco la línea y baja enseguida para girarse hacia la derecha en el espacio inmediato inferior del renglón.

El nexo *lā* se construye con dos trazos verticales de aristas externas onduladas, recortadas superiormente en forma de lanza, que se entrecruzan en la zona de estrechamiento próxima a base; ésta no es recta, sino que un nexo curvo ocupa la zona central. No hay orificio sino una ranura que marca desde abajo la separación entre los dos astiles.

El vocablo *Allāh* se compone del par *alif-lām* con sus astiles adosados y recortados en forma de lanza, adosado a su vez a otra *lām* que flexiona su trazo hacia la izquierda una vez alcanzado el recorte de su homóloga anterior. Ese trazo ascendente oblicuo puede producir un pequeño ensanchamiento antes de recortarse casi en vertical; bajo él se cobija el grafema *hā'* con que concluye el conjunto. Así es el diseño que se produce en 5 de las 7 ocasiones en que se menciona el nombre de Dios; en las otras dos (líneas 3 y 9) la segunda *lām* es recta, y entre ella y la anterior queda un pasillo vacío.

Ya se comentó antes la profusión de nexos curvos entre pares de grafemas que dominaba el epígrafe; a esto se suman las medias secciones de nexo curvo que producen, al prolongar bajo la línea sus astiles, las letras *alif* y *hā'* –en posiciones final y aislada respectivamente– y, de forma eventual, el grafema 17-i/3.1.

47.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas y morfosintácticas

Se repiten determinados usos que ya aparecieron en textos de inscripciones más antiguas; así sucede con las grafías plenas del demostrativo *هذه* y *هذه* por *هذا*, hecho que ya se comentó en la pieza n° 2, perteneciente al s. IV/X, y que encontramos repetido en otras del V/XI, caso del epitafio n° 10 del año 421/1030. En este mismo epígrafe se señaló también la existencia de una *alif mamdūda* donde debía figurar *alif*

maqṣūra, en el mismo término (بالهدا) que aparece aquí. Y tan frecuente como la sustitución, es la omisión gráfica de *alif maqṣūra*, que afecta a la preposición على y al verbo صلى, como ya se explicó en el capítulo correspondiente de la lápida nº 9. Otras anomalías gráficas que se producen en este epígrafe son, en cambio, verdaderos errores de labra: el artesano confunde la letra yā' final de la forma verbal توفي con una tā' final³⁸² y omite los dos grafemas intermedios de مائة. Las introducciones posteriores de dos grafemas 15-a revelan dos fallos más en la plasmación del texto por distracción de su autor.

Se producen dos fragmentaciones de palabras entre líneas: المشركون (7-8) y بالهدا (6-7), además de la partición de la conjunción و/لا (2-3).

Por último, se observan dos faltas de orden sintáctico, bastante comunes: ausencia del grafema correspondiente al morfema de acusativo indeterminado en el nombre محمد tras la partícula ان—documentado en el capítulo de anomalías del cipo nº 10— y uso de nominativo en lugar de genitivo en el primer elemento de la *kunya* Ab, documentado en el nº 25.

47.2. Estructura del texto y caracteres internos

El nombre se graba a continuación de la secuencia *basmla-taṣliya*-Corán XXXV,5. Tras la presentación del *ism manṣab*, aparece la *kunya*, cuyo significado ya se comentó en el capítulo de la pieza nº 25. Hasta aquí, pues, está claro que el titular de este epitafio era un respetado alfaquí, conocido como Abū l-Walīd. Siguiendo con la indagación del nombre, que aclararé después, no podía precisar en un principio el *ism 'alam*, que no era Ismā'īl, como Lévi-Provençal interpreta en su edición, pues la última letra, tras dos dibujos y muchas observaciones, se me revelaba una *alif* y no una *lām*. Podía ser que el artesano hubiera grabado *Ibn* en lugar de *bn*, como corresponde al encadenamiento del *nasab* cuando no se halla al principio de un renglón. En consecuencia, no se podía asegurar que el último término (Ibn Maslama) correspondiera a la *ṣuḥra*, según el nombre de un antepasado ilustre, o al segundo eslabón de la genealogía, o tal vez, a ambos. Este es un ejemplo de la dificultad que encierra la investigación epigráfica cuando se suman a las complejidades de la lengua, la probabilidad de un error gramatical en la talla y quizá, ¿por qué no?, la confusión en algún dato clave, tal como una fecha, de las fuentes árabes.

No se precisa el día del mes en la fecha del óbito y se usa la palabra *'ām* en lugar de *sana*, como en el epitafio nº 45. Como más adelante se verá, las dos inscripciones toledanas mencionadas poseen, además, características gráficas comunes.

En último lugar, tras la *ṣahāda* que se prolonga en el versículo coránico IX, 33, y a modo de *explicit*, se reafirma la fe musulmana del difunto en la vida, en la muerte y en la resurrección, utilizando una fórmula inspirada en las palabras de otro texto coránico: وسلم عليه يوم ولد ويوم يموت ويوم يبعث حيا (Corán XIX, 15). Se documenta una alusión muy similar en un epitafio procedente de Córdoba de 328/940³⁸³; posteriormente, en los

³⁸² En la última línea aparece la misma palabra de un modo confuso, pero dado que se halla tan deteriorada no puedo precisar si también aquí se talla anómalamente.

³⁸³ ACIÉN y MARTÍNEZ 1982: nº 4.

siglos V y VI, se incluye en muchos de los textos funerarios de la colección almeriense, el primero de ellos de 410/983, y en algunos de otras procedencias³⁸⁴.

47.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

En la nómina de toledanos biografiados por las fuentes árabes, existen dos individuos pertenecientes a la familia de los Fihríes, que bien podrían tener relación con el titular del epitafio, ya que contemporizan las fechas de sus muertes y los dos elementos del *nasab*, si los de aquél son, efectivamente, b. Muḥammad b. Maslama: se trata de los supuestos hermanos Ishāq b. Muḥammad b. Maslama, Abū Ibrāhīm, al-Fihrī (Toledo)³⁸⁵ y Hišām b. Muḥammad b. Maslama, Abū l-Walīd, al-Fihrī (Toledo, *Rihla*)³⁸⁶, ambos con el cargo de *mušāwar* y muertos en el mismo año 469/1076. Del primero sólo refiere Ibn Baškuwāl en su *Šila*³⁸⁷ que viajó a Oriente, donde se encontró con Abū l-Ḥasan al-Hamdānī, Ibn Manās y otros, y que murió en el mes de *raḡab*, siendo *mušāwar* en su país; del segundo³⁸⁸, que hizo la *riḥla* a Oriente; allí estudió con Abū Muḥammad b. al-Naḥḥās; ejerció como *mušāwar* y hubo de superar graves pruebas. Murió en el mes de *ṣafar*.

Aparte de lo anterior, sólo aparece otro individuo en la nómina toledana, muerto en la primera mitad del siglo anterior, con el nombre Maslama al término de su interminable *nasab*, lo que apoya la hipótesis anterior: Muḥammad b. Aḥmad b. Ḥazm b. Tammām b. Muḥammad b. Maṣ‘ub b. ‘Amrū b. ‘Umar b. Muḥammad b. Maslama, Abū ‘Abd Allāh, al-Anṣārī (Toledo, muerto en 320 H.)³⁸⁹.

Pues bien, dadas las coincidencias existentes con los datos de los primeros mencionados, *kunya*, *nasab* y mes de fallecimiento, creo finalmente que el dueño del epitafio puede ser el mismo Abū l-Walīd Hišām b. Muḥammad b. Maslama, que refiere Ibn Baškuwāl, recogiendo el testimonio de Ibn Muṭāhir, mentor de los dos supuestos hermanos. Sólo que alguno de ellos confundió el año de su muerte, 467 H. –año en que también muere al-Ma‘mūn–, con el del otro pariente. La letra *hā’* del *ism* se aprecia claramente en el nombre que figura en el epitafio y lo que el artesano grabó tras él fue *Ibn* en lugar de *b.*.

Esta magnífica pieza de la colección toledana que se exhibe en el patio del museo arqueológico de Toledo fue desenterrada en las obras que se acometieron hacia 1887 en el camino de cementerio nuevo, en la zona llamada “cementerio de los moros”. Lévi-Provençal no tuvo noticias de ella hasta después de la publicación de su *corpus* de 1931; la edita en un artículo en 1934, y su traducción es aceptada por M. Jorge, que incluye el cipo en su catálogo, cuando se hallaba en la Sala IV, sector I, lienzo de pared A. Todos estos datos constan en Delgado, 1987b, nº 69.

³⁸⁴ De Almería, en el s. IV: OCAÑA 1964: números 11, 12, 13, 16, 17, 18, 20, 25 y 27; en el s. VI: *Ibid.*, números 51, 55, 59, 62, 71, 75, 84, 95, 116 y 118. También en un fragmento de epitafio conservado en Montilla (LABARTA y BARCELÓ 1992c: 558), etc.

³⁸⁵ Nómina, nº 223 (*mušāwar*).

³⁸⁶ Nómina, nº 185 (*mušāwar*).

³⁸⁷ Nº 261.

³⁸⁸ Nº 1433.

³⁸⁹ Nómina, nº 259.

Nº 48. Lápida de Amīra hija de Muḥammad Ibn Muḥriz (16 *muḥarram* 468/30 agosto 1075)

Resumen: Epitafio de Amīra, hija de Muḥammad Ibn Muḥriz.

Cronología: 16 *Muḥarram* 468/30 agosto 1075.

Soporte: Lápida.

Material: Mármol rosado.

Dimensiones: 140 cm de altura por 40 de anchura y 24 cm de grosor.

Campo epigráfico: 74 de altura y 34,5 de anchura.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Cercanías del camino del Cementerio Nuevo.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz (patio).

Nº de inventario: 32.296.

Bibliografía: González 1926: 53; Díaz 1966: 338-42, Delgado 1987b: nº 70; Del Río 1998: 27.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم ياايها الناس
- 2- ان وعد الله حق فلا تغرنكم الحياة الد
- 3- نيا ولا يغرنكم بالله الغرور هذ قبر
- 4- اميرة بنت محمد ابن محرز توفيت رحمة
- 5- الله يوم الاثنين لاربعة عشر خلون من
- 6- المحرم سنة ثمانية وستين واربع مائة
- 7- كانت تشهد ان لا اله الا الله وحده
- 8- لا شريك له وان محمدا عبده ورسله
- 9- ارسله بالهدا ودين الحق ليظهره
- 10- عل الدين كله ولو كره المشركون
- 11- وان الجنة حق والنار حق وان الساعة
- 12- اتينا لا ريب فيها وان الله يبعث من فى
- 13- القبور عل هاذة الشهادة حييت
- 14- وعليها توفيت وعليها تبعث حيا

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. «¡Hombres!:
2. la promesa de Dios es verídica. ¡Que no os extravíe la vida munda-
3. nal ni respecto de Dios os extravíe el Seductor!». Este es el sepulcro
4. de Amīra, hija de Muḥammad Ibn Muḥriz, que murió –¡apiádese
5. Dios de ella! – el lunes, transcurridas catorce (noches) de
6. *muḥarram* del año ocho y sesenta y cuatrocientos (16 *muḥarram* 468/30
- agosto 1075).
7. Daba testimonio de que no hay más dios que Dios, que es Único
8. y no tiene asociado, y que Muḥammad es Su siervo y Su enviado
9. «(pues Él) lo ha mandado con la dirección y la religión verdadera para que
- prevalezca
10. sobre todas las religiones, aunque los asociadores lo odien».
11. Y que el Paraíso es verídico y el infierno es verídico, y que «la Hora

12. nos llegará, no hay duda de ello, y Dios resucitará a quienes están
13. en los sepulcros». En esta fe vivió,
14. en ella murió y en ella resucitará.

Anomalías y peculiaridades gráficas:

1. رسولہ → رسله. 8. لاربعة → لاربعة; الاثنین → الاثنین. 5. هذا → هذ. 3. يايها → يايها.
9. هذه → هاذ. 13. اتيه → اتينا. 12. على → عل. 10 y 13. بالهدى → بالهدا.

Anomalías morfosintácticas:

6. سنة ثمان → سنة ثمانية.

Variantes de edición:

Díaz Esteban, 1966:

1. يايها → يايها. 2. وعد → وعد. 9. ارسله → ارسله. 10 y 13. على → على; لينظره → لينظره; وأرسله → وأرسله.
12. حايث → حايث. 13. آتية → آتينا.

Variantes de traducción/interpretación:

Díaz Esteban, 1966:

2. La promesa de Dios es verídica → Ciertamente la unicidad de Dios es verdad;
5. Añade “de día”; el lunes, transcurridas catorce (noches) → el lunes catorce;
10. ... para que prevalezca → ... para manifestarla; 11-12. Y que la Hora nos llegará → Y que la Hora vendrá. 16 *muḥarram* 468/30 agosto 1075 → 14 *Muḥarram*/28 agosto 1075³⁹¹.

Esquema de contenido:

1. *Basmala* completa (línea 1).
2. Corán XXXV, 5 (líneas 1-3).
3. Mención de lo que se señala, con demostrativo de deixis próxima: “este es el sepulcro” (línea 3).
4. Nombre de la propietaria del sepulcro: *ism*, *nasab* (dos elementos; línea 4).
5. Relación de su muerte con el verbo *tuwuffiyat* (línea 4).
6. Petición de clemencia divina (líneas 4-5).
7. Fecha: feria – día (mediante *jalūn*) – mes – año (líneas 5-6).
8. *Šahāda: tahlīl* completo + *risāla* completa (líneas 7-8).
9. Corán IX, 33 ó LXI, 9 (líneas 9-10).
10. Corán XXII, 7 (líneas 11-13).
11. Ratificación de la fe musulmana de la difunta con alusión a Corán, XIX, 15 (líneas 13-14).

³⁹⁰ Parece que no se trata propiamente de una anomalía, sino de una adaptación del texto coránico, ya que resulta perfectamente coherente. Aunque no puede descartarse categóricamente que sea un error de talla, motivo por el que lo apunto en este apartado.

³⁹¹ DÍAZ 1966: 341.

48.1. Caracteres externos (ficha 48, lámina XLVIII y figuras 92 y 93)

48.1.1. Generalidades

La pieza es un bloque en forma de paralelepípedo que presenta, enmarcada en su mitad superior, una inscripción árabe en letras cúficas de resalto, en buen estado de conservación. En la mitad izquierda de su borde inferior se aprecian dos orificios, e inmediatamente por debajo de ellos un ahuecamiento rectangular profundo. Los orificios hacen pensar a Díaz Esteban que la piedra podría haber sido utilizada como elemento de construcción o sujeción, probablemente para fijar un cerrojo³⁹²; Delgado opina que pudo ser un tenante de altar visigodo reaprovechado –presenta una cruz pintada en una de las caras–, siendo los huecos para depósito de reliquias³⁹³.

La inscripción, exenta de toda decoración, es un bello ejemplo de cúfico simple. El marco, muy ajustado a la escritura, luce trazos rectos en tres de sus lados –horizontales y vertical derecho–. El lateral izquierdo pierde su rectitud a partir de la tercera línea, surcado de incursiones de letras, a pesar de apretarse éstas al final en varios de los renglones. El resalto es generoso, y el estado de conservación excelente, aunque la zona inferior acusa más el desgaste de los agentes erosivos naturales, bien por su situación más expuesta durante siglos o porque acaso se protegiera arriba con algún elemento, tal como una cornisa o tejadillo.

En cuanto a la escritura, es elegante y de esmerada factura, con letras bien dibujadas y rematadas. Sus caracteres, por lo que al diseño se refiere, guardan gran semejanza con los del epígrafe nº 47 del año 467/1074 y son prácticamente idénticos a los de los cipos 39, 40 y 45, grabados entre los años 458 y 464 H. Parece evidente que esta inscripción procede del taller de labra los últimos citados, y fue otro el que produjo la del nº 47, aunque ambos trabajaban escrituras muy similares.

48.1.2. Descripción de grafemas y nexos

La grafía de *alif* es igual a la del nº 47. La altura media del grafema en situación aislada es 4,46 y su ancho, 0,6; resulta un cociente de 7,43, muy aproximado a los de los epígrafes 45 y 47 (8,05 y 8, respectivamente).

Siguen igualmente el diseño de la inscripción nº 47 los siguientes grafemas:

- Nº 2/14/17 en posición inicial y media; también 2-f y 17-f. Una realización anómala se produce en la palabra مائة, lín. 6, donde 17-m es tan alta como la *'alif* final que le precede.

- Nº 3, aunque no pertenecen a la *basmala* los que ostentan el mayor trazo ascendente, sino a las palabras حيا وحييت de las líneas 13 y 14 respectivamente.

- Nº 5: aunque en la mayor parte de los casos el 5 combina sus brazos para constituir una silueta redondeada, exactamente igual que en 47, en las dos realizaciones que corresponden a la *basmala* son de forma angular.

- Nº 6, con la diferencia de que el trazo final de 6-f se agranda hasta igualarse en altura a la *alif* final, en الناس –línea 1–, formando con ella un conjunto de recorte lanceolado.

- Nº 8: idéntico.

- Nº 9, pero sólo en posición inicial, ya que 9-m se configura con dos aspas de costados curvos que se unen internamente al final, y se recortan, al revés que en el nº 47, es decir, a modo de astas en vez de formar una cúspide central. Hay, además, una

³⁹² DÍAZ ESTEBAN 1966: 338.

³⁹³ 1987: nº 70.

anómala realización, en la línea 2, donde las aspás conectan completamente sus recortes, cerrando la estructura. 9-f realiza el trazo final igual que en el nº 47 pero sus asas siguen la pauta de 9-m.

- Nº 10, de cuerpo redondo o levemente apical. Desarrolla un gran trazo ascendente final como en 47, semejante al de 14-f, pero tanto 10-f como 14-f lo hacen con el último tramo más recto que los de ese epígrafe.

- Nº 11, aunque su realización es más descuidada que los grafemas homólogos de 45 y 47, apareciendo el trazo ascendente casi recto en la línea 3ª (يغرنكم) y en la 7ª (كانت), mientras que en la línea 10ª aparece dos veces con arista recta derecha e izquierda curvada, y una más realizando ambas la flexión y extendiéndose hasta contactar con el grafema siguiente; en estos tres casos, además, dicho trazo es más grueso que el de la *kāf* de los otros epígrafes.

- Nº 12: idéntico.

- Nº 13: idéntico.

- Nº 15 en posición aislada y final, con un trazo vertical alto, incluso exagerado, como en مائة, al final de la línea 6. En posición media, realiza idénticas formas y perforaciones que los otros epígrafes, pero añade un pináculo que realza aún más el montículo (véase, por ejemplo, la palabra رحمها, en la línea 4).

- Nº 16. El trazo inferior incide siempre bajo la línea, sea su posición intermedia o final.

- Nº 19. El vocablo Allāh se realiza con el mismo diseño que predomina en la escritura del epitafio nº 47, idéntico al del nº 45. El alargamiento y pliegue de la segunda *lām* rige el modelo más común, casi general en los periodos de taifas y Almorávides para todas las zonas, como ilustra Ocaña (1983, Fig. 12), que, en su cuadro esquemático, incluye dos muestras del cúfico toledano, acanalado y sencillo, correspondientes al año 465 H.

Difieren de los diseños de la inscripción nº 47 los grafemas siguientes:

- Nº 4: que se compone de dos trazos horizontales plegados uno sobre el otro, continuándose el superior con un tercero ascendente –apenas una pequeña sección triangular en 47–, más o menos curvado y tan desarrollado que puede sobrepasar la extensión de los anteriores, que se dirige hacia la derecha y se recorta con igual inclinación.

- Nº 14-f: Igual que el de 45 y menos elegante que el de 47, por ser su final superior vertical en vez de redondeado, con la arista derecha recta y la izquierda ligeramente inclinada, a fin de producir un discreto ensanchamiento. Como en el primero, a continuación de la letra *alif* aislada, conforma, adosado a ella, un par de recorte lanceolado.

- 18: el nexa *lā* de este epígrafe es similar al diseño de 45 y muy distinto al de 47: tras *fā*, en la línea 2, posee astas asimétricas, curvada hacia dentro la derecha y casi recta la izquierda, con recortes iguales a la izquierda; su cuerpo triangular descansa sobre una base cuyo centro ocupa un nexa curvo. Cuando se halla aislada, su base es recta y su cuerpo triangular, con perforación de forma semejante, se continúa con dos aspás, levemente redondeada hacia adentro la derecha y primero recta vertical y después virada hacia la izquierda la segunda. Cuando va tras *alif* tiende a adosarse a ésta, enderezando el extremo del asa derecha, como se ve en las líneas 3 (aún cuando en este caso hay un grafema *wāw* de por medio), 5 y 7.

Respecto a la abundancia del nexa curvo, igual que en 45 y 47, son pocas las ocasiones en que el artesano renuncia a la incursión bajo línea que, por constante, va marcando un ritmo gráfico sostenido. Cuando éste se altera es más por redundancia

(véase, por ejemplo, la palabra بالله en la línea 3, بالهدا en la línea 9, o حبيب , al final de la línea 13) que por escasez, lo que sólo ocurre en la palabra que cierra el texto, حيا .

48.1.3. Anomalías y peculiaridades gráficas

Como en el texto del cipo nº 47, el artesano graba repetidamente عل en lugar de على ; هذه por هذه y بالهدا por بالهدى , anomalías que ya encontramos en el epígrafe nº 10, del inicio del período de taifas. En cambio, aparece هذ ³⁹⁴, en vez de lo que sería la voz paralela y coherente a lo anterior هاذ , o la correcta, هذا . Parece evidente que el autor del texto poseía escasos conocimientos gramaticales, como lo demuestra también la confusión en el numeral الاثنان → الاثنان y la omisión de la vocal larga de رسوله , aunque pudiera interpretar y adaptar la palabra اتية literal del versículo coránico a la forma más cercana اتينا , “nos llegará”. Pero esto también podría deberse a una mala interpretación o captación del texto por parte del copista, igual que la secuencia de dos letras *alif* seguidas en الربعة . En cambio, el error similar en يالها puede ser más bien imputable al seguimiento del *ductus* coránico, como interpreta Lévi-Provençal en el capítulo dedicado a la lengua de su *corpus* (p. XXVI); si bien en dicha obra sólo se constata el hecho en un epitafio de Azuara (Zaragoza) de 402/1011³⁹⁵, hay otros casos, como lo demuestran otro epígrafe toledano con fecha estimada en la 6ª década del s. V (nº 50) y uno almeriense, de la 4ª década del s. XII³⁹⁶.

Otro error irrumpe en el campo sintáctico, nada extraño visto lo anterior, y muy frecuente en otros epígrafes de distintas épocas y regiones, como ya se comentó en el capítulo de anomalías del epígrafe nº 18, que consiste en la concordancia de la palabra *sana*, femenino, con el numeral correspondiente a la unidad, que, correctamente formulado, debe ir en masculino.

La fragmentación de la palabra الدنيا , entre las líneas 3 y 4, completa este muestrario de anomalías, tan numeroso como el del epitafio 47. Algunas de ellas coinciden, pero no todas: las distintas versiones para el demostrativo masculino – هذا y هذ – señalan distintas autorías para ambos textos.

48.2. Estructura del texto y caracteres internos

El epitafio sigue básicamente el orden del texto del cipo nº 47: introducción + Corán XXXV, 5 – nombre – fecha del óbito – *šahāda* + Corán IX, 33 – alusión a Corán XIX, 15. Pero hay algunas diferencias entre los textos: en el nº 47 se graba la *tašliya* a continuación de la *basmala*, no aparece el versículo coránico Corán XXII³⁹⁷, 7 (documentado en el texto nº 37) y la fecha es menos detallada (sólo mes y año), con uso de *‘ām* en lugar de *sana*. El enunciado del nombre consta en el cipo 47 de más elementos (*ism manṣab*, *kunya*, *ism*, y un elemento de *nasab*, pero este dato no es significativo en la comparación, ya que aquí el sujeto es una mujer.

³⁹⁴ Así consta en dos epitafios de época almohade (BARCELÓ 1998: números 48 y 49).

³⁹⁵ LÉVI-PROVENÇAL 1931: nº 85.

³⁹⁶ LIROLA 2000: nº 13.

³⁹⁷ La secuencia del versículo coránico XXII, 7, seguido de alusión a Corán XIX a modo de *explicit* se encuentra en un epitafio de 401/1011, supuestamente procedente de Córdoba (FERNÁNDEZ-PUERTAS 1977: 119-20). Y antecendidos de la *šahāda*, corresponden a la fórmula nº 12 de Zbiss para las inscripciones tunecinas (1955: 20).

48.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

La leyenda de la inscripción revela que la difunta era hija de Muḥammad Ibn Muḥriz, emparentada, sin duda, con el titular del epitafio 37: «Muḥammad Ibn Muṭarrif Ibn Muḥriz». Una vez más nos topamos aquí con la dificultad de un nombre que se enuncia utilizando *Ibn* dos veces en la mitad de un renglón, lo que no nos permite discernir si el último término se refiere a la *šuhra* o a la segunda parte del *nasab*. No podemos, pues, concretar el parentesco entre este Muḥammad -padre o tío paterno- y Amīra.

En el comentario correspondiente ya se citó que la familia dio nombre a un adarve situado en la Alcudia, lindante con la Catedral y Pozo Amargo³⁹⁸. Tal adarve, como también se citó entonces, pudo ser denominado “adarve hundido” en la mitad del siglo XIII, como deduce González Palencia de su investigación. Tal vez el nombre se debiera a la ruina de alguna de las casas, quizá a la de esta familia, aunque ésta seguía existiendo y mantenía su importancia, como lo demuestra el epitafio labrado en el año 660/1261-62 de otra mujer, Zahra³⁹⁹, de idéntica genealogía que Amīra.

Tenemos constancia de cinco inscripciones funerarias dedicadas a mujeres en el repertorio toledano. Además de Amīra y Zahra, nos consta la mención de Fátima y Šamsī en piezas en paradero desconocido⁴⁰⁰; a éstas hay que añadir ahora el nombre de Hind, hija de un visir, de la lápida nº 19. Constituyen, pues, el 11,36 % de los personajes epitafiados (5 de 44)⁴⁰¹. Pudo ser también toledana, pues era hija de toledano, una mujer de nombre Zaynab enterrada en Almería⁴⁰², a la que Díaz Esteban junto a las cuatro primeras.

Díaz Esteban interpreta la fecha como 28 de agosto de 1075. Como él mismo indica, este día cayó en sábado y no en lunes, feria que explicita la inscripción; además, para entonces sólo habrían transcurrido trece noches. Lunes era el 16 de *muḥarram*, que en sus primeras horas (de 20 a 24 h.) coincidiría con las últimas del 30 de agosto del calendario cristiano; hasta ese intervalo, habrían transcurrido, efectivamente, catorce noches desde su inicio hasta la fecha señalada. Por este motivo me parece más probable que ocurriera el deceso en las primeras horas del lunes 16, antes de la medianoche –últimas horas del 30 de agosto– y concordarían todos los datos. En todo caso, la muerte debió producirse en el intervalo entre el amanecer del domingo 29 y el atardecer del lunes 30.

Amīra murió el mismo año que un notable toledano, Ibn al-Ḥadīdī⁴⁰³, (*mušāwar*, *akbar ahl Ṭulayṭula*), hijo y nieto de alfaquíes, consejero de los dos primeros Dū l-Nūn

³⁹⁸ Me habían llegado noticias acerca de la posible relación entre este adarve y la casa denominada B-10 por Passini (PASSINI y MOLENAT 1995: 120-1). Pero hasta el momento no he podido constatar tal cosa.

³⁹⁹ El nombre completo es «Zahra ibna Muḥammad b. Muḥriz». El soporte de la inscripción es un cipo, conservado actualmente en el patio del Museo de Santa Cruz de Toledo (LÉVI-PROVENÇAL, *op. cit.*, nº 83).

⁴⁰⁰ De los epitafios de las dos primeras se ha perdido el rastro y sólo conservamos las traducciones y algunos datos recogidos en el *corpus* de Lévi-Provençal (números 56 y 82, respectivamente).

⁴⁰¹ Incluidos fragmentos sin nombre.

⁴⁰² Lévi-Provençal, *op. cit.*, nº 126.

⁴⁰³ Nómima, nº 407.

y amigo del gran Sa'īd de Toledo⁴⁰⁴. Perteneciente a una de las dos facciones políticas beligerantes que marcaron la vida pública de Toledo en esa época, acabó ajusticiado en el curso de los disturbios consiguientes. También en ese año consigue al-Ma'mūn la conquista de Córdoba⁴⁰⁵ y Alfonso VI realiza una incursión por Sevilla y Granada, en la que le acompañaba el conde mozárabe Sisnando, que luego sería primer gobernador de Toledo⁴⁰⁶.

Cuando C. Delgado recoge los datos de su catálogo en 1987, la pieza se hallaba en poder de D. José García Miravete, quién, según ella, la encontró, cerca del camino del Cementerio Nuevo, cuando se disponían a utilizarla en la cimentación de unas obras. En ese mismo año consta su ingreso en el Museo de Santa Cruz, en cuyo patio se exhibe actualmente.

⁴⁰⁴ Nº 347.

⁴⁰⁵ WASSERSTEIN 1993: 247-70.

⁴⁰⁶ MENÉNDEZ PIDAL y GARCÍA GÓMEZ 1947: 34.

Nº 49. Fragmento de cipo de un desconocido (ca. 6ª década s. V H.)

Resumen: Epitafio de un desconocido.

Cronología: Ca. 6ª década s. V/1067-1077.

Soporte: Fragmento de cipo.

Material: Mármol gris.

Dimensiones: 84 cm de altura; 29 de diámetro⁴⁰⁷.

Campo epigráfico: 36,5 cm de altura y 29 de anchura.

Tipo de letra: Cúfico simple con un motivo decorativo.

Procedencia: Necrópolis del Cristo de la Vega.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz (almacén).

Nº de inventario: 24.

Bibliografía: Levi-Provençal 1931: nº 76; Jorge 1958: 85; Delgado 1987b: nº 80.

Texto:

1- ... سنة
 2- ... سن واربعة مائة كان يشهد
 3- [ان لا اله الا الله] وحده لا شريك له
 4- [وان محمد] عبده ورسوله ارله
 5- [بالهدى و]دين الحق ليظهره على الد
 6- [ين كله ولو]كره المشركون
 Vertical - .. ما انا وحدي نقلت حيث ت[را كل الورا الله ينتقل

Traducción:

1. ... año
 2. ... -enta y cuatrocientos. Daba (él) testimonio]
 3. [de que no hay dios] sino [Dios], que es Único y no tiene asociado.
 4. [y que Muḥammad] es Su siervo y Su enviado, «pues (Él) lo ha mandado
 5. [con la dirección y] la religión verdadera para que prevalezca sobre las re-
 6. [ligiones (todas) aunque] lo odien los asociadores».
- Vertical. (No soy el único en yacer donde) ves. Todas las criaturas de Dios irán a parar (al mismo lugar).

Anomalías y peculiaridades gráficas:

الورى→الورا ; ترى→ ترا vertical ; على→ عل 5. ; ارسله→ ارله 4.

Variantes de edición:

Lévi-Provençal (1931):

1. ارله→ أرسله ; no menciona ni traduce el fragmento de línea vertical.

⁴⁰⁷ Se trata de la medida actual, no del diámetro de la pieza originaria, que ahora presenta al menos dos cortes en sección longitudinal.

Esquema de contenido:

- ...
1. Fecha: ..., año (líneas ... 1-2).
 2. *Šahāda: taḥlīl* completo + *risāla* completa (líneas 2-4).
 3. Corán IX, 33 ó LXI, 9 (líneas 4-6).
- Vertical: fragmento de poema funerario.

49.1. Caracteres externos (ficha 49, lámina XLIX y figuras 94 y 95)

49.1.1. Generalidades

Fragmento de un cipo de tamaño considerable, fracturado no sólo en sección transversal sino también en sección longitudinal, que contiene la porción inferior izquierda de su inscripción originaria; se aprecian cinco líneas horizontales, incompletas y bastante maltratadas, bajo los trazos ilegibles de una anterior y el tramo correspondiente de una ancha banda epigráfica, que da cobijo al final de otra línea de escritura vertical. Entre ésta, que se iniciaba con toda probabilidad en el ángulo inferior derecho y rodeaba tres lados del cuadro principal, y las líneas horizontales, se ha tallado una banda lisa de separación de 1 cm y resalto igual al de las letras. Tanto las aristas de esta franja como la linde inferior son perfectamente rectas, y así debieron ser los márgenes externos, de los que aún queda algún resto en el lado izquierdo, también muy deteriorado. El proceso de tallado siguió los mismos pasos que se describieron en las piezas nº 25 (sin fecha explícita) y nº 26 (447/1055): lo último fue la arista interna de la moldurita, respetando los extremos ya tallados de las letras, procedimiento que le daba al artesano la posibilidad de disimular los defectos de alineación al tiempo que delimitaba mejor el encuadre.

La medida del campo epigráfico para el tramo de líneas horizontales es de 22,5 cm de ancho; el tramo restante apenas excede la altura de la línea vertical, que ronda los 6 cm, exactamente igual que los intervalos de las horizontales, coincidiendo también con la medida de los intervalos entre las líneas de la pieza nº 39 (458/1066). Originariamente el cuadro principal debía constar de unos 8-10 cm más, según se desprende del recuento de grafemas, previsibles en las cuatro últimas líneas; de acuerdo con esto y suponiendo que la banda epigráfica no se extendiera más de 7 cm (los que mide el resto existente, incluyendo la faja lisa separadora), el espacio epigráfico total tendría una anchura de 44,5-46,5 cm. No podemos precisar qué porción del cilindro representaba, pues el diámetro real era superior a la medida actual de 29 cm: en todo caso, menos del 50 % que supondría respecto a esta medición.

Parece innegable que por el estilo de la escritura se relaciona con las piezas números 39 y 40, con la que comparte, además, el contenido textual de la banda periférica. Los tres trabajos proceden del mismo taller que las inscripciones 45 y 48.

49.1.2. Rasgos gráficos destacables

El estilo de la escritura se manifiesta acorde con lo anterior: grafemas esbeltos de trazos verticales altos con ensanchamiento final y recortes oblicuos muy pronunciados que destacan considerablemente sobre los grafemas de trazos verticales cortos y los de cuerpo esférico, manteniendo la regularidad en el diseño y la armonía de las formas. Abundan los nexos curvos y los pares de astiles con remate lanceolado, que se consiguen por uniones no sólo de los grafemas 1-a y 12-i, sino a través de otras

combinaciones, como 1-f y 14-a (كان, en la línea 2), 3-m y 10-f (الحق, línea 5) y 1-a y 11-i (اكل, línea vertical). Todas estas características corroboran las relaciones con las piezas ya señaladas y con la nº 50, variando quizá entre ellas el grado de proximidad entre los grafemas, siempre muy juntos. Como particularidad, presenta un solo elemento decorativo, a modo de hoja de palma ascendente, que se utiliza para cerrar el espacio sobrante entre el último grafema del cuadro principal y la arista marginal.

49.1.3. Descripción de grafemas y nexos

Las medidas del módulo *alif* no son fáciles de determinar en este caso, ya que aparecen pocas representaciones en el fragmento y de ellas, una está muy deteriorada y otras aparecen acortadas bajo un trazo curvo superior; sus medidas medias son 4,75 y 0,75, de lo que se obtiene un cociente de 6,33. En el recuadro, muy bien conservadas y de idénticos parámetros, miden 5 cm de alto y 0,75 de ancho, lo que establece una relación de 6,66, que parece más representativa de esta escritura.

49.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

En la línea 4 el artesano olvida tallar el grafema 6-i de la palabra ارسله y no puede corregir el error, introduciéndolo *a posteriori* en el espacio vacío inmediatamente superior, como hace en la línea vertical, tallando la letra *alif* final que ha olvidado en su momento, sobre la palabra الورا, y no en su sitio, que no cabe, sino entre la *wāw* y la *rā'*.

El resto de las anomalías, consistente en la omisión o sustitución de *alif maqṣura*, es hecho repetido que aquí tiene particular interés en el caso de las palabras الوری وتری en relación con el cipo 40, donde se produce la omisión mientras que aquí hay sustitución por *alif mamdūda*. Pudo ser uno solo el artífice de los dos epígrafes, pero hubo dos autores que los redactaron. En cuanto a las fragmentaciones de palabras entre líneas, hay que señalar una: la de la palabra الدين repartida entre las líneas 5 y 6.

49.2. Estructura del texto y caracteres internos

El texto termina con el versículo coránico IX, 33 –como siempre a continuación de la *ṣahāda*–, lo que constituye una novedad, pues en las piezas anteriores en que se halla (números 4, 10, 26 y 37) precede a la fecha. Pero no es novedoso en el conjunto de epígrafes andalusíes, pues se documenta la *ṣahāda* al final del texto en muchos de ellos, independientemente de la fecha y del ámbito geográfico.

Nuevamente encontramos el poema funerario en metro *munsariḥ*, documentado, como ya se señaló, en cuatro inscripciones, dos de Almería y dos de Qayrawān, de las cuales corresponde la más antigua a la ciudad andalusí (ver capítulo sobre estructura de texto y elementos internos del epígrafe nº 25). Este es el cuarto epígrafe toledano que lo contiene, pero, puesto que sólo se conserva el último hemistiquio y parte del penúltimo, no podemos asegurar que la versión del segundo verso corresponda, como en los textos de las piezas números 25 y 40, a la de Qayrawān, aunque dados estos precedentes sea lo más probable. Respecto al último verso, cuya expresión varía, lo que constituye la

particularidad del texto en la región toledana, aunque el referente es siempre كل , la que aquí se presenta es la misma que se lee en el epígrafe nº 25 (كل الورا الله ينتقل).

49.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Aunque procedente de la necrópolis del Cristo de la Vega, no sabemos dónde exactamente ni cuando apareció este cipo sepulcral; por su número de inventario, el 24, se colige que pudo encontrarse en el siglo XVIII, pues se numera entre las piezas inventariadas con los números 20 y 27, que corresponden a la lápida nº 29, hallada en 1761 y al cipo 50, cuyo hallazgo se detalla en fuentes escritas con fecha 16 de mayo de 1751. Lévi-Provençal, que ignoró el texto de la línea vertical, lo incluye en una serie numerada del 69 al 76, donde incluía “varias piedras mutiladas sin interés histórico”. M. Jorge le dedica unas líneas cuando se hallaba en exposición en la Sala IV del museo, sector I, lienzo de pared A, con la descripción morfológica de la pieza, mencionando la línea de caracteres cúficos a modo de orla o arrabá en recuadro del campo epigráfico. Delgado únicamente cita a éste último, tras su propio registro descriptivo.

Nº 50. Cipo de ‘Abd al-R ... (ca. 6ª década s. V H.)

Resumen: Epitafio de ‘Abd al-R ...

Cronología: Ca. 6ª década s. V/1067-1077.

Soporte: Fragmento de cipo.

Material: Mármol.

Dimensiones: 31,5 cm de altura y 19 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 18,5 cm de alto por 24 de ancho.

Tipo de letra: Cúfico simple con elementos decorativos.

Procedencia: Cementerio del Cristo de la Vega.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz (almacén).

Nº de inventario: n.i. 27.

Bibliografía: Lévi-Provençal 1931: nº 72; Jorge 1958: 87; Delgado 1987b: nº 83.

Texto:

- 1- بسم الله الرحمن الرحيم ياايها
- 2- الناس ان وعد الله حق فلا
- 3- تغرنكم الحياة الدنيا ولا يغرنكم
- 4- بالله الغرور هذ قبر عبد الر

Traducción:

1. En el nombre de Dios, el Clemente, el Misericordioso. «¡Oh,
2. Hombres!: La promesa de Dios es verídica. ¡Que no
3. os extravié la vida mundanal ni os extravié
4. respecto de Dios el Seductor!» Este es el sepulcro de ‘Abd al-R ...

Anomalías y peculiaridades gráficas:

1. هذا → هذ 4- ياايها → ياايها .

Variantes de edición:

Lévi- Provençal, 1931:

1. ياايها → ياايها .

Esquema de contenido:

1. *Basmala* completa (línea 1).
2. Corán XXXV, 5 (líneas 1-4).
3. Mención de lo que se señala, con demostrativo de deixis próxima: “este es el sepulcro” (línea 4).
4. Nombre del propietario del sepulcro: *ism* (incompleto; línea 4).

50.1. Caracteres externos (ficha 50, lámina L y figuras 96 y 97)

50.1.1. Generalidades

Fragmento superior de un cipo de mármol cuya cabecera se constituye mediante una banda lisa de algo más de 9 cm. La zona inicial de ésta, de 5,2 cm de altura y mayor diámetro, se ve estrechada por una banda a modo de cincha o cinturón tras el cual el cilindro va recuperando suavemente su grosor, lo que ocurre ya al comienzo del cuadro epigráfico que se inscribe a continuación. Se compone éste de cuatro líneas de escritura de resalto en buen estado de conservación. La anchura del campo epigráfico supone el 40 % del contorno del cipo.

El marco epigráfico es correctísimo: líneas rectas delimitan el costado derecho y la horizontal superior, adosándose a ellos las aristas derechas de los grafemas y los extremos de los astiles, respectivamente. El costado izquierdo, tallado con posterioridad al texto, intenta mantener la línea recta, evitando, además, todo espacio libre tras las letras, pero se ve superado por los terminales de éstas, sobre todo entre las líneas 2 y 3, por la serie de tres grafemas que el artesano se ve obligado a insertar *a posteriori*. Las dos primeras líneas y la última son más correctas que la tercera, que se va elevando hasta la mitad para corregirse luego suavemente. El espacio epigráfico es menor para la primera línea de escritura –3,75 cm– que para las otras, que oscilan entre 4,5 y 5 cm. Hay mayor densidad gráfica en la zona correspondiente al último tramo de las tres primeras líneas, pero éste, como los anteriores, son pequeños defectos que se diluyen en la buena factura del conjunto y la notable desenvoltura de las letras.

La escritura se desarrolla según los cánones del cúfico simple, pero introduce tres detalles decorativos destinados a cerrar huecos producidos por una sucesión de grafemas bajos. El tamaño de éstos resulta proporcionado al de los grafemas altos, manteniéndose regular la ejecución de todos ellos. Se señalan generosamente y sin excepción los recortes de los astiles, luego de ampliar sus terminaciones en forma de triángulo. Proliferan los nexos curvos entre los grafemas y los pares de trazos verticales rematados en forma de lanza. Todas estas características generales y la similitud de los diseños de los grafemas identifican esta grafía como perteneciente al taller que produjo los epígrafes 39, 40, 45, 48 y 49, ajustándose con exactitud a los homólogos de éstos, con la única particularidad de insertar sobre varios de ellos pequeños adornos foliados.

50.1.3. Descripción de grafemas

El grafema 1-f incide bajo la línea del modo en que lo hace en los epígrafes antes citados. La altura promedio de la letra *alif* es de 3,98 y el ancho, 0,5; el cociente es 7,96 (≈ 8), algo mayor que el de las grafías con que se ha comparado e idéntico al de los epígrafes 42 y 47.

El resto de los grafemas son idénticos⁴⁰⁸ a los homólogos de los epígrafes números 45 y 48, manteniendo las mismas diferencias señaladas en ellos respecto de algunos de los del n° 47, por lo que no se repetirá aquí su descripción. Las palabras que conforman aparecen como estructuras gráficas gemelas: obsérvense, como ejemplo, las palabras *الناس والحياة* ; el nexa *lā* y el vocablo *Allāh*. Apenas alguna realización anómala establece diferencias, como el trío achicado de grafemas que componen el resto de palabra *kum*, incluido posteriormente. Por cierto, que añadidos semejantes entre líneas

⁴⁰⁸ Incluso en los mínimos detalles, como la forma ganchuda de 5-f en la *basmala*, mientras que el resto de las realizaciones del mismo grafema son redondeadas, o en el trazo final de *mīm*.

para completar el texto que, por descuido, quedó incompleto, también aparecen en 45 y 47⁴⁰⁹.

El único carácter distintivo y particular de este epígrafe lo constituyen los adornos en forma de flor de loto que adornan la inscripción. Son tres y se distribuyen uno entre las líneas 1ª y 2ª, entre las letras *wāw* y *ʿayn* de la palabra وعد, y otros dos entre la 3ª y la 4ª, sobre la cúspide de la *wāw* de الغرور y entre las grafías *hāʾ* y *dāl* del pronombre demostrativo.

50.1.4. Anomalías y peculiaridades gráficas

Igual que ocurre en el texto nº 48, se escribe هذ en vez de هذا y se tallan dos letras *alif* seguidas en la invocación del versículo, en este caso, unidas mediante nexo recto, lo que resulta algo más extraño.

Hay una palabra fragmentada – [...] الر – entre la 4ª línea y la que seguiría detrás, aparte de la que ya se citó, cuyo tramo final se talló sobre el inicial.

50.2. Estructura del texto y caracteres internos

El orden del texto, hasta donde llegan las cuatro líneas conservadas, se ajusta fielmente al de los epitafios 45 y 48, que sólo se desvían del contenido del 47 en que omiten *la tašliya*, la que éste incluye tras la *basmala*, completando con ello la 1ª línea.

El nombre se inicia con el *ism*, lo que sitúa al difunto en una escala social de inferior nivel, pues no detentaba un cargo público digno de ser reseñado ni el prestigio suficiente para que se le reconociera por su *kunya*. Concuerda con esa idea el hecho de que la pieza elegida para él era considerablemente menor que la de los otros (19 cm de diámetro frente a los 31 del nº 45 y los 44 del nº 47).

50.3. Datos históricos. Referencias bibliográficas

Este cipo apareció el 16 de mayo de 1751 sobre una tumba en el cementerio musulmán del Cristo de la Vega, según la referencia de M. Jorge, que lo describe cuando se exponía en la Sala IV, Sector I, lienzo de pared C, añadiendo que figura dibujado por Palomares en la lámina 38 bis de su *Poligrafía* y en el folio 243 del manuscrito de Pérez Bayer con la indicación «De Toletano Hebraeorum Templo». C. Delgado recoge los datos principales e incluye la traducción de Lévi-Provençal en el capítulo nº 83 de su catálogo.

⁴⁰⁹ En este epígrafe da la impresión de que esta intromisión pudo no deberse a un olvido, sino que el artesano quizá pretendía comenzar la siguiente línea con la estructura بالله, cuyo costado podía adaptar con mayor perfección a la línea marginal, siguiendo así la tónica de las líneas anteriores en el inicio, y cerrando, de paso, el espacio que de otro modo habría quedado vacío al final del renglón anterior.

Nº 51. Cipo con inscripción en letra incisa (ca. s. IV-V H.)

Resumen: Inscripción con *šahāda* incompleta.

Cronología: Ca. s. IV-V H.

Soporte: Fragmento de cipo.

Material: piedra caliza.

Dimensiones: 29 cm de altura, 15 cm de diámetro.

Campo epigráfico: 33,25 cm de anchura; altura máx., 3,25 cm.

Tipo de letra: Cúfico simple.

Procedencia: Olías del Rey.

Lugar de conservación: Museo de Santa Cruz de Toledo (almacén).

Nº de inventario: 20.602.

Bibliografía: Inédito.

Texto:

1- [لا اله الا] الله وان محمد ر[سو]ل الله

Traducción:

1. [No hay dios sino] Dios y que Muḥammad [es Su enviado]

Anomalías morfosintácticas:

1. محمد → محمدا

Esquema de contenido:

1. *Šahāda*: *tahlīl* simple + *risāla* sencilla.

51.1. Caracteres externos (ficha 51, lámina LI y figura 98)

51.1.1. Comentario

Pequeño fragmento de cipo que contiene una inscripción de una sola línea en letra cúfica incisa, en la que puede leerse la *šahāda* en términos reducidos. Ya que en el espacio restante, superior e inferior, no hay rastro de epigrafía, parece que eso era todo el contenido de la pieza original. Un paralelo se encuentra en la colección epigráfica sevillana, en un epígrafe en letra cursiva en que se lee “No hay más dios que Dios y Mahoma es el enviado de Dios y no hay otro sino Dios”⁴¹⁰. La función de este tipo de inscripciones, que recogen únicamente frases piadosas, constituye un interrogante, de momento, sin respuesta concluyente. Ya que procede del medio rural (Olías del Rey) y se grabó sobre un cipo, pudo ser un sencillo indicativo de la confesión islámica del dueño de un sepulcro o bien, un complemento de otra pieza portadora del epitafio⁴¹¹.

En cuanto al tipo de escritura, se trata de cúfico simple sin puntos diacríticos. Sus rasgos distintivos son los siguientes: la letra *nūn* final describe un arco igualando la

⁴¹⁰ OLIVA, GÁLVEZ y VALENCIA 1985: nº 13.

⁴¹¹ Tampoco arrojan luz sobre este asunto determinadas descripciones sobre la morfología de sepulturas musulmanas (Vid. AMADOR DE LOS RÍOS 1978: 329-30; DE JUAN GARCÍA 1987: 31-78).

altura de sus extremos; la letra *hā'* se representa mediante un triángulo a partir de un primer trazo vertical con un pequeño segmento en la cúspide. En cuanto al vocablo *Allāh*, la primera *lām* destaca en altura sobre los otros dos rasgos verticales, que son equivalentes.

Una letra *nūn* en arco, aunque con el final del trazo más bajo que al inicio, se encuentra en un epígrafe portugués de 407/1016-1017⁴¹². También en una de las representaciones del vocablo *Allāh*, la primera *lām* es levemente más alta y la *hā'* posee un segmento vertical ascendente⁴¹³. Pero más afín a la *nūn* del presente es el diseño que se observa en un epitafio sevillano, de fecha estimada en el s. X⁴¹⁴. De acuerdo con estas muestras y dado el mínimo o nulo comentario que hasta la fecha han dedicado los epigrafistas al cúfico inciso de medios rurales⁴¹⁵ de las distintas regiones de al-Andalus⁴¹⁶, no parece prudente acotar la data más que al intervalo de los s. X y XI.

⁴¹² BARCELÓ Y LABARTA 1994b: 239. Pero esta forma de *nūn* se aplica también en épocas mucho más tardías a otra clase de labores, como puede apreciarse en uno de los «socarrats» valencianos del s. VXI (LABARTA 1986: fig. II).

⁴¹³ Las dos características se aprecian en una lápida no fechada conservada en el Museo Arqueológico Nacional (ZOZAYA 1986: lámina V, pieza b.)

⁴¹⁴ En las líneas 8ª y 6ª, donde se ha traducido *Abī*, donde yo creo leer *Ibn* (OLIVA, GÁLVEZ y VALENCIA 1985: n° 3).

⁴¹⁵ Barceló (2004b: 187) describe los signos 4 y 13-f en la escritura cúfica incisa de provincias; pero, ya que el primero no se representa aquí y el segundo apenas se distingue, no puedo establecer ninguna clase de paralelismo. Lo mismo sirve para el estudio de Aguirre Sádaba (1996: 321-40) sobre dos nuevas inscripciones árabes procedentes de Cazalilla y Úbeda (Jaén), que sí incluye un análisis epigráfico exhaustivo.

⁴¹⁶ Son abundantes en la colección portuguesa: 13 de 40 en el catálogo de Labarta y Barceló de inscripciones portuguesas (1987a: 395-420); otro fragmento sobre pizarra exhibe escritura incisa de caracteres unidos en línea horizontal continua (LABARTA y BARCELÓ 1987b: 482).

APÉNDICE : NÓMINA DE PERSONAJES TOLEDANOS O RELACIONADOS CON TOLEDO

1. Abān b. 'Īsā b. Dīnār b. Wāqid b. Raḡā' b. 'Āmir b. Mālik / Abū l-Qāsim / Al-Gāfiqī / Córdoba // 262¹.
2. Abān b. 'Īsā b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān b. 'Īsā b. Dīnār b. Wāqid b. Raḡā' b. 'Āmir b. Mālik / Abū Muḥammad, Abū l-Qāsim / Al-Gāfiqī / Toledo, Córdoba // 349².
3. Abān b. Muḥammad (b. 'Abd al-Raḥmān) b. Dīnār / Abū Muḥammad / Toledo, Córdoba // 317³.
4. 'Abbās b. Aḥmad b. Biṣṭagīr / Abū l-Qāsim / Al-Bāyī / Toledo // +426⁴.
5. 'Abd Allāh b. Abān b. 'Īsā b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān b. Dīnār //(+346)⁵.
6. 'Abd Allāh b. 'Abd Allāh b. Tābit b. 'Abd Allāh / Al-Umāwī / Abū Muḥammad / Toledo // 302-382⁶.
7. 'Abd Allāh b. 'Abd al-Raḥmān b. 'Uṭmān b. Sa'īd b. Dunayn b. 'Āsim / Al-Ṣadafī / Ibn Dunayn / Abū Muḥammad // 424⁷.
8. 'Abd Allāh b. 'Abd al-Wārīṭ b. Manṭil / al-Ṭulayṭulī / Abū l-Faraḡ / 373⁸.
9. 'Abd Allāh b. Aḥmad b. Ḥātim / Al-Azdī, Al-Ṭulayṭulī / Toledo // 464⁹.
10. 'Abd Allāh b. Aḥmad b. Jalaf / Abū Muḥammad / Al-Mā'afīrī, al-Anṣārī / Toledo // 443¹⁰.
11. 'Abd Allāh b. Aḥmad b. Uṭmān / Abū Muḥammad / Ibn al-Qaṣṣārī / Toledo // 417¹¹.
12. 'Abd Allāh b. 'Alqama / Toledo // 288¹².
13. 'Abd Allāh b. Asad // +480¹³.
14. 'Abd Allāh b. Bakr b. Qāsim / Abū Muḥammad / Al-Qaḍā'ī / Toledo, Meca, al-Qayrawān // 431¹⁴.
15. 'Abd Allāh b. Dīnār b. Wāqid / Al-Gāfiqī // (≠212)¹⁵.
16. 'Abd Allāh b. Faraḡ b. Gazlūn / Abū Muḥammad / Ibn al-'Amāl (al-Sa'āl, al-'Assāl) / Al-Yaḥṣubī / Toledo, Talavera, Granada // 487¹⁶.
17. 'Abd Allāh b. Hūd / Abū Muḥammad / Dū l-Wizāratayn / Toledo, Zaragoza, Badajoz, Iṣbūna // ¹⁷.
18. 'Abd Allāh b. Jalīfa / Abū Muḥammad / Al-Qurtubī, al-Miṣrī / Toledo, Sevilla, Egipto // 496¹⁸.
19. 'Abd Allāh b. Mas'ūd / Toledo // (+240)¹⁹.
20. 'Abd Allāh b. Maṭar / Toledo // ²⁰.
21. 'Abd Allāh b. Muḥammad / Abū Muḥammad / Al-Aṣḥab / Toledo // (-484)²¹.
22. 'Abd Allāh (Abīd Allāh) b. Muḥammad b. Abīd Allāh / Abū Marwān / Ibn Mālik / Córdoba, Toledo // 400-460²².

¹ DE FELIPE 1995: 542 (*qāḍī* de Toledo). DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1989: n° 1. MARÍN 1988: n° 3. MOLINA 1989: 48.

² MARÍN 1988: n° 4. MOLINA 1989: 48 (se aporta como año de nacimiento 281).

³ DE FELIPE 1995: 543 (dedicado al *fiqh*). MARÍN 1988: n° 5. MOLINA 1989: 48.

⁴ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 690.

⁵ DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1988: n° 2.

⁶ IBN BAŠKUWĀL: n° 544.

⁷ ÁVILA 1985: n° 16. Ídem, 1990: n° 9. FIERRO y ZANÓN 1988: n° 4. LUCINI 1995: n° 9. MARÍN 1992: n° 14 (considerado como *muḡāb al-da'wa*).

⁸ ÁVILA 1985: n° 18. MARÍN 1992: n° 30.

⁹ FIERRO 1994: 190 (*kātib* del *qāḍī* de Toledo). TORAL 1994: 401.

¹⁰ ÁVILA 1985: n° 25. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 894. MARÍN 1992: n° 13.

¹¹ ÁVILA 1985: n° 30. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 901.

¹² MARÍN 1988: n° 786.

¹³ MARÍN 1992: n° 3.

¹⁴ ÁVILA 1985: n° 36. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 908.

¹⁵ DE FELIPE 1995: 541. MARÍN 1988: n° 770.

¹⁶ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 976. LUCINI 1995: n° 21 (también al-Ṭulayṭulī, al-Garnattī, Ibn al-Gassāl). MARÍN 1992: n° 18 (*qāḍī* de Talavera; *zāhid* y *wā'iz*). Ídem, 1995: 405. WAGNER DE AL-GANABI 1997: n° 20.

¹⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1032.

¹⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 926.

¹⁹ FERNÁNDEZ 1997: n° 14. MARÍN 1988: n° 827.

²⁰ MARÍN 1988: n° 830.

²¹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 982.

²² ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1015.

23. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. Muḥammad / Abū Muḥammad / Ibn Abī Ḥafṣa / al-Juṣnī / Córdoba, Toledo, Marsiyya // 447-526²³.
24. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. ‘Abd al-Raḥmān b. Asad / Al-Ḥuḥanī, al-Bazzāz, al-Ṭulayṭulī // 395²⁴.
25. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. Abyad / Abū l-Hasan / Al-Ṭulayṭulī, al-Umawī, al-Naḥwī, al-Muḥaddīṭ, al-Ḥāfiẓ / Córdoba // 399-406²⁵.
26. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. ‘Isā b. Walīd / Abū Muḥammad / Ibn al-Aslamī, al-Andalusī, al-Naḥwī / Toledo // ²⁶.
27. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. Naṣr b. Abyaḍ b. Maḥbūb b. Ṭābit / Al-Umawī, al-Naḥwī // 329-399 ó 400²⁷.
28. ‘Abd Allāh b. Mūsā b. Sa‘īd / Abū Muḥammad / Al-Anṣārī, al-Šāraqī / Toledo, Riḥla // 456²⁸.
29. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. Sa‘īd / Abū Muḥammad / Ibn Sa‘īd / Al-Baṭalyawsī, al-Naḥawī / Badajoz, Zaragoza, Toledo, Valencia // 444-521²⁹.
30. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. Šāliḥ b. ‘Imrān b. Šāliḥ / Al-Tamīmī / Abū Muḥammad // 384³⁰.
31. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. ‘Umar / Abū Muḥammad / Ibn al-‘Adīb / Toledo // 480³¹.
32. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. Yumāhir / Abū Muḥammad / Al-Ḥiṣārī / Toledo, Riḥla // 463³².
33. ‘Abd Allāh b. Sa‘īd / Toledo // 317³³.
34. ‘Abd Allāh b. Ša‘īd b. ‘Awf / Al-‘Āmalī, al-‘Awfī / Toledo, al-Qayrawān // 432³⁴.
35. ‘Abd Allāh b. Sulaymān / Abū Muḥammad / Ibn al-Ma‘ūdūn / Al-Mā‘afīrī / Toledo // 460³⁵.
36. ‘Abd Allāh b. Tammām b. Gālib³⁶.
37. ‘Abd Allāh b. Wahb / Toledo // 301, 302³⁷.
38. ‘Abd Allāh b. Yaḥyā / Abū Muḥammad / Ibn al-Waḥšī / Al-Tuḥṭībī / Uclés, Toledo // 502³⁸.
39. ‘Abd Allāh b. Ḥurayr b. Gazlūn / Abū Muḥammad / Ibn al-‘Assāl / Al-Yaḥsubī, al-Ṭulayṭulī // 487³⁹.
40. ‘Abd al-‘Aziz b. ‘Alī b. Muḥammad Ibn Aḥmad b. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. ‘Alī b. Šary‘a / Abū l-‘Aṣbag / Al-Jamī, al-Baṣī / Sevilla, Toledo // 473⁴⁰.
41. ‘Abd al-‘Aziz b. Muḥammad / Al-Sawsī / Toledo // +445⁴¹.
42. ‘Abd al-Jāliq b. ‘Abd al-Ḥabbār b. Qays b. ‘Abd Allāh b. ‘Abd al-Raḥmān b. Qutayba / Ibn Muslim / Al-Bāhilī / Toledo // 198-213⁴². (También mencionado como Ibn ‘Abd al-Ḥabbār al-Ṭulayṭulī).
43. ‘Abd al-Jāliq b. al-Wālīd b. b. ‘Abd al-Jāliq b. al-Ḥabbār b. Qays⁴³.
44. ‘Abd al-Karīm b. Muḥammad b. ‘Abd al-Karīm / Toledo // (≠300)⁴⁴.

²³ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1008.

²⁴ ÁVILA 1990: n° 30, (añade Abū Muḥammad, al-Muḥannī, al-Faqīh al-Lugawī). FIERRO y ZANÓN 1988: n° 15 (Aquí se añade: *al-Mālikī*). MARÍN 1992: n° 2.

²⁵ ÁVILA 1990: n° 33.

²⁶ GUARDIOLA 1990: n° 36.

²⁷ ÁVILA 1985: n° 72. CASTILLA 1990: n° 4 (“maestros”: precisa que era de Toledo, aunque vivió en Córdoba y añade la *kunya* Abū Muḥammad). GUARDIOLA 1990: n° 38 (se añade al-Muḥaddīṭ al-Ḥāfiẓ). LUCINI 1995: n° 46.

²⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1028.

²⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1000.

³⁰ ÁVILA 1985: n° 77. MARÍN 1992: n° 19.

³¹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1014.

³² ÁVILA, MARÍN 1995: n° 990. MARÍN 1992: n° 9.

³³ MARÍN 1988: n° 771.

³⁴ ÁVILA 1985: n° 93 (en esta edición consta como fecha de muerte el año 423). ÁVILA, MARÍN 1995: n° 933.

³⁵ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 942.

³⁶ MARÍN 1992: n° 8.

³⁷ MARÍN 1988: n° 844.

³⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1035.

³⁹ ÁVILA 1990: n° 62. (Seguramente es el mismo que aparece en la “Nómina” de Ávila y Marín con el número 21, ya incluido anteriormente, equivocado aquí el primer término de la genealogía).

⁴⁰ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 856.

⁴¹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 858.

⁴² MARÍN 1988: n° 686. Ídem, 1992: n° 22. MOLINA 1990: 41 (*qāḍī* de Toledo).

⁴³ MARÍN 1992: n° 22 (nieta del anterior). MOLINA 1990: p.41 (*qāḍī* de Toledo).

⁴⁴ MARÍN 1988: n° 745. Ídem, 1992: n° 17. MOLINA 1990:45.

45. ‘Abd al-Mālik b. al-‘Aṣṣī b. Muḥammad b. Bakr / Abū Marwān / Al-Sa‘idī / Toledo, Qal‘at Ribāḥ, Córdoba // 330⁴⁵.
46. ‘Abd al-Mālik b. Gaṣṣan / Abū Marwān / Al-‘Adīb / Al-Juṣanī, al-Ḥiṣārī / Guadalajara, Córdoba, Toledo, Valencia, Granada // 454⁴⁶.
47. ‘Abd al-Mālik b. Marwān b. ‘Abān / Toledo // (+441)⁴⁷.
48. ‘Abd al-Mālik b. Muḥammad b. Waṭīq (Šakk al-Layl) / Abū Marwān / Toledo // 375-410⁴⁸.
49. ‘Abd Rabihi b. ʿYuhūr / Abū l-Walīd / Al-Qaysī / Talavera // (+520)⁴⁹.
50. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Abd Allāh b. ‘Asad / Abū l-Muṭarrif / Al-ʿYuhanī / Toledo, Riḥla // +480⁵⁰.
51. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Abd Allāh b. Jālīš / Abū Muḥammad / Al-Umawī / Toledo, Riḥla // (+429)⁵¹.
52. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Abd Allāh b. Yūsuf / Abū l-Ḥasan / Ibn ‘Afīf / Toledo, Córdoba // 437, 438-521⁵².
53. ‘Abd al-Raḥmān b. Abī Hind / Abū Hind / Al-Aṣbaḥī / Toledo // 220⁵³.
54. ‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. ‘Abd Allāh / Abū l-Ḥasan / Ibn al-Maššāṭ / Al-Tuḡṭībī / Toledo, Sevilla, Málaga // 500⁵⁴.
55. ‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Jalaf / Abū Aḥmad / Ibn al-Ḥawwāt, al-Faqīh / Toledo, Riḥla, Almería // 448⁵⁵.
56. ‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Zakariyyā / Abū Muḥammad / Ibn Zāhā / Toledo // 449⁵⁶.
57. ‘Abd al-Raḥmān b. Dīnār b. Wāqid b. Raḡā / ‘Āmir b. Mālik / Abū Zayd / Al-Gāfīqī / Toledo // 201⁵⁷.
58. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Isā b. Muḥammad b. Madāriḡ / 363⁵⁸.
59. ‘Abd al-Raḥmān b. Ismā‘īl b. ‘Āmir b. Abī ʿYawšaq / Abū l-Muṭarrif / Toledo, Córdoba // 450⁵⁹.
60. ‘Abd al-Raḥmān b. Lubb b. Abī ‘Isā b. Muṭarrif b. Dī l-Nūn / Abū Muḥammad / Toledo // (+468)⁶⁰.
61. ‘Abd al-Raḥmān b. Majlad b. ‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Baqī b. Majlad b. Yazīd / Abū l-Ḥasan // Córdoba, Toledo // 358-437⁶¹.
62. ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. ‘Abbās b. ʿYušīq (ʿYawšan), Ibn Ibrāhīm b. Šu‘ayb b. Jālīd / Abū Muḥammad / Ibn al-Ḥaṣṣār / Al-Anṣārī / Toledo, Córdoba, Riḥla // 351-438⁶².
63. ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. ‘Abd al-Kabīr b. Yahyā b. Wāfid b. Muḥammad / Abū l-Muṭarrif / Ibn Wāfid / Al-Jamī / Toledo, Córdoba // 389-467⁶³.
64. ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Aḥmad b. Majlad b. ‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Baqī Ibn Majlad b. Yazīd / Abū l-Ḥasan / Córdoba, Toledo // 432-515⁶⁴.
65. ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Asad / Abū Muḥammad / Toledo, Riḥla // 442⁶⁵.
66. ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. ‘Isā / Abū l-Muṭarrif / Ibn al-Bīrūluḥ / Toledo // 465⁶⁶.

⁴⁵ MARÍN 1988: n° 864.

⁴⁶ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1069.

⁴⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1082.

⁴⁸ ÁVILA 1985: n° 137. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1075. MARÍN 1992: n° 35.

⁴⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 705.

⁵⁰ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 756.

⁵¹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 758.

⁵² ÁVILA, MARÍN 1995: n° 767.

⁵³ MARÍN 1988: n° 693. Ídem, 1992: n° 33.

⁵⁴ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 724. MARÍN 1995: 418.

⁵⁵ ÁVILA 1985: n° 156. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 719. MARÍN 1992: n° 13. Ídem, 1995: 414.

⁵⁶ ÁVILA 1985: n° 163. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 720. MARÍN 1992: p. 230.

⁵⁷ DE FELIPE 1995: 541 (*alfaqī y ḥāfīz*). DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1989: n° 30: consta ‘Abd al-Raḥmān b. Dīnār, Abū Zayd / 227 (¿?). MARÍN 1988: n° 699. MOLINA 1989: 48 (*de Córdoba*, según este autor).

⁵⁸ ÁVILA 1985: n° 173. DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1988: n° 32 (Abū l-Muṭarrif). MARÍN 1992: relacionado con la familia n° 19.

⁵⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 730. MARÍN 1992: n° 10.

⁶⁰ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 782.

⁶¹ ÁVILA 1985: n° 175. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 810. VIZCAÍNO 1992: n° 19 (*qāḍī* de Toledo).

⁶² ÁVILA 1985: n° 178. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 796. MARÍN 1992: n° 10 (*ṣāhib al-ṣalā y jaṭīb* en la aljama toledana). Ídem, 1995: 414.

⁶³ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 800. ZANÓN 1990: n° 26 (Aquí aparece: ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. ‘Abd al-Kabīr b. Yahyā b. Wāfid b. Muḥammad / Abū l-Muṭarrif / Ibn Wāfid / Al-Lajmī / Toledo // 387-467).

⁶⁴ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 789.

⁶⁵ ÁVILA 1985: n° 180. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 790.

67. ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. ‘Īsā ‘Abd al-Raḥmān (Muḥammad) / Abū al-Zayd / Ibn al-Ḥaššā’, Ibn ‘Īsā / al-Qurtubī / Cordoba, Toledo, Egipto, Meca, Al-Qayrawān, Denia, Tortosa // 473⁶⁷.
68. ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad (Abū Bakr) b. Muḥammad b. Muḡī / Abū l-Ḥasan / Al-Ṣadaḡī / Toledo, Valencia // +469⁶⁸.
69. ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Salama / Abū l-Muṭarriḡ / Al-Anṣārī / Toledo, Badajoz // 401-478⁶⁹.
70. ‘Abd al-Raḥmān b. Munjil / Abū Bakr / Al-Ma‘āfirī / Toledo, Riḡla // +418⁷⁰.
71. ‘Abd al-Raḥmān b. Qāsim b. Māšā’ Allāh / Abū l-Qāsim / Al-Marādī / Toledo // 476⁷¹.
72. ‘Abd al-Raḥmān b. Sa‘adūn / Abū Bakr // Al-Ṣadaḡī, al-Rukānī / Toledo, Egipto // +444⁷².
73. ‘Abd al-Raḥmān b. Sa‘īd / Abī Zayd / Al-Anṣārī / Toledo // (-501)⁷³.
74. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Uṭmān b. Sa‘īd b. Dunayn b. ‘Āšim b. Idrīs b. Buhlūl b. ‘Abd Allāh b. Muḥammad / Al-Ṣadaḡī / Abūl-Muṭarriḡ // (327-403)⁷⁴.
75. ‘Abd al-Salām b. ‘Abd Allāh b. Ziyād b. Aḡmad b. Ziyād b. ‘Abd al-Raḥmān / Al-Lajmī / Abū ‘Abd al-Malik / Córdoba, Toledo // 371⁷⁵.
76. ‘Abd al-Salām b. Walīd b. Zaydūn / Abū l-Muḡī / Al-Ṣadaḡī / Toledo // 276⁷⁶.
77. ‘Abd al-Ṣamad b. Sa‘adūn / Al-Ṣadaḡī, al-Rukānī / Abū Bakr / Toledo // (+ 475)⁷⁷.
78. ‘Abd al-Waḥḥāb b. Aḡmad b. ‘Abd al-Raḥmān b. Sa‘īd b. Ḥazim / Abū l-Muḡīra / Al-Wazīr, al-Kātib / Córdoba, Toledo // 438⁷⁸.
79. ‘Abd al-Waḥḥāb b. Muḥammad b. Ḥakim / Abū ‘Āfar / al-Muqrī / Al-Anṣārī / Zaragoza, Toledo, Huesca // 489⁷⁹.
80. ‘Abd al-‘Ābbār b. Muḥammad b. ‘Īmrān / Toledo // (+240)⁸⁰.
81. ‘Abd al-‘Ābbār b. Qays b. ‘Abd Allāh b. ‘Abd al-Raḥmān b. Qutayba b. Muslim / Al-Bāhilī / Toledo // (+172)⁸¹.
82. ‘Abdūs b. Muḥammad b. ‘Abdūs / Abū l-Fara‘ / (?), Toledo, (?) // 390⁸².
83. ‘Abīd Allāh b. Wahab / Toledo // 301, 302⁸³.
84. Abū ‘Āmr b. Al-Fara‘ / Dū l-Wizāratayn / Toledo, Valencia // ⁸⁴.
85. Abū Muḥammad / Al-Raḡawī / Toledo // ⁸⁵.
86. Abū Sahl b. Salīm b. Na‘da / Al-Muqrī / Al-Fihrī / Qal‘at Ribāḡ, Toledo // +475⁸⁶.
87. Aglab b. ‘Abd Allāh b. Manūil / Toledo // 298⁸⁷.
88. Aḡmad b. ‘Abd Allāh / Abū ‘Umar / Al-Ṭulayṭulī / Toledo, Játiva // (-511)⁸⁸.

⁶⁶ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 805. MARÍN 1992: p. 230.

⁶⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 806. FIERRO 1994: 190 (*qāḡī* de Toledo de 450/1058 a 460/1067). MARÍN 1991: 584. Ídem, 1995: 413 (año: 474). TORAL 1994: 400. WAGNER DE AL-GANABI 1997: n° 18.

⁶⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 808. MARÍN 1992: n° 29. TORAL 1994: 405.

⁶⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 794. FIERRO 1994: 191 (uno de los cuatro alfaqes *mušāwarūn* de Toledo en esa época). MARÍN 1991: 585. TORAL 1994: 401.

⁷⁰ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 814.

⁷¹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 780.

⁷² ÁVILA, MARÍN 1995: n° 831.

⁷³ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 739.

⁷⁴ ÁVILA 1985: n° 191. GUARDIOLA 1992: 164 (maestro). LUCINI 1995: n° 127. MARÍN 1992: n° 14.

⁷⁵ FIERRO 1992: 107 (*qāḡī* de Toledo).

⁷⁶ MARÍN 1988: n° 730.

⁷⁷ IBN BAŠKUWĀL: n° 804.

⁷⁸ ÁVILA 1985: n° 198. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1101.

⁷⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1106.

⁸⁰ FERNÁNDEZ 1997: n° 33. MARÍN 1988: n° 682.

⁸¹ MARÍN 1988: n° 681. Ídem, 1992: n° 22. MOLINA 1990: 41 (*qāḡī* de Toledo).

⁸² GUARDIOLA 1992: 164 (*maestro*).

⁸³ MARÍN 1988: n° 894.

⁸⁴ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 684.

⁸⁵ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1548.

⁸⁶ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 653. WAGNER DE AL-GANABI 1997: n° 16.

⁸⁷ MARÍN 1988: n° 283. Ídem, 1992: p. 230.

⁸⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 175. LUCINI y URQUIZA 1994: n° 60.

89. Aḥmad b. ‘Abd Allāh b. Muḥammad/ Abū Ŷa‘far / Al-Tuḡṭībī / Toledo //(+441)⁸⁹.
90. Aḥmad b. ‘Abd Allāh b. Šākir / Abū Ŷa‘far / Al-Umawī / Toledo // 424⁹⁰.
91. Aḥmad b. ‘Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Sa‘īd b. Waṭīq b. Uṭmān / Abū al-Walīd / Al-Taglabī / Córdoba, Toledo //449⁹¹.
92. Aḥmad b. ‘Abd al-Raḥmān b. Muṭāhir / Abū Ŷa‘far / Al-Anṣārī / Toledo // 489⁹².
93. Aḥmad b. Abī Bakr / Abū l-‘Abbās / Ibn Ḥanīn / Al-Kinanī / Toledo, Córdoba // (≠503)⁹³.
94. Aḥmad b. Bušrā / Al-Umawī / Toledo, Zaragoza // 485⁹⁴.
95. Aḥmad b. Darwa / Abū Ŷa‘far / Al-Muqrī‘ / Al-Marādī / Toledo, Córdoba //(+518)⁹⁵.
96. Aḥmad b. al-Ḥasan / Toledo // 280/893⁹⁶.
97. Aḥmad b. Al-Ḥasan b. Abī al-Ajtal / Abū Ŷa‘far al-Qāḍī / Toledo, Meca //(+473)⁹⁷.
98. Aḥmad b. Ḥayyat / Al-Anṣārī / Toledo // 439⁹⁸.
99. Aḥmad b. Hišām b. Naṣr/ Al-Fihri / Toledo // +431⁹⁹.
100. Aḥmad b. Ibrāhīm b. Hišām al-Tamīmī / Abū ‘Umar // +430¹⁰⁰.
101. Aḥmad b. Ibrāhīm b. Quzmān / Abū Bakr / Toledo // (+489)¹⁰¹.
102. Aḥmad b. ‘Imrān / Abū l-‘Abbās / Al-Anṣārī / Toledo, Sabta, Córdoba //(-508)¹⁰².
103. Aḥmad b. Ismā‘īl b. Ibrāhīm b. Ismā‘īl b. Ibrāhīm / Abū Ŷa‘far / Toledo // 464, 467¹⁰³.
104. Aḥmad b. Jalaf b...//¹⁰⁴.
105. Aḥmad b. Jalaf b. Aḥmad / Al-Ma‘āfirī / Toledo ¹⁰⁵.
106. Aḥmad b. Jalaf b. ‘Abd Allāh / Abū ‘Umar / Al-Ḍarīr / Al-Lajmī, al-Naḥawī / Córdoba, Sevilla, Ṭilyāṭa // 449¹⁰⁶.
107. Aḥmad b. Jamīs b. ‘Āmir/ Abū Ŷa‘far / Ibn Dumin / Toledo //(+495)¹⁰⁷.
108. Aḥmad b. Muḡīṭ b. Aḥmad b. Muḡīṭ / Abū Ŷa‘far / Al-Ṣadaḡī / Toledo // 459¹⁰⁸.
109. Aḥmad b. Muḥammad b. ‘Abd al-Raḥmān b. Aḥmad b. Yahyā b. Māsawayh b. Ḥamdīn / Al-Anṣārī / Ibn al-Ḥaddād /Valencia, Toledo, Magrib // 479¹⁰⁹.
110. Aḥmad b. Muḥammad b. Aḥmad b. Šākir / Al-Umawī / Toledo, Meca // +438¹¹⁰.
111. Aḥmad b. Muḥammad b. Aššah / Abū Ishāq / Al-Fahmī / Toledo // 448¹¹¹.
112. Aḥmad b. Muḥammad b. Ayyūb b. ‘Adil / Abū Ŷa‘far / Toledo // 478¹¹².
113. Aḥmad b. Muḥammad b. al-Ḥasan / al-Ma‘āfirī //(393 ó 394)¹¹³.

⁸⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 188. MARÍN 1995: 418 (añade Ibn al-Maššāṭ).

⁹⁰ ÁVILA 1985: n° 217. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 183.

⁹¹ ÁVILA 1985: n° 224. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 165. FIERRO 1994: 190 (*qāḍī* de Toledo). TORAL 1994: 400.

⁹² ÁVILA, MARÍN 1995: n° 166. DE FELIPE y TORRES 1995: 320.

⁹³ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 79.

⁹⁴ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 93.

⁹⁵ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 121.

⁹⁶ MARÍN 1988: n° 110.

⁹⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 101. DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1989: n° 67, (consta -799 como data).

⁹⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 108.

⁹⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 318.

¹⁰⁰ ÁVILA 1985: n° 247. MARÍN 1992: n° 32.

¹⁰¹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 71.

¹⁰² ÁVILA, MARÍN 1995: n° 217.

¹⁰³ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 87. MARÍN 1992: n° 4.

¹⁰⁴ MARÍN 1992: n° 13.

¹⁰⁵ IBN BAŠKUWĀL: n° 56.

¹⁰⁶ ÁVILA 1985: n° 252. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 112.

¹⁰⁷ MARÍN 1992: p. 231. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 119.

¹⁰⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 313. DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1989: n° 82. GUARDIOLA 1990: n° 182 (se aporta como fecha de nacimiento estimada +406) n° 182. MARÍN 1991: 585. TORAL 1994: 401.

¹⁰⁹ MARÍN 1995: 412.

¹¹⁰ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 249.

¹¹¹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 255.

¹¹² ÁVILA, MARÍN 1995: n° 256.

114. Aḥmad b. Muḥammad b. Faṭḥūn / Al-Umāwī / Toledo //407¹¹⁴.
115. Aḥmad b. Muḥammad b. Muḡīṭ / Abū Ŷa‘far, Abū ‘Umar / Al-Šadaḡī / Toledo //459¹¹⁵.
116. Aḥmad b. Muḥammad b. Muḥammad / Abū Ŷa‘far / Ibn Maymūn / Al-Umawī, Al-Ṭulayṭulī / Toledo, Córdoba // 400¹¹⁶.
117. Aḥmad b. Muḥammad b. ‘Umar / Abū ‘Umar / al-Zāhir / Ibn Abī Ŷunāda / Al-Šadaḡī / Toledo // 450¹¹⁷.
118. Aḥmad b. Muḥammad b. Wahhab b. Naḡir b. Wahhab b. Naḡir / Abū Ŷa‘far / Al-Fihrī / Šantamariyya al-Šarq, Zaragoza, Toledo //459¹¹⁸.
119. Aḥmad b. Muḥammad b. Wasīm / Abū ‘Umar // 401¹¹⁹.
120. Aḥmad b. Muḥammad b. Yaḡyā Aḥmad b. Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. Ya‘qūb b. Dā‘ūd / Abū ‘Umar / Ibn al-Ḥaddā / Al-Tamīmī / Córdoba, Zaragoza, Almería, Toledo, Denia, Sevilla // 467¹²⁰.
121. Aḥmad b. Muḥammad b. Yūsuf b. Badr / Abū ‘Umar / Al-Šadaḡī / Toledo // 441¹²¹.
122. Aḥmad b. Muṭarrif / Abū Ibrāhīm / Al-Ṭulayṭulī //¹²².
123. Aḥmad b. Na‘im (Naqīm) / al-Salīmī / Jaén, Toledo // (+300)¹²³.
124. Aḥmad b. Qāsim b. ‘Īsā b. Faraŷ b. ‘Īsā / Abū l-‘Abbās / Al-Muqrī / al-Lajmī, al-Iqlīšī / Córdoba, Toledo //363-410¹²⁴.
125. Aḥmad b. Qāsim b. Muḥammad b. Yūsuf / Abū Ŷa‘far / Ibn ‘Arfa‘ ra’sahu / Al-Tuŷībī / Toledo // 443¹²⁵.
126. Aḥmad b. Sahl b. Muḡsin / Abū Ŷa‘far / Ibn al-Ḥaddād / Al-Anṣārī / Toledo, Oriente //(336-389)¹²⁶.
127. Aḥmad b. Sa‘īd b. Aḥmad / Abū l-‘Abbās / Al-Ḥadīdī, al-Tuŷībī / Abū l-Ṭayyib (o Abū Uṭmān) / Toledo, Rihla // (446)¹²⁷.
128. Aḥmad b. Sa‘īd b. Aḥmad b. Sa‘īd b. Kawṭar / Al-Anṣārī //(403)¹²⁸.
129. Aḥmad b. Sa‘īd b. ‘Umar / Abū ‘Umar / Al-Ma‘āfirī, al-Baŷānī / Toledo, Zaragoza // 459¹²⁹.
130. Aḥmad b. Sa‘īd b. Gālib / Abū Ŷa‘far / Ibn al-Lawrānkī / Al-Umawī / Toledo // 469¹³⁰.
131. Aḥmad b. al-Wālīd b. ‘Abd al-Jāliq b. al- Ŷabbār b. Qays (Bašir) b. ‘Abd Allāh b. ‘Abd al-Raḡmān b. Qutayba b. Muslim / al-Bāhilī / Toledo, Jaén // (+240/854)¹³¹.
132. Aḥmad b. Yaḡyā b. Aḥmad b. Samīq b. Muḥammad b. ‘Umar Ibn Wāsil b. Ḥirb b. Al-Yasir b. Muḥammad b. ‘Alī (Ašlahim min Dimašq) / Abū ‘Umar / Córdoba, Toledo, Talavera // 451¹³².

¹¹³ ÁVILA 1985: n° 286. FIERRO 1992: 134 (aquí consta Al-Ṭulayṭulī).

¹¹⁴ IBN BAŠKUWĀL: n° 47.

¹¹⁵ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 296. FIERRO 1994: 191 (uno de los cuatro alfaqīs *mušāwarūn* de Toledo en esa época). LUCINI 1995: n° 235. MARÍN 1992: n° 29.

¹¹⁶ ÁVILA 1990: n° 172, (consta como Aḥmad b. Muḥammad b. ‘Ubayda). CASTILLA 1990: n° 2 (discípulo: añade al *ism* b. ‘Ubayda). FIERRO y ZANÓN 1988: n° 91. MARÍN 1992: p. 254, (uno de los dos compañeros, *al-šāḡibān*).

¹¹⁷ ÁVILA 1985: n° 305. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 288.

¹¹⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 299.

¹¹⁹ ÁVILA 1985: n° 306. MARÍN 1992: n° 34.

¹²⁰ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 302. DE FELIPE y TORRES 1995: 325. FIERRO y ZANÓN 1988: n° 95. TORAL 1994: 400. VIZCAÍNO 1992: n° 9 (*qāḡī* de Toledo).

¹²¹ ÁVILA 1985: n° 308. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 303. MARÍN 1992: n° 6.

¹²² FIERRO 1994: 191 (*šāḡib al-šalāt*).

¹²³ GUARDIOLA 1990: n° 225. MARÍN 1988: n° 200.

¹²⁴ ÁVILA 1985: n° 324. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 227. VIZCAÍNO 1994: n° 143 (añade al-Andalusī, y Oriente entre los lugares, antes de Toledo).

¹²⁵ ÁVILA 1985: n° 326. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 229. MARÍN 1992: n° 2. TORAL 1994: p. 405 (*qāḡī*).

¹²⁶ ÁVILA 1985: n° 328. LUCINI 1995: n° 253. MARÍN 1995: 412. VIZCAÍNO 1994: n° 149.

¹²⁷ ÁVILA 1985: n° 332. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 129. MARÍN 1992: n° 11. TORAL 1994: 396.

¹²⁸ MARÍN 1992: n° 24 (*qāḡī*).

¹²⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 137.

¹³⁰ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 138. FIERRO 1994: 191 (uno de los cuatro alfaqīs *mušāwarūn* de Toledo en esa época). FIERRO y ZANÓN 1988: n° 96. TORAL 1994: 401.

¹³¹ ÁVILA 1998: 567 (menciona que tanto él, como su padre y su abuelo ejercieron el cargo de *qāḡī*). FERNÁNDEZ 1997: n° 42. MARÍN 1988: n° 204. Ídem, 1992: n° 22. MOLINA 1990:41.

¹³² ÁVILA, MARÍN 1995: n° 322.

133. Aḥmad b. Yaḥyā b. Ḥārīt / Abū Bakr / Al-Umawī / Toledo // (+451)¹³³.
134. Aḥmad b. Yaḥyā b. Sa'īd / Ibn al-Ḥadīdī / Abū 'Umar // ¹³⁴.
135. Aḥmad b. Yūsuf b. Aṣḥab b. Jidr / Al-Anṣārī / Abū 'Umar / Toledo, Córdoba // 479 ó 480¹³⁵.
136. Aḥmad b. Yūsuf b. Hammād / Abū Bakr / Ibn al-'Awwād / Toledo // 449¹³⁶.
137. 'Alī b. Abī l-Qāsim b. 'Abd Allāh b. 'Alī / Abū l-Ḥasan / Al-Muqrī' / Zaragoza, Toledo, Riḥla, Córdoba // 472¹³⁷.
138. 'Alī b. 'Abd Allāh b. al-Faraḡ / Abū l-Ḥasan / Al-Muqrī' / Ibn al-Ilbirī / Al-Ŷuḍāmī / Toledo, Córdoba // 410-483¹³⁸.
139. 'Alī b. 'Abd al-Raḥmān b. Yūsuf / Abū l-Ḥasan / Ibn al-Lawnīqa / Al-Anṣārī, al-Ṭulayṭulī / Toledo, Córdoba // 499¹³⁹.
140. 'Alī b. Aḥmad b. 'Alī / Abū l-Ḥasan / al-Ṭulayṭulī // (+ 582)¹⁴⁰.
141. 'Alī b. Aḥmad b. Muḥammad b. 'Aṣṣāy / Abū l-Ḥasan / Al-Muqrī' / Al-Fahmī / Toledo, al-'Adūa // 513¹⁴¹.
142. 'Alī b. Faraḡūn / Al-Anṣārī, al-Naḥāwī / Abū l-Ḥasan / Toledo¹⁴².
143. 'Alī b. Ibrāhīm b. 'Alī / Abū l-Ḥasan / Ibn al-Jāzim / Al-Tabrīzī, (al-Tabirī) / Al-Andalus, Šarq al-Andalus, Toledo, Bagdad // 371-(+442)¹⁴³.
144. 'Alī b. Īsā b. Abīd / Abū l-Ḥasan / Toledo, Córdoba // (+297)¹⁴⁴.
145. 'Alī b. Īsā b. 'Ubayd (Allāh) / Al-Tuḡṭībī, al-Ṭulayṭulī // +233¹⁴⁵.
146. 'Alī b. Muḥammad b. 'Alī / Abū l-Ḥasan / Ibn Ballūṭ / Toledo // 512¹⁴⁶.
147. 'Alī b. Muḥammad b. Durrī / Abū l-Ḥasan / Al-Muqrī' / Al-Jaṭīb, al-Ustād / al-Naḥwī, al-Anṣārī / Toledo, Ceuta, Granada // 520¹⁴⁷.
148. 'Alī b. Muḥammad b. Sayyid (al-Sīd) / Abū l-Ḥasan / Al-Jayṭāl, al-Baṭalyawsī / Calatrava // 488¹⁴⁸.
149. 'Alī b. Muḥammad b. Yūsuf / Abū l-Ḥasan / Al-Fahmī // ¹⁴⁹.
150. 'Alī b. Sa'īd b. Aḥmad b. Yaḥyā / Abū l-Ḥasan / Ibn al-Ḥadīdī / Al-Tuḡṭībī / Toledo // 474¹⁵⁰.
151. 'Āmr b. Ibrāhīm b. 'Āmr b. 'Amrūs / Abū 'Ubayda / Al-Ḥiḡārī / Córdoba, Toledo // 370-(+433)¹⁵¹.
152. 'Amrū b. Sa'īd b. 'Amrū b. 'Ayšūn / al-Azdī / Toledo // (+ 326)¹⁵².
153. 'Amrūs al-Muwallad / Huesca, Toledo, ...//¹⁵³.
154. Arqam b. 'Abd al-Raḥmān b. Ismā'īl b. 'Abd al-Raḥmān b. Ismā'īl b. 'Umar b. Muṭarrif b. Mūsā b. Dī l-Nūn / Abū l-Miḡrās / Al-Amīr / Toledo//¹⁵⁴.

¹³³ ÁVILA, MARÍN 1995: nº 323.

¹³⁴ MARÍN 1992: nº 11. TORAL 1994: 395 (parece haber sido el fundador de la mezquita Bāb al-Mardūm, según reza su inscripción).

¹³⁵ GUARDIOLA 1990: nº 243. MARÍN 1992: nº 12 (*muṣāwar* y *qāḍī*).

¹³⁶ ÁVILA, MARÍN 1995: nº 329. MARÍN 1995: 406 (añade al-Šadaḡ).

¹³⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: nº 1155.

¹³⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: nº 1200. VIZCAÍNO 1994: nº 161.

¹³⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: nº 1193. LUCINI 1995: nº 280.

¹⁴⁰ VIZCAÍNO 1994: nº 172 (consta al-Ṭulayṭī, probablemente por error pues ocurre igual en otros personajes –como el nº 161– que aparecen como toledanos en otras fuentes).

¹⁴¹ ÁVILA, MARÍN 1995: nº 1168. DE LA PUENTE 1995a: nº 88 (*almocrí* y literato). MARÍN 1992: nº 5.

¹⁴² IBN BAŠKUWĀL: nº 879.

¹⁴³ ÁVILA, MARÍN 1995: nº 1151. MARÍN 1992: (relacionado con la familia nº 6; oriental instalado en Toledo en 422).

¹⁴⁴ MARÍN 1988: nº 939.

¹⁴⁵ DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1988: nº 149 (se señala fecha de muerte: s. IV). Ídem, 1989: nº 119. LUCINI 1995: nº 300.

¹⁴⁶ ÁVILA, MARÍN 1995: nº 1226.

¹⁴⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: nº 1216. GUARDIOLA 1990: nº 265.

¹⁴⁸ ÁVILA 1990: nº 210. GUARDIOLA 1990: nº 278 (recoge dos posibilidades en la *kunya*: Abū/Ajū 'Abd Allāh, sustituye en el último tramo del *ism* Sayyid por al-Sīd y añade al-Sābiq).

¹⁴⁹ DE LA PUENTE 1995a: nº 83 (*almocrí* y literato).

¹⁵⁰ ÁVILA, MARÍN 1995: nº 1185. MARÍN 1992: nº 11 (*muṣāwar*). TORAL 1994: 396.

¹⁵¹ ÁVILA 1985: nº 379. ÁVILA, MARÍN 1995: nº 680.

¹⁵² MARÍN 1988: nº 978. Ídem, 1992: nº 20.

¹⁵³ FIERRO 1990: 47 (*wālī*).

¹⁵⁴ ÁVILA, MARÍN 1995: nº 335

155. ‘Asalūn b. Aḥmad b. ‘Asalūn / Abū l-Aṣḥab / Toledo // n. 320¹⁵⁵
156. ‘Awn b. Yūsuf / al-Ṭulayṭulī / Córdoba // (+319)¹⁵⁶.
157. ‘Ayšūn b. Šāfi b. Abī ‘Ayšūn / Abū Gālib / Toledo // ¹⁵⁷.
158. Ayyūb b. Sulaymān / Toledo // 294¹⁵⁸.
159. Ayyūb b. Sulaymān b. Ismā‘īl / al-Ṭulayṭulī / Córdoba // 343¹⁵⁹.
160. Dāwud b. Al-Huḍayl b. Mannān / Abū Sulaymān / Toledo, Córdoba // 315 / 927¹⁶⁰.
161. Dūn Buṭrū / Butrū / Al-Ifranī, al-Andalusī / Toledo, Almería, Granada // ¹⁶¹.
162. Faraḡ b. ‘Abd Allāh / Al-Jurāsānī / Toledo // 295¹⁶².
163. Faraḡ b. Abī l- Faraḡ b. Ya‘lā / Abū Sa‘īd / Al-Tuḡṭībī / Toledo // 470¹⁶³.
164. Faraḡ Abī l-Ḥakam b. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Abd al-Raḥīm / Abū l-Hazim / Al-Yaḥṣubī / Toledo // 448¹⁶⁴.
165. Faraḡ b. Gazlūn / Ibn al-‘Assāl / Al-Yaḥṣubī / Toledo // (+424)¹⁶⁵.
166. Faraḡ b. Gazlūn b. Jālid / Al-Anṣārī / Toledo // (-476)¹⁶⁶.
167. Faraḡ / Mawlā Sa‘īd b. Aḥmad / Abū Sa‘īd / Toledo, Ḥaḡḡ // +476¹⁶⁷.
168. Faṭḥūn b. ‘Abd al-Raḥmān b. Faṭḥūn / Abū Naṣr / Al-Qaysī / Toledo // 464¹⁶⁸.
169. Faṭḥūn b. Muḥammad b. ‘Abd Al-Wārīṭ b. Faṭḥūn / Al-Tuḡṭībī // 393¹⁶⁹.
170. Faṭīḡ b. Ibrāhīm / Al-Umāwī / Ibn al-Qaššārī / Toledo // (322-403)¹⁷⁰.
171. Fīrruh b. Jalaf b. Fīrruh / Al-Yaḥḍabī / Abū Ḥadīda / Toledo ¹⁷¹.
172. Fuḍayl b. Muḥammad b. ‘Abd al-‘Azīz b. Simāk / Abū Muḥammad / Al-Ma‘āfirī, al-Naḥwī, al-Išbīlī, al-Muqrī’ / Toledo // 650¹⁷².
173. Gālib b. Rabāḡ / Al-Ḥaḡḡām / Calatrava // S. V¹⁷³.
174. Gurbīb (Gurīb) / Abū ‘Abd Allāh / Al-Ṭaqafī, al-Ṭulayṭulī / Córdoba, Toledo // 207¹⁷⁴.
175. Ḥakam b. Muḥammad b. Ḥakam b. Muḥammad / Abū l-‘Āṣī / Ibn Ifrānīk / Al-Ŷudāmī / Córdoba, Toledo, Meca, Miṣr, Al-Qayrawān, // 447¹⁷⁵.
176. Ḥakam b. Mundīr b. Sa‘īd b. ‘Abd Allāh b. ‘Abd al-Raḥmān Ibn al-Qāsim b. ‘Abd Allāh b. Nuḡṭīḡ / Abū al-‘Āṣī / Córdoba, Meca, Toledo, Bagdad // 420¹⁷⁶.
177. Ḥammād b. Šuqrān b. Ḥammād / Abū Muḥammad / Al-Istīḡī, al-Ṭalyāṭī / Tejada, Toledo (MAT) // 354¹⁷⁷.
178. Ḥātim b. Muḥammad b. ‘Abd al-Raḥmān b. Ḥātim / Abū l-Qāsim / Ibn al-Ṭarabulusī / Al-Tamīmī / Córdoba, Qayrawān, Meca, Toledo, Bayana // 378-469¹⁷⁸.

¹⁵⁵ IBN BAŠKUWĀL: n° 959.

¹⁵⁶ MARÍN 1988: n° 985.

¹⁵⁷ MARÍN 1988: n° 1006. Ídem, 1992: n° 20. MOLINA 1990: 46.

¹⁵⁸ MARÍN 1988: n° 292.

¹⁵⁹ MARÍN 1988: n° 294.

¹⁶⁰ CASTILLA 1994: n° 23. MARÍN 1988: n° 468.

¹⁶¹ ÁVILA 1990: n° 235.

¹⁶² MARÍN 1988: n° 1032.

¹⁶³ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1333.

¹⁶⁴ ÁVILA 1985: n° 413. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1332.

¹⁶⁵ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1338. MARÍN 1992: n° 18. Ídem, 1995: 384.

¹⁶⁶ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1339. MARÍN 1992: n° 18; esta edición plantea la duda de que este personaje y el anterior acaso sean la misma persona.

¹⁶⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1331.

¹⁶⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1329.

¹⁶⁹ ÁVILA 1985: n° 419. MARÍN 1992: n° 21.

¹⁷⁰ IBN BAŠKUWĀL: n° 980.

¹⁷¹ IBN BAŠKUWĀL: n° 1001.

¹⁷² GUARDIOLA 1990: n° 309.

¹⁷³ MARÍN 1995: 389.

¹⁷⁴ MARÍN 1988: n° 1018.

¹⁷⁵ ÁVILA 1985: n° 426. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 484. FIERRO y ZANÓN 1988: n° 133 (único topónimo: Toledo).

¹⁷⁶ ÁVILA 1985: n° 430. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 485

¹⁷⁷ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 146. ÁVILA 1985: n° 437;

¹⁷⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 428. FIERRO y ZANÓN 1988: n° 138.

179. Ḥazm b. Gālib / al-Ruʿaynī / Toledo // (+234/843)¹⁷⁹.
180. Hišām b. Aḥmad b. Jalid b. Hišām / Abū l-Walīd / Al-Kinānī, al-Waqqāṣī / Toledo, Denia // 408-489¹⁸⁰.
181. Hišām b. Ḥabīš (Ḥasīn) / Toledo // (≠220)¹⁸¹.
182. Hišām b. Ibrāhīm b. Hišām / Abū l-Walīd / Al-Tamīmī / Toledo // 419¹⁸².
183. Hišām b. Muḥammad b. Aḥmad / Abū l-Walīd / Al-Anṣārī / Toledo // 434¹⁸³.
184. Hišām b. Muḥammad b. Ḥafṣ / Ibn al-Šarrānī / Al-Ruʿaynī / Toledo // (+420)¹⁸⁴.
185. Hišām b. Muḥammad b. Maslama / Abū l-Walīd / Al-Fihri / Toledo, Rihla // 469¹⁸⁵.
186. Hišām b. Muḥammad b. Sulaymān b. Ishāq b. Hilāl / Abū l-Walīd / Al-Qaysī, al-Sāʿih / (¿?), Toledo, Córdoba, Meca, al-Qayrawān // 420¹⁸⁶.
187. Hišām b. Qāsim / Abū l-Walīd / Al-Umawī / Toledo // -434¹⁸⁷.
188. Hišām b. ʿUmar b. Muḥammad b. ʾAṣḡab / Abū l-Walīd / Ibn al-Ḥanšī / Al-Umawī / Toledo, Rihla // (-420)¹⁸⁸.
189. Al-Husayn b. al-Ḥasan b. Aḥmad / Ibn al-Fatīḥ / Abū ʿAbd Allāh / Al-Wāʿiz, al-Dimyāṭī / Al-Andalus, Toledo, Badajoz // +473¹⁸⁹.
190. Ḥusayn (al-) b. Walīd b. Naṣr / Abū l-Qāsim / Ibn al-ʿArīf / Al-Qurtubī, al-Naḥwī / Meca, Miṣr, al-Andalus, Toledo // 390¹⁹⁰.
191. Ibn al-Jayāt / Abū l-Qāsim / Toledo // 191¹⁹¹.
192. Ibn Wazīr / Toledo, Lūša // (+180/796)¹⁹².
193. Ibrāhīm b. Aḥmad b. Muḥammad b. Muḡit b. Aḥmad b. Muḡit b. Aḥmad b. Muḡit / Abū Ishāq / Al-Šūfī / Toledo // (+460)¹⁹³.
194. Ibrāhīm b. Hilāl / Al-Qaysī // (- 400)¹⁹⁴.
195. Ibrāhīm b. ʿIsā b. Burrūn / Abū Ishāq // 275¹⁹⁵.
196. Ibrāhīm b. Ishāq b. Abī Zawd / Abū Ishāq / al-Ṭlayṭulī // 382¹⁹⁶.
197. Ibrāhīm b. Lub b. Idrīs / Qalʿat Ayūb, Toledo // 454¹⁹⁷.
198. Ibrāhīm b. Muḥammad / Abū Ishāq / al-Muqrīʿ, Al-Ḍarīr, Al-Maʿnagūnī / Toledo, Córdoba, Almería // 517¹⁹⁸.
199. Ibrāhīm b. Muḥammad b. Abī ʿAmrū / Abū Ishāq / Toledo // 451¹⁹⁹.
200. Ibrāhīm b. Muḥammad b. Aššaʿ / Abū Ishāq / Al-Fahmī // 448²⁰⁰.
201. Ibrāhīm b. Muḥammad b. Bāzī / Abū Ishāq b. al-Qazzāz / Al-Andalusī / ..., Madrid, Toledo // 294²⁰¹.
202. Ibrāhīm b. Muḥammad b. Ḥusayn b. Šinzīr / Abū Ishāq / Al-Umawī / Toledo // (352-402)²⁰².

¹⁷⁹ FERNÁNDEZ 1997: n° 61. MARÍN 1988: n° 388. MOLINA 1990: 46.

¹⁸⁰ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1931. FORCADA 1997: 230 (maestro de Saʿīd de Toledo y qāḍī de Talavera). GUARDIOLA 1990: n° 344 (añade al-Kātib). LUCINI 1995: n° 377 (la versión es aquí Hišām b. Aḥmad b. Jalid b. Saʿīd y la fecha de muerte 480 ó 489).

¹⁸¹ MARÍN 1988: n° 1483.

¹⁸² ÁVILA 1985: n° 466. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1930. MARÍN 1992: n° 32 (*mušāwar*).

¹⁸³ ÁVILA 1985: n° 467. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1946.

¹⁸⁴ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1947. MARÍN 1992: n° 15.

¹⁸⁵ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1949. MARÍN 1992: n° 28 (*mušāwar*).

¹⁸⁶ GUARDIOLA 1992: 3T.

¹⁸⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1945.

¹⁸⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1942.

¹⁸⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 469.

¹⁹⁰ ÁVILA 1990: n° 264. GUARDIOLA 1990: n° 353.

¹⁹¹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 564.

¹⁹² MARÍN 1988: n° 61.

¹⁹³ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 7. MARÍN 1992: n° 29. MOLINA 1989: 47 (aporta año de nacimiento: 281).

¹⁹⁴ GUARDIOLA 1992: 1T.

¹⁹⁵ ÁVILA 1985: n° 7. MARÍN 1992: n° 7 (*muftī*). MOLINA 1990: 17.

¹⁹⁶ ÁVILA 1985: n° 495 (Aquí la versión es: Ibrāhīm b. Ishāq al-Umawī, Ibn Abī Zawd / Abū Ishāq). FIERRO y LUCINI 1990: n° 45.

¹⁹⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 39.

¹⁹⁸ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 169 (aquí consta como fecha 519). ÁVILA, MARÍN 1995: n° 41.

¹⁹⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 45.

²⁰⁰ ÁVILA 1985: n° 498. MARÍN 1992: n° 5 (*mušāwar* en Toledo). FORCADA 1997: 230 (matemático).

²⁰¹ MARÍN 1988: n° 46 (consta como único topónimo Córdoba y las fechas 273, 274). VIZCAÍNO 1994: n° 294.

203. Ibrāhīm b. Muḥammad b. Jalaf / Abū Walīd / Al-Ṭulayṭulī / Ibn al-Liqāt // 536²⁰³.
204. Ibrāhīm b. Muḥammad b. Waṭiq / Abū Ishāq / Toledo // (+425)²⁰⁴.
205. Ibrāhīm b. Yaḥyā / Abū Ishāq / Al-Naqqāš, Ibn al-Zircāla / Al-Tuḡṭībī / Toledo, Córdoba // 493²⁰⁵.
206. Ibrāhīm b. Yaḥyā b. Burrūn / Toledo // (+337)²⁰⁶.
207. Ibrāhīm b. Yaḥyā b. Ibrāhīm b. Sa'd / Abū Ishāq / Al-Ṭulayṭulī, al-Qurṭubī / Ibn al-Amīn // 489-544²⁰⁷.
208. Ilyās b. Yūsuf / Toledo, Córdoba // 321/933²⁰⁸.
209. 'Imrān b. Muḥammad b. Mu'abid / Toledo // 295²⁰⁹.
210. 'Imrān b. Uṭmān b. Yūnus b. Muḥammad / Abū Muḥammad / Toledo // 307, 317²¹⁰.
211. 'Isā b. 'Alī b. Sa'id / Abū l-'Aṣbag / Al-Umawī / Toledo, Riḥla // 435²¹¹.
212. 'Isā b. Burrūn // ²¹².
213. 'Isā b. Dīnār b. Wāqid / Abū 'Abd Allāh / Al-Gāfiqī / Toledo, Córdoba, Toledo // 212²¹³.
214. 'Isā b. Faraḡ b. Abī l-'Abbās / Abū l-'Aṣbag / Al-Magamī / Al-Tuḡṭībī / Toledo // 454²¹⁴.
215. 'Isā b. Ibrāhīm b. 'Abd Rabī b. Ŷuhūr / Abū l-Qāsim / Al-Qaysī / Talavera, Ṣarīš, Córdoba, Bagdad, Sevilla // 527²¹⁵.
216. 'Isā b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān b. Dīnār / Abū Muḥammad / Córdoba // 306²¹⁶.
217. 'Isā b. Muḥammad b. Dīnār / Toledo // (- 300)²¹⁷.
218. 'Isā b. Sahl b. 'Abd Allāh / Abū l-'Aṣbag / Al-'Asdī / Ŷayān min al-Barāḡala, Córdoba, Toledo, Sabta, Tanḡa, Makmāsa, Granada // 413-486²¹⁸.
219. Ishāq b. Dūnābā (Dīnābā, Duqābā) / Toledo // 303/915²¹⁹.
220. Ishāq b. Hilāl / Al-Qaysī // ²²⁰.
221. Ishāq b. Ibrāhīm b. Dībā / Toledo, Córdoba // (+300/912)²²¹.
222. Ishāq b. Ibrāhīm b. Masarra / Abū Ibrāhīm / Al-Tuḡṭībī, al-Kattānī, al-Ṭulayṭulī / Córdoba // 352²²².
223. Ishāq b. Muḥammad b. Maslama / Abū Ibrāhīm / Al-Fihri / Toledo // 469²²³.

²⁰² ÁVILA 1985: n° 499. Ídem, 1990: n° 264. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 48. CASTILLA 1990: discípulos, n° 1. DE FELIPE y TORRES 1995: 318. FIERRO y LUCINI 1990: n° 52 (se añade al-Ṭulayṭulī). FIERRO y ZANÓN 1988: n° 150 (Aquí se cita Córdoba tras Toledo). LUCINI 1995: n° 403. MARÍN 1992: n° 16 (uno de los dos compañeros, *al-ṣāhibān*).

²⁰³ FIERRO y LUCINI 1990: n° 59.

²⁰⁴ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 55. MARÍN 1992: n° 35.

²⁰⁵ ARVIDE CAMBRA 1998: 119. ÁVILA 1990: n° 285. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 63. MARÍN 1995: 394.

²⁰⁶ MARÍN 1988: n° 54. Ídem, 1992: n° 7 (*qāḍī*). MOLINA 1990: 17 (Asegura que llegó a ver el reinado de al-Mustansir: 350-366; *qāḍī y muftī*).

²⁰⁷ LUCINI 1995: n° 416.

²⁰⁸ MARÍN 1988: n° 285.

²⁰⁹ MARÍN 1988: n° 976.

²¹⁰ MARÍN 1988: n° 975.

²¹¹ ÁVILA 1985: n° 520. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1295.

²¹² MARÍN 1992: n° 7 (*qāḍī*).

²¹³ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 181. DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1988: n° 218. Ídem, 1989: n° 145 (Aquí se apunta la *kunya* Abū Muḥammad en lugar de la que anotan los demás, que es la que consta arriba). LUCINI 1995: n° 425 (también aquí Abū Muḥammad). MARÍN 1988: n° 993. MOLINA 1989: 49. DE FELIPE 1995: 541 (*faqih y muftī, zāhid y muḡāb al-da'wa*).

²¹⁴ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1297. MARÍN 1992: n° 1. VIZCAÍNO 1994: n° 249.

²¹⁵ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1280.

²¹⁶ MARÍN 1988: n° 1003. MOLINA 1989: 49 (añade fecha de nacimiento: 234). Según De Felipe, éste y el siguiente pudieran ser el mismo (1995: 543; *qāḍī y ṣāhib al-ṣalā* para el emir 'Abd Allāh en Toledo).

²¹⁷ MARÍN 1988: n° 1002. DE FELIPE 1995: 543.

²¹⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1290. DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1988: n° 220.

²¹⁹ MARÍN 1988: n° 235. Ídem, 1992: p. 230.

²²⁰ GUARDIOLA 1992: 2T.

²²¹ MARÍN 1988: n° 228.

²²² ÁVILA 1985: n° 532 (añade fecha de nacimiento: 277). CASTILLA 1990: biografiados, n° 2. DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1988: n° 221. Ídem, 1989: n° 147. FIERRO y ZANÓN 1988: n° 159. LUCINI 1995: n° 430 (añade al-Malikī, y fecha de nacimiento: 257). PEÑA 1994: 362 (añade al-Tamīmī, al-faqih al-Malikī).

²²³ MARÍN 1992: n° 28 (*muṣāwar*). ÁVILA, MARÍN 1995: n° 340.

224. Ismā'īl b. Ibrāhīm b. Ismā'īl b. Abī al-Ḥārīt / Al-Tuḡībī / Toledo // 444²²⁴.
225. Ismā'īl b. Umayya / Toledo // 303²²⁵.
226. Jalaf b. Aḥmad b. Jalaf / Abū Bakr / Al-Raḥawī, al-Anṣārī / Toledo, Riḥla // +420²²⁶.
227. Jalaf b. Baqī / Abū Bakr / Al-Tuḡībī / Toledo // (≠417)²²⁷.
228. Jalaf b. Ibrāhīm b. Muḥammad / Abū l-Qāsim / Al-Muqrī' / Al-Qaysī, al-Ṭulayṭulī / Denia // 477²²⁸.
229. Jalaf b. Ishāq / Abū Bakr // (3006 303-380 ó 381)²²⁹.
230. Jalaf b. Sa'īd b. Muḥammad b. Jayr / Abū l-Qāsim / Al-Zāhid / Toledo, Córdoba // 515²³⁰.
231. Jalaf b. Ṣālih b. 'Imrān b. Ṣālih / Al-Tamīmī // 378²³¹.
232. Jalaf b. Yaḥyā b. Gaiṭ / Al-Fihri / Abū l-Qāsim / Toledo, Córdoba // 405²³².
233. Jalaf b. Yūsuf b. Furtūn / Abū l-Qāsim / Ibn al-Abraš, al-Andalusī, al-Šantārinī, al-Naḥwī / Talavera // 536²³³.
234. Jālid b. Ayman / Abū Bakr / Al-Anṣārī / Badajoz, Córdoba, Toledo // +434²³⁴.
235. Jalīfa b. Ibrāhīm / Abū Bakr / Toledo // ²³⁵.
236. Kulayb b. Muḥammad b. 'Abd al-Karīm / Abū Ḥafṣ, Abū Ŷa'far / Toledo // (≠300)²³⁶.
237. Maḥbūb b. Maḥbūb b. Muḥammad / Abū l-Qāsim / Al-Jušanī / Toledo // 446²³⁷.
238. Marwān b. 'Abd Allāh Allāh b. Marwān / Abū 'Abd al-Mālik / Ibn al-Ḥayy / Al-Bālīhi, al-Tuḡībī // (+462)²³⁸.
239. Marzūq b. Fatih b. Ṣālih / Abū l-Walīd / Al-Qaysī / Talavera, Meca, Egipto // 482²³⁹.
240. Mu'āwiyya b. Manṭil b. Mu'āwiyya / Abū 'Abd al-Raḥmān // 375²⁴⁰.
241. Mufarriṭ / Abū l-Jalīl / Al-Jarraz / Toledo // (≠470)²⁴¹.
242. Mufarriṭ b. Jalaf b. Muḡī / Abū Bakr / Ibn al-Ḥaṣṣār / Al-Hāsimī / Toledo // (+452)²⁴².
243. Muḥammad / Ibn Bunkalš / Al-'Asadī / Toledo // (+ 250)²⁴³.
244. Muḥammad b. 'Abbād b. Ismā'īl / Abū l-Qāsim / Al-Mu'tamid / al-Andalus, Beja, Sevilla, Agmāt, Toledo, Córdoba, Marrākuš, Ceuta, Algeciras, Zallāqa, Badajoz // 488²⁴⁴.
245. Muḥammad b. 'Abd Allāh / Ibn al-Ḥarrār / Toledo // ²⁴⁵.
246. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Abān b. 'Isā b. Muḥammad b. 'Abd al-Raḥmān b. Dīnār // (+346)²⁴⁶.
247. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. 'Aysūn / Abū 'Abd Allāh / Toledo, Córdoba // 341²⁴⁷.
248. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Idrīs / Al-Šā'ig / Toledo // ²⁴⁸.

²²⁴ ÁVILA 1985: n° 539. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 346. MARÍN 1992: n° 4.

²²⁵ MARÍN 1988: n° 249.

²²⁶ ÁVILA 1985: n° 555. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 511. DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1989: n° 153 (anotan fecha de muerte +386). MARÍN 1992: n° 13. Ídem, 1995: 397 (fecha: 420).

²²⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 515

²²⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 507. VIZCAÍNO 1994: n° 260 (consta aquí el año de muerte). WAGNER DE AL-GANABI 1997: n° 9.

²²⁹ IBN BAŠKUWĀL: n° 354.

²³⁰ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 523

²³¹ ÁVILA 1985: n° 575. MARÍN 1992: n° 19.

²³² IBN BAŠKUWĀL: n° 360.

²³³ ÁVILA 1990: n° 307.

²³⁴ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 498.

²³⁵ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 559

²³⁶ MARÍN 1988: n° 1084. Ídem, 1992: n° 17. MOLINA 1990: 45.

²³⁷ ÁVILA 1985: n° 592. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1381. MARÍN 1992: n° 25.

²³⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1851.

²³⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1843.

²⁴⁰ ÁVILA 1985: n° 614. FIERRO y ZANÓN 1988: n° 143 (Anotan aquí al- Waqqašī en lugar de al-Wašqī y Huecas como único topónimo). MARÍN 1992: n° 30.

²⁴¹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1879.

²⁴² ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1880. MARÍN 1995: 414 (al-Hāsimī). TORAL 1994: 405.

²⁴³ MARÍN 1988: n° 1099. Ídem, 1992: p. 230.

²⁴⁴ ÁVILA 1990: n° 312.

²⁴⁵ MARÍN 1995: 413.

²⁴⁶ DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1988: n° 241 (hermano del n° 2 de esta nómina).

²⁴⁷ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 216. DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1988: n° 249. Ídem, 1989: n° 161. DE LA PUENTE 1995b: n° 319 (añade Al-Ṭulayṭulī, al-Imām al-Faqīh al-Ḥafīẓ). LUCINI 1995: n° 477. MARÍN 1988: n° 1250. Ídem, 1992: n° 20.

249. Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. Tammām / Abū ‘Abd Allāh / Toledo // 341²⁴⁹.
250. Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. Yahyā b. Yahyā b. Yahyā / Abū ‘Abd Allāh / Ibn Abī ‘Īsā / Al-Layṭī / Córdoba, Ilbira, Bayana, Toledo, Jaén, Al-Tagūr // 339²⁵⁰.
251. Muḥammad b. ‘Abd al-Karīm²⁵¹.
252. Muḥammad b. ‘Abd al-Wāḥid / Abū Muḥammad / Toledo // 264²⁵².
253. Muḥammad b. ‘Abd al-Wāḥid b. ‘Abd al-Azīz b. Al-Ḥarīṭ b. Asad b. Al-Layṭ b. Sulaymān / Abū l-Faḍil / Al-Tamīmī / Bagdad, Egipto, al-Qayrawān, al-Andalus, Denia, Toledo // 388-454, 455²⁵³.
254. Muḥammad b. Abī Mugīṭ / Toledo // 285²⁵⁴.
255. Muḥammad b. Abī Sahlawayh / Al-Rabāḥī / Calatrava // ²⁵⁵.
256. Muḥammad b. Abī Sulaymān / Abū ‘Abd Allāh / Al-Mu‘allim / Al-Ṭulayṭulī / Córdoba // (+289)²⁵⁶.
257. Muḥammad b. Aḥmad b. ‘Abd al-Raḥmān / Abū ‘Abd Allāh / Ibn Qarqāšaš / Al-Muqrī, Al-Anṣārī / Toledo, Fes, Granada // +512²⁵⁷.
258. Muḥammad b. Aḥmad b. Ḥazm / Abū ‘Abd Allāh / Al-Anṣārī / Toledo, Talavera, al-Mašriq // 478²⁵⁸.
259. Muḥammad b. Aḥmad b. Ḥazm b. Tammām b. Muḥammad b. Maṣ‘ub b. ‘Amrū b. ‘Umar b. Muḥammad b. Maslama / Abū ‘Abd Allāh / Al-Anṣārī / Toledo // 320²⁵⁹.
260. Muḥammad b. Aḥmad b. Ḥusayn b. Šinzīr / Abū ‘Abd Allāh // 422²⁶⁰.
261. Muḥammad b. Aḥmad b. Ismā‘īl b. Ibrāhīm b. Ismā‘īl b. Ibrāhīm / Abū ‘Āmir / Al-Qāḍī / Toledo, Córdoba // 456-523²⁶¹.
262. Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad / Al-Šadafī / Toledo // +445²⁶².
263. Muḥammad b. Aḥmad b. Muḥammad b. Sahl / Abū ‘Abd Allāh / al-Umawī, al-Ṭulayṭulī, al-Naqqāš // 529²⁶³.
264. Muḥammad b. Aḥmad b. Qūṭī / Al-Ma‘āfirī / Abū ‘Abd Allāh // 440²⁶⁴.
265. Muḥammad b. Aḥmad b. Sa‘adūn / Abū Bakr / Toledo, Riḥla // (-487)²⁶⁵.
266. Muḥammad b. Aḥmad b. Sayyid b. Manṭil // ²⁶⁶.
267. Muḥammad b. Aḥmad b. Al-Walīd b. ‘Abd al-Jāliq // Toledo, Jaén, (..) ²⁶⁷.
268. Muḥammad b. ‘Alī b. Ibrāhīm / Abū ‘Abd Allāh / Al-Qarḍiyāl / Al-Umawī / Toledo // 479-480²⁶⁸.
269. Muḥammad b. ‘Alī b. Muḥammad / Ibn al-Rayūṭī / al-Ṭulayṭulī, al-Rayūṭī // 503²⁶⁹.
270. Muḥammad b. ‘Alī b. Muḥammad b. Šabal b. Bakr b. Kalīb b. Ma‘šir b. ‘Abd Allāh / Abū ‘Abd Allāh / Al-Qaysī / Toledo // (+441)²⁷⁰.
271. Muḥammad b. ‘Amr b. Sa‘īd b. ‘Amr b. ‘Ayšūn / Al-Azdī // 370²⁷¹.

²⁴⁸ MARÍN 1995: 398.

²⁴⁹ MARÍN 1988: n° 1240. Ídem, 1992: n° 8 (consta como ‘Abd Allāh b. Muḥammad b. ‘Abd Allāh b. Tammām b. Gālib/Abū ‘Abd Allāh, lo que posiblemente es una errata, ya que las dos fuentes anteriores coinciden). MOLINA 1990: 18.

²⁵⁰ MARÍN 1988: n° 1262.

²⁵¹ MARÍN 1992: n° 17.

²⁵² CASTILLA 1994: n° 46. FERNÁNDEZ 1997: n° 97. MARÍN 1988: n° 1268.

²⁵³ ÁVILA 1990: n° 340. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1700. FIERRO y LUCINI 1990: n° 100 (añade al-Bagdādī, y precisa que se estableció en Toledo).

²⁵⁴ MARÍN 1988: n° 1115. Ídem, 1992: n° 29.

²⁵⁵ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 228.

²⁵⁶ MARÍN 1988: n° 1113.

²⁵⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1436. LUCINI 1995: n° 537 (anota como fecha exacta de muerte 512). MARÍN 1992: p. 231.

²⁵⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1422.

²⁵⁹ MARÍN 1988: n° 1121.

²⁶⁰ ÁVILA 1985: n° 682. MARÍN 1992: n° 16.

²⁶¹ MARÍN 1992: n° 2. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1417. DE LA PUENTE 1995b: n° 359 (añade Ibn Qūṭa; al-Ṭulayṭulī)

²⁶² ÁVILA 1985: n° 694 (¿?). ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1456.

²⁶³ FIERRO y LUCINI 1990: n° 125. MARÍN 1995: 419 (fecha muerte: +530).

²⁶⁴ ÁVILA 1985: n° 699. MARÍN 1992: p. 230.

²⁶⁵ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1429.

²⁶⁶ MARÍN 1992: n° 30.

²⁶⁷ MARÍN 1992: n° 22.

²⁶⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1714. MARÍN 1992: p. 231.

²⁶⁹ MARÍN 1992: p. 231.

²⁷⁰ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1728.

272. Muḥammad b. ‘Atiq b. Faraʿy / Abū ‘Abd Allāh / Al-Muqrī, al-Tuʿyībī, al-Magāmī, al-Ṭulayṭulī / Magan/ Sevilla // 485²⁷².
273. Muḥammad b. ‘Arfa’ ra’sahu / Abū Bakr / Toledo // ²⁷³.
274. Muḥammad b. al-Faraʿy b. ‘Abd al-Walī / Abū ‘Abd Allāh / Ibn Abī al-Fataḥ, al-Ṣawwāf / Al-Anṣārī / Toledo, Meca, Egipto, al-Fuṣṭāṭ // +450²⁷⁴.
275. Muḥammad b. Fārra / Toledo // 285²⁷⁵.
276. Muḥammad b. Fīra / Toledo // 250, 285²⁷⁶.
277. Muḥammad b. Futūḥ b. ‘Alī b. Walīd b. Muḥammad b. ‘Alī / Abū ‘Abd Allāh / Al-Anṣārī / Talavera, Granada, Málaga // 498²⁷⁷.
278. Muḥammad b. Ḥayyūn b. ‘Imrān / Abū ‘Abd Allāh / Al-Anṣārī / Toledo // 346²⁷⁸.
279. Muḥammad b. Ḥazim b. Bakr / Abū l-Madīnī / Al-Tanūjī / Toledo, Córdoba // (+319) Al-Mu ‘allim ²⁷⁹.
280. Muḥammad b. Hišām b. ‘Abd al-ʿYabbār b. Al-Nāṣir li-dīn Allāh Abī l-Muṭarrif ‘Abd al-Rahmān b. Muḥammad, al-Maḥdī, al-Umawī al-Zaḥra’ // Córdoba, Jerez, Toledo // 400²⁸⁰.
281. Muḥammad b. Ḥusayn b. Šinzīr b. ‘Abd Allāh / Al-Udfuwī / Abū ‘Abd Allāh // (315-385)²⁸¹.
282. Muḥammad b. Ibrāhīm / Ibn al-Ma’ūḍun / Toledo // ²⁸².
283. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Abī ‘Amr / Abū ‘Abd Allāh / Al-Ma’āfirī (de Toledo) // +400²⁸³.
284. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ismāʿīl b. Yaḥyā b. Gifāḥ b. Saʿīd b. Salama b. ‘Abdūs / Abū ‘Abd Allāh / Al-Ḥasanī (de Toledo) / Ibn al-Sakyālī // n. 311, 312-400²⁸⁴.
285. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Mūsā / Abū ‘Abd Allāh / Ibn Šuqqa l-layl / Al-Anṣārī, al-Ṭulayṭulī / Talavera // 455²⁸⁵.
286. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Qāsim / Abū ‘Abd Allāh / Al-Bakrī / Toledo / Alejandría, Bāḡa / +481²⁸⁶.
287. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Saʿīd b. Mūsā / Abū ‘Abd Allāh / Al-Ruʿaynī (de Toledo) // 507²⁸⁷.
288. Muḥammad b. ‘Isā b. Abī l-ʿUṭman / Abū ‘Abd Allāh // Al-Umawī, al-ʿYinʿīlī / Chinchilla, Toledo²⁸⁸.
289. Muḥammad b. ‘Isā b. Faraʿy b. Abī l-ʿAbbās b. Ishāq / Abū ‘Abd Allāh / Al-Muqrī, al-Tuʿyībī, al-Magāmī / Toledo, Sevilla // 422-485²⁸⁹.
290. Muḥammad b. Ishāq b. Ibrāhīm b. Masarra / Abū Bakr // 389²⁹⁰.
291. Muḥammad b. Jayra / Al-ʿAṭṭār / Mawlā Muḥammad b. Abī Harīra / Toledo, Córdoba // +460²⁹¹.
292. Muḥammad b. Labīd al-Murābiṭ // ²⁹².

²⁷¹ ÁVILA 1985: n° 713. GUARDIOLA 1992: 164 (maestro). MARÍN 1992: n° 20 (qāḍī de Toledo).

²⁷² AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 238.

²⁷³ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1478. MARÍN 1992: n° 2.

²⁷⁴ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1761. FIERRO y LUCINI 1990: n° 162, (añade Al-Ṭulayṭulī). MARÍN 1995: 400.

²⁷⁵ CASTILLA 1994: n° 54.

²⁷⁶ MARÍN 1988: n° 1304. Ídem, 1992: n° 1.

²⁷⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1759.

²⁷⁸ FIERRO y LUCINI 1990: n° 177. MARÍN 1988: n° 1172.

²⁷⁹ MARÍN 1988: n° 1165.

²⁸⁰ ÁVILA 1990: n° 398.

²⁸¹ ÁVILA 1985: n° 592. MARÍN 1992: n° 16.

²⁸² MARÍN 1988: n° 1101.

²⁸³ FIERRO y LUCINI 1990: n° 180.

²⁸⁴ Difiere ligeramente con la versión de Ávila (1985: n° 740); Muḥammad b. Ibrāhīm b. Ismāʿīl b. Yaḥyā b. ‘Affān b. Saʿīd b. Salama b. ‘Abdūs al-Juṣānī, Ibn al-Muṣkiyālī / Abū ‘Abd Allāh // (312-400). Ídem, 1990: n° 403. ÁVILA MARÍN 1992: p. 230. FIERRO y LUCINI 1990: n° 184. GUARDIOLA 1992: 164 (maestro).

²⁸⁵ ÁVILA 1990: n° 526. FIERRO y ZANÓN 1988: n° 229.

²⁸⁶ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1396. FIERRO y LUCINI 1990: n° 187 (se precisa el año 468). GUARDIOLA 1992: 164 (maestro).

²⁸⁷ FIERRO y LUCINI 1990: n° 188.

²⁸⁸ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 252.

²⁸⁹ ÁVILA 1990: n° 410. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1749. MARÍN 1992: n° 1 (esta edición anota 402 como fecha de nacimiento en lugar de 422). VIZCAÍNO 1994: n° 307. WAGNER DE AL-GANABI 1997: n° 34 (qāḍī de Toledo y de Sevilla).

²⁹⁰ ÁVILA 1985: n° 752. MOLINA 1989: 84.

²⁹¹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1542. MARÍN 1995: 384.

²⁹² FIERRO 1994: 190 (*muḥtasib*). TORAL 1994: 401.

293. Muḥammad b. Mu‘āfā b. Ṣumayl / Abū ‘Abd Allāh / Jaén, Córdoba, Haṡa, Toledo, Zaragoza // 410²⁹³.
294. Muḥammad b. Maḥbūb b. Maḥbūb / Al-Juṣanī / Toledo, Wabḡa // +480²⁹⁴.
295. Muḥammad b. Marwān b. Zuhri / Abū Bakr / Al-‘Iyādī, al-Iṣbīlī / Talavera, Sevilla // 422²⁹⁵.
296. Muḥammad b. Maymūn / Toledo // 305²⁹⁶.
297. Muḥammad b. Muḥammad b. ‘Abd al-Raḥmān b. ‘Ummāhir / Abū Bakr / Al-Ḥaṡarī / Toledo, Meca, Egipto, Alejandría // 488²⁹⁷.
298. Muḥammad b. Muḥammad b. Muḡī b. Aḥmad b. Muḡī / Al-Ṣadaḡī / Abū Bakr // 444²⁹⁸.
299. Muḥammad b. Qāsim b. Mas‘ūd / Abū ‘Abd Allāh / Al-Qaysī / Toledo // 466²⁹⁹.
300. Muḥammad b. Qāsim b. Muḥammad b. Ismā‘īl b. Hiṣām b. Muḥammad b. Hiṣām b. Al-Walīd b. Hiṣām b. ‘Abd al-Raḥmān b. Mu‘āwiyya / Al-Quraṡī, al-Marwanī, al-Ṣabānisī / Córdoba, Toledo // 477³⁰⁰.
301. Muḥammad b. Qāsim b. Muḥammad b. Sulaymān b. Hilāl / Abū ‘Abīd Allāh / Al-Qaysī / Toledo // 472³⁰¹.
302. Muḥammad b. Riḡā b. Aḥmad b. Muḥammad / Toledo // +423³⁰².
303. Muḥammad b. Riyāḡ b. Sa‘īd / Abū ‘Abd Allāh / al-Umawī, al-Ṭulayṡulī // (+342)³⁰³.
304. Muḥammad b. Sābiq b. Mas‘ūd / Al-Qaysī / Abū ‘Abd Allāh // 396³⁰⁴.
305. Muḥammad b. Sa‘īd (Sa‘īd) / Abū ‘Abd Allāh / Al-A‘raṡ, al-Jaṡīb, al-Naḡwī, al-Luḡawī, al-Rabāḡī, al-‘Āyṡānī, al-Ṭulayṡulī / Calatrava, Jaén // 384³⁰⁵.
306. Muḥammad b. Ṣaddād / Abū ‘Abd Allāh / Ibn al-Ḥaddād / Toledo, Talavera // (-487)³⁰⁶.
307. Muḥammad b. Sa‘īd b. ‘Asad / Al-Yuhanī / Córdoba, Toledo // 420³⁰⁷.
308. Muḥammad b. Sa‘īd b. Abī Uṡmān / Al-Umawī / Toledo // +441³⁰⁸.
309. Muḥammad b. Sulaymān / Abū ‘Abd Allāh / Al-Mu‘allim / Toledo // (+289)³⁰⁹.
310. Muḥammad b. Sulaymān b. Ibrāḡīm / Abū ‘Abd Allāh / Al-Ru‘aynī, al-Kaḡīf, Ibn al-Ḥannāt / Jaén, Toledo // ³¹⁰.
311. Muḥammad b. Sulaymān b. Iṡḡāq b. Hilāl al-Qaysī // ³¹¹.
312. Muḥammad b. Tammām b. ‘Abd Allāh b. Tammām b. ḡālib / Abū ‘Abd Allāh / 400³¹².
313. Muḥammad b. ‘Umar b. Muḥammad b. Ḥaḡīḡ b. Al-Ṣarānī / Abū ‘Abd Allāh / Al-Ṭulayṡulī // 471³¹³.
314. Muḥammad b. ‘Uṡmān b. ‘Abbās / Ibn ‘Arḡā‘ ra’sahu / Toledo // 303³¹⁴.
315. Muḥammad b. Waḡḡāḡ // ³¹⁵.
316. Muḥammad b. Wasīm b. ‘Umar b. Sa‘dūn / Al-Qaysī / Abū Bakr // 352³¹⁶.

²⁹³ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1792. VIZCAÍNO 1994: n° 349 (añade al-‘Āyṡānī).

²⁹⁴ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1776.

²⁹⁵ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 263. ÁVILA 1985: n° 764. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1787.

²⁹⁶ MARÍN 1988: n° 1342.

²⁹⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1782. FIERRO y LUCINI 1990: n° 207. MARÍN 1992: n° 9 (*qāḡī, muḡī*).

²⁹⁸ ÁVILA 1985: n° 773. FIERRO y LUCINI 1990: n° 201. MARÍN 1992: n° 29 (*muṡāwar*). TORAL 1994: 405.

²⁹⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1768. FIERRO 1994: 191 (uno de los cuatro alḡāqīs *muṡāwarūn* de Toledo en esa época; también secretario del juzgado). MARÍN 1991: 584. Ídem 1992: n° 27. TORAL 1994: 401.

³⁰⁰ ÁVILA 1985: n° 790. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1765.

³⁰¹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1766. GUARDIOLA 1992: 5T.

³⁰² ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1552.

³⁰³ DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1988: n° 319. Ídem, 1989: n° 206 (Apuntan Rabbāḡ en lugar de Riyāḡ).

³⁰⁴ ÁVILA 1985: n° 794.

³⁰⁵ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 271. ÁVILA 1990: n° 449. GUARDIOLA 1990: n° 568.

³⁰⁶ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1595. MARÍN 1995: 412 (fecha: 478).

³⁰⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1556.

³⁰⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1567.

³⁰⁹ MARÍN 1988: n° 1215.

³¹⁰ ÁVILA 1985: n° 809. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1585.

³¹¹ GUARDIOLA 1992: 4T.

³¹² ÁVILA 1985: n° 814. FIERRO y LUCINI 1990: n° 240. MARÍN 1992: n° 8 (consta el año 401).

³¹³ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1742.

³¹⁴ CASTILLA 1994: n° 67 (*muḡī*). MARÍN 1988: n° 1275. Ídem 1992: n° 2 (*ṡāḡīb futyā*). MOLINA 1990: 13.

³¹⁵ ÁVILA 1985: n° 831. MARÍN 1992: se cita a este personaje como maestro de algunos miembros de la familia n° 9.

317. Muḥammad b. Yahyà b. ‘Abd al-‘Azīz / Abū ‘Abd Allāh / Ibn al-Jarrāz, al-Qurṭubī / Córdoba, Toledo, Beja // 399³¹⁷.
318. Muḥammad b. Yahyà b. Muzāḥim / Abū ‘Abd Allāh / Al-Muqrī / Al-Anṣārī, al-Jazra‘ī / Toledo, Sevilla, Riḥla // 502³¹⁸.
319. Muḥammad b. Ya‘īš b. Mundīr / Al-Asadī / Abū ‘Abd Allāh // 391 ó 393³¹⁹.
320. Muḥammad b. Ŷumāhir b. Muḥammad b. Ŷumāhir / Al-Ḥaṣarī / Abū ‘Abd Allāh / Toledo, Cordoba // 424³²⁰.
321. Muḥammad b. Zakariya’ b. Quṭām / Toledo // 275, 276³²¹.
322. Muḥammad b. Zayd / Al-Jarrāz // (+259)³²².
323. Mūsà b. ‘Abd al-Raḥmān / Ibn al-Ŷawšan / Toledo // 448³²³.
324. Mūsà b Qāsim b. Jaḍir / Toledo // + 443³²⁴.
325. Naṣr b. Sayyid Būnuh b. Jalaf / Al-Ṭā‘ī / Toledo, Riḥla, Denia // +446³²⁵.
326. Naṣr b. ‘Āmr b. ‘Anas / Abū l-Fataḥ / Al-Anṣārī / Talavera // +416³²⁶.
327. Naṣr / Al-Naqqāṭ / Al-Maṣḥafī / Toledo // (+296)³²⁷.
328. Naḥda b. Salīm b. Naḥda / Abū Sahl / Al-Ḍarīr / Al-Fihri / Qala‘t Ribāḥ / Toledo // +475³²⁸.
329. Qāsim b. Aḥmad b. Ŷaḥdar / Toledo // 311³²⁹.
330. Qāsim b. Aḥmad b. Muḥammad b. ‘Uṭmān b. ‘Abbās / Abū Muḥammad / Ibn ‘Arfa‘ ra’sahu / Toledo // 393³³⁰.
331. Qāsim b. al-Šariḥ / Al-Rabāḥī / Calatrava // ³³¹.
332. Qāsim b. ‘Abd Allāh b. Yanŷ / Abū Muḥammad / Toledo, Córdoba // 498³³².
333. Qāsim b. Muḥammad b. Sulaymān / Abū Muḥammad / Al-Qaysī, al-Hilālī / Toledo, Riḥla // 458³³³.
334. Qāsim b. Muṭarrif / Abū Muḥammad / al-Ṭulayṭulī // ³³⁴.
335. Rašīd b. Sulaymān b. Mūsà b. ‘Ārif / Abū l-Ḥasan / Al-Lajmī / Toledo // +458³³⁵.
336. Sābiq b. Fathūn b. Muḥammad b. ‘Abd Al-Wārīṭ b. Fathūn / Al-Tuḥṭibī // ³³⁶.
337. Šabṭūn b. ‘Abd Allāh / Al-Anṣārī / Toledo // 212, 222³³⁷.
338. Šādiq b. Jalaf b. Šādiq b. Kabīl / Abū l-Ḥasan / Al-Anṣārī / Toledo, Bargas, Bayt al-Maqdus // 470³³⁸.

³¹⁶ ÁVILA 1985: n° 832. GUARDIOLA 1990: n° 589 (la serie genealógica es aquí b. Wasīm b. Sa‘dūn b. ‘Umar, y se añade al-A‘mā). MARÍN 1992: n° 34. MOLINA 1990: 57.

³¹⁷ GUARDIOLA 1990: n° 593.

³¹⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1830. LUCINI 1995: n° 754. VIZCAÍNO 1994: n° 395. WAGNER DE AL-GANABI 1997: n° 37.

³¹⁹ ÁVILA 1985: n° 850. MARÍN 1992: n° 31 (*muftī*).

³²⁰ ÁVILA 1985: n° 853. MARÍN 1992: n° 9 (*mušāwar*).

³²¹ MARÍN 1988: n° 1182. Ídem, 1992: n° 23 (*qāḍī* y encargado de la oración). MOLINA 1989: 71.

³²² MARÍN 1988: n° 1177. Ídem, 1992: n° 27. Ídem 1995: 392 (difiere en la fecha de muerte: +318).

³²³ ÁVILA 1985: n° 869. ÁVILA, MARÍN 1988: n° 1899. MARÍN 1992: n° 10.

³²⁴ IBN BAŠKUWĀL: n° 1219.

³²⁵ ÁVILA, MARÍN 1988: n° 1917. MARÍN 1992: 230.

³²⁶ ÁVILA, MARÍN 1988: n° 1920.

³²⁷ MARÍN 1988: n° 1463.

³²⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1914.

³²⁹ DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1988: n° 350. Ídem, 1989: n° 229. MARÍN 1988: n° 1044.

³³⁰ DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1989: n° 228 (apuntan al-Tuḥṭibī, al-Ṭulayṭulī). MARÍN 1992: n° 2 (*mušāwar* y *qāḍī*). MOLINA 1990: 13.

³³¹ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 299.

³³² ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1354. MARÍN 1992: 230.

³³³ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1357. GUARDIOLA 1990: n° 526 (se añade como último tramo del *ism* ‘Abd al-Salām). Ídem, 1992: 6T.

³³⁴ VIZCAÍNO 1990: n° 158.

³³⁵ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 570

³³⁶ MARÍN 1992: n° 21.

³³⁷ CASTILLA 1994: n° 82 (también anota 212). DE FELIPE y RODRÍGUEZ 1989: n° 237 (Aseveran la primera fecha, 212 y añaden al-Ṭulayṭulī). FIERRO 1992: 92 (redundan en lo anterior; *qāḍī* de Toledo). MARÍN 1988: n° 617.

³³⁸ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 304 (aquí se estima como fecha (+470) y se añade al-Ṭulayṭulī). ÁVILA, MARÍN 1995: n° 662.

339. Sa'dūn b. Ismā'īl b. Gubayra / Guadalajara, Toledo // ³³⁹.
340. Šāfi b. Abī 'Ayšūn / Toledo // (+286)³⁴⁰.
341. Sahl 'al-Fajjār // Toledo // (≠300)³⁴¹.
342. Sa'īd ('Abd al-Wahhāb) b. Abī Hind Sa'īd / Abū Uṭmān / Toledo, Córdoba // 220³⁴².
343. Sa'īd b. 'Abdūs / Al-Ŷuday / Toledo // 180³⁴³.
344. Sa'īd b. Abī Ḥāmid / Abū Uṭmān / Toledo // 303³⁴⁴.
345. Sa'īd b. Abī Hind (ó 'Abd al-Wahhāb)³⁴⁵.
346. Sa'īd b. 'Affān / Abū Muḥammad / Toledo // (+240)³⁴⁶.
347. Ša'īd b. Aḥmad b. 'Abd al-Raḥmān b. Muḥammad b. Ša'īd / Abū l-Qāsim / Al-Taglibī / Almería, Córdoba, Toledo // 420-462³⁴⁷.
348. Sa'īd b. Aḥmad b. Sa'īd b. Kawṭar / Al-Anṣārī // (m. ca. 400)³⁴⁸.
349. Sa'īd b. Aḥmad b. Yaḥyā b. Sa'īd / Abū l-Ṭayyib / Ibn al-Ḥadīdī / Al-Tuḡṭbī // Toledo, Meca, Miṣr, Al-Qayrawān // 428³⁴⁹.
350. Sa'īd b. 'Īsā / Abū Uṭmān / Al-Aṣfar / Toledo // # 460³⁵⁰.
351. Sa'īd b. 'Īsā b. Aḥmad b. Lubb, Abū Uṭmān / Al-Ru'aynī / al-Ṭulayṭulī, al-Qaṣīrī / Córdoba, Málaga // 381-462³⁵¹.
352. Sa'īd b. 'Iyāḍ / Abū Uṭmān / Toledo // (+240)³⁵².
353. Sa'īd b. Muḥammad / Ibn al-Bagūniš / al-Ṭulayṭulī / Córdoba, Toledo // 444³⁵³.
354. Sa'īd b. Muḥammad b. Ŷa'far / Abū Uṭmān / Al-Umawī / Toledo // 448³⁵⁴.
355. Sa'īd b. Ruzayn b. Jalaf / Abū Uṭmān / Ibn Raḥya / Al-Umawī / Toledo // (+422)³⁵⁵.
356. Sa'īd b. Sa'īd / Abū Uṭmān / Al-Šantaŷālī / Chinchilla // ³⁵⁶.
357. Sa'īd b. Yaḥyā b. Sa'īd / Abū l-Ṭayyib / Al-Ḥadīdī, al-Tuḡṭbī / Toledo // 472³⁵⁷.
358. Sa'īd b. Yaman b. Muḥammad / Abū Uṭmān / Toledo // 338³⁵⁸.
359. Šākir b. Muḥammad b. Šākir / Abū l-Walīd / Toledo // ³⁵⁹.
360. Salama b. Sulaymān / Abū l-Qāsim / Al-Muktab / Toledo // (-442)³⁶⁰.
361. Šu'ayb b. Abī Šu'ayb Abīd b. Šu'ayb b. Abīd b. 'Abd al-Mālik b. Idrīs / Abū 'Abd al-Mālik / Al-Ūrnī / Ašūna, Toledo // 338³⁶¹.

³³⁹ ÁVILA 1990: n° 501.

³⁴⁰ ÁVILA 1985: n° 575. MARÍN 1988: n° 629. Ídem, 1992: n° 20. MOLINA 1990: 46.

³⁴¹ MARÍN 1988: n° 609. Ídem 1995: 388.

³⁴² MARÍN 1988: n° 531. DE LA TORRE 1994: n° 43.

³⁴³ MARÍN 1988: n° 553.

³⁴⁴ MARÍN 1988: n° 530.

³⁴⁵ MARÍN 1992: n° 33; se cita este personaje como dudoso, mencionando que algún autor le da origen cordobés.

³⁴⁶ MARÍN 1988: n° 557.

³⁴⁷ ÁVILA 1990: n° 504 (añade Al-Ŷayyānī, al-Qurtubī). ÁVILA, MARÍN 1995: n° 663. FIERRO 1994: 199 (al-Taglibī; *qāḍī* de Toledo, autor de las *Ṭabaqāt al-umam*). TORAL 1994: 400. FORCADA 1997: 230.

³⁴⁸ MARÍN 1992: n° 24.

³⁴⁹ ÁVILA 1985: n° 931. Ídem, 1990: n° 505. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 598. MARÍN 1992: n° 11 (*qāḍī* de Toledo). TORAL 1994: 396.

³⁵⁰ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 307; no precisan fecha ni consta el apodo Al-Aṣfar, pero sí al-Ŷinŷāŷī y el correspondiente topónimo, Chinchilla, precediendo a Toledo. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 615.

³⁵¹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 616. FORCADA 1997: 230 (ciencias del lenguaje y de la lógica). LUCINI 1995: n° 811 (añade al-Aṣfar).

³⁵² FERNÁNDEZ 1997: n° 133. MARÍN 1988: n° 559.

³⁵³ ÁVILA 1985: n° 946. Ídem, 1990: n° 508 (añade al-Ṭabṭb). ÁVILA, MARÍN 1995: n° 619.

³⁵⁴ ÁVILA 1985: n° 953. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 620.

³⁵⁵ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 601.

³⁵⁶ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 312.

³⁵⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 626. MARÍN 1992: n° 11. TORAL 1994: 396 (*qāḍī* de Toledo).

³⁵⁸ MARÍN 1988: n° 577.

³⁵⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 660.

³⁶⁰ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 631

362. Sulaymān b. Hārūn / Abū Ayyūb, Abū Yūsuf / Al-Ru‘aynī / Toledo // 297³⁶².
363. Sulaymān b. Ibrāhīm b. Abī Sa‘īd b. Yazīz b. Abī Yazīz Ibn Sulaymān b. Abī Ŷa‘far / Abū l-Rabī‘ / Al-Tuḡṭībī / Toledo // 431³⁶³.
364. Sulaymān b. Ibrāhīm b. Hilāl / Abū l-Rabī‘ / Al-Qaysī // ³⁶⁴.
365. Sulaymān b. Ishāq b. Hilāl / Al-Qaysī // ³⁶⁵.
366. Sulaymān b. al-Jurasānī / al-Ṭulayṭulī / Toledo, Sevilla // 505³⁶⁶.
367. Sulaymān b. Masrūr / Abū l-Rabī‘ / Toledo // (+299)³⁶⁷.
368. Sulaymān b. Muḥammad / Abū l-Rabī‘ / Ibn al-Šayj / Córdoba, Toledo // 347-440³⁶⁸.
369. Sulaymān b. Simā‘a b. Marwān Ibn b. Simā‘a b. Muḥammad b. Al-Faraŷ b. ‘Abd Allāh / Abū l-Rabī‘ / al-Ṭulayṭulī // (+469)³⁶⁹.
370. Sulaymān b. ‘Umar b. Muḥammad / Abū l-Rabī‘ / Ibn Ṣuhayba / Al-Umawī / Toledo, Riḥla // 440³⁷⁰.
371. Tammām b. ‘Abd Allāh b. Tammām b. Gālīb / Abū Gālīb / Al-Ma‘āfirī / 303-377³⁷¹.
372. Tammām b. ‘Afīf b. Tammām / Abū Muḥammad / Al-Wā‘id, al-Zāhid / Al-Šadaḡī / Toledo // 451³⁷².
373. ‘Ubayd Allāh b. Aḡmad b. Ya‘lā b. Wahb / Córdoba, Toledo, Córdoba // ³⁷³.
374. ‘Umar b. Aḡmad b. ‘Abd Allāh b. ‘Aṭyūn / Al-Tuḡṭībī, al-Ṭulayṭulī // 344-345³⁷⁴.
375. ‘Umar b. Ḥafṣ b. ‘Umar / Al-Mūdīb / Abū Ḥafṣ // 373³⁷⁵.
376. ‘Umar b. Muḡṭī b. Abī Muḡṭī / Toledo, Córdoba // 285³⁷⁶.
377. ‘Umar b. Muḥammad b. ‘Abd al-Wahhāb b. al-Šarāfī / Abū l-Ḥafṣ / Al-Ru‘aynī / Toledo // 449³⁷⁷.
378. ‘Umar b. Sahl b. Mas‘ūd / Abū l-Ḥafṣ / Al-Muqrī‘ / Al-Lajmī / Toledo, Riḥla // 442 ó +442³⁷⁸.
379. ‘Umar b. ‘Umar b. Yūsuf b. Karīb / Abū l-Ḥafṣ / Al-Aṣbahī / Toledo, Zaragoza // 476³⁷⁹.
380. ‘Umar b. Zayd b. ‘Abd al-Raḡmān / Abū Ḥafṣ / Toledo // (+240)³⁸⁰.
381. ‘Uṭmān b. Abī Bakr b. Ḥamūd Ibn Aḡmad / Abū ‘Umar / Ibn al-Ḍābiṭ, al-Sifāqsī / Al-Mašriq / al-Andalus, Córdoba, Toledo, al-Qayrawān // 440³⁸¹.
382. ‘Uṭmān b. ‘Īsā b. Yūsuf / Abū Bakr / Ibn ‘Arfa‘ ra’sahu / Al-Tuḡṭībī / Toledo, Talavera // (-434)³⁸².
383. ‘Uṭmān b. Muḥammad / Abū Bakr / Ibn al-Ḥawt / Al-Mā‘afirī / Toledo // 387-449³⁸³.
384. ‘Uṭmān b. Sa‘īd / Abū Sa‘īd / Al-Šadaḡī / Toledo, Córdoba // (+318)³⁸⁴.
385. ‘Uṭmān b. Yūsuf b. ‘Abd al-Raḡīm / Toledo // (+462)³⁸⁵.

³⁶¹ MARÍN 1988: n° 621.

³⁶² MARÍN 1988: n° 603

³⁶³ ÁVILA 1985: n° 995. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 633

³⁶⁴ GUARDIOLA 1992: 7T.

³⁶⁵ GUARDIOLA 1992: 8T.

³⁶⁶ GUARDIOLA 1990: n° 679.

³⁶⁷ MARÍN 1988: n° 601.

³⁶⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 646

³⁶⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 643

³⁷⁰ ÁVILA 1985: n° 1003. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 645

³⁷¹ ÁVILA 1985: n° 1011. Ídem, 1990: n° 530 (difiere con las demás versiones en la fecha, pues consta aquí el año 383). GUARDIOLA 1992: 164 (maestro). MARÍN 1992: n° 8. MOLINA 1990: 18.

³⁷² ÁVILA, MARÍN 1995: n° 403

³⁷³ MEOUAK 1995: n° 3 (comandante de la zona fronteriza de Toledo, con título y sueldo de *wazīr*).

³⁷⁴ ZANÓN 1990: n° 283.

³⁷⁵ IBN BAŠKUWĀL: n° 840.

³⁷⁶ MARÍN 1988: n° 964. Ídem, 1992: n° 29.

³⁷⁷ ÁVILA 1985: n° 1033. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1264. MARÍN 1992: n° 15 (*mufīr*).

³⁷⁸ ÁVILA 1985: n° 1039. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1250. MARÍN 1992: n° 27 (aquí consta como fecha de la muerte +442). VIZCAÍNO 1994: n° 452 (coincide con lo anterior: +442).

³⁷⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1257. WAGNER DE AL-GANABI 1997: n° 25 (consta Yūnus en lugar de Yūsuf).

³⁸⁰ CASTILLA 1994: n° 90 (*mufīr*). FERNÁNDEZ 1997: n° 144. MARÍN 1988: n° 950.

³⁸¹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1132.

³⁸² ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1138. MARÍN 1992: n° 2 (*qāḡī* de Talavera). TORAL 1994: 405.

³⁸³ ÁVILA 1985: n° 1049. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1139.

³⁸⁴ MARÍN 1988: n° 905. Ídem, 1992: se cita a este personaje como posible miembro –abuelo– de la familia n° 14 (Dunayn).

386. Wahb b. Ḥazm b. Gālīb / Abū Muḥammad / Al-Gazzāl / Toledo //(≠311)³⁸⁶.
387. Wahb b. ‘Īsā // Abū Sulaymān / Ibn Ašbāntaqa / Al-Anṣārī / Toledo //342³⁸⁷.
388. Wahhab b. Ibrāhīm b. Wahhab / Al-Qaysī / Toledo, Riḥla // 453³⁸⁸.
389. Al-Walīd b. ‘Abd al-Jāliq b. ‘Abd al-Ġabbār b. Qays / al-Bāhilī / Toledo, Zaragoza //225³⁸⁹.
390. Walīd b. ‘Abd Allāh b. ‘Abbās / Abū l-Qāsim / Ibn al-‘Arabī / Al-Ašbaḥī / Córdoba, Toledo // (359) 449³⁹⁰.
391. Walīd b. ‘Abd al-Malik b. Muḥammad b. Marwān b. Jaṭṭāb / Al-‘Utaqī / Abū l-‘Abbās / Murcia, Toledo, ... / 393³⁹¹.
392. Wasīm b. Sa‘dūn / Abū Muḥammad / Al-Qaysī / Toledo, Córdoba //(+286)³⁹².
393. ʿĀbbār b. Nādir / Toledo // (≠ 300)³⁹³.
394. ʿĀbbār b. Ziyād / Toledo // (≠ 330)³⁹⁴.
395. ʿĀ‘far b. ‘Abd Allāh b. Aḥmad b. / Abū Aḥmad / Al-Tuḡībī / Córdoba, Toledo // (393-475)³⁹⁵.
396. Yaḥyā b. ‘Abd Allāh b. Ṭābit/ Abū Bakr / Al-Fihri, al-Naḥwī / Toledo // 436³⁹⁶.
397. Yaḥyā b. Aḥmad / Abū Bakr / Ibn al-Jayyāt / Al-Andalusī / Toledo // 447³⁹⁷.
398. Yaḥyā b. Ḥaḡḡāy / Toledo // 263³⁹⁸.
399. Yaḥyā b. Ibrāhīm b. Muzayn / Abū Zakariyyā’ / Toledo, Córdoba // 259, 266³⁹⁹.
400. Yaḥyā b. Ibrāhīm b. Sa‘īd / Ibn al-Amīn / Toledo, Córdoba // 521⁴⁰⁰.
401. Yaḥyā b. Ismā‘īl b. ‘Abd al-Raḥmān / Abū Zakariyyā’ al-Maymūn / Al-Hawwārī / Toledo // 460⁴⁰¹.
402. Yaḥyā b. Muḥammad b. ‘Abd al-Raḥmān b. Baqī / Abū Bakr / Al-Andalusī, al-Qurtubī, al-Šā‘ir / Toledo, Sevilla //⁴⁰².
403. Yaḥyā b. Muḥammad b. Yaḥyā / Abū Bakr / Al-Umawī / Toledo // 461⁴⁰³.
404. Yaḥyā b. Muḥammad b. Zakariyyā’ b. Quṭām / Abū Zakariyyā’ / Toledo // 293⁴⁰⁴.
405. Yaḥyā b. Muzayn / Abū Zakariyyā’ / Toledo, Córdoba //259 ó 260⁴⁰⁵.
406. Yaḥyā b. al-Qaṣīr / Toledo // 264⁴⁰⁶.
407. Yaḥyā b. Sa‘īd b. Aḥmad b. Yaḥyā / Abū Bakr / Ibn al-Hadīdī / Toledo // +468⁴⁰⁷.
408. Yaḥyā b. Yaḥyā b. Kaṭīr / Abū Muḥammad / Al-Layī / Córdoba, Meca, Medina, Toledo // 234⁴⁰⁸.

³⁸⁵ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1142.

³⁸⁶ CASTILLA 1994: n° 92. MARÍN 1988: n° 1510. Ídem, 1995: 411. MOLINA 1990: 46.

³⁸⁷ MARÍN 1988: n° 1514. Ídem, 1992: 230. PEÑA 1994: 362 (maestro).

³⁸⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1960.

³⁸⁹ MARÍN 1988: n° 1499. Ídem, 1992: n° 22. MOLINA 1990: 41 (consta como *ism* Walīd).

³⁹⁰ ÁVILA 1985: n° 1059. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1958.

³⁹¹ MOLINA 1992: 293 (*qāḍī* de Toledo).

³⁹² MARÍN 1988: n° 1495. Ídem, 1992: n° 34 (considerado el mejor alfaquí toledano de su época). MOLINA 1990: 57. PEÑA 1994: 362 (maestro).

³⁹³ MARÍN 1988: n° 345.

³⁹⁴ MARÍN 1988: n° 340.

³⁹⁵ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 416.

³⁹⁶ ÁVILA 1985: n° 1071. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1973.

³⁹⁷ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 351.

³⁹⁸ CASTILLA 1994: n° 96 (científico). MARÍN 1988: n° 1532.

³⁹⁹ FERNÁNDEZ 1997: n° 158. MARÍN 1988: n° 1523. Ídem, 1992: n° 26. MOLINA 1989: p. 83 (visir, después gobernador de Toledo; m. 259; otros miembros de la familia, ʿĀ‘far, Ḥasan y Sa‘īd, aparecen en la “Nómina” de Marín localizados en Córdoba).

⁴⁰⁰ MARÍN 1995:404.

⁴⁰¹ FIERRO y ZANÓN 1988: n° 320.

⁴⁰² ZANÓN 1990: n° 298.

⁴⁰³ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1991.

⁴⁰⁴ MARÍN 1988: n° 1568. Ídem, 1992: n° 23 (*qāḍī* y *ṣāhib al-ṣalāt*). MOLINA 1989: 71.

⁴⁰⁵ CASTILLA 1994: n° 99.

⁴⁰⁶ FERNÁNDEZ 1997: n° 160. MARÍN 1988: n° 1560.

⁴⁰⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 1969. FIERRO 1994: 201 (notable toledano que se hizo con la jefatura de la ciudad; ajusticiado en 468). MARÍN 1992: n° 11 (Aquí se asevera como exacta la fecha 468; *mušāwar*, *akbar ahl Ṭulayṭula*). TORAL 1994: 396 (ministro, administración civil y política interior).

⁴⁰⁸ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 357. VIZCAÍNO 1992: n° 18.

409. Ya‘tīs b. Muḥammad b. Ya‘tīs b. Mundīr / Abū Bakr / Al-‘Asadī / Toledo, Rihla, Calatayud // 418 ó 419⁴⁰⁹.
410. Ya‘qūb b. Yūsuf Abī Ya‘qūb b. ‘Abd al-Mu‘min Abī Muḥammad / Abū Yūsuf / Al-Manṣūr, al-Muwahhīdī, al-Qaysī, al-Kūmī / Silves, Calatrava, Toledo, Sevilla // 595⁴¹⁰.
411. Ŷarīr b. Gālib / Toledo // (+180/796)⁴¹¹.
412. Ŷūdī b. Uṭmān / al-‘Absī, al-Nahwī / Mūrūr, Toledo, Córdoba // 198⁴¹².
413. Ŷumāhir b. ‘Abd al-Raḥmān b. Yumāhir / Abū Bakr // 488⁴¹³.
414. Yumn b. Aḥmad b. Yumn / Al-Tuṭībī / Abū Mūsā / Toledo // 390⁴¹⁴.
415. Yūnus b. Aḥmad b. Yūnus / Ibn Šūquh / Al-Azdī / Abū l-Walīd // 474⁴¹⁵.
416. Yūnus b. Muḥammad b. Tammām / Al-Anṣārī / Abū l- Walīd / Toledo // 478⁴¹⁶.
417. Yūsuf b. Abī Sahūla b. Faraŷ b. Banaŷ / Abū l- Walīd / Al-Lajmī, al-Šantaŷālī / Denia, Toledo // 514⁴¹⁷.
418. Yūsuf b. ‘Abd al-Mu‘min Abī Muḥammad b. ‘Alī / Abū Ya‘qūb / Al-Qaysī, al-Kumī / Sevilla, Toledo, Santarén // 580⁴¹⁸.
419. Yūsuf b. Aḥmad b. Yūsuf / Abū l- Walīd / Ibn Šūqa / Al-‘Asdī / Toledo, Maŷrīṭ // 474⁴¹⁹.
420. Yūsuf b. ‘Aṣbag b. Jaḍir / Abū ‘Umar / Al-Anṣārī / Toledo // 431⁴²⁰.
421. Yūsuf b. Muḥammad / Abū l- Walīd / Córdoba, Toledo // (+442)⁴²¹.
422. Yūsuf b. Muḥammad b. Bakīr / Abū ‘Abd Allāh / Al-Kinānī / Toledo, Rihla, Qala‘t Ribah // 475⁴²².
423. Yūsuf b. Muḥammad b. Tammām / Abū l- Walīd / Al-Anṣārī / Toledo // 409-478⁴²³.
424. Yūsuf b. Mūsā b. Yūsuf / Al-Asdī / Ibn al-Bābš / Toledo // 475⁴²⁴.
425. Yūsuf b. ‘Umar / Abū ‘Umar / Ibn Abī Ṭalla / Al-Ŷuhanī / Toledo // 435⁴²⁵.
426. Yūsuf b. Yaḥyā b. Yūsuf b. Muḥammad b. Manṣūr b. Al-Samḥ b. ‘Abd al-‘Azīz // Abū ‘Amr (‘Amrū) / Al-‘Asdī, Al-Dawsī, Al-Magāmī / Toledo, Córdoba // 283, 285, 288⁴²⁶.
427. Yūsuf b. Zakariyyā b. Quṭām / Toledo, Córdoba // (+286)⁴²⁷.
428. Zakariyyā b. Gālib / Abū Yaḥyā / Tamlāk, Toledo, Rihla // 466⁴²⁸.
429. Zakariyyā b. Hilāl / Al-Tuṭībī / Toledo // 302⁴²⁹.
430. Zakariyyā b. ‘Isā b. ‘Abd al-Wāḥid / Toledo // 294⁴³⁰.
431. Zakariyyā b. Quṭām / Abū Yaḥyā / Toledo // (+240)⁴³¹.
432. Zaqnūn b. ‘Abd al-Wāḥid / Toledo // (≠ 300)⁴³².

⁴⁰⁹ ÁVILA 1985: n° 1103. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 2002. MARÍN 1992: n° 31 (*qāḍī*).

⁴¹⁰ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 359.

⁴¹¹ MARÍN 1988: n° 349.

⁴¹² GUARDIOLA 1990: n° 741 (se añade al-Mawrūrī, y los topónimos al-Mašriq e Ilbira, señalando como lugar de nacimiento Toledo). MARÍN 1988: n° 357.

⁴¹³ MARÍN 1992: n° 9 (*mušāwar*).

⁴¹⁴ IBN BAŠKUWĀL: n° 1408.

⁴¹⁵ MARÍN 1992: p. 230.

⁴¹⁶ IBN BAŠKUWĀL: n° 1401.

⁴¹⁷ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 2024.

⁴¹⁸ AGUILAR, MANZANO y ROMERO 1988: n° 366.

⁴¹⁹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 2025.

⁴²⁰ ÁVILA 1985: n° 1106. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 2003. MARÍN 1992: n° 12.

⁴²¹ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 2029.

⁴²² ÁVILA, MARÍN 1995: n° 2019.

⁴²³ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 2030.

⁴²⁴ IBN BAŠKUWĀL: n° 1389.

⁴²⁵ ÁVILA 1985: n° 1127. ÁVILA, MARÍN 1995: n° 2015. FORCADA 1997: 230.

⁴²⁶ FERNÁNDEZ 1997: n° 164. MARÍN 1988: n° 1607.

⁴²⁷ MARÍN 1988: n° 1589. Ídem, 1992: n° 23. MOLINA 1989: 71.

⁴²⁸ ÁVILA, MARÍN 1995: n° 577.

⁴²⁹ MARÍN 1988: n° 492.

⁴³⁰ MARÍN 1988: n° 490.

⁴³¹ CASTILLA 1994: n° 102 (*muftī y qāḍī*). FERNÁNDEZ 1997: n° 165. MARÍN 1988: n° 491. Ídem, 1992: n° 23 (*qāḍī y šāḥib al-ṣalāt*). MOLINA 1989: 71.

433. Ziyād b. ‘Abd Allāh / Al-Anṣārī / Toledo // 212⁴³³.

434. Ziyād b. ‘Abd Allāh // al-Ṭulayṭulī // ⁴³⁴.

⁴³² CASTILLA 1994: n° 103 (*qāḍī*). MARÍN 1988: n° 485.

⁴³³ FIERRO 1992: 92 (consta este personaje con el *ism* Ziyād b. ‘Abd al-Raḥmān; *qāḍī* de Toledo). MARÍN 1988: n° 505.

⁴³⁴ FIERRO 1992: 92.

BIBLIOGRAFÍA DE OBRAS CITADAS

- ACIÉN ALMANSA, M. y CRESSIER, P. (1990): "Las inscripciones árabes de Senes (Almería)", *Homenaje a Manuel Ocaña Jiménez*. Córdoba, 21-33.
- ACIÉN ALMANSA, M. y MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a A. (1982): *Museo de Málaga. Inscripciones árabes*. Madrid.
- AGUILAR, V., MANZANO, M. y ROMERO, C. (1988): "Biografías andalusíes en las obras de Yāqūt e Ibn Jallikān: Iršād al-Arīb, Mu‘yam al-Buldān y Wafayāt al-A‘yān" en M. Marín (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* I. Madrid, 235-279.
- AGUIRRE SÁDABA, F. J. (1996): "Nuevas inscripciones árabes de la provincia de Jaén: las lápidas de Cazalilla y de Úbeda" *Al-Qanṭara* XVII (2), 321-340.
- AGUIRRE SÁDABA, F. J. (1998): "Epitafios hispanomusulmanes de Arjona" *Al-Qanṭara* XIX (1 y 2), 161-181.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (1844, reed. 1976): *Toledo pintoresca o descripción de sus más célebres monumentos*. Barcelona.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (1876): "Lápidas existentes en el Museo Arqueológico Nacional y la Real Academia de la Historia" *Museo Español de Antigüedades* VII, 121-156.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (1878): "Lápidas arábicas del Museo Provincial de Córdoba" *Museo Español de Antigüedades* IX, 329-330.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (1883): *Memoria acerca de algunas inscripciones arábicas de España y Portugal*. Madrid.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (marzo 1895 a febrero 1896): "Lápida conmemorativa descubierta en Toledo", *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* III, 41-44.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (marzo 1895 a febrero 1896): "Lápida conmemorativa de la capilla de Santa Catalina en Toledo", *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* III, 104-106.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (1897a): "Macbora y lápidas sepulcrales descubiertas en Toledo en 1887 y 1888" *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 195-202.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (1897b): "Fragmento de monumento sepulcral hallado en Guadalerza (Toledo)" *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* IV, 200-201.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (1897-1898): "Inscripción sepulcral de Esquivias" *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* V, 85-86.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (1898-1899a): "Inscripción sepulcral de un cipo recientemente hallado en Toledo" *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* VI, 22.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (1898-1899b): "Fragmento de cipo que se conserva en el museo provincial de Toledo" *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones* VI, 105-107.

- AMADOR DE LOS RIOS, R. (1899): *La ermita del Santo Cristo de la Luz en Toledo. Estudio arqueológico motivado por los últimos descubrimientos de febrero de 1899*. Madrid.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (1905, 2ª ed.): *Monumentos arquitectónicos de España: Toledo*. Madrid.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (enero-junio 1906): "Fragmento de cipo sepulcral hallado en Toledo" *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 405.
- AMADOR DE LOS RIOS, R. (1917): "Excavaciones en Toledo" *Memoria de los resultados obtenidos en las exploraciones y excavaciones practicadas en el año 1916*. Madrid.
- ARVIDE CAMBRA, L. Mª. (1998): "La escuela de Traductores de Toledo y la ciencia árabe" en *Las ciudades del Andalus: Toledo. Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* XXX, Madrid, 109-127.
- AVILA, M. L. (1985): *La sociedad hispanomusulmana al final del califato (Aproximación a un estudio demográfico)*. Madrid.
- AVILA, M. L. (1988): "El método historiográfico de Ibn al-Abbar" en M. Marín (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus I*, Madrid, 555-583.
- AVILA, M. L. (1990): "Andalusíes en el Wāfī bi-l-wafayāt" en L. Molina (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus IV*. CSIC, Escuela de Estudios Árabes, Granada, 159-214.
- ÁVILA, Mª L. y MARÍN, M. (1995): "Nómina de sabios de al-Andalus (430-520/1038-1126)" en M. Marín y H. de Felipe (eds.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus VII*. CSIC, Estudios árabes e islámicos, Madrid, 55-190.
- BARCELÓ, C. (1990): "Estructura textual de los epitafios andalusíes (siglos IX-XIII)" *Homenaje a Manuel Ocaña Jiménez*. Córdoba, 41-54.
- BARCELÓ, C. (1998): *La escritura árabe en el país valenciano. Inscripciones monumentales*. 2 Tomos. Valencia, Universidad de Valencia, Área de estudios árabes e islámicos.
- BARCELÓ, C. (2000): "Poesía y epigrafía. Epitafios islámicos con elegía, desde Suakin a Almería" *Anaquel de Estudios Árabes* 11, 127-133.
- BARCELÓ, C. (2004a): "Las inscripciones omeyas de la Alcazaba de Mérida" *Arqueología y territorio medieval* 11 (1), 59-78.
- BARCELÓ, C. (2004b): "El cúfico andalusí de provincias durante el califato (300-403/912-1013)" *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'* Vol. 5 (separata), Córdoba.
- BARCELÓ, C. y CANTERO, M., (1995): "Capiteles cordobeses dedicados a ʿĪsā al-Ṣiqḡlābī" *Al-Qanṭara* XVI (1 y 2), 421-431.
- BARCELÓ, C. y LABARTA, A. (1991): "El epitafio árabe de la Pedriza (Alcalá la Real, Jaén)" *Al-Qanṭara* XII (1), 267-270.
- BARCELÓ, C. y LABARTA, A. (1994a): "La lápida árabe del Museo de Silves" *Al-Qanṭara* XV (1), 233-235.

- BARCELÓ, C. y LABARTA, A. (1994b): "Epitafio árabe del Museo de Faro (Portugal)" *Al-Qanṭara* XV (1), 237-239.
- BOSWORTH, C.E. (1986): "Lakab" *Encyclopédie De l'Islam* V, 622-635.
- CAETANI, L. Y GABRIELI, G. (1915): *Onomasticum arabicum*. Roma.
- CALVO CAPILLA, S. (1999): "La mezquita de Bāb al-Mardūm y el proceso de consagración de pequeñas mezquitas en Toledo (s. XII-XIII)" *Al-Qanṭara* XX (2), 299-330.
- CALVO CAPILLA, S. (2000): "Reflexiones sobre la mezquita de Bāb al-Mardūm y la capilla de Belén" en M. A. Larriba (coord.) *Entre el Califato y la Taifa: mil años del Cristo de la Luz*. Actas del Congreso Internacional, Toledo, 1999, 335-347.
- CARBALLEIRA DEBASA, A. M^a (2002): *Legados píos y fundaciones familiares en Al-Andalus*. CSIC, Estudios árabes e islámicos. Monografías, 2, Madrid.
- CARROBLES SANTOS, J. Y PALOMERO PLAZA, S. (1998): "Toledo: un vado y una ciudad estratégica". *Las ciudades del Andalus: Toledo. Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos en Madrid* XXX, Madrid, 245-263.
- CASTAÑOS Y MONTIJANO (1865): *Catálogo Razonado por orden numérico de las pinturas, esculturas y objetos arqueológicos que, a cargo de la indicada Comisión, existen en el Museo de esta provincia*. Toledo.
- CASTILLA BRAZALES, J. (1990): "Aḥmad Ibn 'Afīf en el Tartīb al-madārik" en L. Molina (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* IV. CSIC, Escuela de Estudios Árabes, Granada, 113-146.
- CASTILLA BRAZALES, J. (1994): "Ibn Abī Dulayn: aclaraciones en torno a una šuhra" en M. Marín (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VI. CSIC, Departamento de Estudios árabes, Madrid, 121-172.
- CERVERA FRAS, M^a J. (1991): "El nombre propio árabe medieval. Sus elementos, forma y significado. Aragón en la Edad Media, IX. Universidad de Zaragoza, 225-40.
- CODERA Y ZAIDÍN, F. (1893): "Inscripción árabe de la capilla de Santa Catalina en Toledo" *Boletín de la Real Academia de la Historia* XXIII, 434-437.
- CODERA Y ZAIDÍN, F. (marzo 1895 a febrero 1896): "Inscripción árabe de la capilla de Santa Catalina en Toledo" *Boletín de la Real Academia de la Historia* III, 74-80.
- CODERA Y ZAIDÍN, F. (1898): "Inscripción sepulcral árabe descubierta en Toledo en enero de 1898" *Boletín de la Real Academia de la Historia* XXXII, 178.
- COMBE, E., SAUVAGET, J., & WIET, G., (1934): *Répertoire Chronologique d'Épigraphie Arabe*, Vol. V. El Cairo.
- CORRIENTE, F. (1991): *Diccionario árabe-español*. Barcelona.
- CORRIENTE, F. (1992): *Gramática árabe*. Barcelona.

- CRESSIER, P. (2000): "Los capiteles islámicos de Toledo" en M. A. Larriba (coord.) *Entre el Califato y la Taifa: mil años del Cristo de la Luz*. Actas del Congreso Internacional, Toledo, 1999, 169-197.
- CRONE, P. (1991): "Mawlà" *Encyclopédie De l'Islam* VI, 865-874.
- DELGADO VALERO, C. (1986): "El cementerio musulmán de Toledo" *Toledo hispano-árabe*. Toledo, 187-191.
- DELGADO VALERO, C. (1987a): *Toledo islámico: ciudad, arte e historia*. Toledo.
- DELGADO VALERO, C. (1987b): *Materiales para el estudio morfológico y ornamental del arte islámico en Toledo*. Toledo.
- DELGADO VALERO, C. (1987c): "Toledo en época musulmana" *Al-Andalus, ocho siglos de historia, I Jornadas de cultura islámica*. Instituto Occidental de Cultura Islámica, Toledo, 155-162.
- DELGADO VALERO, C. (1987d): "La columna sepulcral: una forma funeraria del arte helenístico y del arte islámico" *II Congreso de Arqueología Medieval Española*. Madrid, 559-566.
- DELGADO VALERO, C. (1996): "El arte de Ifriqiya y sus relaciones con distintos ámbitos del Mediterráneo: al-Andalus, Egipto y Sicilia" *Al-Qanṭara* XVI (2), 291-320.
- DELGADO VALERO, C. (1998): "La ciudad de Toledo en época islámica: estructura y funciones de los espacios urbanos" *Las ciudades de al-Andalus: Toledo. Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, Madrid, 275-323.
- DÍAZ ESTEBAN, F. (1966): "Nuevas inscripciones cúficas de Toledo" *Al-Andalus* XXXI, 337-346.
- DÍAZ ESTEBAN, F. (1969): "Nuevo cipo toledano con epitafio en letras cúficas" *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* V, 216-218.
- DÍAZ ESTEBAN, F. (1971): "Dos lápidas musulmanas en Torrijos (Toledo)" *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* VII, 159-70.
- DOZY R. (1984): *Historia de los musulmanes de Al-Andalus*, 4 T. Madrid.
- DUNLOP D. M. (1965): "Dhū Nūnides" *Encyclopédie De l'Islam* II, 249-250.
- EWERT, C. (1977): "Die Moschee am Bāb al-Mardūm in Toledo –eine "Kopie" der Moschee von Córdoba" *Madridrer Mitteilungen* 18, 287-354.
- FELIPE, H. DE (1995): "Gafiqies en al-Andalus: datos para la evolución de una nisba" en M. Marín y H. de Felipe (eds) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VII. CSIC, Departamento de Estudios Árabes, Madrid, 533-555.
- FELIPE, H. DE y RODRÍGUEZ, M. J. (1988): "La producción intelectual malikī a través de al-Dibāy al-Mudhab de Ibn Farḥūn" en M. Marín (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* I. CSIC, Departamento de Estudios Árabes, Madrid, 419-527.

- FELIPE, H. DE y RODRÍGUEZ, M. J. (1989): “Las fuentes de Ibn Farḥūn en las biografías de alfaquíes de al-Andalus” en M^a L. Ávila (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* II. CSIC, Escuela de Estudios Árabes, Granada, 211-245.
- FELIPE, H. DE y TORRES, N. (1990): “Fuentes y método historiográfico en el *Kitāb al-Šila* de Ibn Baškuwāl” en M^a L. Ávila (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* II. CSIC, Escuela de Estudios Árabes, Granada, 307-334.
- FERNÁNDEZ FÉLIX, A. (1997): “Biografías de alfaquíes: la generación de al-‘Utbī” en M^a L. Ávila y M. Marín (eds.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VIII. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 141-76.
- FERNÁNDEZ-PUERTAS, A. (1973): “Dos lápidas hispano-musulmanas: la del castillo de Trujillo y una guardada en el Museo de Évora” *Miscelánea de estudios Árabes y Hebraicos* 22, 145-152.
- FERNÁNDEZ-PUERTAS, A. (1976): “Dos lápidas aparecidas en la provincia de Jaén” *Al-Andalus* XLI, 213-24 y láminas.
- FERNÁNDEZ-PUERTAS, A. (1977): “Lápida del siglo XI e inscripción del tejido del siglo X del monasterio de Oña” *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 26, 117-124.
- FERNÁNDEZ-PUERTAS, A. (1992): “Calligraphy in al-Andalus” en Salma Khadra Jayyusi (ed.) *The Legacy of muslim Spain*. Leiden, New York, Köln, 639-679.
- FERRANDO, I. (2000): “El árabe, lengua del Toledo islámico” en M. A. Larriba (coord.) *Entre el Califato y la Taifa: mil años del Cristo de la Luz*. Actas del Congreso Internacional, Toledo, 1999, 107-125.
- FIERRO, M^a I. (1990): “Familias en el Ta’rīj iftitāḥ al-Andalus de Ibn al-Qutiyya” en L. Molina (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* IV. CSIC, Escuela de Estudios Árabes, Granada, 41-70.
- FIERRO, M^a I. (1992): “Tres familias andalusíes de época omeya apodadas Banū Ziyād” en M. Marín y J. Zanón (eds.), *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* V. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 85-141.
- FIERRO, M^a I. (1994) “El proceso contra Ibn Ḥātim Al-Ṭulayṭulī (años 457/1064-464/1072)” en M. Marín (ed.), *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VI. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 187-216.
- FIERRO M^a I., y LUCINI, M^a M. (1990): “Biografías de andalusíes en al-Muqaffā de al-Maqrīzī (m. 845/1442)” en M^a L. Ávila (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* III. CSIC, Escuela de Estudios Árabes, Granada, 215-257.
- FIERRO, M^a I. y ZANÓN, J. (1988): “Andalusíes en dos obras de al-Dahabī: Siyar a‘lām al-Nubalā’ y Taḍkirat al-Ḥuffāz” en M. Marín (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* I. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 183-233.
- FORCADA, M. (1997): “Biografías de científicos”. En M^a L. Ávila y M. Marín (eds.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VIII. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 201-248.

- GÁLVEZ, E. (1984): "Aclaración sobre la inscripción fundacional de una mezquita, hallada en Arcos de la Frontera" *Al-Qanṭara* V (1 y 2), 451-454.
- GAYANGOS, P. (1947): "Estudios históricos y literarios. Inscripciones arábigas" *El Siglo Pintoresco* III, 101-4.
- GAYANGOS, P. (1848): "Inscripciones arábigas" *Semanario Pintoresco Español*, 153-156.
- GILOTTE, S., GONZÁLEZ, A. & SOUTO, J. A. (2000): "L'inscription d'époque omeyyade de la mosquée de "Las Paredes" (Logrosán, Cáceres, Espagne)" *Archéologie de l'Islam* 10, 55-64.
- GEOFFROY, E. (2002): "Shaykh" *Encyclopédie de l'Islam* X, 410.
- GÓMEZ MORENO, M. (1916): *Arte mudéjar toledano*. Madrid.
- GÓMEZ MORENO, M. (1923-1926): *La Ornamentación mudéjar toledana 1923-1926*, pliegos adjuntos a *Rev. Arquitectura Española*. Madrid.
- GÓMEZ MORENO, M. (1941): "Capiteles árabes documentados" *Al-Andalus* VI, 422-427.
- GÓMEZ MORENO, M. (1951): *Ars Hispaniae* III. Madrid, 209-219.
- GONZÁLEZ PALENCIA, A. (1930): *Los mozárabes de Toledo en los siglos XII y XIII*, Vol. preliminar. Madrid.
- GROHMANN, A. (1967-1971): *Arabische Paläographie*, 2 vols. Viena.
- GUARDIOLA, M^a. D. (1990): "Andalusíes en dos obras de al-Suyūṭī" en L. Molina (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* IV. CSIC, Escuela de Estudios Árabes, Granada, 215-324.
- GUARDIOLA, M^a. D. (1992): "Banū Hilāl de Toledo" en M. Marín y J. Zanón (eds) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* V (Familias Andalusíes). CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 143-170.
- HENNING, M. (1901, reed. 1998): *Der Koran*. Überarbeitung und Einleitung von Murad Wilfried Hofmann. Istanbul.
- IBN BAŠKUWĀL, *Kitāb al-Šila*, ed. F. CODERA, 2 vol., Madrid, 1882-1883.
- IZQUIERDO BENITO, R. (1998): "Las ciudades de la Marca Media" *Las ciudades del Andalus: Toledo. Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* XXX, Madrid, 221-235.
- JORGE ARAGONESES, M. (1958): *Museo arqueológico de Toledo*. Guías de los Museos de España VIII, Madrid.
- JUAN GARCÍA, A. DE (1987): *Los enterramientos musulmanes del circo romano de Toledo*. Conserjería de Educación y Cultura. Museo de Santa Cruz, Estudios y monografías, 2. Toledo.

- LABARTA, A. (1986): “Socarrats valencianos con escritura árabe” *Al-Qanṭara* VII, 441-469.
- LABARTA, A. (1990): “Las lápidas árabes de la provincia de Jaén” *Homenaje a Manuel Ocaña Jiménez*. Córdoba, 123-139.
- LABARTA, A. (1992): “Miscelánea epigráfica, 1: Tres nuevos fragmentos de la lápida de un Abencerraje” *Al-Qanṭara* XIII (2), 537-539.
- LABARTA, A. (1994): “Fragmento epigráfico cordobés de época taifa” *Al-Qanṭara* XIV (1), 241-243.
- LABARTA, A. y BARCELO, C. (1987a): “Inscripciones árabes portuguesas: situación actual” *Al-Qanṭara* VIII (1 y 2), 395-420.
- LABARTA A. y BARCELÓ C., (1987b): “Lápidas árabes en el Museo de Santiago de Cacém, Portugal” *Al-Qanṭara* VIII (2), 481-484.
- LABARTA, A. y BARCELÓ, C. (1992a): “Miscelánea epigráfica 4. Un epitafio islámico del siglo XI” *Al-Qanṭara* XIII (2), 547-549 y Fig. 1.
- LABARTA, A. y BARCELÓ, C. (1992b): “Miscelánea epigráfica 5. Dos nuevos fragmentos epigráficos cordobeses del cementerio del arrabal” *Al-Qanṭara* XIII (2), 549-557.
- LABARTA, A. y BARCELÓ, C. (1992c): “Miscelánea epigráfica 6. Epitafio islámico conservado en Montilla” *Al-Qanṭara* XIII (2), 557-559.
- LABARTA, A., BARCELÓ, C. y RUIZ, E. (1995) “Cuatro epitafios cordobeses del año 1011” *Al-Qanṭara* XVI (1), 151-162.
- LACA MENÉNDEZ DE LUARCA, L. R. (1999): “El paisaje de los alrededores del Toledo árabe” en *Las ciudades del Andalús: Toledo. Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos XXX*, Madrid, 323-335.
- LADERO QUESADA, M. A. (1998): “Toledo y Córdoba en la baja Edad Media. Aspectos urbanísticos” en *Las ciudades del Andalús: Toledo. Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos XXX*. Madrid, 181-221.
- LÉVI-PROVENÇAL, E. (1931): *Inscriptions arabes d’Espagne*, 2 Vols. París-Leiden.
- LÉVI-PROVENÇAL, E. (1932): *L’Espagne musulmane au Xème siècle. Institutions et vie sociale*. París.
- LÉVI-PROVENÇAL, E. (1934): “Deux nouvelles inscriptions arabes de Tolède” *Anuario del cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, 147-149.
- LÉVI-PROVENÇAL, E. (1949): “Sur une inscription arabe de Denia” *Al-Andalus* XIV, 183-186 y lám.
- LÉVI-PROVENÇAL, E. (1950a): *Histoire de L’Espagne musulmane*, 2 T. París, Leiden.
- LIROLA DELGADO, J. (2000): “Inscripciones árabes inéditas en el Museo Provincial de Almería” *Al-Qanṭara* XXI (1), 97-141.

- LÓPEZ ÁLVAREZ, A. M^a, MENÉNDEZ ROBLES, M^a L. y PALOMERO PLAZA, S. (1995): "Inscripciones árabes halladas en las excavaciones de la sinagoga del Tránsito. Toledo" *Al-Qanṭara* XVI (2), 433-448.
- LUCINI, M^a M. (1995): "Andalusíes en las obras de Brockelmann y Kaḥḥlāla" en M. Marín y H. de Felipe (eds.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VII. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 295-376.
- LUCINI, M^a M. y URQUIZA, A. (1994): "Ulemas de Játiva" en M. Marín (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VI. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 249-272.
- LLAVERO RUIZ, E. (1998): "La escuela científica toledana del siglo XI" *Las ciudades del Andalus: Toledo. Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* XXX, Madrid, 263-275.
- MACDONALD, D. B. (1971) "Ḥamdala" *Encyclopédie de l'Islam* III, 125.
- MANZANO MORENO, E. (2001): "Las fronteras de al-Andalus" en Castillo & Viguera (coords.) *El esplendor de los omeyas cordobeses. La civilización musulmana de Europa occidental*. Estudios, Granada, 102-112.
- MARÍN, M. (1983): "Onomástica árabe en al-Andalus: *ism 'alam y kunya*" *Al-Qanṭara* IV (1 y 2), 131-150.
- MARÍN, M. (1988): "Nómina de Sabios de al-Andalus (93-350/711-961)" en M. Marín (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* I. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 23-182.
- MARÍN, M. (1991): "Un toledano desconocido" *Al-Qanṭara* XII, 583-586.
- MARÍN, M. (1992): "Familias de Ulemas en Toledo" en M. Marín y J. Zanón (eds.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* V (*Familias Andalusíes*). CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 229-271.
- MARÍN, M. (1995): "El oficio de la ciencia y otros oficios: en torno a la onomástica de los ulemas andalusíes" en M. Marín y H. de Felipe (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VII. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 377-436.
- MARÍN, M. (2000): "Los ulemas de Toledo en los siglos IV-X y V-XI" en M. A. Larriba (coord.) *Entre el Califato y la Taifa: mil años del Cristo de la Luz*. Actas del Congreso Internacional, Toledo, 1999, 67-97.
- MARTÍN-PENATO LÁZARO, M^a J. (2000): "Acuñaciones de la Taifa toledana" en M. A. Larriba (coord.) *Entre el Califato y la Taifa: mil años del Cristo de la Luz*. Actas del Congreso Internacional, Toledo, 1999, 297-306.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (1996): "Una inscripción califal en Algeciras" *Caetaria* 1, 47-52.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V. (1998): *Epigrafía y poder. Inscripciones árabes de la Madrasa Yādīda de Ceuta*. Conserjería de Educación y Cultura de la Ciudad Autónoma de Ceuta. Ceuta.

- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a A. (1978): “Inscripción sepulcral almeriense descubierta en Málaga” *Jábega* 24, 13-15.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a A. (1995): “La epigrafía del Salón de ‘Abd al-Raḥmān III” en Antonio Vallejo (coord.) *Madīnat al-Zahrā’*. *El Salón de ‘Abd al-Raḥmān III*. Córdoba, 107-152.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a A. (1997a): “Escritura árabe ornamental y epigrafía andalusí” *Arqueología y territorio medieval* 4 (Separata). Jaén.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a A. (1997b): “Epigrafía y propaganda almohades” *Al-Qanṭara* XVIII (2), 415-445.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a A. (2001a): “Estelas funerarias de época califal aparecidas en Orihuela (Alicante)” *Al-Qanṭara* XXII, 45-76.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a A. (2001b): “Lápida conmemorativa de la construcción de un alminar” en López Guzmán, R & Vallejo Triano, A., (comisarios) *El esplendor de los Omeyas cordobeses. Catálogo de piezas*. Granada, 154-155.
- MARTÍNEZ NÚÑEZ, M^a A. (2001c): “Sentido de la epigrafía omeya de al-Andalus” en Castillo & Viguera, coords., *El esplendor de los omeyas cordobeses. La civilización musulmana de Europa occidental*. Estudios, Granada, 408-417.
- MÉLIDA, J. R. (1918): “Adquisiciones del Museo Arqueológico Nacional en 1916” *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* XXXVII, 152.
- MENÉNDEZ PIDAL, R., y GARCÍA GÓMEZ, E. (1947): “El conde mozárabe Sisnando Davidiz y la política de Alfonso VI con los taifas” *Al-Andalus* XII, 27-41.
- MEOUAK, M. (1993): “Hierarchie des fonctions militaires et corps d’armée en al-Andalus umayyade (II^{ème} /VIII^{ème} – V^{ème}/XI^{ème} siècles): Nomenclature et essai d’interprétation” *Al-Qanṭara* XIV (2), 362-392.
- MEOUAK, M. (1995): “Los Banū Ya‘lā, una familia de la élite militar al servicio de los Omeyas de Córdoba” en M. Marín y H. de Felipe (eds.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VII. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 285-294.
- MEOUAK, M. et GUICHARD, P. (1995): “Şāḥib al-Madīna” *Encyclopédie De l’Islam* VIII, 862-863.
- MOLÉNAT, J. P. (1994): “L’árabe à Tolède, du XII^e au XVI^e siècle” *Al-Qanṭara* XV (2), 473-496.
- MOLÉNAT, J. P. (2000): “Y a-t-il en des mozarabes à Toledo du VIII^e au XI^e siècle?” en M. A. Larriba (coord.) *Entre el Califato y la Taifa: mil años del Cristo de la Luz*. Actas del Congreso Internacional, Toledo, 1999, 97-107.

- MOLINA, L. (1989): "Familias andalusíes: los datos del ta'rīj 'Ulamā' al-Andalus de Ibn al-Faraḍī (I)" en M^a L. Ávila (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* II. CSIC, Escuela de Estudios Árabes, Granada, 19-99.
- MOLINA, L. (1990): "Familias andalusíes: los datos del ta'rīj 'Ulamā' al-Andalus de Ibn al-Faraḍī (II)" en M^a L. Ávila (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* III. CSIC, Escuela de Estudios Árabes, Granada, 13-58.
- MOLINA, L. (1992): "Los Banū Jaṭṭāb y los Banū Abī Ŷamra (siglos II-VIII(VIII-XIV))" en M. Marín y J. Zanón (eds.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* V (*Familias Andalusíes*). CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 289-307.
- MOMPLET, A. E., (2000): "La presencia de modelos islámicos de abovedamiento" en M. A. Larriba (coord.) *Entre el Califato y la Taifa: Mil años del Cristo de la Luz*. Actas del Congreso Internacional, Toledo, 1999, 347-357.
- MONÈS H. (1966): "Consideraciones sobre la época de los Reyes de Taifas" *Al-Andalus* XXXI, 305-327.
- NAVASCUES y de PALACIO, J. (1961): "Tres epitafios hispanoárabes del Museo Arqueológico de Toledo" *Al-Andalus* XXVI, 190-193.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1935): "Capiteles epigrafiados del Alcázar de Córdoba" *Al-Andalus* III, 155-167.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1940): "Capiteles fechados del s. X" *Al-Andalus* V, 438-440.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1941): "La pila de abluciones del Museo de Córdoba" *Al-Andalus* VI, 446-451.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1943): "Lápida árabe de la mezquita de San Miguel de Gormaz (Soria)" *Al-Andalus* VIII, 450-451.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1945): "Dos epitafios hispano-musulmanes de Albalat (Cáceres)" *Al-Andalus* X, 393-395.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1947): "La inscripción fundacional de la mezquita de Ibn 'Adabbas de Sevilla" *Al-Andalus* XII, 145-151.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1949): "La inscripción fundacional de la mezquita de Bib al-Mardum en Toledo" *Al-Andalus* XIV, 175-183.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1952): "Nuevas inscripciones árabes de Córdoba" *Al-Andalus* XVII, 379-388.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1953): "Un epitafio musulmán de Jimena (Jaén)" *Al-Andalus* XVIII, 400-401.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1954): "Tres epitafios musulmanes toledanos del siglo XI" *Al-Andalus* XIX, 407-410.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1964): *Repertorio de inscripciones árabes de Almería*. Madrid, Granada.

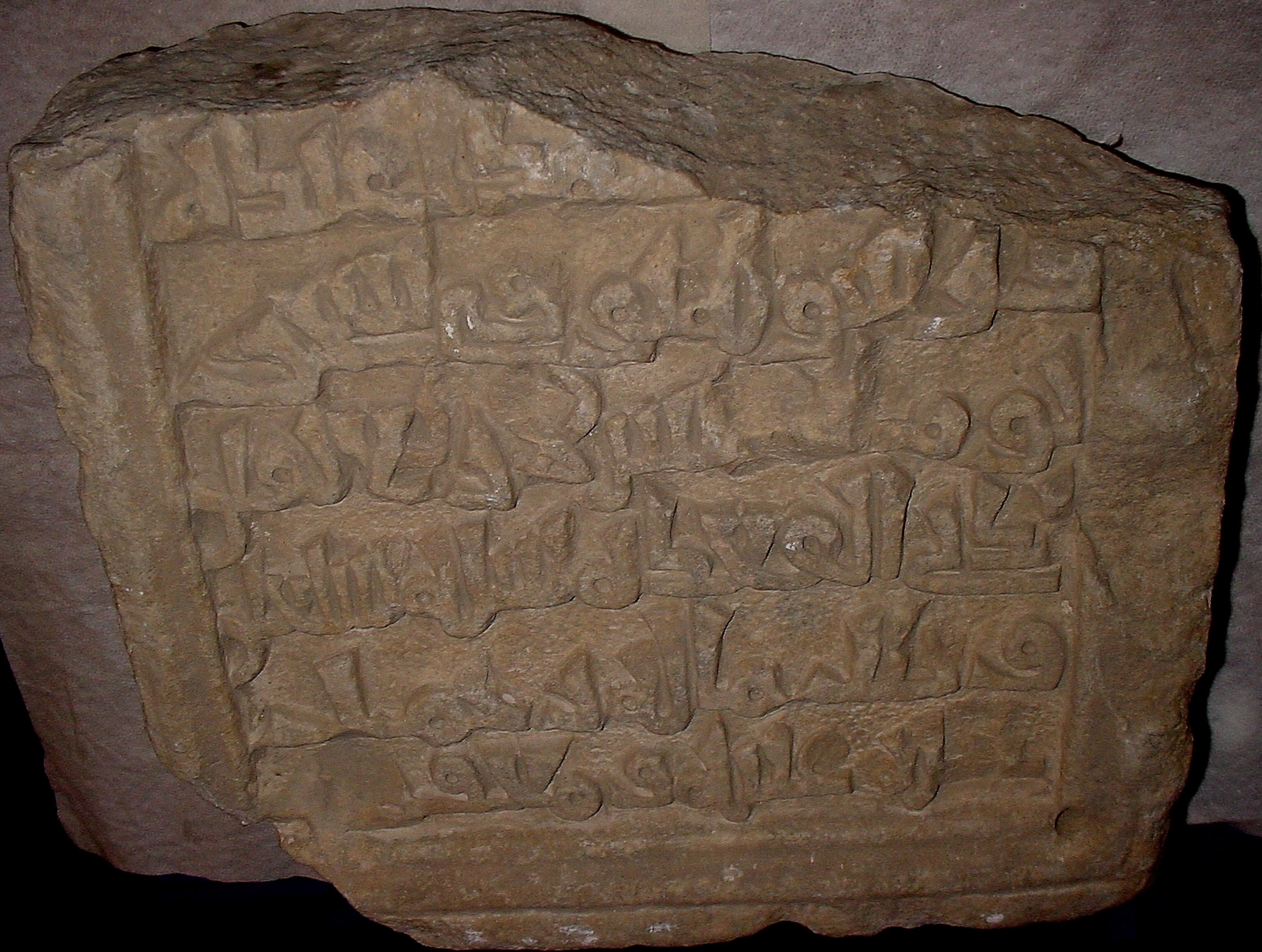
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1970): *El cúfico hispánico y su evolución*. Madrid.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1981): *Nuevas Tablas de conversión de datas islámicas a cristianas y viceversa*. Instituto Hispano-árabe de Cultura, Ministerio de Cultura, Madrid.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1983): "La epigrafía hispano-árabe durante el periodo de Taifas y Almorávides" *Actas del IV Coloquio hispano-tunecino*, Madrid, 197-211.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1986): "Kitābāt" *Encyclopédie De l'Islam* V, 218-220.
- OCAÑA JIMÉNEZ, M. (1988-1890): "Inscripciones árabes fundacionales de la Mezquita-Catedral de Córdoba" *Cuadernos de Madīnat al-Zahrā'* 2, 9-28.
- OLIVA, D., GÁLVEZ, E. y VALENCIA, R. (1985): "Fondos epigráficos del Museo Arqueológico de Sevilla" *Al-Qanṭara* VI (1 y 2), 451-468.
- OLIVER PÉREZ, D. (2001): "Sobre el significado de *mawlā* en la historia omeya de al-Andalus" *Al-Qanṭara* XXII (2), 321-344.
- PARRO, S. R. (1957): *Toledo en la mano* II. Toledo.
- PASSINI, J. y MOLENAT, J. P. (1995) *Toledo a finales de la Edad Media. I El barrio de los Canónigos*. Toledo.
- PASTOR DE TOGNERI, R. (1975): *Del Islam al cristianismo. En las fronteras de dos formaciones económico-sociales: Toledo, siglos XI-XIII*. Barcelona.
- PAVON MALDONADO, B. (1967): "Arqueología musulmana en Cáceres (aljibes medievales)" *Al-Andalus* XXXII, 181-210.
- PAVON MALDONADO, B. (1970): "Dos epitafios islámicos de Cáceres" *Al-Andalus* XXXV, 199-201.
- PAVON MALDONADO, B. (1973): *Arte toledano: islámico y mudéjar*. Madrid.
- PAVON MALDONADO, B. (1990): "Arte islámico y mudéjar en Toledo. La supuesta mezquita de las Santas Justa y Rufina y la Puerta del Sol" *Al-Qanṭara* XI (2), 509-511.
- PAZ ESCRIBANO, M. DE y JUAN, A. DE (1996): "Iglesia de Santa Justa y Rufina" *Toledo; arqueología en la ciudad*. Toledo, 95-110.
- PEÑA JIMÉNEZ, S. (1994): "Ibn al-Makwī" en M. Marín (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VI. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 353-384.
- PÉREZ ÁLVAREZ, M^a A. (1992): "Inscripciones árabes de Mérida y Logrosán" *Anaquel de Estudios Árabes* 3, 351-353.
- PORRES MARTÍN-CLETO (1982): *Historia de las calles de Toledo*, 3 Vol. Toledo.
- PORRES MARTÍN-CLETO, (1985): *Historia de Ṭulayṭula (711-1085)*. Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios toledanos. Toledo.

- PRIETO y VIVES, A., (1926): *Los reyes de Taifas, Estudio histórico-numismático de los musulmanes españoles en el siglo V de la Hégira (XI de J.C.)*. Madrid.
- PRIETO y VIVES, A., (1986): “La mezquita toledana del Qabali” *Al-Qanṭara* VII (1 y 2), 429-440.
- PUENTE, C. DE LA (1995a): “La transmisión del hadiz y de tradiciones ascéticas en al-Andalus en el s. VI/XII a través de la biografía de Ibn Baškuwāl” en M. Marín y H. de Felipe (eds) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VII. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 231-284.
- PUENTE, C. DE LA (1995b): “Biografías de andalusíes” en M. Marín y H. de Felipe (eds) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VII. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 437-488.
- RAMOS RAMOS, J. (2000): “La configuración del territorio de la ciudad de Toledo en época islámica” en M. A. Larriba (coord.) *Entre el Califato y la Taifa: mil años del Cristo de la Luz*. Actas del Congreso Internacional, Toledo, 1999, 387-399.
- RAMOS RUBIO, J. A. y DÍAZ ESTEBAN, F. (2005): “Nueva lápida árabe de Trujillo” *Anaquel de estudios árabes* 16, 201-204.
- REVILLA VIELVA, R. (1924): “La colección de epígrafes y epitafios árabes del Museo Arqueológico Nacional” *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* XXVIII (Separata). Madrid.
- REVILLA VIELVA, R. (1932): *Patio árabe del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid.
- RÍO SÁNCHEZ, F. DEL (1998): “Piedras para el recuerdo” *Tulaytula* 3, 21-28.
- RÍO SÁNCHEZ, F. DEL (2004): “La otra cara de la epigrafía hispanomusulmana en Toledo: algunas noticias sobre lecturas pintorescas, inscripciones inexistentes y falsificaciones” *Tulaytula* 11, 87-93.
- RIOSALIDO, J. (1998): “Toledo” *Las ciudades del Andalus: Toledo. Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* XXX, Madrid, 235-245.
- RODRÍGUEZ, M^a J., y SOUTO, J. A. (2000): “De Almanzor a Felipe II: la Inscripción del Puente de Alcántara de Toledo (387/997-998) y su curiosa historia” *Al-Qanṭara* XXI, 185-209.
- ROSSELLÓ-BORDOY, G. (1969): *Corpus Balear de epigrafía árabe*. Trabajos del Museo de Mallorca. Palma de Mallorca.
- ROSSELLÓ-BORDOY, G. (1998): “Algunas reflexiones sobre el cúfico toledano en base a un nuevo texto de fundación” *Las ciudades del Andalus: Toledo. Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* XXX, Madrid, 155-177.
- ROY, B. & POINSSOT, P. (1950-1958): *Inscriptions arabes de Kairouan*, 2 Vols. Paris.
- SAN ROMÁN, F., DEL PAN I., ROMAN, P. y REY, A. (1930): “Excavaciones en Toledo” *Memoria de los trabajos realizados en el Circo Romano por la Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia*. Nº 4 de 1927 y nº 5 de 1929, Madrid.

- SAUVAGET, J. (1949): "Les épitaphes royales de Gao" *Al-Andalus* XIV, 123-141.
- SCHLEIGER, J. y WATT, M., (1971): "Hamdān" *Encyclopédie de l'Islam* III, 123.
- SERRANO RUANO, D. (1998): "La escuela de alfaquíes toledanos a través del Mi'yār de al-Wanšarīsī" *Las ciudades del Andalus: Toledo. Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos* XXX, Madrid, 127-155.
- SERRANO RUANO, D. (2002): "Ibn al-Šīd al-Baṭalyawsī (444/1052-521/1127): de los reinos de Taifas a la época almorávide a través de la biografía de un ulema polifacético" *Al-Qanṭara* 23 (1), 53-92.
- SOUTO LASALA, J. A. (1988): "Marcas de cantero, graffiti y signos mágicos en el mundo islámico: panorámica general" *Actas del V Coloquio Internacional de Gliptografía* I, Pontevedra, 473-474.
- SOUTO LASALA, J. A. (1989): "Textos árabes relativos a la Mezquita Aljama de Zaragoza" *Madridener Mitteilungen* 30, 391-426.
- SOUTO LASALA, J. A. (1997): "La práctica y la profesión del artista en el Islam: arquitectos y constructores en al-Andalus omeya" *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie VII, 10, 11-34.
- SOUTO LASALA, J. A. (1998): "Epigraphy and building in Umayyad al-Andalus: génesis and prospects for a research project" en Vermeulen, U., & De Smet, S., eds., *Philosophy and Arts in the Islamic World. Proceedings of the Eighteenth Congreso of the UEAI, Orientalia Lovaniensia Analecta*, 87. Lovaina, 303-324.
- SOUTO LASALA, J. A. (2000): *Epigrafía y construcción en al-Andalus omeya. Catálogo provisional de inscripciones*, Madrid, inédito, entregado a la Fondation Max van Berchem.
- SOUTO LASALA, J. A. (2001a): "Glyptographie omeyyade: signes lapidaires à la Grande Mosquée de Cordoue. Documentation de noms propres" *Actes du XIIe Colloque International de Glyptographie de Saint-Christophe en Brionnais*. Braine-le-Château.
- SOUTO LASALA, J. A. (2001b): "Los constructores de al-Andalus Omeya". En Castillo & Viguera, coords., *El esplendor de los omeyas cordobeses. La civilización musulmana de Europa occidental*. Estudios, Granada, 274-281.
- SOUTO LASALA, J. A. (2002): "¿Sa'ada = Sa'ada al-'amiri? (Precisiones en torno a un trabajador andalusí de la construcción)" *Al-Qanṭara* XXIII (2), 331-334.
- SOUTO LASALA, J. A. (2002-2003): "Las inscripciones árabes de la Iglesia de Santa Cruz de Écija (Sevilla): dos documentos emblemáticos del estado omeya andalusí" *Al-Andalus-Magreb* X. Universidad de Cádiz, 215-263.
- SOUTO LASALA, J. A.: "Las inscripciones constructivas de la época del gobierno de Almanzor" *Al-Qanṭara*, en prensa.
- TERÉS, E. (1957): "Linajes árabes en Al-Andalus según la Ŷamhara de Ibn Ḥazm" *Al-Andalus* XXII, 55-111 y 337-376.

- TERÉS, E. (1992): “Antroponimia hispanoárabe (Reflejada por las fuentes latino-romances)” en Aguadé, Barceló y Corriente (ed.) *Anaquel de Estudios Árabes* 3, 13-34.
- TERRASSE, H. (1957): “Cementerios hispanomusulmanes” *Al-Andalus* XXII, 131-191.
- TERRASSE, H. (1963): “Un bois sculptée du XII siècle à Almería” *Al-Andalus* XXVIII, 217-218.
- TERRASSE, H. (1965): “Notes sur l’art des Reyes de Taifas” *Al-Andalus* XXX, 175-180.
- TORAL, I. (1994): “Yaḥyà b. al-Ḥadīdī, un notable en la corte de los Dū l-Nūn de Toledo”. En M. Marín (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VI. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 395-414.
- TORRE, C. DE LA (1994): “Las fuentes de Abū Muḥammad al-Ruṣāṭī” en M. Marín (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VI. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 415-444.
- TORRES BALBAS, L. (1957): “Cementerios hispanomusulmanes” *Al-Andalus* XXII, 131-191.
- UBIETO A. P. (1984): *Tablas teóricas de equivalencia diaria entre los calendarios islámico y cristiano*, 2 T. Zaragoza.
- VERNET, J. (1998): *El Corán*, introducción, traducción y notas. Barcelona.
- VIGUERA MOLINS, M^a J. (1992): *Los reinos de Taifas y las invasiones magrebíes (Al-Andalus del XI al XIII)*. Madrid.
- VIGUERA MOLINS, M^a J. (1994): “Los reinos de Taifas: al-Andalus en el siglo XI”. En J. M^a Jover Zamora (dir.) *Historia de España*, fundada R. Menéndez Pidal. Madrid.
- VIGUERA MOLINS, M^a J. (2000): “La Taifa de Toledo” en M. A. Larriba (coord.) *Entre el Califato y la Taifa: mil años del Cristo de la Luz*, Toledo, 1999, 53-65.
- VIZCAÍNO, J. M. (1990): “Andalusíes en al-Dahabī e Ibn Ḥayār” en L. Molina (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* IV. CSIC, Escuela de Estudios Árabes, Granada, 71-94.
- VIZCAÍNO, J. M. (1992): “Familias andalusíes en la Fährsa de Ibn Jayr” en M. Marín y J. Zanón (eds.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* V (*Familias Andalusíes*). CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 467-501.
- VIZCAÍNO, J. M. (1994): “Lectores del Corán en al-Andalus: andalusíes en dos diccionarios Biográficos de qurra’ ” en M. Marín (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VI. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 463-504.
- WAGNER DE AL-GANABI, W. (1997): “Abū ‘Amr ‘Uṭman b. Sā‘īd el deniense: esbozo biográfico” en M^a L. Ávila y M. Marín (eds.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* VIII. CSIC, Departamento de estudios árabes, Madrid, 345-366.
- WASSERSTEIN, D. (1985): *The Rise and Fall of the Party-Kings. Politics and Society in Islamic Spain, 1002-1086*. Princeton University Press. Princeton, New Jersey.

- WASSERSTEIN, D. (1993): "Toleran rule in Cordoba" *Israel Oriental Studies* XIII, 247-270.
- ZANÓN, J. (1990): "Andalusíes en los Masālik al-absār fī mamālik al-amṣār" en M^a L. Ávila (ed.) *Estudios onomástico-biográficos de al-Andalus* III. CSIC, Escuela de Estudios Árabes, Granada 157-213.
- ZBISS, Slimane-Mostafa (1955): *Corpus des Inscriptions arabes de Tunisie*. Descriptions de Tunis et de sa banlieue, première partie. Tunis.
- ZOZAYA, J. (1986): "Huesos grabados con inscripciones árabes" *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 111-126.

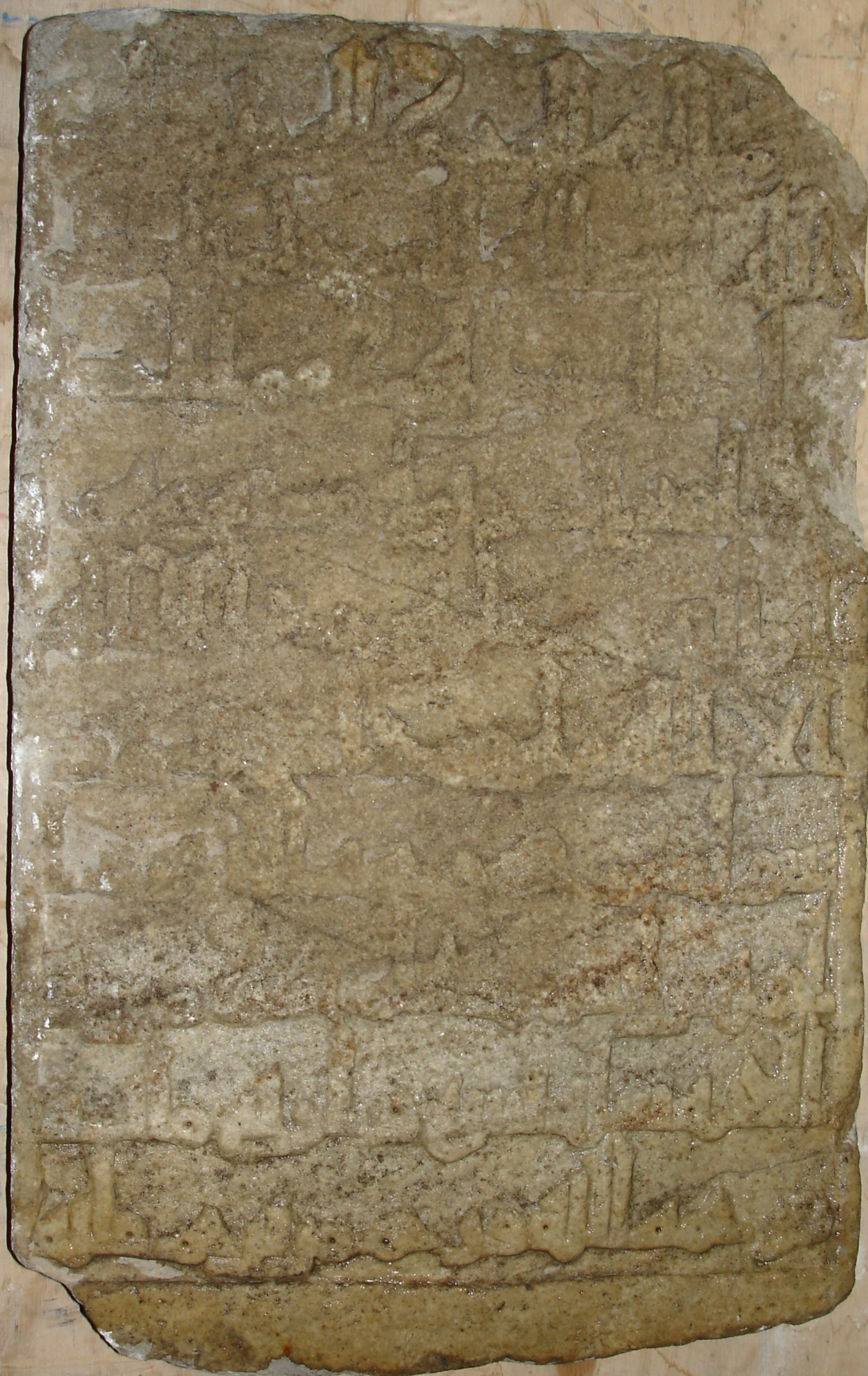






This image shows a close-up of a section of an ancient stone inscription. The text is carved in a cuneiform script, arranged in horizontal lines. The stone is light-colored and shows signs of weathering and cracking. The characters are raised and have a distinct three-pointed shape, characteristic of cuneiform. The overall appearance is that of a well-preserved but aged archaeological find.





















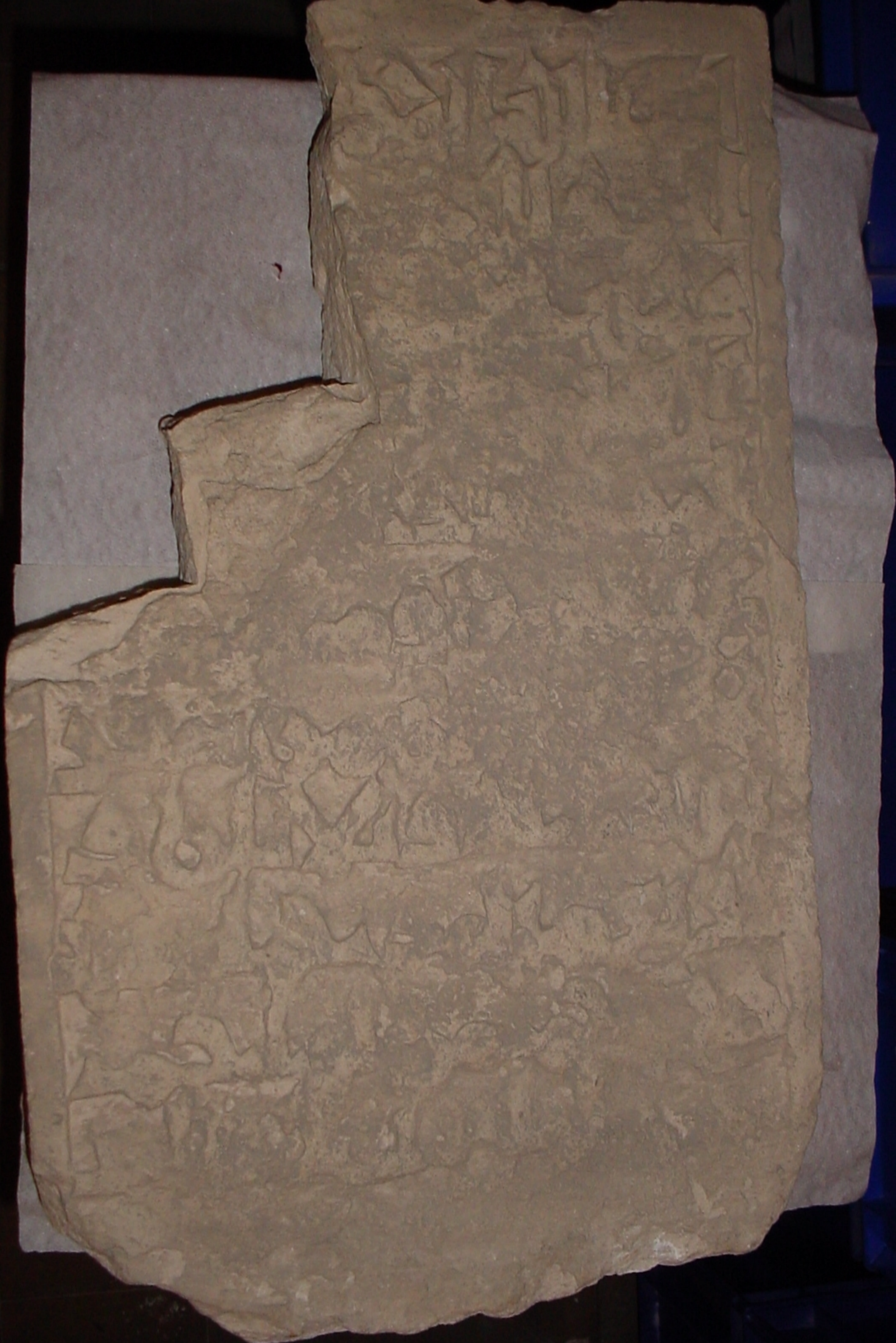


0
67
H3

Handwritten text in a script, likely Devanagari, inscribed on a rectangular stone tablet. The text is arranged in approximately 12 horizontal lines. The script is highly stylized and appears to be a form of Sanskrit or a related language. The tablet is placed on a light-colored, textured surface, possibly a piece of paper or a wall.



The image shows a rectangular stone plaque with a grid of 12 raised, stylized Arabic characters arranged in 3 rows and 4 columns. The characters are deeply carved into the light-colored stone surface. The text is a form of early Arabic script, likely used for identification or commemorative purposes. The characters are arranged in a regular grid pattern, with each character occupying a distinct space within the grid.





قوله لا اله الا الله
والله اعلم
بما لا يعلم
الاعمال
والله اعلم
بما لا يعلم
الاعمال
والله اعلم
بما لا يعلم
الاعمال













Este es un fragmento de un relieve que forma parte de un conjunto de relieves que decoran la fachada de un templo maya. El relieve muestra a una deidad, probablemente K'ukul Kan, con un cuerpo humano y una cabeza de serpiente. La deidad está sentada en un trono y sostiene un objeto en su mano derecha. El relieve está tallado en piedra caliza y mide 1.5 metros de alto por 0.5 metros de ancho.

Este relieve, de gran tamaño, representa a una deidad, probablemente K'ukul Kan, con un cuerpo humano y una cabeza de serpiente. La deidad está sentada en un trono y sostiene un objeto en su mano derecha. El relieve está tallado en piedra caliza y mide 1.5 metros de alto por 0.5 metros de ancho.



































ΕΠΙ ΤΗΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ

ΤΗΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ

ΤΗΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ

ΤΗΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ

ΤΗΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ

ΤΗΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ

ΤΗΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ

ΤΗΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ

ΤΗΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ

ΤΗΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ

ΤΗΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ

ΤΗΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ

ΤΗΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ

ΤΗΣ ΕΚΚΛΗΣΙΑΣ





















This image shows a close-up of a page from an ancient manuscript. The text is written in a cursive script, likely Arabic or Persian, and is arranged in several horizontal lines. The ink is dark, and the paper is aged, showing some discoloration and wear. The script is fluid and characteristic of the period.